Este libro contiene la historia centenaria de la Asociación de Cooperativas Argentinas, a la vez que social del campo argentino.

Aquí encontraremos no solo la trayectoria y evolución de esta primera cooperativa de cooperativas, sino también el valor moral y creativo de las relaciones personales entre seres humanos que buscan juntar fuerzas y voluntades para ser más libres y menos dependientes en su trabajo y el manejo de su producción.

Esta es una historia sin héroes, donde el poder de la palabra y la creencia en lo que une proveyó a través de estos cien años la arquitectura para estar presentes en los procesos de transformación del mundo agropecuario y cooperativo.

Asociación de Cooperativas Argentinas | 100 años

Av. E. Madero 942
Pisos 4º, 5º, 6º y 7º
C.A.B.A. (C1106ACW)
Tel.: (54-11) 4310-1300

acacoop.com.ar

ISBN 978-987-1596-78-2

Asociación de Cooperativas Argentinas

100 años

creyendo en lo que nos une

Historia de la Asociación de Cooperativas Argentinas
1922 • 2022

Historia de la Asociación de Cooperativas Argentinas 1922-2022

Bischoff, Efraín U.
Historia de la Asociación de Cooperativas Argentinas 1922-2022 / Efraín U. Bischoff ; José Luis Ibaldi. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Intercoop, 2022.
672 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-987-1596-78-2
1. Cooperativismo. 2. Cooperativas Rurales. 3. Ensayo Histórico. I. Ibaldi, José Luis.
II. Título.
CDD 369.0982

© 2022, Asociación de Cooperativas Argentinas

Diseño de cubierta: Estudio Tripio
Diagramación e impresión: BMPRESS

Prohibida la reproducción total o parcial, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

Impreso en Argentina
Diciembre de 2022

EFRAÍN U. BISCHOFF
JOSÉ LUIS IBALDI

HISTORIA DE LA ASOCIACIÓN DE COOPERATIVAS ARGENTINAS
1922-2022

Intercoop
ACA Asociación de Cooperativas Argentinas
100 años

Contenido

Prólogo 1
Introducción 3

De Rochdale a la pampa argentina 1844-1890 5
Nacimiento del cooperativismo 7
La pampa recibe al cooperativismo 12
La organización del agro argentino 14

De la reacción a la acción 1890-1922 19
Juan Costa y la acción cooperativa 24
Congresos argentinos de la cooperación 28
Hacia una federación de cooperativas 30
Propulsores del cooperativismo 33
Nace la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central 37
Influencia de la Unión Agrícola de Leones 39
Ecos en el periodismo nacional 42

Organización y reivindicaciones agrarias 1923-1927 45
Defensa del colono y de sus instituciones 48
Adhesión de cooperativas primarias 50
Régimen jurídico de las Sociedades Cooperativas 52
Adecuación a la Ley 11.388 55
Fallecimiento de Juan Costa 61
Juan Chiappero asume la presidencia 71
Nueva denominación social 74
José J. Cabrini preside ACA 77

Primera red de elevadores cooperativos 1928-1931 79
Experiencias de los países productores de granos 80
Opiniones del periodismo y de instituciones vinculadas al agro 82
ACA llama a un congreso de cooperativas 84
Conclusiones de la comisión especial 88
Gestiones ante Hipólito Yrigoyen 91
Chiappero vuelve a presidir el consejo de administración 95
Nuevos frentes de lucha 97

Difícil acceso al crédito 99
Elevadores en la pampa húmeda 102
Inauguración del elevador de Leones 104
Pool Argentino de Granos 108
Oliva se viste de fiesta 114
La Vencedora y su elevador de granos 118
Interés de la prensa por la obra cooperativa 120
Proyecto para sanear financieramente a los agricultores 123
Fortalecer las cooperativas ante la crisis mundial 124
Obstáculos para la Asociación de Cooperativas Argentinas 127
Inauguración de más elevadores 129
El presidente de la Nación inaugura el elevador terminal 132

Despojo a la obra cooperativa 1932-1936 137
Ecos del decreto del 18 de julio de 1931 138
El Gobierno de Justo pone en alerta a ACA 142
El decreto del 13 de abril de 1932 145
Testimonio de Florentino Vázquez 148
Entereza y transparencia en el accionar de ACA 151
Subterfugio del Gobierno ante un crédito del Banco Nación 153
El debate llega al Congreso de la Nación 157
La prensa se hace eco del reclamo de ACA 160
La gran enseñanza de la crisis 164
Intereses en pugna 166
ACA transfiere su cartera de seguros a La Segunda 168
Período de sacrificios heroicos 171

Reconstrucción societaria y expansión 1937-1944 177
El Congreso Agrario Argentino establece nuevos desafíos 178
ACA realiza su primera asamblea en Buenos Aires 181
Vuelve a editarse *La Cooperación* 182
Hacia la unidad agraria 184
El Congreso de Olavarría y la organización juvenil 186
Celestino Sienrra (h) lidera importantes proyectos 190
Nueva etapa institucional 196
Fundación del Consejo Central de Juventudes 200

Tiempos procelosos 1945-1956 209
Advertencias del Congreso Cooperativo Agrario 211
Plan Quinquenal 213
Crecimiento y malestares internos 217
Acoplamiento al Plan Industrial 220
La dirigencia de ACA en medio de una encrucijada 223
Mayor presión sobre las empresas cooperativas 225

Intervención de ACA 227
Las cooperativas recuperan ACA 230

Nuevos horizontes 1957-1973 233
Golpes y aciertos del nuevo gobierno de facto 235
ACA se incorpora a Coninagro 237
Dos santafesinos presiden ACA 238
Pozzo Venchiarutti en la presidencia de ACA 241
La grave situación del campo 244
Cincuentenario de ACA 248
Un bonaerense en la presidencia 253

Vigencia de la acción cooperativa 1974-1990 257
Nace la revista *Acaecer* 259
Galo Alonso y Víctor Santirso 260
Búsqueda del equilibrio social 262
ACA suma más servicios 265
Descapitalización de la empresa agropecuaria 268
Leonida Gasoni inicia su gestión al frente de ACA 269
El primer trigo cooperativo 273
La construcción societaria es la premisa 274
Celestino Sienrra, referente de una época 276
Marcha ascendente 278
ACA vuelve a los puertos 280
Chiaretta y Toledo 282
Puerto Cooperativo de San Lorenzo 284
Designan a Alfredo Arregui en ACA 285
Proceso hiperinflacionario y sucesión democrática 289
Empresa consolidada 291

Cambio de época, cambio de paradigma 1990-1999 297
Nueva imagen 300
Convertibilidad y privatizaciones 302
Banco Roca Coop. Ltdo. 306
Junto a La Segunda 307
Mujeres cooperativistas 309
Las cuentas no cierran 311
Cambio de paradigma 315
El campo se pone de pie 318
Nuevas estructuras funcionales 322
Incorporación y participación 324
Sistema interconectado 325
El Mercosur se pone en marcha 326
Otro horizonte 327

Identidad cooperativa 329
Instalaciones complementarias 330
Una de cal y una de arena 332
A pesar de la crisis 334
Acompañando la producción 336
El conocimiento 338
Congreso del 75.º Aniversario 340
Avances concretos 344
Departamento Insumos 347
Reuniones de auditoría a cooperativas 348
Recursos humanos y tecnológicos 350
Pérdida de dos hombres cabales 351
1999, un año agitado 353
¿Cambiar o salir de la Convertibilidad? 356
Cambios transformadores 357

Respuestas a nuevas demandas 2000-2009 361
Vientos de cambio 362
Fondo Rotativo de Consolidación 363
Agravamiento de la crisis 366
Biotecnología 368
Conmoción en el mundo 370
Buenas nuevas 371
¡Que se vayan todos! 373
Pesificación asimétrica 374
Los 80 llegan con Espiga de Oro 377
De vuelta la burra al trigo 378
Vuelven las exportaciones de carne 380
Jefe ejecutivo 381
Producto único en el mundo 381
Vacuna antiaftosa 384
Campo: motor del desarrollo 385
Mejora en la rentabilidad 387
Siniestro en Puerto San Lorenzo 389
Importante acuerdo 391
Adelanto de elecciones 391
Mirando el horizonte 392
Recambio de autoridades 394
ACA llega al Chaco 394
A Campo Abierto 395
Valoración del movimiento cooperativo 398
Proyectos en ejecución 399
China en el horizonte de ACA 401
Campo y recuperación económica 402

2004-2005, un ejercicio de cambios 403
Miel con sus más y sus menos 405
Los trigos ACA se destacan 406
Estrategias de crecimiento 407
Se suma Puerto Vilelas 408
ACA se asienta en Selva 412
Acompañamiento 413
Un pampeano en la presidencia 414
Planteos 415
Desenlace fatal 417
Nuevo edificio para ACA Rosario 417
Biocombustibles e Insumos Agropecuarios 419
Inversión estratégica 421
Muelle para barcazas 422
Una figura consular 423
Tecnología y comunicación 424
Novedades 425
Asamblea y reflexiones 426
Escenario nacional 427
En el medio, buenas noticias 428
Conflicto por la "125" 430
Una gran pérdida 432
ACA y su futuro 433
Sequía e incertidumbre 434
Agricultura de Precisión 435
Cabal radiografía del campo 436
Novedades de Insumos Agropecuarios 437
Política de Gestión Corporativa 438
Sin crisis no hay desafíos 439
Acuerdo con cooperativas paraguayas 440
El diálogo como premisa 440

Hacia un ecosistema sostenible 2010-2021 443
Avances en insumos agropecuarios 445
BPA y sustentabilidad 446
Asistencia a productores ganaderos 448
Récord granario 449
Primer *Balance Social* 449
Aniversario de Puerto San Lorenzo 453
La hora del biocombustible 455
Sociedad para Asia 456
Veinticinco años de Puerto Quequén 457
Emprendimiento en San Luis 458
Comunicaciones Unificadas 460

Más logros	461
Pertenecer, administrar, desarrollar	462
"Vamos por todo"	463
2012, un año especial	465
Inversiones	469
Visión estratégica	470
La presidenta de la Nación en Yanquetruz	471
Empresa familiar	473
Congreso de la Cooperación 2012	475
Ucrania y Alemania	476
Solidez de ACA	477
Valor Ganadero	478
Medio siglo educando	481
Nueva reforma de estatutos	483
En memoria de Leonida A. Gasoni	484
Gestión y sustentabilidad	486
Rendición de la gestión	489
Cinco décadas de relaciones	491
ACA Bio inicia actividades	492
Transporte fluvial	494
MASSC	496
Fertilizantes en aumento	497
Aniversarios de ACA Jóvenes	498
El desafío del crecimiento	501
Programa de Dirección en Agronegocios	504
Inauguración de ACA Bio	505
Fábrica de silos bolsa	506
Cierra un año de concreciones	507
Fallecimiento de Alfredo Cicognani	510
Los 40 de *Acaecer radial*	511
Nuevos escenarios	512
Despedidas y cambios	514
Meta ambiental	517
Sobre llovido, mojado	523
Nueva cara, idéntico compromiso	523
Evolución	524
Anuncios	527
Posición sólida y consolidada	528
Vigencia del Sistema de Extensión	530
Juan Antonio Toledo	531
Más inversión ambiental	531
Una herencia casi centenaria	532
Nutrición Animal cumple 40 años	534
Puerto Timbúes es un hecho	534

Alfredo B. Arregui 535
Liderazgo granario 536
Recambio dirigencial 539
Magret en la Cumbre del G-20 540
Febrero con buenas nuevas 540
Japón y China unidos por FRIDEVI 541
Programa Hacienda Propia 543
Consolidar el ecosistema cooperativo 544
Crece la participación de mercado 547
Una travesía de 75 años 549
Misiones en Asia y Europa 550
Daniel Horacio Biga 551
Centenario del Molino Ramírez 551
La fortaleza de estar unidos 552
Cambios e incertidumbre 554
Un verano con buenas nuevas 555
Globalización sanitaria 557
Resiliencia cooperativa 559
Alerta en el Paraná 562
Juntos a pesar de la distancia 564
Puerto Timbúes se pone en marcha 566
Bioetanol sustentable a Europa 568
Adaptados a la nueva normalidad 569
De Aca Salud a Avalian 570
Asambleas a distancia 570
Una cordobesa asume ACA Jóvenes 573
A un paso del Centenario 574
Cambios funcionariales 575
Nueva imagen institucional 576
Transformación digital 578
Más innovación e integración 581
Veinte años no es nada 583
Un ejercicio cargado de récords 583

Creer en lo que nos une 2022 **589**
Un acto a campo abierto 589
Mensaje del Centenario 590
Homenaje a las Cooperativas fundadoras 599

Anexo 1922-2022 **603**
Presidentes 603
Consejos de Administración 604

Prólogo

Las páginas de este libro reflejan los hechos históricos que enriquecieron la trayectoria de nuestra Asociación de Cooperativas Argentinas durante sus primeros cien años de vida.

Como presidente de esta empresa cooperativa, constituye un motivo de orgullo prologar esta obra que tiene como objetivo, por una parte, dar a las actuales y futuras generaciones un ordenamiento de nuestra organización desde sus albores, cuando despuntaba el siglo XX, y, por otra parte, brindar un merecido homenaje a sus pioneros, hombres y mujeres de campo que brindaron su cuota de sacrificio, el empeño de su palabra, con obstinada perseverancia y fe. Hoy, los continuadores de estos pioneros podemos exhibir con orgullo un sólido ecosistema cooperativo constituido por 50.000 productores, 139 cooperativas asociadas que están establecidas en 11 provincias argentinas y acompañadas desde ACA por más de 1.800 funcionarios y colaboradores.

Este libro tiene dos autores. La primera parte, entre 1922 y 1990, fue escrita a pedido de nuestras autoridades de entonces por el historiador Efraín U. Bischoff. La continuidad, desde 1990 a la actualidad, fue encargada al periodista José Luis Ibaldi, del equipo de Comunicaciones, que depende de la Dirección de Administración y Desarrollo Organizacional de nuestra entidad.

A medida que avancen en la lectura, encontrarán que la historia de nuestra ACA está jalonada de actos de fe, porque los protagonistas de aquellas gestas y las actuales pensaron y piensan que es posible la convivencia humana, el trabajo mancomunado de cara a una promoción constante y progresiva. De allí que se hayan y se sigan sorteando —no sin esfuerzo— muchos contratiempos, años difíciles de convulsiones políticas, económicas y sociales en el país. Aún dentro de un contexto desfavorable, nuestra organización nunca se alejó de sus objetivos ni detuvo su crecimiento.

Finalmente, en este prólogo, no puedo soslayar el reconocimiento a las familias agropecuarias y a la cooperativas primarias, que son el corazón y la razón de ser de nuestra asociación. Ellos, a lo largo de estos

cien años de trayectoria, han sido los protagonistas de esta historia que merece ser contada, porque han respaldado con hechos nuestro lema de "Creer en lo que nos une".

Rubén O. Borgogno
Presidente ACA

Introducción

Completar la *Historia de la Asociación de Cooperativas Argentinas* no solo es un honor que agradezco a sus autoridades, sino también haber cumplido un sueño que comenzó a materializarse cuando colaboré mínimamente con quien escribió la etapa que comprende "desde sus raíces hasta su fronda de comienzos del año 1991", tal cual lo señala el distinguido historiador Efraín U. Bischoff en la conclusión de su trabajo.

Sin embargo, toda historia contiene otra historia. Octubre de 2004. Buscando las primeras *Memoria y Balance* de nuestra Asociación de Cooperativas Argentinas, en una caja fuerte de la casa central, encontré, envuelto prolijamente, el manuscrito del doctor Efraín U. Bischoff. Había sido encargado por el doctor Orlando Carracedo, por entonces gerente de Asuntos Sociales de la organización, cumpliendo una solicitud de las autoridades de ese momento. Estaba escrito a máquina, sin subdivisión por capítulos ni subtítulos.

Consulté al entonces gerente general, Osvaldo Daniel Bertone, si podía digitalizarlo. No hubo impedimento alguno y durante dos meses, después del horario de oficina, me dediqué a procesar el texto, a la vez que comenzaba a tomar contacto con una historia casi desconocida y apasionante.

Luego de realizada la tarea, volví a consultar si podía entrevistarme con el autor, porque él había escrito una columna en el diario cordobés *Comercio y Justicia*, donde señalaba que había sido autor de la *Historia de ACA* y nunca se había publicado. Tampoco se me negó esa posibilidad, y pude viajar a la ciudad de Córdoba para entrevistarme con Bischoff. Convinimos en ordenar el trabajo en capítulos y colocar subtítulos de guía. El libro se editó e imprimió en 2007, a poco más de tres lustros de haberse concluido la labor de Bischoff. Así terminó la primera parte.

En ocasión de acercarse el Centenario de esta organización, me solicitaron proseguir la tarea y completar el período que faltaba hasta 2022.

No soy un historiador, solo un periodista del área de Comunicaciones, curioso por naturaleza; aunque, como integrante de esta empresa por

43 años, no solo he sido testigo, sino también autor de gran parte de las notas que resaltan las obras, actividades, celebraciones e hitos que se dieron en este espacio temporal de 32 años.

Así, me aboqué a esta gratificante tarea de bucear en las gestas cotidianas de una organización que, en la década de 1990, tuvo la visión y el valor de mudar de paradigma para posicionarse mejor en la originación de productos agrícolas, en el desarrollo de los insumos agropecuarios y en el comercio exterior. También, en la década del 2000, a pesar de la vorágine política y económica, supo dar respuesta a las nuevas demandas del sector; y, en los últimos doce años, trabajó fuertemente en la sostenibilidad del ecosistema cooperativo, a la vez que superó la prueba de fuego que le impuso una inédita pandemia mundial sanitaria, nuevamente, gracias a la resiliencia que le permitió volver a realizar sustanciales cambios sin perder la institucionalidad y la productividad, dando un salto de calidad tanto desde lo humano como en el aceleramiento de las transformaciones tecnológicas.

Para llevar a cabo esta labor, tuve que abrevar en notas publicadas en el periódico *La Cooperación* y en la revista *Acaecer,* en la revisión de las *Memoria y Balance* de la entidad y, sobre todo, encontrar el hilo conductor que le fue dando energía a nuestra asociación en los testimonios de dirigentes y funcionarios que participaron de las decisiones, preservando lo más importante que ofrece una sociedad de personas: el poder de la palabra, el diálogo constructivo persona a persona. No por nada, ACA acuña en su Centenario el lema: "Creer en lo que nos une".

José Luis Ibaldi
Mayo de 2022

De Rochdale a la pampa argentina

1844-1890

Tiene la cooperación en su nervadura una profunda dosis de comprensión, de tolerancia y hasta de amor, lo cual no impide que haya entre quienes la practican intereses mutuos, robustecidos por el trato sincero, sin escondrijos mentales y con esa apertura de espíritu muy propia de aquellos en los que se estremece el fervor hacia la comunidad que la rodea. Las más diversas manifestaciones de la cooperación siempre marchan hacia el vértice de una aspiración común de progreso colectivo y asimismo de avance individual.

Se ha subrayado que etimológicamente *co-* significa 'compañía' y *operare*, 'trabajo'. Si bien los sentimientos afectivos sirvieron en algunos tramos del camino de la humanidad para preservar la paz y el progreso, el descubrir cómo podían unirse esfuerzos para lograr que esa actitud se reflejase en resultados halagadores en cualquier agrupamiento humano o individuo se exteriorizó en el siglo XVII, si es que a la acción cooperativa nos referimos.

Lógicamente, dicha actividad iría aflorando en diversos sectores de la sociedad, con notorias variantes. Se han dado noticias de que en 1795 hubo un intento muy significativo en Inglaterra, país en el cual por ese entonces estaba en pleno auge la era de la industrialización. El obispo de Durham se constituyó en el mayor responsable de aquel proyecto, pero no se vio favorecido por el éxito que él soñaba. Tuvo mejor suerte Robert Owen, hombre de fuerte sensibilidad social, muchas de cuyas ideas en la materia las volcó en sus libros titulados *Revolución en el pensamiento y en la práctica* y *Libro sobre el nuevo mundo social*.[1]

¿Quién era Robert Owen? Bien vale detenerse en algunos principales rasgos de su personalidad. El 14 de mayo de 1771 había nacido en Newtown. Falleció en 1858. Era inteligente, curioso, y en el comercio de tejeduría donde ingresó para ganarse la vida, volvió a demostrar las

1 Ricardo Piccirilli, Francisco Romay y Leoncio Gianello. *Diccionario histórico argentino*, 1953. Tomo II, pág. 499.

talentosas aptitudes ya demostradas en el colegio al cual había asistido, pues su profesor lo distinguió, teniendo siete años, con ser su ayudante. Inquieto, apenas pudo se dirigió a la ciudad de Mánchester, donde ingresó en la primera gran tejeduría de algodón. Estudió con detenimiento las condiciones en que se desempeñaban los empleados y obreros, y pudo lograr que se pusieran en práctica diversas medidas que redundaron en beneficio de aquellos y de los patrones.

En 1797 viajó a la ciudad de Glasgow, por asuntos de negocios. Visitó la tejeduría que el padre de una joven Dale tenía en la población de New Lanark. Le causó muy buena impresión la forma de conducir aquella industria, al punto que manifestó: "De todas las que he visto al presente, esta fábrica es aquella que preferiría para intentar una nueva experiencia en la cual medito hace tiempo". Su casamiento con *miss* Dale le dio oportunidad de adquirir el establecimiento industrial del padre de aquella. Fue entonces cuando aplicó el método por él trazado para tratar con sus obreros, con lineamientos más humanos; y cuando las malas condiciones del mercado algodonero lo presionaron para el cierre de la fábrica, así lo hizo, pero continuó pagando los sueldos a sus operarios hasta cuatro meses más tarde al abrirse nuevamente las puertas del establecimiento.

Inculcó a las obreras hábitos de moralidad y, años después, recordaría, al trazar su biografía, haber logrado uno de sus triunfos mayores, ya que había indicado a quienes lo rodeaban la vía para alejarse de "toda causa de miseria y el medio de obtener en su lugar una nueva y perpetua existencia de bondad universal, de sabiduría y de felicidad, para la raza toda, y alejar así del hombre todo motivo de malestar e infortunio".

En 1832, Owen dio nacimiento a la Liga para la Propaganda de la Cooperación, y aunque este reformista inglés trabajó arduamente, no alcanzó a materializar en su totalidad el triunfo anhelado. Estaba ya hecho su espíritu a no pocas decepciones, pues en 1824 había adquirido en el estado de Indiana una propiedad y establecido una colonia denominada New Harmony, pero terminó en un fracaso, lo que produjo el retorno a Inglaterra desde Estados Unidos. Pero sus publicaciones insistieron en difundir aquellos ideales, basamento del cooperativismo; dio conferencias, visitó fábricas y habló con obreros, con la certidumbre de quien está seguro de triunfar. Y así ocurrió.

Es conveniente recalcar que las proyecciones que Owen dio a su movimiento no caerían en tierras infecundas. Pasó apenas una década cuando un hecho vinculado a la prosperidad de una industria y al deseo de sus trabajadores de obtener mejores salarios precipitó el acontecer del nacimiento del cooperativismo con la estructura que luego obtendría pasaporte a todo el mundo.

Fue, en verdad, una ilusión y una lucha de unos pocos transformadas en un movimiento de fuertes decisiones. Las conversaciones entre los tejedores de Rochdale, en el distrito de Lancashire, en Inglaterra, fueron afirmándose en torno a la importancia de forjar una unión para afrontar la impermeabilidad de sus patrones. Empero, la historia advierte que, sin mayores alardes, los fabricantes ofrecían una resistencia enconada a las apetencias de los asalariados. Desde luego que ir a entrevista con los patrones inspiraba cierto temor. Varias fueron las tentativas para designar una comisión que asumiera la responsabilidad aquella. Al fin, el pequeño núcleo fue formado. Conocidas las pretensiones de los obreros, varias fábricas cerraron sus puertas.

En aquellos días finales de 1843, se sucedieron las reuniones, algunas de ellas de acelerado trámite, en las que intervinieron activamente cinco cooperadores que orientaron a los obreros James Daly, Charles Howarth, James Smithies, John Hill y John Bent.

Nacimiento del cooperativismo

Los veintiocho integrantes de la incipiente organización terminaron resolviendo dar el paso que habría de ser decisivo: se constituyeron en una sociedad. Necesariamente debían buscar estatutos de alguna agrupación de capacidad mutual. Los encontraron en una de avanzada en sus ideas, la Sociedad de Socorros para Casos de Enfermedades y Funerales, con sede en Mánchester. Se hicieron modificaciones a ciertas expresiones locales, y se terminó por formar la Rochdale Society of Equitable Pionners, es decir, la Sociedad de los Probos Pioneros de Rochdale. Fue reconocida por el Gobierno inglés el 24 de octubre de 1844.

Quienes habían logrado lo que podría considerarse un éxito de unión tuvieron desde sus comienzos fines muy transparentes y definidos. Se declaró que la Sociedad tenía el "objeto de realizar una utilidad pecuniaria y mejorar las condiciones domésticas y sociales de sus miembros, mediante el ahorro de un capital formado por acciones de

una esterlina" para, de ese modo, intentar la formación de un almacén para la venta de comestibles, ropa de vestir, etcétera; fabricar diversos artículos; arrendar u ocupar campos para ser cultivados por los socios y otras iniciativas de encomiable finalidad social.

Aquel pequeño grupo de obreros comenzó por el almacén. El 21 de diciembre de aquel 1844 inició su actividad en una modesta casa ubicada en la "Calle del Sapo". Los tejedores pasaban a entender sobre no pocos secretos de la comercialización. Las brumas de aquella tarde invernal presagiaban tristeza, pero el entusiasmo de los noveles cooperativistas ponía lumbre a todas sus esperanzas.

Las operaciones se iniciaron con variada suerte, pero con prosperidad indudable. Los "pobres tejedores" comenzaron a ser mirados por los vecinos de Rochdale de otro modo. El avance de las operaciones fue cada vez más creciente y la historia de aquella institución tuvo tramos apasionantes. Se constituyó la piedra angular del cooperativismo para quienes deseaban enfrentar problemas similares a los que sirvieron para incentivar a los tejedores aludidos, para reconocer luego los "principios rochdaleanos".[2]

¿Cuáles habían sido las intenciones de los tejedores de Rochdale al reunirse y formar la sociedad con la que nacía el verdadero movimiento cooperativo? Han respondido a esa interrogación diversos autores y uno de ellos, Francisco Frola, muy aproximado a los cooperativistas argentinos, recordó muchos años después haber sido admirable lo que realizaron aquellos cooperarios

> … por la fe mística, casi heroica, que les permitió vencer todas las graves dificultades; pero su espíritu de sacrificio y perseverancia hubiesen sido baldíos, si no se hubiese puesto al servicio de principios y normas que aún en día constituyen los preceptos esenciales de la cooperación.

Sencillos y elementales, pero de suficiente fuerza moral para lanzar al mundo un verdadero reto de unidad, de comprensión y de esperanza, se recalca por el autor lo siguiente sobre los principios: "1. Venta por dinero. 2. Organización democrática. 3. Intereses reducidos para el capital. 4. Devolución del sobrante en proporción a las compras

2 Georges Jacob Holyoake. "Historia de los probos pioneros de Rochdale". En *La Cooperación*, 13 de agosto de 1929 y números siguientes. Domingo Bórea. *Tratado de cooperación*, 1927. "El padre de la cooperación. Roberto Owen. El hombre que vivió más allá de su época". En *La Cooperación*, 11 de julio de 1941.

efectuadas. Esos principios fueron inicialmente aceptados por todos los cooperadores del mundo".[3]

Y hay más, según explica Frola. No estuvieron exentos de obstáculos los principios de los obreros ingleses:

> Los primeros que formularon dudas sobre los principios de los tejedores ingleses fueron los cooperadores franceses, que en el Congreso de Tours resolvieron presentar en el Congreso Internacional de la Cooperación, que se celebraría en Viena (1931), un cuestionario relativo a los principios de Rochdale.

Habían ocurrido muchos años y, sin embargo, a pesar del éxito que tenía, la iniciativa de 1844 despertaba dudas. No se trataba de animosidad, de hostilidad, sino de una averiguación. Al ser tomada en cuenta la proposición por el congreso, este designó una comisión integrada por "representantes de los principales movimientos cooperativistas del mundo y los sometió a un examen riguroso".

La dilucidación del problema fue categórica. Los "principios" de Rochdale salieron incólumes de toda crítica, aunque debieron sufrir algunas modificaciones de forma que, con el avanzar de los tiempos, fue preciso añadir. El cooperador belga Serwy redactó las siguientes proposiciones, que se aceptaron: "1. Adhesión libre. 2. Forma democrática (cada persona un voto). 3. Devolución del excedente en proporción a las compras de cada socio. 4. Intereses limitados para el capital. 5. Ventas por dinero. 6. Desarrollo de la educación". Es al leer esos principios que bien les va que "desde el punto de vista económico, los principios modernos concuerdan con los antiguos". Es que los visionarios de 1844 no se habían equivocado...

Habían conseguido aquellos trabajadores una organización benéfica para ellos y para la comunidad en la cual actuaban. Había una fundamental aspiración de bien social y a concretarla no se llegó sin sacrificio, ni sin haber tenido que emplear esfuerzos. Sin sospecharlo, los tejedores de Rochdale forjaron un método de unión humanitaria que habría de expandirse por el mundo y dar satisfacción a muchos individuos formando instituciones que, con sus variantes en diversas regiones, significan la valoración del hombre y de su impulso creador. Charles Gide alguna vez escribió: "El sistema cooperativo no ha salido del cerebro de un sabio, ni de un reformador, sino de las entrañas mismas

3 Francisco Frola. "Escuela de liberación. Los principios de Rochdale". En *La Cooperación*, 18 de diciembre de 1942.

del pueblo". Es que Gide no podía menos que tener en su memoria las heladas noches de Rochdale, cuando este núcleo minúsculo de obreros, enfrentando toda la malaventura de tener que arrostrar los peligros para fortalecerse frente a quienes mandaban, puso las cartas sobre la mesa y tiró su suerte. La fortuna, la tenacidad y el empeño los favoreció. Pudo también haber sido de otra manera, pero es que la idea generadora de la iniciativa tenía un rumbo indudable de esperanza, de solidaridad, de humana grandeza en la que suele estar el palpitar del mensaje divino.

Acudimos nuevamente a palabras de Charles Gide:

> Aunque la cooperación no realizare todo lo que muchos esperan de ella, habría llevado a millones de hogares esos pequeños goces que son a veces los más exquisitos y como regalo de Noel —ya que por algo ha sido que el primer almacén cooperativo fue abierto en vísperas de Navidad—, un plato más en la mesa, un mueble más en la casa, un vestido más en el ropero, la liquidación de una antigua deuda, la seguridad del mañana; y en ninguno de esos hogares habría dejado la menor decepción.

Armando A. Moirano, al recoger esas palabras tan ilustrativas del significado de la sociedad cooperativa, resume a los principios de Rochdale: "Ingreso voluntario, control democrático, retornos en proporción a las operaciones efectuadas por los socios en la sociedad, neutralidad política, religiosa y de nacionalidad, pago al contado, interés limitado para el capital, fomento de la enseñanza".[4]

No hubo en aquellos hombres de Rochdale ninguna otra especulación que la de poder satisfacer las necesidades de cada uno de sus hogares. No asumieron maneras solemnes, que Bernard Shaw argumentaba no ser únicas para empezar una obra perdurable, para emprender un camino arduo, espinoso. Alguno de aquellos tejedores era analfabeto —Charles Howarth—, pero tenía un profundo sentido común, una angustiante ansiedad por la búsqueda de un camino para la solución de sus cotidianos problemas. Y así afloraron inquietudes generosas, vitales para el mantenimiento de una ilusión paulatinamente concretada en una realidad de auténtica firmeza social.

No es preciso extenderse más acerca del basamento de las entidades de cooperación. Los principios de Rochdale se han mantenido, con variantes impuestas por la idiosincrasia de pueblos en los cuales fueron

4 Armando A. Moirano. *Organización de las sociedades cooperativas*, 1950, pág. 15.

aplicados y las modalidades de los tiempos y otros factores, pero, en definitiva, se han mantenido como hilo conductor. Los regímenes legales sustentan el armazón de tales instituciones, que tienen sus variantes y han sido estudiadas por no pocos autores que han analizado sus aspectos sociales y económicos y hasta anotado indicaciones destinadas a subrayar técnicas modernas para el progreso de aquellas.

Los puntos de sustentación de la mencionada argumentación de Rochdale han permanecido. No siempre se ha logrado una interpretación vertical de los principios, pero aún en legislaciones que intencionalmente han querido simplemente utilizarlos como vertiente, aunque con el compromiso de seguirlos, arrastran elementos denunciadores de la actitud de los modestos tejedores de aquella localidad inglesa.[5]

El anhelo de prestarse ayuda mutuamente había sido una práctica en la Argentina antes de la era independentista. Empero, la estructuración de instituciones tendientes a ser de permanencia en la sociedad tardó en efectuarse en el Río de la Plata. Antes de mediados del siglo XIX, ya hay signos evidentes de la necesidad de establecimiento de entidades de ayuda mutua. Y así ocurre. Sin embargo, no era exactamente la motivación que llevaba a los trabajadores de Rochdale a buscar solución a sus problemas. Es indudable que privaba el desnivel de las clases actuantes en aquella sociedad, entre las cuales coexistían intereses en pugna con un franco diálogo de aproximación, aunque el interés laboral, estaría siempre en desventaja. De ahí surge la idea de unificar ideas, trazar proyectos y buscar el modo de acrecentar la posición económica y social de los tejedores de Rochdale. Su iniciativa, no muy bien comprendida en su comienzo, fue afirmándose en los pueblos, y algunos autores encuentran atisbos del cooperativismo en una remota antigüedad, con lógicas variantes de aplicación de sus métodos.

En la Argentina —así como pueden anotarse expresiones de mutualismo con mayor fuerza a mediados del siglo pasado, y en especial, entre las colectividades extranjeras—, el cooperativismo, al ser conocido a través de lecturas venidas de Europa, comienza a despertar el consiguiente interés.

Si hemos de tomar el nacimiento del movimiento cooperativo en general, tras de algunos atisbos que no lograron cristalizar, se coincide en señalar a don David H. Atwell como conocedor —sobre todo por

5 Ewell Raúl Rey. *Cooperativas: hoy y mañana*, 1969. Julio Kesselman. *Sociedades cooperativas*, 1974. F. Rodríguez Gomes. *La sociedad cooperativa*, 1940.

ser descendiente de ingleses— de algunos de los principios enunciados en las cooperativas creadas en su lejana Inglaterra. Creó en 1884, en Buenos Aires, la Sociedad Cooperativa de Almacenes. Si bien tomaron sus asociados, la mayoría de ellos empleados, con entusiasmo el desarrollo de la institución, esta sucumbió en oportunidad de la tremenda crisis de 1890. Móviles orientados a reunir a quienes estaban dispuestos a abaratar los precios de los artículos de consumo, llevaron a ciudadanos franceses a formar, en 1885, una cooperativa que alcanzó a subsistir durante tres años. Schule, en 1887, organizó una cooperativa de panaderías y mantuvo su actividad durante cinco años.

La pampa recibe al cooperativismo

Al aproximarse el fin de aquel siglo, en varios sectores de la sociedad aparecen núcleos cooperativos. Nos interesa fundamentalmente el de las entidades de esa índole vinculadas con el agro. Las actividades de los agrarios habían estado sujetas a toda suerte de vientos encontrados. El desarrollo agrícola se extendió, en particular, en el territorio de llanura. Factores muy diversos influyeron en más de una ocasión en el retraso económico de un amplio sector de los habitantes del país y quienes necesariamente estaban entregados a la dura faena rural debieron pensar en encontrar la manera para hallar un modo de estar a cubierto de un desastre en sus dineros si es que adversas condiciones meteorológicas o de otra índole incidían.

Opina el doctor Orlando Carracedo que, tras de algunos intentos,

> … la primera manifestación cooperativa del agro argentino data del año 1898 cuando se fundó la cooperativa "El Progreso Agrícola" de Pigüé, en el sur de la provincia de Buenos Aires. Se constituyó por la iniciativa de un grupo de colonos franceses que provenían de la región de Aveyrón, para cubrir los riesgos del granizo. Suele discutirse si por dedicarse exclusivamente a seguros esta cooperativa puede ser considerada como la primera cooperativa agraria del país. Sea como fuere, su actividad se desarrolla todavía en el medio rural, entre agricultores típicos, lo que le da, sin duda, carácter agrario. En el año 1890 se fundó la Sociedad Agrícola Lucienville, en Basavilbaso, provincia de Entre Ríos, inicialmente con el nombre de "La Agrícola Israelita". La cooperativa, que sin disputa aparece como "la primera agraria

> del país", tal como hoy se la concibe, es la "Liga Agrícola Ganadera Cooperativa Limitada" de Junín, provincia de Buenos Aires, fundada en 1904.[6]

Desde luego que existían razones muy válidas para el nacimiento de tales entidades.

Domingo Bórea es uno de los estudiosos que de forma insistente ha desmenuzado los antecedentes históricos del cooperativismo en Europa y en América. Al respecto, advierte:

> … el desarrollo de la mutualidad y del cooperativismo constituye el índice del estado de progreso tanto moral como económico de una nación, porque cooperativismo y mutualidad representan indiscutiblemente la forma superior de la evolución moral y económica de los seres si son modernos y progresistas y quieren extirpar la especulación, el egoísmo que encierra en cualquiera de sus múltiples manifestaciones.

En reafirmación de tales conceptos, Bórea trae a colación palabras del entonces ministro de Agricultura, doctor Eleodoro Lobos, ante el estadista norteamericano Theodore Roosevelt, cuando el 6 de noviembre de 1913, en el Museo Social Argentino, lo agasajó con una recepción durante su visita a Buenos Aires:

> Si os ofreciéramos, desde luego, una garantía de la confianza en estos ideales, la tendríamos no sólo en el "medio millón de habitantes vinculados hoy por la cooperación y la mutualidad", sino también en la uniformidad con que todos los partidos, todas las agrupaciones, todos los centros representativos de la opinión, los confiesan y los proclaman.

El mencionado autor argumenta, con numerosos antecedentes en distintos países, cómo se ha producido la evolución del ideal cooperativista y cómo las agrupaciones han tenido y tienen matices diversos en su forma de accionar, según sea el campo en el que se desarrollan. Es así como prolijamente va enumerando la formación de cooperativas de producción, de crédito, de seguros, rurales, etcétera, deteniéndose luego en los fundamentos de la que fue el inicial grupo de cooperativistas en Pigüé. Razonó haber sido

> … una sociedad de seguro mutuo a prima fija contra la piedra (granizo) sobre la cosecha en pie formada por y para los agricultores,

6 Orlando Carracedo. *Economía social agraria*, 1984, pág. 222. Dante C. Cracogna. *Cooperativismo agrario argentino*, 1968, pág. 41.

> la que responde a sus verdaderos intereses, que forman su capital, vigilan su administración, examinan los acuerdos de indemnización a los que son siniestrados, y se reparten anualmente el capital sobrante, después de cubiertas las atenciones corrientes de la sociedad, ayudándose entre sí con préstamos a un interés prudencial, cuando entre cosecha y cosecha lo permite el estado de la institución.[7]

Advierte asimismo Bórea cómo Emilio Lahitte dirigió en 1896-1897 trabajos de relevamiento de la agricultura, recogidos luego por el primer ministro de Agricultura del país, doctor Emilio Frers. Puntualiza también trabajos del ingeniero Carlos D. Girola (1904); del ingeniero Hugo Miatello, quien fuera colaborador por largos años de la antigua revista porteña *Caras y Caretas* y en cuyas páginas muchas veces dio noticias sobre el avance del cooperativismo en las provincias argentinas; del proyecto de cooperativas agrícolas del senador nacional Francisco Uriburu (1905), etcétera.

La organización del agro argentino

La penetración hispana de las corrientes colonizadoras se encontró con un solar de esta parte de América propicio para la aventura. Detrás de las corazas sobre las cuales caía un sol nuevo, había mal disimuladas hambres y ardor de riqueza. El pensamiento humanitario de las leyes de Indias quedó desvirtuado reiteradamente por el afán del oro. Los tiempos pasaron con pesadez de siglos. El territorio siempre ofreció potenciales abundancias en toda clase de productos. Siempre la tierra respondió admirablemente, aunque no fue muchas veces fácil lograr su posesión total.

Aproximándonos al meollo del tema preocupante para este libro, podemos argumentar con Carracedo que "la explotación ganadera fundada en la relación cuero-tasajo tenía posibilidades limitadas", pero

> … los hacendados progresistas manifestaron tendencias hacia el perfeccionamiento de sus explotaciones; el mayor valor de las tierras en Buenos Aires hizo que al extremo suroeste de Santa Fe y sur de Córdoba, comenzaran, hacia 1870, a poblarse con vacunos. Después de las experiencias iniciales se afirmó la colonización agrícola, cuya producción triguera vincularía a la economía

7 Domingo Bórea. "Cooperativismo. Reseña histórica. Implantación y desarrollo en la República Argentina". En *Revista de Revistas*, noviembre de 1920. Año III.

> argentina con la inglesa de la manera más estrecha aún que como lo había estado con el cuero y la lana.[8]

Junto con la permanente actitud de progreso de individuos en general y de núcleos formados con igual finalidad, aparecieron los problemas vinculados al orden legal. Uno de los presidentes argentinos que vio con mayor nitidez cuál era la política que debía seguirse, y más allá del intento de Bernardino Rivadavia, fue Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874) y luego Nicolás Avellaneda (1874-1880). Esto produjo el asentamiento extranjero en las llanuras, con asombrosas instancias progresistas. La colonización tuvo que dominar al desierto, y fue el general Julio Argentino Roca el que, a sangre y fuego, con su famosa expedición hacia el sur, implantó el definitivo avance civilizador. Sarmiento, tenazmente, había vislumbrado aquella penetración, aunque se permitió creer que podía hacerse con otros métodos, lo que no significaba desdeñar los esfuerzos de su antecesor en la presidencia de la República, el general Bartolomé Mitre (1862-1868). Pero la decisión constructiva sarmientina adquirió una trascendencia que hasta los propios enemigos de su personalidad reconocen como de positivo valor para la configuración de una Argentina de avance.[9]

Es dentro de ese amplio y muchas veces complejo panorama de la problemática del campo y de sus cultivadores cuando hay una constante pugna de muchos de sus elementos para alcanzar un merecido bienestar de quienes ponían su tesón cotidiano en incrementar la producción del agro y, por esa vía, instar a un mayor nivel en la economía nacional. Es en esos tiempos de fines del siglo XIX cuando se insertan, según hemos visto, las primeras organizaciones del cooperativismo en el país y su marcha ha proseguido con rotundo acento. Razones hay para creer que el triunfo no ha sido casual. Celestino Sienrra las define así:

> La acción cooperativa agraria en la Argentina tiene dos grandes virtudes que queremos señalar. En primer término, se fundó y organizó sobre los principios rochdaleanos de la cooperación libre; en segundo término, su nacimiento no fue el fruto artificial de una creación de arriba, sino el fruto engendrado en la entraña misma de la voluntad de los propios productores. Esas dos virtudes las reputamos capitales.[10]

---

8 Orlando Carracedo. Óp. cit, pág. 12.

9 Natalio J. Pisano. *La política agraria de Sarmiento. La lucha contra el latifundio*, 1980.

10 Celestino Sienrra (h). *Campo y ciudad. El problema agrario argentino*, 1946, págs. 190-191.

Sobre esos parámetros hemos de echar a andar la crónica para ir descubriendo vitales dolores del alumbramiento en el suelo argentino del movimiento cooperativo relacionado con el agro, su marcha no sin escabrosidades contra las cuales fue preciso tener armas defensivas siempre dispuestas a la lucha, el dolor de los fracasos muchas veces por inexperiencia y en otras porque arteros enemigos consiguieron su objetivo de hacer vacilar, y la claridad de la victoria que ahora se paladea con mayor énfasis, porque es la que, no por presentida, está ofreciendo en su actualidad destellos que no habrán de encenizarse...

Todo lo anteriormente expuesto no nos ha servido sino para ir aproximándonos a las vísperas del nacimiento de las primeras formales cooperativas agrarias, algunas de las cuales ya han sido señaladas. Es en la épica finisecular cuando ocurre aquel acontecer que, en sus proposiciones iniciales, tiene mucho de compromiso doméstico. Prontamente adquiere una proyección social muy significativa. Con el avanzar de las tropas del general Julio A. Roca hacia los desiertos sureños y el propósito de conquistarlos para la civilización, sin dejar de lado muchas veces métodos agresivos, se abre el panorama agrario de modo singular. Los años que siguen proponen nuevas conquistas, las brindan los surcos con sus aspiraciones de cosechas exuberantes, con la sinfonía de los cánticos labriegos...

Que cierta simpatía hacia el movimiento cooperativista estaba latente en nuestro país, en las últimas décadas del siglo anterior, no cabe ninguna duda. La prensa de Buenos Aires y aun del interior se hicieron eco del pensamiento de implantar sociedades cooperativas en diversos medios. Casi como una curiosidad podemos recordar que, en Córdoba, el diario situacionista *Los Estados*, nacido indudablemente como expresión del Partido Autonomista Nacional, publicaba, poco tiempo después de la revolución de julio de 1890:

> Sociedades cooperativas. Nunca más oportuna que ahora esta clase de asociaciones en los ramos del comercio proveedores de artículos de primera necesidad. Con poco sacrificio podrían organizarse entes asociados ahora y prestar inmensos beneficios a sus miembros. Los capitales podrían suscribirse sin dificultad entre numerosos accionistas, puesto que la eficacia del negocio para los asociados habría de consistir en el mayor número de individuos que entran a formar la institución...

La misma columna periodística añadía otros conceptos para reafirmar que tenía bien claro de cuáles entidades se trataba, al sostener:

> … se entiende que nos referimos a las verdaderas sociedades cooperativas, sin relaciones con negocios de especulación ajenos a su objeto, porque de otro modo los resultados serían negativos, como lo han sido para muchas de esas asociaciones que se fundaron en las épocas del fanatismo mercantil, que nos ha traído a esta dolorosa situación.[11]

Adviértase cómo hace claro distingo el cronista entre las sociedades cooperativas y aquellas que fueron creadas en un ambiente de ficticia alza de la economía argentina y con móviles de un enriquecimiento fácil, lo que condujo, cabalmente, a la catástrofe financiera del país en el señalado año y de lo que costó muchas angustias salir...

Como dato subsidiario en este cuadro acerca de la preocupación existente en numerosos autores, además de una gran cantidad de artículos periodísticos, la curiosidad del estudioso puede repasar con provecho las anotaciones bibliográficas hechas por el doctor Bórea, y que arrancan del año 1887, cuando don Francisco Medina estructuró su tesis, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, sobre "las sociedades cooperativas". Posteriormente, habría de ser Pedro Camps y Gins quien, en 1899, aludiría a cooperativas diversas —y entre ellas las agrícolas—, en tanto que, en ese mismo año, Teodoro Becquerel presentaría a la Liga Agraria un proyecto de estatutos para la creación de cooperativas.[12]

Abreviamos anotaciones acerca del poblamiento de las llanuras de la provincia de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba. Cuando después de Pavón (1861), el país, y sobre todo la región que hemos mencionado, pareció tener perspectivas abiertas para la organización, nos quedamos mirando un espejismo. Llamaron empresarios argentinos a colonos europeos, principalmente italianos, y a pesar de los ofrecimientos hechos en las propagandas, cuando arribaban se encontraban que el único capital a su disposición era un trabajo duro, incesante, abrumador. No había tiempo para las quejas. La mayoría de los recién llegados se refugiaron en los campos santafesinos. Ofrecían más seguridad que los bonaerenses, todavía expuestos a las maloneadas indígenas. Esos colonos fueron luego alcanzando los campos cordobeses del este. Sacrificio,

---

11 *Los Estados*, 10 de septiembre de 1890.

12 Domingo Bórea. "Cooperativismo. Reseña histórica. Implantación y desarrollo en la República Argentina". En *Revista de Revistas*, noviembre de 1929. Número 33. N. del A. Adviértase la anterioridad del artículo periodístico cordobés de 1890.

sudor, angustias. Todo se unió en aquellas vidas. Hay testimonios desgarradores. Y muchos. Pero la gringada se agachó sobre los surcos y comenzó a hacer historia.

De la reacción a la acción

1890-1922

Con la crisis de 1890, sin tener otra pasión que la de sus sembrados, los agricultores, no obstante, comenzaron a vislumbrar la posibilidad de adquisición de trozos de no pocos enormes latifundios, mientras el mestizaje iba paulatinamente cambiando la sangre de la población argentina. Fue un proceso arduo, y así comenzamos a andar los años del siglo xx. Ya se habían dictado, sobre todo en Santa Fe —gobierno de Nicasio Oroño— y en Córdoba —cuando fue primer mandatario don Ambrosio Olmos—, unas fundamentales leyes de colonización. Pero los terratenientes, casi todos ellos provenientes de una vieja clase dirigente criolla, no estaban dispuestos a perder el dominio tenido por largos años. La lucha se habría de argumentar bien pronto, sordamente al principio, y con ríspidas apariciones después.

Aquel panorama se había tornado más complicado, sobre todo desde que el ferrocarril inglés, el 18 de mayo de 1870, llega a Córdoba desde Rosario y tiene acceso, mediante el arbitrio de los fletes, al manejo de la economía agrícola. Consecuentemente con el trato que los latifundistas daban a los hombres de campo, apareció la máquina como elemento de avance, pero al propio tiempo de la acción patronal para mantener al colono sujeto a ciertas disciplinas de trabajo sin la debida remuneración.

Un autor, Roberto A. Ferrero, anota:

> ... cuando los "tres grandes" (Bunge y Born, Dreyfus y Compañía y Weil Hermanos) se establecieron a fines de la década del ochenta, el mercado mundial solicitaba más y más granos y forrajes a los exportadores establecidos en los puertos argentinos. Con métodos artesanales era imposible satisfacer la creciente demanda, así los grandes *trusts*, a través de los acopiadores y comerciantes de ramos generales que los representaban en la campaña, comenzaron a otorgar créditos a los colonos y arrendatarios para

adquirir equipos mecánicos. Y con el crédito muchas veces llegó el endeudamiento.[1]

Desde luego, no todos los comerciantes de ramos generales obedecían a los dictados de los "tres grandes" y quienes no estuvieron en esa línea debieron soportar grandes presiones...

El malestar de los colonos se acentuó desde comienzos del siglo xx. Algunos movimientos insurgentes, faltos de coordinación entre muchos de los que en ellos intervinieron, terminaron en fracasos: Villa Constitución, Bahía Blanca, Pergamino, Baradero... No todos comprendían que la acción inconexa daba resultados pobres. Algunos habían visto ya en la unidad del cooperativismo una forma de defensa, tal como lo hemos señalado. En cambio, los más dedicaron sus esfuerzos a una rebeldía que, si bien era exteriorización de esperanzas, no tenía el mismo espíritu de cuerpo progresista de los nucleamientos en donde el colono podía afirmar sus derechos y tener una mayor cantidad de posibilidades para su progreso.

Es preciso indicar con claridad cómo eran de diferentes las actitudes de los escasos cooperativistas de comienzos de siglo en relación con las de los colonos que rumiaban rebeldía. Ambos sufrían iguales expoliaciones. Empero, quienes habían asimilado los principios expuestos por los tejedores de Rochdale y sus seguidores preferían buscar la ayuda mutua para luchar sin estridencias, pero con firmeza. En cambio, los otros querían abrirse paso con métodos muchas veces violentos. Las ideas de avanzada política, procedentes de Europa, engendraban, desde fines de la década de 1880, actitudes donde subyacían las posturas del anarquismo. Los cooperativistas tenían raíces en otros principios, sin duda alguna más pacíficos. La diferencia entre ambos movimientos era clara. Se habrán de notar desde la apertura de sus cauces, aunque los dos instaban para el respeto a los colonos y el disfrute de los derechos ganados con su trabajo.

Con el andar de los años de la primera década del siglo xx, van agudizándose las cuestiones inherentes a la situación de los agricultores. Llegar a ser propietario del campo labrado por sus manos era aspiración de todo colono, pero pocas veces podía tener oportunidad. La frase es de Nicolás Avellaneda: "La propiedad engrandece y dignifica al hombre; y el propietario de ayer, cuando ha conseguido después de algunos años de labor, adquirir su campo, se siente revestido de nuevas fuerzas

1 Roberto A. Ferrero. *La colonización agraria en Córdoba*, 1978, pág. 214.

y ennoblecido a sus propios ojos". Muchos años después, Juan B. Justo, en 1901, hacía descripciones dramáticas de la forma en que se desenvolvía la vida del hombre de campo.

La situación era exactamente igual en Santa Fe como en las campiñas de Córdoba. Acerca de estos y de esos años, hemos escrito:

> El problema de la tierra preocupó al gobierno, al punto de haberse creado, el 7 de febrero de 1911, el Departamento de Ganadería y Agricultura de Córdoba, y poniendo en su condición de hombre experimentado como lo era el ingeniero agrónomo Emeterio Tarragó. Empero, la legislación trazada no pudo atacar rotundamente al problema, pues no llegó a modificar la estructura de la organización de un sistema de arrendamientos que paulatinamente terminaba por favorecer únicamente al propietario de los campos.

Y hemos añadido: "Algunos organismos técnicos nacionales hicieron conocer su opinión de alerta ante los abusos que se cometían, pero la situación no mejoró para los colonos".[2]

A comienzos de 1912, el malestar del campesinado se agrava: "El comercio de campaña de ramos generales, lógicamente, sufre las consecuencias de aquel malestar, peligrando su capital y sus créditos. Busca la defensa de sus intereses y alerta a los agricultores contra los altos arrendamientos". La situación revulsiva queda centrada en las colonias santafesinas de Alcorta y Bigand. Algunos colonos tienen conocimiento de un luchador abogado residente en Rosario, el doctor Francisco Netri, cuyo hermano es párroco de Alcorta. Se lo busca y acepta. El 25 de junio de 1912 se realiza la reunión en Alcorta, con participación de agricultores de otras colonias. Estalla la huelga agraria. El movimiento se extiende y el 15 de agosto siguiente, Netri es cabeza fundadora de la Federación Agraria Argentina.[3]

El movimiento de protesta campesina se reflejó también en el mes de agosto de 1912, en la localidad de Camilo Aldao. El día 7 se constituyó la Sociedad de Agricultores, con un programa de agitación que repercutió en Marcos Juárez, Pozo del Molle, Leones, Tortugas, Inriville, Pascanas, Monte Maíz y otras localidades. El gobierno provincial de Córdoba reprimió con severidad aquellas reacciones. En octubre, algunos terratenientes se avienen a firmar arreglos parciales. Era una ráfaga dentro de

2 Efraín U. Bischoff. *Historia de la Provincia de Córdoba*, 1970. Tomo III, pág. 245.
3 Antonio Diecidue. *Líder y mártir de una gran causa, Netri*, 1969, pág. 34.

un gran problema. La violencia no lo habría de resolver. Los colonos debían buscar otro camino para ser dueños de sus cosechas...[4]

Al penetrar el país en la tercera década, se sobrelleva una situación social preocupante. La presidencia de Yrigoyen, desde 1916, no había logrado quietud constructiva. La corriente popular había logrado quebrar en aquel año, en el plano político y con derivaciones hacia otros sectores, el fervor tradicional de los gobiernos que vienen a desgastar la apoyatura de una élite con largo ejercicio en el mando nacional.

El período de transición hacia el establecimiento de una democracia proclamada desde las tribunas electoralistas, pero no siempre afirmada desde los gabinetes gubernativos, había, no obstante, llevado al presidente Victorino de la Plaza a decir en su mensaje de mayo de 1914:

> Tiene nuestro país, por fortuna, todos sus elementos de trabajo, producción y riqueza al alcance de la voluntad y energía: tiene el espíritu de empresa; su acostumbrada actividad; su amor a la paz y el presentimiento de sus destinos; y, por consiguiente, cuando un pueblo vigoroso cuenta con tales elementos para labrar su propio bienestar, y trabaja, produce y encuentra los mercados abiertos para dar su salida provechosa a sus productos; es fuera de duda que sabrá dominar los contratiempos de hoy y recobrar su prosperidad.

La intencionalidad de aquellas palabras, diáfanamente generosas, no habría de sacar del camino los muchos escollos que se presentaron. Yrigoyen propendería enérgicos cambios para tratar de complacer apetencias de la mayoría del pueblo argentino; pero su gobierno sufriría el zangoloteo de muchos desencuentros. El proceso de su administración mostraría al partido que lo llevó al poder cómo era bien distinto el accionar en el llano y en la cumbre. La mano fuerte del primer mandatario no pudo tener el bondadoso ademán que anheló emplear para la resolución de muchos problemas. Estos fueron espinosos y bravíos. Debió imponer el orden con severidad. En el campo laboral, especialmente, el levantisco espíritu huelguístico de núcleos cada vez más organizados para intentar conquistas hasta pocos años antes con matiz de utopías obligó a Yrigoyen a rudas acciones. Las secuelas de la sobresaltada situación internacional a causa de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y los conflictos políticos y gremiales ensombrecieron el panorama de la presidencia yrigoyeniana.

4 Amanda Asinari. *El grito de Alcorta en Córdoba*, 1969.

Pese a todas esas contrariedades, la Argentina mantuvo un lugar expectable entre los países del mundo exportadores de sus productos vinculados con el agro. Todo ello en medio de cicatrices sociales, algunas de ellas de muy dolorosa presencia. A fines de la segunda década del siglo xx, el gobierno no lograba encontrar un camino válido para unir las fuerzas del trabajo, recurso mediante el cual se podría haber alcanzado una pacificación loable para aumentar el bienestar colectivo.

La insurgencia obrera, traducida en huelgas, alcanzó el pico de aquellos años en 1919, cuando 367 conflictos involucraron a más de 300.000 trabajadores. Algunas medidas desde la esfera oficial lograron bajar ese nivel a 206 en el año 1920 y a 86 en 1921.[5] Yrigoyen insiste en la aproximación de los dos sectores casi siempre protagonistas de la pugna. En su mensaje de 1919, anotó ser "forzoso dictar la legislación que organice las agrupaciones obreras y patronales en forma que asegure su estabilidad y haga eficaz la solución por el arbitraje, colocando a ambas partes en igualdad de garantías". Diversos factores incidieron para que, al fin, el Gobierno nacional, en 1921, convirtiera en ley su Código de Trabajo, actitud que fue beneficiosa, pero en muchas oportunidades sobrepasada por la agresividad de los acontecimientos.[6]

Subrayamos ligeramente algunas circunstancias ambientales hacia el año 1921, para dar marco al acontecimiento en él ocurrido, como lo fue el de la formación de la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central, en la ciudad de Rosario. Se estaba a las puertas de la iniciación de un Gobierno nacional que, encabezado por el doctor Marcelo T. de Alvear, desde el 12 de octubre de 1922, intentaría, y en muchos casos conseguiría, enfriar situaciones conflictivas y entregar a las instituciones una atmósfera de cierta tranquilidad para el desenvolvimiento de sus actividades. La imagen calma del doctor Alvear, su imperturbable gesto ante posibles agresiones de sus adversarios —que muchos caricaturistas recogieron en sus dibujos, y en especial en la siempre inefable revista porteña *Caras y Caretas*—, era pasaporte válido para transmitir al pueblo argentino el optimismo que Yrigoyen no había conseguido desarrollar. A pesar de la fractura interna del partido gobernante —los "personalistas" con Yrigoyen y los "impersonalistas" con Alvear— manteniendo en vilo a los círculos políticos, el país se dejó llevar por aquella

5 Arturo Frondizi. *Petróleo y política*, 1956, pág. 79.
6 Roberto Etchepareborda. "Presidencia de Yrigoyen. Vicepresidencia Dr. Pelagio B. Luna". En *Historia argentina*, 1968. Tomo IV, pág. 3391.

corriente donde parecía que todos se empeñaban en que no existieran alteraciones insólitas en ningún orden. Guillermo Gallardo ha definido con exactitud la época:

> La felicidad era, en parte, fruto de las circunstancias, aunque bien secundadas por la actitud gubernativa, pues debe reconocerse que el proceder caballeresco, el respeto por la ley y por las instituciones, la libertad personal ampliamente garantida y una cierta bonhomía de las autoridades contribuían a crear y conservar la paz interior.[7]

Más allá de la conmoción provocada por la huelga del campesinado en Alcorta, del ímpetu provocado en no pocos hombres colonos y de haber sido un evidente revulsivo para el planteamiento de una realidad social lastimante, y raíz de un núcleo de agremiación como lo fue la Federación Agraria Argentina en 1914, debe serenamente mirarse el panorama y advertir que la solución de muchos de los problemas de los trabajadores rurales no se encontraba únicamente en la rebeldía. Era necesario hallar otra vía menos áspera, tal vez de más demorado rendimiento, pero de frutos más consistentes. Era allí donde debía buscarse el ingrediente para un progreso que beneficiase a quienes sabían de la dura faena en el campo y aspiraban a encontrar una mejor recompensa de sus sacrificios. La transformación podría lograrse, pero se necesitaba encontrar otro método menos crepitante y más persuasivo, tal como ya lo estaban manteniendo, aún con denodados esfuerzos, algunas comunidades de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba.

Juan Costa y la acción cooperativa

De ningún modo puede desdeñarse el simbólico valor del echar a andar virulento del campesino en 1912. Sin embargo, espíritus consustanciados con lo que significaba trabajar por el progreso de la República desde un plano rico en experiencias personales, y mirando cómo se habían resuelto en otros países problemas del hombre campesino, estructuraron un programa de acción con un norte muy definido y de probable eficacia: el difundir el ideal del cooperativismo. Al respecto, Domingo Bórea ha recordado que

7 Guillermo Gallardo. "Presidencia de Alvear". En *Historia argentina*, 1968, Tomo IV, pág. 3446.

> … en el decenio de 1912 a 1921, el Ministerio de Agricultura de la Nación, por intermedio de la Dirección General de Economía Rural y Estadística, había efectuado una propaganda cooperativa constante y metódica, que dio por resultado la creación de un número notable de cooperativas rurales, especialmente en las provincias de Córdoba y Santa Fe.[8]

Preciso es recalcar cómo aquellos funcionarios del Estado, aún venciendo escollos siempre salidos al cruce de quienes desean actuar con eficacia dentro de sus áreas de acción a su cuidado, fueron interpretando cada vez con mayor ahínco la ansiedad de los colonos y cómo advirtieron en los principios de Rochdale un fuerte fundamento para aglutinar a quienes trabajaban en la pampa argentina. Era de tal modo afirmativa su actitud para la defensa de los campesinos, pero al mismo tiempo un respaldo a las instituciones del Estado y, en definitiva, al país total. El doctor Bórea, un temperamental apasionado por la idea del cooperativismo, recorría el país, pronunciaba conferencias, insistía ante ministros de Agricultura de la Nación y funcionarios de las provincias dentro de cuyas órbitas de actividad se encontraba estimular aquella dedicación, escribía artículos periodísticos acerca del tema y, sobre todo, instaba a sus empleados a dar actitudes al pensamiento que en la unión de quienes labraban los campos estaba el basamento cierto de la grandeza del país. Muchos lo escucharon con atención, otros con desgano. Pero su semilla, a lo largo de los años, encontró fértiles opiniones que lo auxiliaron en aquel trabajo. Se convirtió así en el ejemplo del funcionario decidido, enérgico, muchas veces cargosamente insistidor con sus proyectos, pero que soñaba siempre con un porvenir que tuvo la suerte de verlo fructificar en numerosas instituciones bienhechoras de la sociedad rural y de la República en general.

Uno de los más comprensivos propagandistas del cooperativismo fue, a todas luces, don Juan Costa. No perdió oportunidad de cambiar ideas con el doctor Domingo Bórea, al encontrarse con él en la ciudad de Rosario o en alguno de los pueblos de la provincia cordobesa. Por lo demás, siguió al movimiento cooperativo europeo a través de diversas publicaciones. Paulatinamente se iba extendiendo la prédica. Un ejemplo fue la fundación, en julio de 1913, de la Cooperativa Agrícola de Río Cuarto, en cuyo nacimiento intervinieron activamente funcionarios del Ministerio de Agricultura. El 12 de agosto de aquel año,

8 *La Cooperación*, 29 de octubre de 1926.

fue sancionada en la provincia de Córdoba, dando facilidades para la existencia de dicha institución, una ley en cuyo rumbo mucho actuó el ministro de Obras Públicas, don Martín Gil, hombre bien conocedor de la campaña y de sus cuestiones sociales, conocimiento que reflejó en su labor de gobierno, en sus páginas de escritor y en libros realmente atractivos, como *Prosa rural* y *Modos de ver*.

A pesar de la época tan dramática en el contexto internacional, aunque favorable para ciertas industrias argentinas, se creció sin mayor organización. Apremiados por vender sus productos a los países en conflicto, quienes estaban vinculados al agro insistieron en la defensa de sus intereses con mayor ahínco. Dice Plácido Grela:

> A partir de 1912, en distintas épocas, gobiernos de diferentes banderas políticas, llevaron a la práctica tibios planes agrarios, mediante los cuales se realizaron subdivisiones (de campos) saludables que hicieron posible el asentamiento de colonos que se transformaron en propietarios. Muchos de ellos no habitan en la zona agraria, sino en la planta céntrica del pueblo o en Buenos Aires y Rosario, recibiendo mediante el arrendamiento la correspondiente renta de la producción agraria.[9]

Precisamente, es necesario señalar que don Juan Costa fue uno de los que se afincaron en los campos de su padre Antonio Costa, y de su propiedad, lo que le permitió estar muy cerca de aquella realidad de vida del colono. El drama de este lo sintió intensamente. Los acopiadores que recorrían los campos para la adquisición de cosechas con destino a las compañías monopólicas eran figuras corrientes. Toda clase de triquiñuelas eran ensayadas para apropiarse del producto de las cosechas y siempre el hombre de campo cargaba el peso de la pérdida o de la mezquina ganancia. Costa se ubicó en la incipiente localidad de Noetinger, nacida con el trazado del ferrocarril entre Villa María, en territorio cordobés, y la localidad de Las Rosas, en Santa Fe, línea suprimida en abril de 1977. Población eminentemente campesina, todos los problemas agrarios repercutían en su pequeño vecindario y, especialmente, en su economía. Don Juan Costa fue uno de los intervinientes en la creación de la cooperativa agrícola, en 1918, donde se desempeñó como síndico.

Dos años más tarde, el 13 de junio de 1920 era creada la Unión Agrícola en la población de Leones, sobre la línea del ferrocarril entonces Central Argentino y hoy Bartolomé Mitre, de Rosario a Córdoba.

9 Plácido Grela. *El grito de Alcorta*, 1985, pág. 166.

Bien vale transcribir en parte el documento mediante el cual quedó constituida dicha institución:

> En el pueblo de Leones, a los trece días del mes de junio del año un mil novecientos veinte, a las nueve horas, en el local de la Sociedad Italiana "Patria e Lavoro", y como resultado de la propaganda hecha anteriormente por los señores Juan Costa, Miguel V. Ferrero, Gerónimo Peiretti, Pedro Peiretti, Donato Garetto, Francisco Reale, Vicente Espagnolo, Juan B. Cerminato y Luis Cabrini; se reunieron los señores cuya nómina se transcribe al final de la presente acta, con el propósito de fundar una Sociedad Cooperativa Agrícola Ganadera, cuyos fines sean velar por el bienestar del agricultor y por la prosperidad general.

Se añade en el acta:

> El Presidente de la Comisión Organizadora de la Cooperativa, señor Juan Costa, en nombre de los miembros de la misma explicó el objeto de la reunión, poniendo de relieve la finalidad de la cooperativa proyectada; luego el doctor Domingo Bórea, comisionado especial de la Dirección de Economía Rural y Estadística del Ministerio de Agricultura de la Nación, dio una conferencia sobre cooperación rural, explicando los objetos, las bases, y los métodos que son propios de las verdaderas cooperativas. A continuación, el Presidente invitó a los Secretarios, señores Miguel V. Ferrero y Gerónimo Peiretti, a dar lectura de los Estatutos de la Sociedad, preparados por la comisión provisoria de acuerdo con indicaciones hechas por el delegado del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Se discutieron algunos de los artículos de aquel estatuto y se suscribieron acciones prestatarias por valor de 108.000 pesos y en diversas proporciones, constando todo ello en el acta. El presidente provisorio, señor Costa, invitó a los presentes —más de medio centenar— a designar a las personas que iban a ocupar cargos en el inicial directorio, las que fueron electas por unanimidad: presidente, Miguel V. Ferrero; vicepresidente, Gerónimo Peiretti; tesorero, Pedro Peiretti; protesorero, Bautista Peiretti; secretario, Juan Costa; prosecretario, Antonio Cagnolo; vocales, Donato Garetto, Francisco Reale, Juan B. Cerminato, Bautista Ribero, Marcelo Brusasca, José Panero, Pedro A. Terraneo, Vicente Espagnolo, Bartolomé J. Valfré, Luis Cabrini y Bernardo Libra, siendo estos dos últimos "síndico titular" y "suplente".[10]

10 Unión Agrícola de Leones. *Libro de Actas*. Archivo de la institución.

Congresos argentinos de la cooperación

Como advierte Bórea en sus recuerdos, la propaganda hecha por el Ministerio de Agricultura, y que tenía en él a uno de los más entusiastas actores, daba resultados óptimos. Resulta imposible soslayar la referencia —y hacerlo es de indudable homenaje— a la inicial reunión de cooperativas del país. Muchos años después se recordará: "En octubre de 1919, se realizó en esta capital [Buenos Aires], el primer congreso nacional de cooperativas, auspiciado por el Museo Social Argentino". En sus debates, que adquirieron relevancia no solamente por los temas considerados sino también por las personalidades intervinientes, se pudo vislumbrar el futuro del movimiento cooperativista en el país, a pesar de no existir todavía sino un reducido grupo de tales instituciones. "Una de las decisiones que confirieron especial significado al primer congreso de cooperativas de 1919 fue la de recabar la sanción de un régimen legal que tuviera en cuenta las características de estas entidades de bien público".[11] Y así se lograría varios años después y no sin poca lucha.

Alentados los dirigentes del Museo Social Argentino por el éxito logrado en aquellas asambleas, resolvieron trabajar con firmeza y de inmediato en la preparación de una segunda reunión de esa misma naturaleza, teniendo en cuenta que ya se estaban creando otras cooperativas. Fue así como se llegó a ver con entusiasmo que las 108 cooperativas, 76 instituciones culturales y 111 adhesiones personales de cooperativistas argentinos, registrados en aquellas reuniones del 12 al 14 de octubre de 1919, en Buenos Aires, se acrecentaron rápidamente. Bien es que el ejemplo de El Hogar Obrero, fundado por el doctor Juan B. Justo el 30 de julio de 1905, había colaborado con sus hombres más experimentados en la preparación de aquel cónclave. También se recibió el aporte de quienes estaban ya inmersos en los principios cooperativistas y tenían experiencia. Con ese bagaje de antecedentes, el Museo Social Argentino acometió la tarea de preparar el segundo congreso. Se tuvo la oportuna visión de efectuarlo en una ciudad del interior, con lo cual se buscaba aproximación con entidades, en especial de las provincias de Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba, puesto que las de la provincia de Buenos Aires se hallaban más en contacto con dirigentes de aquella entidad organizadora.

11 "Progresos del cooperativismo". En *La Prensa*, 3 de noviembre de 1969.

Así, pues, en noviembre de 1921, llegaron hasta la capital entrerriana delegaciones que sobrepasaron las esperanzas de los organizadores. En el Teatro Municipal de Paraná, el 11 de aquel mes, se abrió el Congreso de la Cooperación, cuyo discurso inaugural estuvo a cargo del gobernador de la provincia, doctor Marcó, quien expuso con indudable realismo la tarea que aguardaba, febril e impaciente, a quienes se hallaban imbuidos de los ideales cooperativistas, cosa que también recalcaron otros oradores. Entre las muchas delegaciones, se encontraba el ingeniero Amadeo, representante principal del Museo Social Argentino; el doctor E. Rivarola, en nombre de las autoridades de la provincia de Buenos Aires; el doctor Domingo Bórea, del Ministerio de Agricultura de la Nación. Se hallaban, asimismo, delegados de la cooperativa El Progreso Agrícola, de Pigüé, de la cooperativa agrícola La Vencedora, de Hernando, de la Cooperativa Agrícola Federal, de Las Perdices, Córdoba, y muchos más.[12] Las conclusiones fueron alentadoras para el avance de la conciencia cooperativista. Todos tuvieron la sensación de haber dado un paso importante en su progreso.

Quienes actuaban con decidido ánimo de difundir aquellos ideales en el mundo tenían su representación más genuina en la Alianza Cooperativa Internacional. Precisamente, su comité ejecutivo se reunió en 1920 en la ciudad suiza de Basilea, y allí se propuso difundir la recomendación a las entidades cooperativas del mundo entero uniendo la conmemoración en un día determinado de cada año, en forma universal. De ese modo, se tendría un motivo más para atraer la atención de las comunidades hacia principios muy loables. Se hizo conocer el propósito de consagrar para tal celebración el primer sábado del mes de julio de cada año.

No demoraron en llegar a la poderosa institución las palabras de beneplácito por aquella iniciativa. En la práctica, comenzaron las celebraciones en el día previsto, y fue en 1923 cuando la Alianza Cooperativa Internacional dio a conocer un manifiesto donde se enfocó el significado de dicha fecha "para celebrar y propugnar a la cooperación y demostrar al mundo entero la solidaridad de los cooperadores y la eficacia de sus organizaciones, como medio de emancipación económica y prenda de paz mundial". Desde entonces el Día Universal de la Cooperación ha tenido la energía de pregonar renovadamente los fundamentales aspectos del movimiento nacido en Rochdale. La asociación no ha dejado de

12 *La Capital*, 10 y 13 de noviembre de 1921.

celebrarlo con numerosos actos, aún en los instantes más ásperos de su lucha, y sus dirigentes parecen hacer suyas, con fuerte acento, las palabras que Charles Gide pronunciara en Mánchester, en julio de 1902, al celebrarse el Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional:

> Lo que jamás se dejará de admirar en los pioneros de Rochdale no es tanto su calidad de precursores, pues otros lo habían sido antes que ellos; es el admirable sentido práctico con el cual esos veintiocho tejedores supieron redactar unos estatutos que llegarían a ser la carta casi definitiva de toda sociedad de consumo.

Hacia una federación de cooperativas

Mientras todo aquello ocurría, el núcleo de cooperativistas argentinos se engrosaba con nuevos y entusiastas aportes. El doctor Domingo Bórea continuaba recorriendo las zonas donde existía mayor interés de agrupamiento en instituciones cooperativas, difundía sus conferencias y sus pláticas en cada pueblo visitado y en quienes avizoraba mejores inquietudes dejaba la inquietud de logros más firmes. El mismo ha recordado que, siendo funcionario del Ministerio de Agricultura de la Nación, conocía en aquella segunda década de la centuria, y muy de cerca, los ejemplos de tenacidad, los desánimos y las esperanzas de gran cantidad de cooperativistas. No cabe duda de que sus visitas a Noetinger y Leones lo llevaron a distinguir a don Juan Costa y conocer sus artículos periodísticos lugareños sobre la necesidad de insistir en las mentalidades de pueblos y la campaña para una mayor unidad de acción, indiscutido modo de colaborar en el progreso del país y de cada uno de sus individuos.

Bórea recordó asiduamente el ejemplo de los cooperativistas de Europa y de Norteamérica, y afirma:

> … expusimos la idea de federar a los cooperativistas, al señor Juan Costa, secretario del directorio de la "Unión Agrícola" de Leones y síndico de "La Mutua Agrícola" de Noetinger, prototipo del cooperador competente y entusiasta, quien proyectó los Estatutos de una futura entidad mediante la cual podrían nuclearse esfuerzos y conseguirse mejores resultados que aisladamente.[13]

Continúa Bórea en su rememoración diciendo que aquellos estatutos sirvieron con su proyecto para avanzar en los trabajos organizativos.

13 *La Cooperación*, 29 de octubre de 1926.

Agrega:

> ... bajo los auspicios del Ministerio de Agricultura, el 4 de noviembre de 1921 se celebró, en la ciudad de Rosario, una asamblea de delegados de cooperativas rurales, en la cual se discutieron y aprobaron los Estatutos de la "Asociación de Cooperativas Rurales, Zona Central", así denominada porque reúne a todas las sociedades de esta clase existentes y a fundarse en las provincias de Santa Fe y Córdoba y regiones limítrofes, que tienen como centro de operaciones el mercado de Rosario.

Cuantos se encontraban en aquella decisión de congregarse en una institución no podían dejar de recordar los esfuerzos de los dirigentes del Museo Social Argentino, con sus congresos en Buenos Aires y Paraná, pues habían incentivado a los "cooperativistas teóricos y prácticos de nuestro país". Cuántas veces, en sus conversaciones, don Juan Costa recordó las visitas del doctor Bórea a Leones y Noetinger, y cómo en aquella casa campestre de la cabaña María Lucía, que don Miguel V. Ferrero poseía en las cercanías de la primera de esas localidades, se habían expuesto ideas, sopesado dificultades y atisbado éxitos con la colaboración del anfitrión y de otros amigos. Pero allá estaba la realidad concreta de los desvelos: el nacimiento de la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central. Era la afirmación de

> … un núcleo de Cooperativas Agrícolas de las provincias de Santa Fe y Córdoba, convencidas de la imperiosa necesidad de consolidar en un campo más amplio, las conquistas logradas en el campo local, resolviendo agruparse entre sí para comprar colectivamente mercaderías de uso y consumo y vender en la misma forma los productos cosechados por sus respectivos asociados.[14]

El gran paso estaba dado. La prensa rosarina se dedicó a informar con detalle lo acontecido y bien vale transcribir una crónica del diario *La Capital*:

> Asociación de Cooperativas Agrícolas. Su constitución. En el local de la Sociedad Rural de Rosario tuvo lugar ayer la asamblea de delegados de cooperativas rurales, la asamblea de delegados de la zona central, y que comprende las provincias de Santa Fe y Córdoba y sus limítrofes, al objeto de dejar constituida una asociación de las mismas. Esa reunión fue provocada por el jefe de la Sección Mutualidad y Cooperación de la Dirección de

14 Florentino Vázquez. *Presentación ante la Justicia*, mayo de 1934.

> Estadísticas del ministerio nacional de agricultura, doctor Domingo Bórea. De las 36 cooperativas de la zona central estuvieron representadas 17, procediéndose a la discusión y aprobación de los Estatutos proyectados con anterioridad.
> Fueron designados, presidente Juan Costa; vicepresidente Andrés J. Abrate y secretario J. A. Linares. En la misma asamblea, que duró varias horas, estuvieron presentes el agrónomo regional ingeniero Frank Devoto y el citado señor Bórea, participando de las deliberaciones con explicaciones oportunas y correspondientes. La Asociación de Cooperativas Rurales que queda constituida, a la que han prometido adherirse las que todavía no lo han hecho, está llamada a alcanzar un gran desarrollo y a prestar grandes servicios a los hombres de campo, agricultores, ganaderos, granjeros, etcétera. Se tiene confianza en que dentro de poco tiempo podrá realizar exportación e importación directa de maquinarias, tejidos para bolsas, etcétera, es decir todo lo indispensable a la industria agrícola.

Completando esta información, damos a continuación la nómina de los delegados y cooperativas presentes en la asamblea que nos ocupa:

- Unión Agrícola de Leones. Señores Juan Costa, Miguel V. Ferrero, J. J. Cabrini, Francisco Reale y Donato Garetto.
- Cooperativa Agrícola de Totoras. Señores Juan Barbero y Pedro Tartaletti.
- Cooperativa General de Consumo de Morteros. Señores Alfredo Lorenzatti y Andrés J. Abrate.
- Cooperativa El Trabajo (Devoto). Señores Francisco Ferrero y Francisco V. Vaudagna.
- Cooperativa La Cruz Alta, de Cruz Alta. Señor Lorenzo Bossio.
- Cooperativa Agrícola de Monje. Señores Ricardo T. Rivas y José Carreras.
- Cooperativa Agrícola de Oliva. Señor Juan Chiappero.
- Cooperativa La Vencedora, de Hernando. Señores Juan A. Peiretti y Rodolfo B. Gauna.
- Cooperativa Agrícola de General Levalle. Señores Santiago Arcari y Pablo Fulta.
- Cooperativa de Noetinger. Señores Pedro Ribaudo y Felipe Bruno.

- Cooperativa Agrícola de Correa. Señor J. Ferrari.
- Cooperativa Agrícola de Armstrong. Señor J. A. Linares.
- Cooperativa Agrícola de Arroyito. Ingeniero Frank E. Devoto.
- Molino Cooperativo de Carmen. Ingeniero Frank E. Devoto.
- Cooperativa General de Consumo de Ramona. Doctor Domingo Bórea.
- Cooperativa Agrícola de Santa Teresa. Ingeniero Frank E. Devoto.
- Cooperativa Agricultores Unidos de San Jorge. Señor Luis Ferrari.[15]

Como puede advertirse por las fechas indicadas, la reunión de cooperativistas en Rosario se producía pocos días antes del Segundo Congreso de Cooperativas reunido en Paraná, en aquel mismo mes de noviembre, y al que acudieron no pocos de los delegados que con anterioridad habían concurrido a la asamblea de Rosario. No cabe duda de que la iniciativa del Museo Social Argentino había influido en el ánimo de quienes estaban dispuestos a la formación de una entidad que aglutinara a los cooperativistas de Santa Fe y Córdoba, principalmente. Por otra parte, el periodismo había insistido en el tema en esos días. Es así como recogió uno de sus voceros el éxito de la asamblea que "formuló un voto en el sentido que el P. E. apresurara ante el Congreso la aprobación del proyecto de ley que tiene a estudio, sobre fomento de cooperativas agrícolas y ganaderas".[16] Por otra parte, dos días antes, *La Capital*, de Rosario, había puntualizado otras facetas del asunto. *La Nación*, de Buenos Aires, añadió, al reseñar la reunión cumplida en Rosario y de la aprobación de los estatutos, que ello había sido *ad referendum* de cada una de las cooperativas asistentes y también de aquellas otras dispuestas a adherir al proyecto.

Propulsores del cooperativismo

Justo es reconocer que, entre las instituciones más fervientemente activas para el avance de las cooperativas, se encontraba la Sociedad Rural de Rosario, que en 1920 acababa de cumplir el medio siglo de existencia. Esa buena predisposición se manifestó hasta el punto de obviar

15 *La Capital*, 5 de noviembre de 1921. N. del A. La nota del diario fue ilustrada con una fotografía del conjunto de asistentes.
16 *La Razón*, 5 de noviembre de 1921.

todo inconveniente para que la reunión preparatoria de la asociación fuera realizada en su sede social en la ciudad rosarina, ubicada en la calle Córdoba 1240. Sus dirigentes definían a la Sociedad Rural como "fuente propulsora de iniciativas vigorosas" y, al hablar de quienes la integraban, sostenían:

> … todos han procurado, sin desmayar un momento, ya por intermedio de sus asociados, a quienes suministran consejos útiles nacidos en la lucha contra los elementos adversos a la agricultura y a la ganadería, ya interponiendo sus gestiones ante los poderes públicos en procura de leyes y reglamentos que sean una defensa efectiva de esas industrias.[17]

Ya en diversas oportunidades, dicha institución había tendido su predisposición hacia las cooperativas agrarias. Precisamente, en mayo de 1921, dio a conocer su opinión afirmando en la publicación vocera de la sociedad que "las cooperativas están tomando en el país un desarrollo real y creciente, que no puede ser menos que halagador para toda persona que sinceramente desee el bienestar general". El articulista sostenía que la cooperación era antes "sencillamente ignorada" debido a haberse extendido un individualismo de ataque y "hostil a estas asociaciones de paz y progreso y de las que el país tiene mucho que esperar". Argumentaba que las cooperativas eran, por lo general, de poco capital, e incitaba a que tomaran estado parlamentario las leyes de apoyo y, en especial, la del crédito agrario, aunque exigiendo la ausencia absoluta de la especulación. Indicaba asimismo que "ayudar al trabajo rural es algo indispensable en las condiciones actuales" y que el crédito debía ser para auxilio de los colonos y "para defender la producción y mantener los precios, adelantar un mínimum del valor sin perjudicar a los Bancos y permitir defender la riqueza nacional".[18]

Como puede observarse, varios factores eran convergentes para ayuda de la formación de una entidad como la que proporcionaba el doctor Domingo Bórea y la que se había concretado bajo la presidencia de don Juan Costa. Antes de haberse producido el 4 de noviembre de 1921 la asamblea constitutiva de la asociación, el periodismo solicitó la opinión de un funcionario también denodado promotor del cooperativismo, el ingeniero Frank A. Devoto. Este formuló una serie de declaraciones,

17 *Bodas de Plata de la Sociedad Rural de Rosario*, agosto-septiembre de 1920.
18 "Las cooperativas y el crédito agrario". En *Revista de la Sociedad Rural de Rosario*, mayo de 1921.

dadas a conocer en un matutino porteño el 13 de noviembre de 1921, en donde extensamente explicó las ventajas que tenía el nuclearse en una confederación o asociación de las cooperativas que hasta entonces realizaban esfuerzos aislados. Hizo un repaso de las cuestiones consideradas en la reunión del 4 de noviembre y cómo desde Rosario se podrían tener informados a los núcleos cooperativos de todas las disposiciones capaces de favorecer los planes ya esbozados. Anticipó que, en el mes de enero o febrero de 1922, habría de realizarse una nueva asamblea, pues todas las cuestiones tratadas habían sido *ad referendum*.

Tras de hablar de la gran cantidad de representantes que habían acudido al requerimiento en Rosario, sostenía el ingeniero Devoto:

> El porvenir de las cooperativas agrícolas es excelente. Se ha visto surgir en muy poco tiempo un número considerable, no obstante, la recia oposición de los comerciantes de ramos generales establecidos en la campaña, que constituyen el enemigo natural. Es sabido que dichos comerciantes son en primer término grandes especuladores. La especulación queda de hecho destruida con la creación de las cooperativas. El régimen que se ha establecido permite al agricultor independizarse por completo de ellos y prescindir de su mercadería, lo que por antonomasia significa la posesión completa de su voluntad para vender su cereal a quien le plazca.

El ingeniero Frank Devoto se pronunció enérgicamente contra "esos pequeños *trusts* regionales que han sido causas de la ruina de las zonas agrícolas más importantes", para dirigir luego también su carga de acusaciones hacia los latifundistas, augurando que "las cooperativas agrícolas argentinas podrán llegar a negociar directamente con cooperativas industriales de otros países; llegarán a establecer directamente el intercambio de productos, suprimiendo de hecho una serie enorme de intermediarios que no hacen otra cosa que encarecerlos". Puntualizó asimismo que en la asamblea en Rosario, había recalcado el término de *fomentar* para seguidamente sostener:

> … las cooperativas agrícolas surgirán espontáneamente y se harán fuertes a la medida en sentido inverso en que crezca el desenfreno de la especulación, de modo que nada —ni acaso una buena ley proteccionista— vendrá a favorecerlas tanto como los *trusts*, el

> monopolio y todo cuanto medio ilegal de esquilar al consumidor ha creado la inventiva de los comerciantes modernos.[19]

En efecto, copias de los estatutos expuestos en la reunión del 4 de noviembre en Rosario fueron giradas hacia las cooperativas cuyos delegados habían participado y hacia aquellas otras no representadas, como las nuevas que estaban surgiendo. En verdad, la ciudad elegida para el lanzamiento de la institución ya en agraz no estaba muy tranquila. Debe tenerse en cuenta que, en ese vecindario de alrededor de cuatrocientos mil habitantes, se sentía la depresión económica iniciada poco antes de 1920, por lo que se había producido una considerable baja en el precio de los productos del campo. Rosario se encontraba agitada por elementos marxistas, al decir de Juan Álvarez, "sin haber leído jamás a Carlos Marx, ni abrigar propósitos de hacerlo".[20] Empero, había manifestaciones que hacían tener esperanza en el porvenir de la ciudad, en todos los órdenes, y una de ellas era la actividad intensa del puerto.[21] Y una curiosidad —y a propósito de lo aseverado por Álvarez acerca de aquel sarampión ideológico que enardeció a no pocos— hay que anotarla al recorrer las páginas de la memoria con la cual, en 1920, la Sociedad Rural de Rosario celebró su vigésimo quinto aniversario. En un grande y llamativo recuadro, expresaba: "Si Carlos Marx hubiese estado a lo menos dos años en una oficina hubiera escrito '¡Productores de todos los países, uníos!'".

Mientras en las columnas de *La Capital*, de Rosario, se impulsaba la definitiva concreción de la asociación, desde *La Nación* y *La Razón*, de Buenos Aires, se insistía en la necesidad del dictado de una ley de arrendamientos rurales, pues se estaban cometiendo flagrantes y enojosos conflictos. Las incidencias producidas fueron resueltas entretanto por la Dirección de Economía Rural. Se puntualizaba haber "conseguido rebajas sensibles en los precios de los arrendamientos, renovaciones de contratos en buenas condiciones y otros beneficios a favor de los agricultores, evitándose además pleitos y ulterioridades perjudiciales para las dos partes".[22]

---

19 "Se trata de formar una confederación de todas las cooperativas agrícolas". "Están en discusión las bases generales". Reportaje al ingeniero Frank Devoto, *La Nación*, 13 de noviembre de 1921.

20 Juan Álvarez. *Historia de Rosario*, 1943, pág. 604.

21 Miguel Ángel De Marco y Oscar Luis Ensinck. *Historia de Rosario*, 1978, pág. 358.

22 *La Razón*, 10 de febrero de 1922.

Nace la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central

En aquel ambiente, quienes habían sido designados en el mes de noviembre para organizar la asamblea constitutiva de la asociación continuaron trabajando, ayudados muy de cerca por el doctor Domingo Bórea y el ingeniero Frank Devoto, representantes del Ministerio de Agricultura de la Nación. Solicitado a las autoridades de la Sociedad Rural el permiso de utilización de sus instalaciones y habiendo sido concedido, se resolvió realizar la reunión el 16 de febrero de 1922. En esa misma fecha, *La Capital* publicaba:

> Para dar forma real a una interesante iniciativa propiciada por la Sociedad Rural de Rosario, a las 9 horas de hoy, en el local de la mencionada institución, se llevará a cabo una reunión que está llamada a tener resonancia por su carácter y su índole. Se trata de constituir la Federación de Cooperativas Rurales, con el exclusivo fin de llegar o establecer el comprador y el vendedor único.
>
> Presidirá este acto, el señor Domingo Bórea, expresamente delegado por el Ministerio de Agricultura de la Nación, quien trae al efecto instrucciones especiales y completará el proyecto aludido, dejando formada una nueva entidad de beneficios indiscutibles para los afiliados. Concurrirán delegaciones de las cooperativas agrícolas de la provincia de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires en número suficiente para determinar una eficaz acción dentro de las más importantes zonas agrícolas de los tres mencionados Estados argentinos.

Y concluía el diario:

> El asunto en sí significa la eliminación del intermediario y por ende la consecución de mejores ponderables dentro del orden económico general. En la reunión que nos ocupa quedarán establecidas las bases de la organización a crearse y designárase sus autoridades en forma equitativa con representación de todas las zonas.[23]

De lo que no hay duda es que a esa altura de los acontecimientos y cuando se vislumbraba el éxito de la iniciativa, no pocos querían tener participación en ella, como puede advertirse por todo lo que venimos relatando. A nuestro entender, la Sociedad Rural de Rosario había amparado

23 "Federación de Cooperativas Agrícolas. La reunión de hoy en la Rural". En *La Capital*, jueves 16 de febrero de 1922.

en los tramos finales de la segunda década del siglo xx el pensamiento de la congregación de las cooperativas, idea que venía desde hacía años difundiendo de la manera más diversa el doctor Domingo Bórea, especialmente, y el ingeniero agrónomo Frank Devoto, ambos pertenecientes a los cuadros directivos del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Hemos indicado, asimismo, que don Juan Costa, según la propia declaración del doctor Bórea, era el prototipo del cooperador competente y entusiasta, viéndose en él a un dirigente de confianza y seriedad para el futuro de la institución en ciernes. Y será don Juan Costa, a partir de su elección como presidente de la asamblea organizadora, una figura de relevantes méritos para afirmar claramente el avance del cooperativismo en el país y de dar altitud a la entidad a él confiada, según hemos de ver.

Al dar cuenta de lo ocurrido en la mañana del 16 de febrero, un diario rosarino diría haber quedado:

> … definitivamente constituida la Asociación de Cooperativas Rurales, de la Zona Central, cuyas bases fueron presentadas en una asamblea preliminar de delegados, llevada a cabo en noviembre próximo pasado. Como ya informamos oportunamente, la iniciativa de referencia fue seriamente propiciada por la mencionada institución (la Sociedad Rural de Rosario) y por el Ministerio de Agricultura de la Nación, por intermedio de su delegado, señor Bórea, y el agrónomo regional ingeniero Frank Devoto.
>
> La sesión que nos ocupa la presidió el dicho señor Bórea y previa la aceptación de los poderes y nombramientos que traían los delegados se pasó a la discusión de los Estatutos proyectados ya en noviembre, aprobándose con ligeras modificaciones. De acuerdo con los mismos se eligió una junta directiva formada por nueve miembros titulares y tres suplentes y dos síndicos, designando a los señores Juan Costa, Francisco Reale, Francisco Vaudagna, Juan Chiappero, Felipe Bruno, José A. Linares, Juan Barbero, Luis Ferrari, y Juan Alemandi como titulares, y Américo Casali y Francisco Ferrero como suplentes. Resultaron síndicos, los señores doctor Ángel Ortiz Grognet y José Pignata. Entre los electores se hizo la designación de cargos, resultando presidente el señor Juan Costa, de la "Unión Agrícola" de Leones (F.C.C. Argentino); vicepresidente el señor Francisco Vaudagna, de la Cooperativa "El Trabajo",

> de Estación Devoto (F.C.C.A.); tesorero, el señor Juan Barbero, de la Cooperativa Agrícola de Colonos, de Totoras (F.C.C.A.); secretario el señor José A. Linares, de la Cooperativa Agrícola de Armstrong (F.C.C.A.). Los demás nombrados integran como vocales.
>
> Constituida la comisión, pasó a adoptar diversas resoluciones de carácter interno con el objeto de empezar cuanto antes la instalación de la oficina central. La Asociación publicará una revista, que será órgano de relación con todas las cooperativas asociadas. Una de las principales características de esta nueva entidad es la autorización y libertad de que gozarán las cooperativas afiliadas y la Asociación no ejerce dominio sobre ellas, sino que simplemente hace de oficina central de compras y ventas, pudiendo aquellas por conveniencia efectuar sus operaciones por su intermedio.
>
> Para poder ingresar a la Asociación es necesario que los Estatutos de las cooperativas solicitantes no se opongan a los de la Asociación. El capital está ya formado, habiendo sido realizado en un 5 %. Es indiscutible que esta nueva Asociación está llamada a tener un papel importante en la materia y a resolver muchas cuestiones de índole económica que beneficiarán a la inmensa zona que abarca su radio de acción.[24]

Muy claramente están expuestos en ese artículo periodístico —cuyo nacimiento es debido, sin dudas, a alguien muy allegado a la asociación— los móviles sustentados por los dirigentes e integrantes de la entidad. Era como abrir un rumbo hacia la liberación del colono en materia de su economía, pues venía a crear una serie de lazos de unión entre quienes pugnaban por objetivos comunes, pero a los cuales les era difícil llegar mediante una acción individualista y sí a través de una cohesión de esfuerzos, lo que en modo alguno significaba perder su personalidad.

Influencia de la Unión Agrícola de Leones

No escapa a la perspectiva de quienes van siguiendo las diversas alternativas de este asunto que el punto de encuentro de tales afanes había sido creado por hombres relacionados con las cooperativas en plena marcha. Tal vez nos convenga interiorizarnos de cómo ellas reaccionaban en el

24 *La Capital*, sábado 18 de febrero de 1922.

avance de los trabajos preparatorios y en la concreción fundacional de la asociación a través de aquella cooperativa en la que don Juan Costa había ejercido siempre una decisiva voluntad rodeado de quienes entendían en hondura el ideal cooperativista o simplemente veían en la creación de la entidad una adecuada salida oportuna para aspiraciones largamente acariciadas. Aludimos a la Unión Agrícola de Leones, en la provincia de Córdoba, y cuya presidencia ejercía entonces don Miguel V. Ferrero, teniendo la incansable colaboración de su secretario, don Juan Costa.

Si nos asomamos a las actas de la institución, redactadas por Costa, podremos recoger detalles sugestivamente interesantes de la vida de los campesinos y cómo la cooperativa colaboraba en más de una ocasión para enfrentar a verdaderos delincuentes que hurtaban bolsas llenas de cereal y hacían alarde de su impunidad provocando atropellos y amenazas, en tanto las autoridades policiales no atinaban a darles debida reprimenda.

Es el 20 de marzo de 1921 cuando ya se comenzaba a vislumbrar la posibilidad de encontrar los medios de unidad entre las cooperativas. A moción de Costa, se resolvió autorizar al secretario "para que toda vez que se efectúen Congresos de Cooperación, Mutualidad Económica, etcétera, se aporten beneficios o conocimientos sobre cooperativismo y progreso para los trabajadores del campo, se nombren delegados o comisiones que representen a la Institución". Es en aquella misma oportunidad cuando se resuelve enviar una delegación a Buenos Aires para entrevistar al presidente de la República, "para pedir el establecimiento de los precios mínimos en la venta del cereal, en virtud de que la desvalorización de los mismos en esta época es provocada por maniobras de los acaparadores". Ello da una indicación clara de la situación nada fácil transitada por los colonos.

La cooperativa de Leones llegó así al final de su primer ejercicio, y es el 11 de septiembre de 1921, cuando bajo la presidencia de don Miguel V. Ferrero, se reunió en asamblea, habiéndose invitado a ella no solamente al tantas veces mencionado doctor Bórea, sino a miembros de otras instituciones, y entre ellas, al director de la Dirección de Ganadería y Agricultura de la provincia de Córdoba, ingeniero Emeterio Tarragó, y a periodistas. Se echa de ver en esa y otras reuniones cómo la palabra de Costa adquiría verdadera relevancia. En tal circunstancia, fue reflejo de la entrevista con el presidente Yrigoyen, quien se manifestó

emocionado "de poder darle un apretón de manos a los colonos presentes, quienes representan la defensa de todos los que están esparcidos por el territorio de la República". Se quejó el gobernante de no haber encontrado en el Poder Parlamentario la adecuada respuesta a los proyectos que el Poder Ejecutivo había enviado, pero no dejaba de tener esperanza de poder influir lo suficiente para dar a los trabajadores del campo "el bienestar a que son acreedores, por ser uno de los factores de engrandecimiento de la Patria".

Para aquel entonces, se estaba en los prolegómenos de la reunión en Rosario, habiendo el doctor Bórea y el señor Costa trabajado intensamente para movilizar voluntades y decidir que la asamblea tuviera representación de la mayor cantidad posible de cooperativas. Como lo hemos reseñado, y efectuada la reunión en la ciudad del litoral, el 22 de enero de 1922 volvió a reunirse la Unión Agrícola de Leones, siempre bajo la presidencia de don Miguel V. Ferrero. En tal circunstancia, Costa pronunció una extensa exposición acerca de lo convenido en Rosario el 4 de noviembre del año anterior, haciendo moción "para que la asamblea preste su conformidad a la adhesión de esta sociedad, incorporándose a la Asociación". Y así se hace. Es en aquella misma reunión donde se procedió a designar delegados de la Unión Agrícola para la asamblea constitutiva de la asociación que se realizaría en Rosario el 16 de febrero de ese mismo año. El señor Donato Garetto mocionó para que fueran los mismos representantes que en la anterior asamblea de estudio de los estatutos, señores Francisco Reale, José J. Cabrini y Juan Costa. Posteriormente, y ya siendo presidente de la asociación, Costa continuó como secretario de la entidad de Leones, influyendo en no pocas oportunidades para la visita de destacadas personalidades del cooperativismo, y en alguna, el doctor Ángel Ortiz Grognet llevó la representación de la asociación a aquellas asambleas. Pronunció conferencias ilustrativas, insistiendo, en la del 17 de septiembre de 1922, en exaltar "la unión de las Cooperativas y sus grandes ventajas económicas para resolver el importante problema del intercambio entre todos los productores y consumidores del mundo, demostrando con ejemplos prácticos las establecidas en los grandes países los beneficios que ellas reportan".[25]

25 Unión Agrícola de Leones. *Actas del Directorio*. Archivo de la institución.

Ecos en el periodismo nacional

La constitución definitiva de la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central fue acogida con beneplácito en todos los medios vinculados al agro. Trasuntó ese ánimo la publicación de la propia Sociedad Rural de Rosario, al decir:

> … deseaba de corazón el mayor éxito, que guía sus pasos un criterio sano, patriótico, de progreso y bienestar general, que organice sus servicios dentro de la mayor eficiencia y mejor provecho de las Cooperativas Asociadas y las mejores normas de economía bien entendida. La elección del señor Juan Costa ha sido muy merecida, tanto por ser el iniciador de la Asociación tanto como por su reconocido entusiasmo y competencia con que la ha influido en su región, dando un impulso enérgico de desarrollo de las cooperativas de Noetinger y Leones, así como otras en ejecución.[26]

Desde luego que aquellas palabras trasuntaban una adhesión. Ya en el número anterior de la misma revista, la Sociedad Rural se había ocupado de las "cooperativas agrícolas" aconsejando:

> No deben los hombres de gobierno aplicar legislaciones de otros países, sino conocer palmo a palmo el territorio, los hombres, las empresas comerciales para combatir todos los factores que contribuyan a eliminar la libre competencia y el acaparamiento de la riqueza pública en pocas manos. Donde se funda una cooperativa, al fin del año el dinero que iba a parar en los bolsillos de uno, dos o tres comerciantes, se reparte equitativamente entre 200 ó 400 productores.[27]

Allí mismo se hacía eco del decreto del gobernador de Santa Fe, doctor Enrique Mosca, del 24 de diciembre del año anterior, 1921, donde por el Ministerio de Instrucción Pública y Agricultura, a cargo del doctor Agustín Araya, concedía una serie de facilidades a las cooperativas agrícolas, afirmando ser

> … instituciones sociales cuyas finalidades son mancomunar los esfuerzos modestos de sus asociados, ya sea persiguiendo la mayor economía personal en la adquisición y locación de las cosas necesarias a la producción o al consumo o colocación fecunda de

26 "La constitución de la Asociación de Cooperativas Rurales de la Zona Central". En *Revista de la Sociedad Rural de Rosario*, febrero de 1922. Año II, número 10.
27 *Revista de la Sociedad Rural de Rosario*, enero de 1922. Año II, número 9.

> sus cosechas y alcanza en esa forma para los interesados la más fuerte remuneración de sus trabajos.

Por su parte, la revista anotaba que, a su juicio, las cooperativas agrícolas debían ser los agentes del Banco de la Nación en las zonas agrícolas.

En aquellos días de la constitución de la asociación, el periodismo del país insistió en reclamar instrumentos legales para evitar el desmedro de los colonos en manos de los especuladores. El diario *La Capital* argumentaba con evidente contundencia:

> La sordidez de ciertos terratenientes pone en peligro de burla a los colonos. Nuestro apoyo a la ley contractual, sostenido en largos años de prédica, nos pone en la obligación de declarar nuestra disconformidad con los latifundistas, que pretenden burlar la ley, presionando a los agricultores mediante la elevación desmedida de los arrendamientos.[28]

El gobierno santafesino, como el cordobés, sentíase inclinado a dar leyes de apoyo al hombre, pero los intereses de los latifundistas eran muy poderosos. Es así como la Ley de Arrendamientos Agrícolas, promulgada por el Poder Ejecutivo nacional el 7 de octubre de 1921, había dispuesto el nombramiento de una comisión. Esta dio amplio informe sobre el tema, pero hasta febrero de 1922 no había sido reglamentada, sosteniendo el diario *La Capital* del 18 de febrero de aquel año que "para su cumplimiento no puede ser obstáculo la falta de reglamentación respectiva".[29]

28 *La Capital*, 19 de febrero de 1922.
29 *La Capital*, 13 de febrero de 1922.

Organización y reivindicaciones agrarias

1923-1927

Mientras la asociación daba sus primeros pasos organizativos, el periodismo llamaba la atención acerca de la necesidad de propugnar iniciativas para bien del campesinado. Más de una vez, la Sociedad Rural de Rosario fue motivo de comentario y, por ende, las instituciones de fomento de la acción rural, como la recién creada asociación. Un diario, por aquellos días, decía:

> La Sociedad Rural de Rosario hace cuanto puede hacer una organización que se mueve por simples impulsos generosos de mejoramiento industrial y patriotismo, pero el Gobierno debe estimular también al productor, creándose recompensas adecuadas a los desvelos que comporta definir un tipo superior después de experimentaciones costosas y pacientes. Para el mejor logro de ese fin, ¿en quién podría confiarse, sino en estas Sociedades Rurales que, como la de Rosario, constituyen un ejemplo?[1]

Bueno es puntualizar que, reiteradamente, el periodismo argentino, y en especial el de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, recalcó las bondades del cooperativismo, trayendo por lo general a colación lo acontecido en otros países.[2]

No vaya a suponerse que la asociación encontraba rápidamente el campo abierto para sus iniciativas. Al paso surgieron vientos contrarios. Suele acontecer en los de mezquinos pensamientos una suerte de brote violento contra proyectos de bien común. Don Juan Costa se sintió tocado hondamente en su sensibilidad de hombre emprendedor cuando se difundieron versiones malvadamente expuestas sobre asuntos relacionados con la propia Cooperativa de Leones. Costa decidió salir rápidamente al cruce. El 17 de junio de 1923 era fecha de convocatoria para una asamblea. Sospechosamente, muchos no asistieron. No hubo el número suficiente para sesiones, por lo que se resolvió hacerla el 8 de julio siguiente. Los setenta y dos socios presentes así lo dispusieron.

1 "Fomento agropecuario". En *La Nación*, 26 de febrero de 1922.
2 *La Capital*, 14 de abril de 1922.

En cierto instante de la reunión, Costa creyó oportuno, tras de breve consulta con el presidente Ferrero, aludir a un tema flotante en el ambiente de la región. Lo hizo frontalmente. Dijo en tono persuasivo a los asociados reunidos:

> … que todos deben ser unidos y continuar la obra emprendida, porque ella representa la felicidad y bienestar de todos los hogares de los socios, y que la Cooperativa no era para algunos, como algún malintencionado e ignorante propalaba en conversaciones delante de una mesa de taberna.

Las palabras de Costa demuestran hasta que punto los dirigentes cooperativistas debían combatir. Insistió Costa en la necesidad de ser unidos

> … para poder evitar la amenaza de una crisis agrícola por superproducción y la trustificación de los compradores y exportadores de plaza, pues no sería extraño que presentándose bien el año, a los cereales les pasara lo que les sucedió a las vacas, cuya desvalorización ha producido el desastre ganadero, del cual tienen la mayor culpa los mismos estancieros que no supieron prever y que recién ahora tratan de unirse en Cooperativas para solventar su aflijente situación.

Aprovechó entonces Costa para aludir a la acción que se estaba desplegando desde la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central, pues sostuvo que la institución a la cual la entidad de Leones y varias otras pertenecían "trabaja con toda intensidad para evitar esos hechos, pero es necesario que todos presten su concurso, que sean fieles a la Cooperativa y que no se dejen impresionar ni por propios ni extraños".

Aquel enérgico discurso de Costa iba a ser reforzado en su conceptual contenido por las palabras del señor José J. Cabrini, designado como síndico de la Cooperativa de Leones. Expresó enseguida sentirse orgulloso de ser hijo de colonos, comprometiendo su acción y siendo para él

> … no solamente una satisfacción sino un deber el cooperar con su esfuerzo a la implantación de Cooperativas, que son las únicas instituciones que han de librar al trabajador de la tierra de la odiosa esclavitud económica a que estaba sometido y que desde el cargo de Gerente de la asociación trataría dentro de la medida de sus fuerzas para que este ideal fuera una obra real y tangible.

Más adelante, haciendo el señor Cabrini una patética recordación de su niñez, expresó que no se borraría

> … nunca de su mente el recuerdo de su infancia, que había visto las amarguras y sufrimientos que soportaban los agricultores, que eran tratados como bestias de carga y parias, y que lamentaría siempre que quizás hoy muchos hombres que entonces eran niños como él, no tengan su preparación y su libertad económica...

Pero fue más allá en sus reflexiones el señor Cabrini al insistir que, desde su puesto de acción de síndico, estaba a las órdenes de todos los asociados, para exaltar luego a la concurrencia, que en varios pasajes aplaudió bulliciosamente sus expresiones, al decir, parafraseando un discurso escuchado hacía poco tiempo del presidente de la Cooperativa de Casilda, que "todas las casas construidas son pagadas por los agricultores", como también:

> … los veraneos en Mar del Plata y de las sierras son el resultado del sudor de los colonos, y que las joyas y los lujos de muchas damas se sostienen con los sinsabores y amarguras de las aldeanas que comparten con sus padres, esposos e hijos la ruda tarea de arrancarle a la tierra el pan de todos.

El cierre de aquella alocución de Cabrini se produjo en medio de una marejada de aplausos, prolongada por varios minutos, y sirvió para dar término a la reunión.

Hemos rescatado con algún detenimiento lo acontecido en aquellos instantes de la existencia de la Unión Agrícola de Leones porque también en las actas de las entonces actuantes entidades cooperativas existía un ánimo de insurgencia, de frustradas rebeliones, de tormentosos presagios. De todo ello buena cuenta tenían los dirigentes de la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central, pero dispuestos a no tomar el camino sino de la razón, de la firmeza y de la defensa legítima de los intereses del campesinado, preferían realizar mejor una acción menos restallante, pero realmente fructífera.[3] Pequeñas rencillas pueblerinas, incidían en la acción de las entidades aludidas, y no dejaban tampoco de estar ausentes los factores políticos partidistas. No debe olvidarse que, al nacer la asociación, existía en el país una inquietud muy acentuada en el núcleo gobernante.

3 Unión Agrícola de Leones. *Libro de Actas*. Tomo I. Asamblea n.º 9, 17 de junio de 1923.

Defensa del colono y de sus instituciones

La presidencia de Yrigoyen terminaba y el radicalismo proclamó la fórmula Alvear-González. No pocos, dentro de la misma fuerza política dominante, arriesgaban el vaticinio que bien pronto el doctor Alvear renunciaría ante los obstáculos que surgirían dentro de su propio partido y que quedaría abierto el camino para la asunción del doctor Elpidio González. Es improbable que el viejo luchador hubiera aceptado ser partícipe de aquella actitud, por su categórica adhesión mantenida siempre hacia Yrigoyen.[4]

Los vaivenes de aquella situación en el orden interno del radicalismo, llevados a las esferas de gobierno, hicieron no pocas veces fracasar loables proyectos del Poder Ejecutivo, y, entre ellos, algunos destinados a favorecer a las industrias básicas de la agricultura y la ganadería. El encono del comité pudo en algunas ocasiones más que el fervor por favorecer al país, impulsado aquel por el adversario de entrecasa.

Alvear, al ser elegido, estaba fuera del país representando a la Argentina ante el Gobierno francés. Hizo oídos sordos a todas las insinuaciones en la designación de los ministros, lo que provocó violentas reacciones periodísticas en el diario *La Época*, de declarado yrigoyenismo. La cartera de Agricultura, Industria y Comercio fue ocupada por el doctor Tomás Le Bretón, y ante ese funcionario, la asociación hizo pertinentes gestiones por asuntos vinculados con el deseo de protección permanente del colono.

La agricultura, que durante los años del conflicto europeo logró colocar sus productos con buenos porcentajes de ganancia, muchas veces manejados por los acaparadores y no por los propios colonos, paulatinamente debió afrontar una situación diferente. El producto argentino mantuvo una constante alerta de lucha para evitar ser desplazado de los mercados conquistados. Si durante la guerra la situación había sido anormal, la recomposición de ella para encontrar equilibrio contaría muchos esfuerzos y también sacrificios. El precio de los cereales sufrió una visible depresión. En el seno de las propias cooperativas se produjeron desconfianzas y, en no pocas oportunidades, malestar contra sus dirigentes por parte de quienes no entendían que los resortes del bienestar reclamado no estaban en sus manos, lo que no significó nunca dejar el impulso.

4 Arturo Torres. *Elpidio González. Biografía de una conducta*, 1951.

La asociación se manifestó constantemente activa para lograr avances. Costa y sus colaboradores en el consejo directivo afrontaron con valentía no pocas situaciones de riesgo para la novel entidad y salieron indemnes, aun de acusaciones malévolas.

De las muchas cuestiones atrapadas por la atención de los dirigentes, una de ellas, la de una exacta aplicación de la Ley de Arrendamientos Rurales, llevó a permanentes gestiones. La prédica se hizo cada vez más intensa y la asociación contó para sus trabajos con la financiación de instituciones bancarias, teniendo la garantía personal de los directores de la entidad, cuyo lema se hizo cada vez más fuerte y de recio acento: "Defendamos la Patria defendiendo su producción".

Los tiempos iniciales de la asociación, cuyas oficinas habrían de quedar con el tiempo instaladas en la calle Entre Ríos 836, de la ciudad de Rosario, han sido definidas de interesante modo por alguien que no estuvo en la fundación, pero llegó a la entidad pocos años después. Las diversas secciones dentro de la asociación se fueron creando de acuerdo con las necesidades planteadas por los asociados.

Así se llegó al cierre del segundo ejercicio, el 31 de agosto de 1926; y el 27 de septiembre siguiente, en la sede de la Sociedad Rural de Rosario, bajo la presidencia de Juan Costa, se efectuó la correspondiente asamblea. Sus palabras reflejaron el sentimiento del que estaban animados los componentes cuando agradeció la ayuda prestada y al propio tiempo dijo sentir

> … la dolorosa necesidad de condenar a los que, pocos por suerte, no sólo no han aportado su grano de arena para levantar el gran templo de nuestra fe, sino que han pretendido destruir la obra que otros, noblemente, y con humanitario fin, crearon.[5]

En tal circunstancia, se reveló cómo en la comercialización de cereales se había efectuado un franco adelanto, y había un aumento en más de diez mil toneladas con respecto al año anterior. Se había buscado abaratar la ventas de mercaderías, afirmar la sección Seguros y demostrar a los colonos "las ventajas de las ventas directas de sus productos de granja" mediante la participación de la asociación. El panorama era, pues, alentador.

---

5 Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central. *Memoria y Balance General*. Segundo ejercicio económico, 1926.

Adhesión de cooperativas primarias

Al cierre del ejercicio, el 31 de agosto de 1926, estaba aumentado visiblemente el número de cooperativas adheridas, aunque eran muchas otras las que se encontraban operando con la asociación. Veintitrés de ellas tenían su sede en la provincia de Santa Fe; diez, en la provincia de Córdoba; dos, en la de Buenos Aires. Se contaba asimismo con la relación de seis cooperativas urbanas en la ciudad de Rosario y una en la Capital Federal. Bien podemos adelantar que, al clausurarse el cuarto ejercicio, el 20 de septiembre de 1928, el presidente, señor José J. Cabrini, subrayaría que al comenzarse dicho ejercicio existían adheridas once instituciones y al finalizar, treinta y cinco cooperativas estaban alineadas en la asociación, sobre todo merced a que se había realizado una intensa difusión de los ideales cooperativos no solamente a través del periódico de la entidad, sino también mediante las conferencias de sus asociados en pueblos del interior de las provincias de Santa Fe y de Córdoba.

Entre tanto, mientras Costa todavía dirigía la asociación, se cumplió en Rosario, el 25 de abril de 1927, una asamblea donde se exhibieron las dificultades con que se tropezaba, aun en medio del éxito: se luchaba arduamente con los fletes ferroviarios excesivos y las denuncias falsas para cobrar seguros; por lo que se hizo causa común con la Sociedad Rural de Rosario para evitar el deterioro en los intereses de los colonos.

En 1926, la Asociación de Cooperativas Rurales era una entidad robusta; su órgano de difusión, *La Cooperación*; su epicentro, la ciudad de Rosario. La mano firme de don Juan Costa dirigía las operaciones. Bien estaba que pudieran los dirigentes escribir acerca de aquel periódico de hojas amplias:

> *La Cooperación* ha sido creado con el fin de la propaganda de una doctrina sana y la defensa activa, noble y justiciera del colono y no con objeto de propaganda para determinados núcleos de personas, como se pudo pretender, o con el propósito de complacer o halagar entidad alguna.[6]

Se constituía así aquel manojo de páginas en un vigía de la actividad cooperativista que todos sabían apreciar, porque allí quedaban estampadas las palabras orientadoras y el pregón tenía suficiente fuerza para hacer llegar a las autoridades el pensamiento de una marcha incansable

6 *La Cooperación*, 29 de octubre de 1926.

de quienes conocían hondamente los problemas de la tierra, sus sufrimientos y sus anhelos.

Al alertar acerca de los posibles perjuicios que podían sufrir los colonos, tenía la satisfacción de corresponder con amplitud a la confianza depositada por no pocas sociedades cooperativas de Santa Fe y Córdoba. De ahí que no hubiera inconveniente en enfrentar a quienes habían pretendido burlar la buena fe de los agrupados en la Cooperativa Agrícola Federal de Barrancas y sacar triunfante el impulso de la entidad. La unión de tales entidades en la asociación las fortalecía y sus distintas secciones daban resultados halagadores. Porque mientras eran aprovisionadas las cooperativas de la campaña con productos de costo menor que en el comercio, se encontraba la manera de importar de Italia, Inglaterra, Alemania, Francia, Brasil y otros países "los artículos de primera necesidad y adquirir, directamente, siguiendo sana acción patriótica, a las fábricas todo lo que produce la industria argentina".

Por otra parte, en aquellos instantes, bien podía tenerse la certidumbre de que se estaba cada vez más lejos de los tiempos en los que "la mayoría de nuestros agricultores arañaban la tierra para arrojar luego la simiente con profunda indiferencia", habiéndose adelantado y perfeccionado en los métodos en pocos años. Además, se habían afirmado los seguros, implantado la sección Accidentes de Trabajo y, por entonces, también incrementado las operaciones para prevención de los males que el granizo podía causar en las cosechas, como así ocurría en no pocas oportunidades y era preciso auxiliar al campesino. Cada vez se extendía más la conciencia de la necesidad de tener hondo el sentido de la acción cooperativa. No otra cosa hicieron quienes en la localidad de Tancacha, Córdoba, modificaron, el 17 de octubre de aquel 1926, los estatutos de la Cooperativa Agrícola Federal de aquella población.

Un cuadro estadístico revela en aquellas circunstancias que casi cuarenta eran las instituciones adheridas a la asociación, pudiendo indicarse entre las más antiguas la Obrera de Pan (1904), de Rosario; la Mutua Agrícola de Moisesville (1908), de Moisés Ville, en la provincia de Entre Ríos; la Cooperación El Piemonte, en Ramona, Santa Fe (1910); la Agrícola Unión y Progreso (1911); El Trabajo, en la localidad de Devoto, provincia de Córdoba (1913); Agrícola de Firmat, en Firmat, Santa Fe (1915); etc. La asociación contaba entonces con 9.616 socios y un capital de 5.910.000 pesos en lo nominal; habiéndose suscripto 3.304.799,02 pesos y realizado 3.263.912,02 pesos, moviéndose los

productos agrícolas vendidos por 9.868.462,14 pesos y el monto total de las ventas, entre cereales y mercaderías, alcanzando 21.840.138,13 pesos.

Régimen jurídico de las Sociedades Cooperativas

Para aquel entonces, el Poder Ejecutivo nacional, el 5 de octubre de 1926, había promulgado la Ley 11.388, instrumento legal que autorizaba al Banco de la Nación Argentina a "hacer créditos especiales, con o sin amortización o a plazo mayor de los seis meses que fija el reglamento vigente a las Sociedades Cooperativas". Por otra parte, la misma ley permitía a las cooperativas agrícolas construir graneros y elevadores en terrenos sobre las líneas ferroviarias y en estaciones "en condiciones de poder cargar directamente en vagones", desde luego que sin perturbar las actividades de la empresa ferrocarrilera.

La asociación persistía en recalcar que en la solidaridad y en la unión se hallaba el principal sostén de las instituciones gremiales de agricultores en países como Estados Unidos y Canadá. Se puntualizaba así que el agricultor de aquellos territorios estaba bien resguardado, en tanto que aún entre los colonos de nuestros campos no se había terminado de comprender esa realidad. Fue en la asamblea realizada en Rosario por la asociación el 31 de octubre de 1926 cuando, tras de haber sido reelecto presidente don Juan Costa, el doctor Bórea examinó los cuatro años recorridos por la institución y advirtió que si entre 1912 y 1923 el movimiento cooperativo en la Argentina había tenido un impulso muy significativo, fue a partir de entonces cuando se había estancado "debido especialmente a la falta de una legislación cooperativa que lo defina y fomente". Formuló así votos para que el Congreso nacional aprobara el proyecto entonces en tratamiento y llamó a la reflexión diciendo que "crear una sociedad cooperativa es una victoria, para la entidad resulta esta estéril, si aquellos que la forman no penetran íntimamente en el concepto altamente moral de la cooperación".[7]

Contemporáneamente, don Juan Costa, como presidente de la entidad, enviaba telegramas a las autoridades nacionales instándolas a aprobar un proyecto de ley de cooperativas. En tal circunstancia, solo se recibió la respuesta de que sería tenido en cuenta el pedido, para incluirse aquella iniciativa en las sesiones extraordinarias. Necesariamente, debía

7 *La Cooperación*, 5 de noviembre de 1926.

insistirse en tal actitud, puesto que, al amparo de una tranquilidad ambiental de la Nación, presidida por el doctor Alvear, de las 12.965.355 ha cultivadas en el país, en 1922, se habría de llegar, en 1927-1928, a 17.338.000.

Aunque la exportación de productos encontraba visibles trabas, la asociación debía mantener una extrema vigilancia de los intereses de los colonos. No se detuvo nunca en su política de acicatear a quienes estaban en poblaciones insertas en zonas agrarias a la unidad, única acción defensiva de lo que significaba, en definitiva, el cuidado de sus propias energías y de su futuro comunitario. Al respecto, el presidente, don Juan Costa, subrayó en más de una oportunidad —como lo habría de hacer al concurrir, en marzo de 1927, al acto inaugural de la Federación Agraria Argentina, en la ciudad de Rosario, ante ciertas críticas nunca ausentes en el camino de los empecinados constructores— cómo el maíz argentino había sido arrojado a las calderas de las máquinas ferroviarias, en aquellos pasados años de 1917-1918, por el precio despreciable que tenía. Bien hacía *La Cooperación* al recordar esa circunstancia en su número del 26 de noviembre de 1926 advirtiendo que ese y otros trances desgraciados para nuestra agricultura no hubieran ocurrido "si el comercio y la distribución de los productos hubieran estado sistemáticamente organizados, si la agricultura hubiera contado con los medios de defensa que es deber del Gobierno proveer".

Estuvo durante aquel año en la Argentina el señor J. W. Jackson, perteneciente a la Canadian Wheat Pool, de Winnipeg, Canadá, y tuvo la ocasión de visitar diversas cooperativas agrícolas del país, especialmente las de Leones y Noetinger, en la provincia de Córdoba. Lo hizo acompañado por don Juan Costa y, antes de retornar a Canadá, dejó el 29 de noviembre de 1926, en Rosario, consignadas una serie de favorables observaciones que subrayaban la satisfacción que le había proporcionado estar en contacto con las entidades cooperativas argentinas y argumentaban que, si en Canadá el éxito era mayor, se debía al "resultado de años de educación, organización y experimentación, hallándose el camino recorrido por nosotros jalonado por muchos fracasos y desengaños". La lección debía ser aprendida por los cooperativistas argentinos. Y la estaba siendo: se tomaría muy en cuenta lo manifestado por el técnico canadiense. Sostenía, ante todo, que era preciso tener, como meta hacia el éxito, una dirección eficiente y "la lealtad de los asociados, vale decir, lealtad de unos a otros por intermedio de la organización.

Faltando alguno de estos factores el fracaso es casi seguro. Existiendo ambos, el éxito está asegurado".

La constante de la prédica de aquellos años fue la de unir fuerzas. Se adquirían así mejores energías y se elevaba el espíritu de quienes luchaban por la dignidad de la tarea realizada. Por lo demás, pareció que el Gobierno nacional se interesaba acentuadamente por las cooperativas, pues, sancionada la ley del 5 de octubre de 1926, a la que hemos hecho referencia, con el número 11.388, se trazó la reglamentación, pues de ese modo también el Banco Hipotecario Nacional podía efectuar préstamos, dentro del límite de ciertas condiciones. Aquellas normas encontraron respuesta en la encuesta iniciada por la asociación, en tanto algunos asociados, como en el caso del periodista español F. Rivas Moreno, exponían, con aliciente para la faena, conceptos de sustentación de la obra, sobre todo en el libro *Los progresos del campo y la cooperación*, editado en 1926.

El ambiente era de optimismo, a pesar de tenerse conocimiento de que se trataría de encontrar rendijas por las cuales podían colarse entidades que no respondían a una auténtica finalidad cooperativista y, además, sería preciso trabajar con ahínco y sin desmayar. *La Cooperación* fue constante pregón de la entidad: en sus columnas, don Juan Costa, como otros luchadores, expresaron con claridad sus opiniones. Decía en 1926 haber sido el "año de la independencia agraria". Aseguraba que la ley lograda encarnaba "el ideal humano de compensar el esfuerzo individual en su real y verdadero valor dentro de la colectividad trabajadora y resuelve para los agrarios la más noble de sus aspiraciones". Tales conceptos, vertidos en la edición del 31 de diciembre del aludido año, eran reafirmados por los estampados en el número del 7 de enero siguiente bajo el título "1927. Año de reorganización agraria". De tal modo, alzaba una nueva bandera de combate contra quienes dispersaban versiones falsas de la verdadera finalidad de la ley.

Hasta la sede de la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central, ubicada en calle San Martín 450, de Rosario, llegaban los ecos favorables acerca de la ley. También, las dificultades encontradas por algunos agricultores y sociedades cooperativas para obtener los créditos prometidos. A don Juan Costa, apoyado por sus más cercanos colaboradores y aun por quienes a la distancia sabían de su pensamiento siempre en avance, le correspondió plantear la creación de un fondo mutuo de defensa de la producción en la sesión del 17 de enero de 1927. Estudiado el asunto con detenimiento, y mientras se continuaban respondiendo a

consultas sobre la Ley de Fomento de Sociedades Cooperativas, Costa formuló por escrito su proyecto para pasarlo a estudio de los interesados. Por otra parte, el 14 de febrero, al reunirse el consejo directivo de la asociación, entre los diversos asuntos tratados, el doctor Ángel Ortiz Grognet mocionó para que, en oportunidad de ser reformados los estatutos, se modificara también el nombre de la institución y pase a denominarse Asociación de Cooperativas Argentinas, encontrando aceptación unánime. El doctor Grognet era un caracterizado profesional rosarino que se venía desempeñando como síndico y asesor legal, y su consejo siempre resultaba criterioso y oportuno.

Adecuación a la Ley 11.388

La unidad se afirmaba en su derrotero. Sus actividades se expandían. Ese crecimiento determinó que don Juan Chiappero, delegado de la Cooperativa de Oliva, Córdoba, solicitara la designación de un contador fiscalizador para las cooperativas. Se echó de ver inmediatamente que tal iniciativa respondía a una necesidad cada vez más importante: puesto de acuerdo con las directivas del consejo, el funcionario tendría la misión de controlar los asientos en la contabilidad, advertir fallas y también llevar a las entidades asociadas una palabra orientadora. Poco después, fueron nombrados tales funcionarios.

En abril de 1927, el Gobierno de la provincia de Córdoba estaba encabezado por el doctor Ramón J. Cárcano. Hombre de gran ilustración, escritor galano muy vinculado a los círculos del presidente doctor Miguel Juárez Celman en la década de 1880, tras un alejamiento por razones bien conocidas —la revolución de los "cívicos" en 1890—, volvió a estar en contacto con la actividad campesina. Tanto es así que fue el primer presidente de la Sociedad Rural de Córdoba, institución fundada en la ciudad capital de la provincia mediterránea el 30 de mayo de 1900.[8] Cárcano, recogiendo los restos del Partido Autonomista Nacional y formando la Concentración Popular, había llegado a la gobernación cordobesa el 17 de mayo de 1913. Tres años después, terminaba su mandato y en brazos del Partido Demócrata retornaría a ser gobernador el 17 de mayo de 1925. El mandatario dispuso la distribución de semillas

8 Efraín U. Bischoff. "Sociedad Rural de Córdoba". En *Los Principios*, 24 de julio de 1944. *Revista de la Sociedad Rural de Córdoba*, 15 de enero de 1901. María Cristina Vera de Flachs. "La Sociedad Rural de Córdoba (sus primeros años de vida). 1900-1914". En *Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba*, 1986. Número 11.

para los agricultores, según las normas del Ministerio de Agricultura de la Nación, en aquella apuntada ocasión. El 6 de mayo, *La Cooperación* elogiaba la iniciativa, pero advertía que, como el gobernante solicitaba por ley medio millón de pesos en semillas seleccionadas, sin confianza en la rapidez de los legisladores, la ayuda llegaría tardía. No obstante, Cárcano consiguió su objetivo. Habría de favorecer a los agricultores no solamente en esa oportunidad, sino también con la organización de exposiciones de productores agropecuarios, entre otras iniciativas.[9] Cárcano, sin equivocaciones, tuvo una auténtica vocación de hombre de campo. Fundó, en 1886, su estancia Ana María en la estación que hoy lleva su nombre y su vinculación con el agro lo mostró siempre empeñoso, diestro y en plenitud de energías para entregarse a él.

En ese año, quedó constituido el Registro, Inspección y Fomento de Cooperativas, de acuerdo con la Ley 11.388, y tuvo como director al doctor Domingo Bórea, en tanto el ministro Mihura dispuso la formación de cooperativas agrícolas, las que, a juicio de la asociación, constituían verdaderas garantes

> … para la colocación de los productos, los que expuestos a la venta al por mayor, hacen más estable las cotizaciones, más directa de las ventas y resolviendo así un verdadero problema impuesto por terceras personas entre el Mercado y la población agrícola.

Por su parte, la asociación prohijaba, el 16 de mayo de 1927, una reunión de presidentes y gerentes de sociedades cooperativas, donde se debatieron problemas existentes dentro del radio de acción de esas entidades. El presidente de la República, doctor Alvear, en su mensaje ante el Congreso, recalcó la esperanza tenida por un correcto accionar de las leyes dictadas en beneficio del agro y la organización de las instituciones con él relacionadas.

Con entusiasmo se preparó la asamblea general extraordinaria que se efectuaría el domingo 14 de agosto de 1927. Iban a tratarse las reformas del estatuto de acuerdo con las prescripciones de la Ley Nacional 11.388. Dicha reunión congregó a numerosos asistentes bajo la presidencia de don Juan Costa. Sirvió para canalizar normas hasta entonces seguidas por la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central, en consonancia con el mencionado instrumento legal. Los asuntos

9 Efraín U. Bischoff. *Historia de la Provincia de Córdoba*, 1970. Tomo III, pág. 289. Ramón J. Cárcano. "Mensaje del Gobernador de la Provincia", 1926.

se debatieron con verdadero conocimiento de los problemas agrarios y las soluciones alcanzaron los cálculos previstos.

La idea del cooperativismo se había extendido ya de modo incuestionable y despertaba cada vez más tranquilidad el accionar de la entidad que aglutinaba a las instituciones organizadas para la defensa de los agricultores. Se hacían todas las aclaraciones necesarias para afianzar aún más la prédica. En tal circunstancia, no se debe tener la impresión de unanimidad en las opiniones.

Necesariamente existieron reuniones previas entre algunos delegados. Muchos llegaban con la simple noticia de estarse en condiciones de adecuar los estatutos de sus cooperativas a la ley; otros, conociendo apenas tales exigencias; los más, tratando de encontrar una salida para la situación. En el curso de la asamblea, no faltaron ciertos inconvenientes. El de mayor envergadura fue el planteado por el delegado de la localidad de Armstrong, señor José A. Linares, quien había hecho circular un proyecto de su autoría, en el cual solicitaba que se pidiera a las autoridades nacionales una prórroga para el acondicionamiento de las normas.

Durante el debate, vertieron sus preocupaciones algunas voces encontradas, tanto del autor de la iniciativa, cuyo tratamiento no había sido incluido en el orden del día, como de otros delegados. Tanto el doctor Bórea, jefe de la Oficina de Registro, Inspección y Fomento de Cooperativas del Ministerio de Agricultura de la Nación; el doctor Ángel Ortiz Grognet, asesor letrado de la asociación, y el propio señor Linares se extendieron en razones convergentes a fin de lograr el objetivo de prórroga del plazo estipulado por la ley para adoptar disposiciones necesarias. Al crear elementos comunes para la vida de las cooperativas y de aquellas disposiciones, terminó por ser soslayado el proyecto del delegado de Armstrong.

De acuerdo con el acta levantada de aquella asamblea, la iniciativa fue retirada por el señor Linares. Tal actitud habría de provocar una polémica carta del mencionado delegado y la consiguiente aclaración del señor Costa.[10] No hemos de rescatar términos anotados en ambas misivas, pero sí debe quedar indicado revelar cómo la conducción de la asociación no fue fácil, y los asuntos más importantes fueron pasados por el tamiz de un estudio concienzudo. La entidad asumió la responsabilidad de orientarse siempre teniendo como norte el bien común de sus instituciones auspiciadas.

10 *La Cooperación*, 9 de septiembre de 1927.

No fue nunca sencillo para los dirigentes encabezados por Juan Costa conciliar impaciencias y ardimientos con la prudencia y habilidad necesarias en el progreso de la asociación. En el mecanismo que las instituciones deben seguir para no empantanarse en el fracaso, no siempre hay ajustes totales para conformidad de cuantos intervienen. Aquel episodio debió producir en don Juan Costa momentos de reflexión muy honda. No lo podemos dudar desde el instante en que las recriminaciones hechas por el señor Linares, posteriores a la asamblea, habrán causado no disgusto, sino una de esas penas tenidas frente a la incomprensión por las almas entregadas a un ideal con desinterés.

Acaso, reconcentrado en las horas de mayor lucha, Costa, sabiendo que era preciso acudir a sus energías para no desfallecer, parafraseó sin saberlo lo dicho por el doctor Miguel Juárez Celman en las horas de su trance decisivo en el Gobierno nacional, en 1890, y que recogió el doctor Cárcano —aquel que dijo querer ser "campesino en su país"— en uno de sus libros: "En la adversidad sólo puede contarse con la lealtad de la fuerza propia".[11] Felizmente para Costa, cuando aquellos escollos se presentaban, sabía que no solamente podía afirmarse en su fuerza, sino también en la colaboración de quienes lo comprendieron en hondura en sus arrestos idealistas.

Por lo demás, la asociación estaba debidamente consolidada. No era el impulso de un hombre. Lo estaba logrando, aun entre desgarrones y también intransigencias. El incremento de las actividades de la asociación sirvió de instancia decisiva para el traslado de las oficinas a la calle Entre Ríos 836 de la ciudad litoraleña. Allí alcanzaron sus empleados a atender a quienes acudían en búsqueda de solución a sus problemas desde el 1 de septiembre de 1927.

Como las autoridades nacionales habían fijado la fecha del 31 de diciembre de aquel año para dar cumplimiento a lo dispuesto por la Ley 11.388, los dirigentes de la asociación, siguiendo un mandato dado por la asamblea a la que hemos aludido, remitieron el 20 de agosto una nota al ministro de Agricultura de la Nación, don Emilio E. Mihura, para solicitar ampliación del plazo previsto. Se adujo falta material de tiempo y se llevó hasta el 20 de junio de 1928 el límite dentro del cual las instituciones cooperativas amoldarían definitivamente sus estatutos a la referida ley.

11 Ramón J. Cárcano. *Mis primeros ochenta años*, 1943, pág. 181.

Mientras se estaba en la espera de esa solicitada disposición nacional, el Gobierno de la provincia de Córdoba, con fecha 28 de agosto, dictó el decreto correspondiente que reglamentaba en su ámbito la Ley 11.388 exigiendo una serie de formalidades. Una de ellas era la de remitir copias de balances, actas de asambleas, etcétera a la Oficina de Asuntos Legales e Inspección de Sociedades Anónimas, pues, de acuerdo con el decreto del 25 de octubre de 1925, esa repartición tenía por objeto "la fiscalización pública y asesoramiento en las cuestiones concernientes a las cooperativas, en beneficio de la rapidez y eficiencia de los trámites administrativos".[12] Y la vida siguió en el desvelo y el trabajo...

Resulta altamente interesante recoger los conceptos de una autoridad en materia de economía vinculada al agro, el doctor Alejandro E. Bunge, vertidos por aquellos días en las columnas de un diario porteño, que se referían extensamente a la cooperación agrícola en el país.[13] El mencionado analista hizo en tal circunstancia un examen detenido de los antecedentes en el extranjero, con todos los adelantos en ellos demostrados, y recordó cómo el senador nacional D. Francisco Uriburu había insistido con un proyecto de ley en el amparo de las cooperativas agrícolas. Arrimó luego el articulista otras anotaciones retrospectivas sobre el tema y cumplió en hacer una recordación emocionada del doctor Emilio Lahitte, constante animador para la formación de cooperativas, y que en ese entonces seguía sus huellas desde un cargo público, como lo hiciera al ser "fundador y presidente de la Liga Social Argentina", dedicando "durante más de diez años continuados y generosos esfuerzos para difundir las cajas rurales en el país". Bunge no deja de reconocer el entusiasmo con que desde el Museo Social Argentino se trabajó por el bienestar de los campesinos y cuánto se habían empeñado en igual sentido hombres como Benjamín Nazar Anchorena, Domingo Bórea, Juan José Díaz Arana, Esteban Piacenza, Serralunga y otros.

Con la sanción de la Ley 11.388, se abría en 1926 un canal extraordinario de impulso para la creación de cooperativas y fortalecimiento de las ya existentes, aunque reconocía el doctor Bunge que los logros alcanzados podían haber sido mayores. Justificaba aquella situación al examinar que

12 *La Cooperación*, 2 y 9 de septiembre de 1927.
13 Alejandro E. Bunge. "Cooperación Agrícola en la Argentina". En *La Nación*, 29 de septiembre de 1927.

> … la constitución de cooperativas agrícolas se ha hecho difícil por las siguientes causas: falta de un adecuado régimen legal que las ampare y las caracterice hasta la sanción reciente de hace pocos meses; falta de confianza recíproca, en muchos casos, para la responsabilidad solidaria e ilimitada, debido a que se trata muchas veces de colonos distantes unos de otros y de distintas nacionalidades; oposición natural de los comerciantes y acopiadores, que ven en la cooperativa, la destrucción de su principal objeto de lucro; la oposición o cuando menos la indiferencia de muchos gerentes de sucursales o agencias de Bancos, como consecuencia de la causa anterior.

El doctor Bunge entregaba enseguida su palabra consejera diciendo:

> … para resolver estas dificultades podrían anotarse, entre otras, las siguientes medidas: no olvidar la mejora progresiva de la legislación pertinente, de acuerdo con la experiencia argentina; no promover las cooperativas entre elementos demasiado heterogéneas, ni entre personas domiciliadas a demasiada distancia unas de otras, dando preferencia a las que tienen cohesión social y a las que se organizan con la base de una colonia o un arrendamiento colectivo.

Más adelante alude al crédito agrícola otorgado en condiciones desventajosas y aconseja entregarlo como

> … redescuento de las obligaciones que firman los socios a favor de la institución, de acuerdo con los propios estatutos. Es indudable que una de las tareas de las instituciones de crédito rural es estar familiarizadas no solamente con las cooperativas, sino también con las actividades de cada socio (género y cantidad de la producción, método de trabajo).

La experiencia —anotaba el doctor Bunge— demuestra que en las compras de los implementos agrícolas y de los medios de subsistencia, se obtienen beneficios que llegan hasta el 30 %. Pero la dificultad mayor ha consistido en que los colonos y, en consecuencia, sus cooperativas, no reúnen, sino por excepción, el dinero necesario para pagar al contado, volviendo a caer generalmente —sobre todo en los años malos— en manos de los comerciantes que les fían a largo plazo, con recargos muy altos en los precios. Los arrendamientos colectivos, debemos siquiera recordarlo, representan una importante función de las cooperativas agrícolas.

Abrochaba su comentario el articulista, tan vinculado a las actividades del campo argentino, al referirse a la "eficiencia y la cooperación", y expresar:

> La baja universal de los precios de los productos agrícolas que se produce sin una baja equivalente en el costo de producción y las perspectivas de que los beneficios de los cereales no suban apreciablemente dentro de un plazo quizá no muy breve hacen por más urgente y necesario que nunca realizar cuanto esfuerzo sea posible para aumentar el rendimiento por hectárea. La organización cooperativa en las actividades agrícolas contribuye muy eficazmente al éxito en la lucha por la eficiencia, y por el mayor rendimiento y por el más provechoso sistema de distribución y de ventas. Si no hubiera otros motivos para propiciar el desarrollo de la cooperación en las actividades agrícolas, éstos serían suficientes para justificar el mayor esfuerzo individual y colectivo para el logro de su desarrollo y afianzamiento.

Fallecimiento de Juan Costa

La Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central estaba, por lo que se ve, en la buena senda, con las declaradas energías de sus dirigentes y la ansiedad de colaboración existente en todas las entidades adheridas, cuyo número iba siendo cada vez mayor. Pero... "Murió Juan Costa". Las palabras impresionaron a todos. En la sede de la asociación, en Rosario, fueron como la rotura de un cristal. En aquel 20 de septiembre de 1927, fue una ráfaga amarga en los corazones de los amigos, de aquellos que lo habían conocido en su prolongado accionar. El domingo 18 había llegado a la ciudad litoraleña y enseguida conversó con algunos de sus allegados. El día anterior, en Noetinger, no dejó de concurrir a la sede de la cooperativa La Mutua Agrícola y quedó allí varias horas. El pueblo estaba en plena fiesta de la clásica fecha del "XX de Septiembre", cuando en los pueblos de la campaña donde el inmigrante itálico tenía fuertes raíces salía a relucir el nombre de Garibaldi, en medio del general alboroto, y se movilizaba el vecindario en festejos de diversa índole sin que ello fuera óbice para que el párroco lanzara una filípica desde el púlpito contra quienes habían atropellado la autoridad del papado y aplaudido la entrada en Roma, en 1870, de las tropas de Vittorio Emanuele II.

Reventaban en el amanecer las bombas de estruendo que despertaban a los vecinos de Noetinger desde el sábado 17, y en el local de la Sociedad Italiana eran todos apurones. Con su presidente a la cabeza, numerosos asociados concurrieron a la estación ferroviaria a la espera del tren desde Rosario. En medio de aplausos, se alinearon en el andén los músicos de la banda conducida por el maestro Julio Sala, contratado en la ciudad junto al Paraná. De pronto arrancaron los vibrantes sones de una marcha y el grupo musical echó a andar por las calles terrosas del pueblo. Los festejos comenzaban con inmejorables auspicios y brotaron algunos vítores. El programa trazado para culminar el día 20 era con actos diversos y desde el lucimiento de las muchachas con vestidos de organdí y sus flores en la cabellera, en el baile organizado por la Comisión de Damas, como la "carrera de sortija en automóvil", novedosa y audaz, hasta la procesión cívica de cierre de los actos, eran motivos suficientes para poner chispas de entusiasmo en el núcleo de vecinos y también de los llegados desde las estancias cercanas. Hasta no faltó alguien que desempolvó un viejo diario cordobés donde se leían estrofas de un entonces casi desconocido —pero en 1927, en plena euforia de gloria literaria— Leopoldo Lugones, que había escrito para aquella memorable fecha: "Erija un gorro frigio la pica guerrera, / las victorias encienden su rojo resplandor, / y en un crujiente despliegue la hermosa bandera / tiende su ala de raso, triunfal tricolor...".[14]

El telegrama que comunicaba la muerte repentina de don Juan Costa agredió al entusiasmo que andaba jugueteando por las calles de Noetinger. Muchos se negaban a creer aquella angustiante novedad. Pero la confirmación llegó y mientras algunos se preparaban para viajar apresuradamente a Rosario y otros a Buenos Aires, a donde serían llevados los restos mortales del admirado vecino para ser velados en la residencia de la calle Medrano 162, las autoridades de la Sociedad Italiana resolvieron la suspensión de la procesión cívica en señal de duelo, columna popular que iba a partir desde aquella entidad para dirigirse a la Sociedad Española y el Club Progreso hasta el local donde se efectuaría la fiesta final. Una inquietante mezcla de comentarios se apoderó de los hogares de la población y hasta se insistía en saber pormenores de la desaparición de don Juan.

Hondamente afectados en su ánimo, quienes habían compartido las horas de amable conversación en la Mutua Agrícola recordaban algunas

14 *La Libertad*, 20 de septiembre de 1895.

de sus bromas, como también sus palabras decisivas para varios asuntos entonces considerados y que hacían a la marcha de la institución. Don Juan se había encontrado varios días atacado por una fuerte gripe y postrado en su lecho, pero se sentía casi totalmente recuperado. Tal circunstancia hizo que algún periodista recordara días más tarde que no había querido demorar su viaje a Rosario, a pesar de estar apenas mejorado de su dolencia, "siendo esa quizá la causa del síncope que le produjera la muerte, al encontrarse su cuerpo debilitado y convaleciente".[15] En aquella misma publicación se hacía conocer que, en la reunión con sus amigos el sábado 17 de septiembre, don Juan Costa había sido recordado del ofrecimiento hecho al Club Progreso de la localidad de donar un valioso trofeo denominado Hipólito Yrigoyen. En compañía de su amigo don Cupertino Salinas, firmó allí mismo la nota para realizar la donación en medio de la satisfacción de algunos dirigentes de la aludida institución de Noetinger.

Entre los dirigentes y asociados del mencionado club, la muerte de don Juan Costa provocó profundo pesar. También en la Sociedad Italiana, que lo había designado presidente honorario en mérito de sus reiteradas ayudas y pruebas de adhesión dadas a través de largos años. A pesar del desasosiego, alguien recordó que don Juan se había desempeñado durante los últimos nueve años como corresponsal *ad honorem* del diario *La Prensa*, de Buenos Aires, y envió un telegrama al director para hacerle conocer el fallecimiento.

La publicación bonaerense indicó al día siguiente en sus columnas haber actuado don Juan Costa con "contracción y buen criterio periodístico" y recordó algunas facetas de su actividad pública en las lides agrarias y políticas.[16] En verdad, el diario capitalino no respondió como merecía la personalidad del extinto y las numerosas pruebas de tesón puestas al servicio de su representación como corresponsal en aquel medio pueblerino, donde muchas veces una noticia significaba asumir una situación de coraje cívico. Pero suele así ocurrir en el historial de la actividad periodística, cuando algún tinterillo toma con ligereza para cumplir su nota la novedad recién llegada digna de mejor tratamiento.

Los amigos de Costa residentes en la ciudad capital de la provincia cordobesa recibieron con dolorosa sorpresa la información de su muerte

15 Diario *La Acción*. Despacho telegráfico de Noetinger citado en *La Cooperación*, 30 de septiembre de 1927.
16 *La Prensa*, 21 de septiembre de 1927, pág. 19.

y alguien llegó con ella hasta la redacción del diario *Los Principios*. En la vieja casa de la calle 9 de Julio y en las columnas dirigidas entonces por don Segundo Dutari Rodríguez, uno de sus redactores trazó una semblanza demostrativa de cuánto se lo apreciaba entre quienes en el diario sabían de sus permanentes luchas. No era la vez primera que se habían ocupado de su personalidad, pero en tal ocasión se puntualizó que don Juan Costa era un "caracterizado vecino y rico hacendado de Noetinger, donde se encontraba radicado desde hacía varios años y tenía su establecimiento de campo, al que consagró las mejores energías y su espíritu emprendedor y laborioso".

Argumentó el cronista acerca de la simpatía que por don Juan Costa sentían los vecinos de aquella zona del este provinciano y "especialmente los colonos de la región, por sus bellas prendas personales y la nobleza y bondad ingénita de su corazón". Añadía:

> Las fecundas actividades de hombre creyente y de argentino enamorado de las gloriosas tradiciones de su patria las puso siempre al servicio de la colectividad con entusiasmo y desprendimiento, habiendo prestado su concurso a numerosas y plausibles iniciativas convertidas hoy en hermosa realidad.

Tras el comentario de algunas de sus realizaciones en la fundación de instituciones vinculadas con el agro y en el accionar político del "radicalismo impersonalista", se indicaba que pertenecía Juan Costa a "una antigua y distinguida familia de Buenos Aires", a donde serían llevados sus restos mortales.[17]

En aquel mismo día, el diario *La Capital*, de Rosario, recogía con sentimiento la muerte de Costa, al que calificó como "destacado propagandista del mutualismo en el país, que en tal sentido le debe varias iniciativas de aliento". Agregaba el redactor:

> Uniendo el ejemplo a su prédica infatigable, se consagró al establecimiento de entidades cooperativas y a él se debe la fundación de los institutos mutualistas de Leones y Noetinger, al frente de los cuales ejerció los cargos de secretario y síndico, respectivamente, probando en ambos puestos sus aptitudes y vastos conocimientos en materia económica.

Luego de subrayar su accionar elocuente en la formación de la "Asociación de Cooperativas Rurales, así como la relación de un modelo de estatutos para sociedades cooperativas y que merecieron el patrocinio

17 *Los Principios*, 21 de septiembre de 1927, pág. 5.

del Ministerio de Agricultura de la Nación", recordaba cómo en su establecimiento de campo de Noetinger "realizó algunos ensayos relacionados con el mejoramiento agronómico y que tuvieron feliz éxito".[18] El diario rosarino no dejó de llamarlo, en otro pasaje de su nota mortuoria, "ciudadano benemérito", y en verdad tal calificativo se ajustaba claramente a la personalidad y acción de don Juan Costa.

Entre tanto, enterado del deceso de Costa, en el mismo día en que acaeció, el ministro de Agricultura de la Nación, ingeniero Emilio Mihura, que desempeñaba esa cartera durante la presidencia del doctor Marcelo T. de Alvear, dio una resolución que adhería al duelo. Aquel bien conocía la actuación de don Juan Costa y lo había tratado en diversas oportunidades desde que asumiera el ministerio aludido, en reemplazo del doctor Tomás Le Bretón, en 1925. El documento oficial, fechado en Buenos Aires, el 27 de septiembre de 1927, expresa:

> Habiendo fallecido el señor Don Juan Costa, presidente de la Asociación de Cooperativas Rurales, Zona Central, uno de los más apreciados y esforzados *Pioneers* de la cooperación argentina, cooperativista de acción que supo infundir vida próspera a esa importante federación de cooperativas, el Ministerio de Agricultura resuelve: Designar a los señores don Domingo Bórea, Jefe de la Sección Inspección, Registro y Fomento de Cooperativas, e ingeniero agrónomo Don Francisco E. Devoto, para que en representación de este Ministerio concurran al acto de sepelio de los restos del señor Don Juan Costa.[19]

Cementerio del Oeste. Buenos Aires, 1927. Es una tarde de primavera que baja desde las copas de los árboles impregnados de sol. Anchos senderos arenosos en el interior de la necrópolis, las moradas sombrías y en ellas, los Cristos agonizantes junto a los ángeles de mármol con ojos insomnes. Ya están acostumbrados los pájaros asentados en los cipreses a ver el paso de los fúnebres cortejos, a oír el leve rascar de la arena en los zapatos de quienes portan un ataúd rumbo a un panteón. Los galoneados empleados de la empresa Lázaro Costa traen las coronas donde ya han comenzado a marchitarse las flores y terminarán de agostarse al ser colocadas junto a la puerta de férreos arabescos, cuando, después de la última despedida de los deudos, se cierre con un suave rechinar.

18 *La Capital*, 21 de setpiembre de 1927.
19 Citado en *La Cooperación*, 30 de septiembre de 1927.

Don Juan Costa merece aquel acompañamiento de numerosas personas hasta su postrero lugar de reposo. Él, que no lo quiso ni lo tuvo en su vida, debe aceptar aquel comienzo de un definitivo estar en sosiego. "Juan Costa ha muerto!... No ha menester la realidad amarga de las palabras elegíacas que lloran la muerte de quién como él cruzó la vida arrojando la semilla del bien en todos los surcos que encontrara en su camino". Las palabras son pronunciadas por el doctor Domingo Bórea, en representación del Ministerio de Agricultura de la Nación. Añadía el orador:

> Los que conocemos la laboriosidad entusiasta y generosa de Juan Costa; los que tuvimos con él afinidades ideológicas traducidas en una acción de mejoramiento colectivo y admiramos su labor de cooperativista infatigable, no podemos pegarnos con el murmullo vano de palabras de desesperanza y desconsuelo.

Por el recuerdo de quien habla pasan las imágenes de muchas jornadas en ciudades y pueblos del litoral en aquellas asambleas donde la palabra ahora desvanecida en el tiempo incitaba con vehemencia a perseverar para alcanzar ideales de unión, francos, dignos, altruistas. El doctor Bórea reafirma los anteriores conceptos: "Don Juan Costa ha muerto, pero queda tras él su obra buena que perdurará a través de los años y el mejor homenaje a su memoria está en continuarla inspirada en su imborrable recuerdo".

Quienes están allí, silenciosos, tensamente tristes, han sabido de la obra del extinto. De cerca vieron su lucha o supieron de ella en el comentario de alabanza. Pero el doctor Bórea no puede sino subrayar en trazos vívidos algunas de las instancias de aquella trayectoria, recalcando la pasión puesta en la creación de entidades cooperativas agrícolas en territorio de Santa Fe y Córdoba, y cuyo jalón más vigoroso había sido colocado en 1922, al crearse en Rosario la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central. El orador regresa imaginariamente hacia aquellos días, acaso levante la mirada hacia quienes lo rodean en aquel instante doloroso, y diga con voz veteada de emoción, como presagio de porvenir:

> Quedan allí, en el recuerdo de unos pocos, las fatigas y los desvelos que acaso sólo un biógrafo celoso podría concebir; con la suma de todos ellos escribir una página más en su historia de hombre bueno, como prototipo del cooperador competente, entusiasta, altruista,

> sincero: verdadero apóstol de la idea cooperativa traducida a la realidad de nuestro ambiente rural.

Y al clausurar el adiós al amigo y admirado luchador, haga la perfecta silueta de Juan Costa:

> Asistía a las asambleas de socios de las cooperativas y a las reuniones de sus directorios; y su palabra serena, competente y convencedora se imponía siempre, inspirada en los altos ideales de la cooperación, porque don Juan Costa era el más grande de los cooperativistas argentinos.

En aquella media tarde del 21 de septiembre de 1927, se adensaba en el corazón de todos los presentes la imagen de aquel ciudadano honorable que aún merecía haber podido recorrer un más largo camino. A través del discurso del doctor Bórea, la institución oficial había rendido su homenaje. Sin embargo, otros eran los recuerdos necesarios de avivar en ese momento, vinculados, especialmente, a la persistente acción de don Juan Costa en la solución de los problemas de ámbito agrícola. Y fue el doctor Gatti quien habló por el Centro de Estudios Cooperativos; el señor José J. Cabrini, por el directorio de la Asociación de Cooperativas Rurales y por la Sociedad Cooperativa de la localidad cordobesa de Leones; el señor Pertiller, por los cooperativistas rosarinos. Pero el extinto había demostrado su pasión cívica en una prolongada acción dentro de las filas del radicalismo por largos años. Bien estaba, pues, que se escuchara la despedida ofrendada por esa corriente política. Tomaron a su cargo esa responsabilidad, con serenos y brillantes conceptos, el doctor Julio C. Borda, que desde 1917 a 1919 había desempeñado la gobernación de la provincia de Córdoba y asumió la representación del partido en ese penoso trance, como lo hizo el doctor Carlos J. Rodríguez, por la Unión Cívica Radical del Departamento Marcos Juárez, del territorio cordobés.

Sin estridencias fueron aquellas palabras, casi pesadas por la fatiga de ver partir definitivamente al luchador de tantas jornadas. Habían impulsado para la meditación sobre aquel destino y más de una lágrima abrillantó las pupilas de quienes no pocas veces, en las arduas campañas de la política electoral, habían tenido que afrontar con coraje y con bravura episodios comunes en nuestra estrategia de los comicios de entonces. Manos de consuelo se extendieron hasta los deudos y comenzaron los pasos a andar hacia la salida del campo santo. Una serenidad prodigiosamente presente en los pétalos de las flores allí dejadas quedaba

junto al panteón familiar. Dentro de él, la parábola del hombre bueno, defensor de altivos ideales, comenzaba a ser una larga sombra en el atardecer próximo. Acaso alguna estrella mirada por sus ojos escrutadores y visionarios en algún atardecer lejano y campesino comenzaba a asomarse entre el pasaje de los árboles perennemente tristes para iluminar el mejor recuerdo hacia don Juan Costa.

Hemos reseñado ya las palabras que en el sepelio pronunciara el doctor Bórea, y, precisamente, otro de los delegados ministeriales, el ingeniero agrónomo Francisco E. Devoto, habría de publicar un mes más tarde una imagen de aquel a quien había tratado en no pocas jornadas del cooperativismo:

> Juan Costa habría sido fácilmente, con sólo quererlo ser, como la mayoría de propietarios de tierras rurales argentinas: vivir la vida individual y egoísta; vivir en la ciudad, en medio de comodidades enervantes sin pisar el campo más que cuando hubiera que cobrar los arrendamientos. Habría puesto un administrador a sueldo mísero que le robara lo que no le pagaba; no habría nunca visto la casa de sus colonos arrendatarios. Tal vez habría llegado a su campo a cazar y a comer un asado con sus amigos o por un desalojo...

El ingeniero Devoto conocía muy bien que esa era la realidad lacerante de los hombres de campo y la displicencia con que antaño, y aún en la época por la que transitaba, esgrimían no pocos dueños de campo. Empero, había calibrado muy hondamente el accionar y sentir de su evocado y señaló de él a continuación:

> Pero Juan Costa no era un propietario de tantos; felizmente era, ante todo, un argentino consciente de su función social, educado, ilustrado (abandonó la carrera de ingeniero civil al 1.º ó 2.º año de estudio), lo que quiere decir que si tenía cultura universitaria no llegó a adocenarla con un título más en el país de los "doctores". Se dedicó luego a las empresas de construcciones y allí, con una parte de cultura universitaria y con otra más valiosa, la de la vida, actuó en política, en su partido; se formó así, sin pensarlo tal vez, una educación personal en la que el ciudadano no quedó borrado, anulado, impersonalizado por un título más.

Y clausuraba su recuerdo de don Juan Costa exaltando su sinceridad cabal, su temple de entusiasta propulsor de actividades que otros calificaban imposibles para el triunfo y que, afincado en su establecimiento

de Noetinger, se entregaba con vigor a una acción social cuyo beneficio iría mucho más allá de los límites de la comunidad en la cual era generada.[20]

El sentimiento penoso de la temprana desaparición de don Juan Costa dio motivo para numerosos artículos periodísticos. La revista *Agricultura Moderna*, de Buenos Aires, diría: "Es necesario haber tratado a ese hombre excepcional y conocer su actividad sin límites a favor de los intereses agrarios del país para poder aquilatar la formidable pérdida que han experimentado todos los hombres de campo...".[21] El periódico lugareño *La Semana* recordó su joven energía, su entrega apasionada a los ideales del movimiento de la Unión Cívica Radical desde la adolescencia prestando "en todo momento el valioso concurso de su patriotismo, de sus energías y de sus generosos desprendimientos, en el campo de las luchas partidarias". Evocó asimismo el binomio de infatigable batallar que formaba con su correligionario, don Fernando Igloillo.[22]

La revista *La Cooperación Libre* indicó cómo don Juan Costa había sido distinguido por el Gobierno italiano en cierta oportunidad, a través de su representante en la Argentina, Colli Conte de Fellisano, con el título de Cavaliere Ufficiali della Corona d'Italia. Por su parte, el periódico *Tribuna Libre*, nacido cuatro años atrás, y donde Costa publicó no pocos artículos relacionados con el movimiento cooperativo agrario, declaró con penosas palabras: "*Tribuna Libre* ha perdido a su mejor amigo". Era el desahogo fraternal frente a la ausencia irreparable. La anécdota que a continuación indicaba era su mejor elogio. Argüían los responsables de aquellas páginas que cuando el periódico, por uno de esos tantos avatares a que siempre han estado sometidos los órganos de prensa de limitado tiraje y horizonte como aquel, tardaba en aparecer, don Juan Costa indagaba ante sus redactores qué había ocurrido, cómo podía solucionarse el problema causante de la demora, para finalizar declarando: "Yo tengo poco tiempo para leer tantos diarios que recibo, y sin embargo, me parece que me falta algo cuando no leo a *Tribuna Libre*". Y el periodista cerraba el comentario con un desolador: "El golpe ha sido terrible".[23]

20 *La Cooperación*, 28 de octubre de 1927.
21 "Agricultura moderna", noviembre, 1927, citada en *La Cooperación*, 9 de diciembre de 1927.
22 *La Cooperación*, 30 de septiembre de 1927.
23 *La Cooperación*, 7 de octubre de 1927.

La Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central tenía su calificado vocero en el periódico *La Cooperación*, y lo sigue teniendo aún, aunque con otro formato y con redacción en Buenos Aires. La hoja apareció el 31 de octubre de 1924, en Rosario. Don Juan Costa fue el principal impulsor de dar a conocer las ideas del cooperativismo mediante unas páginas propias de la entidad por él presidida. De ese modo se haría difusión auténtica de lo pregonado, se peticionaba y se obtenía en el camino siempre arduo. No arredró a Costa y a quienes lo secundaron que el periódico significara una importante erogación para la asociación, pues la publicidad no alcanzaba a cobrar el costo de impresión. La tenacidad en continuar la obra daría resultados importantes con el andar de los tiempos y, al morir don Juan Costa, *La Cooperación* era dirigida por su hijo, don Juan Antonio Costa, teniendo por entonces la Dirección y Administración en la calle Entre Ríos 836 de la ciudad rosarina. Aparecía los viernes de cada semana.

De más está decir que *La Cooperación* exhibe en su colección los distintos pasos dados por la asociación, sus triunfos, sus anhelos, sus desánimos y sus esperanzas. Es un trabajo periodístico insoslayable cuando se quiere saber cuánto significa, en sus distintas gradaciones, el impulso de centenares de hombres y mujeres al servicio de un movimiento cooperativo que, de los lineamientos modestos de su hora augural, puede exponer de forma actualizada una lozanía formidable, para verdad y bien, sobre todo, de quienes están unidos a las actividades del agro. Es la persistente floración de una idea que don Juan Costa y sus comprensivos amigos de 1922 soñaron y dejaron como inapreciable herencia de energía en la grandeza nacional, emblema de eterna instancia de laboriosidad y forja constante de nuevos avances de progreso.

Por aquel tiempo, durante la visita que Colli Conte de Felissano realiza a nuestro país y la mencionada comarca, se interesa por la obra que venía desarrollando don Juan Costa. Sugirió entonces al Gobierno italiano que se lo honrara con el título de Oficial de la Orden. Es así como el 15 de noviembre de 1924, el rey Vittorio Emanuele III, y con la conformidad de su primer ministro, Benito Mussolini, expide en el Registro 3431, de la Serie 2.ª, el título de Ufficiale dell'ordine della Corona d'Italia. La condecoración es impuesta por el cónsul italiano en Rosario, en un acto realizado en los salones del Hotel Italia. Costa continuó vinculado, desde la presidencia de la asociación, a las instituciones agrarias mencionadas en su persistente obra de defensa de los

colonos, y llevó iniciativas importantes ante el gobernador de Córdoba, doctor Ramón J. Cárcano, en 1925, como así también a las autoridades de Santa Fe, todos los cuales destacan el espíritu progresista contenido en aquellos documentos inspirados por Costa.

Costa falleció en Rosario, reiteramos, el 20 de septiembre de 1927. Al ocurrir al deceso, la Unión Agrícola de Leones sesionó el siguiente día 30. En tal circunstancia, el prosecretario, señor Ghiraudo, "recuerda el triste suceso y la irreparable pérdida que acaba de sufrir la sociedad con la prematura desaparición del socio y secretario en ejercicio don Juan Costa". Tras otros breves conceptos, todos los presentes rindieron homenaje al cooperativista desaparecido poniéndose de pie. En la Mutua Agrícola de Noetinger, el 15 de enero de 1928, al sesionar la entidad por vez primera después del fallecimiento de Costa:

> … [el] señor Enrique E. Corvalán, en representación del Consejo de Administración hace uso de la palabra en memoria de nuestro malogrado Socio y Síndico don Juan Costa con frases que traducen el sentimiento de pesar de nuestros asociados e invita a la Asamblea se ponga de pie en honor de nuestro compañero desaparecido.[24]

Bien cabe puntualizar que, en la hora de la iniciación de la entidad, tres socios aportaron 2.000.000 de pesos cada uno en acciones prestatarias, siendo uno de ellos Costa y los otros, los señores Pedro Ramonda y Jorge Marcellino. En 1921, por otra parte, Costa había incluido a su padre, don Antonio, para poner un razonable precio de venta a la cooperativa de una propiedad para el funcionamiento de sus oficinas, compra que fue autorizada en la asamblea realizada el 7 de agosto del mencionado año.[25]

Juan Chiappero asume la presidencia

Esas y otras manifestaciones de pesar nos dan la certidumbre de la dolorosa sensación que la muerte de don Juan Costa causó en esos medios, como aconteció también entre quienes integraban el consejo directivo de la asociación y en las diversas cooperativas adheridas. En el sentir de tales instituciones, la muerte de Costa constituyó un desgarrón muy doloroso. En el consejo directivo de la Asociación Cooperativas

24 Mutua Agrícola de Noetinger. *Libro de Notas*. Tomo I, fol. 61.
25 Mutua Agrícola de Noetinger. *Libro de Notas*. Tomo I, fol. 23.

Rurales Zona Centro, desaparecido el presidente, de inmediato debía tomarse la decisión de elegir a quien iba a sustituirlo, y es así como el 27 de septiembre se reunió dicho organismo, integrado por los señores Juan Barbero, Juan del Amo; síndico, doctor Ángel Ortiz Grognet y el vicepresidente, don Juan Chiappero. En esa circunstancia, este último asumió la titularidad de la institución, de la que era secretario don Alfredo Cavallo y gerente, don Jorge Lingenfelder. El señor Chiappero pronunció palabras hondamente emotivas para recordar al señor Costa y se resolvió enviar la correspondiente nota de pésame a la familia.

Creemos conveniente señalar que al fallecer el señor Juan Costa, su padre, don Antonio, decidió dividir el establecimiento Monte Castillo entre sus hijos y su nieto, Juan Antonio Costa. Se mantuvo en manos de los descendientes de Antonio Costa el establecimiento La Juanita, propiedad de don Antonio Capurro, hijo de doña Antonia Juana Costa, hermana de Juan Costa, y otras propiedades rurales y urbanas de la sucesión de Andrés Costa, también hermano de don Juan Costa.

El único hijo de don Juan Costa, Juan Antonio, fue educado en el Colegio Internacional de Olivos, provincia de Buenos Aires, e ingresó luego en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, donde cursó algunos años de esos estudios, que abandonó posteriormente para dedicarse al cuidado de los intereses familiares. Colaboró en el periódico *La Cooperación* y formó su hogar con doña Zulema Martina Gualdieri, con la que tuvo tres hijos: Juan Antonio, Julio Agustín y Jorge Alberto. Don Juan Antonio Costa, siguiendo el ejemplo de su padre, entregó muchos de sus esfuerzos a la formación de cooperadoras escolares. Falleció en junio de 1972, a la edad de setenta y un años. Finalmente, debemos consignar que el padre de Juan Costa, don Antonio, falleció en Buenos Aires a mediados de abril de 1929.[26]

Nos hemos detenido en concluir el trazado de la biografía de don Juan Costa y de sus descendientes, pues, sin duda alguna, la personalidad de aquel se proyectó con firmeza en la de quienes siguieron manteniendo la fisonomía de la familia.

Al proseguir con el relato, debemos reubicarnos en la hora de la desaparición del primer presidente de la Asociación de Cooperativas Argentinas y ver en don Juan Chiappero, a quien aquella ingrata circunstancia llevó al sitial de vanguardia de la entidad, a un hombre

26 Datos proporcionados gentilmente por el ingeniero Jorge A. Costa y el señor Antonio Capurro.

profundamente consustanciado con la acción necesaria para desarrollar desde aquel cargo, en el que cosecharía triunfos pero también sinsabores. Asumía así esa responsabilidad, dispuesto a entregar sus energías. Oriundo de Italia, en 1883, don Juan Chiappero, en plena juventud, llegó a nuestro país. Como tantos inmigrantes, experimentaba el escozor del trabajo en sus venas, lo que no significaba dejar de sentir sobre el corazón la pesadumbre de muchos recuerdos unidos a la aldea que lo vio nacer y a los efectos dejados en la península itálica. La emoción de encontrarse en un mundo nuevo y del cual tenía apenas referencias muy confusas guio sus pasos primeros.

Sabía don Juan Chiappero del sufrir sobre el surco. Era hijo de agricultores. Cuando constituyó su hogar y vio prolongarse su familia en sus nuevos hijos, sintió más apego a la Argentina de la que nunca más se iría. El puerto de Buenos Aires y más allá, la llanura infinita, quedaron en sus ojos como las primeras visiones de una tierra prometida. Era preciso conquistarla. No podía esperar sino de sus manos y de su terquedad para el trabajo. Se encaminó hacia la provincia de Santa Fe, como muchos otros connacionales, porque había mayores posibilidades. Peón mensual y después mediero, conoció diversas colonias santafesinas. Se jactaba de haber abierto muchos surcos y de haber conocido muchas madrugadas en plena labor. Era un orgullo brotándole en sus palabras y ademanes. Un sentirse cada vez con más raíces en el solar argentino. Ahorró con sacrificio el dinero necesario para adquirir una propiedad rural en la localidad cordobesa de Oliva y allí ancló en 1900.

Comenzó otro fecundo tramo de esperanza. Pequeña la población arrimada a las vías del Ferrocarril Central Argentino. En derredor, la pampa y el monte. Todo horizonte para la obstinación de vivir laboriosamente. Conoció triunfos y pretendieron agobiarle los fracasos. Pero don Juan Chiappero llevaba en el alma la arrogancia de luchar para la victoria. Por eso hizo buenas migas con don Juan Costa apenas se conocieron.

En 1920, se constituyó la Cooperativa Agrícola de Oliva. Él la presidió y acicateó a todos con el ejemplo y la acción. Cuando le tocó reemplazar a don Juan Costa en aquella reunión del consejo directivo de la asociación, tenía plena conciencia de la responsabilidad que asumía. Lamentaba no haber pedido estar presente dos días antes, el domingo 25 de septiembre, cuando más de un centenar de asociados de la Cooperativa de Oliva se habían congregado para rendir homenaje a la memoria del señor Costa, tras un exordio del doctor Domingo Bórea, a quien se

delegó aquella misión, por encontrarse don Chiappero en Rosario. Y estaban ya en su conocimiento los homenajes que otras numerosas instituciones cooperativas habían tributado al extinto combatiente. Entre ellas, la Cooperativa Agrícola La Vencedora, de Hernando, provincia de Córdoba, donde su presidente, señor Antonio Peretti, pronunció palabras de recuerdo de don Juan Costa. Don Juan Chiappero habría de ser electo presidente de la Asociación de Cooperativas Argentinas el 3 de marzo de 1929 y desarrolló hasta su muerte una ímproba labor de divulgación y afirmación de los ideales cooperativos agrarios.[27]

La mortificación de la repentina y definitiva ausencia de don Juan Costa debió ser sobrellevada con capacidad de trabajo. Don Juan Chiappero era hombre fogueado en la misma fragua de accionar cooperativo. Rodeado de sus colaboradores, se dispuso a la misma tesonera labor de su antecesor. Por de pronto, el mismo día 27 de septiembre, el gobernador de la provincia de Santa Fe, don Ricardo Aldao, firmó el decreto por el cual, en acuerdo de ministros, se modificó el decreto del 18 de septiembre de 1925 sobre cooperativas agrícolas. Se les dieron a estas mayores facilidades para su desenvolvimiento. Es decir que dos provincias importantes para el movimiento cuya expansión soñó siempre don Juan Costa y sus colaboradores, las de Córdoba y Santa Fe, daban el ejemplo con la creación de tales instrumentos legales. Era preciso seguir sobre el surco echando semillas. Caerían sobre ellas algunos pájaros depredadores, pero la mayoría habría de fructificar de modo asombroso... Bien hacía *La Cooperación* en decir entonces:

> Sabemos por amarga experiencia que los escollos interpuestos en nuestro camino son muchos; sin embargo, esto no es obstáculo para detenernos en la marcha iniciada, lenta si se quiere, pero pletórica de fe y entusiasmo, lo que nos estimula y alienta para continuar el derrotero trazado, que nos ha de conducir hacia el triunfo anhelado por millares de trabajadores.[28]

Nueva denominación social

Junto a esos progresos, la asociación debió sufrir incomprensiones. Una de ellas se tradujo en una disposición de las autoridades nacionales, ante la solicitud formulada el 20 de agosto de aquel año, que pedía una

27 *La Cooperación*, 5 de marzo de 1929.
28 *La Cooperación*, 7 de octubre de 1927.

prórroga en la aplicación de la Ley 11.388. El 30 de septiembre, la Dirección de Economía Rural y Estadística de la Nación, cuyo titular era el señor M. Dolarea, objetaba la solicitud aconsejando no hacer lugar a ella, por razones de técnica administrativa. Sostenía que la solución de tal asunto correspondía al Congreso de la Nación, pues si se accedía se iba a modificar el contenido de la aludida ley. Además, aducía que, al no haber algunas provincias reglamentado dicha disposición, no la invalidaba. De tal modo, se empantanó definitivamente el expediente número 8095/927 promovido por la asociación. Esta se dispuso a reunir a sus afiliados para adecuar sus estatutos a la ley mencionada.

Suele ser también de hombres de bien el saber esperar. Todos estaban convencidos de la necesidad de la ley en cuestión, pero su aplicación del modo dispuesto era lo que había querido corregirse para un mayor perfeccionamiento de ella. Empero, nada se había logrado. No obstante, de aquella ley, un destacado autor, el doctor J. J. Díaz Arana, había formulado un análisis exhaustivo que señalaba sus virtudes y también sus puntos vulnerables. Afirmaba que quizás, cuando se entrase a la aplicación, pudiera notarse otras fallas, pero expresaba que "ninguna ley es perfecta y definitiva. Basta que responda a principios perseguidos por el legislador, y la ley de sociedades cooperativas traduce en general la buena doctrina de la cooperación. Y esto llena por ahora su objeto".[29] Ese mismo autor se encargaba de puntualizar que la ley estaba inspirada

> … principalmente en el proyecto del doctor Juan B. Justo, presentado a la Cámara de Diputados de la Nación en el año 1915 y reproducido en 1921 y 1923; iniciativa parlamentaria que había sido también tenida en cuenta por el "Congreso de la Cooperación", reunido en 1919, con el auspicio del Museo Social Argentino.

Los dirigentes de la asociación advirtieron la necesidad de proseguir con paso firme. Fueron hechas consultas diversas y ya el 28 de octubre pudo anunciarse en el periódico que era su vocero:

> … [la] *Asociación de Cooperativas*, fundada por Juan Costa, en 1922, reúne todas las cooperativas genuinas de las provincias de Santa Fe y Córdoba. Aprobada su reforma de Estatutos, se acogerá a la Ley Nacional de Cooperativas N.º 11.388 y se

29 J. J. Díaz Arana. Conferencia en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires del 12 de junio de 1927 citada en "El reglamento de las sociedades cooperativas". En *La Cooperación*, 28 de octubre de 1927.

denominará: Asociación Cooperativas Argentinas, extendiendo su radio de acción a todas las zonas de producción agropecuaria.

En aquel instante tenían inscripción en sus registros treinta y cuatro entidades de aquella naturaleza. Y es justicia recordar que la nueva denominación había sido propuesta por el doctor Ángel Ortiz Grognet, asesor de la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central en la reunión que efectuara el consejo directivo de la institución el 14 de febrero de 1927.

Dentro de la marcha de las instituciones, hay fechas tan significativas que marcan verdaderos hitos en su historial, y en modo alguno pueden soslayarse. Por lo demás, quienes aborden la evocación de ellas no deben olvidar que en el rescate es preciso señalar detalles. En eso estamos. La asamblea general ordinaria de la asociación despertó entusiasmo y numerosas fueron las adhesiones recibidas. Las deliberaciones se extendieron durante dos días, el sábado 29 y el domingo 30 de octubre de 1927. La nómina de cooperativas que enviaron sus representantes fue la siguiente:

- Cooperativa Agraria de Colonia Santa Teresa, Totoras: Constanzo Boletti y Demetrio Ansaldo. Suplente: Claudio Peralta.
- Cooperativa La Vencedora, de Hernando: Antonio Peretti y Domingo Rebechi.
- Cooperativa Agrícola de Tancacha: Victorio Bertoluzzi y Ángel Actis.
- Cooperativa Agrícola de Firmat: Juan del Amo.
- Cooperativa Trabajo y Progreso, de Wildermuth: doctor Ángel Ortiz Grognet.
- Cooperativa Mutua Agrícola de Noetinger: Cupertino Salinas y Enrique Corvalán.
- Cooperativa Agrícola de Oliva: Juan Chiappero y José Pozzo.
- Sociedad Cooperativa La Unión Popular, de Alto Alegre: José Ravino y Juan B. Demarchi.
- Unión Agrícola de Leones: Luis Cabrini y Miguel Ferrero.
- Cooperativa de Armstrong: José Linares y José Charo.
- Las cooperativas de Righy y Ordóñez justificaron sus inasistencias.

Además de los integrantes del consejo directivo, presidido por don Juan Chiappero, asistieron en calidad de invitados, en representación del Ministerio de Agricultura de la Nación, el jefe de la Oficina de Inspección, doctor Domingo Bórea, y los inspectores de dicha repartición, doctor Rodríguez Gómez y contador Armando A. Moirano.

En representación del Banco Alemán, el gerente de la sucursal Rosario, señor M. Schmidt, y el agrónomo regional, ingeniero Porcel. Se contó también con adhesión de diversas instituciones que, de una u otra manera, estaban vinculadas a la asociación.

Con las palabras rituales, don Juan Chiappero abrió la reunión, y tocó al doctor Ortiz Grognet trazar la semblanza de don Juan Costa. Sus frases entregaron un recuerdo emocionado del dirigente desaparecido, a quienes los presentes rindieron homenaje poniéndose de pie y guardando un minuto de silencio. Reanudada la asamblea, se consideraron los puntos del orden del día. El intercambio de opiniones fue fructífero y orientador, y a pesar de no haber unanimidad en la resolución de las cuestiones, existió armonía en el tratamiento de estas y la asamblea se desarrolló en un marco de comprensión y amistad.

En aquella circunstancia, quedó aprobada la reforma de los estatutos. El artículo cuarto, tras una reforma propuesta por el delegado, señor Nardín, fue sancionado con el siguiente texto:

> La Asociación Cooperativas Argentinas tiene por objeto establecer relaciones morales y económicas entre las sociedades cooperativas de la República Argentina; propender a que producción y distribución de la riqueza pueda ser gobernada equitativamente por los asociados, con el fin de abolir el lucro, sin suprimir el capital; para obtener, de ésta manera, y dentro de lo establecido por las leyes del país, la eliminación total de todo intermediario y la mayor independencia y bienestar económico de las instituciones asociadas así como de sus socios. En el orden internacional, la Asociación Cooperativas Argentinas tiene por fin colaborar para que se realicen prácticamente los cambios de productos entre ellas y las asociaciones o federaciones de cooperativas de todos los países del mundo.

José J. Cabrini preside ACA

Tras la primera jornada del sábado 29, fue al día siguiente, domingo, cuando la asamblea sesionó bajo la presidencia del señor José Cabrini, continuándose con la sanción de otros artículos de los estatutos. La institución continuaba funcionando con la vicepresidencia de don Juan Chiappero. Fue el 19 de noviembre de 1927 cuando se resolvió la elección de nuevas autoridades y quedaron consagrados: presidente, don

José J. Cabrini, perteneciente a la Unión Agrícola de Leones, por unanimidad de votos, y de igual modo, para la vicepresidencia, don Juan Chiappero, de la Unión Agrícola de Oliva. Para ocupar la Secretaría, obtuvieron igual cantidad de sufragios los señores José A. Linares, de Armstrong, y Demetrio Ansaldo, de Colonia Santa Teresa, Totoras, inclinando su voto la presidencia por el primero de los mencionados. Don Juan Barbero ocuparía la tesorería. Comenzaba, pues, para la institución, una nueva etapa. Don José J. Cabrini era hombre con experiencia y de posición muy bien conocida en el ámbito del quehacer cooperativo, por lo que su designación fue recibida con beneplácito.

Durante la gestión del señor Cabrini, se dispusieron medidas para extender el radio de acción de la asociación y, colateralmente, se impulsaron proyectos como aquel mediante el cual, en 1889, el ingeniero Luis A. Huergo había trazado un canal entre Córdoba y el río Paraná para el transporte de productos en barcazas. En 1927, Santa Fe y Córdoba designaron una comisión interprovincial de ingenieros a fin de contemplar la viabilidad de la iniciativa, la que, en definitiva, no cuajaría. La permanente instancia para el cumplimiento de la Ley 11.388 y el impulso para que se crearan nuevas cooperativas fueron renovados objetivos. Por aquel entonces, la asociación sintió hondamente la desaparición —8 de enero de 1928— de un político de fuste y un organizador del más alto nivel, como lo fue el doctor Juan B. Justo, vida entregada a nobles ideales, muchos de los cuales había conseguido plasmar en leyes, como la Ley Accidentes del Trabajo y el Régimen Legal de las Cooperativas. El pregón periodístico de la asociación no pudo menos que declarar que con la muerte del doctor Justo

> … no sólo se ha perdido un maestro que supiera aleccionarnos en la teoría y en la práctica para el ejercicio de esta modalidad económica, sino que se ha apagado una brillante luz que servía de faro orientador a los cooperativistas argentinos.[30]

30 *La Cooperación*, 13 de enero de 1928.

Primera red de elevadores cooperativos

1928-1931

La idea de la construcción de una red de elevadores en nuestro país no había surgido espontáneamente, pero sí como fruto de una necesidad de comercialización de los granos, y los vinculados a la asociación la instaron a concretar. Las conversaciones con funcionarios del área de Agricultura de la Nación avanzaron exponiendo ante ellos las ventajas de una verdadera red de elevadores.

Bien está puntualizar que en la provincia de Buenos Aires el Gobierno del doctor Valentín Vergara había recogido la inquietud y dictado un decreto mediante el cual se llamó a propuestas para la construcción de elevadores de granos en las cuarenta estaciones principales del ferrocarril de Buenos Aires. Se respondía así a dar concreción a una ley, la número 3956. Encontró eco auspicioso en diversas entidades vinculadas al agro y también en el periodismo. El decreto aludido argumentaba que los elevadores reportarían "grandes ventajas dentro de la zona productora influenciada por el mismo sistema provincial de ferrocarriles, al dotar de un medio mecánico de transporte del cereal, que beneficia a la vez las operaciones de almacenamiento".

Es de hacer notar que las autoridades bonaerenses encabezadas por el doctor Vergara seguían una línea de acción con antecedente inmediato en el Gobierno del doctor José Luis Cantilo (1922-1926), durante el cual los problemas agrarios habían sido de su principal preocupación. Al respecto, varias fueron las iniciativas impulsadas por el doctor Cantilo durante su mandato y, entre ellas, la de febrero de 1924, al disponer que los directores de Agricultura, Ganadería e Industria y de las escuelas de enseñanza agrícola de la provincia de Buenos Aires mantuvieran reuniones "al objeto de armonizar ideas para mejorar la enseñanza teórico-práctica en materia agrícola, ganadera e industrial derivadas".

Otros decretos del doctor Cantilo revelaron su permanente desvelo por aquellos problemas, como el del 14 de abril de 1924, que designaba una comisión destinada a estructurar una ley de colonización, para

asimismo dotar de fondos necesarios a las escuelas de agricultura para el desarrollo de un plan ambicioso, que solo pudo cumplirse en cierta medida, pues las condiciones económicas solo así lo permitieron.

En cuanto al ya citado decreto del gobernador Vergara, es interesante consignar que es un completo estudio del problema agrario. Al contar con la futura elevación de los lugares de almacenamiento cerealero, advertía que las obras no debían exceder en su costo más de dos millones de pesos moneda nacional. Un diario comentaba:

> Por el mismo decreto se resuelve remitir a las representaciones del país en el exterior, copia de la resolución y la ley respectiva, con el fin de invitar a las firmas constructoras especialistas a enviar sus propuestas. Una información oficiosa que acompaña al decreto expresa que el Poder Ejecutivo inicia [lo cual, como anotamos más arriba, tenía valiosos antecedentes] con ello la política de defensa de tan valiosos intereses, tal cual ocurre en Canadá y en algunos otros países que han alcanzado el máximo de perfección al respecto.[1]

El ministro de Agricultura de la Nación, doctor Emilio Mihura, dispuso por decreto del 18 de enero de 1928 la formación de una comisión especial para el estudio de la implantación de un sistema de elevadores de granos en diversos lugares del país y, desde luego, en las zonas de mayor producción de cereales. Dicho organismo estuvo integrado por Guillermo E. Leguizamón, Ricardo Videla, Miguel J. Culaciatti, Humberto A. Testa y Alejandro Botto, quien de inmediato se abocó a la tarea de dar concreción al pensamiento del ministro y de organismos técnicos, como así también de instituciones privadas, y entre ellas la asociación, para erigir los elevadores.

Experiencias de los países productores de granos

Con relación al asunto, Orlando Carracedo ha estudiado detenidamente sus orígenes en otros países y en el nuestro. En las páginas de su libro *Economía social agraria*, expone que

> … el sistema a granel se inició en los Estados Unidos de Norteamérica en 1860, y se desarrolló merced a la iniciativa. En Canadá los primeros elevadores datan de 1880. En 1910, el Gobierno

1 "Llamóse a propuesta para la adquisición de elevadores de granos". En *La Nación,* 3 de enero de 1928.

> provincial de Manitoba construyó, a pedido de los granjeros, una red de ciento treinta elevadores que funcionaron como servicio no público en competencia con los de explotación privada. En Saskatchewan y en Alberta —en territorio de Canadá— la ley permitía que el Gobierno financiase la construcción de elevadores construidos por asociaciones de granjeros. Las terminales fueron construidas por compañías particulares, ferrocarriles y por el Gobierno federal, funcionando casi todos con carácter de públicos.[2]

El mismo autor alude a cómo en 1888 se comenzó la construcción de elevadores en Rusia, teniendo a su favor franquicias dadas por el Estado, pero no pasaron del año 1902. Posteriormente, otros elevadores fueron construidos, sometidos a otros regímenes financieros y políticos.

En 1918, dice: "Sudáfrica había resuelto la construcción de una red de elevadores que diez años después llegó a contar con 35 elevadores de campaña y 2 terminales, que eran administrados por el Ministerio de Ferrocarriles y Puertos". En la tercera década de ese siglo, numerosos eran los elevadores construidos en Australia.

Con respecto a Estados Unidos, subraya Carracedo que "el primer elevador de agricultores data del año 1886 y el número creció a unos 3.300 en 1929. Estaban ubicados de preferencia en los Estados del centro y del nordeste del país".[3] Asimismo, informa detalladamente en la mencionada obra cómo aparecieron las "compañías en cadena", alrededor de 1890, en los Estados Unidos, las que, en definitiva, eran

> … organizaciones de capitalistas que poseían ferrocarriles, crédito abundante y vendían directamente en las bolsas ahorrando el 1 % de comisión del consignatario. Sus métodos fueron censurables. Procuraron adquirir los elevadores existentes. Si la oferta era rehusada se los prevenía que se construiría otro elevador y se crearía una situación insostenible, usando todos los recursos imaginables para dominar los mercados e imponer los precios. El principal elemento de que se valieron fue el elevador terminal de los mercados primarios donde se concentraban los granos de los distintos cerealistas.

2 Orlando Carracedo. *Economía social agraria*, 1984, pág. 113.
3 Ibídem, pág. 120.

Opiniones del periodismo y de instituciones vinculadas al agro

Todo ello entrega una idea de la serie de dificultades creadas a los colonos deseosos de llegar directamente con sus productos, y esa lucha también estaba presente en nuestro país. La comisión especial nombrada por el ministro Mihura examinó detenidamente los antecedentes extranjeros y también los argentinos, y frente a ciertas dudas prefirió tener el respaldo del periodismo de la república antes de redactar su informe definitivo aconsejando "la implantación de un sistema completo de elevadores". A este respecto, los grandes títulos de la prensa del país dieron con franqueza su opinión.

El diario *La Nación* había adelantado su parecer apenas designada la comisión, cuyo decreto tenía, como hemos señalado, fecha del 18 de enero de 1928. El 24 de ese mismo mes y año, el aludido matutino expresaba, entre otros conceptos:

> Bien es sabido que la instalación de elevadores ofrece grandes ventajas a los agricultores. Elimina, en primer término, el costoso cuanto inútil sistema de embolsamiento todavía rutinariamente empleado entre nosotros y que importa la pérdida efectiva de varios millones de pesos pagados por un artículo de procedencia extranjera. Asimismo, significa una estimable economía en jornales empleados en el envase, con lo cual se encarece el costo de producción. El cereal es transportado a los mercados externos de consumo a granel, de suerte que las bolsas se utilizan para conducirlo hasta los sitios de embarque. En el trayecto se producen mermas de consideración, que vienen a recaer sobre los colonos en forma indirecta, pero efectiva.

Añadía el diario *La Nación*:

> Desde otro punto de vista la implementación de los elevadores vendrá a favorecer a los productores al facilitar la organización del crédito por medio del *warrant*. Nuestros chacareros, de ordinario improvisados y carentes de recursos, enajenan sus cosechas apenas producidas, aceptando precios inconvenientes e impuestos por la abundancia de la oferta. No les es fácil retener su grano porque necesitan recursos inmediatos y porque no disponen tampoco de sitio adecuado donde guardar su mercancía.

Luego de estas apreciaciones, sostenía el diario: "Con la creación de elevadores y su correlativa del crédito agrícola, el productor se hallaría

en condiciones de esperar el momento oportuno para la venta, pues dispondría de los recursos indispensables a los compromisos contraídos".[4]

Si nos detenemos en lo que se ha indicado por el doctor Carracedo en su mencionada obra, podemos anotar que el diario *La Prensa*, por su parte,

> … dijo que era indispensable uniformar tipos de granos para que el trigo de determinada calidad de un colono pueda ser confundido con el trigo de la misma calidad del vecino, y construir elevadores de granos en las estaciones ferroviarias y en los puertos de embarque. *La Razón* afirmó que la desidia recargaba los productos agrícolas en una suma cuantiosa, suma que demostraba la impostergable necesidad de construir los elevadores e implantar el transporte a granel.

Y añade el autor mencionado:

> Las organizaciones de productores, la casi totalidad de los comerciantes encuestados por la Comisión Especial y los ferrocarriles se pronunciaron en el sentido de que era imprescindible la implantación de un sistema completo de elevadores, aún cuando disentían, según la propia concepción empresarial, sobre si debían ser construidos por el Gobierno y administrados por un ente autárquico, o si debía encomendarse la construcción y explotación a empresas concesionarias bajo control gubernamental.[5]

La Bolsa de Comercio de Rosario, al ser consultada, expidió su opinión favorable a la construcción de elevadores, en reunión ante el enviado especial por la comisión ministerial. *La Nación*, haciendo un comentario de tal asunto, la apoyaba y, además, recalcaba la importancia del otorgamiento del crédito agrícola. Decía el articulista:

> Dadas nuestra legislación y costumbres, el crédito en cuestión tiene que ser acá bancario y oficial, por lo menos durante un largo período de iniciativa; circunstancia esta última que impone también la construcción oficial de los elevadores, al menos bajo la forma de una participación importante. Plausible o no, ésta es la realidad de las cosas, y por no haberla atendido, nuestra agricultura sigue costeando sin fruto y padeciendo las desventajas de un sistema cuyo atraso nadie ignora. Porque en esta, como en cualquier obra humana, es menester empezar por el principio.

4 "Los elevadores de granos". En *La Nación*, 24 de enero de 1928.
5 Orlando Carracedo. Óp. cit., pág. 108.

Y tras insistir en recabar la opinión de los agricultores, derivó luego el comentario en llamar la atención del Gobierno sobre asuntos vinculados con la maquinaria y el transporte, "que es otro factor esencial y complicadísimo". Cerraba el diario su comentario con estas palabras: "El elevador en sí mismo es, como se ve, lo más sencillo, y por eso también lo más obvio en la materia, pero no lo principal, a pesar de las apariencias".[6]

Como se ha señalado, fueron varias las instituciones consultadas, deseosa la comisión especial del Ministerio de Agricultura de tener un sólido respaldo a la argumentación que popondría en su informe. Es así como, luego de la Bolsa de Comercio de Rosario, fue la Bolsa de Cereales, presidida por el doctor Alejandro Ávalos, la que dirigió un extenso documento al ente gubernativo. "Pensamos que la opinión es unánime respecto a la urgente necesidad de adoptar medidas de defensa a favor del comercio de nuestra producción agrícola, entre cuyas medidas se cuenta la de construir elevadores de granos". Y añadía que tal actitud debía ir acompañada "de la ayuda monetaria al agricultor, como así también al comerciante de la campaña, que hasta hoy es el único protector del chacarero, no obstante la carencia contraria de aquellos que no conocen de cerca el proceso de la cosecha". El documento de la Bolsa de Cereales es realmente sustancioso y aborda los más disímiles puntos del problema, que iban desde "las ventas al descubierto" hasta el "sistema de explotación", y sostiene, en definitiva:

> El elevador, combinado con la prenda agraria y los "warrants", formará un sistema de importante ayuda para la conveniente colocación de las cosechas; pero es preciso no olvidar que el colono requiere asimismo apoyo en lo tocante a las tareas que concurren a todo el desarrollo anterior a la posesión definitiva de los productos, es decir, recolección, trilla, acarreo, etcétera.[7]

Entre tanto, la asociación seguía activamente preparando la reunión en la cual sería debatido ampliamente el tema.

ACA llama a un congreso de cooperativas

Por eso y otros asuntos, fue uno de los acontecimientos más significativos de esos años el Congreso Nacional de Cooperativas, patrocinado

6 "Los elevadores de granos". En *La Nación*, 5 de marzo de 1928.
7 "La Bolsa de Cereales y el sistema para implantar elevadores de granos en el país". En *La Nación*, 13 de abril de 1928.

por la institución. Fueron tres días laboriosos —19 al 21 de mayo de 1928— destinados a examinar no solamente la mencionada cuestión de los elevadores, y acerca de la cual existía una generalizada y favorable opinión, aunque con diversos matices para su solución, sino también para desde Rosario plantear reformas a la Ley 11.388 y a su reglamentación, como asimismo solicitar a los Gobiernos provinciales leyes de carácter cooperativo.

No fueron pocos los trabajos enviados para ser tratados durante las sesiones del congreso, reunido en la sede de la Bolsa de Comercio, y una de las resoluciones fue la de declarar el 7 de julio como Día de la Cooperación, solicitándose que en las escuelas en esa fecha se dictaran clases destinadas a ilustrar a los alumnos acerca del movimiento cooperativista. La primera provincia en responder fue la de Santiago del Estero, a través del Consejo de Educación, presidido por don Antenor R. Ferreyra, y posteriormente lo hicieron otros Consejos de Educación. El ejemplo extendía el convencimiento de que hay espíritu de solidaridad en aquel anhelo de unión con una finalidad altamente importante, en especial desde el punto de vista social. Hubo más, las autoridades escolares de la mencionada provincia indicaron que por iniciativa de un maestro, Laurindo Jiménez, en su escuela de Añatuya, denominada Florentino Ameghino, se echaban las bases de una "cooperativa avícola". Era la manera práctica de poner en movimiento una labor simpática entre los niños.

El Congreso Nacional de Cooperativas fue una palestra donde no solamente se escucharon voces autorizadas conductoras del cooperativismo, sino que también despertó la inquietud en otros espíritus para afianzar los principios que sustentaba y aún lo hace la asociación.

En aquellas sesiones del congreso, al que acudieron representaciones de diversos estados argentinos y aún de otros países, como Canadá y México, un nombre estuvo encendido en el recuerdo de sus asistentes: el de don Juan Costa, porque su personalidad se había brindado tesoneramente, con una entrega total de esperanzado éxito, esa que el congreso logró exponer de modo categórico. Fueron muy provechosas las enseñanzas recogidas y en verdad admirables los frutos expuestos.

La prensa del país, y en especial la de Rosario y Buenos Aires, aludió con aplauso lo dispuesto por los delegados asistentes al congreso y bien pronto comenzaron a dar sus resultados halagüeños los principios mediante los cuales no solamente se protegía la acción de los agricultores, sino que también se abrían para ellos posibilidades muy beneficiosas en

su economía. Por lo demás, el éxito del congreso no fue sino el prólogo de la celebración entusiasta, por vez primera en el país, del Día de la Cooperación. Internacionalmente, fue la sexta vez que tal celebración se efectuaba y los cooperativistas argentinos, en numerosos pueblos y ciudades, se reunieron para exaltar los valores de aquella conquista social.

Merece detenerse la crónica en las palabras pronunciadas en aquel congreso por el doctor Nicolás Repetto. Ellas provenían de una figura expectable de la política argentina, de un esforzado luchador por altos ideales y de un estudioso de los problemas del agro argentino. En la circunstancia aludida, formuló apreciaciones críticas acerca del texto de la Ley 11.388, en cuyos debates había intervenido con elocuencia. Frente a tales manifestaciones, y a pesar de señalar su asistencia como simple espectador, no quiso dejar correr esa oportunidad sin trazar su opinión. Sobre el instrumento legal, si bien perfectible a su entender, dijo que "no soy terco ni insensible al razonamiento" de poder corregir errores deslizados en él, y que la importancia de este estaba en el interés despertado en todas partes del país. Casi en tono agresivo, formuló una pregunta: "¿Quién es el ingenuo que pudo imaginarse que una ley como esta no sería resistida y hasta calumniada por las falsas cooperativas que existen en el país?".

En el análisis de la ley, sostuvo que el ahorro era "la base y punto de partida de la cooperación", señalando cómo ese puntal era colocado a las instituciones de diversos países europeos y fácilmente aplicable en el nuestro. Expresó que la ley había suscitado largos debates y había sido pensada sesudamente, recalcando ser el inspirador el doctor Juan B. Justo, mostrándose contrario al otorgamiento de créditos para el consumo, tal como estaba expresado en el artículo 2, inciso 1. Se mostró escéptico cuando se entraba en una cooperativa por la vía de tener consideraciones con quienes aprovechaban para no pagar, afirmando que en "una cooperativa de consumo es necesario, para que las cosas marchen bien, que su capital gire por lo menos seis o siete veces al año". Y se interrogó cómo podría ocurrir ello "si sus negocios tomaran los artículos al fiado".

Hizo hincapié en cómo la experiencia decía que el crédito desvirtuaba la verdadera finalidad cooperativista y examinó las normas que a su entender podían dar verdadera fortaleza a tales instituciones, trayendo a colación ejemplos muy claros. Algunos delegados insistieron en hacer planteos acerca de diversos modos de entender la recta finalidad del cooperativismo como un bien social. El doctor Repetto alegó en favor

de sus formulaciones, sosteniendo que es "fácil imaginar el cuadro, la gran perspectiva que se ofrece al país para dentro de algunos años, cuando las organizaciones cooperativas, y especialmente las agrícolas, lleguen a ser el instrumento de defensa más poderoso de los agricultores". Fueron aquellas palabras realmente visionarias, y pueden ser exhibidas por la Asociación de Cooperativas Argentinas como un vaticinio formidable de su actual potencial.

El de la celebración del Día de la Cooperación había sido una de las efectivas conquistas del aludido congreso reunido en Rosario. El periodismo —y de él una calificada voz como la de *La Nación*, de Buenos Aires— recalcó la imortancia de la iniciativa al dejar instituida dicha rememoración. Ello dio motivo para exponer el mencionado cónclave de cooperativistas con un plausible entusiasmo, pues decía el diario:

> … fue traducido en una variada e interesante serie de conclusiones relacionadas con los más importantes problemas económicos de actualidad. Sus deliberaciones quedaron circunscriptas casi exclusivamente a los temas concernientes al cooperativismo de la producción agrícola, como que los delegados, en su mayoría, representaban cooperativas rurales de la producción o de crédito. Esa particularidad y la circunstancia de que el sistema de cooperación se ha difundido especialmente en las regiones agrícolas del litoral argentino hacen suponer que el cooperativismo en el país está llamado a prosperar en esa clase de actividades económicas.

En el ánimo de la inmensa mayoría de los concurrentes al congreso, el abrir canales de difusión fue un constante acento afirmativo. Añadía el periodista que

> … dentro de la definición más elemental del cooperativismo: uno para todos y todos para uno, caben muchas teorías, y es por eso conveniente tener muy en cuenta las características nacionales de todo orden para fundar sobre bases sólidas un sistema propio.[8]

Bien así podría evocar un destacado propulsor del cooperativismo, Florentino Vázquez, varios años después, que

> … la vida intensa de la Asociación de Cooperativas Argentinas empieza en 1928, tomando como bandera de proselitismo la flamante ley nacional número 11.388, cuyas virtudes, negadas por los traficantes del confusionismo en materia de organización

8 "La acción de las cooperativas". En *La Nación*, 3 de julio de 1928.

> agraria, fueron proclamadas y defendidas ardientemente por la asociación.

Añade que, mediante aquel instrumento legal, se reconoció a la entidad

> … como el único organismo cooperativo de segundo grado capaz de interpretar y materializar los sentidos anhelos unionistas de las hasta entonces escasas fuerzas cooperativas diseminadas por el país. En el seno de la asociación se confundieron, en un encomiable afán de solidaridad y proselitismo, las cooperativas rurales y urbanas, quienes dieron al organismo central la fortaleza e impulso necesario para imponerse a la consideración de la opinión pública nacional.[9]

Conclusiones de la comisión especial

Hemos indicado en anteriores párrafos que lo relacionado con la construcción de los elevadores de granos había sido un importante asunto estudiado en el congreso cooperativo de Rosario. Y en verdad, deliberadamente, demoramos el comentario acerca de lo ocurrido, porque, si bien se había postergado la respuesta a la comisión especial del Ministerio de Agricultura de la Nación, ella tendría una positiva incidencia en la determinación que el Gobierno nacional iba a tomar sobre tal asunto.

En su contestación, la asociación, además de dar cuenta de haber designado a los señores Miguel Ferrero, Cupertino Salinas, Ángel Ortiz Grognet, Juan Chiappero, Ángel Actis, Juan del Amo y José A. Linares para "facilitar la tarea de la comisión en lo que estime conveniente", indicó lo siguiente:

> Considerando que el almacenamiento y transporte de la cosecha de cereales, en la forma en que se hace actualmente, es onerosa para la economía argentina y por ello se coloca al país en condiciones desventajosas con respecto a los competidores en el mercado internacional…

La comisión que en el congreso de mayo en Rosario estudió el problema, aconsejó que dicha asamblea

> … declare de urgente y perentoria necesidad para resolver este estado de cosas: que el Estado construya y organice una red

9 Florentino Vázquez. "Presentación ante la Justicia". En *La Segunda. Orígenes, desenvolvimiento y perspectivas*, 1934.

> completa de elevadores de campaña y terminales, proporcionando, proponiendo una reglamentación adecuada para el funcionamiento; b) la administración de elevadores estará a cargo de una comisión mixta central integrada por agricultores y funcionarios del Estado. Se formarán también comisiones de superintendencia regional, integradas en la misma forma que la central; c) para financiar la construcción de elevadores el Gobierno debiera contratar un empréstito, cuyos intereses y amortización se cubrirían con las entradas del servicio de los mismos; d) a medida que se vayan formando cooperativas en cada localidad y adquiriendo capacidad para administrar, se les otorgarían en propiedad los elevadores respectivos, quedando en hipoteca los mismos, por el valor que representan y como complemento del sistema de elevadores, el Estado debiera organizar o prever apropiado crédito agrario, sin perjudicar el crédito personal.[10]

Ya en poder de una numerosa serie de opiniones, la comisión especial del ministerio hizo conocer a las autoridades de este su conclusión y en su prolongado informe repasó las iniciativas habidas en el país con anterioridad, advirtiendo que, a pesar de los proyectos legislativos y manifestaciones privadas para lograr la construcción de la red de elevadores, los resultados no habían sido fructíferos hasta ese instante. Recogemos la palabra de Carracedo:

> La Comisión, teniendo en cuenta la potencialidad económica del país, la considerable producción agrícola que exportaba, la necesidad imperiosa de dar a los cereales la clasificación indispensable para su ventajosa concurrencia a los mercados mundiales, y la facilidad que para el comercio representa la emisión de *warrants*, aconsejaba implantar un sistema completo de elevadores de granos, que producirían enormes beneficios a la riqueza pública nacional. El presidente Alvear hizo suyo íntegramente el informe y lo elevó al Congreso Nacional, aconsejando la construcción por el Estado de los elevadores de granos necesarios.[11]

En modo alguno el asunto estaba definitivamente resuelto. Si bien las autoridades nacionales acogían con beneplácito lo dictaminado por

10 *La Nación*, 21 de junio de 1928.

11 Orlando Carracedo. Óp. cit., pág. 107. Cita en esas páginas: "Ministerio de Agricultura de la Nación. Informe presentado a S. E. el señor ministro de Agricultura don Emilio Mihura sobre la implantación de un sistema general de elevadores de granos", 1928.

la comisión especial, era preciso solucionar otras cuestiones antes de llegar al éxito anhelado. Varias cooperativas —entre ellas las de Leones, Oliva, Hernando, etcétera— atisbaban la posibilidad de la construcción de tales edificios de almacenaje de las cosechas, pero los capitales que habrían de insumir eran muchos y, en ciertos casos, estaban más allá del alcance de sus finanzas.

Por otra parte, aún pesaba la opinión de la comisión especial con relación a ciertas características exigidas para la construcción y explotación de los elevadores, de los cuales aconsejó elegir entre diez tipos de ellos, mostrándose contraria a la implantación de elevadores regionales, "es decir, los ubicados en puntos intermedios entre los de campaña y los terminales, o sea, los destinados a concentrar la producción de grandes zonas para volver a expedirlos desde allí a los mercados cerealistas".[12]

Otras conclusiones de la comisión especial no concordaban con la modalidad adoptada por los agricultores de nuestro país y mientras los meses se deslizaban y se movían intereses de distinto orden, el Gobierno del doctor Marcelo T. de Alvear llegaba a su finalización el 12 de octubre de 1928. Le sucedía Hipólito Yrigoyen, mandatario que por segunda vez iba a conducir los destinos del país y cuya personalidad carismática parecía estar a cubierto de toda angustia en su Gobierno. Empero aquel goce de la enorme multitud de partidarios que le otorgaron su voto, sentiría bien pronto la desazón frente a algunas actitudes gubernativas y el paternalismo del jefe de un partido político comenzaría a encontrar voces opositoras nada fáciles de responder...

Pero los hombres dirigentes de la asociación estaban consagrados a su misión protectora de los agricultores, y haciéndose eco de las resoluciones aprobadas en su congreso realizado en Rosario, dirigieron al presidente Yrigoyen un extenso memorial con reflexiones acerca de cuestiones en las que el Gobierno debía intervenir con urgencia. El presidente de la asociación, don José J. Cabrini, manifestó en aquel documento que la entidad representaba a más de sesenta mil cooperativistas del país. Por otra parte, frente a problemas fundamentales vinculados con el agro, ofrecía su experiencia y colaboración a las autoridades nacionales para su posible solución.

Desde luego, el problema vinculado a la tierra tenía primordial atención, afirmándose que el latifundio aún continuaba provocando

12 Ibídem, pág. 124.

distorsiones en el destino de los hombres de campo, quienes reclamaban una política de justas y equitativas bases. Además, se propugnaba la organización del "crédito agrícola", pues habría de contribuir "a que se acrecentase el amor de los campesinos hacia el suelo que cultivan" y también habría de permitir la superación de barreras económicas entonces existentes. Otros asuntos tocaban el referido memorial como el del almacenamiento y transporte de la cosecha propugnando la implantación de elevadores de granos en distintos lugares de la República; y en cuanto al transporte ferroviario, casi todo él en manos de compañías foráneas, siempre había sido de presión con sus fletes para los agricultores, habiendo aparecido ya la competencia del automóvil y del camión, pero cuyo desarrollo estaba frenado por la deficiente red vial que la República tenía. Muchos caminos continuaban con las desastrosas condiciones de muchas décadas antes. Pero, se advertía, para "la enorme mayoría de la población, los ferrocarriles siguen siendo una caricatura, una degeneración del progreso". En consecuencia, el congreso efectuado por los cooperativistas consideraba de suma urgencia y necesidad la sanción de una "ley nacional de caminos".

Advertía al presidente de la República que si era necesario debían lastimarse creados intereses, pero estaba por delante el porvenir de la patria y a él debía mirar el Gobierno, como lo estaba haciendo la Asociación de Cooperativas Argentinas dentro de su órbita de acción. La persistencia de la prédica de aquellas reclamaciones habría de ser, en no pocos casos, debidamente escuchada por las autoridades.

Gestiones ante Hipólito Yrigoyen

La asociación seguía marcando pautas muy claras y evidentemente ajustadas a la realidad de su programa, que, en definitiva, tenía rumbo de bien común. De ahí el empeño en insistir en la necesidad de crear conciencia en sus asociados de que si les abrían los brazos para tener junto a sí a cuantos quisieran participar de los anhelos y esperanzas del movimiento, se debían tomar providencias defensivas. Por ejemplo, la de no vender productos a quienes no fueran socios de la entidad. No significaba egoísmo. Simplemente, evitar dificultades de orden financiero al hacer convenios no siempre convenientes y entrar en aparcería con quienes resultaban nada confiables en sus operaciones.

Las autoridades de la asociación, presididas por el señor Cabrini, convocaron a los delegados de las cooperativas adheridas a una asamblea en la ciudad de Rosario, para el 29 de diciembre de 1928, en su local de la calle Entre Ríos 836, puesto que el ejercicio societario se había cerrado el 30 de septiembre anterior. En la *Memoria* aprobada en tal circunstancia, se subrayó que "a pesar de un sinnúmero de inconvenientes y contratiempos que tuvimos que soportar, hemos podido llevar a nuestra institución a una posición altamente destacada, no solamente del cooperativismo de nuestro país, sino del mundo entero", así expresó el consejo directivo el agradecimiento por la colaboración recibida, habiendo sido valioso aquel apoyo "con el que nuestra asociación, la única cooperativa de cooperativas del país, llegara a la altura e importancia que ya alcanzaron sus instituciones hermanas de Europa y Norteamérica".[13]

Es en aquellas páginas donde queda sintéticamente anotada la trayectoria durante el año societario, en el cual las ventas habían sensiblemente aumentado a través de la asociación hasta la suma de 458.289,78 pesos moneda nacional contra 292.398,99 pesos moneda nacional del anterior ejercicio, aunque no habían dejado de sobrellevarse dificultades. Se recalcó que las ventas a las cooperativas se efectuaban "a los mismos precios que a nosotros las facturan las casas proveedoras, es decir que no percibimos beneficio alguno".

Se aludió a la organización de la Oficina de Inspección y Fomento, donde se había registrado "un sorprendente crecimiento de todas las actividades" de la asociación, continuándose con el cumplimiento del plan de trabajo de manera muy encomiable por los encargados. Se completaron 326 agencias, número que, aunque pequeño, ya demostraba el auspicioso porvenir de la sección Seguros Cooperativos Mutuos, aspirándose a lograr cubrir un millar de localidades de la zona agrícola. En lo relativo a la sección de Seguros contra Accidentes de Trabajo", iniciada el 15 de noviembre de 1924 sin grandes alardes, se podía subrayar su cada vez mayor consolidación.

Optimistas fueron las palabras recogidas en esa asamblea, con las que se elogió particularmente la tarea de propaganda efectuada por los señores Luis L. Balestra, Narciso A. Gnoatto, Celestino Sienrra (h) y

13 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Cuarto ejercicio económico, 1927-1928.

Florentino Vázquez, con halagadores resultados. Al respecto, se hizo notar la importancia de aquella gestión, pues era necesario despertar mayor conciencia con relación a los ideales cooperativistas y "la prédica periodística debe ser inteligentemente secundada por la prédica oral. La propaganda es siembra, y tan intensa como esta sea así será la cosecha…".

Hacia comienzos de 1929, la institución veía extender su influencia con buen paso. Hasta se tenía conocimiento de que el primer hotel cooperativo había sido inaugurado en la ciudad de Mar del Plata, con el significativo nombre de La Colmena. La cordialidad provocaba nuevos encuentros regionales entre socios de diversas cooperativas. Por otra parte, se saludaba la reforma de algunos artículos del estatuto, producida en la asamblea general ordinaria realizada en la ciudad rosarina los días 29 y 30 de septiembre anterior, tratando de ajustar, especialmente, lo relativo al ingreso de asociados y a las relaciones de ellos entre sí, teniendo siempre el contralor de la entidad.

En comienzos de aquel año, surgió, indudablemente como reflejo de intentos no siempre concretados, la iniciativa de la formación de bibliotecas cooperativas. Correspondió a la institución radicada en Tancacha, provincia de Córdoba. Al respecto, por intermedio de *La Cooperación*, permanente referencia de cómo debían organizarse tales entidades para ampliar su actividad en otros rumbos culturales, se ofrecía un constante asesoramiento. Se insistía en tener simples lineamientos en el plan de afirmación y extensión, y en tender a la aproximación de los niños a la institución con la creación de una especial sección bibliográfica, como había dado ejemplo la cooperativa agraria de la localidad canadiense de Saskatchewan. Con el andar de los meses, se tuvo conocimiento de haberse recogido la idea y avanzado en ella. Era aquella actitud una nueva siembra de educación. Habría de contribuir a dar mayor ánimo al agricultor en el perfeccionamiento de su estilo de vida. No fue tardío el resultado. Sin otra especulación que la del aumento del nivel educacional de sus asociados, las bibliotecas comenzaron, y no sin esfuerzo, desde luego, a contar con el material adecuado para crear hábitos muy saludables de progreso.

La asociación no estaba descuidada del seguimiento de tratar de solucionar los problemas de su órbita. Para una aproximación mayor con las autoridades nacionales, se solicitó audiencia con el presidente de la República, don Hipólito Yrigoyen. Una vez concedida, la entrevista se

realizó el domingo 27 de enero en horas de la tarde. La delegación estuvo encabezada por el presidente de la entidad, señor José J. Cabrini, y el secretario, señor José A. Linares, oportunidad en la cual se ampliaron los fundamentos de los asuntos contenidos en el memorial dirigido el año anterior, que exponía el pensamiento de los cooperativistas reunidos en el congreso nacional en Rosario.

Yrigoyen escuchó con atención los argumentos expuestos. El viejo caudillo conocía bien lo que significaba estar en la lucha por un ideal y, sin dudas, penetró profundamente en las cuestiones planteadas. Sostuvo que era necesario encauzar tales aspiraciones cooperativistas en proyectos de leyes. Aquella gestión de la asociación se hizo muy oportunamente en días durante los cuales una gran agitación existía entre los agricultores, puesto que el cereal tenía baja cotización en los mercados, en tanto los arrendamientos exigían mayores costos. Señales inequívocas de malestar se produjeron en localidades de La Pampa, en Coronel Dorrego, provincia de Buenos Aires, y en otras diversas zonas.

Aquella entrevista con Yrigoyen se había extendido por espacio de más de hora y media. Se expusieron con amplitud, y en algunos tramos de la conferencia, con vehemencia, los motivos bien fundamentados que los agricultores tenían. El presidente de la Nación, al tratarse lo relacionado con los préstamos que otorgaba el Banco de la Nación, se mostró extrañado del procedimiento seguido. Fue entonces tajante: "El Banco no puede cobrar ese recargo". Aludía al 1 %, que se aumentaba sobre el 6 %. Se lo agravaba por "derecho de inspección". Yrigoyen fue claro en su respuesta: "Será abolido inmediatamente, pues los gerentes no manejan dinero propio sino del Estado y con fines puramente de ayuda a la producción".

Otros puntos encontraron también respuestas concretas, con las que subrayó su firme decisión de defender los intereses de los hombres del agro. Al respecto, hizo concertar una entrevista de los dirigentes cooperativos con los representantes de los exportadores para el día siguiente, pero estos no concurrieron. Yrigoyen, pragmáticamente, resolvió de inmediato lo prometido y el Banco de la Nación Argentina recibió la orden de no cobrar el porcentaje de recargo. Aunque ausentes en la audiencia a la cual hacemos referencia, los exportadores concurrieron a una segunda citación. En tal circunstancia quedaron comprometidos a facilitar en todo lo posible el embarque de cereal, como también a "limitar el envío de ese producto a Europa, a fin de impedir la baja de precios".

En la superficie, aquellas gestiones habían sido acogidas con beneplácito. No obstante, alguna parte del periodismo reaccionó en contra de lo gestionado por la asociación, en particular, el diario *La Prensa*, de Buenos Aires, que manifestó que los cooperativistas estaban equivocados en el planteo de los problemas. Ello hizo que en el diario *La América,* de Rosario, de esos días, se publicara un reportaje al secretario de la asociación, donde refutó puntualmente lo sostenido por el editorialista de *La Prensa*. Fue entonces cuando se dio noticia de que los cooperativistas habían gestionado la pavimentación del camino entre Buenos Aires y Córdoba, pasando por Rosario, encontrando eco auspicioso en Yrigoyen (cabe indicar que dicha ruta pavimentada fue proyectada mediante una iniciativa del diputado nacional por Córdoba, doctor Arturo M. Bas, el 23 de mayo de 1931. Hechos los estudios correspondientes, se realizó la obra. La inauguró el presidente de la República, el general Agustín P. Justo, el 5 de junio de 1937, oportunidad en la que el mandatario viajó en automóvil desde la Capital Federal hasta la ciudad mediterránea).

La entrevista con el presidente había significado un paso decisivo hacia conquistas de significación dentro del ambiente de sus operaciones. Se apuntó a tratar de encontrar en el mandatario un apoyo mediante el cual se podría arremeter contra un mal de larga data: el latifundio. Yrigoyen no solamente escuchó con atención las argumentaciones realizadas, sino que alentó a los dirigentes de la asociación a presentarle un plan en tal sentido. Así se podía tener la certidumbre que su opinión era oída, porque "como obra sin egoísmos ni intereses subalternos y con toda lealtad, se tiene fe en su acción y se presta crédito a su palabra".[14]

Chiappero vuelve a presidir el consejo de administración

La actividad cooperativista iba demostrando cuál era su espíritu abierto, amplio, tanto como la llanura sin límites que sus gestores tenían ante sí todos los días. El periodismo, reiteradamente, en aquel tiempo, sirvió de expresiva manera para comunicar a sus lectores las bondades de instituciones como la asociación y las de las cooperativas en general. Un diario como *La Nación* afirmaba, ante la decisión de venta directa de las cooperativas con sus similares inglesas, que aquel era un seguro camino de prosperidad. Agregaba: "Es esta clase de instituciones la única que ha

14 *La Cooperación*, 5 de febrero de 1929.

prosperado en la República y la que promete las mayores posibilidades de consolidarse", añadiendo que la idea de intensificar la propaganda en la formación de profesionales agrícolas era "un medio eficaz para estimular el cooperativismo".[15]

Comenzaba a andar un año cargado de presagios nada alentadores para la estabilidad institucional. Yrigoyen había llegado a la segunda presidencia en brazos de una multitud. Pero arribaba cansado de una prolongada lucha. Desde luego, como se ha señalado, fueron proféticas las palabras dichas por él a su antecesor, el doctor Alvear, al contemplar la muchedumbre que lo aplaudía en la Plaza de Mayo: "Y pensar que toda esta gente que me aplaude pronto me odiará…". La realidad social estaba forjada en una aparente tranquilidad, quebrantada por la lucha interna del propio partido gobernante y por la enconada agresividad, siempre creciente, de los adversarios.

Yrigoyen, por instantes, pareció no tener cabal sensación de lo que acontecía. Acaso, sin quererlo, coincidía en aquel trance con uno de sus enemigos, el doctor Lisandro de la Torre, entusiasta cooperativista, y en quien mucho había aprendido el ya desaparecido don Juan Costa, cuando, tiempo después, diría confidencialmente a su amigo: "¡Si supiera usted qué cansancio llevo encima! Y con cuánto placer estaría en Pinas [su estancia cordobesa] en este momento, rodeado de mis cosas, de mi soledad, de mí mismo...". Es el desánimo de los grandes espíritus, cuando sienten el agobio de las frustraciones y se dejan abatir por el empecinamiento con que se los ataca, sin advertir que ese es el instante en que deben reunir sus más férreas energías para evitar el avasallamiento a su obra. La posteridad, casi siempre, ha recogido sus gestos rebeldes de aquellos momentos como la más eximia contribución para el bienestar de las instituciones de su patria.

Yrigoyen empezaba a vivir su lenta agonía gubernativa. Empero, los cooperativistas tuvieron fe en él. Su aproximación personal les dio aliento y esperaron ser comprendidos. No pocos signos oficiales los instaron a proseguir con esfuerzo redoblado. Pero más confiaban en sus propias fuerzas. Buscó en sus hombres, que llegaban bregando desde las primeras horas, la experiencia y el ejemplo para avanzar. Es así como el 3 de marzo de 1929 fue designado presidente de la Asociación de Cooperativas Argentinas don Juan Chiappero. Primero con don Juan Costa y posteriormente vicepresidente cuando era titular don José J. Cabrini

15 *La Nación*, 2 de febrero de 1929.

había demostrado condiciones innegables de conductor. El cooperativista que comenzara su accionar en Oliva tenía ahora la responsabilidad de manejar una institución de alcance nacional. Se impondría con su ejemplo y sus normas de inalterable legitimidad.

Por aquel entonces, las cooperativas comenzaron a acentuar su interés por desarrollar una tarea de orden cultural. Recogieron la palabra de numerosos oradores, Juan Balestra, Abraham Haedo, Narciso A, Gnoatto, Diego Ortiz Grognet, Celestino Sienrra (h), José A. Linares, Andrés Rinaudo y Luis Balestra. En tanto, ya se reclamaba en Uruguay una "ley de cooperativas" de similares características a la vigente en Argentina; se extendían las bibliotecas de las instituciones de cooperación; se creaban en otras localidades entidades de ese movimiento; se instaba para lograr que los elevadores fueran manejados con lineamientos cooperativistas; se pugnaba ante el Banco Hipotecario Nacional para que fueran subdivididos en pequeños lotes los terrenos a él pertenecientes (mayo de 1929), actitud que el diario *La Capital,* de Rosario, aplaudió; se denunciaban las desastrosas perspectivas que existían ante "la organización de un verdadero *dumping* norteamericano, organizado oficialmente por aquel país, en perjuicio de la cotización mundial de los cereales...".

Nuevos frentes de lucha

La asociación ya no tenía tregua. Varios eran los frentes en los cuales debía luchar. Uno de ellos, el de los encubiertos comerciantes de la dignidad de los trabajadores rurales; otros, los denominados "piratas del seguro"; más allá, los que se querían apoderar de sociedades cooperativas en plena marcha para ser poseedores de ellas, etcétera. Entre tanto, extendía su campaña de fomento de la cooperación, de acuerdo con el espíritu de la Ley 11.388. En otro orden de cosas, insistía en el aprovechamiento de un medio de comunicación que por entonces recién comenzaba a tener relevancia en el país, como era la radiotelefonía. Entretanto, recababa de sus colaboradores en *La Cooperación* opiniones sobre los asuntos más dispares, por estar ellos entroncados con la realidad de la vida del campesinado, con ánimo de encontrar adecuadas soluciones, lo que, en muchos casos, así ocurrió.

Un hecho trascendente y que tuvo connotaciones valiosas para demostrar cómo los ideales alentados por la asociación eran de suma importancia se materializó en la realización de una asamblea de delegados

en la Sociedad Rural de la Capital Federal. Quedó allí constituida la Unión de Productores Agrarios, el 17 de agosto de 1929. Dicha asamblea actuó bajo la presidencia del señor Federico Martínez de Hoz, con asistencia de 175 delegados, en representación de 71 instituciones. En tal oportunidad, la asociación expresó su adhesión a través del discurso del señor José A. Linares, quien hizo atinadas reflexiones y cerró su alocución puntualizando que "gran parte del desamparo que sufren los ruralistas debía atribuirse a ellos mismos, de los cuales no han sabido concretar sus justas aspiraciones en los cuerpos colegiales".

El movimiento cooperativista se robustecía diariamente. Los zanjones encontrados en el camino era preciso saltarlos con agilidad atlética. La Ley 11.388 servía de soporte extraordinario para esperar nuevas conquistas. Se atribuía, y con razón, que dicho instrumento legal había sido producto de una labor tesoneramente realizada por las autoridades del Museo Social Argentino, quienes venían bregando desde largos años antes. Uno de sus voceros más calificados, el doctor Tomás Amadeo, lo habría de recalcar el 4 de julio de 1929, cuando por radiotelefonía examinó distintos aspectos de la cooperación y la agremiación.

Recordó cómo desde 1912 la institución actuaba con resuelto ánimo hacia los trabajadores rurales, siendo sus principales declaraciones las de sus congresos realizados en 1919, en Buenos Aires, y en 1921, en Paraná. Amadeo sostuvo en la disertación de referencia que era preciso subrayar con énfasis la "obra de la fe como factor de triunfo", apuntando a "la extirpación del parasitismo económico" para lograr el triunfo de la cooperación; avanzar con resuelto optimismo aún en los ambientes hostiles y refractarios; y expresaba su entusiasmo ante lo acontecido dentro de la legislación argentina, lo que ofrecía ventajas al cooperativismo.

Muchos eran los problemas que debían afrontar los dirigentes de la Asociación de Cooperativas Argentinas. La incomprensión, la falta de acción enérgica en algunas instituciones adheridas, los pleitos lugareños que repercutían en diversas cooperativas, etcétera entregaron preocupaciones constantes. Impulsaba, entre tanto, correctos procedimientos para una estructuración de las cooperativas, incluso el de no permitir en sus filas sino a quienes tenían real interés para servir a aquellas, pues, se decía, "no basta ser idealista, es menester también ser capaz". Se propendía a la "mayor independencia y bienestar económico de sus asociados", reflejándose en las páginas de *La Cooperación* cómo en otros países triunfaban los principios cooperativistas.

Difícil acceso al crédito

El presidente Yrigoyen envió, para que se tratara en las sesiones de prórroga del Congreso, un proyecto para crear el Banco Agrícola, el cual tuvo sanción en Diputados. Al pasar al Senado, la Aasociación se dirigió al presidente de dicho cuerpo deliberativo, doctor Enrique Martínez, el 22 de octubre de 1929, exponiendo su adversa actitud hacia la iniciativa para sostener que, si bien era ciertamente indispensable dar al crédito agrícola los rumbos más amplios y orientaciones más precisas para impulsar el desarrollo de las industrias "y mejorar las condiciones materiales de cuantos le dedican sus sanas y vigorosas energías ya que con ello se acelera la marcha económica del país", no era el camino más apropiado la creación de la nueva entidad de crédito. Se exponía que las instituciones oficiales en funcionamiento, con simples retoques en sus reglamentos, podrían cumplir las finalidades que se quería asignar al nuevo banco.

Esta iniciativa encontró un reflejo nada propicio en gran parte de la prensa argentina y contrastó con el optimismo de quienes impulsaban el proyecto. En definitiva, la asociación terminaba por convertirse en un válido portavoz de lo que pensaba la mayoría de los hombres de campo acerca de sus problemas. El tiempo daría la razón al pensamiento expuesto por la asociación.

El cabo del año 1929 se aproximaba. Un acontecer que, si bien ordinario en la vida de la institución, fue palestra para recoger opiniones dispares sobre cuestiones vinculadas con ella se cumplió el 21 de diciembre. Presidida por Juan Chiappero, se reunieron en Rosario numerosos delegados. Algunos asuntos provocaron raspaduras. La Cooperativa de Leones aún no había registrado su inscripción de acuerdo con la ley. Frente a la observación, su delegado, José J. Cabrini, advirtió que la entidad por él representada se comportaba "como una cooperativa genuina, pues ha implantado la venta rigurosa al contado y adoptado otras normas de conducta" impuestas por la ley. Se escudó el señor Cabrini en defensa de su institución, al sostener que el retardo en la inscripción provenía de ciertas fallas de la propia Ley 11.388, argumentando que el "Banco de la Nación no acuerda un solo préstamo de la naturaleza de los fijados" por aquel instrumento legal, y tampoco las leyes provinciales acordaban "privilegio alguno a las cooperativas, como lo prueba el hecho de que la Unión Agrícola de Leones paga anualmente tres mil pesos al fisco de Córdoba en concepto de patentes".

No fue aquella la única cuestión en la cual se enzarzaron los asistentes, pero todas ellas tuvieron solución. Acontecía lo comúnmente ocurrido en toda entidad de cualquier naturaleza. La unidad de opiniones era muy difícil de obtener. No obstante, siempre hubo un espíritu de comprensión que ayudó a salvar vallas, aún las más comprometidas. El periódico *La Cooperación* seguía entregando en sus amplias páginas todas las novedades vinculadas con la asociación, y, desde luego, muchas veces, para dar amenidad a su lectura, se injertaban artículos y noticias de índole diversa. Fue entonces cuando por moción del delegado, señor R. Blanco, de la Cooperativa de Rosario, la asamblea aprobó que en *La Cooperación* no se incluyeran, en adelante, noticias de "carácter político o religioso". Era una manera adecuada de evitar herir el pensar de quienes no compartían los postulados insertos en tales artículos. Sí el periódico siguió ofreciendo informaciones de las poblaciones a las cuales de una u otra manera estaba vinculado.

Hubo en aquella asamblea una declaración de indudable importancia. Mediante ella se dispuso dirigirse al Poder Ejecutivo de Córdoba aludiendo a la situación de los agricultores, entonces sin derecho a intervenir en la elección de autoridades comunales. Se peticionó que se acordara a "todos iguales derechos de elegir y ser elegidos en las mismas condiciones de los vecinos", sosteniéndose debía así ocurrir "por mismo que ellos están comprendidos dentro del radio establecido" y son "contribuyentes a sufragar los gastos municipales y a cumplir las resoluciones emanadas de las instituciones respectivas". Asimismo, por medio de otras resoluciones se criticó la actitud del Banco de la Nación Argentina de no acordar créditos que la Ley 11.388 concedía y se tratara de estabilizar a la situación monetaria, puesto que se producían trastornos deteriorantes de la economía de los agricultores.

Días muy tensos aquellos. En la segunda quincena de diciembre de 1929, el presidente Yrigoyen sufrió un atentado del que salió ileso. Por otra parte, comenzaban a experimentarse signos evidentes de crisis financiera, reflejo de lo que estaba aconteciendo en la banca de los Estados Unidos. La asociación impulsó por entonces el anhelo de que los hombres de campo importaran lo que acababan de hacer los canadienses en la venta de su trigo. *La Cooperación* decía, entre otras reflexiones, que al contrato aquel era preciso difundirlo lo más posible,

> … pues a pesar de que no creemos que sea este año ni el que viene, cuando los agricultores argentinos se decidan a tirar por la borda sus anticuados y carísimos sistemas de venta, estamos convencidos de que la mejor forma de acelerar el proceso de nuestra cooperativa agrícola es la de propender a que los interesados asimilen las enseñanzas que les brindan los que ya han experimentado las ventajas del nuevo sistema.[16]

Si se hace un repaso de la *Memoria y Balance* de ese quinto ejercicio de 1929, clausurado el 30 de septiembre, puede advertirse la prudencia con que era manejada la actividad de la asociación. Al respecto, limitó el número de transacciones en la compraventa de mercaderías, dejando que "las cooperativas fueran responsables directas de sus adquisiciones ante las casas vendedoras". Asimismo, el consejo directivo advirtió que la misión principal de la sociedad debía "ser dirigida a intensificar principalmente la colocación de productos propios, por ser los que se adquieren en las fuentes directas", entendiendo permitir de ese modo un mayor afianzamiento del organismo.

En otros aspectos, se recalca en aquellas páginas cómo la asociación había gestionado ante las autoridades "la implantación del impuesto progresivo a la tierra libre de mejoras y el impuesto al mayor valor y al ausentismo". Con relación a otras actividades de la entidad, se puntualizó:

> … [el] Consejo, con los fines esenciales del cooperativismo, decidió la adhesión a la cooperativa mayorista inglesa "Wholesale" y el ingreso de la asociación a la "Alianza Internacional Cooperativa". La primera adhesión se traducirá en ventajas materiales, pues en lo sucesivo nuestra entidad participará de los retornos correspondientes por las compras que efectúe en dicha cooperativa, y en cuanto a la segunda adhesión, sus finalidades prácticas serán también de un valor apreciable, aparte del significado que involucrará el cumplimiento de este deber de solidaridad cooperativista que acabamos de ejecutar adhiriéndose a la "Alianza".

No cabe duda de que el entendimiento internacional en materia cooperativa acarreaba ventajas hasta entonces no tenidas, aunque aparecieron dificultades de inmediato. Se argumentó así que se carecía

> … de los medios indispensables para ofrecer los productos de los socios de nuestras cooperativas. Para nadie es un misterio que nuestros puertos están en manos de los intermediarios,

16 *La Cooperación*, 27 de diciembre de 1929.

> que representan un obstáculo insalvable hasta la fecha, para la realización de nuestras más sentidas aspiraciones.

En la *Memoria* se puntualizan los esfuerzos para incentivar en el Gobierno una política caminera, se expresa el pedido a las autoridades de Córdoba de que fueran concedidos beneficios a las cooperativas, se hace escuchar la opinión contraria a la creación de un nuevo banco oficial, etcétera. El cierre de aquellas páginas indica que el consejo directivo había muchas veces realizado agotadoras sesiones, en una tarea ardua y fatigosa a favor de la asociación, pero aquellas habían resultado realmente provechosas.

Elevadores en la pampa húmeda

El que sería un inquieto año comenzaba, 1930. No solo en el campo institucional de la República en general, sino también en el seno de la Asociación de Cooperativas Argentinas. Esta no detenía ni por un momento su pulso de progreso. Sus dirigentes, atentos a todo signo capaz de acrecentar la personalidad de la institución, impulsaron por entonces a su personal para tener una auténtica conciencia cooperativa, arrancando desde su propio hogar. La meta principal de aquella premisa proclamaba por el Congreso Nacional Agrario realizado en 1928: el Estado debía construir una red de elevadores, administrar a cada uno de ellos con rígida disciplina mediante "una comisión mixta central integrada por agricultores y funcionarios públicos". Orlando Carracedo, estudioso en pormenores de lo acontecido en esa época con relación a la comercialización de granos en el país, sostiene que, teniendo como antecedentes "los conglomerados de granos que operaban con éxito en Australia, Estados Unidos de Norteamérica y Canadá", se podían experimentar las conveniencias de la organización de venta común de los productos de las cosechas. Por lo demás, una cooperativa argentina en territorio de Santa Fe, la de Colonia Avellaneda, y otras, todas ellas adheridas a la asociación, marcaban el rumbo en tal sentido. Subraya el mencionado autor:

> Además de las ventajas inmediatas que la venta en común reportaba, se veía en ella el único medio idóneo para asegurar de antemano el rendimiento pleno de los elevadores cooperativos, algunos de los cuales se hallaban en construcción. Era esencial que las costosas instalaciones que se erigían audazmente en la

campaña fuesen aprovechadas por los productores y no por los intermediarios.[17]

Se fueron desgranando los meses de ese año memorable para la asociación. La cooperativa Unión Agrícola, de la localidad de Leones, tenía avanzada la construcción de su elevador. El domingo 29 de marzo, una delegación de la asociación, encabezada por su presidente, don Juan Chiappero, y miembros de diversas cooperativas, se trasladó a aquella población, recorriendo las instalaciones y habiendo recibido las explicaciones técnicas de parte de los funcionarios de la empresa constructora. Los visitantes y quienes los recibieron se sintieron hermanados más aún frente al progreso del edificio, levantado junto a los viejos galpones hasta entonces albergadores de las cosechas. Con emoción, el doctor Amadeo Bertini, que era al propio tiempo un caracterizado integrante de la Unión Agrícola, jefe político del departamento Marcos Juárez, expresó el entusiasmo de todos por ver concretada la aspiración de la asociación con aquel elevador, el inicial de los siete indicados en el plan de la asociación. Se estaba ya en los prolegómenos de la construcción de los elevadores en Oliva y Hernando, en la provincia de Córdoba, y en Armstrong, en la provincia de Santa Fe.

Entre tanto, los directivos de la asociación habían llamado a una asamblea extraordinaria para considerar la reforma de los estatutos. Aquella exigencia era una respuesta a la creciente presencia de la entidad. Todos se aprestaron a dar su opinión para que la revisión se hiciera de modo que, como *La Cooperación* decía con confianzudo tono, el "nuevo traje" sea "suficientemente holgado para que tenga una larga duración".[18]

Todo era optimismo. Mucho más cuando en la segunda quincena de abril habían comenzado a cavarse los cimientos para el elevador de Oliva. Así se llegó al 3 de mayo. En Rosario, la asamblea extraordinaria se reunió bajo la presidencia de Juan Chiappero y con numerosa asistencia. El proyecto de reforma de los estatutos había sido formulado por el consejo directivo de la asociación y se habían remitido copias a las entidades asociadas. Como en reuniones de este carácter, las opiniones no fueron todas concordantes con la iniciativa presentada, pero el diálogo entre los asambleístas se mantuvo dentro del adecuado nivel, lo que no significó que dejara de existir algún alterado cambio de palabras de dos

17 Orlando Carracedo. Óp. cit.
18 *La Cooperación*, 8 de abril de 1930.

de los asistentes. No obstante, quedaron reformados varios de los artículos del estatuto. Es allí donde se aprueba acceder a "formar parte de la asociación todas las cooperativas rurales". La distinción era importante, pues encasillaba claramente a las instituciones adheridas a la asociación. Por otra parte, se resolvió que no pudieran integrar el consejo directivo "los menores de 22 años, los analfabetos, los empleados de la asociación y los que explotan una industria o comercio de productos similares a los elaborados o expedidos por la asociación". Es de advertir que dicho consejo solo podría ser integrado por delegados de las cooperativas asociadas, debiendo convocarse a las asambleas mediante previo aviso. También se hicieron otras modificaciones de los artículos estatutarios, orientadas a dar mayor firmeza al rumbo.

En su parte final, la asamblea eligió al nuevo consejo directivo, constituido del siguiente modo: fue presidido por Juan Chiappero, acompañado, como titulares, por Fidel Postigo, Juan B. Demarchi, Juan Barbero, Pedro Rinaudo, José A. Nardán, Natalio Novello, José A. Linares y Alfonso McCoubrey. Los vocales suplentes fueron el doctor Tomás Amadeo, José Cuesta, Carlos Resiale, José Juretich y José T. Olmos. Como síndico titular continuó el doctor Ángel Ortiz Grognet y síndico suplente, Carlos Dubini. Como puede observarse, los hombres orientadores de la institución estaban consustanciados con la línea de acción hasta entonces seguida. Y a ello vino a sumarse la actitud asumida por el Gobierno de la provincia de Santa Fe, al resolver el 30 de abril de aquel año exonerar a la Asociación de Cooperativas Argentinas del pago de impuestos provinciales, encuadrándose en los beneficios del artículo primero del decreto provincial del 16 de septiembre de 1927. Dicho decreto estuvo firmado por el gobernador, doctor Pedro Gómez Cello, y el ministro de Instrucción Pública y Documento, doctor Agustín J. Gatti.

Inauguración del elevador de Leones

Se aproximaba otra fecha inolvidable en los anales del cooperativismo argentino: la de la inauguración del elevador de granos en Leones, el que habría de tener el nombre de Juan Costa, como homenaje a aquel luchador por los derechos de los agricultores. La Unión Agrícola de Leones sentía como muy propio ese triunfo. Muchos habían sido los esfuerzos y las energías puestas en movimiento para aquel logro, al que

no eran ajenos los hombres de la asociación. Precisamente, entre esa entidad, la Unión Agrícola de Leones Cooperativa Limitada y la Corporación Americana de Fomento Rural, en cuyo domicilio fijado en calle Defensa 188, en la ciudad de Buenos Aires, se había firmado oportunamente el convenio para la construcción de dicho elevador "con capacidad de seis mil ochocientos sesenta toneladas", en Leones, y "una sección de dos mil toneladas en un silo terminal colectivo en el puerto de Rosario de Santa Fe", según reza el acta correspondiente.

El elevador debía ser construido en terreno de propiedad de la Unión Agrícola y el de Rosario "sobre terreno que se obtenga en propiedad o arrendamiento". La Corporación Americana de Fomento Rural garantizaba "por diez años el perfecto estado de las construcciones y por dos años el buen funcionamiento de las máquinas y accesorios", corriendo por su cuenta el hacer las reparaciones necesarias en caso de desperfectos. Asimismo, se convienen otra serie de condiciones en las que la corporación garantiza el cumplimiento de lo estipulado. Cuando el contrato definitivo fue firmado, se indicó que el siguiente grupo de socios de la Unión Agrícola garantizó "solidariamente el fiel cumplimiento de este convenio y nos hacemos deudores solidarios por el importe total del contrato, amortizaciones e intereses". El documento fue firmado por Miguel V. Ferrero, Luis Cabrini, Bartolo Garetto, Juan Forestello, Santiago Vrancovich, Battista Ribero, Marcelo Brusasca, Natalio Pellegrino, Victorio Ordazzo, José Cagliero, José Garrone, Bernardo Libra, Pedro Garetto, Francisco Peiretti, José Cabrini, Emilio Ghiraudo, F. Cerrutti, José Panero y Eugenio Zanotti.

Es merecido homenaje recoger esos nombres, pues junto a los de otros cooperativistas actuantes en la Unión Agrícola, confiaban en sus propias fuerzas y el aliciente de ser útiles a quienes, como ellos, sabían de las penosas jornadas impuestas por la tarea campesina. Es cierto que los años y experiencias por las cuales había pasado la asociación, que indudablemente servía de institución conductora, daban un evidente margen de seguridad, pero los hombres de Leones —y se preparaban ya los de otras poblaciones— jugaban su prestigio y sus patrimonios personales para conseguir la edificación de aquel elevador.

La comunidad de Leones, pequeña entonces, no podía menos que participar con su entusiasmo frente a los esfuerzos en marcha, pues casi no había habitante en aquella localidad y en la comarca cercana que algo no tuviera que ver con lo que se estaba realizando, y era tema

obligado en muchas reuniones efectuadas por motivos diversos. Frente a la fecha próxima de la inauguración oficial del elevador de Leones, y remontándonos a aquellos instantes de expectativa, bien válida es la reflexión formulada por el doctor Carracedo en uno de sus trabajos: "El país también saldría beneficiado, tanto como las cooperativas. Los elevadores harían más racional y económica la producción agrícola, facilitando su transporte y la colocación del verdadero productor". Muchas esperanzas estaban fructificando entonces. Ellas cuajarían en frutos ubérrimos.

El elevador había comenzado a ser probado en sus mecanismos. Con capacidad de almacenamiento de 6.750t de granos, la obra se componía de diez enormes cilindros de 6,80m de diámetro por 20,30m de alto. El movimiento de recepción y embarque se efectuaría a razón de 80t/h, pudiéndose así cargar, en una jornada normal de ocho horas, dieciséis vagones tipo Hamburgo. Por otra parte, el elevador tenía en aquel instante maquinarias desgranadoras y secadoras de maíz, separadora, báscula, etcétera, como así también instalaciones para comodidad de los productores, los que habrían de vender su producto a unos cuarenta centavos por quintal de trigo y setenta centavos el quintal de maíz.

La inauguración —13 de julio de 1930— fue todo un acontecimiento nacional. Nadie vinculado a las tareas del campo argentino pudo sustraerse a la admiración de haber obtenido aquel éxito, en cuyo impulso estaba la voluntad vigorosa y el aliento sin tregua de un grupo de hombres conocedores hasta la raíz de los problemas del agro. En el lugar donde se levantaba el elevador, una enorme concurrencia se hizo presente. En aquel día dominguero, muchos abandonaban el surco para aproximarse a la fiesta, genuinamente emocionados ante tal acontecimiento, cuya ceremonia fue presidida por las autoridades provinciales y nacionales. Allí se escuchó la palabra del señor Miguel V. Ferrero, presidente de la Unión Agrícola de Leones; doctor Ángel Ortiz Grognet, delegado de la asociación; en nombre del presidente de la República, el señor Germán Pessan, titular de la Bolsa de Comercio de Rosario; como delegado del ministro de Agricultura de la Nación, el señor Frank Devoto; el señor Federico Martínez de Hoz, en su calidad de presidente de la Sociedad Rural Argentina, y don Federico Coverten, por la Sociedad Rural de Rosario.

Si todos los oradores subrayaron con vehementes palabras el alto significado que en el historial de la agricultura argentina tenía la

inauguración de aquel primer elevador cooperativo, fue el doctor Ortiz Grognet quien dio el vital enfoque de la función social representada por aquella construcción, con la cual se abrió una nueva etapa en la evolución de la comercialización de los granos fecundados en nuestros campos, para argumentar, con clara palabra, cómo se había luchado por la sanción de una ley como la 11.380 y posteriormente la 11.388, relacionadas con el fomento y régimen de las sociedades cooperativas, en 1926, y luego dar impulso a las jornadas del Congreso Nacional de Cooperativas, donde germinó definitivamente el anhelo de realizar aquella red de elevadores cooperativos y cuyo primer fruto estaba en Leones.

La exteriorización periodística de aquel acontecimiento fue realmente inusual para episodios vinculados a la actividad empresarial. Porque los diarios del país —*La Nación* y *La Prensa,* de Buenos Aires; *La Capital,* de Rosario; *El Litoral* y *Nueva Época,* de Santa Fe, para no fatigar al lector con otras citas— advirtieron que aquella inauguración era una definición de madurez de concepción y de practicidad de un proyecto cuyos beneficiarios iban a ser los hombres de campo, aquellos conocedores de toda la energía entregada a la tarea sobre el surco, pero también del sacrificio por ella reclamada. Y hubo otro renglón destacado en *La Prensa*:

> … tras de aludir a los colonos, haber la certidumbre de la eliminación de los intermediarios, para vender directamente sus productos a los mercados. Los agricultores de Leones lo han conseguido, y sin requerir la ayuda oficial y sin pedir protección alguna del Estado, como en forma irregular lo hacen algunos productores, con la pretensión de que se los proteja y se les cree situación de privilegio a costa de todos los contribuyentes del país.

Por su parte, el diario *La Nación,* de Buenos Aires, reflexionó, en algún pasaje de un artículo dedicado a destacar lo significativo de la inauguración del elevador Juan Costa, que "representa una obra de trascendencia, en cuanto pone de relieve los extraordinarios alcances de la acción conjunta. Las cooperativas agrícolas tienen entre nosotros un magnífico campo donde desenvolverse".

Eran palabras impregnadas de optimismo. El mismo sentimiento marcaba el camino de la asociación. El empuje crecía, la política de colaborar para el bienestar del agricultor estaba cada vez más libre de espurios elementos.

Pool Argentino de Granos

Buscados todos los medios idóneos, bien rápidamente se encontró otro en la constitución del Pool Argentino de Granos de la asociación, el 17 de agosto de 1930. No era una improvisación. Dirigentes de la entidad habían estudiado el alcance y mecanismo de esa entidad en otras naciones, y, en especial, en Canadá. Carracedo lo define cabalmente: aquello significaba vendedor único, el *Pool*

> … financiaría las necesidades de las cooperativas adheridas, valiéndose de la responsabilidad de los directorios de cada cooperativa y de los asociados que quisieran aportar su concurso económico. Ninguna de las cooperativas adheridas vendería aisladamente sus cereales. Mediante el anticipo del ochenta por ciento del valor de los cereales que recibieran, las cooperativas adheridas podían disponer su venta cuando lo considerasen oportuno.[19]

Desde luego, el nacimiento del *Pool* respondía a una de las rectificaciones introducidas en los estatutos de la asociación en la última asamblea del 3 de mayo de aquel 1930.

Las cooperativas instaladas en la provincia de Córdoba habían puesto proa decisiva hacia lo que constituía uno de los ideales de la asociación. Ya se estaba construyendo otro elevador, en la localidad de Oliva, en el departamento Tercero Arriba. A fines de julio de 1930 se anunció como fecha inaugural la del 14 de septiembre de ese año. Al disponerse a dar nombre a las instalaciones, se tuvo la magnífica idea de denominarlo con el apelativo de quien era entonces presidente de la asociación, don Juan Chiappero. Nada más justo, pues no solamente había seguido con firmeza la trayectoria de don Juan Costa en la presidencia de la asociación, sino que desde hacía treinta años sabía de todas las alternativas del hombre de campo, pues se había instalado, en plena juventud, en Oliva, junto con su familia, en 1900, y continuaba en la misma brega. El consejo de administración de la asociación dispuso bautizar de ese modo el elevador de Oliva como un acto de justicia.

Mientras se aguardaba aquel día jubiloso, la asociación continuaba febrilmente su acción difundidora de los ideales cooperativos a través de visitas a importantes centros agrícolas, disertaciones en reuniones de colonos, etcétera. Activamente trabajaban en esa acción, en esos años, Luis L. Balestra, Narciso A. Gnoatto, José A. Linares y Celestino Sienrra (h),

19 Orlando Carracedo. Óp. cit., pág. 104.

entre otros. En aquellas horas, el país estaba viviendo momentos muy intrincados institucionalmente. El presidente Yrigoyen sufría el asedio de sus opositores. Aquel triunfo demoledor que, en contra de todos los vaticinios de sus adversarios políticos, lo había llevado al Gobierno en 1928, comenzaba rápidamente a diluirse en el recuerdo. Por el contrario, se incubaba una reacción que, necesariamente, debía tener la apoyatura castrense para desalojar al caudillo del radicalismo del poder. La figura del teniente general José Félix Uriburu fue pregonada por los revolucionarios, para cabeza del movimiento, sin examinar las futuras consecuencias del dislocamiento institucional a partir del derrocamiento del presidente constitucional Hipólito Yrigoyen, que ocurrió el 6 de septiembre de 1930. Convulsionado el país, intervenidas las provincias, en Córdoba, asumió el Gobierno el comandante de la Cuarta División de Ejército, general Basilio Pertiné, mientras ocurrían hasta enfrentamientos armados entre grupos políticos antagónicos. El 12 de septiembre, el doctor Carlos Ibarguren quedó designado interventor federal en Córdoba. "La misión que me fue conferida no consistía sólo en gobernar a esa provincia hasta la normalización de la República, sino llevar al interior del país, cuyo centro político más importante era Córdoba, la palabra del jefe de la revolución".[20]

Los desencuentros que el país venía teniendo en diversos sectores también se manifestaron en aquel donde actuaba la asociación de Cooperativas Argentinas. A mediados de agosto, la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, en un inusitado arranque de violencia verbal y mostrando la cara opuesta de lo que su representante había dicho poco antes en la inauguración del elevador de Leones, se dirigió al presidente de la República, entonces Yrigoyen, poco después de mediados de agosto de 1930, propiciando la entrega de tales elevadores a concesionarios ingleses. La asociación actuó rápidamente: envió un extenso memorial al jefe de Estado que exponía con claridad cuáles eran los móviles y cómo era el desarrollo del accionar cooperativista, uno de cuyos triunfos más significativos hasta entonces estaba en el elevador de Leones.

La nota a Yrigoyen, firmada por el presidente, don Juan Chiappero, y el secretario, señor Fidel Postigo, argumentó su asombro ante aquella actitud de la Bolsa de Cereales, diciendo no tener "temor por la suerte que la propuesta pudiera correr", pues sabían del pensamiento del Poder Ejecutivo de defensa del "uso de las fuentes de producción y de los

20 Carlos Ibarguren. *La historia que yo he vivido*, 1955.

elementos de distribución de la riqueza nacional". Subrayó opinar como antes con relación a que debían ser los propios agricultores quienes manejaran la comercialización de las cosechas y el Estado. Manifestó su protesta e irritación por aquella propuesta de un "gremio completamente extraño a nuestras actividades y cuyos intereses son antagónicos a los nuestros". Por otra parte, mostraba la absurda contradicción de la Bolsa de Cereales al haber propiciado la creación de elevadores y felicitado a la asociación por haber conseguido avanzar en el proyecto, dando un abrupto viraje en sus actitudes con el memorial presentado ante Yrigoyen. La asociación, basándose en experiencias extranjeras, entre ellas la de Canadá, insistía en que los elevadores debían ser construidos y administrados por los agricultores. Se subrayaba que las cooperativas no eran empresas privadas, sino abiertas "a todos los hombres de buena voluntad, sin distinción de credo político o nacionalista, que deseen beneficiarse con las ventajas que acuerdan a sus socios en proposición a las operaciones que realicen dentro de ellas". Numerosas cooperativas del país y otras entidades afines, relacionadas asimismo con las tareas del agro, manifestaron su reprobación ante la actitud de la Bolsa de Cereales.

En tales circunstancias, la asociación dio un paso muy importante en su existencia, con repercusión en la de todas las instituciones a ella adheridas: la constitución del Pool Argentino de Granos. Desde luego que la preparación de la pertinente reunión había reclamado algún tiempo, pero el éxito estuvo a la vista, con la concurrencia de los delegados de diecinueve cooperativas agrícolas. Fue en los salones del Hotel Italia de Rosario donde el 16 de agosto de 1930 comenzaron a deliberar los representantes. Justo es recoger los nombres de aquellos actuantes en la ocasión, memorable para la asociación y para las actividades agrícolas de la República.

Por la cooperativa agrícola de Oliva, Juan Chiappero, Carlos D. Dubini y Luis Gásperi; La Vencedora de Hernando, Fidel Postigo, Juan A. Peiretti y Antonio Peiretti; Trabajo y Progreso de Wilderm, Ángel Ortiz Grognet; Liga Agrícola Ganadera de Junín, José J. Culaciati; La Agrícola de Firmat, Juan del Amo, Antonio A. Rosso, José Ghigo y Agustín Budassi; La Agrícola de Coronel Dorrego, Alfonso McCoubrey; La Agrícola de General Rojo, Juan Offredi, Joaquín Schmid y Guido Lucchesi; La Agrícola de General Conesa, Domingo Levato, Nazareno Pucciarelli y Alfredo Bianchi; La Agrícola de Tancacha, Ángel Actis,

Carlos Resiale y Victorino Bortolussi; La Agraria de Fuentes, José Festa y Pedro Bertone; La Agrícola de Alejo Ledesma, José A. Zabala y Carlos Cavagna; La Unión Agrícola de Avellaneda, José A. Nardín; La Unión Popular de Silvio Péllico, José Ravarino y J. B. Demarchi; La Unión Agrícola de Leones, Miguel V. Ferrero y José J. Cabrini; La Mutua Agrícola de Noetinger, Pedro Rinaudo y Cupertino Salinas; La Agrícola de San Eugenio, Florentino Vázquez; La Agrícola Ganadera de Leandro N. Alem, Pascual A. Birón y José Barbieri; La Agraria de Agustín Roca, José J. Culaciati; La Agrícola de Armstrong, José A. Linares; habiendo expresado su adhesión telegráficamente la Mixta El Fénix de Barrancas.

En aquel primer encuentro, se debatió largamente el asunto "de si se creaba una nueva entidad para el manejo de los elevadores de granos o si se hacía una nueva rama de la asociación". Numerosos delegados vertieron su opinión, llegándose a la coincidencia "de que el 'pool' argentino de granos será una dependencia de la Asociación de Cooperativas Argentinas", cuyos organismos técnicos tendrían la misión de estructurar los estatutos, asegurando a todas las cooperativas adheridas las garantías necesarias para el manejo de sus transacciones. Enseguida, la asamblea designó a los señores Alfonso McCoubrey, I. Libenson, N. A. Gneatto, José J. Cabrini, Fidel Postigo, Carlos B. Dubini, Ángel Ortiz Grognet y Celestino Sienrra para la redacción de una declaración cuyo texto sería sometido a la asamblea.

Dicha comisión cumplió su cometido en breves horas, y el domingo 17 de agosto sesionó la asamblea. Varios fueron los oradores intervinientes y se aprobó que la asociación habría de adecuar sus estatutos a las reglamentaciones nacionales en la materia, en tanto las cooperativas adheridas harían lo propio para la administración de sus transacciones, "con cargo de someter tales proyectos a la consideración de una próxima asamblea de la asociación". En su parte sustancial, la declaración firmada en la mencionada fecha en Rosario expresa:

1. El *Pool* financiará las necesidades de las Cooperativas adheridas valiéndose de la responsabilidad de los directores de cada Cooperativa y de los socios que quieran aportar su concurso económico.
2. Ninguna de las Cooperativas adheridas venderá aisladamente sus cereales, respetándose las ventas realizadas hasta el día de hoy.

3. Las Cooperativas adheridas solicitarán de sus asociados que, mediante el anticipo del 80 % del valor de los cereales que entreguen, puedan disponer su venta cuando ellas lo consideren oportuno.
4. Invitar a todas las Cooperativas del país, sin distinción de credos y banderas partidistas, a adherir al *Pool* con el indispensable instrumento que implica el elevador local y terminal y a quienes se protegerá moral y materialmente en su desenvolvimiento.
5. Nombrar fundadores honorarios del *Pool* al periodismo argentino y a los que con un alto espíritu de desinterés y patriotismo han colaborado en su gestación, mencionándose muy especialmente a *La Prensa*, *La Nación*, *La Razón*, *La Capital* y *El Avisador Mercantil*, y a los ciudadanos don Juan Costa, doctor Ángel Ortiz Grognet, don Juan Chiappero, don Miguel V. Ferrero, don Domingo Conrero, doctor Domingo Bórea, don Pedro Bercetche, doctor Alberto Salaberry Bercot.
6. Solicitar a la prensa del país que no se mantenga indiferente al histórico movimiento que se inició el 13 de julio del corriente año y el que entienden fundamentar con las resoluciones transcriptas, las que prometen cumplir solemnemente en salvaguardia del nuevo concepto económico social que significa la Cooperación, de los intereses de los agricultores y de la prosperidad de la noble tierra que habitan.

Al leerse el texto de dicha declaración, algunos delegados formularon el anhelo de que entre los nombres de los "fundadores honorarios" figurase el del señor José J. Cabrini, de la Cooperativa La Unión Agrícola de Leones, por haber sido uno de los principales y también iniciales impulsoras del movimiento. Sobre aquel punto, el doctor Ángel Ortiz Grognet explicó que se había resuelto tal inclusión, pero que "el señor Cabrini con su proverbial modestia había solicitado su no inclusión", y de tal modo se había procedido.[21]

En el banquete de confraternidad, a continuación de la firma de la declaración aludida, varios fueron los oradores que subrayaron la importancia del documento suscripto, y entre ellos el señor Cabrini, quien en nombre de la asociación rindió un exaltado homenaje a la memoria de Juan Costa, a quien calificó como el verdadero fundador

21 "Ha quedado constituido en la ciudad de Rosario el 'Pool' argentino de granos de la Asociación de Cooperativas Argentinas". En *La Prensa*, 18 de agosto de 1930.

de la institución. Enseguida, el señor Pedro Bercetche, de prolongada trayectoria dentro de las actividades del cooperativismo, expresó "en elocuente forma el significado del 'pool', refiriéndose a la necesidad de crear por el esfuerzo de las cooperativas un banco encargado de la negociación de los 'warrants' agrícolas, idea que fue recogida en medio de grandes aplausos", al decir de una crónica del acto. También vertieron opiniones y destacaron el significado trascendente que el documento tenía el doctor Ángel Ortiz Grognet y los señores Fidel Postigo, Issac Libenson, Celestino Sienrra, Florentino Vázquez, Luis Balestra, Narciso Gnoatto, Lorenzo Magris y José Linares. En tal oportunidad, fue el señor Libenson quien propuso fuera declarado Día del Agricultor el 17 de agosto, "como recordación digna de la fecha en que se había constituido el 'pool' argentino de granos, y así se acordó por aclamación", según informó uno de los periodistas asistentes al acto.[22]

La asociación había conseguido un triunfo legítimo. Ya no podían sus dirigentes tampoco detenerse con el éxito logrado. Era preciso avanzar con mayor firmeza. Doble trabajo el que aguardaba: desplegar inteligencia y buscar nuevos aliados. Aún quedaban muchos escépticos en el camino. La situación no admitía vacilaciones. Debía asegurarse la continuidad y, además, librar nuevos combates ya a la vista y para los cuales debía tenerse buen temple y una ambición de bien común de todos los hombres relacionados con el agro. La creación del *Pool* incitó a lanzar una declaración con ánimo de clarinada para los espíritus comprometidos en tal dedicación. Fue divulgada en los siguientes términos:

> Se destierra definitivamente el individualismo antieconómico y perjudicial para dar lugar a la centralización colectiva, único modo de poder defender eficientemente el valor económico de la producción. Con este fin, las Cooperativas adheridas al "pool" delegan en el mismo el derecho a vender sus respectivas producciones, a fin de eliminar todos los intermediarios y llegar directamente al verdadero consumidor. Tal finalidad se realizará por el compromiso creado por los directivos de las Cooperativas adheridas al "pool" de financiar con la responsabilidad particular de sus directores todas las operaciones de este organismo central. La responsabilidad total de los directorios de estas Cooperativas asciende a una suma que excede los cien millones de pesos moneda

22 "Fue constituido en Rosario el 'Pool' argentino de cereales". En *La Nación*, 19 de agosto de 1930.

> nacional, suma que permitirá al "pool" atender las necesidades de todos los agricultores y la financiación de sus producciones. Felizmente, el ejemplo admirable dado por las cooperativas canadienses ofrecerá a la faz de la tierra un nuevo hogar agrícola, donde el agricultor podrá gozar ampliamente, sobre la base de la independencia económica, de las conquistas morales y espirituales que caracterizan a nuestra época. Y particularizándonos con nuestra patria, llenarán ampliamente la finalidad del lema que brilla sobre el escudo cooperativo: "Servimos a la patria defendiendo su producción".

Desde diversas cooperativas se reclamaba asesoramiento jurídico. Fue entonces cuando un grupo de destacados letrados, encabezados por el asesor de la asociación, doctor Ángel Ortiz Grognet, hicieron llegar sus espontáneos ofrecimientos para tales funciones. Cabe señalar los nombres de los doctores Diego Ortiz Grognet, de Capital Federal; Tristán E. Guevara, de Córdoba; José E. Passegui Cullen, de Santa Fe; Juan Guido Pastorino, de Bahía Blanca; Juan E. Presacco, de Río Cuarto y Juan Enrique Martínez Sosa, de La Plata, quienes gratuitamente, y prestando un servicio muy significativo a la institución, se entregaron a la tarea de orientación en sus respectivas áreas de acción.

Se trabajó intensamente en la reforma de los estatutos, por la nueva situación creada a raíz de la creación del Pool Argentino de Granos. Todo ello, mientras en el país seguía el malestar contra el Gobierno central encabezado por Yrigoyen y era un secreto a voces que en cualquier instante ocurriría su derrocamiento, que, como hemos antes indicado, se produjo el 6 de septiembre, encabezado por el general Uriburu, con las lógicas consecuencias de convulsión y azoramiento en todo el país.

Oliva se viste de fiesta

Sin embargo, dando ejemplo de patriotismo, en Oliva, los preparativos para la inauguración del elevador no se detuvieron. Pueblo nacido muchos años antes, junto a la estación del entonces Central Argentino, hoy General Bartolomé Mitre, se disponía a trazar una de sus páginas importantes del progreso de la zona. Era "la fiesta del trabajo y de la cooperación" la anunciada. Venían al recuerdo esas horas cuando Alejandro Lombón, por entonces gerente del Banco de la Nación en aquella población, dio ánimo a un núcleo de agricultores para formar

una cooperativa defensiva de sus intereses, hasta entonces magullados por los intermediarios y los especuladores. Así logró que formaran una comisión organizadora Fernando Orecchia, Juan Chiappero, Ángel Dubini, Miguel Pignatta, Antonio Brarda, José Astegiano, Emiliano Vigliano y Arturo Haedo. El 3 de febrero de 1920 nacía la Cooperativa Agrícola de Oliva. Su primer consejo de administración estuvo integrado por Juan Chiappero como presidente, cargo en el que continuaría diez años después; José Cena, vicepresidente; Angel Dubini, secretario; Bautista Picatto, tesorero; Antonio Márgara, José Falco y Sebastián C. Nigro, vocales. El capital inicial fue de 30.300 pesos, se construyó poco después su amplio local sobre una hectárea de terreno.

El 14 de septiembre de 1930 el pueblo de Oliva adquirió un aire de fiesta. Numerosos agricultores de la zona aledaña se congregaron desde temprano y fue auspiciosa la recepción de los delegados llegados de la Capital Federal y Rosario, en tren especial, poco después de las ocho de la mañana. Igual tono asumió el arribo del interventor federal provisional, general Pertiné, pasadas las 9:30 horas, desde la ciudad de Córdoba, con la compañía de funcionarios del Gobierno provincial, y más de un millar de personas y niños de escuelas participaron de la recepción, trasladándose todos enseguida hacia el lugar donde se encuentra el edificio del elevador de granos.

Don Juan Chiappero habló en primer término, señalando que la celebración era trascendente y que significaba ella

> … la adopción de un nuevo sistema de almacenamiento y manejo de granos que no es propiedad privada de ningún privilegiado, sino de un grupo de hombres de trabajo, que se sienten hermanados por el santo ideal de redimirse a sí mismos, fieles al humanista principio que la Cooperación fijó en su programa de reivindicaciones: uno para todos y todos para uno.

Se explayó luego en otras reflexiones, sosteniendo que

> … la actual organización encargada de distribuir la riqueza que los agricultores producen ha fracasado estrepitosamente. Lo demuestra el hecho innegable de que con una superproducción de todos los artículos alimenticios, las mesas trabajadoras están cruzadas de brazos y en muchos países pasan hambre.

Recriminó agriamente a quienes provocaban esta "situación", elogió al *Pool* Argentino de Granos puesto en movimiento y al comprometido esfuerzo de los dirigentes de la Cooperativa de Oliva en homenaje a

"esta obra construida con el esfuerzo de todos y para bien de todos los hombres de buena voluntad del presente y del mañana".

Breves y conceptuosas fueron las palabras pronunciadas seguidamente por el general Basilio Pertiné, quien felicitó a los agricultores por aquella conquista y aseveró que la expansión de elevadores de granos en el país significaría la culminación de esfuerzos de "hombres de trabajo, quienes en forma eficiente contribuyen a la grandeza de la patria", y declaró inauguradas las instalaciones.

El pensamiento de la Asociación de Cooperativas Argentinas se hizo escuchar por intermedio de la palabra del doctor Ángel Ortiz Grognet, quien aludió a la "vigorosa columna en marcha" de la entidad, y sostuvo que ella se asignaba

> … con valentía y sin jactancia, un nuevo título ante la consideración del país, reafirmando con hechos y no con vanas palabras la capacidad de nuestras Cooperativas asociadas, para resolver por sí mismas el trascendental problema de la construcción de una vasta red de elevadores de granos, orgánicamente planeada e inteligentemente unida a la sagrada defensa de los vitales y comunes intereses.

En un extenso discurso, el doctor Ortiz Grognet hizo puntualización de cómo la asociación, con alto espíritu de unidad entre quienes la formaban, iba cumpliendo con sus propósitos, todos ellos orientados a defender la producción y a quienes la promovían. Posteriormente, hablaron el señor Emilio Rosenthal, en nombre de la Bolsa de Comercio de Rosario; el ingeniero Frank Devoto, por el Ministerio de Agricultura de la Nación; el señor Julio Genou, por la Sociedad Rural Argentina, y el secretario de la Sociedad Rural de Rosario, señor Carlos Folly Pérez.

Era pleno mediodía cuando quedó inaugurado el elevador, a lo que siguió un almuerzo de confraternidad, donde se reunieron varios centenares de personas. En tal circunstancia, se rindió homenaje a los señores Juan Chiappero y Miguel V. Ferrero, se entregaron medallas conmemorativas el general Pertiné y fueron varios los discursos pronunciados para agradecer con emocionada palabra el primero de los nombrados trabajadores del agro. La prensa del país se hizo eco del acontecimiento, en tanto una gran cantidad de instituciones de Buenos Aires y el interior enviaron su adhesión mediante cartas y telegramas.

Con permanente inquietud, la asociación avanzaba pocos días después de aquel hecho tan auspicioso. El 20 de septiembre presentó ante el

ministro de Agricultura de la Nación, doctor Horacio Beccar Varela, un plan de acción para la defensa de la producción nacional. Se analizaba allí el estado en que se encontraba el mercado consumidor de los cereales, con países con situación precaria para la absorción de las cosechas, anotando la actitud de naciones como Francia, Alemania, Italia, Inglaterra y otras, empeñadas en sembrar en pequeñas parcelas y "desarrollar al mismo tiempo sin medida sus grandes industrias generales, que para existir necesitan a su vez del bienestar de los países que viven precisamente de la cría del ganado y del cultivo de los cereales". Se reflexionaba luego sobre el panorama general de nuestra agricultura y las medidas que a juicio de la asociación era preciso movilizar para la defensa de la producción argentina. Dicho memorial fue firmado por los siguientes dirigentes de la institución: Fidel Postigo, José Cabrini, Florentino Vázquez, Pedro Bercetche y Delfín R. Carballo Araya.[23]

La acción cooperativista se expandía. En localidades que no eran de grandes extensiones cultivadas —como el caso de Villa General Mitre, en el departamento Totoral, de la provincia de Córdoba—, surgía una cooperativa, tras haber escuchado una conferencia de un enviado de la asociación, don Luis L. Balestra. Asimismo, en Hernando, también en territorio cordobés, se adelantaba la construcción del tercer elevador. A comienzos de octubre de 1930, jubilosamente se anunciaba el inicio de los trabajos de erección del primer elevador terminal del Pool Argentino de Granos de la asociación, en la ciudad de Rosario. Aquello había requerido energías redobladas. No siempre se había encontrado buena voluntad. Pero la obra estaba ya en avance. Los 48 tubos con capacidad para almacenar 60.000t serían el contexto general de la obra sobre las barrancas del río Paraná. Los dirigentes querían que la inauguración de la primera parte fuera presentada antes de finalizar el año.

Todo era entusiasmo. En James Craik, la Cooperativa Agrícola Chañares, nombre este con que, en los años primeros del tendido de la línea ferroviaria de Rosario a Córdoba, inaugurada en 1870, se había conocido a la estación, el 12 de octubre se lanzaba el anhelo de construir un nuevo elevador de granos. También, junto con aquellos triunfos, se sufrían desgarrones. Uno de ellos ocurrió cuando falleció don Donato Garetto, uno de los más entusiastas cooperativistas, en Colonia Funes el 5 de octubre de 1930. La acción principal la había desenvuelto en Leones, en cuya Unión Agrícola era entonces vicepresidente. Garetto

23 *La Cooperación*, 23 de septiembre de 1930.

era un auténtico hombre de campo. Había nacido en 1859, en Turín, Italia, y tenía veintidós años de edad cuando arribó a Buenos Aires, con muchas esperanzas, pero muy pocos pesos, aunque con un enorme caudal de energías. En el año de su llegada, en 1881, tuvo que aproximarse a todas las tareas rurales. Con sacrificio ahorró para comprar cinco años después unas cincuenta cuadras de terreno, en las cercanías de Marcos Juárez. En 1882 ya progresaba con paso firme, y al año siguiente fue a radicarse a Leones. Había formado su hogar en 1885 con doña Catalina Bonetto, en Santa Teresa, y su prole creció viéndolo en su trabajo incansable, fecundo, hasta la hora de su ocaso. Un ejemplo para que las nuevas generaciones aprovecharan.

Se estaba en una dinámica sin tregua. Aquellos meses que corrían de 1930 sirvieron para que la asociación determinara importantes resoluciones: una de ellas, retirar su adhesión a la Unión de Productores Agrarios; insistir con sus peticiones frente a las autoridades nacionales, logrando ser escuchada en algunas oportunidades; ver forjarse nuevas cooperativas, entre ellas la de Monte Maíz, en la provincia de Córdoba, y en General Cabrera (9 de noviembre de 1930), en el mismo territorio cordobés y se daba apoyo a la reacción que en el sur de la provincia de Buenos Aires provocaba la Unión Agropecuaria de Coronel Dorrego, el 8 de noviembre, entidad que se pronunció agriamente contra quienes producían inconvenientes a los agricultores. También la asociación se enfrentaba, mediante un memorial del 26 de noviembre, a la Comisión de Economía Nacional de la provincia de Santa Fe, cuya acción fue considerada nada apropiada y ante la cual se propugnó, aunque inútilmente, un plan orgánico eficiente para llevar alivio al campesinado en sus siempre presentes tribulaciones.

La Vencedora y su elevador de granos

Se arribó por entonces a una fecha realmente auspiciosa: el 1 de diciembre de 1930, al ser inaugurado el elevador cooperativo en la población de Hernando, en Córdoba, de la Cooperativa Agrícola La Vencedora. Tuvo una particularidad aquella iniciación del accionar del nuevo elevador: no poseyó la exteriorización bulliciosa de los dos anteriores en Leones y Oliva. Junto a los ocho cilindros de 6,30 m de diámetro y 20,30 m de altura, con una capacidad de 5.500 t de cereal, las autoridades de la institución se reunieron casi en familia. Hubo palabras de satisfacción y

algún brindis, pero no una cantidad masiva de agricultores. De intento no se había hecho invitación, puesto que todos estaban entregados a la tarea de levantar la cosecha. Esa sensata determinación no fue óbice para que en el local de la Cooperativa Agrícola La Vencedora se escucharan votos por el éxito de la empresa. Asimismo, se recibieron felicitaciones telegráficamente y por carta, y también a través de algunos delegados de las instituciones similares establecidas en Firmat, Otto Bemberg, Monte Maíz, General Cabrera, James Craik, Alto Alegre, San Marcos, Alejo Ledesma, Tancacha, etcétera, a quienes la gente de Hernando alentó, pues tenían a la vista los diarios progresos de construcción de sus respectivos elevadores, al igual que el terminal en Rosario.

Bien pueden rescatarse algunos conceptos periodísticos vertidos con oportunidad de aquella inauguración. Un diario sostenía entonces: "La zona de influencia de Hernando es una de las más importantes de la provincia de Córdoba en producción triguera, y los beneficios que reportará el flamante elevador serán cuantiosos". Y se añadía:

> Muchos podrán ser escépticos ante esta nueva demostración de vitalidad que dan los agricultores por la grave crisis que se cierne sobre su industria, pero es, precisamente, en estos momentos de angustia cuando con más entereza y con más clara visión deben abordarse problemas de tan capital importancia. Por mucho que se proponga teóricamente es indiscutible la necesidad de defender nuestra economía mediante la construcción de elevadores cooperativos, que no sólo abaratan el costo de la producción de los cereales, sino que las bases de la firme organización de los agrarios, que teniendo la fuerza que inspira la necesidad común, sabrán defenderse a sí mismos, comprobado ya de que no se les ayuda ni se los defenderá contra su propia inercia.
>
> No es de los intermediarios que absorben el beneficio del colono y que han perjudicado al país en muchos centenares de millones de pesos que han de perjudicarse inspiraciones patrióticas hacia nuestro país, sino de los que con su apatía o incapacidad han permitido que un estado de cosas tan perjudicial persistiera durante tantos años. Felizmente, las masas agrarias están despertando ya de su sopor y con vigorosa reacción aspiran a gobernarse a sí mismas, descartando toda posibilidad de ayudas de extraños que en momentos en que las necesitaban les eran pródigamente ofrecidas, y en la actualidad, cuando serían realmente útiles, les son

> negadas. Hermoso el gesto de estos agricultores que empuñando el arma moderna que es el elevador de granos y cobijados bajo la amplia bandera de la cooperación, levantan la vista por sobre la situación para fijarse en el porvenir que el resultado de sus propios esfuerzos le ha de brindar generosamente.[24]

Interés de la prensa por la obra cooperativa

Varias líneas de acción se mostraban verdaderamente vitales dentro de la asociación. Muchos eran los que cifraban sus esperanzas en la actividad del Pool Argentino de Granos. Sobre él, un cronista señalaba la importancia que tenía su firmeza en las operaciones, aparejada a la de los elevadores, sosteniendo que son de

> … alto valor el significado de las grandiosas obras que realizan estos agricultores, por cuanto la ejecución de las mismas traerá como consecuencia, no sólo un mejoramiento económico, sino un reajuste social de valores, elevando a los agricultores hacia el nivel que les corresponde por derecho, por ser las columnas que sostienen el edificio económico de la Nación. Nadie puede permanecer impasible ante estos síntomas de progreso colectivo, y todos, por deber patriótico, deben alentar a estos luchadores de las llanuras, que elaboran lentamente la futura grandeza nacional.[25]

Por lo demás, se miraba con ansiedad el progreso de la construcción del elevador terminal en Rosario de Santa Fe. La asociación se mantenía alerta en lo referente a lo que acontecía en la órbita nacional y tenía vinculación con el accionar agrario también en las provincias. Es así como aportó a la Comisión de Economía de la provincia de Santa Fe un cúmulo de experiencias, brindadas en un extenso memorial al finalizar noviembre del mencionado año. El presidente de dicho organismo era el ministro de Instrucción Pública y Fomento, doctor Atilio Dell'Oro Maini, ante quien se planteó una serie de problemas de urgente necesidad de consideración. Descontaba la asociación la buena voluntad de las autoridades, anotando asimismo que

> … nadie discutía que el malestar de nuestra agricultura estriba en el desequilibrio que existe entre el costo de producción y el valor

24 "En estación Hernando terminóse la construcción del elevador cooperativo de granos y en condiciones de funcionar". En *La Razón*, 3 de diciembre de 1930.
25 *La Razón*, 3 de diciembre de 1930.

> de los productos en el mercado y todo el mundo está de acuerdo en apreciar que uno de los elementos más caros que concurren a la producción es la tierra. Empecemos, pues, por abaratar este elemento, poniendo un precio a tono con las circunstancias.

La entidad insistía en rebajar las tarifas ferroviarias, facilidad para el momento de las cooperativas y en buscar nuevos impulsos. En ese primer punto coincidía con la Bolsa de Comercio de Rosario, la que se dirigía a las autoridades nacionales en tal sentido.[26]

La prensa del país se interesó cada vez más en hacerse pregón de los éxitos logrados por la asociación, como asimismo en reflejar los detalles de las ceremonias cumplidas al inaugurarse nuevos elevadores. Y así *La Capital,* de Rosario, publicaba una nota con gran fotografía del elevador cooperativo de Oliva, argumentando que la institución traducía en "forma práctica y altamente beneficiosa para los intereses de sus asociados, quienes, por su parte, concurren con esfuerzos ponderables a hacer efectiva la obra".[27] Poco después, un diario capitalino reclamaba la atención sobre el elevador de Hernando, en plena construcción, para señalar:

> … los agricultores de hondo arraigo, los núcleos sanos y laboriosos, los que también ofrecen mayor solvencia y garantía moral en las provincias de Córdoba y Santa Fe, han llegado a la convicción de que el elevador no es solamente un elemento de trabajo que ahorra tiempo y gastos, sino que es la base más estable para la construcción de organismos sobre los cuales debe asentarse la negociación conjunta de la producción. La dura experiencia de tantos años desfavorables, en medio de los cuales dejaron utilidades netas a esos hombres de trabajo, los ha llevado a establecer esta conclusión, verdaderamente feliz ante la urgente necesidad de reaccionar en defensa de sus intereses, que el individualismo, o sea la acción dislocada de los agricultores, constituye la circunstancia de hecho más propicia al juego de los factores que detienen el monopolio en la comercialización de los granos. Han comprobado, en efecto, que así en los buenos años, como en los malos, la oferta desordenada, presurosa, realizada bajo la presión de la urgencia para los pagos iniciales, es el elemento determinante de

26 *La Capital*, 28 de noviembre de 1930. *La Tierra*, 26 de noviembre de 1930.
27 "Mañana se inaugurará un elevador cooperativo en Oliva". En *La Capital*, 13 de septiembre de 1930.

> la baja de los precios, de tal modo que ellos mismos se convierten en causa contributiva del descenso de las cotizaciones, ya sea que realicen su mercadería a precio hecho, ya que opten por entregarla tras el espejismo de una reacción posterior, mediante los contratos inconvenientes de "precio a fijar".

El examen de una cuestión tan preocupante para la asociación y sus cooperativas adheridas estaba hecho con profundo conocimiento de causa por el comentarista. No se detenía allí, sino que analizaba diversos instantes del funcionamiento de los elevadores, verdaderos escudos en la lucha de los colonos contra los *trust*, y sostenía asimismo:

> El elevador de granos que comporta su guarda [de los cereales] en inmejorables condiciones, vale decir dentro de las habituales de venta, secos y limpios, empieza por llenar el vacío enorme de la falta de galpones y tinglados, en donde las mermas son demasiado considerables para que así y todo, el agricultor está satisfecho de la conservación. Sólo le queda la alternativa de la intemperie, apilar bolsas en las planchadas de las estaciones, si es que no acepta la disyuntiva de la entrega inmediata o de la venta individual desordenada. Y como en todas las zonas ocurre otro tanto, la situación entera de las regiones cerealistas queda dominada por la acción bajista que el propio agricultor realiza sistemáticamente contra sus intereses y los de la economía del país.

Finalizaba el articulista su extenso comentario anotando las ventajas

> … económicas derivadas para el colono de los envases de arpillera, que pagan a los fabricantes a precios de especulación, casi siempre, y de la mayor rapidez y menor gasto en la manipulación, como el más intenso aprovechamiento del material rodante ferroviario y hasta los puertos de carga.[28]

El elevador de Hernando despertaba entusiasmos inusitados y abría comentarios oportunos en la prensa. Era luego *La Nación* la que, con una nota gráfica importante, hacía saber que aquella cooperativa, La Vencedora —fundada en 1919, y cuya presidencia ejercía Antonio Peretti y su gerencia, Fidel Postigo—, iba a dar las posibilidades, con la próxima inauguración del establecimiento en la venidera cosecha, para que sus trescientos socios "contaran con esta hermosa realidad, que

28 "En estación Hernando quedará terminada en breve la construcción de otro elevador cooperativo de granos, con capacidad de 5.000 toneladas". En *La Razón*, 16 de octubre de 1930.

significa el progreso de una amplia zona agrícola". En verdad, La Vencedora había cerrado el ejercicio de aquel año con extraordinarios resultados y se acrecentaban sus posibilidades mediante el elevador, puesto que la zona de influencia era grande y la confianza de los agricultores se extendía.[29] Y ya sabemos que la inauguración del elevador en Hernando fue otro de los logros más preciados de aquel ideal que paulatinamente estaba bullendo cada vez con mayor vigor en el alma de los colonos de la "pampa gringa", y cuya capacidad de recuperación frente a los avatares adversos estaba cimentada en su confianza en las propias fuerzas.

Y *La Razón* anunciaba poco después que en Alejo Ledesma se hallaba en vías de concretar otro de los elevadores, y en comienzos de noviembre, una asamblea aprobaba la construcción por la Corporación Americana de Fomento Rural, cuyo representante, Manuel Libenson, asistió al acto.[30]

Proyecto para sanear financieramente a los agricultores

Todas aquellas manifestaciones de avance cooperativo servían para inyectar nuevo entusiasmo a los hombres conductores de la asociación. De ahí que, al celebrarse la asamblea anual en Rosario, el 19 de octubre de 1930, se pudo presentar un panorama un tanto más alentador y con toda autoridad se pudo dirigir al ministro de Agricultura, doctor Beccar Varela, un informe que hacía un exhaustivo análisis de la situación del campesinado y sus probables medidas para el saneamiento definitivo de la política del Gobierno provisional.

En el documento, se había hecho llegar al funcionario un proyecto de decreto, cuyo primer artículo propiciaba que los "bancos podrían descontar hasta el 70 % del precio establecido para el cereal, tomando el precio oficial que fijará diariamente el Ministerio de Agricultura de la Nación". Asimismo, se propiciaba autorizar "a la Caja de Conversión para que redescuente a los bancos los certificados de 'warrant' expedidos por las cooperativas que están encuadradas dentro de la ley número 11.388"; pero si los bancos debían acudir al redescuento de la Caja de Conversión, podrían hacerlo a un interés del 4 % anual; que fuera prohibido el gravamen para los "negocios a plazo fijo", etcétera.

29 "Un elevador está construyendo la Cooperativa Agrícola de Hernando". En *La Nación*, 7 de noviembre de 1930.

30 "La Cooperativa Agrícola de Alejo construirá un elevador de granos". En *La Razón*, 5 de noviembre de 1930.

También sostenía la asociación que el Gobierno debía hacer "economía máxima en los gastos de la administración pública"; revisar las tarifas aduaneras para los artículos que se importen; hacer una enérgica revisión de la carta orgánica del Banco Nación, "encuadrando sus actividades en la forma que lo exige la industria y agricultura moderna y llenando la misión básica de banco de defensa que debe tener toda institución de crédito del Estado", anotando que debía dentro del Banco Hipotecario Nacional formarse "una sección para compra y venta de tierras en forma tal que ningún manejo doloso pueda malograr el fin que se persigue". El memorial —algunas de cuyas expresiones fueron oportunamente atendidas y puestas en práctica por las autoridades nacionales— se extendía en otros puntos, entre los cuales estaba el de crear puestos "de agregados peritos agrícolas a las delegaciones en el extranjero, para fomentar el consumo de nuestros productos y para informar del estado general de los mercados consumidores y centros de producción".[31]

Fortalecer las cooperativas ante la crisis mundial

La asamblea en Rosario del 19 de octubre de aquel año sirvió a los directivos de la asociación como escaparate para mostrar un trabajo coherente, intenso, a favor de los hombres de campo, hablándose con júbilo de la inauguración de los elevadores en Leones y Oliva, como también de la construcción de los que iban a funcionar en otras localidades, llamando la atención sobre el hecho trascendental de la instalación del Pool Argentino de Granos, de cómo la proyección adquirida por la asociación y la penetración de su prédica había promovido la organización de nuevas cooperativas en Los Laureles, Oriente, Romang, Villa Ocampo y Florencia, incorporándose asimismo la Cooperativa Rural de General Viamonte (Los Toldos).

Las consideraciones finales de aquella *Memoria* son por demás elocuentes para abarcar el horizonte que señalamos.

> Nos hemos quejado amargadamente de las calamidades sufridas durante el ejercicio que termina y nunca como este año hemos experimentado tantas satisfacciones morales derivadas de los aplausos que en todo el país suscita nuestra obra humilde, pero

31 "Opina sobre el momento actual de la Agricultura la Asociación de Cooperativas Argentinas". En *La Acción*, 24 de septiembre de 1930.

> bien orientada en las aspiraciones agrarias de la hora presente. Nunca como este año hemos recibido tantas manifestaciones de estímulo, pero quizá sea por esta misma circunstancia que nunca como ahora hemos sentido el peso de la enorme responsabilidad contraída ante el país entero que, a la vez que nos aplaude, vigila atentamente a nuestros pasos.

Añadía la *Memoria* de 1930:

> Si hemos de responder cumplidamente a las esperanzas que el país entero tiene depositadas en nuestra acción, menester será que, de hoy en más, todas las Cooperativas adheridas se apresten a robustecer por todos los medios a su alcance los vínculos que las unen a esta casa común, no olvidando nunca que el todo será tanto más grande cuanto mayor grandeza y prestigio adquieren las partes que lo componen. Y en estos momentos de incertidumbre para la clase agraria del país cuya economía se resiente cada vez más por efecto del confusionismo reinante en el mundo de la producción y del hondo abismo que separa a los productores, al extremo de que los unos venden el trigo a menos del costo de la producción y los otros están a media ración de pan, se impone el imperativo deber de estrechar las filas bajo las banderas cooperativas, a fin de que el reajuste de valores que necesariamente deberá producirse a breve plazo, so pena de que el mundo sucumba en una espantosa vorágine, se inspire en las ideas de justicia y de paz que la cooperación ha fijado en su programa de redención social.[32]

Y la voz de orden era: "Aumentar los cuadros cooperativos y fortalecer los ya existentes".

El año 1931 estaba en su comienzo. Los agricultores no tenían ante sí perspectivas muy halagadoras. Una personalidad muy vinculada a la asociación, el doctor Diego Ortiz Grognet, hizo un estudio de meduloso contenido acerca de cómo se estaban moviendo en los más distintos países los agentes de la especulación. Expresaba en un artículo:

> Los especuladores de aquí y del extranjero constituyen una sola familia. Con el andar del tiempo, su genio comercial se ha aguzado y sus vastos y mundiales organismos se han perfeccionado en forma sorprendente. Los fabulosos capitales de que los mismos

32 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Sexto ejercicio económico, 1930.

> disponen están dispersos en sociedades filiales que en muchas oportunidades siembran el pánico colectivo porque así conviene a los intereses que representan, siendo también esos grandes capitalistas los dueños de los más importantes bancos y compañía de vapores.

Desmenuzaba el doctor Ortiz Grognet en aquel artículo cómo se movían las sociedades de especulación, cuáles eran sus objetivos fijos y las dramáticas consecuencias que para los hombres de campo existían al caer dentro de las garras de tales organizaciones. Realmente es un estudio hecho con un gran conocimiento de los hilos movidos para el accionar de aquellas y cómo llegaban hasta hacer variar las condiciones de vida de los pueblos, permitiéndose el comentarista sugerir a los Gobiernos de Australia, Canadá, Estados Unidos y Argentina, medidas destinadas a

> … establecer que los mercados a término podrán operar siempre que en los mismos se venda por año la cosecha calculada por los Departamentos de Agricultura de cada uno de los países signatarios; toda operación que sobrepase la estimación de la cosecha anual queda prohibida.

Tales disposiciones y otras manifestadas llevarían a contener la especulación en el campo cerealero, pues ella era "causa principalísima de la depreciación actual de los mismos y del desequilibrio económico mundial", lo que no significaba sugerir la supresión de los mercados a término, pero sí encuadrarlos dentro de un régimen justo, equitativo y beneficioso para quienes eran verdaderos productores en el campo.[33] Paralelamente, y con buenas razones prácticas, la asociación impulsaba una campaña para que los agricultores redujeran su área sembrada de trigo en la cosecha próxima, "destinando esas extensiones de tierra a otros cultivos". Asimismo, se apoyaba un vasto plan de colonización promovido por la Corporación Americana de Fomento Rural, entidad financiera de las redes de elevadores de granos que construye la asociación.[34]

Enfocando aquellos instantes de la situación agraria, y recogiendo anotaciones de diarios y periódicos de diversas partes del país, el doctor Carracedo acota en una de sus páginas

> … la crisis agraria interna de arrastre, la quiebra del mercado mundial autorregulado, la conciencia del defectuoso tratamiento

33 Diego Ortiz Grognet. "La especulación mundial". En *La Nación*, 8 de enero de 1931.
34 *La Nación*, 20 de enero de 1931.

> comercial que se hacía de la producción cerealera y la práctica tenaz del movimiento cooperativo fueron afirmando en vastos sectores de la vida nacional la convicción de que debía encararse a fondo el problema de los elevadores de granos.[35]

Desde luego que la mayor dedicación de la asociación, en aquel instante en que las finanzas del país estaban ciertamente en baja, era la de no permitir que se detuviera la construcción de los elevadores, lo que se consiguió, en muchos casos, mediante tremendos sacrificios de los integrantes de las cooperativas afectadas.

Se luchaba a brazo partido. Sienrra recuerda

> … las cooperativas enfrentan al mundo de los intereses creados y perciben que la oligarquía ganadera sigue gobernando al país y que el Estado es su resultante, y que si no lo gobierna de hecho, sus intereses orientan la política nacional a través de su influencia económica, mantenida en los propios partidos políticos en el Gobierno, por medio de las personas ligadas a sus intereses.[36]

Tales palabras mostraban una descarnada realidad muchas veces expuesta por las columnas periodísticas, y se tuvo la esperanza de que luego del golpe militar del 6 de septiembre de 1930 la situación tuviera otro rumbo. En mucho así se logró. El Ministerio de Agricultura prestó atención a las proposiciones de la asociación, como en el caso del contralor en la exportación de cereales, cuyo descenso había sido muy visible durante el año anterior; en tanto, en la provincia de Córdoba, se constituía el Consejo Económico, en el cual la asociación estaría representada por el señor Carlos D. Dubini.

Obstáculos para la Asociación de Cooperativas Argentinas

En el camino seguido tenazmente por la asociación no dejó de haber obstáculos. Se luchaba contra los fletes de nivel excesivo, los arrendamientos hechos compulsivamente, los impuestos abusivos; se pregonaba ante los colonos que vendieran lo estrictamente necesario; se cuestionaba la carta orgánica del Banco de la Nación Argentina, pues en ella uno de los artículos impedía otorgar créditos a más de ciento ochenta días, en tanto corría el rumor de que el Gobierno provisional del país tenía el propósito de pretender favorecer a una empresa foránea,

35 Orlando Carracedo. Óp. cit., pág. 135.
36 Celestino Sienrra (h). *Campo y ciudad*, 1946, pág. 213.

exhumando una ley —la número 3908— de hacía más de treinta y un años, tratando organizar la construcción de una red de elevadores de granos. Al materializarse ella, necesariamente se tendía a desmejorar el impulso logrado por el conjunto de dichas construcciones hechas por las cooperativas asociadas bajo la sombra de la asociación.

Lamentablemente, el decreto-ley fue firmado el 14 de febrero de 1931.[37] Aquel instrumento legal tenía un objetivo: el de satisfacer la proposición de una firma extranjera, la C. D. Howe y Cía., de Port Arthur, Canadá, quien a través de W. J. Jackman, muy conocedor de nuestra situación agraria e incluso visitante asiduo de nuestro país, ofrecía la construcción de una red de elevadores, debiendo luego financiarla y administrarla. Las condiciones eran ventajosas para el proponente y, al crearse una comisión asesora, la Asociación de Cooperativas Argentinas fue excluida, lo que motivó tal situación una vibrante réplica, cuyo texto recogió el periódico de la entidad.[38]

Contemporáneamente, la Corporación Americana de Fomento Rural se había dirigido al ministro de Agricultura proponiendo intensificar los trabajos de construcción de los elevadores de granos cooperativos y dar a los agricultores la propiedad de los mismos, de acuerdo a la Ley 3908, propugnando la creación de una comisión fiscalizadora de elevadores de granos. La corporación era una entidad fundada el 5 de mayo de 1930 y su existencia estaba dotada de una vigorosa influencia en el medio agrario, por lo que tenía asimismo el apoyo de la asociación. El reto del Gobierno estaba lanzado. Por un lado, su inclinación visible de entregar a una corporación extranjera el manejo de una red de elevadores dispuestos a competir, y sin duda que con ventajas, con los de la asociación. Por otro, la corporación, inspirada en un sano sentido nacional interviniente de las instituciones y concordante en bastante medida con la extensión gubernativa, pero en la cual influían poderosamente diversos intereses capaces de desvirtuarla. Dentro de un país en el que la oposición política intentaba socavar el poderío del Gobierno, la asociación libraba su batalla.

El general Uriburu trataba de hacer pie para su Gobierno en la opinión de expectables figuras de la línea conservadora, pero la crisis económica lo acorralaba. El radicalismo, en unión con otras fuerzas políticas,

37 *La Cooperación*, 20 de febrero de 1931. *Decretos reglamentarios de leyes nacionales clasificadas*, 1931, págs. 61-67. Orlando Carracedo.Óp. cit., pág. 138.
38 *La Cooperación*, 21 de abril de 1931.

apresuraba el pulso de un levantamiento armado. En Córdoba se gestaba uno, que fue desbaratado en diciembre de 1930 con la detención de varios dirigentes, entre ellos, el doctor Amadeo Sabattini; dos meses más tarde se descubrió en la propia Capital Federal otra arremetida encabezada por el general Severo Toranzo. El año 1931 se presentaba con presagios torvos. El general Uriburu creyó calmar aquella inquietud llamando a elecciones en la provincia de Buenos Aires, prueba piloto que el 5 de abril resultaría un desastre para las miras gubernativas, pues ganaría la fórmula de la UCR, encabezada por Honorio Pueyrredón, con 218.780 votos, frente a la del Partido Conservador, que llevaba como candidato a gobernador al doctor Antonio Santamarina, y que obtuvo 187.742 sufragios. Aquel resultado fue como un estallido dentro de la órbita gubernativa. Significaba un rechazo popular contundente para la política oficial. Rápidamente se sucedieron renuncias de ministros, cesantías masivas de empleados, rechazo de propuestas a algunas figuras colaboradoras notables. El país, políticamente, estaba en un gran disloque, efecto transmitido a otros sectores.

En medio de aquel panorama nada tranquilizador, la asociación libraba también su acción para tratar de impedir que el *pool* canadiense lograra su propósito de instalar sus elevadores. Desde el Gobierno, se insistió en buscar apoyaturas para su actitud, designando una comisión asesora, nombrada el 14 de febrero de 1931. Sus miembros, indudablemente con experiencia y conocedores de todos los hilos secretos del Gobierno, vieron una salida sin mayores compromisos, y casi con gusto desdeñoso hacia lo que se estaba construyendo en materia de elevadores, argumentaron que era "una necesidad impostergable dotar al país de una red de elevadores, con los que se logrará reducir el costo de producción de los granos, fomentar el cooperativismo, fiscalizar la producción y facilitar la centralización del comercio de granos". La proposición era aceptable, pero en ella no se declaraba cómo habría de ser instrumentada por los organismos oficiales, y allí estaba la trampa.

Inauguración de más elevadores

La asociación proseguía con su línea política y realista de protección del agricultor impulsando la terminación de los elevadores en construcción por las cooperativas dentro de su órbita. Así, el 29 de marzo de 1931, la cuarta de esas instalaciones, dotada de diez gigantescos cilindros y con

una capacidad de siete mil toneladas, quedaba inaugurada en la localidad cordobesa de Tancacha, departamento Tercero Arriba. Era obra de un núcleo dispuesto a sobrellevar con sacrificio cuanto costaba aquel emprendimiento. Se trataba de los hombres de la Cooperativa Agrícola, trescientas veinte voluntades firmes para conseguir su objetivo. La ceremonia estuvo presidida por el doctor Carlos Ibarguren, quien en calidad de interventor federal estaba en el Gobierno cordobés desde el 19 de septiembre del año anterior. A los numerosos comentarios periodísticos promovidos por la inauguración, debe agregarse el de *La Prensa*.[39] Allí, entre otras consideraciones, dijo:

> Celébrase en esa ocasión un acontecimiento auspicioso y las palabras cambiaban entonces de significado, porque dejaban de concretar las promesas de siempre, nunca cumplidas, a los buenos consejos jamás aprovechados, para traducir el elogio de una obra positiva destinada a reportar beneficios apreciables a los productores de una región agrícola que resolvían con ella uno de los problemas de más vital importancia. Ha sido posible, pues, señalar con un ejemplo práctico las ventajas derivadas de la cooperación y ofrecer una verdadera lección de hechos que demuestra con elocuencia insuperable de lo que puede ser capaz la acción particular bien coordinada y dirigida por los propios interesados en dar a las cuestiones que afectan a nuestra economía la solución acertada que aconsejan la experiencia y el buen sentido.

En las breves horas que el doctor Ibarguren estuvo en Tancacha, tuvo ocasión de conversar con dirigentes cooperativistas, interiorizarse en su proyección social y en cuánto significaba aquella acción mancomunada. Un eco realmente significativo de tales observaciones fue la nota dirigida el 6 de abril siguiente por el doctor Ibarguren y su ministro de Obras Públicas, ingeniero Eduardo Huergo, al ministro de Agricultura de la Nación, para interesarlo en que los elevadores de granos fueran de propiedad de los agricultores. En otros conceptos recordó que el delegado del Ministerio de Agricultura de la Nación, doctor Federico R. Gómez, el 23 de noviembre de 1930, había apoyado el sistema de cooperativas y elevadores de granos, pues allí estaban "todas las ventajas derivadas de las ventas sin la obligada precipitación al precio de la oferta mezquina". Palabra autorizada, debió ser necesariamente escuchada por

39 "La inauguración del elevador de granos en Tancacha". En *La Prensa*, 16 de febrero de 1931.

el Gobierno nacional, aunque intereses muy grandes, de origen foráneo, pugnaban dentro de él con relación a pretender, con otra red de elevadores, entrar en competencia con la impulsada por la Asociación de Cooperativas Argentinas.

La institución, no obstante, seguía en expansión del ideal cooperativista, con la creación de centros de esa naturaleza, difusión de sus propósitos mediante conferencias y reuniones con agricultores, la reiteración ante las autoridades de apoyo a la propuesta de la Corporación Americana de Fomento Rural, aproximándose ya la fecha realmente centellante para la asociación: la de inauguración del quinto elevador, en Armstrong, el inicial en territorio de la provincia santafesina, en aquellos campos que fueron en el siglo XIX los que recibieron en forma acogedora a la corriente inmigratoria, cuyos integrantes y descendientes de ellos constituían los nervios impulsores de la obra cooperativista.

El 3 de mayo de 1931, otro jalón admirable: inauguración del elevador de Armstrong. Se lo denominó Guillermo Colombano, en homenaje a quien fuera fundador de la Cooperativa Agrícola de esa localidad y que hasta su fallecimiento había sido incansable impulsor de la obra. Poco antes de las diez horas de aquel domingo de pleno sol, arribaron las delegaciones desde Buenos Aires y Rosario y, momentos más tarde, varios miles de personas se apiñaban junto al palco levantado para las autoridades oficiales y de las cooperativas. El señor José A. Linares, miembro del directorio de la Cooperativa de Armstrong, sostuvo que se efectuaba "la defensa de la producción para defender a la patria; estamos luchando el ejército de cooperadores del país y estamos luchando ampliamente, generosamente, teniendo nuestras filas abiertas".

El delegado del Ministerio de Agricultura de la Nación, doctor Federico Rodríguez Gómez, cinceló una pieza oratoria de hondo contenido en defensa de los productores agropecuarios, como también lo hizo el representante de la asociación, doctor Ángel Ortiz Grognet. Posteriormente, en representación del Gobierno y la intervención federal en Santa Fe, pronunció un discurso el doctor José María Rosa (h), ministro de Hacienda. Le siguieron el presidente de la Cooperativa La Vencedora de Villa Cañás, don Federico Coverson, y el ingeniero Mario Flores, por la Unión de Productores Agrarios. Una serie de festejos continuó en aquella fecha, mientras, atracción inusitada, tres aviones conducidos por los pilotos Lizárraga, Andrada y Alpileti sobrevolaban la población de Armstrong, y un llamativo cartel llamaba a reflexión a

los numerosos hombres de prensa concurrentes al agasajo que siguió al acto inaugural:

> Periodistas: vosotros que habéis sido los heraldos de esta cruzada en marcha, proclamad bien alto que la Asociación de Cooperativas Argentinas no desmayará en sus propósitos hasta que su *Pool* de granos pueda formar digno concierto con las organizaciones similares del mundo.

Más allá de la euforia despertada por acontecimientos como el relatado, estaba la lucha cotidiana, la de subrayar la falta de organización en contra de los productores rurales. Así, una nueva jornada triunfal se cumplió el domingo 14 de julio, cuando quedó inaugurado el elevador en la localidad de Fuentes, provincia de Santa Fe. Allí hablaron Celestino Sienrra (h), en representación de la Cooperativa Agraria de Fuentes; teniente coronel Rodolfo Lebrero, jefe de policía de Rosario, por el Gobierno de la provincia santafesina; señora María Elena de Ciaccio, por la Comisión de Fomento y el personal docente de la Escuela Nacional N.º 32; ingeniero agrónomo Carlos Storni, delegado del Ministerio de Agricultura de la Nación; doctor Ángel Ortiz Grognet, por la Asociación de Cooperativas Argentinas, y el gerente del Pool Argentino de Granos, Elemer Janovitz. Fue un día realmente inolvidable para todos los cooperativistas, y en especial para el presidente de la institución anfitriona, no habiendo podido concurrir don Juan Chiappero debido a un accidente ocurrido pocos días antes, pero enviando su jubilosa adhesión.

El presidente de la Nación inaugura el elevador terminal

En tanto se iban constituyendo cooperativas diversas en el país, la asociación y sus dirigentes aguardaban con no disimulada inquietud la inauguración del primer elevador terminal en Rosario, el más grande de Sudamérica por entonces. La ceremonia del domingo 19 de julio de 1931 resultó impresionante, presidida por el propio titular del Gobierno nacional, teniente general José Félix Uriburu. El mandatario había acordado con la Asociación de Cooperativas Argentinas "la construcción de una red de elevadores de granos de la zona de influencia del puerto de Rosario", respondiendo así al dictamen de la comisión asesora, integrada por representaciones oficiales y privadas. En los considerandos se expresaba que "las entidades gremiales podrán construir

elevadores para uso exclusivo de ellas dentro de la red general y su reglamentación". Era evidente la trascendencia de aquel instrumento legal, pues por él se declaraba que los elevadores eran "de propiedad de los agricultores agremiados en cooperativas, encuadradas en la Ley 11.388, no pudiendo enajenarlos". Asimismo, en otros artículos del decreto se ajustaban medidas favorables, como lo que había venido sosteniendo la asociación en bien de los productores.[40]

La ciudad rosarina vivió una de las jornadas más vibrantes. Estaba allí evidente el fruto de una tarea de casi una década forjada por la asociación. El entusiasmo del vecindario se canalizó hacia el acto inaugural, bajo un cielo espléndidamente radiante, mientras la bandera nacional era estremecida por la brisa llegada desde el río Paraná, en cuya ribera había sido erigido un edificio de características monumentales. Las noticias periodísticas difundieron que la capacidad de los 16 cilindros y 9 intermediarios alcanzaba a 20.000 t, advirtiéndose que se trataba de la sección inicial, pues se continuarían construyendo instalaciones hasta poder albergarse 100.000 t de cereal. La multitud se congregó frente al palco donde se ubicaron las autoridades de los distintos órdenes, en la barranca del río y dando frente a la estación Rosario Norte del Ferrocarril Central Argentino, sitio altamente apropiado, pues allí se había colocado también un puente de embarque y otros edificios para las maquinarias. Con qué orgullosa mirada los dirigentes y colaboradores de la asociación y, en general, todos los hombres y mujeres vinculados a las tareas de la agricultura, recorrían las palabras inscriptas en lo alto del lugar donde se hallaban las autoridades: "Los elevadores deben ser cooperativos y propiedad de los agricultores". Estaba allí la raíz de una de las victorias obtenidas por aquella entidad nacida en 1922, precisamente, en Rosario.

Cuando el vapor Ciudad de Buenos Aires atracaba en el puerto de la ciudad litoraleña, trayendo a bordo al presidente de la República, general Uriburu, y más de medio millar de funcionarios e invitados especiales, las bombas de estruendo pusieron en el aire mañanero el bullicio de un recibimiento entusiasta. Poco más de media hora después, comenzaba la ceremonia, con las breves pero expresivas palabras de bienvenida dichas por el presidente de la asociación, don Juan Chiappero. Enseguida, el doctor Ángel Ortiz Grognet habló en nombre de la entidad, y

40 Orlando Carracedo. Óp. cit., pág. 147 y siguientes. N. del A. En tal publicación se reproduce *in extenso* el mencionado decreto.

entre sus conceptos más relevantes pudo escucharse que "nuestros ideales han triunfado sobre el pesimismo injustificado de los que no creen en la acción de los trabajadores y sobre el egoísmo de los intereses creados de unos cuantos que tardan en sumarse al bienestar del pueblo". Afirmó asimismo que aquella era una "cruzada de liberación para los agricultores".

Por su parte, el ministro de Agricultura de la Nación, doctor David Arias, aludió en su discurso a la crisis por la que atravesaba el país, a los factores que la agravaban, a la necesidad de estimular la subdivisión de los campos, diversificar la producción agrícola y avanzar en su tecnología, subrayando con energía:

> El país habrá de triunfar. Su acervo moral aumentará con el perfeccionamiento de su propia experiencia. Forzado por la necesidad de resolver dificultades apremiantes volverá la cara hacia la reflexión y la cordura. La crisis actual pasará dejándonos esa gran enseñanza.

El señor Federico Martínez de Hoz, en representación de la Sociedad Rural Argentina, y el señor Jorge Santamarina, por la Corporación Americana de Fomento Rural, se explayaron en diversos conceptos. Calificó el primero al elevador terminal que se inauguraba como "un monumento a la labor de los agrarios argentinos y al valor de las ideas que hacen el progreso de la Nación". El segundo advirtió que era una obra buena la de

> … difundir e inculcar en la masa de los trabajadores agrícolas las ventajas que se deriven del esfuerzo colectivo con la colaboración inteligente, pues sólo mediante una organización solidaria podrá defenderse de las múltiples trabas que hoy se oponen a la mejor y más libre colocación de sus productos.

Con inocultable expectativa se aguardaba la palabra del jefe de Estado, general Uriburu. El decreto firmado por él en la anterior jornada estaba anticipando su pensamiento acerca de la acción cooperativa. En efecto, reafirmó aquella actitud exaltando a quienes habían hecho prosperar la agricultura argentina, "a pesar de las incertidumbres, de los accidentes de la naturaleza y la voracidad de los especuladores, de los acaparadores de la especulación cerealista". Aludió al grave problema de la venta de los productos y propugnó por el país entero la más estricta economía. "Es este el único remedio y el eficaz procedimiento para vencer". Indicó que no se consigue nada con un egoísta individualismo y sí con la acción

cooperativa "que asocia a los trabajadores rurales en grandes fuerzas disciplinadas y potentes". Se refirió luego al decreto que firmara el día anterior y que encomendaba a la Asociación de Cooperativas Argentinas la construcción de elevadores y, asumiendo un vehemente tono de desafío hacia la democracia política, arguyó que no se habían sentado nunca "en el parlamento mandatarios directos de los labradores argentinos, sino empresarios políticos de profesión, que surgen de las maniobras electoralistas de los comités para ocupar las bancas en las Cámaras, sin tener representación efectiva de ningún valor social", cerrando su alocución con palabras de felicitación para la asociación, "que está realizando la gran obra de transformar y emancipar nuestra agricultura, poniendo en manos de los mismos labradores los elementos que la perfeccionaron para bien de nuestra riqueza y de nuestra independencia económica".

En aquel mismo día se cumplieron otros actos. Bueno es destacar el ágape ofrecido en la Sociedad Rural con la concurrencia de varios centenares de asistentes y donde el secretario de la asociación, don Fidel Postigo, hizo el brindis ante el presidente de la Nación, expresando que los dirigentes estaban persuadidos de haber sido comprendidos por el Gobierno nacional, asegurando que el elevador inaugurado en aquel día tenía

> … un valor moral mucho más grande que su valor intrínseco. Más que el esfuerzo material de reunir los cinco millones de pesos que representará la obra una vez totalmente terminada, el elevador significa la reacción enérgica y decidida contra todo un régimen de opresión económica, el que nuestra patria, fecunda y rica por naturaleza, sabe el aspecto de pobreza que hoy ofrece.

En el ambiente de cordial camaradería reinante en la reunión en la Sociedad Rural, se firmaron pergaminos que testimoniaban el acto, hubo presentes diversos de agasajo y numerosas manifestaciones acompañaron al general Uriburu y su comitiva hasta el puerto para embarcarse en el Ciudad de Buenos Aires y retornar a la Capital Federal. La despedida aconteció entre vítores y expresiones de aplauso, reiterativos de las manifestaciones alborotadas durante toda la jornada, mientras quedaba en el recuerdo la escuadrilla de aviones que en los momentos de la inauguración sobrevolaron la ciudad de Rosario en homenaje a

aquel acontecimiento de profunda significación para la agricultura argentina y el progreso de la República.[41]

En los días que siguieron, el bullicio de la fiesta fue apaciguándose. Perduraban sí en los espíritus recuerdos que tardarían largos años en quedar esfumados. Comenzaban a abrirse otros interrogantes en el andar de la asociación. Era caer en la ingenuidad creer que la lucha no sería ardua y, menos aún, que los detractores habían quedado apabullados ante aquel centelleante éxito. La crisis económica, las presiones políticas que afloraban en los sectores ansiosos de un pronto llamado a elecciones se convertían en comentarios, en tanto, otros turbiamente tramaban conspiraciones, abortadas luego.

41 *La Capital*, 18, 19, 20 y 21 de julio de 1931. *La Nación* y *La Prensa*, 19 y 20 de julio de 1931. *La Cooperación*, 19, 24 y 28 de julio de 1931.

Despojo a la obra cooperativa

1932-1936

En el andar del año de 1931, el triunfo del radicalismo en la provincia de Buenos Aires, el 5 de abril, en elecciones armadas apresuradamente, dio un machetazo al plan urdido en el Ministerio del Interior de ir tomando el pulso político del país con comicios escalonados. Y ante tal descalabro del éxito de quienes poco antes habían sido sacados a empellones del poder nacional y de algunas provincias, sobrevino la suspensión de las elecciones programadas para Corrientes y Santa Fe.

En ese panorama áspero, inquieto, por momentos angustiante para la paz del país, la asociación había seguido su accionar, como lo hemos visto. Encontraba el apoyo de las autoridades centrales de la República, pero el país entero estaba sobre un volcán. Artimañas electoralistas se tramaban en la sombra, el retorno de Europa del doctor Marcelo T. de Alvear y su negativa a juzgar con palabra negativa el Gobierno que hiciera Yrigoyen; un banquete de camaradería de las Fuerzas Armadas en oportunidad de la celebración de julio, y donde Uriburu no encontró el aplauso prolongado, fueron contrafigura de la demostración de simpatía con que se lo recibió en Rosario por los agricultores cooperativistas.

Mientras revoloteaba el nombre del general Agustín P. Justo como el futuro candidato a presidente de la República, el 20 de julio estallaba en Corrientes el movimiento sedicioso encabezado por el coronel Gregorio Pomar, desbaratado por fuerzas leales. Cuatro días después, el presidente Uriburu firmaba un decreto para desterrar políticamente a quienes habían tenido vinculación con el gobierno del radicalismo, advirtiendo que no se habrían de permitir actos que desvirtuaran "los fines de la revolución". El lenguaje de algunos documentos oficiales era resbaladizo, pero el 8 de agosto el llamado a elecciones nacionales pareció querer enfriar la roncha ardiente del ambiente de la República. Realizados los comicios el 8 de noviembre de 1931, el binomio integrado por el general Agustín P. Justo y el doctor Julio A. Roca logró 606.526 sufragios. A esa fórmula del Partido Demócrata Nacional habíase opuesto la de una

denominada Alianza Demócrata Socialista (Lisandro De la Torre-Nicolás Repetto), cuyos votos alcanzaron a 487.955. Y mientras una nueva convulsión revolucionaria sacudía la opinión pública el 3 de enero de 1932, desde la población entrerriana de La Paz, rápidamente sofocada, el 20 de febrero siguiente, asumían la presidencia y vicepresidencia de la Nación Justo-Roca. Carlos Ibarguren, colaborador de Uriburu en sus primeros tramos de Gobierno, advierte con sombrío trazo:

> La solución electoral que elevó a la primera magistratura al nuevo presidente no satisfacía al país, ni a la mayoría del ejército, ni nunca a la juventud que se había alistado con entusiasmo en el movimiento de septiembre brotada por la chispa del nacionalismo renovador.[1]

De más está decir que, entre los hombres adheridos al movimiento cooperativista, el binomio de De la Torre-Repetto encontró inequívocas simpatías, conociéndose su vieja lucha por la defensa de los intereses de los agricultores. Pero el Colegio Electoral —reflejo de la mayor cantidad de sufragios a favor de Justo-Roca, y de la serie de combinaciones políticas de entrecasa— resolvió el triunfo de esta fórmula.

Ecos del decreto del 18 de julio de 1931

En aquellos meses transcurridos —y nos hemos detenido en detallar la encrucijada política, porque gravitó en el seno de todas las instituciones del país— la Asociación de Cooperativas Argentinas tuvo que afrontar con valentía riesgos nada fáciles. Aquel decreto del 18 de julio de 1931 del presidente Uriburu que daba a la asociación autorización para construir la red de elevadores de granos encontró dispar resonancia. No obstante, el decreto movilizó enseguida a quienes estaban comprometidos para su ejecución.

En tanto, surgían nuevas cooperativas, especialmente en Santa Fe y en Córdoba, alcanzando la prédica de los representantes de la asociación hasta remotos lugares, con eficaz resultado; lo que se extendió también al territorio bonaerense, obteniéndose otras adhesiones de significación, como la de La Previsión, fuerte entidad cooperativa de Tres Arroyos, provincia de Buenos Aires. Además, el Gobierno nacional aprobaba, por

1 Carlos Ibarguren. *La historia que he vivido*, 1969. Carlos R. Melo. *Los partidos políticos argentinos*, 1964.

decreto de comienzos de noviembre de 1931, el contrato entre entidades oficiales, la asociación y la Corporación Americana de Fomento Rural.

Es preciso puntualizar que el convenio tenía una trascendente reflexión: para todos los cooperativistas reafirmaba el pensamiento de que era la asociación quien debía orientar la ejecución de la primera red de elevadores que convergirían hacia el puerto de Rosario, tradicional boca de salida de los productos agrícolas hacia el exterior. En el acto de suscripción del convenio lo hicieron, por la comisión asesora del Ministerio de Agricultura de la Nación, el doctor Julio César Urien y el ingeniero Carlos D. Storni; por la asociación, su presidente, don Juan Chiappero, y el secretario, don Fidel Postigo; y por la Corporación Americana de Fomento Rural, los señores Jorge Santamarina y Alberto Salaberry Bercetche. En la nota de elevación de aquel instrumento legal al Poder Ejecutivo, los miembros de la comisión asesora expresaban que era de ese modo como se fomentaba y auxiliaba, "por los medios a su alcance, el esfuerzo asociado en cooperativas de agricultores", lo que significaba asimismo apuntalar "el anhelo de fortalecer y emancipar la industria argentina". Al comentar con júbilo aquel paso dado, *La Cooperación* expresaba el 8 de octubre de 1931 que se acercaba el instante "en que será un hecho la transformación del arcaico sistema de manipuleo y transporte de cereales, implementándose en todo el país el elevador". Días más tarde, el Poder Ejecutivo nacional aprobaba aquel convenio.

Con ese respaldo, ya la asociación podía trabajar con mayor firmeza. En el contrato estaban insertas todas las cláusulas necesarias para dar vigor a una acción de severo contenido defensivo de la producción. Por otra parte, los agricultores asumían un compromiso claramente expresado al contraer deuda para las construcciones, pero la respaldaban con el propio elevador, con la garantía de la asociación, la empresa constructora y bienes raíces, cuyo monto sería de cuatro veces el valor del elevador. Para obtenerse fondos se apelaba a la intervención del Banco de la Nación Argentina, especificándose intereses bancarios, precio del kilogramo de cereal, etcétera. El doctor Carracedo se ha explayado en una de sus publicaciones acerca de la importancia de tal convenio y, en una de ellas, manifestaba:

> Deben recalcarse dos condiciones: a) que el Gobierno exigiría una construcción económica, segura y útil, interviniendo en toda la obra, desde la aprobación de un presupuesto detallado hasta la recepción final que se haría después de un año de funcionamiento; b) que la condición de inembargabilidad impuesta por el contrato reafirmaba el dominio eminente del Estado para evitar que el carácter de servicio público pudiera perderse mediante una transferencia de la concesión a una empresa explotadora.[2]

Como todo acto de Gobierno, y mucho más el señalado que involucraba a intereses tan grandes como el apuntar a dar nervadura vigorosa a la acción de los siempre sacrificados agricultores, produjo palabras a favor y en contra. La actitud de quienes estaban en esta posición no cejaría, tratando de mellar la actividad cooperativista. Felizmente, en aquel trance, las voces de aplauso fueron muchas. No solamente las que, en la incipiente radiotelefonía de entonces, expandió el Ministerio de Agricultura de la Nación, a través de la *broadcasting* municipal de Buenos Aires, sino de las columnas de los diarios. Entre ellos, *La Capital*, cuando había indicado que el convenio mejoraría el comercio y la industria agrícola, y expresaba que "el esfuerzo llevado a cabo hasta su faz práctica por los dos factores [la asociación y el Estado] marca un hecho nuevo y una nueva impulsión a la principal fuente de riqueza del país".[3] En cuanto a *El Diario* de Buenos Aires, anotaba que era el convenio un acto auspicioso para la agricultura nacional y la cooperación agrícola y, tras indicar diversos pormenores, subrayaba: "El país espectador del hecho, no puede menos que congratularse".[4] Coincidían con el espíritu de aplauso expuesto en otro diario porteño, *La Nación*, y en publicaciones de provincias.

Celestino Sienrra, estudioso y protagonista de muchos de los avatares de aquellas disposiciones, recuerda cómo la obra realizada con los elevadores por la asociación, apoyada por el Gobierno, encontró también detractores, en tanto la acción protectora de los agricultores proseguía altivamente, atacando a fondo el problema de la tierra,

> … al independizar al productor de los acopiadores y comercializadores y atacaba a fondo también el privilegio que detentaban, dando decisiva solución al problema de defender el trabajo

2 Orlando Carracedo. *Economía social agraria*, 1984, pág. 154.
3 *La Capital*, 8 de octubre de 1931.
4 *El Diario*, 3 de octubre de 1931.

agrícola, permitiendo que se iniciara para los productores el momento de ser los propios comercializadores de su producción.[5]

Todas las circunstancias relacionadas con el avance ya arrollador de la Asociación de Cooperativas Argentinas iban auspiciosamente argumentando a favor de los ideales sostenidos por los dirigentes de la entidad. El 17 de octubre, se había efectuado en Rosario la asamblea anual dejando un contenido de significación, mientras los inspectores de la entidad continuaban dando disertaciones en numerosas localidades, en una siembra admirable de ideas de unión entre los agricultores, con halagadores resultados, lográndose la creación de numerosas cooperativas, nacidas con el fulgor de comunes afanes y con perspectivas de trabajo esperanzado, los que, en muchos casos, eran profundamente comprendidos por propietarios de grandes extensiones de campo y se inclinaban a alentar la acción de los trabajadores campesinos.

Entre tanto, la comisión administradora aprobaba en noviembre de 1931 el plan de construcción de cincuenta y seis elevadores de diverso tonelaje; la asociación insistió en evitar que hicieran operaciones sobre futuras cosechas y adoptó una conducta firme contra todos los que especulaban con la situación de algunos agricultores, apuntando en especial hacia la actitud de los exportadores, evitando maniobras, precisamente, en instantes en que, a fines de 1931, el mercado de cereales reaccionaba favorablemente para los colonos. Asimismo, el convenio para continuar construyendo elevadores recogía palabras de aliento, pues la acción convergía a favor de los auténticos labradores. No se descansaba en la actividad y, siempre saliendo al cruce de los rapiñadores, se logró unificar aún más las fuerzas en la reunión de cooperadores realizada en Buenos Aires, el sábado 12 de diciembre de 1931. Resultado de ellas fueron nuevas gestiones ante las autoridades nacionales.

Se estaba en vísperas de una etapa donde al brillo de los triunfos obtenidos se intentaría ensombrecerlo. Precisamente, cuando la asociación cumplía su década de vida, varios factores se asociaban solapadamente para trajinar en contra de la obra hecha con fuerza, imaginación y amor. La palabra de los representantes de la asociación despertaba adhesiones entre los hombres de campo; los muros de los elevadores eran erigidos como verdaderos triunfos y de tal modo acontecía en numerosas localidades: Firmat, Elortondo, Monte Maíz, Otto Bemberg, Alejo Ledesma, Cabrera, Alcorta y otras. Estaba incentivado el trabajo

5 Celestino Sienrra (h). *Campo y ciudad*, 1946, pág. 216.

en el elevador terminal rosarino. "La obra está en marcha, y, podemos decirlo con orgullo, nadie la detendrá", decía con mal disimulado triunfo y con firmeza en el trazo el periódico *La Cooperación*, en su número del 15 de enero de 1932.

No obstante, aún estaba fragmentado el panorama cooperativo. Muchos eran los que no habían penetrado en sus ventajas por causas diversas, no siendo la menor el aislamiento del hombre de campo. Y mientras las exportaciones eran acaparadas por unas pocas firmas, los precios de los cereales estaban a merced de los compradores, perjudicando a los productores. La depredación fue muchas veces de dramáticos tintes. El vocero de la asociación decía, con valiente enfrentamiento de intereses poderosos y casi siempre de sinuosa trayectoria para conseguir salir victoriosos: "En nuestros campos se viven horas de tragedia. Horas de angustia. Se siente hambre. Hay que realizar una obra de transformación social profunda, mirando a la realidad de las cosas, si deseamos suprimir el hambre y la miseria".[6]

El Gobierno de Justo pone en alerta a ACA

Se estaba a cuatro días de la asunción de las nuevas autoridades nacionales, encabezadas por el general Justo. Existía ya en el ambiente cooperativo la sensación amarga de estar viviendo los prolegómenos de días en los que sería necesario bregar con denuedo para mantener las conquistas obtenidas. El pensamiento del Gobierno del general Uriburu no era, precisamente, el que tendría gravitación en el del general Justo, sobre cuya elección pesaban acusaciones de no haber existido total limpieza en ella. Sonaba a hueco el llamado a la conciliación nacional expuesto por el primer mandatario y el periodismo, en muchos casos, tercamente dirigió su artillería a denigrar a las anteriores autoridades. Justo no tardaría en poner de manifiesto, sin escondrijos dialécticos, que se inspiraba en una doctrina liberal y se sentía cómodo con la perspectiva de tener el apoyo del Reino Unido. Sobre todo, en el orden financiero, se orientó hacia ese terreno.

Aquella visión alarmó a muchos sectores de la ciudadanía. El golpe habría de sentirse fuerte en la actividad de la agricultura. La Asociación de Cooperativas Argentinas tenía en aquellos instantes sobre sí el signo de la angustia del porvenir. Pero sus hombres no se dejaban

6 *La Cooperación*, 16 de febrero de 1932.

invadir por el desencanto ni se disponían a llorar sobre las ruinas de lo conseguido hasta entonces. Su prédica esclarecedora no se detenía. El plan de casi un centenar y medio de elevadores para ser construidos no era fácil de realizar. "Iniciando la batalla" había dicho, con palabra vaticinadora de jornadas de muy duro trámite, *La Cooperación*, en su edición del 5 de enero de 1932. Un mes más tarde, al difundirse los nombres de algunos de los futuros integrantes del gabinete del general Justo, ya no se tuvieron vacilaciones: el combate habría de ser librado apretando filas para sostener los ideales cooperativistas.

Si los dirigentes estaban en el meollo de la tormenta en ciernes, el hombre campesino seguía su tarea, escuchando a veces explicaciones tardías de los orígenes de aquella crisis que desde hacía muchos meses carcomía su entusiasmo y su dinero. Sin embargo, se negaba a ser vencido. No quería que aquella casa campesina amparadora de sus sueños tuviera el destino de una tapera inhóspita y donde, como presagiaba Juan M. Prieto en una dolorosa poesía, se escuchara aclamante "el responso del croar de los sapos". Además, confiaba en la lealtad de sus dirigentes y desde la asociación ponían proa hacia días de prueba de ánimo resuelto. El 16 de febrero se habían cumplido los diez años de existencia de la asociación. En la hora de la celebración no faltó tampoco la reflexión severa acerca de lo que se avecinaba, aunque por los resquicios de las pasiones políticas que sacudían el prólogo del Gobierno de Justo, parecían colarse algunos resplandores de esperanza. No obstante, mientras en la localidad de Firmat se cumplía el 13 de marzo la ceremonia inaugural de un nuevo elevador, al que se denominaba Juan B. Justo, como homenaje a uno de los grandes batalladores por las reivindicaciones sociales de los trabajadores argentinos, en los gabinetes gubernativos nacionales se iba tejiendo la trama del decreto con el que se daría artero golpe a la asociación y al decreto del 7 de noviembre de 1931 que aprobaba el convenio realizado por las autoridades del anterior Gobierno nacional, la Asociación de Cooperativas Argentinas y la Corporación Americana de Fomento Rural.

El doctor Nicolás Repetto, desde su banca de diputado nacional, hizo oír su autorizada palabra, como si en ella estuviera vibrando el eco de las ideas sostenidas por su tantas veces compañero de avatares políticos, el doctor Juan B. Justo, propiciando que los contratos de arrendamientos, entonces en vigor, se prorrogaran hasta el 31 de marzo de 1936. Era una forma para buscar salida decorosa a la espinosa situación

en perspectiva, aunque bien se sabía cómo se estaba trabajando intensamente en la esfera gubernativa en la preparación de un decreto que golpearía violentamente los intereses de los cooperativistas. El estallido se produjo cuando el 13 de abril de 1932, en acuerdo de ministros, el Poder Ejecutivo nacional dispuso dejar sin efecto el alcance del ya mencionado instrumento legal de 1931.

Ahora se explicaba por qué el ministro de Agricultura de la Nación, doctor Antonio de Tomaso, no había asistido, como se anunciara, a la inauguración del elevador de Firmat. Habría sido un contrasentido su sola presencia. En cambio, el gobernador de la provincia de Santa Fe, doctor Luciano F. Molinas, y todos los ministros de su gabinete dieron realce a la ceremonia. La palabra del magistrado fue para señalar el estado de desventaja económica en que había recibido poco antes la provincia y para recalcar, entre otros conceptos, haberse hecho un acto de justicia al elegir el nombre del doctor Juan B. Justo para su elevador, pues aquel había sido "ejemplo de inteligencia y de perseverancia al servicio de la clase trabajadora, y que llegó hasta el fin sin darse un día tregua en su inmensa pasión por las mejores conquistas del trabajo y el progreso social".[7]

Aún estaban frescos los ecos de aquella inauguración, como la resonancia tenida por el Congreso Nacional de Cooperativas Agrícolas realizado en Buenos Aires el 19 de marzo siguiente y donde más de un centenar de delegados examinaron problemas realmente fundamentales de las cooperativas y de la comercialización de cereales, a la par que se expusieron soluciones y se adoptaron resoluciones, entre las que pueden indicarse las siguientes: pedir al Gobierno nacional la reforma de la ley de arrendamientos agrícolas, asegurar el crédito agrícola, crear comisiones paritarias para el reajuste de los arrendamientos agrícolas y reformas a la Ley 9644 de prenda agraria. En el discurso que el ministro, doctor De Tomaso, pronunció en aquella asamblea, extenso y por momentos pulcro para evitar comprometer la palabra del Poder Ejecutivo en asunto que estaba ya prácticamente resuelto acerca de los elevadores, sostuvo

> … será una ilusión que los agricultores crean que la asociación cooperativa, por centralizada que esté; que con la red de elevadores y un buen sistema de crédito agrícola, estarán en condiciones de vender directamente a los consumidores de otros mercados,

7 *La Capital*, 14 de marzo de 1932. *La Cooperación*, 15 de marzo de 1932.

> si estos países, como es el caso ahora del nuestro con respecto al Canadá, tienen comercio exterior dirigido y controlado completamente por exportadores individuales de tipo capitalista.[8]

Todo lo dispuesto durante los cuatro días que duró el Congreso Nacional de Cooperativas Agrícolas encontró resonancia auspiciosa en los círculos vinculados al cooperativismo. Parecía que se quería hacer oídos sordos al rumor cada vez más tenso de lo que el Gobierno iba a resolver. Empero, este siguió avanzando con su plan. Ya en conocimiento de estar redactado el decreto, la asociación dirigió el 11 de abril un extenso memorial al ministro, doctor De Tomaso, haciéndole saber que tenían conocimiento del instrumento legal que iba a disponer el Gobierno. No hubo medias tintas en el texto de aquel documento de la asociación que decía: "Los recurrentes somos agricultores, y por consiguiente, legos en asuntos jurídicos". No podían, en consecuencia, "argumentar a favor de un decreto dictado por un Gobierno 'de facto' que, según la opinión del más alto tribunal jurídico —la Suprema Corte de Justicia de la Nación—, es tan sagrado como una ley del Congreso", pero declaraban que, como hombres de buena fe, se habían esperanzado en las promesas de las autoridades de la Nación para ver defendidos sus derechos. En cambio, se sentían defraudados.

El decreto del 13 de abril de 1932

La asociación hizo historia del movimiento cooperativista en la Argentina, de la campaña opositora sufrida por la entidad de parte de la Federación Agraria Argentina, de la actitud de trabas de las empresas capitalistas y defendió el perfil societario de la Corporación Americana de Fomento Rural, para terminar con un directo impacto a las intenciones oficiales diciendo:

> Si hemos de reaccionar contra esa criminal injuria de dos gobiernos pasados, que el señor Ministro, con inusitada y plausible franqueza, puso de relieve en el mencionado Congreso Nacional de Cooperativas, no puede dejarse a las Cooperativas Agrícolas en general y a los agricultores interesados en los elevadores de granos, en una prolongada y angustiosa incertidumbre sobre el destino que les está deparado a esa organización a la que dedicaron entusiasmos sin límites y la consagraron hasta la relativa

8 *La Cooperación*, 24 de marzo de 1932.

> independencia económica conseguida a través de muchísimos años de durísimo batallar.

Y el Gobierno respondió tajantemente con el decreto del 13 de abril de 1932, que derogaba el ya indicado del año anterior. Con estupor y con cáustica palabra, el vocero periodístico de la asociación publicó un artículo de medulosa réplica, terminando de este modo: "Se ha detenido sin miramiento alguno la obra iniciada bajo los calurosos aplausos de gobernantes, políticos, prensa y pueblo en general. ¿Y ahora, qué? Tal es el interrogante que inquieta a las cooperativas agrícolas y a los agricultores".[9]

Se jugó la estrategia del silencio desde el Gobierno. Solo se aguardó el instante de dar otro golpe a la asociación cuando, el 9 de mayo siguiente, envió al Congreso de la Nación todos los antecedentes de aquel asunto y de entrada se recordó que en 1931, el Gobierno había aceptado en principio la propuesta de la firma C. D. Howe y Cía., de Canadá, para la construcción de numerosos elevadores, siendo desestimada y entregándose dicha autorización a la Corporación Americana de Fomento Rural, la que, de acuerdo con la Asociación de Cooperativas Argentinas y órganos oficiales, continuó con la construcción de elevadores. El Gobierno, en su mensaje del 9 de mayo, finalizaba transfiriendo la responsabilidad del asunto al Congreso al decir:

> V. H. debe decidir si el decreto del 7 de diciembre de 1931, cuyos efectos se han suspendido, se mantiene en toda su plenitud con la garantía del Estado o si deben arbitrarse otras medidas para permitir, en forma económicamente soportable para las cooperativas, el normal funcionamiento de los elevadores ya construidos y terminar los empezados.

Se siguió entonces una desgastante polémica. Era evidente que el Gobierno deseaba entregar el monopolio a la firma C. D. Howe y Cía. y las reflexiones de la asociación sobre el asunto no eran escuchadas. Las condiciones en las que se autorizaba a la firma extranjera la construcción de la red de elevadores en suelo argentino constituían una afrenta, no solamente por lo que se concedía de inmediato, sino también por lo que entrañaba de promesa beneficiosa para el porvenir de la empresa foránea.

Bien ha dicho el doctor Carracedo, cuyo estudio acerca del tema es de inocultable valor, al examinar los artículos del proyecto gubernativo:

9 *La Cooperación*, 19 de abril de 1932.

"Se procuraba satisfacer los designios de la empresa extranjera que desde hacía varios años estaba al acecho para construir una red estatal administrada por una empresa mercantil".[10] Ese autor analiza con detenimiento las cláusulas del futuro contrato, algunas de ellas con franqueza irritantes, claramente demostrativas del rumbo impuesto por el general Justo a su Gobierno, el que en aquellos instantes era blanco de una granizada opositora tenaz y con argumentaciones muy filosas. Autores de fuste intelectual, como los hermanos Rodolfo y Julio Irazusta, asumieron desde las páginas del diario *Nueva República* el protagonismo de ácidos críticos y no sin razón, como lo harían grupos como el denominado Fuerza Orientadora Radical de la Joven Argentina (FORJA). Uno de sus integrantes, Raúl Scalabrini, arremetió con apasionada tarea el descubrimiento de todos los hilos de profundidad de aquella política.

La propia prensa de vara alta en el país se mostró contraria al proyecto de elevadores de granos remitido al Congreso nacional. *La Razón* enrostró al Poder Ejecutivo no haber escuchado sino su propia opinión y desoído la de aquellas entidades vinculadas con el agro, sosteniendo que con lo propuesto se denegaba el

> … justiciero estímulo a que se habían considerado con derecho empeñoso cooperadores cooperativistas, quienes, en plena crisis, con sacrificio incomprendido e inapreciado, según se comprueba nuevamente, acometieron la empresa más netamente nacionalista y trascendente a su alcance, de salvaguardar una industria, defendiéndose a sí mismos, en el terreno social y en el terreno económico.[11]

Y de modo no menos virulento, la tribuna de *La Nación* expresaba, entre otros conceptos:

> La incapacidad industrial del Estado es un hecho demasiado conocido y evidente. No necesitamos recordar el ejemplo de los ferrocarriles, hasta citar el fracaso de los propios elevadores, construidos y administrados por las provincias de Alberta, Manitoba y Saskatchewan, en Canadá, y entregados por fin a las cooperativas que formaron el famoso "pool".[12]

Un coro de voces institucionales se levantó en contra de la proposición gubernativa. Instituciones de diversa índole hicieron público su

10 Orlando Carracedo. *Economía social agraria*, 1984, pág. 172.
11 *La Razón*, 29 de julio de 1932.
12 *La Nación*, 1 de agosto de 1932.

repudio, desde la del Mercado a Término hasta numerosas entidades cooperativas del interior argentino. La propia Federación Agraria Argentina anotó mostrarse "contraria a todo monopolio del Estado", augurando que "la intromisión del Estado con la actual capacidad y la disposición del pueblo para su contralor y estímulo resultaría un desastre difícilmente reparable".

Testimonio de Florentino Vázquez

Un calificado testigo de todos los aconteceres de aquellos años, Florentino Vázquez, ha comentado lo ocurrido en el seno del Gobierno y la repercusión tenida por su actitud fuera de él, al decir:

> La noble preocupación que en su hora mereció el alto estímulo del Superior Gobierno de la Nación, expresado en el histórico decreto del 18 de julio de 1931, por el que se acordaba a la Asociación de Cooperativas Argentinas la garantía estatal para la construcción de una red de elevadores cooperativos en la zona tributaria del puerto de Rosario, no podía ser bien mirada por los intereses espurios creados al amparo de la desorganización de los agricultores. Había necesidad de extirpar en embrión una obra que estaba destinada a transformar radicalmente la estructura jurídica y económica de nuestro vetusto y pernicioso comercio de exportación, y a satisfacer esa necesidad se dedicaron por entero las fuerzas representativas de esos bastardos intereses a cuyo sórdido rutinarismo debe el país sus treinta años de atraso en materia de almacenamiento y transporte de granos, y deben los agricultores el estado de postración económica y de desnivel social en que se debaten.

Después de este áspero ataque a todo cuanto significaba poner escollos en la obra de la asociación, en definitiva, Florentino Vázquez anotó el siguiente comentario sobre la situación planteada:

> Se entabló la lucha entre los dos sistemas: el de la economía capitalista, que pugna por prevalecer, a pesar de sus rotundos fracasos, cuya mejor y más elocuente expresión la constituye la horrorosa crisis que agobia al mundo, y el de la economía cooperativa cuyas virtudes todo el mundo proclama, aunque desgraciadamente, todavía son pocos los que se deciden a practicar. La asociación sabía que la lucha iba a ser encarnizada, pero sus esperanzas de

> vencer en ellas se vieron ampliamente fortalecidas por el decreto gubernativo del 18 de julio de 1931 que entrañaba la prestigiosa y formidable alianza del Gobierno nacional. ¡Cuán lejos estaba del pensamiento de los dirigentes de la asociación la suspicacia de que un próximo cambio de hombres en el Gobierno de la Nación iría a dar al traste con todos sus ensueños!

Y añadía:

> Sin embargo, así ocurrió. El 13 de abril de 1932, cuando nuestra obra estaba en plena actividad, construyendo sendos elevadores cooperativos en Alcorta, Elortondo, Arias, Alejo Ledesma, Monte Maíz, Otto Bemberg, San Marcos y Cabrera, nos sorprende un exabrupto decreto del gobierno constitucional dejando sin efecto el dictado por el gobierno revolucionario nueve meses atrás. Nuestro aliado desertó en lo más álgido de la batalla, que se decidió así, para desgracia del país, en un triunfo rotundo del enemigo. Si oponemos los considerandos del decreto a los del otro, resultará evidente la injusticia que entraña el del 13 de abril de 1932, pues mientras el gobierno provisional reconocía explícitamente que la obra realizada hasta el presente por la recurrente [la asociación] demuestra la eficacia de su acción en esta materia, en la que ha constituido por su propio esfuerzo la primera fracción de red orgánica [de elevadores] que existe en el país.

El decreto del gobierno constitucional no contiene ni una sola frase destinada a negar los méritos reconocidos por su antecesor a la Asociación de Cooperativas Argentinas. Luego, "si la reconocida eficacia de su acción no se había destruido o neutralizado por actos negativos realizados posteriormente, ¿en qué pudo haberse basado el Gobierno constitucional para desconocer validez legal a la resolución de su antecesor?".[13]

Demoledores los argumentos planteados por el agudo comentarista, conocedor, por otra parte, de todos los vericuetos de aquella cuestión y del pensamiento de los hombres de ambas partes. El mismo autor habría de puntualizar dónde estaba el impulso iconoclasta de aquel decreto, reflejo del pensamiento gubernativo y de la línea política y económica que en diversos asuntos habría de seguir el Poder Ejecutivo.

Sostuvo Vázquez, con cierta perspectiva al hacer análisis largos meses después

13 Florentino Vázquez. *Informe ante la Justicia*, mayo de 1934.

> … en el orden moral, el decreto en cuestión proyectó una densa sombra de dudas sobre el prestigio y el crédito de la Asociación de Cooperativas Argentinas, sombra que fue explotada hábilmente por los aprovechadores del confusionismo en materia de organización gremial y cooperativa agraria, quienes se lanzaron de inmediato al campo en tren de propaganda derrotista contra la asociación. Se llegó a decir en tribunas públicas levantadas ex profeso y en publicaciones periodísticas costeadas con recursos de mala ley, que la Asociación de Cooperativas Argentinas anida una banda de piratas y aventureros que no tenían otro medio de vida que el del saqueo de los agricultores ofreciéndoles pólizas de seguros cooperativos sin la menor garantía para los asegurados y comprometiéndoles sus ahorros, sus tierras y su porvenir en la adquisición de unos elevadores cuyo elevadísimo costo significaba para aquellos una verdadera sangría. Favorecida por la crisis reinante, esta insidiosa propaganda pudo hacer fácil presa en la candidez de nuestros agricultores, quienes manifestaron su hostilidad hacia la asociación en una forma eminentemente pasiva, pero imponderablemente perjudicial para sus intereses: se resistieron a pagarle sus deudas creándole dificultades económicas indescriptibles.

Además, añade:

> … todo el prestigio y el crédito adquirido por la asociación en las principales plazas comerciales del país se desmoronó ante el soplo devastador del decreto gubernativo, favorecido por la propaganda derrotista de los enemigos de la institución, la que absorbida por entero en las gestiones inherentes a la solución del gravísimo conflicto de intereses creado por el decreto, no dispuso de tiempo ni de elementos para la disipación de tanta infamia e insidia lanzada a su alrededor. Es que estaba de por medio la tranquilidad de centenares de agricultores envueltos en este conflicto, a la asociación se le imponía ante todo el deber de salvarlos de la vorágine que se habría desencadenado de no haberse extremado los esfuerzos dirigidos a obtener una solución digna de la sinceridad de propósito y elevación de miras que esos hombres habían puesto en la obra emprendida.

Tintes crueles son los que sirven para presentar aquel instante en la vida de la asociación, pero verdaderamente realistas. No son sino reflejo

de esa verdadera antología de maniobras en contra de una institución que, aún con todas sus imperfecciones de obra humana, había sabido encauzar el cabal sentido de defensa del colono argentino. Y lo había hecho con responsabilidad, con impulso innovador, sin aprovechar nada más que los esfuerzos individuales para transformarlos en una energía colectiva, en un protagonismo que el país necesitaba experimentar para demostrar hasta dónde se había estado en el atraso con procedimientos favoreciendo a los especuladores.

En cambio, la actividad de la asociación conseguía, y no sin desgarrones y lucha desde la época de don Juan Costa, ayudada por un grupo de cerrada guardia para mantener los principios del cooperativismo, triunfos que de un manotazo el gobierno del general Agustín P. Justo aventaba mediante un solo decreto. Asimismo, aquello no era sino la antesala de la verdadera entrega a las ávidas manos foráneas de la estructura de la red de elevadores, muchas veces con el pretexto de la inexperiencia argentina. La argumentación esgrimida era falsa, como lo había sido en otros instantes de la vida nacional, donde la usurpación por parte del capital extranjero de bienes nacidos con el esfuerzo argentino había tenido también sus cómplices dentro del propio país nuestro. No era, pues, de extrañarse el sentido de aquel proceso y cómo los reclamos habrían de sonar a hueco, según veremos.

Entereza y transparencia en el accionar de ACA

Lo que siguió a aquel desdichado decreto del 13 de abril de 1932 constituye, por un lado, la persistente movilización cada vez más victoriosa de lo sentenciado por el Gobierno nacional, que escondía y a veces exhibía una sonrisa desdeñosa hacia lo hecho por la asociación y, por el otro, a esta buscando en medio del oleaje de un naufragio el leño salvador para evitar no su salvación únicamente, sino la de todos aquellos agricultores congregados en las cooperativas, quebrados en una esperanza forjada durante largos años. Los meses siguientes a aquel abril de 1932 significaron para la asociación una prolongación cada vez más tensa de lo acontecido desde su fundación, con una diferencia sustancial: la de encontrarse en total desventaja para cumplir su misión como antes había acontecido, frente a un recuerdo de los triunfos conseguidos con dolorosa gestación, pero con auténtica legitimidad de procedimientos,

y esa otra realidad donde se veían desmoronar los valiosos frutos obtenidos durante una década.

Así se llegó a la asamblea que sesionó durante tres días —15 al 17 de octubre de 1932— en la sede de la asociación, en Rosario, bajo la presidencia de Juan Chiappero, teniendo como vicepresidente a Natalio Novello, de la Cooperativa Agraria de Fuentes, y secretario a Fidel Postigo, de la Cooperativa Agrícola La Vencedora de Hernando, junto a Alfonso Mc. Coubrey, Juan Barbero, Pedro Rinaudo, Miguel V. Ferrero, José Ravarino y Carlos Resiale, de distintos núcleos cooperativistas de Santa Fe, Buenos Aires y Córdoba. Fue en aquella circunstancia cuando se expusieron las razones de la inquietud reinante en las filas de la asociación, la que, si bien estaba alerta contra los embates de la crisis, fue, en buena medida, sorprendida por aquel decreto del 13 de abril de ese año. Pero el abatimiento, si se hizo sentir, también hizo retemplar el ánimo, "mirando el futuro con esa gran fe, con ese gran optimismo que dieron a la cooperación agraria argentina tan copiosos y valiosos frutos".

En aquel octubre de 1932, al hacerse un minucioso examen de la situación de la entidad, pudieron sus directivos exhibir la tesonera labor desplegada para la defensa de las cooperativas adheridas, que alcanzaban a treinta y ocho. Manifestaron asimismo cómo se había continuado con la tarea cultural y propagandística, el descenso de las operaciones de compra y venta de mercaderías, notándose el mismo fenómeno en los seguros contra el granizo y contra incendio y accidentes del trabajo, mientras el *pool* de granos podía sortear los escollos y avanzar con su programa, y la obra estaba "en condiciones de beneficiar a todos los que tengan el deseo de servirse de ella", según manifestaron las autoridades de la asociación.

De ningún modo podía soslayarse en aquellas reuniones el comentario acerca del ya famoso decreto del 13 de abril de ese año. Frente a la terquedad gubernativa de hacerlo cumplir se habían estrellado todas las gestiones de la institución, la que calificó de "golpe artero" hacia una obra "cuya importancia y trascendencia ya ha sido juzgada por la opinión pública en general que en su hora no le escatimó palabras de aliento".

En el examen del documento oficial se informó que el mismo se había prestado a

> … las más capciosas interpretaciones. No sólo se descalificó la obra realizada en materia de elevadores de granos y se desconoció

> la abnegación y el patriotismo de los agricultores que pusieron el hombro a una obra de tal magnitud y de tan hondo contenido moral y material, sino que se dio asidero a la crítica malevolente e irresponsable para ensañarse contra la asociación de la manera más despiadada.

Otros conceptos igualmente drásticos quedaron estampados en la *Memoria* de 1932, trasluciendo la desazón existente en el espíritu de los dirigentes, pero al propio tiempo el soplo vivificante tenido cuando recibían adhesiones altamente significativas, como las de la Federación Entrerriana, la de La Previsión de Tres Arroyos en la provincia de Buenos Aires y la Liga Agrícola Ganadera de Junín, en el mismo Estado argentino.

Para que nadie se llamase a engaño, las autoridades de la asociación reflexionaron con transparencia frente a aquella situación por la que pasaba la entidad, al decir:

> Llegamos al final del ejercicio con nuestra organización administrativa agobiada por el fardo de la crisis y dolorida por los agravios morales y materiales que el Gobierno de la nación gratuitamente le infligiera. Hemos soportado una lucha áspera y desigual, sin antecedentes en nuestros diez años de actividad societaria, y aunque todavía no podemos exhibir los laureles de los vencedores, nos fortalecemos en la lucha que aún continúa, la satisfacción de encontrarnos con suficiente fuerza moral para triunfar.

Y parafraseando el siempre actual párrafo del poeta Pedro B. Palacios, "Almafuerte", declararon los dirigentes cooperativistas: "No nos daremos por vencidos ni aún vencidos".[14]

Subterfugio del Gobierno ante un crédito del Banco Nación

Sin embargo, aún estaba por delante un panorama nada halagüeño. La asociación buscaba casi con desesperación poder salvarse de aquella hecatombe de índole económica. Si bien el prestigio de la institución se mantenía, había comenzado la desconfianza corrosivamente a minar algunos de sus cimientos. Las reuniones tenían, bajo la presidencia de Juan Chiappero, esa suerte de expectativa donde casi sin palabras se comenzaban a cotejar las fuerzas de reserva que el declarado enemigo tenía

14 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Octavo ejercicio económico, 1932.

a su disposición. Las voces de adhesión eran generosas, pero ellas no lograban solucionar el problema de las finanzas. Estas, con relación al *pool* de granos, cuya base de sustentación estaba en el elevador terminal de Rosario, estaban padeciendo un constante deterioro. Precisamente, cuando asomó el decreto de 1932, el *pool* se hallaba en inmejorables tramitaciones con la Cooperativa Wholesale Society, de Mánchester, Inglaterra, cuyo volumen de adherentes era mayor a los seis millones y con capacidad para empezar las adquisiciones del trigo argentino en una cantidad superior a las cuatrocientas mil toneladas. Aquella operación fue un éxito y abría perspectivas realmente promisorias para futuras negociaciones. El ensayo quedó quebrantado por la actitud del Poder Ejecutivo nacional y "costó a la Asociación de Cooperativas Argentinas ochenta mil pesos en números redondos, —afirma Vázquez en uno de sus comentarios ante la Justicia—, que, agregados al medio millón que tenía pendientes de cobro entre sus deudores por seguros", daban una pincelada sombría acerca de la situación.

A mediados de 1932, la asociación acudió al Banco de la Nación Argentina para tratar de obtener un paliativo para su estado de bastantes inconvenientes. Empero, el trámite se extendía con una lentitud desesperante. Ante esa circunstancia, el 15 de noviembre de 1932, los miembros del consejo directivo de la asociación pudieron entrevistarse con el presidente de aquella institución crediticia, señor Jorge Santamarina. Los recibió en Buenos Aires acompañado por el director, señor Pedro Echegaray, y el gerente de la casa central, señor Salvador Lezama. Un testigo afirma:

> … con la mayor energía y vehemencia, los miembros de nuestro Consejo directivo pusieron de relieve la gravísima responsabilidad que, tanto el Gobierno como el Banco, contraían al exacerbar los ánimos de los agricultores dejando transcurrir los meses sin que se arbitrara la fórmula de solución del conflicto en que aquellos estaban sumergidos. En tales circunstancias, se apremió a los señores directores del banco para que resolvieran sin pérdida de tiempo una solicitud de crédito formulada hacía cuatro meses por la asociación. Consistía esta solicitud en un anticipo de cien pesos por cada doscientos pesos de pagarés de seguros que la asociación entregaría al Banco para su cobro.

El señor Santamarina escuchó las razones expuestas, hizo algunas reflexiones acerca de cómo estaba el banco desenvolviendo sus operaciones

y se mostró proclive a resolver de inmediato el problema. Y así ocurrió, pues en esa misma fecha,

> … el Directorio del Banco resolvió acordar a la asociación un crédito de cien mil pesos caucionado con pagarés de seguros por valor de doscientos mil, conviniéndose en que de este crédito dispondría la asociación en cuotas de 12.000 pesos por semana.

Si bien la terapia económica aplicada no era de total salvación, por lo menos abría un camino destinado a contrarrestar los efectos perniciosos de una insistente propaganda contra la asociación propalada por medios diversos.

Las operaciones comenzaron sin inconvenientes a la vista, pero el 23 de diciembre siguiente, sorpresivamente, el banco dispuso no descontar la quinta cuota, ocasión en la que la asociación, que llevaba retirados 56.000 pesos y aún faltaban por recibir 44.000 pesos, se encontró con un problema más grave. Como siempre ocurre, la explicación de aquella inopinada medida nadie sabía exponerla ante los dirigentes de la asociación y, por lo contrario, las excusas querían siempre resultar válidas, aunque realmente el procedimiento era claramente deleznable. Es decir, se habían movido los intereses de trastienda y las autoridades del Banco de la Nación Argentina no tuvieron sino que obedecer el mandato llegado desde las esferas superiores del Gobierno. A partir de aquel instante, todos los subterfugios fueron ensayados y puestos en marcha en detrimento de la institución aglutinadora de las esperanzas y esfuerzos de los agricultores.

Como se recordaría muchos meses después ante la Justicia rosarina en un escrito de la asociación, esta había sentido el golpe tanto como los propios cooperativistas que habían respaldado con sus firmas la acción, quedando sí la satisfacción de que "el camino trazado por la asociación al inaugurar el elevador de granos de Leones lo han recorrido y lo siguen recorriendo muchos hombres e instituciones progresistas, incluso el propio Gobierno, que ven en el elevador una prodigiosa fuente de economía". En aquel meridiano dramático de la entidad, sus hombres tuvieron, no obstante, suficiente fortaleza moral para avanzar con firmeza y, sin vanagloria ni reproches, saber que debían afrontar con valentía aquella circunstancia y sus consecuencias. El tiempo les daría la razón de haberse sentido fuertes ante todo el avasallamiento soportado, el que entrañaba, en definitiva, el deseo de aplastar una obra auténticamente argentina, para dar paso a los siempre ávidos intereses foráneos.

Entre tanto, el Poder Ejecutivo nacional tenía ya perfectamente montada su artillería, cuyos fuegos estaban alcanzando a la asociación y sus cooperativas adheridas desde el decreto del 13 de abril de 1932. Y tanto es así que, con fecha 9 de mayo de 1932, se había enviado al Congreso de la Nación un mensaje explicativo del aludido decreto. En él se hizo mañosamente la historia de la construcción de la red de elevadores efectuada por la Asociación de Cooperativas Argentinas y la Corporación Americana de Fomento Rural, mediante el convenio firmado con funcionarios nacionales el 2 de octubre de 1931. Aquel mensaje, que lleva la firma del presidente de la República, general Agustín P. Justo, y de su ministro de Agricultura, doctor Antonio de Tomaso, se explaya sobre el asunto, terminando, en definitiva, por negar responsabilidad al Estado de seguir tolerando tal situación y acumulando antecedentes, para justificación de las deudas contraídas por la asociación, pero cuyos compromisos iba cumpliendo rigurosamente, cosa que se omite decir en el documento oficial, y se subraya "la deuda crecida, contraída para concluir los elevadores terminados e iniciar la construcción de otros", por la Corporación Americana de Fomento Rural.

Se arguyeron explicaciones enderezadas a indicar que el Banco de la Nación Argentina era el principal acreedor de tales instituciones y convenía, a juicio del Poder Ejecutivo, fuera el propio Congreso de la Nación quien diera su opinión si debía ser mantenida "en toda su plenitud con la garantía del Estado o si deben arbitrarse otras medidas para permitir en forma económicamente soportables para las Cooperativas el normal funcionamiento de los elevadores ya construidos y terminar los empezados". El Banco de la Nación Argentina —indicaba el documento— había comenzado a estudiar la posibilidad últimamente señalada. Es decir, era el preanuncio de lo que iba a acontecer, puesto que al ser tratado por el Congreso de la Nación, diputados y senadores impulsarían un proyecto de acuerdo con lo que anhelaba el Poder Ejecutivo.

Poco después, el 28 de julio de 1932, se lanzaba el ataque formal, pues en el mensaje y proyecto de ley se reiteraban algunos antecedentes, para sostener finalmente que "el 7 de enero de 1931, la casa canadiense C. D. Howe y Compañía, especializada en la construcción de elevadores de granos, hizo al Ministerio de Agricultura una propuesta para construir una extensa red". El 14 de febrero de 1931, el Poder Ejecutivo dictó una reglamentación provisional de la Ley 3908 y aceptó en principio la propuesta de la casa Howe. Tras anotar algunas otras circunstancias

relacionadas con esa propuesta, se advertía que la propuesta de la casa Howe y Cía. había quedado paralizada. Empero, el 23 de abril de aquel 1932, la empresa hizo saber que mantenía su oferta y el Ministerio de Agricultura volvió a emprender el estudio de ella, pasando el mensaje a realizar alusiones favorables a la posibilidad de aceptar aquel convenio. Advirtió asimismo el Poder Ejecutivo que, de ser así, vendría a brindarse un complemento del proyecto de ley de crédito agrario, entonces en discusión en el ámbito parlamentario.[15]

El debate llega al Congreso de la Nación

Frente a la posición, al parecer irreductible, del Poder Ejecutivo, la movilización de los cooperativistas se hizo más intensa. No solamente la asociación manifestó reiteradamente su disconformidad ante la decisión adoptada por las autoridades nacionales, sino que la Corporación Americana de Fomento Rural difundió un extenso análisis del proyecto del Poder Ejecutivo y, posteriormente, del despacho de la comisión de Legislación Agraria de la Cámara de Diputados de la Nación. Las críticas que el proyecto había despertado fueron numerosas, pero la mencionada comisión se expidió, por mayoría, a favor de lo que proponía el Poder Ejecutivo. El despacho de ese sector fue firmado por los diputados Miguel Ángel Cárcano, Carlos Manacorda, Luis Duhau y Benjamín Palacio, en tanto que lo hicieron en disidencia los diputados Nicolás Repetto y Vicente Pomponio.

Ante tal situación, la Corporación Americana de Fomento Rural dirigió un memorial al presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, doctor Juan F. Cafferata, el 17 de mayo de 1933. En él sostenía que ante la inminencia de ser abordado por la mencionada Cámara el proyecto en cuestión, la entidad,

> … en cumplimiento de un deber que consideramos irrenunciable, ante los intereses genuinos de la agricultura y de la opinión sana de la República, hacemos un llamado al patriotismo y desinterés de los señores legisladores a quienes toca en suerte tratar tan magno problema, para que antes de proceder a su sanción, aclaren las inconveniencias que implican algunos artículos del citado despacho de la comisión y eliminen los peligros que surjan de

15 "El proyecto sobre elevadores de granos". En *La Tierra*, 22 de mayo de 1932.

> los mismos para la independencia y Gobierno de la producción agrícola nacional por y para los argentinos.[16]

El alegato contenido en aquel memorial es realmente sustancioso y el análisis realizado por expertos que sabían manejar todos los resortes de la cuestión expresaron que —entre otras consideraciones— las utilidades de los exportadores no procedían "de las diferencias en los precios de compra y venta", y que ese "aspecto capital del problema no puede contemplarse sin que los mismos productores sean los que manejen en forma exclusiva las redes de elevadores a construirse". Las afirmaciones contenidas en tal documento estaban respaldadas por experiencias muy claras y, a juicio de la corporación, no podían existir dudas sobre lo que era necesario resolver.

El debate fue en muchos pasajes de alterado pulso. La voz cantada de la bancada oficialista la llevó Luis Duhau, quien insistió en la incapacidad del capital privado o por cooperativas para la construcción de elevadores, y aconsejó a la comisión que fueran erigidos por el Estado. La argumentación no podía ser más pueril frente a la realidad de los varios elevadores construidos. Otros habían sido detenidos en su edificación, pues se aguardaba el resultado de aquel ataque gubernativo cuyo destinatario era, sobre todo, la asociación, aunque se preveía el desemboque del asunto. Así, las instalaciones de Alcorta, San Marcos, Otto Bemberg, Monte Maíz, Alejo Ledesma, Cabrera, Elortondo y Arias mostraban, con la paralización de sus trabajos, la angustia que dominaba el ánimo de todos los trabajadores del agro y, especialmente, la indignación ante la impotencia de no poder detener aquella borrasca.

Diputados aprobó el proyecto el 20 de julio de 1933. El Senado lo consideró luego e introdujo algunas modificaciones perfeccionando aún más el acento a favor del Estado. Allí, la palabra del doctor Lisandro de la Torre, como lo fuera en Diputados la del doctor Repetto, lanzó su desafío más agresivo contra la política oficialista. Polemista brioso, de oratoria demoledora, responsable en sus afirmaciones, vocacionalmente adherido a la defensa de la clase trabajadora, denunció el proceso armado para la entrega de los elevadores, cuya construcción había costado tantos sacrificios, para dar el gusto a una empresa foránea. Bien pudo decir en aquella circunstancia, como en el curso de otro debate parlamentario:

16 "En defensa de los elevadores cooperativos". En *La Nación*, 17 de mayo de 1933.

> Predico en el desierto para quedar en paz con mi conciencia; no me hago la ilusión ingenua de creer que mi palabra vaya a pesar en el resultado del debate; no me propongo conmover a la opinión pública, ni mucho menos sueño con desviar de su camino a otros hombres perfectamente conscientes de sus intenciones y de sus intereses.[17]

De la Torre destrozó prácticamente las argumentaciones de Duhau y señaló matices diversos de la trama urdida por Howe y Cía. frente a la vitalidad constructiva de la asociación en el caso de los elevadores, anotando que "el capital extranjero, dueño y señor de los negocios fundamentales de la República Argentina, no podía consentir que nuestros agricultores se emanciparan". Entonces, mientras se iban elevando los cilindros de Leones, Oliva, Hernando y otros, la empresa canadiense tendió nuevas redes, hasta lograr su fructífera pesca con el decreto del 13 de abril de 1932. De la Torre fue rotundo en sus argumentaciones, sagaz en descubrir los hilos conductores de la maniobra, lanzó sus peñascos contra los cómplices y con un dejo de socarrón tono se dirigió al ministro:

> La acción de las cooperativas queda obstruida y el movimiento cooperativo para la construcción de elevadores, malogrado, pero el Poder Ejecutivo no lleva su saña hasta hacer rematar las chacras hipotecadas por los colonos. Ha tenido esa generosidad. Y al señor ministro le queda la tranquilidad de conciencia de don Juan Tenorio: "Su buena vida os quité, mejor sepultura os dí".

El ministro quedó con gesto adusto.

El botellazo dio en el blanco. Saltaron los añicos y alcanzaron a todos los protectores de aquel proyecto gubernativo. Pero suelen el empecinamiento político y la fuerza de los intereses cerrar los caminos de la cordura y de la sensatez. Las risas con que los asistentes a la barra habían rubricado las palabras del senador De la Torre prolongaron el amargo sabor de ironía del batallador legislador santafesino en su alocución. Pero el Gobierno, impávido, siguió su plan. Ningún argumento contrario a su opinión había sido escuchado. La ley fue promulgada por el Poder Ejecutivo nacional. Si el general Uriburu hubiera vivido —había muerto en París el 29 de abril de 1932—, a buen seguro habría sentido profundo disgusto ante aquel desahucio hecho a uno de sus gestos más importantes de mandatario, cuando dispuso fueran los propios agricultores cooperativistas quienes erigieran sus elevadores. Y es

17 Raúl Larra. *Lisandro de la Torre. Vida y drama del solitario de Pinas*, 1942, pág. 213.

preciso puntualizar que el ingeniero Luis Duhau había sido intérprete como diputado del pensamiento del Gobierno al tratarse el proyecto derogatorio del decreto de 1931. El 3 de agosto de 1933, cuando estaba en pleno trámite en el Senado la discusión del proyecto, falleció el ministro de Agricultura, doctor Antonio de Tomaso. Su sucesor en esas funciones fue, precisamente, el ingeniero Luis Duhau, y a él le tocó defender la posición del Ejecutivo en la Cámara. La asociación se mostró escéptica frente a las perspectivas de la futura acción ministerial y comenzó a remontar la cuesta que el decreto del 13 de abril de 1932 había significado para la entidad.

La discusión del proyecto en ambas Cámaras del Congreso fue seguida con acentuado interés, no solamente en los círculos allegados a las cuestiones del agro, sino también en las más diversas esferas de la opinión pública y en el periodismo nacional. La propia Federación Agraria Argentina, muchos de cuyos dirigentes habían tenido y tenían diferencias sustanciales en la acción con los de la Asociación de Cooperativas Argentinas, expresó a través del diario *La Tierra* un argumento en el que exponía su reticencia a la actitud del Gobierno trasuntada en el proyecto del Poder Ejecutivo. La aludible publicación sostenía que los elevadores eran necesarios, pero había un punto que las autoridades descuidaban: la de hacer todo lo posible para aumentar la producción agraria. Insistía en que era preciso "fortificar" la agricultura para que "al tener elevadores, se tenga también lo que justifica su existencia".[18]

Asimismo, el ingeniero J. Pedro Marotta, presidente de la Academia Nacional de Agronomía, disertaba en comienzos de junio de aquel año acerca del tema puesto en el tapete por el proyecto del Ejecutivo y hasta se pronunció a favor del dictamen de la comisión de Legislación Agraria de la Cámara de Diputados, pero haciendo también severas objeciones a su dictamen.[19]

La prensa se hace eco del reclamo de ACA

Se requirió por la prensa la autorizada opinión de algunos especialistas y, entre ellos, el doctor Tomás Amadeo, presidente de la Cámara Argentina de Comercio. Se pronunció por la eficacia de los elevadores en manos de los agricultores y recordó cómo había sido de ardua la lucha

18 "Por lo menos junto con los elevadores". En *La Tierra*, 11 de junio de 1933.
19 "La Ley de granos". En *El Diario*, 7 de junio de 1933.

y eficaz el resultado de la Asociación de Cooperativas Argentinas, anotando con decidido ánimo de aplauso:

> Estos modestos agricultores, todos pobres, la mayor parte de ellos arrendatarios, han intentado realizar lo que los ricos y poderosos estancieros argentinos no pudieron ni quisieron. Porque aquellos han tenido una fe, un optimismo que ha faltado en éstos. Cualesquiera que hayan sido sus errores técnicos son disculpables ante la magnitud del esfuerzo que intentaron y realizaron sin ayuda del Estado, de ese mismo Estado que hoy llega con atraso en relación con la acción pujante y creadora de los modestos chacareros. Si no fuera por lo que ellos han realizado y construido no se discutiría seguramente hoy en el Congreso el proyecto de ley de elevadores.[20]

Paralelamente, *La Cooperación,* desde Rosario manifestaba su vehemencia frente al proyecto que estaba en discusión, afirmando que del criterio que prevaleciera en la Cámara dependía que

> … la gran masa productora nacional marche al fin, de una vez por todas, por el sendero de la tranquilidad y del bienestar económico, o agregue, en caso de entregarse la explotación y control de la red de elevadores que se proyecta a una compañía extranjera, un nuevo y más pesado eslabón a la interminable cadena opresora que hoy arrastran.[21]

No era solamente esa voz periodística la que se mostraba en contra de la actitud del Poder Ejecutivo nacional en colaboración con sus legisladores oficialistas, sino que se sumaron otras y otras más, como aquella en la cual exaltaba el juicio vertido por un diputado, ingeniero Julio A. Noble, quien no había "tenido reparos en decir que, si estos elevadores no han de estar en manos de los agricultores, si no han de ser cooperativos, preferible sería que no se construyeran con apoyo del Estado".[22]

Además, los periódicos no solamente reproducían parte de los debates y daban preferencias a las palabras de legisladores como Lisandro de la Torre, sino que algunos, como el caso de las columnas de *Libertad*, recogidas por otra publicación, también se mostraron dispuestos a la defensa del proyecto oficial, calificando duramente a los agricultores y

20 "Los elevadores de granos deben ser cooperativos" y "Opina el presidente de la Cámara Argentina de Comercio". En *La Nación*, 16 de junio de 1933.
21 *La Razón*, 12 de junio de 1933.
22 "Los elevadores de granos". En *El Diario*, 20 de julio de 1933.

las asociaciones que habían emitido "debentures" para pagar los elevadores, lo que había sido un verdadero "negocio", ya que la concesión hecha por el "Gobierno de facto de Uriburu" era notoriamente ilegal.[23]

Pero prevalecieron, felizmente, las palabras de quienes entregaron a la opinión pública una exacta dimensión del problema y difundieron frases de categórico repudio de algunos legisladores en sus titulares bien visibles, como aquella del doctor Lisandro de la Torre, al decir: "Nace muerta la ley que se propone…".[24] Y en esa misma edición, el diario sostenía editorialmente:

> … si puede admitirse que el pueblo pague la construcción de esos elementos de utilaje económico, como paga los ferrocarriles de fomento o las obras de riego, no debe soportar las pérdidas de explotación que con toda seguridad han de producirse por la administración ineficiente del Estado.

Pero ninguna objeción, ni pública ni privadamente hecha ante gobernantes y funcionarios, pudo torcer el obcecado propósito oficial, y el Senado de la Nación, cuando el proyecto de ley aprobado en Diputados fue devuelto en revisión con algunas modificaciones, apenas si quiso detenerse en la cuestión y lo sancionó el 27 de septiembre de 1933. Una publicación decía al día siguiente:

> Desgraciadamente, para el bien de los agricultores y de la economía nacional, también en el Senado ha primado la decisión de que esta red de elevadores de granos no debe entregarse a las manos de las cooperativas agrarias, pues ello, según la afirmación del miembro de la comisión que se ha abocado al estudio del asunto, se trata de un servicio público y en consecuencia incumbe al Estado ser suministrado, destacando al mismo tiempo que estos elevadores, manejados por cooperativas, permitirían la especulación, puesto que, según la opinión, discutible por cierto del legislador, esas entidades son parte interesadas en el negocio.

Empero, tras otras reflexiones contrarias a dicha corriente, recordaba que la Asociación de Cooperativas Argentinas representaba a más de veinticinco mil productores y asestaba la estocada a fondo al proyecto final: "Los ejemplos no faltan; bastaría recordar la dolorosa experiencia del Puerto de Rosario, cuya construcción y explotación se entregó a una empresa extranjera, con los consiguientes perjuicios y permanentes

23 *La Razón*, 19 de mayo de 1933.
24 *La Prensa*, 3 de septiembre de 1933.

reclamos del comercio rosarino".[25] Pero la ley fue sancionada y promulgada por el Poder Ejecutivo nacional presidido por el general Agustín P. Justo.

Es cierto que el Gobierno trató de paliar en alguna medida las consecuencias agraviantes para los agricultores al disponer parciales soluciones al problema proveniente del decreto del 13 de abril de 1932. Fue así que los no pocos agricultores firmantes de los pagarés y avales como garantía de las obras realizadas quedaban liberados. Afirma Orlando Carracedo:

> Queda en pie una red de 15 elevadores, incluyendo el terminal en el Puerto de Rosario. Los siete elevadores que se encontraban funcionando continuarían siendo propiedad de las cooperativas que los construyeron, y pertenecerían a la Corporación Americana de Fomento Rural los ocho a punto de terminarse. En cuanto al terminal de Rosario, también de propiedad de la Corporación, funcionaría con carácter de servicio público, dando preferencia a las entidades cooperativas. Con la aprobación por parte del Banco de la Nación Argentina del convenio suscripto entre la Asociación de Cooperativas Argentinas y la Corporación Americana de Fomento Rural, quedó virtualmente solucionado el problema.[26]

Sin embargo, el deterioro producido estaba bien visible en la asociación.

Fueron aquellos momentos de dura prueba. El país entero lo sabía, pero los hombres de la asociación experimentaban angustiosamente sus consecuencias.

Nadie podía dudar, y menos en el seno del Gobierno nacional, que había sido recibida la ley mencionada con unánime repudio por los cooperativistas y que la opinión de estos, en los más diversos medios de actuación, tenía gravitante importancia. Si la prensa se mostró por momentos cautelosa en la crítica y en otros, con indudable aspereza, las autoridades oficiales de la Nación ya estaban persuadidas de la necesidad de buscar algún correctivo al yerro. Unas declaraciones del ministro Duhau ante el diario *Crítica,* de Buenos Aires, en comienzos de octubre, habían abierto cierta esperanza. Ante ella, el vocero de la asociación preguntó si podían fiarse en la palabra ministerial que acababa de manifestar que el Gobierno arrendaría a las cooperativas agrícolas

25 "Los elevadores de granos". En *El Diario*, 28 de septiembre de 1933.
26 Orlando Carracedo. Óp. cit.

los elevadores. También el presidente de la República, general Justo, se mostró confiado en seguir esa política. Pero subsistía la duda, y el periódico cooperativista argumentaba estar dispuesto a suponer que

> … aprovechando la coyuntura que le brinda al Gobierno la reglamentación de la ley de elevadores de granos, el ministro descargará su conciencia aliviando a los agricultores del agravio inferido por el Congreso mediante el eficacísimo concurso del ex-diputado y ministro señor Duhau.[27]

La gran enseñanza de la crisis

Por aquellos días de octubre, la asociación se dispuso a realizar su asamblea general ordinaria, para designar cuatro miembros titulares del consejo directivo que terminaban su mandato, los señores Juan Chiappero, Pedro Rinaudo, Miguel V. Ferrero y Alfonso Mc. Coubrey. Nadie podía engañarse. Necesario era apretar voluntades y energías. El nuevo tramo en la existencia de la asociación estaría dotado de experiencias disímiles, pero, sobre todo, de ansiedad por apuntalar los ideales cooperativos. En el grupo central dirigente y en los de todas las instituciones adheridas se tuvo la certidumbre de que era preciso buscar las mejores reservas del espíritu para aprovechar la lección de aquel tropiezo.

Del decreto del 13 de abril de 1932, de su intencionalidad con líneas claras y manifiestas y sus subterráneas esperanzas, ya estaban a la vista los resultados, acentuadamente, mientras andaba el año siguiente. La Asociación de Cooperativas Argentinas había sentido en su cuerpo aquel latigazo, pero no había hecho mella en el espíritu de sus hombres dirigentes, rápidamente rehechos de aquel tropiezo no llegado inesperadamente, pero sí con un efecto que los adversarios presumieron demoledor. Y se equivocaron. El tiempo daría la razón a los cooperativistas argentinos. Ya lo veremos.

Con cuánta verdad un comentarista diría, casi una década más tarde, que se había llevado a millares de hogares argentinos a una situación agobiante: "Todo era incertidumbre. Los viejos cuadros estaban deshechos; amargados los corazones de los viejos luchadores, pero cuando todo parecía indicar el fin del movimiento cooperativo ante el regocijo de los mercaderes triunfantes, aparecen en escena nuevos valores". Y añade el relator:

27 *La Cooperación*, 5 de octubre de 1933.

> … el movimiento cooperativo de la Provincia de Buenos Aires, nacido bajo el impulso creador de la Asociación de Cooperativas Argentinas, y que no había sido comprometido en la obra de los elevadores, se dispone a salvar la situación, y rodean con solicitud conmovedora a la madre del cooperativismo argentino, que cobra nuevos impulsos y se dispone a no caer, a no quebrar y a no permitir el triunfo de los malos intereses.[28]

Lo dijeron las páginas del vocero periodístico de la asociación — desaparecidas, como hemos consignado, el 15 de julio de 1934 — al volver a la brega seis años después. El episodio de 1932 y todo cuanto ocurrió en los años siguientes dejaron una tremenda enseñanza para las generaciones de cooperativistas. Si los hombres envejecidos en la actitud defensiva de los intereses de quienes habían comprendido las ventajas y el valor de la obra nacida en 1922, en forma orgánica, sintieron satisfacción de no ver desperdigados sus esfuerzos, los jóvenes de aquel instante y los que ahora se encuentran unidos a ese ideal advirtieron haber siempre tenido las reservas morales para evitar el desencaje total.

La juventud debe regresar una y otra vez a aquellos ejemplos, porque ellos revelan cómo es preciso, aún en medio de los grandes vendavales, tener un claro sentido de orientación para no perder el rumbo mejor. Los dirigentes que pasaron el trance con amargo sabor en 1932 y el año siguiente habrían de saber en 1934 arremeter nuevamente para alcanzar logros que sus adversarios creían haber borrado para siempre en el derrotero de la asociación.

Si bien otros autores han considerado todo aquel trámite y vicisitudes sufridas por la asociación, desde el instante del decreto de 1932 y la sanción de la ley del año siguiente, con aportes muy interesantes, hemos creído necesario abundar en detalles de todo aquel proceso, porque él significó uno de los trances más angustiosos para la entidad y de él salió por la capacidad y sacrificio de sus dirigentes.

Muy acertadas eran aquellas palabras impresas en *La Cooperación* del 3 de diciembre de 1933 cuando exhortaban:

> Incumbe a los agricultores organizados en torno a los elevadores cooperativos el deber de apretar filas y aunar voluntades en el sentido de acreditar su capacidad para el manejo de esas herramientas económicas, toda vez que su probada capacitación será la

28 *La Cooperación*, 1 de mayo de 1941.

única muralla en que podrá estrellarse la avasalladora intromisión estatal.

Intereses en pugna

Dentro de la dinámica que el presidente Justo había impreso a su Gobierno, aquel de los elevadores, a pesar de su gravedad, era un episodio más. Hay coincidencia en muchos de los investigadores estudiosos de ese Gobierno en que la banca extranjera presionó grandemente en la acción económica del país y el Gobierno tuvo una evidente proclividad para complacerla. Inglaterra mantenía predominio en la compra de nuestros productos agrícolas y había logrado una inocultable penetración en los intereses argentinos, y por consiguiente de sus instituciones, para su beneficio, contando con la alianza de argentinos preocupados más por sus intereses que por las grietas a producidas en la economía de la República con esa actitud.

El año de 1933, repasado muy en vinculación con el problema de los elevadores, fue crucial para el Gobierno de Justo y, sobre todo, para el futuro del país. Es verdad que las consecuencias de la crisis estaban apremiando tanto al Gobierno nacional como a los provinciales, pero la desembocadura buscada para ciertos y determinados asuntos demostraron que el sentir de quienes manejaban la economía oficial tenía su cuota de admiración por el Reino Unido. Se ha indicado, asimismo, que la crisis repercutió en el mundo entero con características de alarma en unos y de pavor en otros, tratando cada uno de salir del atolladero de la mejor manera. La Argentina tenía su puntal en el campo y la tarea de los hombres dedicados a él, con un sacrificio de prolongados años, y la perspectiva de salvación se abrió rápidamente hacia ese horizonte, sin tenerse en cuenta que irracionalmente no debía tirarse sobre ellos el peso de la tortura de tal situación. Empero, la Asociación de Cooperativas Argentinas fue una de las entidades a las que llegó el golpe con mayor fuerza.

Si bien en la Conferencia de Ottawa, a mediados de 1932, con el signo de estar en el eje de la borrasca económica, se trató de encontrar salidas adecuadas, el resultado fue que Inglaterra debía ir eliminando de sus compras los productos provenientes de otros países y preferir los llegados desde sus dominios de ultramar. Los cabildeos en las cancillerías y en los gabinetes gubernativos fueron creciendo. No pudo escaparse de aquella atmósfera la Argentina y menos sus autoridades. Se sostuvo

que era preciso encontrar un remedio heroico. Pero, como siempre, la clase dirigente, con sus manos en la ganadería y agricultura, presionó para que no cayera en ella el total reclamo para asumir aquel heroísmo. En el caso de los agrarios, la asociación y sus elevadores, como también la Corporación Americana de Fomento Rural, eran blancos muy apetecidos. Y las descargas de proyectiles dieron resultados aparentemente triunfadores, aunque los atacados habrían de resurgir de sus restos humeantes.

Mientras estaba en marcha la fabricación de la telaraña gubernativa para perjuicio de los auténticos trabajadores del campo y sus entidades, una delegación argentina, encabezada por el propio vicepresidente de la República, doctor Julio A. Roca, marchó a Londres, y tras largas deliberaciones, llegó a concertar el siempre motivo de controversia pacto Roca-Runciman, firmado el 1 de mayo de 1933. Y mientras el gobierno de Justo lo ratificaba, la palabra de los hombres del campo y de la industria resonaba en el ámbito del Luna Park, de Buenos Aires, el 12 de junio de aquel mismo año, enjuiciando con acritud la firma de aquel convenio. Un autor, al referirse a aquel instante de tintes dramáticos, expresa con vehemencia y sin ambages:

> Se llegó a la negociación del tratado Roca-Runciman. Pronto hubo de trascender que, bajo la apariencia de un mero convenio de negociación de carnes, se escondían otros compromisos mucho más graves para el país y sus consecuencias se verían pronto. Del espíritu que había presidido las negociaciones dio muestras el discurso que el jefe de la misión argentina, fiel a su sangre, pronunció en el banquete con que lo agasajaron en Londres. Denotó con aire satisfecho que la Argentina "era como un gran dominio británico". Esta afirmación —con la que aparentemente se pretendía a los dominios legales el galardón de la fidelidad— no fue desautorizada por el Gobierno del general Justo. Se le rindieron, por el contrario, grandes honores oficiales a su autor.[29]

En realidad, Roca dijo en su discurso que la Argentina era, "desde el punto de vista económico, una parte integrante del Imperio Británico". La denuncia de aquel entretejido de los más diversos intereses argentinos y foráneos a nivel gubernativo trajo desasosiego en el ámbito popular, aunque muchas veces no llegaban hasta él las causas hondas de las cuestiones. Los factores políticos de oposición se trasladaron bien

29 Ernesto Palacio. *Historia de la Argentina. 1515-1943*, 1977, pág. 728.

pronto a sectores de las fuerzas armadas y el gobierno del general Justo debió afrontar levantamientos revolucionarios en el interior, tanto en diciembre de 1932, como exactamente un año después en pueblos de las provincias de Santa Fe y Buenos Aires, y, aunque vencidos tales movimientos y apresados o prófugos sus autores, dejaban en el ánimo público un gran resentimiento hacia las autoridades gubernativas.

ACA transfiere su cartera de seguros a La Segunda

Frente a la realidad, quienes manejaban los destinos de la asociación de Cooperativas Argentinas se lanzaron a la tarea de rehacer lo destrozado. Desde luego que, desde tiempo antes, se estaba en esa tarea, cuando se tuvo la exacta impresión de sufrir un rudo embate en la batalla. "Las consecuencias de orden patrimonial que el decreto del 13 de abril de 1932 trajo para la asociación fueron tremendas", subraya Orlando Carracedo. Y agrega:

> La Sección Seguros, uno de sus puntales, quedó destruida. La falta de percepción de ingentes sumas por primas obligó a constituir una Comisión Especial que aconsejó, entre otras medidas, la transferencia de la cartera de Seguros a "La Segunda", que estaba formada exclusivamente por médicos y de la cual la asociación pasó a ser agente general. Era la alternativa a la supresión de la sección con el consiguiente perjuicio para productores y asociados. También se resolvió que *La Cooperación* sólo apareciera quincenalmente hasta que la situación económica permitiera de nuevo dedicarle los recursos necesarios.[30]

Ha mencionado el citado autor a La Segunda y corresponde en esta reseña de la Asociación de Cooperativas Argentinas el dar someramente referencias de dicha institución, pues en los difíciles momentos que siguieron a los de 1933 para la entidad cooperativa, fue un decidido puntal para evitar su desmoronamiento. Cuando se produjo el trance de no tener la asociación el necesario respaldo para continuar con los seguros, sus dirigentes echaron mano a la tentativa de transferir la cartera aseguradora a otra institución de la misma índole. Las gestiones se realizaron ante varias compañías, pero todas terminaban en la negativa. Entonces se impulsó el acercamiento con La Segunda. Los fundadores de ella en

30 Orlando Carracedo. Óp. cit., pág 187. N. del. A. Ver también *La Cooperación*, 3 de diciembre de 1933.

aquel 1933 eran médicos, diseminados en localidades de las provincias de Santa Fe y Córdoba. Bien vale recordar sus nombres, como un homenaje a la fraternal disposición con que supieron interpretar el anhelo de la asociación y tender su mano para lograr su recuperación. Eran los doctores Vicente Pomponio (Rosario), Pablo Lavezzo (Río Segundo), Antonio Boher (Paz), Alejandro Gallardo (Saturnino M. Laspiur), Luis Chapuis (Venado Tuerto), Aquiles S. Moroni (Casilda), Miguel Pla (Humberto Primo), Julio de la Vega (Armstrong), Almanzor Lassaga, hijo (Totoras), Félix A. Olmedo (Córdoba), José I. Llovet (El Trébol), Luis Méndez (Villa María), Luis Méndez (Villa María), Mario Zinny (Bell Ville), Carlos Lioni (Carlos Pellegrini), Hugo Buffetti (Rosario), Tomás E. Ojea (Oliva), Amadeo Sabattini (Villa María), Antenor de la Vega Luque (Arequito), Vicente Grisolía (Montes de Oca), Américo Ferrés (Rosario), Bartolomé Fraire (Correa). Es preciso agregar los nombres de los señores Celestino Sienrra y Sebastián Fraire, ambos de Rosario, estrechamente vinculados a la asociación.

Definido cabalmente está el propósito de La Segunda en una página difundida poco después de ser fundada esa sociedad anónima en el ámbito jurídico, pero auténticamente cooperativista en su proyección social y en su organización:

> La actividad esencial de "La Segunda" es la contratación de seguros contra los accidentes de trabajo, de acuerdo con las disposiciones de la Ley 9.688. Sin embargo, no será ésta la única finalidad de nuestra asociación. Los médicos nucleados económicamente y que alientan con sus entusiasmos el movimiento solidario y de defensa que nuestra organización significa, no han constituido esta sociedad para cumplir finalidades comerciales.

Se adelantaba que privaba en los fundadores el defender el decoro profesional y el arancel médico, moralizar el seguro y organizar el cuerpo médico.

Cuando la asociación debió ponerse a resguardo de la inclemencia de una bancarrota inminente, halló en La Segunda la comprensión necesaria para poder avanzar con mayor esperanza de recuperación. Se ha escrito:

> En aquellos difíciles momentos, los cooperativistas agropecuarios encontraron, así, aliados honestos y eficaces en un puñado de médicos imbuidos de pensamientos renovadores en lo social

> y en lo profesional. De esa manera, la entidad exhibió desde el principio ideales muy alejados del espíritu de lucro.[31]

La Segunda era entonces conducida por su primer presidente, el doctor Vicente Pomponio, espíritu noble que en la propia Cámara de Diputados de la Nación se hizo escuchar desde su banca de legislador a favor de los ideales del cooperativismo.

El paso del país hacia 1934 no fue sino ríspido para las instituciones oficiales y privadas. Sobrenadar en la crisis había exigido un constante desgaste de energías. Se transitaba la década merecedora de los calificativos más terribles, y mucho de razón había en ellos. La revolución de 1930 levantó la bandera contra el personalismo político, los engaños electorales y la disgregación del espíritu nacional. Uriburu cumplió en gran parte lo prometido enfáticamente en sus discursos. Pero desde dentro y desde fuera, las presiones le hicieron malgastar esfuerzos. Si debió apretar la mano para detener la perturbación de ideas extremistas propaladas por las corrientes de izquierda, también se vio precisado de echar mano a casi la mitad del oro existente en la Caja de Conversión para acallar a los acreedores interesados en cobrarse la deuda externa. Las más extrañas maniobras económicas afloraron, mientras la República corría tras el señuelo de una nueva elección de sus autoridades nacionales, para desembocarse el 20 de febrero de 1932 en la asunción presidencial del general Agustín P. Justo.

Para las entidades cooperativistas, escuchadas por el Gobierno uriburista, tiene el cambio, ya lo hemos puntualizado, dramático tinte. No solamente se desjarretó la acción de la Asociación de Cooperativas Argentinas, sino de toda otra institución que no entrara en la línea de favorecer las pretensiones del Reino Unido. Una economía dirigida favoreció los planes de los empresarios foráneos y la propia Ley 11.684 de 1933, de crédito agrario, a través del Banco de la Nación, constituyó un espejismo para los auténticos agricultores y un respaldo para los terratenientes con grandes extensiones de campo, con mayor acento entre los ganaderos, favoritismo que ha sido desmenuzado con acritud por Drosdoff, destapando todos los entresijos por donde podían y pueden verse las verdaderas raíces de tan espinosa cuestión.[32]

En los meses de 1934, la pasión de los nacionalistas se desbordó en los periódicos de combate; la expectativa pública se adensó al conocerse

31 *La Segunda. Orígenes, desenvolvimiento y perspectiva*, 1943.
32 Daniel Drosfoff. *El gobierno de las vacas. 1933-1936*, 1972.

los crueles enfrentamientos en la guerra boliviana-paraguaya iniciada en 1932; el 30 de julio de 1934 era inaugurada la Escuela de Guerra Naval, con ánimo de ensanche de la visión militarista y, en octubre de ese mismo año, Justo se prosternaba ante el legado pontificio, cardenal Eugenio Pacelli —aquel llegaría a ser Pío XII—, en las ceremonias centrales del XXXII Congreso Eucarístico Internacional, en Buenos Aires, y cuya repercusión de plegaria sirvió en mucho al Gobierno central para acallar las protestas por no pocos actos por él madurados. Y si miramos hacia el sector agrario de nuestro mayor interés, será necesario repasar las palabras de una contundente frase de Julio Irazusta, fiscal imperturbable en su ataque de sable contra el Gobierno, al decir que el imperialismo inglés insistió en "legalizar la dependencia de hecho en que estábamos respecto de nuestro principal acreedor, por medio de las leyes que nuestra generación llamó 'el estatuto del coloniaje'".[33]

La asociación, con el respaldo de La Segunda, se iba rehaciendo de su desastre. Si el Gobierno de Justo quiso condenarla a una parálisis precursora de la muerte, fue porque no comprendía la levadura con la que estaba armado el espíritu de los cooperativistas agrupados en la entidad. El destierro suele aterrar a los pusilánimes, pero fortalecer a los que tienen confianza en su aguante y en sus propias fuerzas. Don Juan Chiappero y sus amigos sufrieron los embates más recios en aquella situación organizada por el Gobierno, donde se movieron sigilosa o abiertamente los intereses lanzados a la conquista de los elevadores y de los mercados cerealeros. Cuando llegó el instante de hacer un alto en la marcha, al cerrarse el ejercicio undécimo de la asociación, la entidad presidida por don Carlos Resiale debió efectuar un examen frontal, categórico y sin arrepentimientos de sus actitudes, pero sin escatimar palabras de reproche hacia quienes se habían dejado ganar por el pesimismo o se habían detenido a esperar otros días de felicidad como los que estaban ya en lejanía, sin meditar que la correntada era preciso cruzarla unidos, aceptando aquel desafío desde arriba y con el gesto captador de nueva confianza.

Período de sacrificios heroicos

Se hallaba desde 1934 instalada la filial Buenos Aires. La asociación obstinadamente dispuso mantenerla, a pesar de la falta de interés con

33 Julio Irazusta. *Balance de siglo y medio*, 1966.

que muchas cooperativas miraron aquel puesto de avanzada hacia una ciudad de indudable gravitación en todos los órdenes; la capital desde donde podían arbitrarse exaltaciones poderosas o también lanzarse miserias mezquinas, capaces de hacer tambalear obras realizadas con sacrificio creativo y prolongado. Nadie como los dirigentes de la asociación supo experimentar los efectos de la muy socorrida frase de "apretarse el cinturón" y fue preciso reducir al mínimo los gastos administrativos, llegándose así al balance final que el síndico José V. Bignani aconsejó en su aprobación, en Rosario, el 5 de septiembre de aquel 1935, con un saldo de utilidad de 1.373,94 pesos.

Durante aquellos meses se había producido la pérdida del elevador ubicado en la localidad santafesina de Armstrong, donde, tras múltiples gestiones, se había podido formar el 5 de enero de 1935 la Cooperativa Agricultores Unidos de Armstrong, y cuyo oficial reconocimiento tropezó con demoras burocráticas, evidentemente provocadas, que trataron de evitar que la institución entrara en funciones. La asociación debió lanzarse a la tarea de "buscar en el comercio local el movimiento que necesitaba el elevador para cubrir los intereses de la deuda que sobre el mismo pesaba". Aquel movimiento encontró también sus detractores en la propia esfera del comercio de Armstrong; escasas fueron las operaciones y el déficit que arrojó fue considerable.

Los dirigentes de la asociación no pudieron sino hablar con claridad en aquel momento de 1935. Luego de agobiadores trámites se logró en el Banco de la Nación Argentina cierto alivio de crédito agrario, cuya difusión fue escasa por parte de aquella institución y, por consiguiente, sin mayores perspectivas para interesar a las cooperativas. En la *Memoria* se recalcó que "al marchitarse las esperanzas de una gran difusión del crédito agrario, se paralizó bruscamente la actividad general y se marchitaron automáticamente las perspectivas de reacción en el movimiento comercial de la asociación".

Se añade algo más penoso en aquel documento: "La misma triste suerte corrieron las esperanzas que cifrábamos alrededor de los nuevos siete elevadores de granos que la Corporación Americana de Fomento Rural nos transfiriera en prueba hasta el 25 de abril" (de ese 1935). Dicho convenio se había concretado en septiembre de 1934, pero recién a mediados de enero siguiente

> … pudo iniciarse el trabajo en tres de ellos (Alejo Ledesma, Monte Maíz y San Marcos). A los otros cuatro (Alcorta, General

> Cabrera, Elortondo y Otto Bemberg) no tuvo la asociación ni siquiera oportunidad de ponerlos en movimiento, porque todos adolecían de instalaciones incompletas. Esta circunstancia constituyó la razón del fracaso de la reorganización de las respectivas Cooperativas que, como es sabido, se disponían a resurgir del marasmo en que las había sumido el decreto del 13 de abril de 1932. El saldo de esta prueba no produjo a la asociación ningún beneficio, aunque sí muchos perjuicios materiales y morales.

Pero otros conflictos más graves habían producido fisuras en el seno de la propia asociación, todos ellos con penosas consecuencias para su marcha que, en aquellos momentos, debía ser aplomada para no caer en la pendiente de la destrucción. Gran desazón causaba en quienes llevaban luchando tantos años asistir a la incomprensión de algunos de sus hombres, pero, obra humana al fin, la asociación debía atravesar por tales contingencias y soportar esos vendavales. Ellos determinaron también la ruptura de las relaciones con la Corporación Americana de Fomento Rural, conflictos que llegaron a perturbar grandemente la vida de la institución. Se estaba, pues, en una encrucijada muy dolorosa y sobrevivir en ella implicaba tener fortaleza de ánimo indomable. Con harto pesar se escribió en la *Memoria* al insistirse en la necesidad de honda comprensión de parte de los directivos de las cooperativas, y no se pudo dejar de deslizar una recriminación al decirse:

> Harto se nos alcanza que, si la asociación tuviera las posibilidades económicas de Bunge y Born o Dreyfus, las Cooperativas vendrían a ella por propia gravitación. Pero la asociación no puede dar lo que no tiene y ésta es su desgracia, para remediar la cual se esforzó y sigue esforzándose para que la sección crédito agrario del Banco de la Nación venga a suplir ventajosamente la función bancaria que, a título oneroso, realizan los exportadores de cereales.

Es entonces cuando se planteó en definitiva la idea del traslado de la sede central de la asociación a Buenos Aires. Sostiene la *Memoria*:

> En este sentido creemos que, sin desmedro alguno para las Cooperativas comercialmente tributarias de Rosario, donde la asociación podría mantener una filial bien dotada de medios para atender todos los servicios de compra y venta, la asociación haría en Buenos Aires un papel más lúcido, al propio tiempo que rendiría mejores y más intensos servicios a todas las Cooperativas adheridas.

La idea habría, finalmente, de tener el asentimiento de la mayoría de los cooperativistas vinculados a la institución.

Se insistió en la necesidad de realizar un segundo congreso nacional de cooperativas argentinas. El impulso generador estaba en el recuerdo de aquellas magníficas asambleas realizadas en la primera oportunidad congresista, en marzo de 1932, y ante el cúmulo de problemas que las cooperativas tendrían en breve tiempo que afrontar. La unidad de acción podría ser altamente beneficiosa para todos, para evitar así el bastardeo de la idea central del cooperativismo argentino, que seguía aún con el peligro de un desbarrancamiento mientras se caminaba por el filo del abismo, aunque con el horizonte de un promisorio porvenir con la fraternal ayuda de cuantos estaban inmersos en el movimiento de auténtica raigambre de beneficio social. Y los dirigentes de 1935 subrayaban con energía y con trazo categórico al reclamar la protección para sus anhelos:

> No esperemos que el viejo edificio caiga para construir de nuevo. Si hay necesidad de reformarlo para ponerlo en condiciones de prestar un mejor y más eficiente servicio, hagámoslo sin pérdida de tiempo, aprovechando el caudal de experiencia que hemos recogido en estos últimos tres años, tan pletóricos de vicisitudes.[34]

Finalizado el mandato presidencial de Carlos Resiale y ocupadas esas funciones por Marcelo Costa Paz, la asociación vio transcurrir los últimos meses de 1935 y buena parte de 1936, tras haberse efectuado el 30 de noviembre anterior la asamblea general. Durante la reunión realizada en la sede de Rosario, el jueves 29 de octubre de 1936, se dio cuenta de lo trabajado para consolidar económicamente a la asociación. Se movilizaron todas las influencias posibles ante las autoridades del Banco de la Nación Argentina y de los Ministerios de Agricultura y Hacienda. No fue sencillo desbrozar toda la maleza crecida alrededor del prestigio antiguo de la entidad y hacer comprender a los funcionarios que ella era "una organización útil y necesaria para la orientación de la economía agraria del país, en cuya virtud ya no es posible prescindir de su concurso para la realización de muchas iniciativas gubernativas con vistas a los intereses agrarios". Se logró mediante esa prédica que hubiera delegados de la asociación en el seno de dos importantes comisiones

34 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Undécimo ejercicio económico, 1935, págs. 4-9.

oficiales: la de defensa contra la langosta y la especial de préstamos de semillas.

Se consiguió solucionar cuestiones judiciales de gran detrimento para las finanzas de la asociación y también, a pesar de no demostrar exteriorizaciones estridentes en su existencia, la institución había seguido consolidándose y "para ello fue necesario hacer sacrificios heroicos, forzando las economías generales a límites compatibles con una vida de franciscana pobreza". Pero los resultados fueron halagadores, y se había podido hacer "lo que, en figurados términos familiares, llamaremos 'limpiar la mesa'", según aseguraban los dirigentes cooperativistas.

Se había recibido el aporte y adhesión de diversas cooperativas, conseguido la inclusión de un representante de la asociación en la Comisión Nacional de Granos y Elevadores, el señor Vicente C. Brunini, de la Cooperativa La Previsión, de Tres Arroyos, extraído de una terna propuesta por la entidad cooperativista y donde estaban incluidos, asimismo, los señores Fidel Postigo, de Hernando, Córdoba, y Demetrio Martinelli, de Junín, Buenos Aires. Se intensificó la propaganda, se logró influir para obtener un mejor precio en el maíz y se abrieron perspectivas realmente más satisfactorias.

Durante el período 1936-1937 se fueron solucionando, y no siempre con fácil trámite, problemas de vieja data y otros nuevos en la existencia de la asociación. Ellos fueron mencionados por el presidente Marcelo Costa Paz en la *Memoria* preparada para la asamblea realizada en Rosario el 13 de noviembre del año 1937. Se obtuvo la condonación de la deuda que la asociación tenía con el Banco de la Nación; la inclusión del señor Raúl M. Puchuri, perteneciente a una de las cooperativas adheridas, en el directorio del Instituto Autárquico de la Colonización, en la provincia de Buenos Aires; se incrementaron las actividades de todas las secciones de la organización y comenzó la preparación del Segundo Congreso de la Cooperación, en unión con el Museo Social Argentino, la Federación Entrerriana de Cooperativas, la Fraternidad Agraria, la Unión de Cooperativas Agrícolas Chaqueñas y otras cooperativas que se adhirieron. Condensan las palabras finales de la *Memoria* el pensamiento de los directivos:

> Sepan las Cooperativas frenar su legítima impaciencia por el resurgimiento potente y vigoroso de la asociación, que, así como el Consejo directivo ha sabido sobrellevar las contrariedades de la lucha, al propio tiempo que supo mantener y consolidar la

> dignidad de la asociación, sabrá llevarla a su desenlace digno de sus prestigiosos antecedentes. Nuestros objetivos son eminentemente patrióticos y han de ayudarlos a conquistarlos todos los hombres de buena voluntad que amen el progreso del país.[35]

Las condiciones del país, en cuanto a su economía y tranquilidad social, habían ido cambiando en aquellos últimos tiempos. La oposición al presidente Justo no dejaba de enrostrarle lo fraudulento de algunos de sus actos. En las provincias había aires de renovación, como ocurría en Santa Fe con el gobernador Manuel María de Iriondo, y en Córdoba, donde el 17 de mayo de 1936 había asumido la primera magistratura el doctor Amadeo Sabattini, uno de los fundadores de la sociedad La Segunda, áncora de salvación de la asociación, en 1933, y gran conocedor de los problemas de los agricultores, hacia los cuales no ocultó nunca su simpatía.

35 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Décimo tercer ejercicio económico, 1937.

Reconstrucción societaria y expansión
1937-1944

En el ejercicio societario de 1937-1938, bajo la presidencia de Marcelo Costa Paz, los dirigentes de la asociación trabajaron con todo empeño para que las cooperativas de Oliva, Firmat y Leones pudieran salvar difíciles situaciones, aunque tuvieron poca repercusión sus gestiones ante las autoridades nacionales. Eso a pesar de la buena voluntad demostrada por el presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz, en una entrevista realizada con el consejo directivo de la institución. Fueron por otra parte fructíferas las conclusiones del Segundo Congreso Argentino de Cooperativas Agrícolas, con el esclarecimiento de problemas relacionados con el agro. Por otra parte, con satisfacción se asistió a la inauguración de elevadores en Pergamino, Alfonzo, Carabelas, Rojas y los amplios galpones de El Socorro, en tanto en la prensa del país comenzaban a leerse con mayor asiduidad artículos acerca de las bondades del cooperativismo agrario.

Ha recordado Celestino Sienrra:

> La lucha trajo aparejada la acción tendiente a hacer comprender a los hombres del campo la necesidad de unirse para enfrentar en común la incomprensión y la mala voluntad que los rodeaba y para cimentar, en común también, los medios necesarios y propicios a la defensa y a su liberación.

Y tras señalar cómo se continuaban formando cooperativas en Buenos Aires, Chaco, Santa Fe y otras provincias, recuerda:

> Como consecuencia de ese gran movimiento creador de cooperativas, la asociación de Cooperativas Argentinas ya no se encontraba sola, como en el momento en que el Gobierno de Justo echaba por tierra su creación de los elevadores y la colocaba al borde de la quiebra.[1]

Avanzaba el cooperativismo. Ya no existían desertores, pero la muerte aguardaba en el camino a uno de los hombres más importantes del

1 Celestino Sienrra (h). *Campo y ciudad*, 1946, pág. 245.

movimiento, Florentino Vázquez, fallecido por entonces. Fue él quien en mayo de 1934 redactó el documento para la presentación ante la Justicia, en ocasión de plantearse para la asociación la grave situación económica surgida al ponerse en práctica el decreto del gobierno de Justo del 13 de abril de 1932.

El año de 1939 habría de ser memorable en los anales del cooperativismo argentino. Ya en diciembre de 1938, la asociación instaló sus oficinas en Buenos Aires, en la calle 25 de Mayo 293, cuarto piso, un viejo anhelo cumplido, pues de esa manera podían atenderse con mayor prontitud las gestiones reclamadas por las cooperativas adheridas y que debían hacerse en instituciones de la Capital Federal.

El Congreso Agrario Argentino establece nuevos desafíos

El logro más formidable fue la realización del Congreso Agrario Argentino. Su preparación reclamó un bagaje grande de esfuerzos y entre ellos estuvo el efectuar cinco concentraciones regionales, las que tuvieron como marco verdaderas multitudes en las localidades de Pergamino, Coronel Suárez y Tres Arroyos, en la provincia de Buenos Aires, y en Barrancas y Oliva, provincias de Santa Fe y Córdoba, respectivamente. Delegaciones de la asociación recorrieron diversos lugares de los territorios nacionales de Río Negro, Neuquén, Chaco y Misiones, como también en otras provincias, disertando acerca de las ventajas del cooperativismo y cómo podían lograrse mediante el mutuo apoyo de los hombres de campo.

Presidía entonces la asociación el señor Rafael Erripa y fue intensa la actividad de toda la comisión organizadora del congreso ante los gobernadores de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, doctores Manuel Fresco, Amadeo Sabattini y Manuel M. de Iriondo, respectivamente, como también ante el ministro de Agricultura de la Nación, ingeniero José Padilla, quien al asistir a la concentración de Tres Arroyos contrajo con satisfacción el compromiso de aceptar la presidencia honoraria del Congreso Agrario Argentino. Este cónclave, con la adhesión de una extraordinaria cantidad de cooperativas, se realizó en Buenos Aires los días 29 y 30 de junio y 1 y 2 de julio de 1939. Las reuniones se efectuaron en la sala de sesiones del Concejo Deliberante de la Capital Federal y fue allí donde, tras las palabras de bienvenida a los delegados por el presidente, señor Erripa, habló el presidente de la comisión

organizadora, señor Celestino Sienrra (h). Explicó cuál iba a ser el desarrollo del congreso, siendo designado presidente de la asamblea, ocupando la vicepresidencia primera el señor Rafael Erripa; vicepresidencia segunda, ingeniero Miguel Sajaroff; secretario general, señor Manuel V. González y secretarios, señores Ignacio Rullansky, Esteban Balay, Fidel Postigo, Augusto Hunter, Francisco Peretti, Guillermo Kelsey y el doctor Alejandro Aramburu.

En aquellas reuniones se escuchó la palabra de hombres fogueados en la lucha campesina, y bien hizo el señor Erripa en el discurso inaugural cuando expresó, entre otros conceptos:

> Os habla un agricultor auténtico, militante activo entre los trabajadores de la chacra, cuyas manos gustan la caricia de sus quehaceres diarios, y a quien han preocupado siempre en su afán de solidaridad fraterna, los problemas que crea la producción, en la multiplicidad de sus aspectos, cada vez más complejos y difíciles, por hechos que no escapan a nuestra reflexión y conocimiento.

Sostuvo que las deliberaciones del congreso debían estar orientadas a desentrañar todos los aspectos de una cuestión siempre candente en las preocupaciones de los hombres de campo: "La posesión tranquila y continuada de la tierra para quien la trabaja". Y añadió: "No hay problemas más inquietantes para el agricultor que la fragilidad de la tierra que cultiva; la incertidumbre del mañana inmediato; la intranquilidad que provoca en su espíritu el saberse siembre expuesto a los peligros de la inestabilidad".

Fue el ministro de Agricultura, ingeniero Padilla, quien en aquella sesión inaugural hizo un exaltado elogio de la acción de las cooperativas y subrayó su hondo contenido social, expresando asimismo:

> Hay que crear la conciencia cooperativa, con la cual no sólo se tenderá a un mejoramiento económico, sino a una elevación moral, conseguida por las normas que debe adquirir y la veracidad y corrección en los procedimientos a que debe acostumbrarse quien busque su liberación en aquel medio de asociarse. Porque los resultados se alcanzan no sólo por el esfuerzo que se despliegue, sino por la conducta que se mantenga; los primeros resultarían estériles si la segunda no es amplia, clara y firme. Se ve así cómo con la cooperación se tiende a un mejoramiento material y social del trabajador; se asegura su vida y se dignifica su acción.

En aquella sesión, el señor Sienrra pronunció una extensa conferencia en la que expuso el pensamiento de la asociación respecto del problema de la tierra, el de la comercialización de la producción y el transporte de ella, condicionado a costos menos onerosos, el de la ordenación agronómica de la producción, en cuanto esta se orientará en principios de sana economía, y la organización de las fuerzas productoras del agro, en beneficio exclusivo del bienestar de la Nación. El señor Sienrra hizo un circunstanciado análisis de cada uno de esos puntos, ofreciendo ejemplos prácticos y brindando un ahondado estudio de la teoría cooperativista.

Recorrer las páginas en donde quedaron recogidas las manifestaciones de numerosos delegados de todos los rumbos del país, para exponer el pensamiento de las instituciones cooperativas que representaban, es encontrarse con los más dispares problemas vinculados a la vida del agro y a la constante lucha de quienes lo cultivaban, anotando conveniencias y desaciertos. Dichas páginas culminan con las palabras del presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz que retomó conceptos vertidos por el señor Sienrra en su discurso de clausura:

> Hacer de este país una Argentina grande y próspera; buscar el bienestar de cada uno porque él compone el bienestar de todos; buscar en el cooperativismo la defensa que significa posponiendo el interés personal al interés colectivo; tener un gran sentido de agremiación y solidaridad, porque únicamente así, los países, los pueblos y las sociedades se hacen grandes y prósperas.[2]

Fortalecida en todas sus aspiraciones salió de aquel congreso la asociación. Emergía con una nueva vida de tanta turbación sufrida por su espíritu en aquellos años recientemente pasados. Sus dirigentes estaban ahora con la certidumbre de poder con fortuna retomar el camino de sus mejores triunfos. No habían sido víctimas del definitivo desaliento, como habían sospechado y hasta propalado algunos de los corifeos del régimen gubernativo, porque estaban intactas sus reservas morales. Habían vuelto a ser vigentes los conceptos que alguna vez expresaron los dirigentes de la Sociedad Rural de Rosario, en 1927:

> La defensa más inteligente para desbaratar los planes de los que buscan medrar con el esfuerzo del agricultor, pequeño hacendado, granjero, fruticultor, granjero, etcétera, es la organización de instituciones cooperativas, en las que sus socios se congregan

2 Congreso Argentino. Versión taquigráfica de las deliberaciones, 1939.

> para comprar en común los artículos alimenticios que necesitan para todo el año, los implementos de trabajo para llevar a cabo sus tareas, y la venta de sus productos a fin de que una parte de sus beneficios no vayan a parar a las cajas de los que operan como meros intermediarios.[3]

Y veinte años después, una voz eclesial reafirmaría el auténtico concepto de la tarea en la cual nunca dejó de estar latente la obra de la asociación: "En el cooperativismo concreta la sociedad uno de los modos más eficientes de expresar su naturaleza comunitaria".[4]

ACA realiza su primera asamblea en Buenos Aires

Durante la presidencia de Rafael Erripa, se continuó en el curso del ejercicio 1939-1940 con la persistente tarea de consolidar los avances obtenidos mediante tantas jornadas muchas veces agobiadoras. Y el 26 de octubre de ese último año volvieron los asociados de la institución a escuchar en asamblea un repaso de lo acontecido en la asociación como también cómo estaban ya brillantes sus signos vitales, preanunciando un decisivo fortalecer de sus actividades. En esa oportunidad, y sin duda alguna debido a la pluma del entonces secretario de la entidad, Celestino Sienrra (h), se recorrieron tramos del pretérito de la obra, como un balance de lo acontecido, para reflexionar en lo futuro. Se volvieron a buscar las raíces de la asociación con la presencia de don Juan Costa; el júbilo de la inauguración del primer elevador, en Leones, en 1930; el espaldarazo de las palabras del decreto del general Uriburu y su ministro Pablo Calatayud al darle a la asociación el aval para la construcción de la red de elevadores; el golpe artero del presidente Justo y su ministro Antonio de Tomaso, en 1932, al anular aquella concesión; la penosa cuesta remontada para intentar volver a los días esperanzados y luminosos. Después de siete años años, se orillaron todos los inconvenientes y se llevó a la institución al grado de prestigio actual, y ello fue posible porque a la cooperación no la podrá detener ningún interés creado; por el contrario, será lo único que sobrevivirá de la hecatombe que inevitablemente lleva a la humanidad el imperialismo económico y el desastrado sentido moral de la época. Aquellas palabras se escribían

3 "La cooperación debe interesar a los agrarios en general". En *Revista de la Sociedad Rural de Rosario*, julio de 1927.

4 Monseñor Vicente Zaspe, obispo de Santa Fe. En *La Razón*, 11 de febrero de 1977.

en 1940, cuando ya en los campos de Europa volvían a decir sus palabras de muerte los cañones y cada vez se comprometía más y más la tranquilidad del universo.

Aquel reconfortante exponer de la situación de la asociación tenía aún sus puntos débiles. Las opiniones no podían ser unánimes acerca de algunas cuestiones inherentes al desenvolvimiento de la entidad, la que decidió el traslado de la sede central a Buenos Aires, asunto ya reiteradamente expuesto en varias asambleas; el esbozo de nuevos planes; saneamiento severo del capital accionario; reforma de los estatutos y la urgencia de asumir mayores responsabilidades, sobre todo luego de la desaparición del Pool Argentino de Granos. Fue en aquella reunión cuando todos los directores —y entre ellos algunos que no terminaban su mandato: Rafael Erripa, Celestino Sienrra (h), Fidel Soto, Luis R. Pueyrredón y Mauricio C. Neyra— presentaron sus renuncias, para abrir generosamente la perspectiva de la renovación en los cuadros y alentar la entrada de otros elementos en la conducción.[5] Frente a la acción cumplida, no pudo sino ratificarse la confianza en los directivos, para asimismo requerir la colaboración de otros, y la asociación continuó presidida por don Rafael Erripa.

El 30 de octubre de 1941 habría de efectuarse en los salones del diario *La Prensa* la primera asamblea de la asociación en Buenos Aires. Resultó cálido el recuerdo hacia quienes habían posibilitado el reverdecer en la entidad, sin haber "meditado mucho sobre la ventaja inmediata" de sus acciones. Sesenta y una entidades cooperativas estaban adheridas a la asociación en tales momentos y la nómina tendía a engrosarse más y más, al igual que el volumen de las operaciones ya definitivamente encaminadas y con airoso paso. Tal lo habían soñado los precursores con el soporte de su energía.

Vuelve a editarse La Cooperación

Cuando el periódico *La Cooperación* pudo resurgir de las cenizas en las que había quedado convertido con el número editado el 15 de julio de 1934, lo hizo como intérprete vibrante de la asociación, tal cual lo fuera en sus mejores épocas. El 1 de mayo de 1941 salía nuevamente a

5 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance.* Décimosexto ejercicio económico, 1939-1940.

la palestra. Evocó con noble legitimidad lo acontecido y dijo con sencillez, pero con severa palabra:

> Desde hoy, *La Cooperación* vuelve a hacer sentir su voz, pero será como siempre, serena y valiente. Ojalá pueda cumplir su misión apoyada debidamente por las organizaciones cooperativas del país, que tiene, en la experiencia de la Asociación de Cooperativas Argentinas, el mejor consejero para triunfar.

Y decía bien. Había cambiado su lugar de redacción. No tenía como ámbito aquel local de la ciudad de Rosario. Ahora se encontraban instaladas sus oficinas en Buenos Aires, en la calle 25 de Mayo 347, cuarto piso.

Era en 1941 ministro de Agricultura el doctor Amadeo y Videla, quien se inclinó abiertamente hacia el movimiento de unidad de los cooperativistas. Aludió en un artículo del periódico que la Ley 11.388 había tenido varias modificaciones y que era preciso emprender un estudio ahondado de ella y sus reglamentaciones. Dijo:

> La experiencia nos demuestra que es necesario dar un paso más en el fomento del cooperativismo. Ampliarlo, hacerlo más efectivo y constante, extender y robustecer la ayuda del Estado a las cooperativas que quieran constituirse; asesoradas y fiscalizadas vigorosamente para dar a todos aquellos que comprometen su trabajo o su capital en ellas, la tranquilidad y seguridad a que tienen derecho.

Entre tanto, la asociación intensificaba su campaña para fortalecer sus cuadros y al propio tiempo crear nuevas cooperativas. Al encontrarse al frente del Poder Ejecutivo el vicepresidente de la República, doctor Ramón S. Castillo, en razón del temporario alejamiento del jefe del Estado, doctor Roberto M. Ortiz, desde el 3 de julio de 1940, la asociación le dirigió, en los últimos días de abril de 1941, un memorial que rescataba la acción benéfica del Gobierno para con el cooperativismo, argumentando que —como reflejo de una gran concentración realizada en Pergamino, provincia de Buenos Aires— era "necesario realizar un esfuerzo extraordinario para dar a los trabajadores del campo la posesión tranquila y continuada de la tierra que trabajan, mediante disposiciones legales que no afecten ninguno de los derechos consagrados, ya que estimamos que no se puede alcanzar ningún bienestar duradero mediante el despojo y la violencia".

En análisis inserto a aquel documento —firmado por el presidente y secretario de la asociación, señores Rafael Erripa y Celestino Sienrra (h)— se traía a colación el afán expuesto en el seno de la entidad de instalar plantas industriales, la necesidad de arbitrar la apertura de nuevos mercados y de centros de abastecimiento, la fijación de un adecuado precio a la semilla de girasol, el reajuste de los arrendamientos y la integración del Consejo Agrario Nacional; a la par, se advertía acerca de la "despreocupación de los partidos políticos por la solución urgente de los problemas que afligen a la economía agrícola, base fundamental y primordial de la riqueza del país". Esta aproximación a las autoridades dio resultados, pues la palabra de la asociación comenzó a gravitar en las disposiciones, lo que dio facilidades a las cooperativas de diversa índole. Se instó a encontrat salida a la producción sin esperar qué iban a hacer las naciones envueltas en la borrasca guerrera o cuáles serían las reacciones gubernativas frente "a las mejores tierras argentinas acaparadas por sociedades anónimas", para alentar la creación de la marina mercante argentina, buscando nuevas rutas para la comercialización de granos.

Hacia la unidad agraria

Fue tiempo de nueva cosecha aquel de la asociación en los años que vamos transcurriendo. Convencer a los distraídos era la tarea más difícil. "No se puede hacer", respondían en algunas comunidades, luego de que explicaran los hombres vinculados al agro cuánto de beneficio implicaría la unión a través de una entidad responsable y seria. La prédica dio resultados ponderables. Una simple anotación: en aquel mes de mayo de 1941 quedaron inauguradas las cooperativas de Marcelino Ugarte y La Violeta, entre otras. El esfuerzo de la asociación iba siendo comprendido, aunque no con la asiduidad esperada por sus dirigentes, pero la penetración era con firmeza. *La Cooperación* continuaba siendo un pregón extraordinario: daba noticias de los avances del cultivo de algodón en diversas partes del país y de pormenores de centros cooperativos; hasta publicaba ensayos de hondo contenido social, como aquel del doctor Rogelio Pardiñas acerca de la vida de los colonos en el departamento cordobés de Unión, cuáles eran sus sacrificios, sus esfuerzos para hacer frente a una falta de productos para alimentos y de la deficiencia de sus viviendas.[6]

6 Rogelio Pardiñas. "Cómo viven los agricultores en Córdoba. Alimentación y vivienda de los colonos de Unión". En *La Cooperación*, 20 de julio de 1941.

Felizmente, el Gobierno insistía en proteger la acción de las cooperativas, tal cual lo había prometido el ministro Amadeo y Videla; y en Bahía Blanca, a mediados de junio, el presidente de ACA, señor Erripa, desarrolló ante el funcionario diversos problemas que obtuvieron una afirmativa respuesta oficial. La lucha era constante, cuándo no la defensa de la producción al evitar la especulación de los precios de las bolsas de arpillera. Los productores estaban dispuestos a defenderse. Dos legisladores nacionales, el doctor Alfredo Palacios, en el Senado, y el doctor Mario Guido, en la Cámara de Diputados, estaban dispuestos a defender los postulados de aquellos. Así fue como en el mes de agosto se libraron batallas parlamentarias de gran envergadura. El ministro de Agricultura sostenía que hacían falta falta 130 millones de bolsas; el interpelante doctor Guido elevaba esa cifra a 167 millones; el diputado doctor Julio V. González denunciaba verdaderas maniobras de la Unión de Fabricantes de Bolsas para burlar claras disposiciones del Gobierno nacional en trance de favorecer a los productores. Fue el propio Poder Ejecutivo quien a comienzos de septiembre dictó un decreto para intervenir la existencia de bolsas usadas y crear una comisión mediante la cual se procedería a la distribución de los envases. Esta comisión aconsejó luego intervenir la existencia de tales envases textiles, todo lo cual hizo aliviar la situación de los trabajadores del campo, quienes miraban cada vez con mayor acento la acción de la Asociación de Cooperativas Argentinas.

La institución seguía afirmándose. El domingo 20 de julio de 1941, efectuó la asociación su extraordinaria asamblea en Rosario bajo la presidencia de don Rafael Erripa. En tal oportunidad, el secretario de la entidad, Celestino Sienrra, planteó la necesidad, previamente estudiada, de trasladar la sede de la entidad a la ciudad de Buenos Aires. Tras explicar los motivos tenidos para convocar a esa asamblea extraordinaria, sostuvo que la instalación en la Capital Federal estaba avalada por el "propósito de prestar un mejor servicio a las necesidades del fuerte núcleo de cooperativas adheridas residentes en el sud, centro y norte de la provincia de Buenos Aires". Argumentó que, en la anterior sesión extraordinaria, donde se reformaron los estatutos, y luego de presentarse esas enmiendas al Registro, Inspección y Fomento de Cooperativas, "esta repartición aconsejó revalidar la asamblea en que se habían tratado, por haberse efectuado fuera de la jurisdicción en que la asociación tenía su asiento legal".

Hizo otras consideraciones el señor Sienrra que dejaron en el ánimo de los presentes la certeza de que el traslado desde Rosario a Buenos Aires de las oficinas centrales de la asociación era lo más conveniente. Si era verdad que la entidad se alejaba del lugar de nacimiento al núcleo principal, no era menos cierto que así se respondía a intereses importantes para su futura prosperidad. Y en realidad de tal modo ocurrió. Los meses que siguieron ampliaron el horizonte. Las asambleas zonales provocaban más reacciones favorables y el propio Gobierno advertía estar frente a un movimiento de unidad agraria indomable, a pesar de los contratiempos, de los avatares negativos auspiciados muchas veces desde las autoridades anteriores y de las voces nada solidarias surgidas de la Federación Agraria Argentina. Pero frente a las contrariedades y falta de comprensión de algunos, estaban alentando mensajes como aquel que suscribió el vicegobernador de Córdoba, doctor Arturo U. Illia, al asistir a la asamblea realizada en Noetinger, una de las cooperativas base de la asociación en su fundación:

> El cooperativismo no solamente soluciona los problemas económicos por la más inteligente comprensión de los hombres de trabajo del país, sino que representa una honrada y poderosa fuerza espiritual, que todos los argentinos tienen la obligación de practicar, para que sea efectiva la colaboración pacífica de todos los ciudadanos que aman sinceramente el mejor porvenir de nuestra República.

Lejos estaba el doctor Illia de sospechar que poco más de dos décadas después iba a tener que resolver, ya como presidente de la República (1963-1966), cuestiones directamente entroncadas con la actividad de los hombres de campo y el cooperativismo. Demostraría que no habían sido vanas aquellas palabras escritas en Noetinger el 21 de septiembre de 1941…

El Congreso de Olavarría y la organización juvenil

Se encaminaba hacia su finalización el año 1941. El ejemplo dado por los hombres conductores de la asociación significaba un estímulo constante para quienes se aproximaban al movimiento. El 29 de octubre de 1941, en Olavarría, provincia de Buenos Aires, la asociación realizaba el Congreso Agrario, relevante, histórico hito. Más de mil quinientos delegados asistieron desde las provincias donde existían entidades

adheridas. Ellos pudieron escuchar por el ministro de Agricultura de la Nación, doctor Daniel Amadeo y Videla, uno de los alegatos más vibrantes a favor de la actividad cooperativa. Pintó de manera realista cómo se había fundamentado en Pigüé la que él llamó "la primera cooperativa agraria argentina" y afirmó: "Los productores agrarios son una columna cada vez más pujante y consciente de sus derechos, sus deberes y sus aspiraciones. Nos revela la fuerza del cooperativismo y de la organización rural en el país". Argumentó: "Las masas campesinas ya tienen una dinámica propia por motivos exclusivamente gremiales, económicos y sociales. Ya son una presencia operante en nuestra sociedad".

La firmeza con que la asociación se presentaba y daba proyección al hombre de campo se reveló por entonces al ser designado el presidente de ACA, don Rafael Erripa, como miembro de la Junta Nacional de Granos. Y si bien entre los actos realizados en Olavarría habían podido ver miles de personas el desfilar de presencias de antaño del campo argentino, las proposiciones aprobadas por los congresales estuvieron enderezadas a dar reciedumbre a los lineamientos sostenidos desde 1922 por los dirigentes de la asociación, concretados en aquel instante en propulsar la ordenación de la producción, solicitar rebaja en los arrendamientos y en los préstamos hipotecarios, buscar una mayor elevación en la cultura rural y fijar aún más su mirada en la juventud. Allí, en Olavarría, fue donde se encargó a la asociación que se dirigiera "a todas las Cooperativas Agrarias del país recomendándoles que en cada una de ellas se instituya un grupo juvenil, que se organice una biblioteca de ese mismo carácter".

La asamblea había aprobado aquella iniciativa de la comisión presidida por don Ángel Levato. Había fundamentado su disposición en la "imperiosa necesidad de ligar a la juventud agraria con el movimiento cooperativo, que significaba su elevación económica y fuente de elevación cultural", creándose en los jóvenes

> … el más amplio y sólido concepto sobre el valor social de la cooperación libre, que significa un reconocimiento fundamental de la individualidad humana, sometida, libre y conscientemente, a la disciplina común para resolver y enfrentar los problemas económicos y sociales. El más extenso y mejor desarrollo ulterior del cooperativismo está fundamentalmente en manos de los jóvenes agrarios, que deben munirse de los conocimientos en la acción práctica de todos los días y en el estudio de los fenómenos

> económicos sociales, en el conocimiento general de las preocupaciones, de las actividades científicas y culturales, que serán las armas capaces de materializar ese propósito.[7]

Palabras significativas y trascendentes, que señalaron un verdadero vaticinio. El arranque de aquella organización de la juventud cooperativista poseía la fuerza nutricia de las grandes empresas. Es cierto también que en las entidades adheridas hasta entonces había, en los núcleos directivos, hombres jóvenes cuyo comportamiento estaba a la vista: un empuje exclusivo de la juventud que resultó en un aporte solidario con lo hecho por quienes habían encanecido sobre el surco o habían tenido que enfrentar con valentía los factores negativos salidos al camino de la asociación, por quienes la experiencia y el desvelo vigilante permitió alcanzar un triunfo ahora en sus manos.

El país no pasaba entonces por una era de tranquilidad. Alcanza ella a todas las instituciones. Era una situación aparecida ya desde el comienzo de la gestión del doctor Roberto M. Ortiz en la presidencia de la República. Algún autor ha arriesgado una opinión acerca de aquel mandatario y de su actividad gubernativa:

> La candidatura del doctor Ortiz, conocido abogado de los ferrocarriles ingleses y ex ministro de Alvear, había despertado gran entusiasmo en los círculos vinculados con los intereses británicos en nuestro país, que esperaban encontrar durante su presidencia el ambiente propicio para el desarrollo de sus proyectos. La posterior enfermedad del presidente frustró estas expectativas.[8]

Desde luego que la política emprendida por el vicepresidente, doctor Ramón S. Castillo, al quedar en el Poder Ejecutivo, marcó una visible variante, acentuada después de que Ortiz se alejara definitivamente de sus funciones.

La opinión pública se había visto conmovida por el penumbroso proceso de compra de tierras en El Palomar, con ribetes de escándalo en muchos de sus pasajes. Llegado Castillo, con una economía tambaleante, un comercio exterior mellado por la contienda guerrera de Europa, se creyó ver una transformación de la economía. Al efecto, el ministro de Hacienda, doctor Federico Pinedo, estructuró el proyecto legislativo denominado "Plan de reactivación económica", el cual dio lugar a

7 *La Cooperación*, 7 de noviembre de 1941.
8 Jorge María Ramallo. *Historia argentina fundamental*, 1987, pág. 473.

debates muy ásperos y no quedó convertido en ley en los comienzos de 1941, lo que provocó la renuncia de Pinedo. La presidencia del doctor Castillo sufrió los ramalazos de la situación internacional, pero la industria y el comercio exterior se vieron favorecidos como consecuencia de la guerra y la paralización de las actividades en los países envueltos en la hecatombe, como no fueran aquellas de orden militar. En Argentina, corrientes ideológicas encontradas trabaron algunos buenos propósitos del Gobierno y aunque la desocupación disminuyó, el ambiente social y político continuó siendo convulsionado hasta la llegada del estallido de la revolución de junio de 1943.

Hemos puntualizado con alguna largueza cómo la Asociación de Cooperativas Argentinas había ido rehaciéndose de lo acontecido durante la presidencia del general Justo, merced, especialmente, a la buena predisposición del ministro de Agricultura, doctor Daniel Amadeo y Videla, hacia el cooperativismo, en consonancia con gobernadores de provincia, aun de los que no eran de su misma extracción política, como ocurrió en Córdoba, con los doctores Amadeo Sabattini y su sucesor, doctor Santiago H. del Castillo. El ministro, tras el Congreso Agrario de Olavarría, expresó que el mismo, "por su magnitud y por sus representaciones, es una clara y pacífica invitación a los gobernantes, para que se legisle teniendo en cuenta los vitales intereses agrícolas".

El gobierno del doctor Ramón S. Castillo no pareció estar inclinado a salir de aquella acción de favorecer al productor. Así ocurrió, por ejemplo, con la producción y comercialización de la papa; la distribución de millones de bolsas de arpillera por el Gobierno, la adquisición de miles de toneladas de trigo por la Junta Reguladora de Granos, el respaldo a la industria lechera, etcétera. Y la asociación, en todo momento, estuvo atenta a cuanto podía ser disfrute para la tarea del agricultor y para defender sus intereses. En aquellos días de 1941, más precisamente el 30 de octubre, la entidad había renovado sus autoridades, pues concluía su mandato la mayoría de las que integraban la mesa directiva. En aquella asamblea, realizada en el salón de actos del diario *La Prensa*, en Buenos Aires, quedó flotando en su ambiente la cordialidad existente en quienes tenían la responsabilidad de seguir la acción de los pioneros. Se hizo la elección y quedó para el día siguiente la distribución de cargos, aunque existía consenso de la elección para presidente del señor Celestino Sienrra, quien, como secretario de ACA, había tenido destacadísima actuación en el ya comentado Congreso Agrario de Olavarría.

Desbordante en su oratoria, Sienrra dijo en la reunión del día 30, entre otros conceptos: "Nuestra fuerza económica es todavía pequeña; luchamos con cuchillos de palo contra ametralladoras de grueso calibre, pero la altura moral alcanzada por nuestro movimiento nos dice que somos capaces de adquirir el vigor económico indispensable". Clausuró la asamblea el presidente, señor Erripa, quien no pudo menos que pronunciar una frase gráfica y llena de sincera cordialidad: "Esta es como una mesa de familia y este es el abrazo de los laderos al cadenero".

Celestino Sienrra (h) lidera importantes proyectos

El 31 de octubre se reunieron quienes habían sido designados para el consejo de administración y resultó electo el señor Celestino Sienrra para presidente; vicepresidente, Rafael Erripa; secretario, José C. Rolt; prosecretario, Antonio Echeverría; tesorero, Fidel Postigo; protesorero, Miguel Vinuesa; vocales, Carlos L. Casterés, doctor Mauricio C. Neyra y Luis R. Pueyrredón. Aquel grupo de dirigentes tenía en su espíritu el recuerdo de todo el pasado de sacrificio de los viejos hombres de la asociación, pero también sus propias ideas se enlazaban con las de aquellos para el progreso de la entidad. Celestino Sienrra (h) era un carácter esforzado y a la vez un auténtico soñador con la grandeza del país, y vio siempre en los agricultores los puntales más firmes para alcanzarla.

Publicaría algunos libros: entre ellos, *Campo y ciudad*, en Buenos Aires, en 1946, con un análisis exhaustivo de los problemas agrarios. Como una adivinación del porvenir que aguardaba a la entidad cuyos destinos iba desde entonces a conducir, pronunció palabras impregnadas de emocionada humildad, pero al propio tiempo de ese rotundo acento que suelen emplear en sus mensajes los elegidos para el triunfo. Él sabía que trabajaba para la posteridad, sin eufemismo y sin vanagloria, como todos quienes habían sido y los que luego han seguido siendo presidentes de ACA. Tenía la visión del futuro y lo reafirmaría en las páginas que comentamos cuando escribió: "Detrás de nosotros en estas realizaciones están ya listas o alistándose las nuevas generaciones imbuidas de más altos conceptos sociales de sus predecesores".[9] Ya lo había dicho en sus palabras de fin de año en 1941: "Nuestra fe está en la lucha, porque hemos superado la ilusión. Y seguiremos luchando".[10]

9 Celestino Sienrra (h). Óp. cit., pág. 418.
10 *La Cooperación*, 2 de enero de 1942.

Fue un permanente batallar. Se arremetió contra los propietarios promotores de desalojos de colonos y se instó a la extensión del movimiento juvenil cooperativo. El vocero de la entidad, como una consigna escogida con los años cada vez con mayor intensidad, advertía de la necesidad de vincular a los jóvenes a la asociación para "que sean esclarecidos ciudadanos conscientes de sus derechos y de sus obligaciones; para que persigan el elevado propósito al labrar su propio bien de labrar al de los hombres que en otras actividades contribuyen al engrandecimiento del país".[11] Los dirigentes de la asociación tenían bien presente sus horas juveniles, cuando habían visto a sus mayores luchar sobre la gleba y cómo ellos mismos a su debilidad de niñez le daban la fortaleza de los grandes y vitales imperativos.

Durante aquellos meses, se atravesaron épocas de crisis. Los arrendamientos de campos se hacían muchas veces con cláusulas extorsivas. Los desalojos comenzaron a ser más frecuentes y llevaron al drama de la desesperación, como el de aquel colono apremiado en el campo de Junín que cultivaba y debía dejar compulsivamente: buscó la oscura y tajante salida de su suicidio, actitud que golpeó duramente a la opinión pública.

Sienrra se multiplicó en su acción con sus colaboradores. Aumentó el tiraje de *La Cooperación*, difundió sus palabras por radiotelefonía, llevó ante las autoridades nacionales y provinciales la palabra de la asociación tratando de colaborar en la solución de problemas que el fantasma de la crisis agitaba en el camino de los agricultores. Denunció hechos dramáticos en perjuicio de los colonos y mientras exaltaba la actividad de las cooperativas al no darse por vencidas, enjuició con severa palabra a los propietarios insensibles; hasta llevó un proyecto sobre los arrendamientos rurales al Consejo Agrario Nacional. Todo ello demostraba su temple de luchador. Aleccionaba con su ejemplo.

La institución acumulaba prestigio no prestado por una obsecuencia sino afirmado en una actitud decidida y vital. Se ganaba terreno en las provincias, por la comprensión de algunos Gobiernos, como en el caso del de Córdoba y el de Santa Fe, y se daba a las reuniones de las cooperativas el matiz de verdadera camaradería.

Las autoridades de ACA se movilizaron con mayor persistencia, aún soportando penosos viajes. Fue inolvidable aquella gira realizada durante los meses de abril y mayo de 1942: Baigorrita, Junín, Chacabuco,

11 *La Cooperación*, 16 de enero de 1942.

Carmen de Arecco, Villa Ramallo, Cañada Rica, Alcorta… Apoyó por entonces la serie de conferencias en varias provincias, dictadas con su acostumbrada solvencia intelectual y con palabra de fácil comunicación con el campesinado, el ex ministro nacional doctor Tomás A. Le Bretón, hombre bien compenetrado de los beneficios del cooperativismo.

Golpeó muchas veces con sus definiciones acerca de problemas agrarios en el espíritu de quienes tenían la responsabilidad de solucionarlos y se mostró claramente inclinado a buscar en el país todos los elementos decisivos para su progreso. Dijo en una de sus disertaciones:

> El encarecimiento de la vida puede influir en el envilecimiento de la moneda o en que surja el fantasma de la inflación, que sería posible ahuyentar con los recursos naturales de que el país dispone y el aporte de concursos ajenos, que la fe en nuestro propio destino incorpora.

Privaba en él la visión del estadista pragmático y sus manifestaciones calaban en el sentimiento de aferrarse a la tierra, lo que no significaba mostrar desdén hacia colaboraciones de fuera no agresivas hacia nuestra integridad y nuestro sentir nacional.

Si bien era cierto que el Gobierno nacional trataba de evitar el avance del malestar en el sector laboral, especialmente con leyes mediante las cuales se buscaba dar definición a problemas tensos, tal situación se unía a la cada vez mayor insurgencia en el campo político, en donde ya, desde 1937, la corriente nacionalista venía pugnando por hacerse escuchar y en 1943, en el Día de los Trabajadores, tendría eclosión con una impresionante manifestación de protesta en pleno Buenos Aires. Necesaria era mano firme en el timón de las instituciones ajenas a todo partidismo. Así acontecía en la Asociación de Cooperativas Argentinas, cuyas autoridades, no obstante, no dejaban de pregonar su ideal, insistiendo en extender el sentido de conciencia colectiva de defensa del productor agropecuario.

Por su parte, el gobierno nacional del doctor Castillo buscaba, con no pocas disposiciones, el complacer las apetencias tantas veces expuestas de los colonos y el perfeccionamiento de sus modos de trabajo. Vale bien recordar que por aquel entonces se ensayaron los primeros silos subterráneos, cuya eficacia se había probado en países europeos. Los ingenieros Abel Goytía y Alfredo Parcel fueron comisionados por el Ministerio de Agricultura para impulsar un proyecto en tal sentido. Se hicieron los ensayos técnicos para advertir la economía de bolsas que

el nuevo modo de almacenaje de cereales representaba. La asociación aportó ideas y se hicieron ensayos oficiales en las zonas de Bell Ville, Cañada de Gómez y Capitán Sarmiento, lugares de las tres provincias en donde más se practicaba el cooperativismo.

Durante tal año, 1942, se avanzaba vigorosamente. Celestino Sienrra y con él los integrantes del grupo de conducción de ACA hacían una renovada siembra de ideas y proyectos, entregaban aliento a quienes parecían desanimarse con los obstáculos, organizaban reuniones agrícolas para luchar contra el latifundio, hablaban con legisladores influyentes, como el diputado cordobés José María Cámara, que concretó una de sus expresiones al impulsar la creación de bonos de financiación de cosechas, todo mientras se desparramaba optimismo y coraje entre los hombres de campo.

De aquel tiempo quedó acuñada la frase de Celestino Sienrra, cuando en Bahía Blanca, el 21 de junio del aludido año, exclamó con su natural temperamento bullente: "La hora es propicia. Las viejas formas de la economía individualista están en crisis. Cada vez es mayor el valor de la palabra 'cooperación' en el mundo...". Esas palabras las recogió *La Cooperación* y clausuró su comentario anotando que Sienrra, frente a la acción de idealismo y de fecunda vitalidad social, dijo que había que "cerrar los ojos y entregarse", agregando el periódico: "Con la misma decisión que se lanzaron al mar los navegantes descubridores del nuevo mundo".

La asociación se fortalecía en todos los aspectos. Hasta en lo anecdótico y social, llegando a tener su Reina de la Cooperación, señorita Elbia Rothen, quien hizo escuchar su palabra en Baradero y luego en otras concentraciones, aportando la presencia y el consejo de las mujeres para pedir a "las madres que inculcaran los ideales del cooperativismo en sus hijos; a las esposas, en el hombre que aman", emocionando al público con aquel llamamiento: "Se los pido en nombre de las vidas que se pierden en luchas estériles a que conduce la guerra que azota a la humanidad". Obviamente, se refería a la Segunda Guerra Mundial, en aquellos instantes en pleno furor.

En diversos frentes libraba su batalla la asociación. Los acaparadores, los *trust*, la inercia de algunos funcionarios y de quienes se conformaban con garantías legítimas, etcétera formaban un friso impresionante. Era preciso seguir trabajando con fuerza para desarmar la maraña de intereses. Fue una época vibrante, activa en grado sumo, sin treguas, pero los resultados estaban en claro y en forma beneficiosa para los

hombres de campo. La tarea de Sienrra, de Erripa, de Rolt y de tantos otros no encontraba sino eco propicio por todas partes. El 30 de octubre de 1942, los cuadros directivos de la asociación fueron cambiados en gran parte. En aquella asamblea realizada en el Hotel Castelar de Buenos Aires, se eligió a un nuevo presidente, don Fidel Postigo, el ya adiestrado luchador. Sienrra recibió el homenaje de los cooperativistas y en respuesta expresó su decisión de renovación de los cuadros de acción. Señaló:

> Este no es un movimiento para que sus integrantes se pregunten qué es lo que van ganando y qué es lo que van perdiendo. Este es un movimiento de renovación social, que hará en forma incruenta una de las más grandes transformaciones morales y económicas en la vida agraria argentina, y aún en la vida del país...

Y agregó también: "… en el bien y en la justicia, que no puede echarse a perder y hay que conservar, a fin de que nuestros hijos, si no nosotros, recojan mañana sus frutos".

La prensa del país, frecuentemente, comenzó a hacerse reflejo de la acción de las cooperativas. Tanto en los grandes diarios nacionales como en las hojas lugareñas. Los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas en la Universidad de Buenos Aires iniciaron una aproximación cada vez más intensa con los dirigentes de ACA, sobre todo, después de haberse efectuado en el Museo Social Argentino, el 11 de noviembre de 1942, un acto público donde intervinieron dirigentes de la institución cooperativista y prometieron un decidido apoyo a la iniciativa, como así hicieron luego.

Se ganaba terreno y se conquistaban amigos. A la fundación de nuevas cooperativas se agregó el logro de la adhesión a la Asociación de Cooperativas Agrícolas de Misiones, tras una asamblea realizada en Posadas el 20 de noviembre de 1942, donde pudo escucharse la palabra de Celestino Sienrra, convincente e ilustrativa, en su carácter de expresidente de la asociación y de miembro del Consejo Agrario Nacional. La actividad no era un encuentro constante de alicientes. Tenía las características de la empecinada lucha en donde hay abrojos y hay flores. Porque a los triunfos de algunos colonos se sucedían las épocas de trabajosa incertidumbre, como las pasadas por los agricultores del entonces territorio nacional de La Pampa. Allí estuvo, otra vez, persuasiva pero firme, la voz de ACA, relatando con patéticos términos la situación. En

pleno diciembre de 1942, se afirmaba en un documento ante el general Duval, gobernador de ese pedazo de suelo argentino:

> Este año, con pocos animales unos, con ninguno otros, con la cosecha perdida, sin semilla de trigo, sin siquiera grano para las aves de corral, nos sentimos casi vencidos, se sobrecoge nuestro espíritu ante el porvenir que entrevemos para el próximo año, si no recibimos una ayuda rápida y eficaz.

No era el clamor del pedigüeño profesional. Simplemente, el doloroso reclamo de quien ha visto frustradas sus energías ante las furias de la naturaleza. Los colonos de la zona de General Campos no podían sino mirar con pesadumbre los campos yertos, pero se respaldaban en sus propias fuerzas, lo que no significaba dejar de buscar para su salvación el auxilio oficial, muchas veces prometido en las encrucijadas graves, pero no siempre entregado en los tramos de prueba. Y mientras llegaba ese alivio, otros cooperativistas volvían sus ojos al pasado, con ese agradecimiento siempre tendido hacia quienes encendieron la llama de un ideal, los *pioneers* de Rochdale. Un periódico, *Nuevos Tiempos*, de Bahía Blanca, organizaba una serie de disertaciones radiotelefónicas. Ellas dejaron escuchar la palabra de Arístides Bardelli, Juan Guido Pastorino y Francisco Muñiz, y en la propia ciudad sureña, una reunión de camaradería servía de convocatoria en aquel final de 1942 para unir anhelos y esperanzas.

Un hecho significativo ocurría dentro de la institución madre del cooperativismo argentino. Celestino Sienrra (h) era designado director de *La Cooperación*. Legítimo luchador, no se vanaglorió de aquel puesto de combate. Desnudó la realidad en que vivía el periódico. Escribió el 25 de diciembre de 1942:

> No es hora de formular reproches pero sí de consignar un hecho. Existen unos treinta mil cooperadores asociados de las Cooperativas Agrarias de nuestro país. Pero el tiraje de *La Cooperación* dista mucho de alcanzar esa cifra. Esto prueba una dura verdad: que si nuestro deber de cooperadores sería hacer llegar nuestra voz de propaganda hasta aquellos chacareros que aún ignoran las virtudes del ideal cooperativo, ni siquiera hemos logrado el apoyo de todos los que ya militan en las filas. Esto da una idea del campo virgen, inmenso, que tenemos por delante para sembrar con esta hoja impresa.

El aguijón era preciso clavarlo. Muchas veces, la costumbre de dejar que los otros hagan suele ser una manera encubierta y falaz de crear condiciones propicias para el fracaso. Sienrra lo planteó con otras palabras, pero con buenos resultados.

Nueva etapa institucional

En otro orden, el Gobierno de la provincia de Buenos Aires tomaba cabal conciencia de su obligación social frente al latifundio. Entonces reglamentó la Ley 4834, por la cual se creaba un impuesto adicional inmobiliario. En enero de 1943 estaba estipulado el plazo para las presentaciones de cualquier clase de propietarios, "ya sean de un solo inmueble de 1.000 hectáreas y de mayor superficie o de un conjunto que represente este límite en el caso de ser más de una propiedad". En muchos dueños de enormes extensiones de campo, aquel instrumento legal causó escozor. Desde luego que toda ley tiene también en su seno el germen de la trampa para burlarla. El tiempo lo habría de confirmar.

"Lo que espera el movimiento cooperativo agrario de sus hombres para el año 1943", escribió Sienrra el 1 de enero. Y él mismo se respondió:

> … multiplicar nuestros esfuerzos para que se extienda el movimiento cooperativo agrario y ganadero; hemos de trabajar para que vaya materializándose la fuerza y la conciencia colectiva de los agrarios argentinos, para que sean ellos los que asuman la función comercializadora, financiadora y exportadora de sus propias cosechas, librándose del mundo de intermediarios que hoy reducen y socavan su economía.

Síntesis admirable, reafirmada con un concepto cuyos resultados serían de vital fuerza para ACA, el de

> … elevar la conciencia de las jóvenes generaciones agrarias, para que ellas continúen, perfeccionen y mantengan en el futuro esta acción que establecerá en nexo fecundo entre un campo argentino próspero y libre con ciudades que entiendan al campo y con legisladores y gobiernos que aquilaten que la riqueza básica de la Nación está en la fecunda producción del trigo, que, simbólicamente, representa todos los dones de la tierra.

Era un pregón auténtico y vibrante. Quizás hubo una secreta esperanza de que la espiga triguera fuera declarada el símbolo de la tierra

en alarde de prosperidad y de belleza. Empero, una comisión especial designada por el Poder Ejecutivo nacional dictaminó sus preferencias por la flor del ceibo, evocada en las leyendas aborígenes, cantada por los poetas y quizás como ninguno por Rafael Obligado, lo que, unido a otras expresiones, sirvió para que fuera el ceibo "el exponente floral de la República Argentina" desde aquel comienzo de 1943.

Se entraba por entonces en una etapa institucional de importancia en el país. En enero de 1943, fallecía el general Agustín P. Justo, figura prominente dentro de la Concordancia, cuyas aspiraciones a regresar a la presidencia del país no eran un misterio. Quedaba abierta la brecha para la aparición de otros nombres. La influencia de las tendencias ideológicas europeas, con trasunto inequívoco en muchas mentalidades argentinas, hizo advertir a los observadores que desde el gobierno del doctor Castillo había manifiesta inclinación por mantener la neutralidad frente a la contienda europea y, en definitiva, con mundiales repercusiones. La buena voluntad del presidente de la Nación bien pronto tuvo sus fisuras. Quienes habían sido corifeos de un conservadorismo a todo trance no podían quedar dormidos en la encrucijada de la designación de un candidato a la primera magistratura del país. El nombre del doctor Robustiano Patrón Costas, terrateniente norteño, vinculado a la industria azucarera en especial, obtuvo la posibilidad de acceder mediante elecciones que venían fraguándose desde largo tiempo antes.

Como contrapartida, el Grupo Obra de Unificación (GOU) había sido constituido el 10 de marzo de 1943 por oficiales del Ejército y sus principales esfuerzos se orientaron a cortar el paso a la candidatura del doctor Patrón Costas, quien iba a ser acompañado en la fórmula por un radical antipersonalista de Santa Fe, el doctor Manuel María de Iriondo. Solo faltaba el visto bueno de la convención partidaria, anunciada para los primeros días de junio del mencionado año.

El 4 de ese mes, la revolución, cuya consigna declarada era mantener la neutralidad de Argentina frente a la guerra mundial, abría otra de las tantas etapas esperanzadas y a la vez angustiosas de la sociedad argentina, en tanto la masa laboriosa, carcomida por el desencanto de ver en sus filas miles de desocupados en todas las provincias y, especialmente, en Buenos Aires, había visto quebrantar su unidad en 1942 con una escisión en las dos CGT. La una, de orientación socialista, y la otra, de neto corte sindicalista. El hecho se había producido cuando la CGT realizó en 1942 su segundo congreso, presidido por Ángel C.

Borlenghi, nombre que a poco de andar la revolución de junio de 1943 adquiriría relevancia al amparo del entonces coronel Juan Domingo Perón, quien con el correr de los días de gobierno transformaría el Departamento Nacional del Trabajo, para cuya dirigencia fue designado, en la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Esquemáticamente, hemos relatado lo que durante 1943 se había operado en el campo institucional y político. La Asociación de Cooperativas Argentinas se encontraba inmersa en ese cuadro, siempre atenta a la defensa de los hombres de campo. Es así como trabajó denodadamente para el aumento de los precios básicos de los productos de los pequeños agricultores (19 de enero de 1943) y la consolidación de la deuda agraria con el Banco de la Nación Argentina; dió aliento a los formadores de la Cooperativa Agrícola de Arrecifes, nacida el 12 de abril de 1942; planteó cada vez con términos más contundentes el peligro existente frente a la crisis agrícola, en tanto el doctor Nicolás Repetto hacía escuchar su siempre autorizada opinión para subrayar que era preciso avanzar con las cooperativas de comercialización, a ejemplo de otros países, como Estados Unidos, recalcando el significado educador de las cooperativas y argumentando: "El agricultor ha comprendido que necesita crear su propio organismo de venta para defenderse de los compradores no siempre honestos y que a veces toman ellos no solo la mayor parte sino la totalidad de los beneficios". Y lo decía alguien con larga experiencia en la lucha por el bienestar del campesinado…

En tanto en las esferas políticas se seguían barajando candidaturas, los dirigentes cooperativos advertían la necesidad de una mayor unidad para la defensa de los intereses comunes. Varias fueron las reuniones realizadas en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, en especial cuando el Poder Ejecutivo nacional resolvió negativamente el pedido de sobreprecio en el trigo y lino cosechado por los pequeños agricultores (mediados de febrero de 1943). Fue un instante en el que la asociación no pudo dudar. Su decisión del 1 de marzo, a través de una declaración del consejo directivo y de un nuevo reclamo ante el Poder Ejecutivo, fue la de no alejar su colaboración con el Gobierno y manifestar querer "ser escuchada" para aportar los datos en los que estaba estampada la veracidad de sus afirmaciones en defensa de los colonos; y al propio tiempo avanzar con la organización de una serie de asambleas regionales, en apoyo de lo reclamado por ACA.

No ajena a la grave situación mundial y nacional, la entidad hizo escuchar su palabra el 12 de marzo de 1943 denunciando la crisis moral, la falta de interés por la búsqueda de soluciones, aún con sacrificio ineludible. Subrayaba el editorial de *La Cooperación* del 12 de marzo:

> En el hombre y en la tierra se refugia el valor moral y en la simbiosis milenaria del hombre que rotura la tierra y espera que ella le devuelva la bendición de la espiga, parece radicar, como en una custodia sagrada, el germen incorruptible de la reconstrucción argentina. En el centro de esta esperanza, corazón y cerebro de la biología campesina, está el movimiento de los cooperadores agrarios, soportando el alto voltaje de las líneas de fuerza de la disolución, que pasan, lo tocan y lo quieren penetrar. Es necesario resistir. La cooperación es un baluarte. Cuando suene la hora de crear una nueva Argentina, habrá una voz que diga presente, surgiendo de las ruinas de un país que no supo bendecir la paz en la guerra, que dejó morir la hora de la salvación.

No dudamos que aquel editorial ha salido de la pluma de Celestino Sienrra (h). Adviértase cómo se interpretaba un sentimiento popular cada vez más extendido en la ciudadanía de la República, frente a la inercia y, muchas veces, complicidad del gobierno del doctor Castillo para resolver problemas que, incluso, tocaban su prestigio internacional. Desde luego que las presiones aliadas eran muy fuertes. El mantenimiento de la neutralidad implicaba un desgaste permanente. Los días que se avecinaban frente a la candidatura del doctor Robustiano Patrón Costas, claramente inclinado hacia la política de los Estados Unidos de Norteamérica, amenazaban con ser borrascosos. En la localidad cordobesa de Brinkmann, con oportunidad de la inauguración de una fábrica de manteca, sucursal de Cooperativas Unidas, una enorme cantidad de representantes de cooperativas se reunió el 10 y 11 de abril de 1943.

Como derivación, hubo una numerosa asamblea propiciada por la Asociación de Cooperativas Argentinas y el auspicio de la Federación Argentina de Cooperativas Tamberas. Sus resoluciones estuvieron enderezadas a reafirmar el espíritu de solidaridad para quienes actuaban impulsados por el ideal cooperativista y se vislumbró la posibilidad de realizar un congreso interamericano de la cooperación agraria. El consejo directivo de ACA dispuso el 27 de abril la designación de una comisión encargada de estudiar las posibilidades de tan importante asamblea. Integraron ese grupo los señores ingeniero Vicente C. Brunini,

doctor Alfonso Aramburu, Celestino Sienrra (h), Rafael Erripa y Luis R. Pueyrredón. El futuro diría la última palabra. Pocos días más y el país sería convulsionado por sucesos emanados de la revolución del 4 de junio y la efectiva asunción a la presidencia de la República del general Pedro Pablo Ramírez, quien, aunque había sido ministro de Guerra del presidente Castillo, tenía autoridad frente al grupo de coroneles integrantes del GOU. Para la asociación y para todas las instituciones argentinas llegaban horas en la que sería necesaria prudencia y equilibrio en el manejo de su rumbo. La responsabilidad cabía en sus dirigentes.

Fundación del Consejo Central de Juventudes

En medio de aquella hora de expectantes presagios, de vaivenes muchas veces imprevisibles, cuando algunos prestigios se desmoronaban y se alzaban otros con cierta rapidez oportunista, en tanto se mostraban ejemplos cívicos de grandeza excepcional y bajezas vergonzantes, se abrían también posibilidades de cimentar ideas de bien común y donde podían condensarse principios de hondo arraigo para la comunidad. El del cooperativismo era uno de ellos. Dentro de ese sector, algunos dirigentes habían advertido, desde largo tiempo antes, y fue motivo de editoriales en *La Cooperación*, de la necesidad de interesar a la juventud en el estudio de los problemas inherentes a la tierra.

En modo alguno la asociación había soslayado su responsabilidad en aquella cuestión. Y tanto que, en el congreso realizado en la localidad de Olavarría, provincia de Buenos Aires, el 29 de octubre de 1941, se había facultado a la entidad para dirigirse a todas las cooperativas agrarias del país, instándoles para que "en cada una de ellas se constituya un grupo juvenil que organice una biblioteca y promueva actos públicos de carácter cultural, como medio de ilustración y elevación de la juventud agraria". Si bien la asociación realizó el trámite aconsejado, no pareció encontrar el necesario apoyo, al punto que al reunirse el 12 de julio de 1942 otro congreso en la población bonaerense de Bragado, se reiteró aquel anhelo. Los dirigentes de Olavarría insistieron en ahondar el proyecto y concretarlo, y a fines de marzo de 1943 llamaron a una reunión. Fue escaso el número de jóvenes presentes, aunque el mal tiempo jugó una pésima carta contra los organizadores. Un periódico de Olavarría, *El Popular*, diría poco después, al lamentarse de aquella frustración, que la iniciativa era simpática y conveniente, y "merece por tanto el apoyo

de todos, precisamente en estos momentos de desorientación y hasta de aguda crisis moral, en que resulta indispensable encauzar a la juventud hacia nobles finalidades". Insta a los cooperativistas de Olavarría a empeñarse en el triunfo de la iniciativa. El movimiento cooperativista tendría con el tiempo en la juventud, como ocurre al presente, uno de los más firmes puntales de su éxito y de su lozanía.

La República entraba en una atmósfera distinta a la hasta entonces respirada. Los ramalazos de la Segunda Guerra Mundial la habían alcanzado, en algunas circunstancias con sacudimientos muy severos. En lo interno, el presidente Castillo había asumido definitivamente esas funciones el 27 de julio de 1942, tras días después de haber insistido el titular del Poder Ejecutivo, doctor Roberto M. Ortiz, en su renuncia, y luchó denodadamente para mantener la neutralidad del país frente a la gran contienda. Cuánta razón había tenido Castillo al decir en los instantes de prueba:

> Creo que nos van a seguir aplicando el torniquete; vamos a tener que luchar cada día con más dificultades. Este asunto se apasiona, y es mi convicción que el nudo de este problema consiste en una cuestión de dignidad nacional. Los demás países americanos han perdido hasta la libertad de contratar y han dejado de ser países libres. Para hacer cualquier transacción tienen que consultar a Estados Unidos y a Inglaterra. Somos actualmente el único país libre de América del Sur.[12]

Los últimos tiempos de la presidencia de Castillo fueron impregnados de temores públicos, de probadas herejías económicas, de un fallido término del "Plan de reactivación económica" planteado ya en 1940 por el ministro Federico Pinedo; de abortadas asonadas castrenses de los generales Juan Bautista Molina y Benjamín Menéndez; de declaraciones restallantes de los miembros de la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas; de la muerte de los expresidentes doctores Roberto M. Ortiz (24 de junio de 1942) y Marcelo T. de Alvear (15 de julio de 1942) y de la permanente exaltación, cada vez más tremendista, de los ideólogos y de los activistas de todos los sectores del pensamiento político hasta la revolución de junio de 1943.

---

12 Marcos Tomás Muñiz. "Castillo: el presidente de la neutralidad". En *Todo es Historia*, abril de 1977. Miguel Ángel Culaciatti. *El presidente Castillo*, 1956. Enrique Zuleta Álvarez. *El nacionalismo argentino*, 1975.

La asociación, ya presidida por Fidel Postigo, estaba en 1943 en su misma huella:

> Para defender el trabajo de los hombres de campo, se ha luchado empeñosamente... Hemos deseado acrecentar el volumen de nuestras transacciones económicas con las cooperativas afiliadas… De ellas se reclamó mayor persistencia en sus propósitos y mejores vinculaciones con la asociación en una acción armónica, una decidida colaboración.
>
> [Se debe tener en cuenta] que no solamente hay que saber trabajar bien y seleccionar la producción, sino que es imprescindible defender este trabajo y esta producción con las fuerzas propias, sin esperar demasiado en las soluciones obtenidas por leyes protectoras o por el esfuerzo ajeno.[13]

En el escenario nacional, las instituciones del Estado estaban manejadas por un gobierno de facto en el que no faltaron inquietantes situaciones, puesto que en el mes de octubre de 1943 asumía la presidencia el general Edelmiro J. Farrell, lo que allanó el camino para que el coronel Juan Domingo Perón llegara, como ya hemos señalado, a las funciones de director del Departamento Nacional de Trabajo, a poco transformado en la Secretaría de Trabajo y Previsión. En junio de 1944, Perón era designado vicepresidente de la República y su gravitación en el campo laboral se hacía cada vez más vigorosa, sin duda, con una persistente inclinación a favorecer a los asalariados, captando de tal modo su ánimo que lo llevó a participar activamente en un movimiento político liderado por él mismo.

En la presidencia de la asociación se encontraba, al cerrarse el ejercicio de 1944, el señor Celestino Sienrra (h), a quien le tocó convocar para el 30 de octubre de aquel año a la asamblea general y evaluar lo realizado desde el año anterior. Sienrra era un cooperativista inquieto, sin tregua en su accionar, propagandista constante desde largos años antes, conocedor profundo de los resortes de la organización y de vehemente palabra cuando se trataba de abordar problemas vinculados con la institución. De ahí que no resultara extraño que en la *Memoria* por él firmada insistiese en calificar de "una arbitrariedad inconcebible" la actitud con la cual se pretendiese tronchar, ocho años antes, la "obra

13 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Décimonoveno ejercicio económico, 1942-1943, pág. 5.

magna de la construcción de elevadores de granos, de propiedad de los agricultores y manejados por las cooperativas". Y añadía:

> Todo eso, felizmente, es historia antigua. Tenemos un alto prestigio, carecemos de deudas; el capital que había sido totalmente perdido ha sido reconstituido y considerablemente aumentado, y el que tenemos actualmente se encuentra respaldado con, aproximadamente, un 80 % del importe de este, en reservas que ponen a la institución al abrigo de alguna seria contingencia.

Planteó Sienrra, en unión con sus inmediatos colaboradores, un plan económico orientado con recio esquema y se lanzó a cumplirlo sin ninguna reticencia. Asimismo, se buscaron contactos de acercamiento con el cooperativismo brasileño, se incentivó la propaganda en el interior del país, sirviendo de pregón las páginas de *La Cooperación* cada vez más fortalecidas en su envergadura, se propendió a movilizar aún más a las juventudes cooperativistas agrarias y el 20 de mayo de 1944, en Olavarría —cuyos dirigentes se distinguían, como los de otras localidades, por el ímpetu y tesón de sus iniciativas—, se formó la Central de las Juventudes Agrarias Cooperativistas, siendo designados, en los cargos directivos titulares, Roberto Lui, de General Viamonte; Víctor Alberto Elía, de Arrecifes; Alejandro B. Aramburu, de Olavarría; Adelmo Bonetto, de Hernando; Alfredo Alchourrón, de Tandil; y Ovidio Sienrra, de Ramallo. Los suplentes fueron Joaquín Zabala (h), de Chillar; Ovidio González, de Baradero; Abel Casteneghy, de Coronel Suárez; Emilio Roché, de Tres Arroyos; y Roberto Serra, de Alfonso. En calidad de síndico titular, actuó Juan Carlos Neyra, de Bordenave, y de suplente, Humberto Biondini, de General Conesa. Se continuó trabajando en otras asambleas y concentraciones, no solamente del sector juvenil, sino también de entre los dirigentes de viejo cuño, con resultados muy positivos. Un dato interesante de puntualizar es que en la *Memoria* se citan los nombres de Lázaro Jáuregui, Arsenio C. Rodríguez, Juan Luis Trainini, Santiago de Paul y Mario Sciocco, lográndose con ellos lo que la asociación se había propuesto desde tiempo antes: "… tener al frente de la Administración a hombres surgidos del propio movimiento, que compartieran, sintiéndolas, nuestras inquietudes y preocupaciones".[14]

Mojón de recia presencia plantado en el campo argentino y al que la Asociación de Cooperativas Argentinas había ayudado a construir, se

14 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Vigésimo ejercicio económico, 1943-1944, págs. 5-13.

sintió fuerte desde el día inicial, sabiéndose sobre tierra fértil. Anunció en su *Declaración de Principios*:

> Las Juventudes Agrarias Cooperativistas nacen como una necesidad del movimiento cooperativo agrario que, ya afianzado y en constante progreso, aspira a trascender sus fines inmediatos preparando a las nuevas generaciones para llevar la noción cooperativa hasta sus máximas posibilidades económicas y morales, consolidando en el campo argentino nuevas formas de posesión de la tierra, explotación, comercialización, transporte, educación, cultura y vida familiar y social.
>
> Las Juventudes Agrarias Cooperativistas, al fijarse esta tarea principal, propia del medio en que han de constituirse y cumplir su misión, no se estructuran como corporaciones desvinculadas de los problemas y esperanzas comunes de la Nación, sino, por el contrario, hermanadas a la juventud argentina artesana o estudiosa, que actúa en las ciudades e, inclusive, aspiran a establecer comunicaciones efectivas que encaucen el espíritu vocacional auténtico en forma tal que permita a la juventud del campo cursar estudios técnicos o universitarios en las ciudades o derivar hacia el campo la actividad creadora de la juventud ciudadana.

En aquella proclama inicial se añadió que las Juventudes Agrarias Cooperativistas estaban identificadas "con la línea histórica argentina que ha considerado, desde los albores de la emancipación, a la tierra como instrumento de bienestar social y mirado en las bases agropecuarias de nuestra economía las posibilidades de engrandecimiento y progreso del país". Adelantó estar dispuesto el núcleo juvenil a buscar, en "armonioso equilibrio":

> … el fomento de la población, la colonización, la división de la tierra y su entrega en posesión segura a los que la trabajan, el derecho de los agricultores al producto de su esfuerzo y la regulación del consumo y la producción en forma directa liberándolos de la superestructura parasitaria del monopolio y el latifundio que empobrecen la economía argentina y mantienen el atraso en la vida rural.

Fue indicada su aspiración de constituir un organismo impulsor de escuelas para "la formación de los futuros cuadros de dirigentes", crear "bibliotecas circulantes" y llamar a la juventud a "servir con desinterés

y optimismo", en la emancipación de la "vida económica y social del campo argentino".[15]

En el transcurso de aquel 1944 la asociación luchó por la elevación del precio del maíz, fijado en 5,95 pesos por el Poder Ejecutivo nacional, en mérito a lo sugerido por el ministro de Agricultura, general Diego I. Mason, y ante quien la asociación había hecho la correspondiente gestión. Este funcionario se constituyó en un colaborador de valía, insistiendo en la necesidad de "instruir y asesorar a los trabajadores del campo; fomentar el cooperativismo; expandir la colonización para radicar en forma definitiva una población sana y vigorosa, en la inmensidad de nuestras tierras feraces que son una bendición para la humanidad", como era el comentario de *La Cooperación*.[16]

Entre tanto se sucedían los acontecimientos relacionados con la asociación y sus autoridades trabajaban intensamente, el presidente Sienrra insistía en su proyecto de acción económica mientras actuaba sin descanso para la aplicación plena de la Ley de Colonización y proclamaba en uno de sus artículos periodísticos:

> Tenemos una conciencia moral que defender. Y la defenderemos porque ella es la razón moral del movimiento que quiere liquidar las viejas formas económicas que crean los grandes desniveles sociales, apoderándose por cualquier medio del valor de la producción, del trabajo y del consumo.

La prensa argentina seguía recogiendo opiniones valiosas para el cimentar de los ideales de cooperación, y los artículos iban desde los grandes diarios metropolitanos a hojas lugareñas, como *La Voz del Pueblo* de Tres Arroyos, o provincianas, como *La Voz del Interior*, de la capital cordobesa, en tanto que *La Prensa*, de Buenos Aires, exaltaba el recuerdo de "los pioneros de Rochdale" al cumplirse el centenario de la iniciación de aquel movimiento cooperativista, especialmente a través de un largo artículo del doctor Díaz Arana.[17] Concentraciones agrarias, conferencias y almuerzos de camaradería —entre los que puede destacarse el celebrado por la Sociedad Cooperativa de Tamberos de la Zona

15 Juventudes Agrarias Cooperativistas. *Declaración de Principios*, 20 de mayo de 1944. Publicaciones de esos días en el país y citada por Heraldo Storani en *Orígenes y nacimiento de Sancor*, 1988, pág. 176.

16 "Fomentar el cooperativismo, base esencial de redención económica". En *La Cooperación*, 16 de junio de 1944.

17 Juan José Díaz Arana. "En el centenario de Rochdale". En *La Prensa*, 17 de diciembre de 1944.

de Rosario, el 21 de diciembre del mencionado año— sirvieron para avivar el recuerdo de los esfuerzos iniciadores del movimiento.

El 22 de octubre de 1945 se realizó la asamblea general ordinaria en Buenos Aires. Allí se expuso cómo la asociación había dado a su propaganda una mayor intensidad, incluso por radiotelefonía, estrechando vínculos con los cooperativistas brasileños, para quienes la asociación organizó una gira por el interior del país, con fructíferos resultados, en tanto se superaba el accionar de todas las secciones de la asociación con relación al ejercicio anterior. A pesar de los signos ambientales de anormalidad, habían sido superado inconvenientes numerosos en "el ordenamiento de las compras, desde la cotización hasta el despacho oportuno de pedidos". No pudo menos el señor Sienrra que subrayar:

> … el ejercicio vencido fue duro en lo que respecta a la política agraria desarrollada por el Gobierno nacional, la que objetamos fundamentalmente, oponiéndonos, sin más propósito que el bien del campo y del país, a iniciativas que considerábamos perjudiciales, como ser la creación de las Corporaciones Agrarias, comercialización de las cosechas por el Estado, y modificación de la ley de colonización.[18]

A través de entrevistas con funcionarios nacionales y la permanente insistencia en las páginas de *La Cooperación,* había cundido la alarma causada en las cooperativas ante la carestía de consumos de diversos productos. También fueron tratados el sesgo que se daba desde el Ejecutivo nacional al régimen de explotaciones agropecuarias y la necesidad de comprender el exacto significado propugnado por la asociación de la comercialización "de la propia producción, industrializarla, hacerla llegar a los mercados de consumo; comprar y vender a los mejores precios dentro de los principios cooperativos", lo que abría así una nueva y progresista etapa en el cooperativismo argentino.[19] Asimismo, se pugnó por la vuelta al mercado libre, lo que, según el vocero periodístico de la asociación, en su número del 20 de abril de 1945:

> … además de importar una imperativa necesidad de carácter económico para que los productores obtengan el mejor precio lícito para su producción, significa también la defensa substancial de la personalidad de cada uno de los productores en su acepción

18 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Vigésimoprimer ejercicio económico, 1944-1945, pág. 6.

19 "La segunda etapa cooperativista". En *La Cooperación*, 9 de marzo de 1945.

más fecunda, que desaparecería matando toda iniciativa, todo impulso, toda capacidad superior, de cada uno de ellos, a través del tiempo, advierte y pulsa que tan sólo ha quedado convertido en factor de una voluntad que no ha contribuido a crear, o que le es totalmente ajena y a la cual debe acatar sin discusiones.

Tiempos procelosos
1945-1956

Cuando en octubre de 1945 se realizó la asamblea de la asociación, las perspectivas en el país no eran muy tranquilizadoras. La quiebra institucional producida el 4 de junio de 1943 había tenido consecuencias muy diversas y era inocultable la creciente influencia del secretario de Trabajo y Previsión en aquellos días de 1944. La preeminencia de Perón se desbordaba en muchos asuntos, con el agravante de los coletazos sufridos por la contienda en los campos de Europa y otras partes del mundo, y las lógicas derivaciones en todos los órdenes de la vida nacional. El país estaba en una expectativa inquietante, mientras en los círculos gubernativos se contemplaba, y al igual entre los políticos, con azoramiento, cómo avanzaba, con el respaldo de gremios captados desde su cargo de secretario de Trabajo, la imposición de la personalidad de Perón. Bien conocidos son los episodios ocurridos en Buenos Aires y en numerosos lugares de la República el 17 de octubre de 1945 y el afianzamiento de aquel personaje en el Gobierno.

Poco antes, puesto el estado de anormalidad vivido por la República, la asociación solicitó la suspensión del Quinto Congreso Agrario Cooperativo Argentino, con ánimo de abrir cierta espera. Los hechos que bien pronto iban a producirse dieron la razón a la asociación, la que el 12 de octubre recordaba que las perspectivas del plan económico por ellas propiciado eran excelentes, pues estaba respaldado por "ochenta entidades adheridas y cuarenta mil productores que la integran" empeñados en "iniciar la financiación, industrialización, transporte y comercialización de los productos, abriendo una nueva era en el movimiento, que permita, junto con el mayor bienestar de los productores mismos, realizar bienestar para el conjunto social que integra la Nación".[1]

Se abría un tramo más en el camino siempre apremiante de la asociación. Reelecto Celestino Sienrra (h), en la presidencia se trazó un arduo

1 "Perspectivas cooperativistas". En *La Cooperación*, 12 de octubre de 1945.

plan de trabajo inmediato, con la organización definitiva del personal, de la Oficina de Inspección de Cooperativas, de una acción proselitista independiente de las actividades administrativas, etcétera. Entre los acontecimientos producidos al cierre del 31 de julio, del período de 1945, adquirió relevancia bullente la asunción a la presidencia de la República del general Juan Domingo Perón el 4 de junio de 1946. Hasta ese meridiano institucional, la asociación llegó con resuelto ánimo, sobre todo cuando al abrir el Congreso Agrario Nacional, en agosto de 1946, el presidente de la Nación había con optimista palabra prometido hacer del consejo que entendiera con el problema de la actividad agraria

> … un organismo que dé tierras a todo aquel que quiera trabajarla, a fin de que ningún hijo de chacarero se vea obligado a desertar de los campos, encandilado por las luces engañosas de la ciudad, donde la lucha es áspera, y sin las compensaciones espirituales que proporciona la labor rural pero fresca y sana del campesino.[2]

En su *Memoria*, la asociación dijo con relación al Quinto Congreso Agrario Cooperativo Argentino, donde se hicieron presentes representantes de cooperativas de producción de todo el país, que sin jactancia se podía declarar

> … que si el cooperativismo agrario de (la República) tenía necesidad de demostrar la importancia de su organización y del volumen de la producción agropecuaria que el mismo representa en el gran total nacional, así como de su capacidad para promover iniciativas y aconsejar soluciones, el propósito ha sido ampliamente logrado.

A partir de entonces y frente al no quebrantamiento de los lineamientos de acción de los *trusts* aún vigentes, el Gobierno planteó un plan para "controlar los resortes económicos necesarios, a partir de la salida de productos agropecuarios de la explotación", fortaleciendo la actividad del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI), creado por el Decreto Ley 12.962, de 1946, y ratificado por el Decreto Ley 15.352 del 28 de mayo de 1946. Mediante ese instrumento legal, el Gobierno se lanzó a controlar e intervenir en las importaciones y exportaciones del país, con vistas, no hay duda, a crear la industrialización de envergadura, que, en definitiva, sería solventada por el sector agrario, pero inventando también un espejismo engañoso. La asociación no se

2 Mario J. Lattuada. *La política agraria peronista (1943-1983)*, 1986. Tomo I, pág. 57.

detuvo en su política de defensa del colono, sosteniendo que era necesaria la revisión de la política gubernativa en materia de comercialización, lo que iba llevando a la descapitalización progresiva de los productores. Bien decía la asociación en el memorial presentado el 11 de abril de 1946 al secretario de Industria y Comercio de la Nación, coronel Joaquín I. Sauri, entre otros conceptos:

> La presente situación del mercado internacional de granos constituye por sí misma un poderoso estímulo para incrementar nuestra producción agrícola, siempre que en el orden nacional no interfieran medidas que pudieran empañar aquellas perspectivas favorables, no habiendo todavía quedado disipada la incertidumbre existente respecto de la política de comercialización que se aplicará a las cosechas venideras y cuyo desconocimiento hasta la fecha por los agricultores dificulta la realización de un programa de siembras, adecuado a las necesidades del futuro inmediato.

Pero el Estado no se detuvo. El 30 de marzo de 1946, el Gobierno nacional había expedido un decreto, por consejo de la Comisión Nacional de Granos y Elevadores, para expropiar los elevadores de granos de propiedad privada, como también terrenos, maquinarias, muelles, líneas férreas, etcétera, pertenecientes a Bunge y Born, Compañía de Comercio Limitada Van Waveren, Luis de Ridder Limitada S. A., Louis Dreyfus y Cía. Limitada y otras empresas. Entre los considerandos se aducía que ya por decreto del 20 de abril de 1944 se había procedido a la expropiación de esas instalaciones, corriendo por la Comisión Nacional de Granos y Elevadores su explotación.

Advertencias del Congreso Cooperativo Agrario

Ya el Quinto Congreso Agrario Cooperativo Argentino había advertido en 1946 las derivaciones de aquella actitud gubernativa. Se había señalado con claridad

> … que el cooperativismo importa la posibilidad cierta de un mejor ordenamiento económico, en cuanto elimina los factores de la economía liberal que permiten la acción de los monopolios y de los *trusts*, como así también la de intermediarios innecesarios y la de especuladores.

Tras subrayar que "el movimiento cooperativo convierte al hombre en una unidad activa y capaz, para sostenerse libre y conscientemente al

servicio de la sociedad", al mismo tiempo que "la cooperación libre es además base segura para la elevación moral y de entendimiento entre los hombres", siendo

> … el cooperativismo la negación del corporativismo, en cuanto éste último sistema, ni humaniza, ni modifica el sistema capitalista imperante y coloca a los productores y a los hombres en general, dentro de normas económicas ya superadas por la propia economía liberal.

Después de otras reflexiones orientadas con igual rumbo, el congreso había preconizado la reafirmación "del concepto del ejercicio de la cooperación libre", repudiando "el sistema corporativo como contrario a la mejor elevación económica de los hombres y como elemento de sometimiento de la personalidad individual".

Hemos anotado con abundancia las conclusiones referidas sobre el punto en el congreso porque el país y, con él, sus instituciones estaban en un momento de encrucijada y a las puertas de presuntos condicionamientos de todo orden y para los cuales se debía estar preparado para enfrentarlos o ser partícipe. La asociación tomó entonces una responsabilidad plena y siguió actualizando las palabras definitorias de su conducta al sostener que los agricultores necesitan "además de recursos económicos, la confianza y fuerza moral que emana de saberes protegidos en sus tareas e intereses, máxime cuando ellos han invertido sus sacrificados ahorros en trabajos expuestos a la contingencia de la naturaleza no siempre favorable".[3]

Un año después de haber sido escritas aquellas palabras, claves para un accionar permanente desde la fundación de la entidad en 1922, en la asamblea realizada el 24 de octubre de 1947, en Buenos Aires, se ratificaba con fuerte trazo lo expuesto por el Quinto Congreso Agrario Cooperativo Argentino. Confirmaba su decisión de oponerse a toda peligrosa "medida injustificada o extemporánea intervención estatal en materia de financiaciones, regulación de precios y comercialización de granos, que pueden, y lo son a poco de andar, un monopolio del Estado". Pero el monopolio se manifestó claramente a través del IAPI. Las autoridades de la asociación no formularon sobre él un ataque directo en la *Memoria* de 1947, y prefirieron acentuar la propaganda de su ideal de base, cuyo escenario se ensanchaba a medida que la masa agraria se ahondaba en él. Para no caer en el marasmo o dejarse llevar por la

3 "El memorial de la ACA". En *La Cooperación,* 19 de abril de 1946.

correntada estatal cada vez más ensombrecida, se procedió a perseverar en la defensa de valores morales y espirituales adheridos al cooperativismo, trasladando sin subterfugios esa acción a las formulaciones de la asociación, ya fuera en buscar satisfacción de los anhelos de los cooperativistas y, en general, con espíritu amplio, de todos los hombres del campo argentino, a través de peticiones ante las autoridades, como la de insistir en una "acción cultural, que ha sido fomentada con la creación de bibliotecas, la organización de actos públicos de carácter educativo y de fiestas de camaradería". Se podía recordar con positivas proyecciones los congresos regionales efectuados en ese 1947, en Paraná el 2 de mayo; Villa María (Córdoba), el 17 de mayo; el 30 de ese mismo mes en La Plata y el 31 en la Capital Federal. Empero, la situación tendía a agravarse para los agricultores.

Primer Plan Quinquenal

La asociación demostró ductilidad en sus dirigentes para ajustar su trayectoria a una realidad por instantes hosca para sus principios, sin pensar nunca en bajar la guardia. Por lo demás, buscó afanosamente, como lo venía haciendo desde hacía tiempo, achicar la distancia generacional entre sus dirigentes de experimentado recorrido y los jóvenes urgidos en encontrar novedades en el derrotero por delante para colaborar en el accionar cooperativo. En tal sentido, la asociación —no solamente desde las páginas de *La Cooperación*, las más de ellas escritas y dirigidas por Mario Sciocco— contribuyó a despertar cálidas iniciativas, desde la formación de bibliotecas, ciclos de conferencias sobre asuntos agrarios, etcétera, hasta la siempre entusiasta coronación de la Reina del Campo, en fiestas impregnadas de coloridos y fraternales momentos en las cooperativas.

En otro orden, en aquel ejercicio, aún con dificultades, se incrementaron las ventas de numerosos productos con la marca propia "Cooperación" y se dio facilidad para la adquisición de implementos agrícolas, pudiéndose satisfacer más de siete mil órdenes de compra; se proporcionó eficiente asesoría a las instituciones adheridas, por intermedio de una comisión especial integrada por Gerardo Kraan, Salvador Scardino, José G. Destain y Fortunato O. Marino, y con la afiliación de la entidad denominada Intercoop se pudieron concretar operaciones de exportación e importación desde Europa a través de aquella entidad y sin tener un representante permanente. Todo ello, como se dijo en la *Memoria*

respectiva, con el insistente ánimo de "alcanzar cuanto antes la definitiva transformación moral y económica del agro argentino, bajo el signo triunfante de la cooperación libre".[4]

Se transitaban meses en los que la política estatal avanzaba con firmeza sobre las instituciones, en especial las de orden privado, en permanente alerta para no sentirse avasalladas. El Gobierno, por su parte, cumplía sus propósitos casi siempre en ganancia, a pesar de la creciente oposición de sus contrarios políticos y de la mayor parte del periodismo, sobre el cual, andando el tiempo, se habría de aplicar la tristemente célebre Ley Visca, de regulación en la entrega del papel para las publicaciones. En tanto, Perón se batía con las disensiones dentro de la propia agrupación que lo había llevado al poder, decapitaba rebeldías provinciales mediante intervenciones federales y buscaba darle consistencia ideológica a su movimiento y una estructura partidaria, lograda en medio de sacudones mediante el Congreso General Constituyente del Partido Peronista, el 1 de diciembre de 1947. Entre tanto, las autoridades gubernativas nacionales lanzaban un desafío con hacer sancionar por el Congreso los capítulos abundantes del Primer Plan Quinquenal, cuyo proyecto tuvo entrada parlamentaria el 19 de octubre de 1946 y fue explicado por el propio presidente de la República en el recinto dos días después. Se tenía puesta la mirada en una Argentina desbordada de grandeza en el límite del plan en 1951.

Apuntando el plan hacia un vértice industrialista, el campo, necesariamente, tendría que soportar las consecuencias de esa política. Si bien se dio al aspecto técnico una constante preeminencia de factores para que los latifundistas sintieran el mayor peso, los efectos alcanzaron bien pronto a los colonos de menor nivel y muchas veces sin propiedad sobre sus tierras. Algunas medidas, difundidas con evidente sentido de propaganda, como el de congelar "los precios de los contratos de arrendamientos, prorrogados sus plazos, y suspendidos los desalojos", tuvieron más formulación bulliciosa que de honda huella para la defensa del auténtico campesinado.

Cuando el 28 de octubre de 1948 se efectuó la asamblea general ordinaria de la asociación, se necesitó hablar con claridad acerca del problema. No era la primera vez que lo hacía, pues en varios documentos dirigidos a las autoridades, tanto nacionales como de las provincias por

4 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Vigésimotercero ejercicio económico, 1946-1947, pág. 11.

las cooperativas adheridas, se habían anotado discrepancias con el manejo del problema agrario. Si bien los dirigentes de ACA no olvidaban los apremios tenidos por el Gobierno central ante la situación mundial, tampoco dejaron de sostener que los productores agrarios tenían "derecho a obtener, como los otros sectores de la economía nacional, el fruto de su trabajo", sin evitar obligaciones para con el Estado.

En el desarrollo de aquella cuestión, la asociación no se dejó tentar por las voces emergidas de otras instituciones también relacionadas con el agro, las tantas veces buscadoras de la vía violenta para trazar la estrategia de ataque a lo realizado por el Gobierno. Sin tener, en ningún momento, una actitud contemplativa, se prefirió la serena instancia de una crítica de altura. Al manifestar la resistencia a las decisiones gubernativas, se continuó con vigilante y crítica palabra, y se señaló que ante los obstáculos se había elegido una "demostración razonada de los daños que se ocasionan, o de la demostración de la injusticia que las medidas puestas en acción significan". Tal postura no significaba soslayar preocupación por

> … el índice descendente de nuestra producción agrícola; también la creciente despoblación de nuestro campo; que nos preocupa la descapitalización de nuestros productores, por más que tengan depósitos bancarios; que estamos considerando la inutilización de nuestra maquinaria agrícola, sin posibilidades inmediatas de reposición y que de continuar hará bajar aún más los índices de producción; que nos interesa acelerar los procesos de capacitación de los hombres de nuestras chacras, para que ellos, en la diversificación de los cultivos, en la iniciación de los procesos industriales de la producción, hechos en las fuentes mismas donde esa producción se crea, salven los inconvenientes que les plantea al campo la hora presente, y se capaciten y fortalezcan en nuevas actividades.[5]

Ya para entonces, la crisis había comenzado a mostrar agresivamente sus dientes. Las reservas financieras disminuían, la producción se achicaba y aumentaban las presiones foráneas para frenar la exportación de granos argentinos; fueron inequívocos signos que el tal zarandeado plan comenzaba a hacer agua. La asociación, mediante constantes artículos en las páginas de *La Cooperación*, persistió en la denuncia, en la medida que un gobierno de mano fuerte permitía. Los intereses societarios

5 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Vigésimocuarto ejercicio económico, 1947-1948, pág. 6.

confiados a la asociación exigieron no pocos trances de prudencia. El gesto airado de protesta no siempre logra el triunfo, aunque aparezca con estentórea presencia. Los dirigentes cooperativistas parecieron estar persuadidos de la búsqueda de un camino menos áspero y sufrido, sí, pero con la certidumbre de que el tiempo les daría la razón. La crisis, por otra parte, terminaba por ser una aliada, aunque sus consecuencias, en muchas oportunidades, dolieran en el propio cuerpo de la institución. Y el Gobierno nacional, frente a lo que no podía ocultar, dispuso tratar de rechazar los efectos de la crisis mediante el Decreto 33.425, fechado el 27 de octubre de 1948, cuyo destino a primera vista era detener el derrotero inflacionario. Sin embargo, los resultados no iban a ser los esperados…

En 1949 se volvieron los ojos oficialistas, en algunos momentos con desesperado interrogante, hacia el accionar campesino. En la búsqueda de ese auxilio, se insistió en la toma de conciencia de que era necesario exhibir mejores precios de los productos; en tanto, se impulsaban los cultivos mayores, se daban facilidades para la compra de maquinarias, etcétera, minimizando el apremio de la inflación en nuestro país frente a la sufrida por otras naciones. "Lo que necesitamos es producción", exclamó Perón en una reunión del 23 de febrero de 1950 con representantes agrícolas. Añadió:

> Vamos a lanzar este año una campaña de producción agraria mejorando precios, destinando todas las divisas que tenemos a comprar elementos de tracción y maquinaria agraria, llevando enseñanza técnica y obligando a aquellos que tienen campos sin hacerlos producir a que lo hagan.

En su conocida determinación pragmática, el presidente escabullía responsabilidades gubernativas y deslizaba una amenaza a un sector, el de quienes poseían la propiedad de campos incultos y, eufórico en sus apreciaciones, un año después, el 1 de mayo de 1951, dijo ante los integrantes del Congreso nacional: "Lo justo es que ahora la independencia económica sirva al bienestar del campo argentino". Pero la realidad insistía en hacer oídos sordos a muchas de sus declaraciones teñidas de optimismo…

Crecimiento y malestares internos

Siempre presidida la Asociación de Cooperativas Argentinas por Celestino Sienrra (h), pasó desde 1948 por las lógicas expectativas creadas por las disposiciones gubernativas. Ellas siempre pudieron ser debidamente controladas por sus organismos y, como hemos puntualizado, tuvieron en el final de aquella década y comienzos de la siguiente el contrapeso bastante acuciante de la crisis. Cuando el 24 de octubre de 1949 la asamblea de la asociación reunió a numerosos representantes de las cooperativas adheridas, se pudo examinar con algún detenimiento, a través de las exposiciones realizadas en la reunión, cuestiones en las que podía denunciarse un estancamiento de la situación económica del agro, cuando no de retroceso. "Los factores de inquietud e incertidumbre de nuestro campo no han sido removidos", se dijo en la *Memoria* respectiva, anotándose que el de la comercialización fue el problema de fondo, unido a que "las cooperativas tuvieron que prorratear la carga de productos de sus asociados entre los transportadores particulares", mientras se sufría deterioro en la maquinaria sin poderse renovar, amén de la ausencia cada vez mayor de brazos para las cosechas y el ritmo de inflación monetaria, verdaderamente determinante de la economía. No obstante, la asociación pudo exhibir con satisfacción, en el período cerrado el 31 de julio de 1949, una situación de crecimiento en sus actividades financieras.

El acrecentamiento de las reservas en caja de la asociación; el comienzo de instalación de una fábrica transformadora de avena en Tres Arroyos, provincia de Buenos Aires, con disposición de ampliarla también en jurisdicción de la entidad con un molino harinero y fábrica de fideos; la estructuración de una cooperativa de seguros al incorporarse capitales de la asociación a la Cooperativa de Seguros La Protección, de aquella mencionada ciudad bonaerense; la creación de nuevos centros de Juventudes Agrarias Cooperativistas; la saludable aproximación con la Agricultural Cooperative Society, entidad de tercer grado, con sede en Rotterdam, Holanda, y donde la asociación había sido incorporada con un representante en su consejo supervisor, y otros logros no menos importantes, signaron la marcha de la institución hacia 1950.

Durante el siguiente ejercicio, la asociación siguió contando con un equipo de incesante laboriosidad, encabezado por su presidente Celestino Sienrra (h), y teniendo como colaboradores inmediatos al vicepresidente,

Rafael Erripa; secretario, Juan Verkuyl; tesorero, Ramón Elorriaga; prosecretario, Alfredo V. Alchourrón; protesorero, Fidel Postigo; vocales titulares, Agustín Muguerza (h); Antonio Guardia y Mario J. B. Bou; suplentes, Juan P. Sallenave (h); Juan D. Sánchez, Antolín Anglarill, José Eroles y Francisco Cuscuela, siendo síndicos titular y suplente Emilio B. Bottini y Miguel Cudos (h). Y es justo rescatar los hombres de quienes por aquel entonces eran jefes de las seis filiales de la asociación, ya que ellos mantenían en sus respectivas zonas un permanente contralor del accionar de la entidad para darle válidas proyecciones. Eran Gregorio Gonzalo (Rosario), Héctor Pitencel (Pergamino), Gabriel Borda (Bahía Blanca), Ramiro H. Souto (Necochea), José del Giúdice (Tres Arroyos) y Emilio Quaglia (Córdoba).

En el ejercicio clausurado el 31 de julio de 1950 y cuando ya, como lo hemos anotado, las dificultades económicas de todas las instituciones del país se insinuaban de manera crítica, la asociación pudo exhibir una memoria y balance demostrativos de haber superado casi todas las dificultades sin mayores tropiezos para poder vanagloriarse de una mayor proyección social, tanto en su núcleo central como en todas las cooperativas adheridas, todo lo cual demostraba que aquella era

> … un elemento básico de nuestra fuerza, y al mismo tiempo, una alta escuela de libre disciplina que nos permita consubstanciarnos en la obra común y entendernos con facilidad para enfrentar nuestras tareas y los hechos propios y extraños que pudieran afectarnos, o las cuestiones propias y generales que tenemos que enfrentar.

El fracaso de las cosechas había incidido mínimamente en el renglón económico de la asociación, y el plan económico, insistentemente preconizado desde hacía años por Celestino Sienrra, daba visibles resultados dignos de remarcarse. La incorporación de 18 nuevas cooperativas con 4.694 asociados, la preparación de otros grupos, la difusión del periódico *La Cooperación* con un contenido apropiado, no solamente para expandir el pensamiento cooperativista, sino con notas de cultura en general, y la sostenida línea de comercialización de productos marcaban hitos importantes. Por otra parte se destacó la excelente intervención de la asociación, a través de sus delegados en el Sexto Congreso Agrario Cooperativo Argentino, cuyo acto de clausura se efectuó en la ciudad de Pergamino, en noviembre de 1949, y donde se pusieron de manifiesto las energías indeclinables que el cooperativista argentino tenía.

Debe recordarse que, en aquellos instantes de 1950, el presidente de la República había pregonado la ayuda del Gobierno a la actividad agraria. El titular de la asociación, Celestino Sienrra, como así también otros integrantes del consejo directivo de la entidad, creyeron en la legitimidad de aquel llamado a todas las fuerzas del agro. La campaña se realizó en medio del entusiasmo de algunos, la desconfianza de otros y la esperanza callada de los más. Sienrra advirtió en muchos cooperativistas cierto descreimiento ante la solicitud de colaboración que Perón requería cada vez con mayor insistencia y embretando a todas las entidades relacionadas con el agro para su auxilio. No obstante, consiguió imponer su voluntariosa decisión sosteniendo que "por encima de las cosas circunstanciales están los fundamentales intereses de la Nación de la cual formamos parte, y a la cual estamos obligados a servir".

Esa actitud, como la de detener la dedicación para buscar una salida próspera a ciertos problemas que tocaban de cerca de la asociación, provocaron en algún sector el consiguiente malestar. Aunque el monto de las operaciones fue incrementándose —se abrió una nueva filial en Necochea, provincia de Buenos Aires, se avanzó en el estudio de varias plantas industrializadoras de productos agrarios y se adelantaron las manifestaciones de índole social y cultural—, persistió por no poco tiempo aquel síntoma de desagrado, sin tenerse en cuenta que era difícilmente posible no acatar las condiciones e instancias promovidas desde la esfera gubernativa. En modo alguno la asociación se alineó entre las instituciones incondicionalmente adheridas, pero tampoco pudo desembarazarse de algunas obligaciones creadas por el Gobierno nacional para impulso de su política.

El rigor histórico, al seguirse los diversos tramos de trayectoria de una institución y el análisis de ellos, obliga a descubrir raíces profundas y otras que el tiempo ha ido dejando a flor de tierra. Tal lo acontecido en aquellos años con la asociación. Frente a una actitud gubernativa que no ahorraba gestos ni pasos para ir hacia el objetivo trazado, era poco menos que imposible, ni aún eventualmente, dejar de sentirse partícipe. Y mucho más cuando en 1951 se buscó desde el plano oficial el aval de un denominado "Congreso de los Hombres de Buena Voluntad". En sus deliberaciones afloró, desde luego, la cuestión agraria. Se la presentó como una de las realidades nacionales a las cuales era preciso resolver con urgencia y aún con sacrificio. Se echó mano a la muletilla de la

revolución renovadora en la que estaba embarcado el país, declarándose sin renuencia de ninguna clase:

> No existe un "problema agrario" de la manera como existió en tiempos de subordinación y postración ante el imperialismo extranjero. Lo que existe es la necesidad de perfeccionar uno de los frentes de la revolución, en este caso concreto, el frente agropecuario nacional. La cuestión agraria existe en relación con la existencia y supervivencia misma de la revolución. No es uno de los tantos problemas de la revolución. Es un problema fundamental.[6]

Acoplamiento al Plan Industrial

Muy trajinado resultó aquel ejercicio 1950-1951, y significó un permanente desgaste de energías para el consejo directivo encabezado por Celestino Sienrra. Sí es preciso señalar, en medio de esa atmósfera no siempre diáfana en la que se manejaban todas las instituciones de la República, como consecuencia de la presión oficial, algunos logros importantes. Uno de ellos se concretó al adquirirse, en el mes de enero de 1951, la fábrica de aceite de lino ubicada en Villa Constitución, provincia de Santa Fe. Comprado el establecimiento en 2.750.000 pesos, se tomó posesión a mediados de abril siguiente y en seguida se procedió a la explotación bajo la responsabilidad de la asociación.

Paralelamente, la entidad prosiguió su tarea de formación de centros de juventudes cooperativistas, y avanzó en el fortalecimiento de vínculos con la Alianza Cooperativa Internacional, con sede en Londres. Al mismo tiempo realizó el seguimiento de los estados contables de las cooperativas adheridas y estimuló la asociación de nuevas entidades. Las 168 asociadas registraron un considerable incremento del capital.[7]

Cuando el 6 de octubre de 1952, el consejo directivo de la asociación dio cuenta ante sus asociados de la labor cumplida desde el año anterior, el presidente, Celestino Sienrra (h), no pudo menos que indicar: "Un período, en todo sentido difícil, es el que ha tenido que enfrentar la Asociación de Cooperativas Argentinas y, desde luego, todas las cooperativas afiliadas".

---

6 "La cuestión agraria argentina de 1951. Conclusiones y orientaciones". En *Hechos e Ideas*, diciembre de 1951. Año XII, pág. 136.

7 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Vigésimoséptimo ejercicio económico, 1950-1951.

A la no resolución de los problemas de arrastre, a pesar del esfuerzo de las propias autoridades nacionales en complacer algunas de las peticiones de la entidad, se acopló el de una sequía cuya presencia agobió a los productores de casi toda la zona dedicada a la agricultura. Se prohijaron asambleas públicas en el interior del país tratando de estimular "a las cooperativas afiliadas y a sus socios [alrededor de 75.000] para que no se sintieran cohibidos ante las dificultades de la hora". Se declaró por quienes integraban el consejo directivo tener la satisfacción de que los afiliados hayan mantenido firme su voluntad en la aplicación de los principios cooperativos, y dentro de esa postura

> … debe destacarse especialmente su preocupación para hacer efectiva la neutralidad en materia política, religiosa y racial, que establece nuestra ley de cooperativas; ello ha permitido, además, mantener la unidad interna indispensable, proyectarse en el medio en que actúan y en el medio nacional, en pleno cumplimiento del propósito de superar toda contingencia que surja de la posición polémica que pueda hacer peligrar el cumplimiento específico de sus fines, siendo este un alto ejemplo de conducta.

Aquellas palabras recogidas en la *Memoria* traslucen claramente cómo debieron trabajar con decisión quienes integraban el consejo directivo para evitar cualquier disloque en el seno de la asociación. No debe olvidarse el ambiente donde las instituciones de todo orden debían moverse, pues el presidente Perón, que en 1951 se mostró agriamente dispuesto a enfrentar a los Estados Unidos, propició sin ocultamientos su esperanza de formar un bloque latinoamericano, decidido a mantener una férrea actitud para lograr mantener a distancia a la oposición. La Asociación de Cooperativas Argentinas presentó numerosos memoriales a las autoridades del área acerca de asuntos de su preocupación. Entre ellos, el de evitar cualquier tropiezo para "el libre y normal funcionamiento de la unidad agraria familiar", conseguir "justa y normal distribución de la maquinaria agrícola", "libre utilización del transporte cooperativo", etcétera.

Pero la política oficialista era inflexible. Los términos medios no eran posibles. Solamente una voluntad persistente hizo mantener sin desmedro la marcha de la institución. Sus dirigentes, no obstante, no pudieron menos que indicar en la *Memoria* de 1952, en una de sus reflexiones:

> El propósito industrial, iniciado con tanto éxito en nuestra fábrica de aceites vegetales de Villa Constitución, se encuentra detenido en su mayor amplitud, en la imposibilidad de obtener, por ahora, las divisas necesarias para la importación de maquinarias y los medios financieros correspondientes.

Confiaba en ser atendida la asociación en sus requerimientos, porque tenía la certidumbre de "un capital de elevación económica y moral del campo argentino, apto y decidido a servir los fines de liberación económica que se persiguen, y elemento sustancial para evitar las funciones monopolistas y las de agio especulación, que se quieren combatir". Pero el Estado no abría camino para una libre decisión de los integrantes de las cooperativas adheridas a la asociación, a pesar de algunas manifestaciones expuestas con ánimo de mantener sin inquietudes al sector agropecuario. Este sentía reiteradamente el agobio de la situación. El denominado Segundo Plan Quinquenal (1953-1957) pregonaba su determinación de fomentar la producción agrícola, y algunos resultados positivos se obtuvieron.

En la mitad de 1953 fue necesario hacer el consiguiente balance. Se había continuado la tarea con las juventudes agrarias y la asistencia a la acción cultural cooperativa. Asimismo se llevó la opinión de la asociación en congresos provinciales y reuniones zonales donde se trataron asuntos vinculados con la agricultura, mientras en *La Cooperación* se seguían recogiendo las inquietudes de los cooperativistas de todo el país, reunidos en cantidad de 87.457 asociados a través de 191 cooperativas adheridas.

Lanzado el Gobierno central a lograr un país industrializado, fue imposible que la asociación quedara rezagada en aquel permanente instar de la palabra presidencial y de sus organismos oficiales. Una intensa campaña de los dirigentes logró los necesarios recursos para la incorporación de un gran molino para maíz y trigo, con amplios silos y elevadores, situado en San Nicolás (provincia de Buenos Aires), también para la adquisición de un peladero de cueros en Puerto Quequén, la instalación de una fábrica de aceite de lino en Tres Arroyos y otra similar en Los Toldos, y la dotación de maquinarias y accesorios necesarios para iniciar la producción de aceites refinados en Villa Constitución. Y se añadía:

> En este establecimiento, punto inicial del proceso industrial cooperativo, se cumplió un nuevo ciclo de elaboración correspondiente a la producción de la cosecha 1951-52, convirtiendo en

> aceite más de 9.600 toneladas de semillas de lino con un excedente de 372.397 pesos por reajuste de precio del aceite producido el año anterior.

Los dirigentes de ACA no ocultaron su pensamiento con relación a los planes del Gobierno, al anotar en la aludida *Memoria*:

> ... a la par que secundaba las campañas oficiales de aumento de las siembras, especialmente la de maíz, ha atendido los aspectos relacionados con el aprovisionamiento de máquinas e implementos agrícolas, materiales, repuestos, semillas, desinfectantes, mata yuyos, y otros diversos elementos indispensables, para que los cooperadores condujesen con la mayor eficiencia posible las faenas requeridas por la vasta y compleja economía agraria.[8]

A toda aquella actividad era preciso agregar con elogio que la asociación había iniciado aquella actividad del Departamento de Exportación en el último trimestre del ejercicio 1953. No sin obstáculos creados por el Estado, la asociación, debiendo conformarse con actuar como cargadora por los puertos de Rosario, Bahía Blanca y Necochea, se dispuso a emprender una exportación de cereales en buena escala. Había para ello, como principal aliciente, un convenio firmado en julio de 1953 con la Co-operative Wholesale Society (Sociedad Cooperativa Mayorista), con sede en Mánchester, Inglaterra.

La dirigencia de ACA en medio de una encrucijada

Nos hemos propuesto avanzar hasta un año de indudable convulsión institucional y donde se produjo la ruptura de un régimen que, lo dijo su conductor en cierta ocasión, "tenía para rato". Las argumentaciones ensayadas desde la asociación con autoridades encabezadas por Celestino Sienrra para buscar una evolución más adecuada en la vida del hombre de campo, sin sacrificios extenuantes, terminaban siempre ante el muro de una política donde el partidismo se mezclaba peligrosamente con los altos intereses de la República. La presencia del Segundo Plan Quinquenal, propiciado con energía desde el Gobierno para buscar salvación en una situación cada vez más conflictiva, obligó a definiciones no siempre del agrado de todos los cooperativistas ni mucho menos. De ahí las palabras insertas en la *Memoria* del ejercicio 1953-1954.

8 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Vigésimonoveno ejercicio económico, 1952-1953, pág. 7.

Provocaron el consiguiente sarpullido inquietante en muchas de las instituciones adheridas.

Nadie se llamó a engaño al leer:

> El Segundo Plan Quinquenal sancionado por los poderes públicos nacionales, en tanto tiende a enaltecer las actividades agrarias en todas sus ramas, cuenta necesariamente, de conformidad con imperativos de solidaridad social que basamentan el cooperativismo, con nuestra decidida buena voluntad para trabajar por la realización de aquellos propósitos de gobierno.[9]

Sienrra tuvo la mayor responsabilidad en esa encrucijada. La inclinación hacia la orientación gubernativa estaba manifestadamente declarada, a pesar de las voces y actitudes contrarias recogidas en asambleas, algunas de ellas de tumultuoso trámite, y en gestos demostrativos del alejamiento de figuras luchadoras, insistentes en no complacer lo decidido por las autoridades oficiales.

Con la perspectiva de los años, el juzgamiento es más sencillo, pues frente a un Estado autoritario poco margen de maniobra quedaba. El choque se desataba con riesgo desintegrador de la institución o se llegaba con prudente actitud a sobrellevar lo que constituyó una desgraciada circunstancia. Por otra parte, al repasar los aconteceres muchas veces violentos por los que el país venía desarrollando su vida en todos los planos, se habrá de encontrar un fondo de justificativo de la actuación de la inmensa mayoría de los cooperativistas y, sobre todo, de sus dirigentes.

No pocos creyeron que era preciso romper drásticamente con las lianas con que el Gobierno aprisionaba. Otros jugaron la estrategia de habilidad en la marcha para salvar la institución, finalidad primera en todo agrupamiento. Ya 1932 había significado una prueba angustiosa hasta llegar al límite de la bancarrota; 1954 daba motivo para eximir lo que estaba aconteciendo desde hacía más de un lustro desde el Gobierno, y tomar la determinación dolorosa para el espíritu de la asociación, pero ineludible para salvar su integridad y sus perspectivas.

La República no conocía por esos años sino el rostro de una permanente inquietud. El declamatorio mensaje presidencial del 6 de julio de 1947 acerca de la "independencia económica" había ido empalideciendo y el país, agotándose las reservas de divisas acumuladas durante la Segunda Guerra Mundial, vio el tránsito hacia una crisis cada vez más

9 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Trigésimo ejercicio económico 1953-1954, pág 10.

densa. Con el andar de los años, se desvanecía aquella mentada "unidad latinoamericana" celebrada con cierto tinte de soberbia, en tanto se daban golpes efectistas al ser devueltos, en 1954, los trofeos logrados por el Ejército Argentino en los combates contra el Paraguay durante la guerra de la Triple Alianza (1865-1870); el sindicalismo embretado por el sendero de una CGT hospedada en la política gubernista y cortados de cuajo los conflictos planteados por los bancarios, gráficos, ferroviarios, marítimos, etcétera, se acuñaba desde el Gobierno un accionar político del peronismo que, a juicio de Juan José Sebrelli, era "la propedéutica de la revolución social, al familiarizar a los obreros con la idea de que ellos debían y podían ser poder".

En otros órdenes, mientras la República sentía los efectos de haber progresado vigorosamente en unos sectores, se enrarecía la atmósfera de subsistencia en otros, y había conmociones ambientales, como cuando Eva Perón se constituía en figura central de un movimiento político femenino convertido en partido militante desde el 26 de julio de 1949, impulsando la candidatura de su principal figura como vicepresidente de la República en el Cabildo Abierto del Justicialismo el 22 de agosto de 1951. Al no aceptar, ya agobiada por su enfermedad, fue reemplazada por el doctor Hortensio Quijano, vicepresidente durante la inicial presidencia peronista, y Eva Perón fallecía en Buenos Aires el 26 de julio de 1952. Para entonces, Perón había triunfado en los comicios del 11 de noviembre de 1951 doblando en sufragios a la fórmula de la Unión Cívica Radical, integrada por los doctores Ricardo Balbín y Arturo Frondizi. Fallecido Quijano en abril de 1952 y efectuadas las elecciones, asumió la vicepresidencia el contralmirante Alberto Teissaire, el 25 de abril de 1954. El friso de acontecimientos en esos años registra figuras de toda índole y episodios de la más diversa extracción. Todos con el signo de un partido político dominante y un presidente sin cortapisa para ejercer su voluntad, desde cercenar la libertad de expresión hasta la clausura de publicaciones y enfrentamientos con la Iglesia.

Mayor presión sobre las empresas cooperativas

En ese clima, el manejo de las instituciones que como ACA se habían construido con idealismo, abnegación, privaciones, sintió más la presión del Estado. La asociación se acopló al movimiento de industrialización preconizado desde el Gobierno y logró mantener y acrecentar sus

índices económicos. En manifestaciones, las premisas cooperativistas eran celosamente realizadas y los resultados forjaron un mayor prestigio, incluso en el exterior, sobre todo cuando el presidente Celestino Sienrra, realizó una gira por Europa.

De acuerdo con la *Memoria* de 1954, y a lo conocido por los cooperativistas en la asamblea del 27 de octubre de ese año, presidida por el vicepresidente, Fidel Postigo, pues Sienrra se encontraba en el Viejo Mundo, esa gestión permitió "sentar las bases para la ordenación de nuestro aparato comercializador en el extranjero, tomando como base los diversos organismos cooperativos de Europa", teniendo la certidumbre de poder "comercializar la totalidad de la producción de sus afiliados, cumpliendo además el ciclo cooperativo para sus actividades económicas conforme ha sido siempre su noble aspiración".

Durante ese período se insistió en extender el ideal cooperativista entre los jóvenes, en aumentar la evolución progresista de sus establecimientos industriales, etcétera, todo lo cual tuvo mayor acento, de acuerdo con lo manifestado en la *Memoria* de cierre del ejercicio al 31 de julio de 1955. Para entonces, la República estaba caminando por el filo de una angustia cotidiana por los ásperos acontecimientos que ocurrían.

De retorno Sienrra de su viaje por Europa, se empeñó en difundir cuanto había visto en aquellos países, especialmente con respecto al desarrollo del cooperativismo con un sentido de avanzada, pero sin olvidar las auténticas raíces del movimiento. Sienrra y otros dirigentes insistían en preconizar el acercamiento especialmente hacia sectores de actividad política, influyentes en la acción gubernista, para compenetrarlos del real aporte realizado por el cooperativismo en la defensa del interés nacional, tal cual venía planteándolo la asociación. Se trató de tener una directa entrevista con el presidente Perón, pero siempre se encontraba un obstáculo en los estamentos de menor grado. Al fin, el 10 de mayo de 1955 se concretó el tan ansiado memorial dirigido al primer magistrado. Este recibió en dos oportunidades a Sienrra, en presencia de los integrantes del Consejo Económico Nacional. La explicación del presidente de ACA fue amplia, "reafirmando y adecuándolo al momento en todas sus partes, los puntos de vista sostenidos y las soluciones propugnadas" en el documento presentado.

Se supo que a raíz de la amplia difusión dada por la prensa de los asuntos tratados en el Memorial, los organismos de gobierno, como

las instituciones vinculadas al campo, se preocuparon por los problemas. Pero el Poder Ejecutivo nacional dispuso una modificación de la Ley 12.143 que suprimía "la exención del impuesto a las ventas en las operaciones realizadas por las cooperativas de producción". Y se añadía: "Aunque de menor cuantía, también se han hecho modificaciones de otras leyes impositivas, como las de los impuestos a los réditos, suprimiendo o aminorando las eximiciones que otras leyes anteriores le otorgaron". Los reclamos de la asociación como los de numerosas cooperativas adheridas e instituciones afines no surtieron efecto. El Estado veía una fuente de recursos y se lanzaba sobre ella. Cuanto preconizara Perón durante su campaña proselitista de años anteriores y en reiteradas concentraciones agrarias quedaba esfumado en el recuerdo. Sienrra, evidente autor de la *Memoria*, reaccionaba en ella, con la amargura de haber confiado en quienes ahora de una o de otra manera iban retaceando beneficios que la asociación había creído duraderos. Por ello, en mayor o menor medida, en los últimos años estaba comprometida con la actitud oficial. Dice un documento enjuiciando el sentir oficial:

> Consideramos que, más que un perjuicio, ello es una violación de los principios consagrados en todas las naciones civilizadas en las que la eximición de impuestos y otras medidas análogas no constituyen un privilegio para las sociedades cooperativas, sino una justa compensación por tratarse de entidades que no buscan fines de lucro, y que derivan sus beneficios a sus asociados, no en proporción al capital, sino a las operaciones realizadas por los socios, por lo que esperamos se regrese a la sana política de fomento a las cooperativas, restituyendo los beneficios anulados y acordando nuevos, cuando las oportunidades se presenten.[10]

Intervención de ACA

Al firmar Sienrra aquella *Memoria*, el 22 de septiembre de 1955, la República acababa de sentir profundamente la conmoción de la revolución del día 16 de ese mes. Iniciada en Córdoba por el general Eduardo Lonardi, se extendió y logró el triunfo final con la renuncia de Perón y su salida hacia el Paraguay, al amparo diplomático del representante de ese país, el embajador Juan R. Chávez. Para el 22 de septiembre, estaba

10 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Trigésimo primero ejercicio económico, 1954-1955, págs. 11-12.

anunciada la asunción del presidente provisional, general Lonardi, pero fue el acto al día siguiente, ante una multitud impresionante convocada en la Plaza de Mayo de la Capital Federal. "El saldo dejado por Perón puede censurarse en muchos aspectos. Pero es innegable que se tomó conciencia de la justicia social para incorporarse como presupuesto esencial en la vida nacional", ha subrayado un destacado historiador mendocino.[11]

El proceso de un movimiento abierto esperanzadamente en la historia nacional se quebraba abruptamente. Su conductor había pasado por todas las temperaturas políticas y sociales. Desde fabricar el instrumento que lo llevó al poder en medio de la euforia crepitante de millones de seguidores hasta llegar al nerviosismo de echar mano a cualquier expediente para salvarse de la crisis, después de haber creído tener fortaleza para destruir a todo cuanto obstaculizara sus designios. Todo aquello quedaba derrumbado y entre la polvareda levantada por las cenizas, aparecieron los fantasmas de los desquites innobles, de los justificados resquemores, de los recuerdos dolorosos y de las esperanzas promovidas por la frase acuñada como un escudo de conciliadoras perspectivas: "Ni vencedores ni vencidos". Desgraciadamente, y era humano que así aconteciera, para muchos existían vencedores y vencidos. Ese precio amargo para unos y otros lo pagaron todas las instituciones argentinas. La asociación, entre ellas.

La asamblea para considerar el ejercicio cerrado el 31 de julio de 1955 estaba convocada para el 27 de octubre siguiente, en los salones de la sede de la entidad, en Caseros y Bolívar, uno de los tres locales en donde por entonces funcionaban las oficinas de ACA. Los otros dos estaban en 25 de Mayo 347 y en Córdoba 645, habiéndose ya alquilado además otro en Reconquista 468, donde se concentraron luego algunas oficinas, quedando la central en la calle Córdoba, en la Capital Federal.

Las consecuencias del remezón revolucionario se hicieron sentir bien pronto en la asociación. Precisamente, el día anterior del fijado para la asamblea general fue designada una comisión interventora, presidida por Luis R. Pueyrredón, quien en los períodos 1949-1950 y 1950-1951 había integrado el tribunal arbitral y, en consecuencia, conocía el movimiento de la asociación. Dicha comisión interventora estuvo constituida, además de por su presidente, por Manuel V. González, vicepresidente; Juan Verkuyl, secretario; Luis F. Pepellin, prosecretario;

11 Pedro Santos Martínez. *La nueva Argentina*, 1976. Tomo II, pág. 23.

ingeniero agrónomo Vicente C. Brunini, tesorero y Jorge A. Loinaz, síndico, posteriormente.

Casi dos meses más tarde, y también con la firma del ministro de Comercio e Industrias, fue nombrada una comisión investigadora el 15 de diciembre de 1955. Para entonces, en el Gobierno nacional se había producido la renuncia del presidente provisional, general Lonardi, quien fue reemplazado el 13 de noviembre por el teniente general Pedro Eugenio Aramburu. Pero quienes habían tomado en sus manos la responsabilidad de indagar cómo se habían manejado las instituciones públicas y privadas siguieron en su tarea de revisión.

Ambos organismos presentaron oportunamente sus informes al ministro de Comercio e Industrias, doctor Rodolfo Martínez, quien el 18 de julio de 1956 dictó una resolución. En uno de sus considerandos se advierte que de dichos informes se desprendían "graves acusaciones contra los ex miembros del consejo directivo que tuvo el gobierno de la Sociedad hasta que fuera intervenida", achacándose irregularidades en la administración. Se dieron por aprobados dichos informes y se facultó a la comisión interventora para realizar una asamblea de asociados el 11 de septiembre de aquel año con el propósito de elegir las autoridades de la asociación, convocatoria efectuada mediante orden del día 2 de agosto de 1956.

Cuando el 30 de junio anterior los auditores A. A. Moirano y A. J. Manfredi expusieron su informe, expresaron que "el sistema contable implantado por la asociación no merece objeción técnica" y cumplía las disposiciones vigentes en la materia, tras lo cual se indican diversas operaciones efectuadas y hacen objeciones, aconsejando una enérgica depuración en la contabilidad, la cual podría quedar cerrada al cumplirse el balance del 31 de julio de 1956.

Como siempre ocurre, los auditores escudriñaron minuciosamente todas las operaciones y, de acuerdo con su criterio de aplicación de las normas estatutarias, existieron errores y defectos, debiendo "corregirse la forma desarticulada que caracteriza el movimiento de algunas secciones" y se argumentó que era una tarea grande de ordenamiento la que era preciso realizar.

La intervención producida en la asociación, por disposición del gobierno provisional, causó estupor en la inmensa mayoría de quienes actuaban en las cooperativas adheridas y en los hombres de campo en general. De aquel estado se fue saliendo con esfuerzo, recomponiéndose

los cuadros, gestionando se volviera la institución a quienes habían sido sus propulsores. Ellos estaban en la certidumbre de haber seguido con fidelidad los dictados de los pioneros del cooperativismo argentino y, sobre todo, de los iniciadores de la asociación, en 1922, en la ciudad de Rosario.

Nada fácil fue retornar a los antiguos carriles. Necesaria era la renovación, todos lo comprendían, pero nadie quería escapar del marco de la acción realizada durante tan largos años y con fructíferos resultados. Fueron muchas las horas de examen de lo actuado y múltiples las reflexiones realizadas en las reuniones de todas las cooperativas. Se efectuaron las consiguientes gestiones y se llegó finalmente a la asamblea del 11 de septiembre de 1956.

Las cooperativas recuperan ACA

Aquella iba a ser una fecha inolvidable para los hombres de la asociación. Fue entonces cuando recobraron los cooperativistas su casa, reemprendieron las tareas en las que se entusiasmaban y se abrían nuevas perspectivas para la grandeza del país. En aquella circunstancia aparecieron nuevos nombres para la conducción, aunque se los sabía compenetrados de la mística cooperativista. Algunos, con poca experiencia. Otros, con ansiedad de adquirirla. Muchos, con el afán de estar otra vez en la lucha.

El 21 de septiembre asumieron las autoridades elegidas el día 11. Recobramos sus nombres. Presidente, Romualdo F. Ruiz; vicepresidente, José G. A. Destain; secretario, José Luis Demaría; prosecretario, Miguel J. Cervino; tesorero, Teodoro Uzubiaga; protesorero, Alfredo Bianchi; vocales titulares, José Careaga, Ernesto Mandel, Loreto Urabayen (h); vocales suplentes, Antolin Anglarill, Félix Larsen, Jorge Margitic, Alfonso Reig y Vicente F. Urquizo; tribunal arbitral, Vazsilie Adamovich, Svend A. Buus, Pedro Cabiscol, Pascual Puey y Pedro Rinaudo; síndico titular, Luis Risso Hualde y síndico suplente, Jaime Capdevila. Comenzó allí una incesante tarea de reorganización. Las flamantes autoridades no tuvieron reposo. Habían ocurrido episodios imposibles de olvidar. Forjadas circunstancias de futura e inmediata gravitación. Ya existían adheridas cooperativas instaladas en todo el país, desde aquella ubicada en Gaiman, Valle del Chubut, hasta la General Güemes, en Salta; desde las Colonias Unidas de Brinkmann, en territorio cordobés, a la

General Francisco Ortiz de Ocampo, de Villa Santa Rita, en La Rioja… Al cierre del ejercicio el 31 de julio de 1956, estaban incorporadas a la asociación 286 cooperativas, aumentaban las actividades en los establecimientos industriales de Tres Arroyos, San Francisco, Villa Constitución, Los Toldos, Rosario, etcétera, y además comenzaban "negocios de fibra de algodón con las cooperativas de La Banda (Santiago del Estero), Saladas (Corrientes) y Cruz del Eje (Córdoba)". Las cooperativas se habían alineado para ayudar a la central en sus afanes de recomposición en todos los órdenes, lográndose un notable avance en variados rubros de las actividades.

Nuevos horizontes

1957-1973

Al realizarse el 28 de noviembre de 1956 la asamblea ordinaria, fueron considerados asuntos de gravitación indudable para la entidad. Uno de ellos, el de haber sido aprobado por el Consejo Intercooperativo Agrario, el 18 de enero de aquel año, el estatuto de constitución de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria, Cooperativa Limitada.

En esa misma asamblea fue aprobada la operación de venta de elevadores ubicados en Tres Arroyos, por lo cual se llegó a un acuerdo con la Cooperativa Agraria Limitada de esa ciudad. Dicha cuestión fue comenzada con el boleto de compraventa de las instalaciones, firmado el 19 de noviembre de 1953, operación con diversas alternativas, expuestas en un documento por la comisión interventora presidida por Luis R. Pueyrredón. La venta quedó, finalmente, aprobada por la asamblea del 28 de noviembre de 1956; asimismo, el consejo directivo fue autorizado a vender el elevador ubicado en González Chaves, firmándose el boleto de compraventa el 21 de junio de 1957. La asociación se desprendió también del inmueble de la calle 25 de Mayo 356/58 de la Capital Federal, donde funcionaban algunas de sus oficinas.

Ya en plena marcha la institución, sus dirigentes creyeron conveniente exponer ante los representantes de los principales diarios de Buenos Aires y el interior la situación de la entidad. En los últimos días de diciembre de 1956 se efectuó la reunión. El presidente, Romualdo F. Ruiz, explicó cómo se había producido la reanudación de las actividades de la asociación en manos de auténticos cooperativistas tras haber sobrepasado "una hora oscura [la de la intervención] calificada de injusta y perniciosa", apelando a la colaboración del periodismo para la difusión de las ideas rectoras del movimiento cooperativo a favor del progreso de la República.

Un diario capitalino informó con relación a lo manifestado por el señor Ruiz:

> Enunció la esencia democrática de la entidad, que no ha estado ni está al servicio de ningún interés político; convocó la presencia espiritual desde su primer presidente, D. Juan Costa, hasta el último, D. Celestino Sienrra (h), para afirmar que sus sueños son ahora una realidad magnífica, con 292 cooperativas diseminadas en todo el país, más de 130.000 productores asociados que abarcan todas las explotaciones que van desde el Altiplano hasta la Patagonia; el acopio de productos agrícolas, haciendas, frutos del país de granja, industrias, distribución de mercaderías, exportación e importación por más de 1.400 millones de pesos y el anhelado puerto cooperativo de San Nicolás, en instalaciones propias de Paraná, con un elevador de 11.000 toneladas y un molino harinero de maíz, alienta la esperanza de millones de productores. A esto se agrega la pujante acción de las juventudes agrarias, que desarrollan su acción magnífica en las escuelas, el campo, la ciudad y hasta la Universidad.[1]

En tal circunstancia, los dirigentes de ACA revelaron cómo se había desarrollado la lucha a favor de los hombres de campo y cómo planteaban ante el Gobierno nacional sus aspiraciones en el sentido que "los chacareros no deben ser los parias del coloniaje". Había mostrado el señor Ruiz que una de las urgentes requisitorias de la entidad ante las autoridades, presididas por el general Pedro Eugenio Aramburu, era la postergación de la vigencia de la entonces Ley de Arrendamientos y Aparcerías Rurales, "para que el futuro gobierno constitucional se aboque al estudio y solución del problema". El panorama abarcado en aquel diálogo con la prensa fue amplio. En los puntos indicados, muchos apuntaron para solicitar la transformación, de aliciente para los colonos, de no pocos instrumentos legales, en los cuales existían resabios de la época cuando el Estado había orientado sus pasos con fuerte visión monopólica y resultados muchas veces desastrosos para el campesinado y las organizaciones aglutinantes de sus actores.

Se enumeraron varias medidas necesarias —participación del productor en las disposiciones gubernativas relacionadas con el agro, absoluta libertad para el campo, encauzar a través de otras normas la acción de la Junta Nacional de Granos, etcétera— para una armónica convivencia entre las autoridades y las organizaciones agrarias, vaticinando que "sin que el gobierno provisional de la Nación o los futuros gobiernos utilice

1 "La opinión del cooperativismo". En *La Nación*, 29 de diciembre de 1956.

esta extraordinaria fuerza revolucionaria en lo económico y social, este disciplinado conjunto de productores organizados cooperativamente no hallará jamás una solución agraria y nacional".

Golpes y aciertos del nuevo gobierno de facto

Sin embargo, se estaba en las vísperas de un nuevo sacudón para el movimiento cooperativo, impuesto desde el Gobierno. El 31 de diciembre de 1956 modificó el inciso c) del artículo 11 de la Ley 12.143 por el cual se eximía de impuesto a las ventas afectadas con "las cooperativas de consumo o con secciones de consumo". El Decreto Ley 23.598 entró a tener vigencia desde 1 de febrero siguiente, a pesar de las reclamaciones de numerosas organizaciones cooperativistas. El gobierno asumió la actitud de sordera total, mas preparó una nueva agresión, pues, el 29 de julio de 1957, apareció el Decreto Ley 8718, con modificaciones sustanciales. Reaccionó la asociación con severas palabras de enjuiciamiento y, en unión con otras instituciones, desarrolló una campaña intensa de esclarecimiento y para lograr la revisión de lo dispuesto.

El gobierno avanzó con firmeza en sus muy concretos propósitos. A nadie escapó la exhibición sin disimulo, en varios de sus esquemas de acción en el campo, de resabios de la época del gobierno de Perón. Se tomaron nuevas inciativas, siempre recibidas por la asociación y otras entidades con la consiguiente reserva, y hasta con airado rechazo.

El primer Plan de Transformación Agraria esgrimido mediante el Decreto Ley 2187, en 1957, según el cual, a través de la opinión gubernamental, se iba a producir la variante de arrendatarios a propietarios de la tierra por aquellos trabajada, la asociación hizo serias objeciones, incluso mediante los estudios efectuados por una comisión especial actuante de acuerdo con el mandato de una asamblea general del 22 de mayo de 1957. Al ser reglamentado, también manifestó la asociación su disconformidad, pero al año siguiente, mediante el Segundo Plan de Transformación Agraria, puesto en marcha mediante la Ley 14.451, se acentuó el criterio gubernativo.

La asociación fue escuchada en algunas de sus proposiciones, pues más adelante logró que fuera creada, dentro de la órbita del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, la Subsecretaría de Cooperativas, y la prórroga hasta el 31 de diciembre de 1961 de la ejecución de juicios de desalojos rurales. Se machacó en la enmienda necesaria del Decreto Ley

21.680, por el cual se creó el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), y se logró la inclusión de representantes en organismos oficiales actuantes en las cuestiones agropecuarias, como aconteció en la Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP).

Mientras, se adelantaba en el crecimiento de todas las secciones de la asociación. Desde el número de cooperativas adheridas —163 en 1950, con 65.438 asociados, a 299 en el ejercicio de 1957-1958, con 143.626 asociados—, hasta la preocupación por mantener altiva la voz de las columnas del periódico *La Cooperación*. Se hizo hincapié en el el acrecentamiento de las juventudes agrarias, la creación de otras filiales y en una constante adecuación transformadora del régimen de comercialización de la materia prima y los productos elaborados, con una mayor libertad, mientras se creaban otros establecimientos fabriles, como el de Río Tercero, y se perfeccionaban las maquinarias de San Francisco, Rosario, etcétera.

Uno de los más activos cooperativistas de la asociación, Ramón Elorriaga, fallecía el 5 de noviembre de 1956. Trabajador incansable, fiel a sus compromisos idealistas, había actuado en el núcleo de conducción de ACA con alto espíritu de comprensión y desinterés, como lo hizo asimismo desde la presidencia de la Cooperativa Agrícola Ganadera de Coronel Suárez, en la provincia de Buenos Aires. Una de sus participaciones más entusiastas había sido la de impulsar el plan de industrialización, como uno de los objetivos de alto valor en la asociación, teniendo la satisfacción de ser hombre de avanzada en la instalación de la primera fábrica cooperativa, en Villa Constitución. Con justicia, el consejo directivo de ACA dispuso que llevara su nombre.

La persistente acción ante los poderes públicos para la restitución de la eximición del impuesto a las ventas realizadas por las cooperativas, dejado sin efecto por decreto del 29 de julio de 1957, número 8718, propiciándose el restablecimiento del inciso c) del artículo 11 de la Ley 12.143, había tomado estado parlamentario a través de un proyecto de ley. Se insistió en su concreción y, además, en que se ampliaran los beneficios a todas las compras y ventas de las entidades cooperativas, lo que habría de lograrse luego. Y cuando la asociación cerraba el 31 de julio de 1958 su trigésimo cuarto ejercicio y se preparaba para su asamblea del 28 de octubre siguiente, la República había experimentado toda clase de acontecimientos, especialmente en la conducción gubernamental. Argentina sintió en la rosa de los vientos marcadora de su

rumbo alteraciones graves, inquietantes, dolorosas, y después de cada una de ellas, la ciudadanía se refugiaba en una resignación esperanzada, sentir del que también participaban sus instituciones, tratando de evitar deterioros en sus cuerpos, aunque muchas de ellas salían al camino nuevamente con visibles magulladuras.

El gobierno del general Pedro Eugenio Aramburu, desde aquel noviembre de 1955, con el apremio de quienes buscaban cualquier resquicio para ejercer revanchas, con el asesoramiento de la Junta Consultiva Nacional, dentro de la cual bien pronto se notó el permanente roce entre sus miembros de distinta extracción ideológica; las drásticas disposiciones para tratar de eliminar aun del recuerdo todo cuanto tuviera tufillo de peronismo; la conmoción producida por fusilamientos de los principales responsables del conato revolucionario del 9 de junio de 1956 contra las autoridades nacionales; el tumultuoso fracaso de la reforma constitucional nacional, en las sesiones en Santa Fe, el triunfo de los candidatos de la Unión Cívica Radical Intransigente, doctores Arturo Frondizi y Alejandro Gómez, en los comicios de febrero de 1958, y su asunción al poder de la Nación el 1 de mayo siguiente. Para octubre estaba en pleno desarrollo la "batalla del petróleo" y el 18 de noviembre de aquel año causaba estupor la renuncia del vicepresidente, doctor Gómez, disgustado por la línea de acción política seguida.

ACA se incorpora a Coninagro

Los años próximos no fueron menos problemáticos. Dentro de ACA se impulsó la modernización de las plantas fabriles de la entidad; se dio firmeza a la exportación de cereales con una propia organización; se creó una nueva filial en la ciudad de Santa Fe; se reformaron los estatutos, enmiendas aprobadas por el Poder Ejecutivo nacional por decreto del 23 de junio de 1959; fueron arrendadas las instalaciones de almacenamiento de cereales en el puerto nuevo de San Nicolás; los Consejos Asesores Regionales, creados a fines de 1956, tuvieron mayor vigor; el presidente de la asociación, Romualdo Ruiz, fue designado vocal de la Junta Nacional de Granos el 25 de agosto de 1958 y fue recibida con satisfacción la Ley 14.505, promulgada el 3 de octubre de aquel mismo año, que autorizaba la constitución de bancos de tipo cooperativo. Por otra parte, los delegados de la asociación continuaron actuando con acierto en la Corporación Argentina de Productores de Carnes y se

entregó una medalla de oro al doctor Bernardino C. Horne, al alejarse de las funciones de ministro de Ganadería y Agricultura, por haber escuchado las sugerencias de la asociación ante reiterados problemas.

La entidad desplegó una actividad realmente extraordinaria en aquel período y se incrementó la acción para dar puestos de mayor responsabilidad a los jóvenes, adiestrándolos en el fomento del cooperativismo. Todos esos aspectos de la actividad societaria, a los cuales podríamos agregar otros de importancia, signaron el accionar de la asociación durante 1960. El 12 de octubre de ese año quedó inaugurada la barraca Cal-Rucá, instalada en Bahía Blanca, con una capacidad de almacenaje de 1.000.000 kg de lana, y se produjo el ingreso de la asociación a la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (Coninagro). "De esa manera [expresó en la *Memoria* correspondiente el nuevo presidente de la ACA, don Ernesto Mandel] creemos haber dado un gran paso adelante, en la tarea de nuclear al cooperativismo agropecuario del país en torno a un organismo cooperativo de tercer grado, aspiración largamente acariciada por los cooperativistas en general", en tanto se continuaba progresando en los más diversos aspectos dentro de la obra de ACA.

Dos santafesinos presiden ACA

Presidida la asociación por el señor Ernesto Mandel, le sucedió en esas funciones quien había sido su secretario, Eusebio Tiberio. Este presidió la asamblea general ordinaria realizada en Buenos Aires el 30 de septiembre de 1963, al igual que la del 20 de octubre de 1964. La del 19 de octubre de 1965 fue nuevamente presidida por el señor Ernesto Mandel, como la del 25 de octubre de 1966. Las autoridades de la asociación eran encabezadas en 1967 por el señor José Pozzo Venchiarutti, quien en calidad de presidente fue titular en la asamblea del 28 de septiembre de 1967, tras haber asumido sus funciones el año anterior.

Con la presidencia del señor Mandel, la asociación pudo aquietar en mucho ciertas turbulencias ocurridas dentro de su órbita. La serenidad de mandato sirvió grandemente para trabajar con mayor ahínco y fecundidad, se volvió a las horas menos ardorosas, pero más constructivas. La década de 1960 exigió cautela, sobre todo por la cantidad de conflictos proletarios que afloraron. Las instituciones en vinculación con el agro recibieron muchas veces el colapso de tales encontronazos.

La Federación Agraria Argentina, siempre de mayor combatividad, debió frenar en ciertas ocasiones sus ímpetus, y allí ganó terreno otra acción, como la sobrellevada por la Sociedad Rural de Rosario. Un autor ha dicho que "con esto bien puede decirse que el tratamiento del problema pasó de 'federados' a 'ruralistas'".[2]

No debe echarse en olvido las condiciones de sucesivas alteraciones públicas sufridas por la República en aquellos meses. La presidencia de Frondizi, apuntalada desde el comicio por el peronismo y luego jaqueada por este al no funcionar los acuerdos políticos realizados del modo que Perón deseaba, se vio con tremendos problemas, incluso para sofocar dos alzamientos militares (en junio de 1960, del general Fortunato Giovannoni, y en noviembre de aquel año, del general Miguel Ángel Iñiguez), para llegarse a marzo de 1961, cuando el Gobierno disolvió la Confederación General del Trabajo. La culminación de aquellos sobresaltos estuvo en el golpe de Estado del 28 de marzo de 1962, cuando —tras no pocas alternancias palaciegas o de cuartel— asumió la presidencia el doctor José María Guido. En julio de 1963, las elecciones nacionales erigieron para titular del Poder Ejecutivo al doctor Arturo U. Illia cuya asunción al poder se produjo el 12 de octubre de aquel mencionado año.

Para aquel entonces, la asociación había dispuesto la división del país en nueve distritos electorales a los fines de la designación de sus autoridades. Las muchas veces infructuosas presentaciones del 31 de octubre de 1961, 9 y 17 de enero de 1962 y luego el 21 de mayo siguiente para tratar de aliviar la deuda con la Dirección Nacional de Aduanas; el intento de desembarazarse de algunos inmuebles inactivos de propiedad de la asociación, como los de Los Toldos y Tres Arroyos; la persistente acción cooperativa del doctor Juan Carlos Bordenave en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA); la función siempre importante de la Comisión Especial de Representantes de Entidades Agropecuarias para las Relaciones Laborales (CEREA), donde la asociación estaba representada; el permanente aval a las juventudes cooperativistas y la prédica de *La Cooperación* fueron puntos de actividad en aquel período, sin mayores variantes con el finalizado el 30 de junio de 1963 y cuyo juzgamiento en la asamblea del 30 de septiembre siguiente fue sin reparos.

2 Humberto Mascali. *Desocupación y conflictos laborales en el campo argentino (1940-1965)*, 1986, pág. 74.

Al haber asumido la presidencia don Eusebio Tiberio en 1962, y continuarla hasta el cierre del ejercicio en 1964, la documentación expresa claramente el constante crecimiento de ACA, habiéndose adquirido tres pisos en la propiedad de 25 de Mayo 35 y un local en avenida Vélez Sarfield 1728, vendiéndose el de Bolívar y Caseros. El ritmo de las oficinas adquirió mayor soltura ambiental y las relaciones con las cooperativas adheridas se mantuvieron con fluidez, aunque hubo que dar de baja a varias por no tener el capital mínimo exigido por el estatuto. El 4 de julio de 1964, el Banco Central de la República Argentina otorgó habilitación para funcionar al Banco Cooperativo Agrario Argentino, cuya constitución había sido laboriosamente realizada por la asociación. Los dirigentes de ACA anticiparían los muy significativos logros de esa institución: "… será una magnífica realidad [...] Debe serlo a toda costa puesto, que hay algo más que un ideal en gestación: está el prestigio y quizás el futuro del cooperativismo agropecuario en juego".

Los dos ejercicios siguientes en la vida de la asociación, orientados desde la presidencia, nuevamente ocupada por Ernesto Mandel, demostraron la necesidad de mantener a la entidad cotidianamente alerta para evitar inconvenientes. Sobre todo en 1965-1966, cuando la cosecha fina mermó visiblemente debido a su poco remunerativo precio, lo que provocó el desaliento en el productor. Se desenvolvió

> … dentro de una maraña de disposiciones que traban su actividad; afrontando fuertes impuestos directos e indirectos, además de ciertos costos que impiden una planificación adecuada de la actividad; y, fundamentalmente, en una incertidumbre de futuro, atentatorio para el desarrollo de nuestra producción.[3]

Es que, para entonces, nuevamente la República estaba en los vaivenes político-militares que siempre habían llevado a sus instituciones hacia una falta de seguridad en su avanzar, puesto que el 28 de junio de 1966, el general Julio Alsogaray encabezó el movimiento revolucionario que produjo el derrocamiento del presidente Illia, quien había dado pruebas fehacientes de la comprensión de los ideales del cooperativismo y hasta pronunciado elocuentes discursos en alguna asamblea. La alteración militar llevó al poder, el 30 de junio siguiente, al general Juan Carlos Onganía, decididamente inclinado hacia el corporativismo

3 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General.* Cuadragésimo segundo ejercicio económico, 1965-1966, pág. XI.

quien produjo reformas económicas, universitarias y sociales en medio de severos lapsos de inquietud social.

Pozzo Venchiarutti en la presidencia de ACA

Es por aquel entonces cuando llega a la presidencia de ACA el señor José Pozzo Venchiarutti, de auténtica fibra agraria, pues desde niño vivió el ambiente de los colonos. Nacido en la localidad de Oliva, Córdoba, el 17 de abril de 1920, en el hogar de don José Pozzo y doña Petronila Venchiarutti. Italiano era su padre y lo había sido también su abuelo; como todos los inmigrantes, conocieron los sinsabores y las alegrías de quienes se entregaban con apasionado trabajo al campo. En plena juventud, en 1942, fue gerente organizador de la Cooperativa Tamberos de Oliva y diseñó la fábrica de caseína. Luego, actuó dentro de la organización de SanCor y durante dos años, desde 1947, en ACA, en Buenos Aires. Posteriormente, regresó a atender sus intereses rurales en sus predios de Oliva. Colaborador permanente de La Agrícola de aquel pueblo, alcanzó la gerencia de la cooperativa en 1948. La carrera cooperativista de Pozzo Venchiarutti se hizo sentir con su influencia en otras instituciones, incluso desde la gerencia de la Cooperativa de Tancacha, hasta su jubilación, que lo encontró en su pueblo natal. Se radicó definitivamente luego en la ciudad capital de la provincia cordobesa.

Durante aquel período, cuya *Memoria y Balance* quedaron aprobados en la asamblea del 28 de septiembre de 1967, se asistió a una permanente campaña estatal para incrementar la siembra, pero los resultados siempre fueron dudosos y, por lo demás, el agricultor se debatió frente a la incertidumbre de no conseguir precios mínimos, a la par de sentir la presión de diversas leyes laborales. No obstante, los establecimientos industriales de ACA instalados en Villa Constitución, Rosario, Río Tercero y Tres Arroyos tuvieron una actividad normal, y una de las líneas más visibles de elevación fue la acción exportadora. No dejó de ser molesta la incidencia protagonizada por el propio Estado a través de la Junta Nacional de Granos. El episodio tuvo su comienzo cuando el 24 de octubre de 1966 se constituyó una sociedad con vistas a la construcción de un puerto en San Nicolás. Unían sus esfuerzos en Productores Exportadores SAIC, la asociación y la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias. Reconocida jurídicamente la sociedad y autorizada "en principio" por la Junta Nacional de Granos la autorización para la construcción

del puerto, en el mes de marzo de 1967, el 31 de marzo de 1967, esta última se presentó a la licitación efectuada por la Dirección Nacional de Industrias del Estado (DINIE) para la venta de su destilería de alcohol de San Nicolás.

Avanzaba más la Junta Nacional de Granos en su proposición con un proyecto para construir un puerto. Ante tal situación, la reacción de la asociación y otras instituciones hicieron oír su palabra de reprobación. El Estado no respondió. Dejó pasar el tiempo. Recién en abril de 1969, mediante el Decreto 942, fue transferido al organismo en cuestión por el Gobierno el complejo de DINIE en San Nicolás. De nada habían servido constantes notas de presentación de la asociación y otras entidades similares. Pudo entonces ACA decir:

> … lo ocurrido significa la reiteración de un proceso que muchas veces se calificó como perjudicial en nuestro país: el de un Estado que reemplaza a la iniciativa privada, en este caso en aras de un objetivo que al parecer es muy caro a determinados sectores oficiales: el monopolio de los puertos de ultramar.[4]

Se mantuvo la actividad de la Escuela Móvil, órgano de capacitación creado en 1963; se siguieron entregando becas para jóvenes en el Instituto de Estudios Cooperativos de la Universidad Nacional de La Plata; se apoyó a las juventudes agrarias y se siguió actuando en el Banco Cooperativo Agrario Argentino. Afiliada la asociación a la Organización de las Cooperativas de América, sus delegados participaron en la Segunda Asamblea en Villa del Mar, Chile, y se recibió en 1967 la primera visita a nuestro país del director de la Alianza Cooperativa Internacional, con sede en Londres, que nucleaba en ese momento a doscientos 200 millones de cooperativistas.

En los años que siguieron bajo la presidencia del señor José Pozzo Venchiarutti, la asociación siguió manejándose con la fructífera marcha que se necesitaba para el fortalecimiento de la institución en todos los órdenes. Desde luego que hubo dificultades, pero continuó siendo *La Cooperación* el manojo de páginas periodísticas en las que se estampaba el pensamiento de la entidad y se abordaba el comentario de los graves problemas. El acrecentamiento del capital social se echa de ver en los balances presentados a las asambleas; el país sigue dividido en nueve distritos electorales, a los efectos de las votaciones dentro de la asociación; el 17 y 18 de mayo de 1968 queda organizado el Consejo Asesor

4 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. 1968-1969, pág. XV.

Regional de la Patagonia, con lo cual se cumple otra etapa de expansión; y el Banco Cooperativo Agrario Argentino inaugura su primera sucursal en Rosario el 25 de mayo de 1967.

Tras crearse en julio de 1968 la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación, el ritmo impreso por la Comisión Asesora Agropecuaria a esa institución no fue el deseado por los cooperativistas, por lo que los resultados fueron dudosos y la Ley 18.033 de impuesto a la tierra provocó una unánime protesta. A pesar de todas las manifestaciones contrarias a la ley, el "Estado insistió en el desarrollo de su iniciativa de exclusivo corte fiscalista, sumando así un nuevo factor de distorsión a la ya perjudicada situación económica del agro, con capital incidencia en los pequeños y medianos propietarios", se ha escrito. Las autoridades de la asociación se mostraron satisfechas con los niveles alcanzados en los distintos rubros de su acción, aunque debió lamentarse un agravamiento, en el ejercicio 1968-1969, de la crisis en el sector aceitero. Se prosiguió con la actividad industrial, y cuando el período 1969-1970 fue clausurado el 30 de julio de ese último año, la asociación no pudo menos que levantar su protesta frente a la consiguiente imposición fiscal cada vez más apremiante, pues para el cumplimiento de obligaciones financieras, el hombre de campo se veía imposibilitado de hacerle frente, por la falta de recursos. La asociación y el Estado —indudablemente— hablaban entonces un lenguaje distinto, al punto de tener aquella que retirar su delegado del Consejo Asesor de Política Financiera, al finalizar el año de 1969, organismo que terminó allí su existencia.

No eran aquellos tiempos de buenos vientos para las finanzas cooperativistas. Quiebras y convocatorias en diversas cooperativas repercutieron en las finanzas de ACA, pusieron su pincelada nada optimista, debiendo en otras instancias enfrentar la campaña de empresas cuya propaganda de comercialización se basó en la eliminación de intermediarios, aunque ello estaba más en una engañosa apariencia. ACA advirtió que ese modo de manejarse tenía antecedentes en la agobiante crisis de la década de 1930. No obstante tales inconvenientes, el resultado del volumen operado fue bueno. En el sector industrial se continuó alimentando convenientemente a la fábrica Ramón Elorriaga, nombre muy caro a los cooperativistas argentinos. Don Ramón Elorriaga había fallecido el 5 de noviembre de 1956, en Coronel Suárez, tras una existencia consagrada durante muchos años a la propagación del cooperativismo libre, con ardoroso trabajo, con espíritu ecuánime y

con ferviente visión progresista. Por todo, y para perpetuar aún más la memoria de don Ramón Elorriaga, se colocó su nombre al establecimiento de Villa Constitución, primer mojón industrial de ACA que él contribuyó a erigir.

Era notable el deterioro del productor agropecuario por diversos factores. Mientras desde el sector oficial se plasmaba una enmarañada política hacia el campo, la propia naturaleza —sequía, sobre todo— provocaba nuevos apremios, y ante la restricción de créditos bancarios, la institución estuvo en una constante búsqueda de apoyo a las cooperativas, por lo que se logró en muchos casos revertir la situación. Se acrecentaron las relaciones con importantes asociaciones del exterior y se logró un muy significativo convenio con The Cooperative League of de USA (CLUSA), con intercambio de técnicos para el estudio y resolución de problemas en las organizaciones del agro. En ese mismo sentido, fueron muy provechosas las visitas de cooperativistas extranjeros, y entre ellos, los de Japón y Guatemala.

La grave situación del campo

El hito más importante de 1970 fue la realización del Congreso Cooperativo Agrario, los días 1 y 2 de octubre. Una comisión organizadora, integrada por el propio presidente de ACA, José Pozzo Venchiarutti, José Dodero, Luis José Demaría, Bautista B. Falabella y la coordinación general de Oscar Buscemi, trabajó intensamente y logró que la convocatoria adquiriera proyecciones internacionales. Las cooperativas participantes fueron especialmente de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, La Pampa y Entre Ríos. Algunas de ellas, enviaron delegaciones realmente numerosas, como fue el caso de Olavarría (35); Los Toldos (33); Mar del Plata, General Pueyrredón (27); General Cabrera, Córdoba (13); General Conesa, Buenos Aires (12); Avellaneda, Santa Fe (12); Hernando, Córdoba (12); Bordenave, Buenos Aires (12); Juan B. Alberdi, Buenos Aires (14); Morteros, Córdoba (14); Romang, Santa Fe (13); Villa Ramallo, Buenos Aires (15); Puan, Buenos Aires (10); San Guillermo, Santa Fe (11).

La ceremonia inaugural se realizó con asistencia de autoridades nacionales y de otros órdenes, y en su discurso, el presidente de ACA, Pozzo Venchiarutti, hizo un prolongado análisis de la situación del agro argentino en aquel instante y de la incidencia tenida en su problemática

por diversos factores ambientales del país y aun del exterior. No dejó de expresar su satisfacción por la presencia de Roy Chelf y Warren Grehner, delegados de cooperativas norteamericanas. Recalcó la responsabilidad existente para el análisis de los asuntos planteados en ponencias provenientes de cooperativas de todos los rumbos argentinos, y el tener serenidad total para ello, evitando caer en la vorágine de un confusionismo dominante en sectores de la sociedad argentina para demostrar que el agro no se hallaba dividido para afrontar las consecuencias, durísimas muchas de ellas, y poder seguir actuando con ecuanimidad de conducta y elevación de criterio. Subrayó la gravedad de la situación del campo y lo inorgánico de las disposiciones estatales y rechazó categóricamente la imagen pretendidamente difundida de un agro sin capacidad para modificar su posición para encontrar salida a numerosos problemas, un agro "quejoso, aferrado a formas de vida tradicionales, ya superadas por el avance de la ciencia y la técnica". De ninguna manera podía la asociación aceptar la actitud de tener que hospedarse en la violencia para lograr efectos beneficiosos, sino que, por el contrario, su reclamo era pacífico, tenaz, y más allá de los cambios institucionales que la República experimentaba.

El 18 de junio de ese año 1970, tras la renuncia del presidente de la Nación, general Juan Carlos Onganía, había asumido en esas funciones el general Roberto Marcelo Levingston. A la entidad, su experiencia la hacía refugiarse en la esperanza de que privara el sentido común y reemplazara con él "tanta maleza como la que, desde hace años, asfixia la economía y la sociedad argentina". Ese sentimiento perduraba en el pensar de más de 150.000 productores existentes en las cooperativas adheridas e incitó para que se buscaran soluciones en "una organización estatal eficiente y económica; una industria 'liviana' competitiva, integrada con la 'de base' o 'pesada', y un agro en plena explotación de sus medios productivos", mediante todo lo cual podía llegarse a "un desarrollo armónico y rápido".

El análisis se apoyó con fuerza tanto en la necesidad de eliminar resabios de injusticias en las políticas financieras implementadas desde el Estado, como en la de forjar la seguridad de que el campo apoyaba decididamente a la industria manufacturera nacional, como lo hacía el Estado, pero también reclamaba el mismo trato para con él, pues "la injusticia nunca da buenos dividendos". Más adelante, el señor Pozzo Venchiarutti argumentó que no carecía el productor agropecuario

> … del sentido empresario ni evolutivo que se le reclama, pero debe supeditar, necesariamente, la incorporación de nuevas técnicas a los resultados económicos que ellas arrojen, pues la experiencia lo demuestra que quienes olvidaron esa premisa, soportan hoy graves dificultades. El Estado debería comprender que, si no se crean situaciones económicas apropiadas, no podrá haber aumentos masivos de la producción agropecuaria.

Hizo el orador una extensa relación sobre el sentido de una producción agraria en expansión y la importancia de mantener a la población rural en sus lugares de trabajo, evitando el desplazamiento, sobre todo hacia la Capital Federal. También mencionó la necesidad de simplificación de trámites en la esfera oficial y la importancia de recoger, mediante delegados de los productores, la opinión de las Juntas Nacionales de Granos y de Carnes, para entender claramente el sentido progresista siempre latente en la palabra *cooperación*.

La exhortación final del presidente de ACA estuvo orientada a la urgencia de que fueran plenamente escuchados los hombres de campo a través de aquella organización, pues ellos trabajaban tesoneramente por el bien del país. Advirtió finalmente:

> … con una planificación orgánica estarán presentes en sus deberes de solidaridad sin declinar sus derechos a su felicidad que, en gran medida, es también la felicidad de la patria. Sépasenos escuchar y se habrá encontrado la palanca que impulsará el avance, sin violencias, hacia el más equilibrado bienestar de todos.[5]

Las numerosas ponencias presentadas fueron estudiadas por las respectivas comisiones internas del congreso. El enfoque fue siempre con miras a un progreso general de la República y un fortalecimiento del movimiento cooperativo, proponiéndose metas muy claras para su desarrollo. Las recomendaciones, que el órgano hizo suyas, tendían a preconizar un "crecimiento rápido y sostenido del sector agrario como contribución a los grandes objetivos nacionales", como así también la

> … redistribución de la carga impositiva; complementación agroindustrial a través de una vigorización del sector agropecuario; mantenimiento de la estructura productiva del sector agropecuario sobre la base del núcleo familiar, adecuándolo a los avances científicos y tecnológicos por medios cooperativos

5 José Pozzo Venchiarutti. *"Discurso inaugural del Congreso Agrario de Cooperativas de ACA 1970"*, págs. 53-65.

cuando la magnitud de la inversión lo requiere; reubicación de los organismos relacionados con la actividad agraria, procurando su establecimiento en las zonas rurales; intensificación de la industrialización de los productos primarios por los propios productores mediante el sistema cooperativo; llegar a la distribución por medios cooperativos de los productos agrarios; elevación cultural y social del productor agrario y del trabajador rural; instrumentación de la política económica nacional en tal forma que incremente los ingresos de las clases trabajadoras del país y permita su normal acceso a los productos del agro, manteniendo estos precios remunerativos para quienes los producen.

Finalmente recomendó instrumentar una política agraria "procurando una total coincidencia con las restantes entidades representativas del agro".[6]

Al abrocharse el período 1970-1971, se encontraba a la vista el Cincuentenario de la asociación. Ocurriría el 16 de febrero de 1972. Entre tanto, el sector agrario se debilitaba, la política fiscal era cada vez de mano más dura y la austeridad en el gasto público no era, precisamente, una modalidad insoslayable en la esfera oficial. Se atravesaba una época de incertidumbre en la aplicación de un camino seguro, pues provocaban distorsiones permanentes en las actitudes del Gobierno el cambio muchas veces vertiginoso de funcionarios. La prédica de la asociación era ser escuchada con representantes del agro en las organizaciones directrices gubernativas al disponerse a tener medidas en las cuestiones del campo, y solicitó la elevación al rango de ministerio a la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación; y se abrió una nueva esperanza cuando así ocurrió.

En la faz general de operaciones de la asociación, estas aumentaron en un 16,9 %, con relación al período 1969-1970 y, con ánimo de unificar criterios ante los problemas agrarios, se concretaron en Rosario y Buenos Aires reuniones con representantes de organizaciones agrarias del país, al promediar 1970, con resultados buenos, pero sin que se pudiera lograr una alianza definitiva y una coherente acción frente a muchas disposiciones del Estado. Se resintió el proceso de industrialización, al no poder un núcleo de cooperativas adheridas entregar los productos en la cantidad necesaria para mantener el nivel del período anterior. No obstante, fue apreciable la elaboración de semillas de lino

6 *Congreso Agrario de Cooperativas de ACA*, 1970, págs. 98-99.

en la fábrica de Tres Arroyos, con un total de 2.493.000 kg; en la de Villa Constitución, 2.737.970 kg de semillas de girasol y 968.182 kg de semillas de lino en Rosario. Por otra parte, la actividad exportadora sintió algún desmedro en el renglón del trigo pan, debiéndosepor lo que se debió soportar una verdadera campaña de versiones de especulación que tuvieron como meta frenar la colocación de ese producto en el exterior; en tanto, los gravámenes oficiales fueron avanzando de modo autoritario y mientras, se continuaron cumpliendo las obligaciones contraídas con las instituciones bancarias, encontrando las cooperativas adheridas una permanente contribución a evitar descensos abruptos en sus créditos.

No se descuidó la labor de difusión de los ideales cooperativos por todos los medios: periodismo, radiotelefonía, conferencias; y en su noveno año de actividades, la Escuela Cooperativa Móvil pudo recapitular la importante tarea realizada, pues desde su creación se habían dictado 72 cursos básicos con beneficio para más de 15.000 alumnos. Y si la asociación siguió confiando en La Segunda Cooperativa Limitada de Seguros Generales, acentuó su prédica de favorecer a Coninagro; y en lo relacionado con el activo de la entidad, se pasó de los 64.699.681,64 pesos del ejercicio anterior a los 83.375.334,88 del que finalizó en mitad de 1971.

Cincuentenario de ACA

Cuando se recorrió el año del Cincuentenario, 1972, se tuvo la sensación de que no había declinado ACA en su pregón cooperativista, manifestado de modos muy diversos mediante sus 230 cooperativas adheridas, con más de 174.000 productores en su seno. Debe tenerse en cuenta que la tranquilidad pública se vio afectada reiteradamente por los desencuentros en el ámbito oficial, al punto de llegar al desplazamiento del presidente Levingston por el general Alejandro Agustín Lanusse el 26 de marzo de 1971, quien prometió que se harían elecciones generales de autoridades del país en marzo de 1973. Paralelamente, la aparición desde mucho tiempo antes de elementos subversivos en distintos meridianos de la República y el recrudecimiento de la acción terrorista, con sus secuelas de atentados, secuestros, asesinatos y otros desmanes, dieron a aquellos tiempos su tinte oscuro. Imágenes

dolorosas contribuían a cavar muy hondo en el alma del pueblo y a llevar permanente inquietud a las instituciones de toda índole.

Los permanentes interrogantes, necesarios de responder para mantener a la asociación por un camino creativo, mostraron resultados importantes. Ello aconteció en medio de una persistente incomprensión de las autoridades nacionales, que no dejaron paso a ninguna opinión contraria a la de sus funcionarios, por lo que avanzó así el crecimiento de la deuda externa, el abundamiento en el gasto público, el agravamiento de la política impositiva que mellaba la economía del país y la falta de planificación. Todos fueron factores constantemente negativos. En reiteradas circunstancias, la asociación hizo puntuales manifestaciones de disconformidad con medidas puestas en marcha, en el deseo de contener incidencias que llevaban a un mayor desaliento en el sector agropecuario.

Dentro de aquel panorama nada alentador, ACA mantuvo su ritmo de afirmación de los ideales del movimiento cooperativista en una lucha incesante y debió apelarse a operaciones nada fáciles de asimilar en sus resultados, pero ineludibles, como aconteció con el desmantelamiento de la fábrica en Rosario, mientras se advertía la disminución de operaciones y la paralización transitoria de las fábricas de Río Tercero y Tres Arroyos. En medio de tanta negativa, se disponía la asociación acentuar los estudios para la instalación de una fábrica de productos balanceados. Desde la óptica de la entidad, y ante la ausencia de una planificación de la política oficial hacia el agro, la actitud gubernamental resultaba de distorsión constante, y la escasa rentabilidad de las empresas determinaba la petición de créditos, lo que paralizó la modernización de sus instalaciones y produjo el desánimo de los productores.

El año de 1972 vio a los hombres de la asociación fraternalmente unidos frente a los problemas planteados desde el oficialismo y también por ciertas líneas internas de su accionar. Esto último pudo ser superado porque estuvo constantemente abierta la vía de la comprensión, más allá de los intereses particulares y sobreponiendo siempre lo mejor para el país. Dos oportunidades sirvieron magníficamente para demostrar la unidad de quienes se encontraban elaborando en ACA etapas realmente admirables de trabajo y de proyección histórica en Argentina. Una de ellas fue la celebración, el 16 de febrero de 1972 en Rosario, del Cincuentenario de la institución, y la otra la realización, en septiembre del mismo año, en Buenos Aires, del libro *ACA, vigencia de su consigna*.

Enlazados en aquellas páginas hay muchos pensamientos que sirven para penetrar hondamente hasta la médula del cooperativismo. Ni en la alabanza hay frondosidad de vanagloria hacia lo conseguido, ni en las frustraciones hay resentimiento. Es, simplemente, la vida de una entidad en la que siempre todo se ha conjugado para tener un ideal como bandera, un ejemplo histórico como guía y una grandeza de visión como esperanza. En aquellos capítulos está plasmada la filosofía rectora de la institución que celebraba su Cincuentenario y de un movimiento de ámbito mundial. Se penetra en proposiciones y en realidades de aquella hora del país estremecido por inquietantes acontecimientos. Y se expone que para rectificar un proceso de angustia y de sobresalto, no se puede acudir "a la simple represión, de por sí siempre insuficiente cuando la anarquía se extiende a demasiados órganos del ser nacional", sino que debe apelarse a que "el Estado organice su accionar de tal manera que en él tengan cabida todas las opiniones de los organismos representativos del sector privado, a fin de que éste se sienta atendido en sus reclamos". También se muestra el fenómeno del éxodo rural como uno de los agravios hechos al país con penosas consecuencias —y en aquellas horas lo era muy visible—, impulsando a encontrar el remedio

> … por todos los medios posibles, con la radicación de la familia agraria en sus lugares de trabajo, en lugar de crear condiciones económicas tan difíciles, que le obliguen a abandonar sus empresas y emigrar hacia los centros industriales para convertirse en "mano de obra no especializada".

Repasar aquellos capítulos es penetrar en el terreno de la permanente lucha librada por la asociación en todos los frentes para evitar caer en ese fuego lento que suele consumir a las instituciones. Se reflexiona con acierto al mirar el espectáculo de un mundo azotado por vientos de angustia, como también lo estaba la propia Argentina, y lanzar el apotegma de ACA con fervor renovado: "Nosotros, como argentinos y cooperativistas, mantenemos la vigencia de nuestra creencia de siempre: el hombre, respetado en su dignidad, y la cooperación, estimulada en su ideario, lograrán redimir al país de su pecado de odio". (Aquella meditación en 1972 no podía ser más oportuna. Había un estremecimiento de torturante intranquilidad en el cuerpo de la República, pues desde los comienzos de la década de 1960, los grupos subversivos alteraron el pulso nacional, como cuando en 1965, como reflejo de acciones de características de guerrilla, se creaba el Partido Revolucionario de los

Trabajadores y una de sus líneas, en 1970, se erigía en el Ejército Revolucionario del Pueblo, ERP, y más tarde se alentó la presencia de otra organización de igual accionar como fueron las FAR, Fuerzas Armadas Revolucionarias).

Se muestra en aquel recordatorio, imposible de soslayar cuando se trata de compendiar el historial de ACA, cómo institutos nacidos por la fuerza de una buena voluntad cooperativista, como el Instituto Nacional de Acción Cooperativa, en 1972, debían tender su vista a un nuevo camino de apertura y no de "paternalismo estatal" se tuvieron en aquel momento esperanzas muy fundadas en la nueva experiencia hecha por el Gobierno y que luego no dio todos los resultados deseados. Y es aquel documento donde ACA declara haber planteado con ánimo de colaboración educativa al ministro de Bienestar Social, y en nota firmada por el presidente, José Pozzo Venchiarutti, y secretario, Horacio Saint André, la preocupación de extender a todo el ámbito escolar los efectos del cooperativismo, informando que había llegado a 88 pueblos del interior del país el pensamiento condensado en más de 90 cursos básicos de cooperativismo y de los cuales participaron más de 19.000 jóvenes, fecunda siembra que dio resultados óptimos.

No se pudo menos que puntualizar cómo "entre 1966 y julio de 1971, mientras el costo de la vida creció un 152 % y el costo de la alimentación se incrementó en un 166 % los salarios nominales sólo se elevaron un 107 %", a tiempo de haber arreciado los quebrantos comerciales, y la presión tributaria y el déficit fiscal se acentuaban. Ante ese deplorable estable de cosas, ACA insistía en la necesidad de una estrategia renovadora y "que desde las altas esferas se comprenda que ya llegó a su fin todo lo que pueda ser 'falsa expectativa' o 'seducción'". Los años transcurridos desde entonces dan más densidad a aquel llamado a la realidad hecho por la Asociación de Cooperativas Argentinas, y las consecuencias de aquella política, con las variantes impuestas por climas políticos diversos, que persisten y corroen el progreso de la República. Cuánta razón habían tenido las autoridades de la institución cuando, el 18 de noviembre de 1971, se dirigieron al presidente de la República, teniente general Alejandro Agustín Lanusse, reclamando tanto acciones válidas para que, ante "el descenso de los precios internacionales de las materias primas y el progresivo incremento de los productos manufacturados", se trasladara "al sector agrario el valor íntegro de las divisas que origina", para no continuar la política de "considerar

fundamentalmente al agro como fuente de recursos fiscales" y tomase en cuenta todo cuanto se había dicho en las reuniones realizadas por ACA en Pergamino y Tres Arroyos, el 23 y 24 de noviembre de aquel 1971, para esquivar los efectos de nuevos fracasos de los planes de gobierno relacionados con el agro.

En aquel libro está expuesto, con valentía, cuánto y cómo pensaban los hombres de la asociación, actitud vital para la defensa de sus intereses, pero, sobre todo, para resguardar a los de la República, haciendo revelaciones sorprendentes ante la falta de diálogo con las autoridades nacionales al señalar cómo el 22 de diciembre de 1971 se habían públicamente expuesto las permanentes agresiones maduradas a veces al rescoldo de intereses espurios; cómo eran de graves las consecuencias de la crisis agropecuaria en aquellos tiempos; cómo se desgastaba un proceso sin dirección verdadera; cómo disminuía el volumen de las ventas al exterior con severo detrimento para la economía nacional; cómo en cada uno de los rubros de cosechas se iba cada vez en mayor desventaja con relación a otros países.

Con claridad decisiva, aquel documento de ACA renovó su advertencia de que la política seguida por los entes de gobierno con relación al campo había terminado por tener resultados nefastos, largando la estocada final con un artículo titulado "La agresión de la burocracia". No tiene desperdicio, y no es imputable solamente a la época enfocada. Constituye denuncia de un mal crónico argentino de la esfera oficial:

> ... una ley que debía regir un tiempo tuvo vida efímera de un par de semanas (la 18.949, del 11 de marzo de 1971, por la 18.963 del 29 de marzo del mismo año). Se agregaron otras, como la 19.029 del 7 de mayo del año anterior, la que habla de estimular la producción de novillos, pero entraña ciertas contradicciones con las anteriores. Cuatro meses más tarde se la modifica a esta última, que debía regir hasta 1974, y se dicta la ley 19.196. Siempre continuando con el año 1971, el 24 de setiembre un nuevo agregado, importante para sumar al desconcierto entre lo que se dijo y se hizo, creándose un impuesto de un 5 % por nueva ley, la 19.258, recayendo sobre toda la venta de ganado para faenar que tendría vigencia por el período 1-X-71 a 31-III-72. Con este gravamen se absorbe parte de las franquicias anteriormente acordadas. A 21 días del corriente 1972 se sanciona la Ley 19.940, que deroga a la 19.029; según anuncios oficiales previos, y tal se

> manifiesta en ella, se dice que durará hasta el 31 de diciembre de 1974 (aquella había sido dictada para regir 3 años y 3 semanas; duró 7 meses). La Ley 19.940 innova en cuanto a desgravaciones en un porcentaje variable según calidad, grado de gordura y peso.[7]

Este muestrario final de dislates informa cómo ha sido en no pocos tramos de sus años de existencia la lucha de los hombres de ACA para mantener firme el rumbo de la entidad, tanto en el hervor de las pasiones que empobrecieron a la sociedad argentina como en las horas de serenidad, algunas de las cuales tuvieron la tranquilidad de las aguas de los remansos...

Un bonaerense en la presidencia

En la renovación de autoridades de la Asociación de Cooperativas Argentinas, inició su presidencia el señor Horacio Saint André en 1972. En aquel instante, muchos de los hombres conductores de la institución hicieron, frente a la afirmación del paso que ella había tenido después de experimentar vacilaciones en los comienzos de la década de 1960, una ahondada reflexión, teniendo la certidumbre de estar con firmeza hacia un destino talentosamente escogido y realizado, aquel en donde Lain Entralgo llama "la empresa de ser hombre" y podía concretarse en la existencia de la institución en la "creación de un ideal" y en la nobleza de una tarea definida hacia una unidad espiritual sincera, ancha y enérgica, para alcanzar bienes sociales como respuesta a tantos y constantes interrogantes del pueblo en todos sus niveles.

La asociación era esa columna de pensamiento en la que confiaron y aún lo hacen los hombres vinculados con el agro. La prensa del país, desde el instante mismo del nacer de ACA, en 1922, le dio su espaldarazo, incluso en las críticas. Acaso si era la ráfaga de revisión, podría retornarse a la exaltación con que, en Buenos Aires, la Asociación Cultural de Cooperativistas Casa de Rochdale celebraba en 1964 los 120 años del amanecer del cooperativismo en Inglaterra para expandirse luego al mundo entero.[8] Y es útil repasar nuevamente aquel editorial periodístico de mucho antes, donde se aseveraba que "despojado el

7 "ACA. Vigencia de su consigna". "Homenaje a: 1972-Año del cincuentenario de ACA", 1972.

8 "Celebra 120 años de existencia la Casa de Rochdale". En *La Nación*, 21 de diciembre de 1964.

cooperativismo de los antecedentes utópicos que le dieron nacimiento, ha concitado este movimiento la general adhesión en cuanto demuestra, de inmediato, sus innegables bondades". Y se añadía:

> El cooperativismo utiliza dos factores que nos son muy gratos: la libertad y la concurrencia [pues] no obliga de ninguna manera no a ingresar ni a permanecer dentro del organismo [y] apela al recurso de competir en el mercado, ajustándose a sus leyes de juego, sin torcerlas, de forma tal que al rivalizar con los procedimientos tradicionales opera una disminución de precios que se vuelca en ventaja de los asociados y, en última instancia, del pueblo en general.[9]

La misma tribuna periodística, más de una vez, recordó la incesante acción de ACA a favor de sus consignas y cómo, de tiempo en tiempo, debía pasar por trances ásperos y de los que salió airosa aun frente a la incomprensión de los gobernantes.[10]

Instancias diversas sirvieron de soporte para el comentario hecho por avisados hombres del cooperativismo desde las columnas periodísticas, como cuando Juan Ribas advertía que aquel movimiento era una fuerza real, robustecida

> … por una indiscutible y sólida unidad, afianzada a través de las organizaciones que lo representan y que han sabido orientarlo, como también por la dinámica y franca solidaridad que le prestan el empresariado y las distintas fuerzas vivas de todo el país.[11]

Asimismo, bien se difundieron los auspiciosos resultados conseguidos con las Terceras Jornadas Nacionales de Cooperativismo Escolar, realizadas del 12 al 14 de octubre de 1967, en Buenos Aires, señalándose que "el cooperativismo escolar dio muchas veces alas a programas fundamentales para el progreso intelectual del niño y del adolescente, o sea la materia prima irremplazable como levadura del futuro de toda colectividad organizada y que anhela sobrevivir con dignidad".[12]

Más de una vez, el comentario provino de plumas bien compenetradas del ideal motivador de estas páginas, como cuando Jorge O. Viale decía: "Cuando los legendarios pioneros de Rochdale establecieron el principio de neutralidad política, estaban pugnando en una crisis

9 "El cooperativismo y su función social". En *La Capital*, 20 de julio de 1965.
10 "Una instancia más en la lucha cooperativista". En *La Capital*, 19 de agosto de 1965.
11 Juan Ribas. "Hay acuerdo verbal entre el Banco Central y Cooperativas". En *La Capital*, 1 de febrero de 1966.
12 "Cooperativismo escolar". En *La Capital*, 20 de septiembre de 1967.

abierta frente al tradicionalismo no formal de Inglaterra, el que no respetaba las franquicias democráticas de los trabajadores...". Añadía: "El cooperativismo con sus métodos de persuasión y convicción, hace sentir la imprescindible necesidad de independencia, porque sólo la independencia afirma, mientras que la intromisión y la neutralidad divagan".[13] Era el acento puesto en sus palabras por el secretario de Agricultura y Ganadería de la Nación, ingeniero Rafael García Mata, en asamblea realizada en Buenos Aires en septiembre de 1968. Ante las objeciones de la orientación del Gobierno frente a los problemas agrarios, le hizo el presidente de la Asociación de Cooperativas Argentinas, señor José Pozzo Venchiarutti, afirmó que, el Gobierno nacional, entonces presidido por el general Juan Carlos Onganía, había manifestado su interés en ayudar al cooperativismo, y había expresado que "Las cooperativas deben perseverar y revisar continuamente el espíritu que les dio nacimiento y que les permite mantener y desarrollar la independencia y libertad verdadera de las familias rurales".[14] Pero no siempre los actos de gobierno respondieron en la realidad a los discursos de sus funcionarios…[15]

El ejercicio cuadragésimo noveno de la Asociación de Cooperativas Argentinas tuvo su finalización el 30 de junio de 1973 y la asamblea que juzgó la *Memoria y Balance* presentada por el consejo directivo presidido por el señor Horacio Saint André se efectuó en Buenos Aires el 10 de octubre de aquel año. Es allí donde se denuncia el "progresivo deterioro de nuestra economía, a ritmo cada vez más acelerado", factores diversos que inciden cada vez más en una producción debilitada. Se estaba expectante frente a la apertura de un nuevo tiempo con la asunción, el 25 de mayo de 1973, del doctor Héctor J. Cámpora a la presidencia de la República, en brazos del justicialismo. Este seguía teniendo en Perón a su líder, quien retornó al país definitivamente el 20 de junio de aquel año.

Con serenidad, el presidente de ACA juzgó la actividad que le tocó vivir a la institución al llegar las nuevas autoridades nacionales, mientras en lo económico el país estaba vacilante, "con presupuestos

13 Jorge O. Viale. "Afirmación y no divagación ante otra posible ley de cooperativas". En *La Capital*, 31 de mayo de 1968.

14 *La Nación*, 27 de septiembre de 1968.

15 N. del A. Ver *La Capital*, 3 de noviembre de 1969, 18 de noviembre de 1969 y 12 de mayo de 1970. En el mismo diario: Luis Armando Carello. "En el 50° aniversario de la Cooperación", 1 de julio de 1972.

desbordados, inflación acelerada y funcionarios que postergaron medidas urgentes", en tanto en el orden internacional, los productos agropecuarios levantaban sus precios a más del 100 %; y si bien se produjo un "incremento en los valores internos de la producción, haciendo que el agro percibiera valores remunerativos", ello fue una engañosa situación. Al asumir las nuevas autoridades de la Nación, la "conducción económica incurre aquí en el grave error al sobreestimar la capacidad contributiva del sector agrario, que, por esa circunstancia, se ve compelido a restringir de inmediato su esfuerzo productivo", para "evitar de esa manera la pérdida progresiva de su capital de trabajo. Esa circunstancia, más la incertidumbre provocada en el agro, originó la drástica paralización de inversiones". En ese instante, la asociación preconizó con buenos fundamentos que una política de aliento al sector agropecuario,

> … atendiendo a los niveles de precios internacionales producidos y los márgenes que retendrá el Estado por la vía de impuestos a la exportación, le permitiría a aquel hasta la subvención interna para mantener estable el costo de vida, sin deteriorar el aporte de sumas cuantiosas en ingreso de divisas. Se dinamizaría, además, la economía del agro y de los sectores con él relacionados.

Ya hemos de ver cómo el consejo fue desoído, el país se sumergió en drásticos cambios políticos y las autoridades cayeron en la práctica de una economía dirigida, donde el Estado era el principal protagonista con perniciosas consecuencias.

Durante la presidencia del señor Saint André, la asociación se vio compelida a paralizar sus fábricas de Río Tercero y Tres Arroyos, manteniendo en cambio las actividades de la de Villa Constitución. Los productos primarios aumentaron, pero la presión fiscal fue cada vez más acentuada. La actividad societaria se desarrolló normalmente, al igual que los Consejos Asesores Regionales y los centros de juventudes agrarias, se actuó juntamente con Coninagro en diversos asuntos y se aumentaron las relaciones con entidades agrarias del exterior, pudiendo destacarse la presencia en Buenos Aires del señor Stanley Dreyer, presidente de la Liga de Cooperativas de Estados Unidos. La actividad económica fue de significación, totalizándose en ese ejercicio la suma de 1.452.304 pesos, lo que significó superar en un 123,78 % el ejercicio anterior.

Vigencia de la acción cooperativa

1974-1990

Vuelto el señor José Pozzo Venchiarutti después de la asamblea de 1973, correspondió a él mantener el rumbo durante el ejercicio hasta fines de junio de 1974, y en el examen realizado, puntualmente hizo alusión al deterioro económico advertido en el país, sin dejar de subrayar que las autoridades nacionales se habían decidido por seguir un proceso de economía dirigida, cuyo fracaso se había experimentado en otras naciones. Por supuesto que las cooperativas en nada fueron consultadas, y la comercialización de los productos agrarios quedó directamente afectada a directivas oficiales. Ello trajo distorsiones evidentes y malestar entre las entidades agrarias, como en otras tantas de la República.

Con ánimo conciliatorio se llegó a la firma del acta de compromiso del Estado y los productores para una política concertada de expansión agropecuaria y forestal. Las promesas anunciadas en el documento de una real concertación de esfuerzos se vieron bien pronto frustradas, con el real desencanto de los dirigentes de la asociación y de otras instituciones agrarias, y a comienzos de junio de 1974, los delegados de ellas se retiraron del organismo.

No debe dejarse a un lado, para el juzgamiento sin equívocos de la situación de la República, los permanentes azoramientos políticos sufridos por ella, con repercusión evidente en toda actividad ciudadana. Vale solamente recordar que el gobierno del doctor Héctor J. Cámpora bien pronto entró en un verdadero tembladeral, y el 13 de julio de 1973, tanto el presidente Cámpora como el vicepresidente, doctor Vicente Solano Lima, presentaron sus renuncias. Sobrevino la asunción a la primera magistratura del presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, Raúl Lastiri, quien enseguida llamó a nuevas elecciones para autoridades superiores del país. Fue entonces cuando, el 23 de septiembre del mismo año 1973, el teniente general Juan Domingo Perón resultó electo por tercera vez, con mayoría aplastante de sufragios,

teniendo como compañera de fórmula a su esposa, María Estela Martínez de Perón. Asumió el poder el 12 de octubre siguiente, pero en medio de un nerviosismo ambiental indudable, provocado, sobre todo, por la actividad de los grupos subversivos. Los meses corrieron sin que se aquietara el ambiente del país; y la muerte de Perón, ocurrida el 1 de julio de 1974, abrió un nuevo interrogante luego de asumir su esposa el mismo día la presidencia de la República mientras continuaban evaporándose en el ánimo ciudadano los presagios de días mejores, sobre todo desde la aparición de los núcleos de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA), que con sus hechos violentos provocó una nueva pincelada de pánico.

La conducción de la Asociación de Cooperativas Argentinas, hasta mediados de octubre de 1975, estuvo a cargo del señor José Pozzo Venchiarutti. La entidad se manejó sin mayores alternancias en la colocación de los productos agropecuarios y las tres fábricas de aceites vegetales mantuvieron su ritmo: hasta se instaló una prensa supergigante en la de Villa Constitución y se resolvió que la de Tres Arroyos entrara en un proceso de modernización. Entre tanto, el comercio exterior de productos agrarios estuvo capitalizado por la Junta Nacional de Granos, y todo ello obligó al empleo de créditos bancarios con los cuales se pudieron superar inconvenientes financieros. La lectura de las ediciones del periódico *La Cooperación* permite notar la prudencia con que se manejó la actividad de la institución en todos sus aspectos, poniéndose acento en extender el conocimiento del cooperativismo entre la juventud, siguiendo la premisa de "Educar al hombre y cultivar la tierra".

No sin alarma, los dirigentes cooperativos continuaron advirtiendo el desmedro sufrido por la economía nacional y la permanente variante de funcionarios, con el consiguiente y muchas veces arbitrario cambio de planes. Se recordó entonces que ya en el Congreso Agrario de Cooperativas, realizado en 1970, ACA había dado su palabra de alerta al sostener: "La situación [del país] puede evolucionar de tal manera que sus estructuras resulten inapropiadas cuando se obtengan". Se comprobaba que ello estaba ocurriendo y en muchos casos llegándo a límites peligrosos, con problemas agravados y con soluciones sin concretar, tanto en el sector agrario como en otros.

El Estado se empeñó tercamente en mantener su actitud de manejar con bastante discreción todos los resortes de la economía "de neto corte dirigista que, en la práctica, evolucionan hacia el progresivo reemplazo

de las estructuras privadas", se anota en la correspondiente *Memoria*. Y se indica

> … como respaldo de esa tendencia, se insiste en el argumento de una necesaria defensa del patrimonio nacional frente al predominio de las grandes empresas multinacionales y de otras naciones altamente desarrolladas, olvidando al parecer la existencia de formas defensivas más aptas. Entre ellas, la entidad cooperativa. Los productores agrarios han encontrado siempre el sentimiento paternalista del sector público, de políticos, de gente carente de representatividad, y hasta de comerciantes que lucran a su costa, para que, con base en una supuesta incapacidad del hombre de campo para defender sus derechos, se lo intente reemplazar en esa defensa.[1]

Nace la revista Acaecer

Jaqueada ya la economía de la República por la temida inflación, la entidad cooperativista debió extremar sus precauciones en el manejo de sus actividades. La comercialización interna de productos tuvo inconvenientes, en tanto que la actividad industrial fue desarrollada intensamente. Se continuó dependiendo de la Junta Nacional de Granos para las exportaciones y se logró importar maquinarias y otros elementos con destino a cooperativas adheridas por un valor de 877.573,10 dólares base costo y flete Buenos Aires. Los aspectos societarios siguieron su dinámica. Un hecho altamente significativo ocurrió entonces:

> En el mismo campo, y como consecuencia de los seminarios sobre comunicaciones realizados en Paraná y Necochea, surgió la idea de crear una revista que se constituyera en nuevo instrumento para consolidar la imagen de un agro consustanciado con el cooperativismo, dispuesto siempre a constituirse en la herramienta útil que el país necesita para superar la actual encrucijada social y económica que afronta. Así nació *ACAECER*, siendo ponderable la comprensión de las cooperativas y asociados, que la hicieron suya y comprometieron la continuidad de ese anhelo de comunicación.

1 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Quincuagésimo primer ejercicio económico, 1974-1975, pág. 13.

Dicha revista continúa apareciendo hasta el presente, con notable mejoría en sus páginas.

Galo Alonso y Víctor Santirso

En la asamblea celebrada en octubre de 1975 se eligieron nuevos miembros del consejo directivo, y entre ellos fue designado presidente de la asociación el señor Galo A. Alonso, que hasta entonces ocupaba la vicepresidencia. Nada fáciles fueron los meses transcurridos en ese período, puesto que una constante inestabilidad económica los signó. La continua agravación de la crisis en todos los órdenes desembocó en la quiebra institucional, al producirse el 24 de marzo de 1976 la destitución de la presidenta Isabel Perón, y el comienzo del Proceso de Reorganización Nacional a cargo de una junta militar la que luego designó presidente del país al teniente general Jorge Rafael Videla.

Las entidades relacionadas con la actividad del agro vieron, en la ejecución de las primeras medidas, el cercenamiento del monopolio estatal, y las autoridades de la asociación expusieron —y lo hicieron en reiterados documentos ante los funcionarios del área— la necesidad de dar mayor seguridad al productor, debiendo para ello "concretarse la eliminación de impuestos y retenciones sobre los productos que se exportan y el otorgamiento de valores reales a las divisas extranjeras que ingresen". No obstante promesas de las autoridades, la Junta Nacional de Granos continuó disponiendo de los cupos exportadores e importadores; se corrigieron dentro de la asociación algunos mecanismos para la comercialización interna y el proceso industrial de las fábricas de la institución sufrió serios tropiezos. En enero de 1975 se había comenzado la construcción de la fábrica de alimentos balanceados, la que fue puesta en marcha durante 1977, y en plena crisis avícola.

Presidida la asociación por el señor Alonso, se mantuvieron las manifestaciones diversas de actividad de aquella con la normalidad que permitieron algunas variantes muchas veces inherentes a vacilaciones de organismos estatales para definir su política en la materia bajo su contralor. Se instó, mediante una adecuada propaganda, a acrecentar la comprensión del ideal del cooperativismo y, soportando una arremetida permanente de la inflación, se logró, no obstante, mantener un nivel de consolidación económica. Se llegó en tal estado a dejar la asociación

con paso seguro en manos de un nuevo presidente, señor Víctor H. Santirso, en fines de octubre de 1976.

Cuando un año después la asamblea de cooperativistas se reunió en Buenos Aires, el 26 de octubre de 1977, lo hizo bajo la presidencia de Víctor H. Santirso. Empero, la mayor parte del período, la entidad había sido conducida por el señor Galo Antonio Alonso, quien, desgraciadamente, falleció el 14 de abril de 1977, por lo que fue designado entonces titular el señor Santirso, hasta entonces vocal titular de la institución, en la secretaría asumó el señor Ernesto Mandel. El más puntual y mejor elogio que puede hacerse del dirigente desaparecido es reproducir las palabras insertas en la *Memoria* que aprobó la asamblea del 26 de octubre de 1977, la que le rindió el consiguiente homenaje:

> De espíritu noble y generoso, al cual sumaba una bondad innata, fue ante todo un hombre formado en el ejercicio del cooperativismo, en cuyas filas actuó intensamente. Primero, como Gerente de la Cooperativa Agrícola Ganadera de Dufaur Ltda., afiliada a ACA; después como asesor de la misma institución de primer grado y director de nuestra asociación; para llegar finalmente a desempeñar la presidencia de la entidad, circunstancia en la cual se produjo su deceso. Productor agrario al mismo tiempo que dirigente cooperativista; de ejemplar conducta en el ámbito familiar, en el cooperativismo, y en todos aquellos círculos en que le tocó actuar, don Galo Alonso dejó una imagen de honestidad y rectitud que nos honra.

Asimismo, el consejo directivo de ACA, al cierre del ejercicio expresó la mención especial "de quien vivió y murió plenamente consustanciado con los ideales de nuestra entidad, a la cual sirvió con altura y dignidad destacables".

El período 1976-1977 se caracterizó —teniendo como sede central las oficinas de la calle 25 de Mayo 35, en Buenos Aires— por resopnder a las urgencias para detener el desgaste producido en las fuerzas productoras. Era lógico que así ocurriera. Más de treinta años de experiencias contradictorias; deslizamientos de gobiernos con tintes autoritarios a otros que expresaban el deseo de dar normalidad definitiva a la República, pero no acertaban con la fórmula eficaz para realizarlo; alteraciones ideológicas violentas forjadas, sobre todo, desde el sector laboral, muchas veces ensoberbecido, imponían una determinación pragmática, categórica y firme. La cuestión estaba afincada en cómo llegar a ella

después de tantos experimentos fallidos y de tantos descontroles en la vida del país. Hemos ido subrayando a lo largo de este vistazo sobre una de las más importantes instituciones actuantes en la República que no hay duda de que la Asociación de Cooperativas Argentinas podía atribuirse a esa altura de los acontecimientos, por el acendrado fervor hacia un movimiento de unidad y comprensión mutua de los hombres que la integraron, el haber sido intérprete cabal del pensamiento de quienes participaban en la campaña, en cada uno de los tramos recorridos.

Búsqueda del equilibrio social

Acaso más de un cooperativista rememoraba, en aquel nuevo instante de prueba de incertidumbre de 1976, lo dicho por María Strubbia Cabral, al reafirmar poco más de diez años antes el espíritu del cooperativismo; aquello en lo que se había enarbolado la decisión de recordar que "en su médula, la idea cooperativa realiza cada día el postulado más valioso de aquellas hermosas palabras: 'Nada se pierde con la paz; todo puede perderse con la guerra'". Además, había declarado la autora:

> El esqueleto de todas las instituciones jurídicas y normas reguladoras, por más perfecta que sea su concepción, no es suficiente si no está animado del espíritu creador y laborioso, rectamente intencionado, de un pueblo sano que, usufructuando al máximo de su libertad para expresarse y para trabajar, va forjando a cada instante la Patria que soñaron sus mayores. Es, precisamente, el hondo contenido humano y social de esta lección lo que permite y permitirá que los irisados colores de la enseña cooperativa sigan anunciando, de hoy en más y para todos los hombres del mundo, el advenimiento de mejores tiempos, para nuestra querida república y para todas las naciones de América.[2]

Frente a aquella exhortación, teñida de un color poéticamente idealista, el hombre de campo argentino probaba nuevamente su capacidad de tenacidad para soportar tantas contracciones por las que había tenido que pasar. Los propios dirigentes de la asociación, constantemente al atisbo de evitar toda desviación en los principios que le dieron nacimiento al núcleo, no dejaron de hacer suyas las lecciones de las grandes figuras del cooperativismo mundial, muchas veces rectificando

2 María Strubbia Cabral. "Proyecciones del cooperativismo". En *La Capital*, 15 de septiembre de 1964.

en lo accidental la andanza para no sufrir la entidad los desgarrones de políticas oficialistas de variada temperatura y muchas veces de hostil presencia, y seguir la ruta trazada por los pioneros que en 1922, en Rosario, jugaron su carta más optimista hacia el porvenir de la institución. Quizás, sin proponérselo, estaban de acuerdo con los enunciados que alguna vez expresó el especialista Walter Preuss:

> Urge una revisión de los principios de la teoría del cooperativismo. Debemos encontrar nuevas maneras de definir una cooperativa, de lo contrario corremos el riesgo de poner en peligro la unidad del movimiento cooperativo en el mundo, única, en la actualidad. De todos los principios de Rochdale, el que debe ser observado en la forma más rígida posible, es aquel que asegura la supervisión democrática, la igualdad de derechos, el voto individual y la dirección personal.

Quienes tenían en sus manos la dirección de la asociación comprendían hondamente los esfuerzos de sus antecesores para mantener con firmeza el camino ante los vaivenes peligrosos de las políticas de gobierno ensayadas con los hombres de campo, y volvían —con las lógicas variantes de las circunstancias impuestas— a los principios de Rochdale y se aferraban a los conceptos de Fernando Chávez Núñez, experto en cooperativismo de la Organización de Estados Americanos, quien había sostenido, al elogiar el sentido de solidaridad afirmado por las cooperativas:

> Como instituciones sociales, las cooperativas crean en la gente sentido de solidaridad; atraen al proceso de desarrollo a personas que de otra forma permanecerían ajenas, quienes quizá apenas sabrían que tal cosa existe; forman la mentalidad necesaria para el cambio social.

Y recogiendo reflexiones de distinta vertiente, pero con caudal hacia una misma solución de problemas siempre inquietantes para la sociedad, Luis Armando Carello había escrito en las vísperas del sacudón revolucionario de 1976: "En la readaptación de los principios fundamentales para el desarrollo futuro del cooperativismo, preservar todos aquellos que lo definen como un principio de superación económica y social de características democráticas, humanistas, y respetuosas de la libertad del hombre".[3]

3 Luis Armando Carello. "El futuro del cooperativismo". En *La Capital,* 19 de agosto de 1975.

Correspondía, pues, a los hombres de la asociación interrogarse, ante cambios muchas veces abruptos en la conducción institucional del país, cuál podía ser el sendero más apto, sin pensar en ningún instante en apartarse de los idealistas principios fundamentales, gérmenes del movimiento nacido en Rochdale. Las sucesivas correcciones que a la política de gobierno anotó la asociación mostraron cómo en su espíritu vivían incontaminados aquellos lejanos principios, aunque las circunstancias cambiantes de la República y del mundo se impusieran y se acataran variantes necesarias.

En aquel meridiano de 1976, nada sencillo fue recomenzar el acicateo en la brega por permanecer con fidelidad en las premisas del cooperativismo. En los últimos tiempos institucionales argentinos, y en relación con el sector agrario, el enfoque de los problemas había sido tan inconsecuente que todo tendía a estar manifiestamente lleno de contradicciones. Si bien la asociación había mostrado su disconformidad con ciertos lineamientos de la Ley 17.253, sancionada en 1967, pues los desalojos por imperio de juicios promovidos por propietarios de campos herían cruelmente la integridad económica de muchos colonos, tampoco se aplicaron correctivos enérgicos con la Ley 20.518 sancionada el 18 de julio de 1973. Un analista opina que esa ley

> … 20 años antes podía haber resultado conflictiva, entre el contexto de la década del 70 no despertó mayor inquietud en el sector rural, ni en los sectores terratenientes en particular, y por lo tanto tampoco hubo disidencias dentro del elenco gobernante por los posibles efectos de la medida. Es más, a pesar de los cambios de gabinete, y de las orientaciones en la política agraria, la única legislación que hemos hallado entre fines de 1974 y la caída del gobierno en 1976, era una ratificación de esta medida, a través de dos leyes que la prorrogaron en sucesivas oportunidades.[4]

Se refiere a la Ley 20.772 de 1974 y a la 21.106 del año siguiente.[5] Empero, debe recordarse que la Asociación de Cooperativas Argentinas, como otras instituciones agrarias, se manifestó sin condescendencia en los calificativos contrarios a la política orientada desde el Estado con un sentido claramente monopólico y por la marginación de las instituciones cuya colaboración era necesaria para estructurar los instrumentos legales, mientras tenían que soportar reiteradas tensiones en el campo

4 Mario J. Lattuada. *La política agraria peronista (1943-1983)*, 1986, pág. 246.
5 Ver *Anales de Legislación Argentina*, 1973, págs. 3313 y 3565.

laboral por el recrudecimiento de una postura oficialista, de presión dirigista en medio de un desatado proceso inflacionario.[6]

La acción de la asociación en el período 1976-1977, bajo las presidencias de los señores Galo A. Alonso y Víctor H. Santirso, constituyó un permanente colaborar para la búsqueda de equilibrio en la atmósfera social y de apoyo a lo que tradicionalmente constituía la vertical fundamentación de la economía argentina a través de la dedicación agropecuaria. Ante el nuevo sentir institucional, la asociación destacó "la urgente necesidad de una estructura de precios que asegurara al productor valores equivalentes a los vigentes en el plano internacional", con la simultánea aplicación de decisiones con las cuales podían evitarse nuevos detrimentos en los precios "debido al predominio de las grandes empresas multinacionales y los subsidios disimulados a través de precios internos artificialmente deprimidos". Aquellas aspiraciones pudieron ser analizadas al término del período societario de 1977 con un cierto alivio, pues se había advertido "una tendencia a restituir valores éticos y morales parcialmente olvidados", el apoyo para el sostén del sector agrario y "la derogación del monopolio estatal en el comercio de granos, las reducciones impuestas en los derechos de exportación sobre productos agropecuarios, los valores más reales establecidos para las divisas extranjeras".

Pero la asociación mantuvo en todo momento una vigilante atención para la concreción de lo anunciado, en pocas ocasiones cumplido —o realizado a medias— por las nuevas autoridades nacionales, que insistían en desestimar emprendimientos fiscales para cubrir el déficit del Estado con el apremio impositivo. Se declaró con sincera posición que tales autoridades debían tener "una actitud abierta y positiva, para escuchar las opiniones de entidades genuinamente representativas, que no tienen otro compromiso que los intereses del país".[7]

ACA suma más servicios

Contemporáneamente con la exhortación ante las autoridades nacionales y de apoyo a las entidades cooperativistas en las respectivas provincias, la asociación, a través del consejo directivo, propició la reforma del

6 Juan Carlos Torre. *Los sindicatos en el gobierno (1973-1976)*, 1983.
7 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Quincuagésimo tercer ejercicio económico, 1976-1977, págs. 13-14.

estatuto social, profundizó el estudio de proyectos de desarrollo, creó mecanismos más adecuados de contralor de la gestión de la entidad y reunió en un solo departamento los sectores de Comercio Interior y Comercio Exterior y designó para orientarlo al señor Rodolfo J. Safar, quien luego pasó a ser gerente general. En ese mencionado lapso, se debió hacer adecuación de modalidades ante alternativas muchas veces bruscas en la política estatal para la comercialización con el exterior. Pero no se puede dejar de señalar como de importancia el convenio con la Federación Nacional de Cooperativas Zen-Noh de Japón, con la que se comercializaron 375.000 t de sorgo, en tanto que los embarques de algodón llegaron a 3.639.221 kg netos.

Para ese entonces, se puso en marcha la actividad en el molino harinero de propiedad de Petroquímica Comodoro Rivadavia S. A., ubicado en San Nicolás, y se anudaron experiencias con el Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (IDEVI) a fin de explotar la planta de procesamiento de tomate en Viedma, Río Negro. Se adelantó en el proyecto de investigación aplicada para el mejoramiento del trigo, teniendo como principal apoyo la colaboración de la Cooperativa Agrícola Ganadera e Industrial Sombra de Toro Ltda., de la localidad de Cabildo, y donde se encontró una disposición generosa del señor Arturo Muzzi, que puso en manos de la entidad una parcela de terreno para los experimentos, los que fueron orientados por el ingeniero agrónomo Rubén Miranda y el ingeniero agrónomo Hans A. Olsen. Se buscó al propio tiempo fortalecer los aspectos financieros de la institución; activar la propaganda cooperativista a través de las páginas del periódico *La Cooperación* y la revista *Acaecer*, los cursos de capacitación y el incremento del material bibliográfico en la biblioteca especializada; y se mantuvieron relaciones muy estrechas y cordiales con Coninagro, La Segunda, Banco Cooperativo Agrario Argentino, CEREA e InterCoop, editora esta única en su tipo para la difusión del libro cooperativo.

No podían quienes manejaban la asociación dejar de tener la satisfacción de no haber sembrado en sal a lo largo de tantos años. El periodismo —más allá de los siempre renuentes reconocimientos de los sucesivos gobernantes— fue escaparate para el análisis valioso de la obra realizada. Bien vale recobrar lo dicho por *La Prensa* en los comienzos de 1977, como reflejo de los actos realizados al finalizar el año anterior en el cincuentenario de la Ley de Cooperativas sancionada el 20 de diciembre de 1926.

El matutino metropolitano estudió con detenimiento y sagacidad cómo se había desarrollado el cooperativismo en el país, cuáles habían sido sus triunfos y abruptos tropiezos, y hasta evocó con justicia los nombres de "Antonio Sagarna, ministro de justicia e instrucción pública en 1926; el senador Mario Bravo —redactor del despacho aprobado— y los diputados Mariano Calvento, Nicolás Repetto, Antonio de Tomaso, José Luis Pena, Augusto Bunge y Enrique Dickmann". Y anotaba las saludables disposiciones de la Ley 20.337 durante la presidencia del teniente general Alejandro Agustín Lanusse. Subrayó también: "El cooperativismo de nuestro país ocupa, por el número de sus asociados y por el monto de sus operaciones, el primer lugar en América Latina y el tercero en el continente".[8]

Para esa misma época, destacadas figuras del quehacer nacional, en todos los planos, vertieron su opinión sobre el cooperativismo. Entre muchas de las palabras dichas entonces, rescatamos las del escritor Bernardo Canal Feijoo:

> Me ha sido dado observar al cooperativismo funcionando en las zonas rurales y aun en ciertas áreas urbanas, como un instrumento —acaso el único— de defensa del interés bien entendido de los menos poderosos o de hecho individualmente importantes, frente a la prepotencia de los demasiado poderosos económicamente. La esencial legitimidad de la causa cooperativista en cualquier área que se la enfoque, está inherentemente significada, dirá, en su propio nombre, que dice de conjunción de afanes con propósitos de bien común, de voluntad de compartir, de solidaridad social, en suma, esto es salvaguardia de valores que el mundo actual problematiza gravemente. ¿Cómo no sentirse del lado de causa tan noblemente ética?[9]

Y conceptos altamente valiosos para exponer la trayectoria del cooperativismo en el país tuvo otro diario de Buenos Aires al mencionar la celebración del Primer Congreso Argentino de la Cooperación, realizado en Buenos Aires, que instituyó, en principio, el primer sábado de julio como Día Internacional de la Cooperación. Cuatro años después, en 1923, la Alianza Cooperativa Internacional, con asiento en Londres, hizo suya esta iniciativa.[10]

---

8 "Cincuentenario de la Ley de Cooperativas". En *La Prensa*, 3 de enero de 1977.
9 "¿Qué opinan los argentinos del cooperativismo?". En *La Razón*, 11 de febrero de 1977.
10 "Problemas de las cooperativas". En *La Prensa*, 2 de julio de 1977.

Hacia el mes de octubre del último año del ejercicio 1977-1978, orientado por el presidente Víctor H. Santirso, cuyo mandato se extendió hasta octubre de 1980, pudieron anotarse circunstancias también experimentadas en los meses del año 1979 y parte del 1980. Auspiciosamente se celebró en febrero del 1978 el 56º aniversario de la Asociación de Cooperativas Argentinas con actos diversos en Rosario, Córdoba, Venado Tuerto y Bahía Blanca, y con una declaración en la que ACA recordó sus orígenes, su itinerario, su pasión en defensa de los intereses agrarios en todos los tiempos, siendo ya por entonces "la sociedad cooperativa agraria de segundo grado más antigua del país, entre todas las que se encuentran en actividad ininterrumpida desde su fundación".[11]

Descapitalización de la empresa agropecuaria

Al clausurarse el ejercicio de 1978, la asociación pudo manifestar su satisfacción por el decrecimiento inflacionario en la República y "la eliminación del monopolio estatal en el comercio de granos; la quita de derechos de exportación sobre los productos agropecuarios; la disposición de trasladar al productor agrario los valores vigentes en el mercado internacional"; pero en su constante actitud defensiva del hombre de campo, puntualizó medidas que frenaron los efectos benéficos de aquello, lo que trajo como consecuencia la "descapitalización" de la empresa agropecuaria y la pérdida consecuente de su capacidad productiva.

En tanto la institución continuó con sus actividades llegadas desde lejos, añadía nuevas, con disposición de intensificar todos "los contactos de colaboración existentes con distintos organismos públicos y privados", tanto con los de Argentina como los del exterior, y su ejercicio "77/78 superó la del ciclo 76/77 en 364.467 toneladas, equivalentes al 13,18 %, en la comercialización de los productos elaborados", para tomar simplemente un índice del avance progresista de la entidad.

Al término del ejercicio de 1979, el examen realizado por los dirigentes cooperativistas anotaba cambios provocados abruptamente a partir de 1978 en la línea de conducta hacia el agro por las autoridades nacionales que desgastaban la estabilidad del agro y abrían incógnitas nada alentadoras. Las consecuencias a la vista eran de desaliento en la inversión agraria, menos áreas de sembradíos, índices cada vez menos halagadores para empeñarse en adquisición de herramientas de trabajo y una suba

11 *La Capital*, 3 de febrero de 1978.

alarmante en los costos internos "equivalentes al 160,9 % durante el período 1/7/1978 al 30/6/1979". Todo se imbricaba hacia un renovado endeudamiento del productor agrario mientras la política impositiva seguía golpeando en la economía campesina. El resumen hecho por la asociación en ese panorama fue categórico:

> Si el productor agrario perdiera, eventualmente, la fuerza que le otorga el conjunto y permitiera que se debilitaran sus entidades cooperativas de primer grado; o bien si éstas procedieren de igual manera con sus asociaciones, ocurriría exactamente lo pronosticado en general: hombres e instituciones quedarían inermes frente a los intereses creados. Incluso lo estarían frente al propio Estado, que carecería entonces de interlocutores válidos que lo orientaran a nivel de pequeños y medianos productores.[12]

La previsión mantenida en todos los aspectos de la operatividad de ACA le dio respaldo para decir entonces que la entidad no había podido soslayar la "evolución desfavorable que afectó en su conjunto a la actividad agraria", pero, no obstante, el balance era satisfactorio, pues demostraba "una situación saneada en todos los órdenes y con amplias posibilidades de desarrollo".

Leonida Gasoni inicia su gestión al frente de ACA

Iniciada en octubre de 1979 la gestión del señor Leonida A. Gasoni como presidente de ACA, el año de ejercicio hubo de transcurrir en medio de condiciones desfavorables. Si el quebrantamiento del régimen institucional había forjado una proposición esperanzada para toda la ciudadanía, en lo que respecta al sector agrario, desde marzo de 1976, se aguardaban reacciones favorables; y si la intervención estatal no se había fraguado como en tiempos anteriores a ese meridiano, tampoco se marcaba una política de rumbo muy distinto. Frente a tal situación, las autoridades de la institución no pudieron menos que puntualizar su inclinación por la esencia "republicana, libre y democrática", pero también advirtieron que no podían "ni por doctrina ni por conducta caer en la incondicionalidad tanto del aplauso como de la crítica que permita, cualquiera de ellas, cosechas políticas de una etapa coyuntural". La receptividad de los ingresos no había estado de acuerdo con los límites posibles de tolerar

12 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Quincuagésimo quinto ejercicio económico, 1978-1979, pág. 16.

en cuanto a los egresos, por lo que la situación nada satisfactoria había sido. Bien anotaba la *Memoria*:

> La relación entre ingresos reprimidos por un régimen cambiario inadecuado y costos impulsados por la inflación determina diferencias tan notables entre uno y otro nivel, que su eliminación por la vía de los excedentes operativos se torna cada vez más difícil.

A pesar de las óptimas cosechas, las exportaciones agrícolas habían disminuido en un 25 % con relación al año anterior y la actitud gubernamental se empeñaba en desconocer la gravitación del agro en la economía general. En tanto la política impositiva seguía acentuándose en todo el país, con la asechanza de otro impuesto al valor agregado (IVA), otros factores involucrados en ese mismo ámbito terminaban por entenebrecer, sin ánimo tremendista, el porvenir del agricultor. Tanteos tan peligrosos como la disposición de transferencia de los elevadores portuarios a la exportación privada, no accionada en el último instante de aprobación de la nueva Ley de Granos: una terca disposición de no permitir "la libertad de operar en el ámbito cambiario, partiendo de la base indiscutible de que no existe la menor sombra de sinceridad económica frente al valor distorsionado de las divisas extranjeras debido a la intervención directa del propio Estado".

El análisis realizado por las autoridades de ACA no podía tomar por sorpresa a las autoridades nacionales, pues en diversos documentos elevados a ellas durante ese período se habían ido planteando casos en particular y la organización interna de la entidad debió arbitrar diversas medidas de contralor para evitar mayores inconvenientes. La distribución de mercaderías se vio seriamente afectada, en tanto con normalidad funcionaron los establecimientos industriales, y la regionalización para el sistema de industrialización tuvo la participación de 112 cooperativas, las que representaron el 60 % de "las que operaron en cereales y oleaginosos dentro" de la asociación. Había una generalizada conformidad por esa respuesta dada a las apetencias de los agricultores. Indice evidente de ello fueron

> … las coincidencias logradas entre las cooperativas nucleadas en nuestra fábrica de Río Tercero y la Cooperativa "La Vencedora" de Hernando, como resultado de las cuales ésta se incorporará a dicho núcleo y transferirá a ACA la propiedad de su fábrica de aceites instalada en Hernando.

Se continuó el envasamiento de tomates en la planta de IDEVI, en Viedma, Río Negro, se compartieron actividades con las cooperativas de Carmen de Patagones, 20-A y El Hogar Obrero y se alentaron los proyectos de plantas de almacenamiento en Quequén y Bahía Blanca.

Esta situación fue enfocada con actitud realista, sin dejarse llevar por el pesimismo ni precipitarse hacia la euforia ante algunos logros conseguidos. El sano concepto de equilibrio exigió una pragmática algunas veces crítica, pero de resultados menos agresivos. No se descuidaron ninguna de las demás manifestaciones que habían venido jalonando la existencia de la asociación, desde la estimulación a las Juventudes Agrarias Cooperativistas hasta una colaboración intensa con Coninagro y con CEREA, y la difusión a través de la editorial cooperativa InterCoop y otras organizaciones.

No es del caso hacer la especificación de los rubros en los cuales ACA debió mantener una conducta prudente y aquellos otros en los que fue necesario acelerar los procedimientos para ponerse a cubierto de riesgos, dentro de una correcta administración, según el informe del propio síndico, señor Alberto L. Duce, firmado en Buenos Aires el 25 de septiembre de 1980. Es interesante recordar que ACA había obtenido su personería jurídica el 4 de junio de 1924; el Registro de Cooperativas número 5, de fecha 12 de enero de 1928; y el Registro Público de Comercio de la Capital Federal número 1244, folio 367, libro 39, año 1942. El balance del 30 de junio de 1980 dio, en cifras generales, en el activo histórico, un total de 217.697.141.206 y el ajustado, 220.585.078.261. En cuanto al pasivo, un total, en lo histórico, de 212.063.145.970 y el ajustado, la cantidad de 212.063.145.970.

La asociación fue presidida en el período 1980-1981 también por el señor Leonida A. Gasoni, y en el contexto de su *Memoria* se hace notar que, a juicio de los dirigentes cooperativistas de ACA como de la inmensa mayoría de quienes tenían la responsabilidad de la dirección de las entidades adheridas, salvo en algunas provincias, en el ámbito nacional no se había ejercido un auténtico saneamiento en el sector público, en tanto la estructura agraria iba progresivamente deteriorándose. Todo lo cual fue analizado en reuniones de diversa índole, en foros zonales promovidos por ACA y en conferencias ofrecidas por especialistas en la materia, para luego llevar ante las autoridades conclusiones que en modo alguno podían ser echadas en saco roto si es que se hubiera querido

avanzar con presteza en el progreso del país. Pero nada se había conseguido, cuanto más, algunas menguadas atenuantes.

Se llegó así, lamentablemente, a tener que especificar en la *Memoria* del período finalizado el 30 de junio de 1981, juzgado por los asociados en la asamblea realizada en Buenos Aires el 29 de octubre de ese año, que la cuantificación del deterioro al cual hemos aludido estaba evidenciada

> … al comparar la evolución de los costos internos con las divisas extranjeras; durante el lapso que medió entre mayo de 1978 y enero de 1981, el dólar norteamericano creció en un 158,7 %, en tanto el "Índice de Precios Mayoristas Nivel General", aumentó en un 449,9 %.

El traslado de este porcentaje de inflación declarada, y

> … el incremento de los ingresos en el 158,7 % dispuesto por el Estado para las divisas extranjeras demuestra, la fuerte transferencia de ingresos que el agro y los sectores relacionados debieron soportar proporcionalmente en esos primeros siete meses de nuestro ejercicio, sobre el total de su producción, ya que los valores extensibles mediante transacciones internacionales sirvieron permanentemente de tope a los de consumo interno.

En definitiva, las vacilaciones y caminos equivocados, a juicio de ACA, tomados por los funcionarios responsables de orientar esa política "hizo eclosión en los primeros días de febrero de 1981, cuando debieron abandonarse los criterios adoptados hasta entonces". No obstante,

> … los elevados volúmenes agrícolas de las cosechas fina y gruesa que se comercializaron a partir de febrero determinaron una fuerte reactivación de nuestra operatoria. A esa circunstancia se sumó el importante tonelaje de granos exportados durante el mismo lapso, con lo cual arribamos al cierre de nuestro ejercicio en excelentes condiciones operativas.

El productor agropecuario volvía a dar frente a toda adversidad, que muchas veces no llegaba, como antaño, de parte de la naturaleza, sino de quienes tenían la responsabilidad de manejar la economía del Estado nacional. La asociación y sus cooperativas adheridas habían, no obstante, cumplido con un inexcusable deber patriótico, y de ahí que la entidad tuviera autoridad moral para poner su acento en el juzgamiento de aquella política al decir en su *Memoria*:

> Aun cuando el agro haya respondido una vez más con su esfuerzo al daño sufrido, no debiera olvidarse que durante casi cinco años las esperanzas puestas en el programa económico que las autoridades anunciaran fueron el acicate para que una gran parte de los sectores de la producción y del trabajo soportaran estoicamente los sacrificios que se le impusieron bajo el sugestivo esquema de que, una vez dominada la crisis del cambio de sistemas que debían afrontarse, el país superaría definitivamente sus problemas económicos. En especial, el flagelo de la inflación.

Sin embargo, la asociación subrayaba que, en la espera, el proceso económico había ido en retroceso evidente.

El primer trigo cooperativo

En otros aspectos de la actividad de ACA en el lapso 1980-1981, a pesar de las fluctuaciones de política en la exportación y de variantes en los requerimientos desde el exterior,

> … la entidad exportó 1.158.311 toneladas, continuando con su presencia activa en el mercado internacional y obteniendo resultados que pueden calificarse de satisfactorios. En las importaciones el valor de las mercaderías llegó a 1.798.392,37 dólares, representados en especial por semillas, maquinarias, repuestos y materias primas industriales.

En lo industrial, continuó dando resultado positivo la colaboración entre cooperativas zonales, y el 16 de julio de 1980 se había concretado la anunciada incorporación de la fábrica de la Cooperativa La Vencedora de Hernando a la fábrica de ACA en Río Tercero. Se continuó con el procesamiento de tomates en Viedma, que se venía realizando desde marzo de 1977, y el 24 de marzo de 1981 se suscribió un convenio con el Instituto de Desarrollo del Valle Inferior de Río Negro (IDEVI)

> … por el cual este Organismo, en su carácter de socio mayoritario de "Procesadora Río Negro SAIC", transfirió a las entidades que operaban el establecimiento su capital accionario, representado por 15.466.850 acciones —99,97 % del total— de los cuales el 39,50 % correspondió a la Asociación de Cooperativas Argentinas. Por esa vía "Procesadora Río Negro SAIC" transfirió también a las cooperativas la titularidad de los bienes que conforman el establecimiento mencionado.

Tales observaciones van demostrando cómo ACA seguía avanzando en la faz industrial. Por otra parte, se lanzó al mercado el trigo Cooperación Cabildo, con una permanente multiplicación de las hectáreas sembradas. En otro sector de actividades, y de acuerdo con la asamblea del 18 de mayo de 1978, se hizo un replanteo de inversión en instalaciones de almacenamiento y embarque de granos. Durante ese período se puso a estudio la posible compra de instalaciones en Quequén, Rosario y San Nicolás, en tanto la política económica estatal obligaba a una permanente atención en las operaciones para esquivar desfasajes. Contemporáneamente con esa acción fue preciso e ineludible fomentar un fondo al que se denominó "Granario", con el objetivo de desviar los efectos perniciosos que en la economía de la asociación y de sus cooperativas adheridas causaban los inconvenientes financieros debido a la baja rentabilidad del agro, la violenta estampida de las tasas bancarias y el déficit provocado por las debilitadas cosechas del ciclo 1979-1980.

La construcción societaria es la premisa

En medio de la permanente atención exigida por tales manifestaciones en el renglón económico, la asociación siguió sus actividades de orden societario, manteniendo constantemente la unión con las cooperativas, participando sus autoridades en celebraciones que por el entusiasmo con que se realizaron dieron el exacto síntoma de estar cada vez más fortalecido el ideal cooperativista. Y tales fechas fueron desde la celebración de las "bodas de oro" de entidades como las instituciones ubicadas en Villa Ocampo, Santa Fe, y en Buenos Aires, las de Alfonzo Orense, Oriente, Colón, Micaela Cascallares, San Cayetano, Coronel Pringles, Copetonas, Darregueira y otras. Tuvieron, asimismo, emocionales proyecciones la recordación del Día Universal de la Cooperación, en la ciudad de Santa Fe, el 59º aniversario de ACA en Buenos Aires y, como un testimonio de que la institución no echaba en el olvido a quienes fueron sus colaboradores más vitales, el homenaje de recuerdo al profesor Luis Ravera, en la necrópolis de Santa Fe.

El tramo de existencia de ACA hasta la mitad de 1981 poseyó intensa labor constructiva, y constituyó el epicentro de una actividad cada vez más vibrante en todos sus planos el edificio de avenida Madero 942, al que se había trasladado toda la acción en el período 1978-1979. Las páginas de *La Cooperación* y *Acaecer*, muchas veces con un renovado

esfuerzo por los crecientes costos de impresión, siguieron informando sobre los ciclos de conferencias, cursos y el seminario nacional realizado en la localidad cordobesa de Huerta Grande, con el desarrollo integral del tema: "Las cooperativas agrarias frente al desafío actual".

La permanente vitalidad de las Juventudes Agrarias Cooperativistas; como la representatividad de los Consejos Asesores Regionales en la constante revisión de la política a seguir en la materia del agro; la creación del certificado de salud, bajo la sigla de COOPESAL; la colaboración permanente con la Comisión de Entidades Agropecuarias para las Relaciones Laborales (CEREA) e InterCoop; la intensificación de las vinculaciones con instituciones internacionales, como la Organización de las Cooperativas de América (OCA) y la Sociedad Interamericana de Desarrollo y Financiamiento Cooperativo (SIDEFCOOP), y el aumento de las actividades económicas en todos los planos, dieron a quienes integraban la asociación la virtual definición categórica de haber conseguido un ascendiente que, si bien se lo tenía desde mucho tiempo antes, seguía acrecentándose. Acaso fue aquel el instante en que los dirigentes y asociados de ACA debieron reflexionar con Ortega y Gasset: "La vida no nos está impuesta, sino propuesta". Y en aquel lejano febrero de 1922, la proposición de existencia había sido con docente acento exhibido ante los precursores de la reunión en Rosario.

En la juventud agraria se tenía la certidumbre de la visionaria auscultación que Celestino Sienrra —desgraciadamente fallecido el 1 de septiembre de 1980— había hecho en 1946 del porvenir del país en el sector agrario: "El campo argentino cuenta para su liberación superior con la continuidad de la acción cooperativa, y ella está asegurada en las crecientes voluntades juveniles que se aprestan a la continuidad de la obra de sus mayores".[13] Y lo dicho en 1946 estaba palpitando en ese comienzo de la década de los ochenta, y por lo mismo, la *Memoria* del presidente Gasoni podía afirmar en 1981:

> De esos contactos (aludíase a la insistencia en la formación juvenil agraria), y de la inevitable vivencia de los problemas que conlleva actualmente la actividad productiva, va surgiendo lentamente, pero con firmeza, los perfiles de una nueva personalidad agraria, proyectada desde los jóvenes hacia ese futuro en el cual no solo incidirán los cambios generacionales, sino también los

13 Celestino Sienrra (h). *Campo y ciudad*, 1946, pág. 380.

> de una sociedad en vías de transformaciones imprevisibles a nivel universal.

El tiempo ha dado la razón, junto a los muchos aconteceres vividos por Argentina y el mundo, desde el instante de haber sido escritas esas palabras.

Celestino Sienrra, referente de una época

Para aquel tiempo, la Asociación de Cooperativas Argentinas había perdido a uno de sus más bravos luchadores: Celestino Sienrra (h), presidente durante largos años de esa entidad. Su biografía resume la personalidad de uno de los luchadores más genuinos del cooperativismo argentino. Cuando falleció, el 1 de septiembre de 1980, tenía 83 años. Arribó a ACA en enero de 1928, a la Oficina de Inspección y Fomento. No llegaba como un novato. Experiencias muy tensas poseía en la lucha laboral. Sus conocimientos de la faena campesina servían de sustentación a sus ideas de mejoramiento social y económico de la clase trabajadora. No era un apasionado de las ideas utópicas. Todo lo contrario. Sabía dónde pisaba y la organización del proletariado para el progreso del país le dio siempre fuerzas. Treintañero cuando se incorporó a la asociación, vio en sus funciones una vertiente caudalosa para su trabajo. En algún homenaje rendido a su memoria, se ha dicho de él con justicia:

> Su personalidad avasallaba obstáculos a fuerza de entusiasmo y persistencia. Era elocuente y sabía reducir los problemas complejos a su expresión verbal más simple. Su palabra sonora, iba siempre cargada de fervor que llegaba al corazón de los hombres y mujeres sencillos, a los que sabía tratar con cordial simpatía.

Se constituyó en un propagandista insistente, vital, del significado de ACA dentro de las actividades del país argentino. Hacía prosélitos con solo pronunciar una arenga, porque ese era el tono que siempre tenían sus alocuciones cuando se dirigía a los asistentes a las concentraciones de agricultores. Su palabra se tornaba persuasiva en el diálogo convincente con quienes sospechaban podían ser puntales de nuevas agrupaciones cooperativistas. Así consiguió la creación de numerosas instituciones. No se dio descanso en esa faena. Además, conocía todos los resortes emocionales y todas las condiciones necesarias de exponer para la organización de nuevos núcleos. La inestabilidad en su ánimo propulsor

le fue desconocida. Ello lo llevó a destacarse bien pronto dentro de las filas de ACA.

Ninguna instancia de tropiezo lo amilanaba. Vivió un ritmo envidiable para el trabajo. Su conocimiento hondo de los problemas del campesinado —que reflejó sobre todo en vinculación con la asociación en su libro *Campo y ciudad*, en 1946, y en centenares de artículos en *La Cooperación* y otras publicaciones— lo llevó a ser consejero en la organización. Después, presidente en 1943, y de esas funciones se alejó recién en 1955. Cuanto se hizo durante sus sucesivos mandatos está inserto en esas páginas. Su plan económico de ACA, por el que trabajó con denuedo y, consecuentemente, con la industrialización impulsada desde aquella, lo mostraron con imbatible ardor.

Al producirse la encrucijada angustiante de 1932 en la asociación, por factores aquí también expuestos, Sienrra no se desanimó. Buscó el modo de retornar la fortaleza a la entidad, entonces jaqueada por la acción oficial del Gobierno de la Nación. Estuvo entre los fundadores de La Segunda Cooperativa de Seguros Generales y mediante ese puntal se respondió a los embates de quienes pretendían cerrar el paso.

Fue una de sus horas más apremiantes por obtener el triunfo que, en definitiva, era el éxito de la asociación, conseguido con fe y laboriosidad ejemplares. Cuando debió cerrar su ciclo de presidente de ACA, no quedó en la inacción. Formó a poco la Cooperativa de Previsión de Servicios Médicos y Asistenciales y fue su primer presidente. COOPESAL acaparó muchas de sus energías. Le inyectó a su espíritu renovadas pasiones de progreso. Acaso pueda resumirse la personalidad de Sienrra con estas palabras dichas en su recuerdo:

> Era un orador de fuste, y poseía una reconocida habilidad para manejar situaciones difíciles, lo que le permitía ser útil en la misión que se había impuesto. Era también un polemista frontal y elocuente que despertaba admiración y también rechazos profundos, confirmando el viejo axioma que es difícil que un hombre que vale carezca de adversarios, cuando no de enemigos.

En medio de tantos avatares en donde se alternaron los éxitos con las incertidumbres, la asociación tuvo altos celebratorios capaces de fortificar el ánimo. Uno de ellos, cuando el periodismo recordó aquel día domingo 19 de julio de 1931, al inaugurarse, con la presencia del entonces presidente provisional de la República, teniente general José Félix Uriburu, el primer elevador terminal en el puerto de Rosario.

Muy expresivos fueron los párrafos con los que un diario de esa ciudad evocó el acontecimiento de cincuenta años antes, al decir:

> Estos hechos merecen ser destacados, por cuanto dicha iniciativa fue la culminación de la primera etapa de realizaciones desarrolladas por la prestigiosa entidad cooperativa [la asociación], especialmente teniendo en cuenta que se la hizo en momentos de gran crisis, cuya magnitud espera con holgura a la que padece el país en los actuales días, como testimonio de que los productores ofrecían tal exponente de lo que puede la voluntad disciplinada y bien encauzada al servicio de una causa superior y de los supremos intereses del país.

Marcha ascendente

Cuando el 27 de octubre de 1982 la Asociación de Cooperativas Argentinas realizó en Buenos Aires su asamblea para juzgar el desarrollo del quincuagésimo octavo ejercicio económico 1981-1982 bajo la presidencia de don Leonida A. Gasoni, pudieron repasarse las características de aquel lapso durante el cual el país se había visto conmovido por el recobrar guerrero de las islas Malvinas desde comienzos de junio, la experiencia de los penosos días de la contienda, con la muerte de no pocos hijos sobre las heladas aguas australes, y finalmente, la sensación del alma lacerada por una derrota a la que nos abrazamos con el desconcierto de las lágrimas y la angustia de un sacrificio estéril. Los hombres de ACA pudieron subrayar entonces que no quedaban dudas de "que sin la obediencia del imperio de la Constitución no hay posibilidad de soluciones éticas y estables que aseguren el progreso de la sociedad argentina". Se estaba vislumbrando el fin del proceso militar y la elección de autoridades constitucionales, como habría de ocurrir en 1983.

Las convulsiones dentro del propio Gobierno nacional, con una consiguiente repercusión en todos los planos de la actividad de la República, se manifestaron claramente. La lenta pero inexorable quiebra de confianza de las autoridades hirió a las instituciones y quedó demostrada en el aumento de la inflación y del régimen impositivo, donde se asomó con hosca presencia el gravamen sobre los "activos financieros" y el calificativo "por única vez", que terminaría por ser una costumbre. La asociación gestionó constantemente ante el Banco de la Nación Argentina una corrección "en los índices de indexación, sin haber logrado

ningún reconocimiento en nuestros reclamos", se advierte en la *Memoria* respectiva. La crisis avanzó y los condicionamientos para llevar adelante proyectos y propuestas en el sector agrario tendieron a empeorar la situación.

En medio de ese panorama nada alentador para ninguno de los sectores del quehacer argentino, la asociación dispuso medidas que, en gran parte, dieron resultado, tales como conceder "créditos sobre la base del valor granos, en los términos recomendados por los representantes de los Consejos Asesores Regionales", cuyo funcionamiento resultó altamente benéfico, a la par de interesar cada vez más a las juventudes agrarias en profundizar en los problemas cooperativos. Como una guía para las entidades adheridas, quedó elaborado el recordado documento titulado "Desarrollo de estrategias en el accionar de cooperativas de primer grado y federaciones", en donde emergió la recomendación de manejarse con prudencia en las operaciones, adoptar procedimientos con márgenes de flexibilidad frente a circunstancias variables y llegar hasta reformas estatutarias para no sufrir detrimento societario, teniendo siempre como conducta rectora la de un cooperativismo con raigambre de bien social.

Así se pudo mantener la representatividad elocuente de la asociación ante los organismos nacionales encargados de manejar la comercialización de granos, y las cooperativas su ritmo en la actividad con el exterior. La Unión Soviética fue el adquirente mayor de la producción cerealera argentina, anotando en ese ejercicio la cantidad de 1.075.988 t. En cuanto a las mercaderías importadas como requerimiento de las fábricas y de las cooperativas, se llegó a un valor FOB de 680.607 dólares. En la acción industrial, si halagador fue el mejoramiento de la planta de Tres Arroyos, la fábrica de Villa Constitución imponía con mejor volumen los productos de las marcas Cooperación, Cordial, Imparcial y El Paraíso. No otra cosa pudo decirse de los productos alimenticios de la fábrica de San Nicolás y resultó importante el convenio con Fábricas de Manteca SanCor Coop. Ltda., pues la asociación quedó convertida en proveedora exclusiva "de alimentos para sus propios planteles de cerdos y para el ganado vacuno de los productores entregadores de leche".

ACA vuelve a los puertos

Otros aspectos de la cada vez mayor actividad industrial en la esfera de la asociación dieron la sensación de que se seguía avanzando en el modo empresarial de manejar la marcha, mientras se efectuaban trámites persistentes para evitar la reforma de la Ley de Granos, en el curso de los Ministerios de Economía, sucesivamente a cargo de los doctores A. Martínez y Alemann. La consideración de un importante tema como la "infraestructura de almacenamiento y embarque de granos" significó recomendaciones para que ACA y sus cooperativas agotaran "esfuerzos para contar con instalaciones portuarias propias en los principales puertos del país", amén de buscarse adecuadas condiciones para la utilización de instalaciones del Estado, etcétera, lográndose así la adjudicación del puerto de Quequén, y se estuvo a la espera de alternativas favorables para los puertos de Rosario y San Nicolás.

Tono de confraternidad cooperativista tuvieron los actos celebratorios del 60º aniversario de la asociación —16 de febrero de 1982— y el Día Internacional de la Cooperación, mientras se continuaban difundiendo las páginas de *La Cooperación* y *Acaecer* con publicaciones diversas sobre asuntos relacionados con la vida de la entidad y de su permanente protagonismo en la actividad nacional. Se aumentaban los contactos internacionales y quedaba aprobado el proyecto de llevar a doce los distritos electorales de ACA para la designación de sus autoridades.

Con satisfacción podían recogerse señales de que había seguido avanzando la asociación con recto paso durante sus sesenta años de vida y cómo el permanente crecimiento de sus actividades económicas en ningún instante hizo a sus dirigentes soslayar las manifestaciones sociales y culturales en su órbita. Un autor enfocó entonces la acción de la entidad y su muchas veces silenciosa pero eficaz dedicación a la solución de los problemas agrarios argentinos y a mantener enhiesta la bandera cooperativista, señaló:

> Los cooperadores argentinos han demostrado en su conducta a lo largo de más de seis décadas, que se puede convivir de manera respetuosa y constructiva, superando —aunque sin declinar— las diferencias políticas, religiosas y filosóficas, trascendiendo

las barreras del origen racial o nacional, poniendo a un lado las querellas.[14]

Hasta la asamblea realizada por la asociación el 20 de octubre de 1983, la entidad fue orientada por el señor Leonida A. Gasoni, pasó luego a ser presidente el señor Nelso Chiaretta. En el ejercicio clausurado el 30 de junio de 1983, se estaba a las puertas del comienzo de otra era constitucional del país, lo que alborozadamente expusieron las autoridades de la asociación afirmando la saludable recuperación de los derechos civiles y deseando para la nueva etapa que se iniciaría poco después un "ejemplo de participación y tolerancia", que remedie los males del pasado y abra perspectivas de grandeza.

En aquel quincuagésimo noveno ejercicio económico de la institución, la *Memoria* pudo recoger en sus páginas, con abundancia, lo acontecido. En tal circunstancia se anotó cómo había seguido el déficit fiscal; la puesta en marcha del nuevo signo monetario —el peso argentino— desde el 1 de junio de 1982, que equivalía a diez mil pesos de la antigua moneda Ley 18.188; el nada firme derrotero de la política cambiaria y el desgaste de credibilidad en la política financiera, frente a todo lo cual se abría un esperanzado horizonte con el cambio de autoridades nacionales y provinciales. Por su parte, la asociación se afirmaba en un derrotero de expansión. Se efectuaban los primeros embarques de aceites y granos desde sus instalaciones de Dock Sud, en Buenos Aires, y San Lorenzo, en Santa Fe, con lo cual se anotaba "un acontecimiento histórico en la vida de ACA y el comienzo de una nueva etapa de servicio a la producción argentina y al país en su conjunto".

Entre hechos significativos, pueden indicarse el haber adquirido, el 27 de abril de 1982, la Unidad VIII de Puerto San Lorenzo y, el 27 de abril de 1983, las instalaciones del Dock Sud, en Buenos Aires, mientras se había hecho una importante oferta de compra por la asociación, el 1 de marzo de 1983, de las ubicadas en el puerto de Ingeniero White. Las cooperativas adheridas aumentan su comercialización de granos. Se fortalece la acción social, las publicaciones y la mayor vigencia en la juventud de los ideales cooperativistas. Como un complemento auspicioso de difusión de todos los programas de actividad de la asociación, continuó en forma sistemática la propalación de *Acaecer radial*, que tuvo comienzo en Rosario a mediados de la década de 1970 y bien pronto

14 Luis A. Carello. "Contribuyendo a la rehabilitación de la República". En *La Capital*, 3 de julio de 1982.

encontró eco en emisiones de Bahía Blanca, Azul, Las Flores, Río Cuarto, y otros lugares del país, lo que contribuyó a un mayor conocimiento de los programas de capacitación cooperativa, como aconteció también con el seminario nacional realizado en Mar del Plata los días 19 y 20 de agosto de 1982 sobre el tema: "Las cooperativas ante la situación política y económica nacional". Por lo demás, los centros de Juventudes Agrarias Cooperativistas se manifestaban más activos.

Chiaretta y Toledo

Llegado a la presidencia de la Asociación de Cooperativas Argentinas el señor Nelso Chiaretta, cuya experiencia se había acrecentado en los problemas agrarios al ser secretario de la anterior presidencia del señor Gasoni, el ejercicio 1983-1984 pudo exhibirse ante los asistentes a la asamblea general del 30 de octubre de este último año como un permanente atisbar de realizaciones, concretadas muchas de ellas, ante expectativas creadas por el nuevo Gobierno nacional presidido por el doctor Raúl Alfonsín desde el 10 de diciembre de 1983. Justificó el no haberse afirmado aun más en algunos esquemas de acción por cuanto era necesario aguardar un reencauzamiento de las instituciones y la democracia.

La asociación, en cuya larga trayectoria había asistido a quebrantamientos institucionales, ensayos sociales de mayor o menor profundidad y problemas económicos de toda índole, no tuvo inconvenientes en el tránsito hacia la nueva situación, pues se hallaba acostumbrada a "convivir en el libre juego de estructuras democráticas mediante las cuales el cooperativismo pone en práctica permanentemente su doctrina de servicio y otorga vigencia real al sentimiento de solidaridad que lo distingue".

Es realmente significativo el análisis hecho en las páginas de aquella *Memoria* acerca de diversas cuestiones atinentes a puntos inherentes a la marcha de la asociación. Así se recalca cómo el nuevo gobierno había estimado los objetivos básicos de su labor en el corto y mediano plazo: eliminar la recesión, incrementar el salario real y doblegar la inflación. Frente a tan loables propósitos y debido al mezquino tiempo de andanza de las nuevas autoridades, era necesario aguardar, pero la asociación advirtió la necesidad de una rápida instrumentación

> … de una política destinada a eliminar las causas que, durante los últimos 50 años, han terminado por distorsionar la economía

> de nuestro país. En ese sentido corresponde aceptar que una política orgánica destinada a corregir un proceso económico en el cual inciden factores generacionales no puede ser improvisada. Máxime cuando se advierte que, en muchos casos, sus distorsiones fundamentales son de tipo estructural.

En ese panorama, la inflación continuó trabajando arteramente en la economía, la política cambiaria no tuvo variables muy visibles, la política impositiva siguió con fuerte acento y, como un signo auspicioso, el nuevo gobierno creó, dentro del Ministerio de Economía, la Secretaría de Acción Cooperativa. Los dirigentes de la asociación alertaron para una posible acción de mayor coordinación entre las instituciones adheridas, en tanto las operaciones hechas por la entidad en materia de cereales superaban los cuatro millones de toneladas, se ampliaban las instalaciones industriales con mayor requerimiento de materias primas a las instituciones asociadas, quienes no tuvieron inconvenientes en proveerlas, y no hubo factores de tropiezos en los mercados interno y externo. Como hecho importante podía indicarse el convenio de la asociación con el INTA, a partir de febrero de 1984, para la producción de semillas originales.

En los más diversos aspectos, la asociación afirmó su presencia cada vez con mayor expansión en el país y, especialmente, en las zonas cerealeras, dando por otra parte resultados muy satisfactorios las conclusiones a las que se llegó en el seminario organizado por las Juventudes Agrarias Cooperativistas en Villa Giardino, Córdoba, el 22 y 23 de septiembre de 1983. Es interesante transcribir de la *Memoria*, con relación a la actividad económica:

> No obstante haber alcanzado durante el ejercicio una operatoria que totalizó la suma de 19.259.111.853 pesos, registrando con relación al anterior un incremento del 493 %, es dable observar que, contrariamente a lo ocurrido en los últimos años, no hemos logrado equiparar con dicha evolución, el crecimiento experimentado en igual período por el Índice de Precios Mayoristas Nivel General, que, según lo informado por el INDEC, alcanzó al 566,99 %.

Justificó tal actitud, como principal factor, "el comportamiento de los valores unitarios de los cereales y oleaginosos comercializados".

Cumplido el período presidencial del señor Nelso Chiaretta, asumió esas funciones en noviembre de 1984 el doctor Juan A. Toledo, a quien

le tocó afrontar las características del desarrollo del país en la transformación del gobierno de facto al constitucional, iniciado el 10 de diciembre de 1983. Las expectativas forjadas en el seno de la asociación con relación a las cuestiones inherentes al agro no tuvieron la condigna respuesta y el cambio esperado seguía demorándose. Se abría otro compás de espera con la iniciación, el 14 de julio de 1985, de un nuevo plan económico, lo que significó el no poder trazarse planes de largo alcance. La situación no impidió a la asociación continuar con los programas en ejecución, los que, no obstante, sufrieron variantes. Alentador resultó que el Gobierno nacional otorgara al sector cooperativo un apoyo con el cual reconocía "su doctrina de servicio y el sentido solidario que la respalda, desechando los conceptos interesados que pretenden otorgar al cooperativismo meros objetivos económicos".

Puerto Cooperativo de San Lorenzo

En la clausura del período 1984-1985, pudo advertirse que persistían errores en la política financiera del Estado. Las actividades productivas, debido a las altas tasas de interés, se tornaron sumamente difíciles, lo que obligó a la asociación a redoblar sus esfuerzos para auxiliar a sus cooperativas asociadas; en tanto, la gestión impositiva continuaba agravándose, a pesar de algunos signos alentadores, prontamente disipados. De todos modos, la *Memoria* pudo recoger de los dirigentes de ACA estas palabras:

> A pesar de las dificultades propias del proceso económico y social que debió afrontar el país como consecuencia de la etapa abordada, nuestra asociación desarrolló una acción que puede calificarse de satisfactoria, desde el momento que en el orden económico superó los niveles logrados en su anterior ejercicio, llevó a cabo una labor asistencial efectiva en aquellos casos en que fue necesaria, y mantuvo en el plano de la cordialidad y la comprensión habituales las relaciones con sus cooperativas.[15]

Largo sería puntualizar logros conseguidos durante ese lapso de vida de la entidad. Es indudable que ella se mantenía coherente en sus manifestaciones en todos los aspectos. Aumentó sus expresiones industriales y logró la habilitación de una planta de alimentos balanceados en la

15 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Sexagésimo primer ejercicio económico, 1984-1985, pág. 16.

localidad cordobesa de La Francia por convenio con la Cooperativa General de Consumos de Devoto Ltda., y también, a partir del 10 de agosto de 1984, la oficial habilitación del producto Tránsito Federal, que "logró imponer calidad y presencia, incrementando considerablemente la distribución".

En otro orden de acción, se puso en marcha el puerto de San Lorenzo, Santa Fe, al llegar el buque Carlova, de ultramar, el 20 de mayo de 1985; se firmó en unión con FACA un contrato con la Administración General de Puertos, el 10 de enero de 1985, para construir un sistema de embarque en el muelle Ultramar I, en Quequén; el incendio producido el 28 de junio de 1984 en el buque Perito Moreno atracado en el muelle de ACA, en el puerto de Buenos Aires, con el consiguiente deterioro de algunas de esas instalaciones, obligó a su paralización temporaria hasta el 11 de abril de 1985, cuando se reiniciaron las actividades, al llegar el vapor Barão do Rio Branco, cargando cebada con destino a Brasil. Por otra parte, ACA escrituró a su nombre el 7 de junio de 1984 las instalaciones adquiridas en abril de 1983 a la Junta Nacional de Granos, en el puerto de San Lorenzo; quedaron reintegrados a ACA transitoriamente las plantas de San Genaro y Classon, en abril de 1984; y mientras seguían funcionando los Consejos Asesores Regionales, las Juventudes Agrarias Cooperativistas lograban llegar a la cantidad de 74 entidades adheridas y 23 en formación, índice realmente auspicioso, pues siempre los dirigentes cooperativistas habían aspirado a una constante difusión de su programática entre los jóvenes.

Designan a Alfredo Arregui en ACA

Fue en la asamblea general realizada el 25 de octubre de 1985 cuando se renovó parcialmente el núcleo de autoridades de ACA y, en tal circunstancia, se designó presidente al señor Alfredo B. Arregui. En el ejercicio 1985-1986,la acción de la Asociación de Cooperativas Argentinas mantuvo su invariable línea de conducta de defensa de los intereses agropecuarios, a pesar de las asechanzas que en varias situaciones se debió soportar, provenientes, las más de las veces, de quienes desde la función pública no han comprendido en hondura la prolongada lucha cooperativista, el fervor puesto en ella y los resultados siempre benéficos para el país.

La inflación fue el principal enemigo al que se debió enfrentar y ACA insistió en sus memoriales ante las autoridades en la aplicación de correctivos para evitar el deterioro de la economía de los productores, sacar de un peligroso plano inclinado a las expresiones del mercado internacional y adoptar medidas con destino a soslayar el detrimento financiero. Se dijo en la *Memoria* respectiva: "Lamentablemente no se han logrado modernizar todavía las estructuras productivas públicas y privadas obsoletas y a menudo ineficientes, ni se ha logrado una inserción eficaz en la economía mundial". Y añadió:

> Nuestra entidad no ha tenido dificultades para expresar sus puntos de vista a los poderes públicos, tanto de la Nación como de las provincias. Para lo demás, la presencia oficial en los actos organizados por la asociación ha sido frecuente. Destacamos, entre ellos, la inauguración de los puertos cooperativos de San Lorenzo y de Quequén.

La jerarquización del Departamento Exportación, sobre todo por la habilitación de los puertos antes mencionados; los inconvenientes causados por los precios máximos impuestos por el Plan Austral en la comercialización de cereales y oleaginosos, lo cual fue derogado recién el 16 de mayo de 1986; la declinación del mercado internacional en granos, aceites y subproductos; el aumento de importación de insumos por un valor FOB de 3.495.668 dólares; la organización de nuevos mecanismos de distribución de mercaderías que tendía a la "organización de un sistema de adquisiciones conjuntas con nuestras cooperativas adheridas"; la habilitación de otros cuatro supermercados Cooperación en la provincia de Santa Fe y la creación de la División Semillas y Agroquímicos, con la incorporación de nuevos productos y el incremento de la actividad industrial a pesar de estar deprimido el mercado internacional, marcaron varias de las pautas de importancia en el accionar de ACA en ese período.

La expansión del ideal cooperativista llevó a realizar un seminario en septiembre de 1985 en la ciudad de San Miguel de Tucumán sobre el tema: "La profesionalización del agricultor". Se efectuaron exitosas jornadas de trabajo en los días 23 y 24 de abril y 7, 8 y 9 de mayo de 1986 en Bahía Blanca, Necochea, Santa Fe, Marcos Juárez y Pergamino, considerándose ampliamente el tema: "Realidad económica actual y la inserción de la ACA y de las cooperativas que la integran en el contexto

de la crisis", donde numerosos expositores hicieron análisis ahondados de los problemas constantemente presentes en la vida del agricultor.

El ejercicio económico de la asociación en 1986-1987, cerrado el 30 de junio de ese año y examinado en la asamblea general del 21 de octubre siguiente, tuvo características muy ajustadas, sobre todo porque el Plan Austral causó dificultades internas y promovió distorsiones en el mercado exterior con relación a nuestro país.

La actividad agropecuaria, perjudicada con inflación constante, con una producción de granos en declive y una crisis permanente, obligó a perfeccionar los procedimientos para no tener trances angustiosos. Coninagro fue la herramienta más válida para exponer con realista acento lo que contribuía a desequilibrar el desarrollo productivo agrario y luchó insistentemente contra el atraso de las estructuras públicas vinculadas con la producción del campo. La política cambiaria fue manejada con retraso en su tipo para las exportaciones agrícolas, con esporádico ajuste en marzo de 1987, lo que en realidad favoreció el mercado disponible y fue "totalmente negativo para el mediano plazo, al determinarse un congelamiento de las distintas variables económicas".

"El mercado exterior de granos, aceites y subproductos mostró una tendencia irregular durante el presente ejercicio", advirtió la *Memoria*; la importación de insumos alcanzó el valor FIB de 3.127.807; la distribución de mercaderías e insumos no fue muy alentadora, pero los supermercados Cooperación continuaron trabajando sin mayores inconvenientes; se prosiguió con la "campaña de investigación y producción de semillas de trigo", una de cuyas variedades —Cooperación Nanihué— fue puesta en el mercado con buena aceptación; las fábricas regionales tuvieron inconvenientes, al punto de paralizar su actividad la de Tres Arroyos el 30 de abril de 1987, pero se avanzó con normalidad en la producción del molino harinero instalado en la ciudad de General Ramírez, en la provincia de Entre Ríos, molino de propiedad de la Cooperativa Agrícola Unión Regional de aquella localidad. La difusión de la idea cooperativista fue aumentando por todos los medios. Jornadas de trabajo con el tema: "Los productores y cooperativistas frente a la crisis que afecta a la actividad agropecuaria" se efectuaron en las poblaciones de Bahía Blanca, Tres Arroyos, Azul, General Cabrera, Pergamino, Junín, Avellaneda, Crespo, Morteros y Rosario.

Siempre bajo la presidencia del señor Alfredo B. Arregui, la asociación cumplió su ejercicio 1987-1988, cuya *Memoria y Balance* fue aprovada en

la asamblea del 26 de octubre de este último año mencionado. No eran óptimas las condiciones en las que se desarrollaba la actividad agropecuaria, puesto que

> … las restricciones al libre juego del mercado internacional por su parte hacían decaer el valor real de las exportaciones tradicionales, poniendo al productor argentino en posición de competir contra producciones subsidiadas, pagando aranceles a las exportaciones y tomando insumos y dinero caros en condiciones inflacionarias.

Felizmente, al promediar el ejercicio, la actuación comenzó a revertirse, pero no en materia fiscal, donde se persistió en una posición de la cual se comenzó a salir penosamente y sin prolongación en los efectos.

Con relación al mercado externo, la asociación tuvo un papel significativo, pues se ubicó entre las principales firmas exportadoras del país, habiendo embarcado 1.055.669 t durante ese ejercicio, siendo la Unión Soviética el país comprador más importante. Otros aspectos de la acción cooperativista, canalizada por intermedio de la asociación, fue la del aumento de productos Cooperación; una mayor siembra de trigo Cooperación Nanihué; la inauguración oficial del Complejo Cooperativo de Semillas Híbridas, en Pergamino, para el desarrollo de semillas de gran calidad de maíz, girasol, sorgo granífero y forrajero; el criadero ubicado en Campo de Invierno, en isla del Cerrito, en el Chaco, avanzó en sus experimentos; y la molienda de oleaginosos a fazón, con industrialización de la Fábrica de Aceites Santa Clara, alcanzó el nivel propuesto.

Con relación a la acción industrial, lamentablemente, el 30 de septiembre de 1987 clausuró su actividad la fábrica de Villa Constitución, pero, en cambio, tras una paralización de casi un año, la fábrica de Tres Arroyos reinició su molienda el 7 de marzo de 1988, en tanto las fábricas de Hernando y Río Tercero continuaban su producción sin mayores variantes. La asociación entroncó su actividad con otras entidades de orden industrial, siendo uno de los más importantes convenios el realizado con El Hogar Obrero, pues en unión con él se adquirió el Molino Harinero ex-Petroquímica Comodoro Rivadavia, con instalaciones en San Nicolás, provincia de Buenos Aires, establecimiento sacado a la venta en subasta pública el 7 de agosto de 1987.

Y entre tanto, en los aspectos societarios, se continuaba trabajando con la misma creciente actividad, celebrándose con optimismo y

entusiasmo las fechas memorables de la asociación, mientras la Escuela Cooperativa Móvil se desplazaba por diversas poblaciones y dejaba un semillero de inquietudes en los jóvenes. Ellos estuvieron presentes asimismo en el seminario nacional realizado en Villa Giardino, provincia de Córdoba, en agosto de 1987, discurriendo sobre "Motivaciones para la participación activa del consejero en la cooperativa".

Bien puede cerrarse el sintético comentario sobre este ejercicio –que como todos los anteriores, está prolijamente expuesto en las páginas de su respectiva *Memoria*– subrayando que fue signado ese período por una gran incertidumbre económica y una inflación galopante, aunque en los primeros meses de 1988, la evolución fue favorable por "un importante incremento de los valores internacionales de la producción agropecuaria, favorecida además por medidas de política interna mejor orientadas, que trajeron un relativo alivio a la preocupante situación económico-financiera del sector".[16]

Proceso hiperinflacionario y sucesión democrática

El 24 de octubre de 1989, la Asociación de Cooperativas Argentinas realizaba su asamblea general en Buenos Aires para considerar el desarrollo del ejercicio sexagésimo quinto, clausurado el 30 de junio de aquel año. En tal circunstancia, el presidente, señor Alfredo B. Arregui, hizo conocer los principales aspectos de la actividad efectuada, la que *in extenso* se ofreció luego en la *Memoria* impresa ese mismo año. Es allí donde se da noticia de haber ocurrido en ese lapso dos acontecimientos trascendentes para la sociedad argentina. El desorden económico que venía arrastrándose desde hacía muchos años alcanzó los niveles de un proceso hiperinflacionario con pocos antecedentes en la historia mundial contemporánea. El otro hecho significativo fue la renovación presidencial, llevada a cabo con sujeción estricta a las prescripciones de la Constitución. Se alude, desde luego, a la asunción a la presidencia del doctor Carlos Saúl Menem, el 9 de julio de 1989, cuando el período que debía alcanzar el mandatario saliente, doctor Raúl Ricardo Alfonsín, se cumplía el 10 de diciembre de ese año.

¿Qué podía aguardar el país frente a las nuevas autoridades nacionales, llegadas desde otro manantial político que no era el que

16 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Sexagésimo cuarto ejercicio económico, 1987-1988, pág. 23.

había alimentado al gobierno del doctor Alfonsín? Ese interrogante, para la inmensa mayoría de la ciudadanía, estaba respondido desde antes de la asunción del doctor Menem, de filiación justicialista de larga data; el haber sido mantenido en prisión durante el proceso militar parecía anticipar un tinte de revancha en sus acciones. Empero, su mensaje inicial abrió otros horizontes y argumentó a favor de la unión de los argentinos.

Nada estimulante era aquella actualidad para creer que fuera posible revertir una situación general de crisis en escaso tiempo. La advertencia llegó desde el propio Estado y conciencia de ello existía en la ciudadanía en general. Las complicaciones asomaban en cada tramo de la marcha para todas las instituciones, la asociación entre ellas. Las miradas bastante esperanzadas se dirigían hacia el sector agropecuario, principal sostén siempre de la economía nacional, a pesar de no poder desconocerse la importancia gravitante de otros estamentos de la actividad nacional.

Dentro de la organización de ACA, sin duda se hizo más fuerte el recuerdo de los pioneros y la sensación de haber ellos apelado, sobre todo, a ese sentido de solidaridad que los hizo fuertes. Los problemas sofocantes de cada jornada —crisis mordiendo sin piedad, ajuste cada vez más intenso en el plano tributario, patrimonios económicos sufriendo mermas constantes, inflación degradante, etcétera— constituyeron un muestrario de realidades a las que se debía enfrentar con prudencia, pero al propio tiempo con apasionamiento para disiparlas y poder avanzar. En tal sentido, la asociación encontró en todas las cooperativas adheridas la actitud elocuente para la búsqueda de la salida merecida por su trayectoria, su pertinaz acción para la solución de los problemas agrarios y el sacrificio de centenares de hombres y mujeres apasionados por la defensa de su tierra. Para gran parte de ellos, allí estaban las raíces con largos años sintiendo el golpe de la savia alimentadora de una arborescencia a cuya sombra se habían forjado conquistas extraordinarias. Era, en definitiva, un mandato histórico el que recibían, en medio de una expectativa de renovada esperanza. Todos ansiaban no caer en una nueva frustración.

Indice significativo de cómo reinaba siempre una auténtica responsabilidad de unión en la familia cooperativista, más allá de las raspaduras humanas inevitables, podía verse en los encuentros del personal de ACA y miembros de sus familias, el tercero de los cuales se realizó

en Huerta Grande, Córdoba, en octubre de 1989, como también en la Cena de la Amistad del año siguiente, para agasajar a quienes cumplían un cuarto de siglo en la institución. Por aquel entonces, ACA contaba en su dotación con 895 personas, de las cuales 736 estaban en labores propias y 159 en dedicaciones regionales, pero todas ellas apuntando a fortalecer cada vez más la personalidad de la entidad.

Empresa consolidada

Al clausurarse aquel ejercicio de 1989, el 25 de octubre, bajo la presidencia del señor Alfredo B. Arregui, se planteó a los dirigentes, con claras palabras, lo que podría ocurrir ante tantas dificultades:

> Con una empresa consolidada en lo económico y en sus valores sustanciales de orden principista y moral, será posible planear las nuevas tareas de crecimiento que la propia dinámica del presente está imponiendo. Tanto es así que urge definir con claridad las líneas maestras del crecimiento de ACA y de sus cooperativas en los próximos años, para que su presencia en los mercados agropecuarios cumpla con la función de hacerlos transparentes por las mismas razones que hicieron su presencia y le dieron origen, manteniendo toda su vigencia en esta época en que se percibe la tendencia a la concentración de las grandes empresas.[17]

Se llegaba con un arrastre de depresión económica trasuntado en todos los planos. No se equivocaba el nuevo gobierno con lo que habría de acontecer. Ya el 4 de agosto de 1988, las autoridades presididas por Alfonsín habían movilizado el Plan Primavera, cuyo desplazamiento no resultó tan convincente como las declaraciones oficiales auguraban. Ello obligó a enmiendas en febrero de 1989. Ellas en nada aliviaron la situación, mantenida en incierto terreno hasta que los nuevos gobernantes, ante el proceso inflacionario en creciente, en algunos tramos escapado de las manos oficiales, resolvieron un ataque frontal en ese estado de cosas. La asociación hizo llegar su opinión en el sentido de aplicar medidas para

> … intentar corregir la evidente distorsión que se observa en la comercialización primaria de granos a través de la presencia de operadores esporádicos que en la mayoría de los casos vulnera las

17 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance General*. Sexagésimo quinto ejercicio económico, 1988-1989, pág. 11.

> normas que regula esta operatoria, convirtiéndose en competidores desleales del acopio organizado.

Si bien se prestó atención a las propuestas y hasta se dispusieron operaciones destinadas a la aplicación de correctivos, ellos terminaron por diluirse manifiestamente.

La declinación en el mercado exterior, en tanto se continuaba con la compra de repuestos, maquinarias e insumos en el extranjero; la ondulante política oficial incidiendo en una normal distribución de mercaderías, actitud que soportó asimismo la actividad industrial vinculada a la asociación, con niveles aceptables de rendimiento y otros de desánimo, como aconteció también en los puertos; y las contradictorias polémicas para buscar un ajuste correcto al camino económico, hicieron que los dirigentes cooperativistas tuvieran que mantenerse muy atentos para evitar descalabros financieros. En ese sector, una acción mancomunada con La Segunda Cooperativa Limitada de Seguros Generales logró solucionar no pocas situaciones en las que las cooperativas asociadas se encontraban con apremios.

Paralelamente, ACA continuó con su actividad social y cultural, alentando iniciativas zonales y, como se dijo en la *Memoria*, la asociación procuró

> … mantener firmes las banderas y los valores fundacionales, que no se agotan en los aspectos económicos que interesan de modo inmediato a los productores, sino que se vinculan también con su elevación cultural y moral, con la defensa del hogar y de los ideales que inspiran la convivencia civilizada y respetuosa de los argentinos.

Esa conducta, guion sobre todo para las juventudes cooperativistas, no hizo sino reiterar lo preconizado por quienes dieron vida a la institución en 1922. Es, en definitiva, lo que José San Pedro ha señalado en una de las páginas de *La Cooperación*, como paradigma de orientación firme y progresista, expresando que el asumir esa actitud frente a la vida "es una característica de la que pueden sentirse orgullosos los hombres y mujeres que integran el movimiento cooperativo".[18]

Con el andar de los meses finales de 1989 y toda la primera mitad del año siguiente, persistió esa sensación de incertidumbre en el paso, y en el sector agrario, las expectativas se han ido agotando, puesto que el

18 José San Pedro. "Docencia del cooperativismo". En *La Cooperación*, 29 de mayo de 1990.

sistema tributario ha crecido y el dólar no ha mantenido un nivel que asegure réditos importantes al productor agropecuario. A pesar de las contracciones económicas generadas por algunas medidas de gobierno, la asociación ha logrado mantener con firmeza el rumbo, insistiéndose en una unidad de acción entre el núcleo central y las cooperativas, único modo de no caer en peligrosos tembladerales financieros y de otro orden. La institución siguió creciendo en todos sus departamentos y, cuando el ejercicio se cerraba el 30 de junio de 1990, la cantidad de personas en la órbita de aquella era de 933, pudiendo discriminarse en "774 en actividades propias y 159 en emprendimientos regionales".

Acaso sería reiterar conceptos para encasillar la acción de este período con el de los últimos por los que ha transcurrido la asociación, aunque hemos ido puntualizando las variantes impuestas por acontecimientos del contexto nacional, como también reacciones económicas disímiles y la permanente vigilancia de los intereses frente a lo heterogéneo de los factores incidentes en el accionar empresario. No obstante, sorteando obstáculos muchas veces graves, la entidad ha podido no decaer en su línea de actividad y, en algunos casos, como el emprendimiento de constituir una nueva sociedad con Química Estrella S. A. bajo el rubro de Química Estrella-ACA S. A., demuestra un permanente progreso. Todo se complementó con la permanente campaña de difusión de los ideales cooperativos, la adhesión de nuevas entidades, la realización de seminarios nacionales de capacitación, como el desarrollado los días 24 y 25 de agosto de 1989 en Villa Carlos Paz, en Córdoba, y la expresión de su disconformidad con la anulación por el Gobierno nacional de la Secretaría de Acción Cooperativa, puesto que ella era un canal de comunicación con las autoridades superiores del Estado.

En los días finales de octubre de 1990, la 66.ª asamblea de la asociación, reunida en Buenos Aires, consideró, con la presencia de representantes cooperativistas de todo el país, el ejercicio cerrado el 30 de junio de ese año. Los oradores en tal ocasión subrayaron las dificultades por las que transitaba el agro. El presidente de la institución, señor Arregui, destacó en los siguientes puntos el accionar de la asociación:

- El campo está afectado por los vaivenes de la crisis económica.
- Nuestras advertencias y reclamos en materia fiscal, han caído en saco roto. La presión impositiva, lejos de atenuarse, se intensifica y cada día es más dañina por la urgencia de recaudar más.

- Apoyamos a la Junta Nacional de Granos cuando procura concertar con los exportadores mecanismos que mejoren nuestra posición.
- Estamos orgullosos de la obra levantada por varias generaciones de productores en torno a la Asociación de Cooperativas Argentinas.
- Reclamamos para el sector cooperativo argentino, la consideración política que merece, de acuerdo a su gravitación económica, social y cultural.
- Las cooperativas son el futuro, porque encierran la esperanza de una vida mejor para todos.

Nada sencillo es para el comentarista de la trayectoria de una institución como la Asociación de Cooperativas Argentinas el resumir, aun en grandes trazos, las instancias que se están viviendo en variados sectores. Sobre todo, cuando la institución se hallaba inmersa en una República donde los vientos encontrados de la política, muchas veces menuda, que pugna por aparecer como rectora para las instituciones del país, causa frustraciones alarmantes; cuando los conflictos de cualquier nivel son permanentes y cotidianos; cuando los triunfos del día anterior son las frustraciones del siguiente y cuando, en fin, es preciso mantener a instituciones como ACA en el derrotero que tiene historia de sacrificios, de esperanzas, de realidades y de preocupaciones. Ese escrutinio pormenorizado de avances podría insumir muchas páginas. Frente a un porvenir muchas veces asaeteado por vacilaciones incongruentes para comprender que la economía argentina ha tenido, en muchos trances, su mejor respaldo en el coraje, la acción silenciosa y perseverante de los hombres del agro, como de las instituciones que los representan, y ACA la primera, bien vale recoger palabras editoriales de *La Cooperación* en el promediar del año 1990:

> Los momentos de crisis económica habrán de pasar, pero ello no basta. Es imperioso que sintamos una gran emoción nacional que no sólo nos impulse a ser más ricos sino, y, sobre todo, a ser mejores, porque lo peor de la crisis actual no es la pobreza económica.[19]

Esta es la historia de una institución de la patria argentina, desde sus raíces hasta su fronda de comienzos del año 1991. Su palpitar ha sido siempre como el latido de esa esperanza, ese sacrificio y esa realidad

19 "Editorial". En *La Cooperación*, 6 de noviembre de 1990.

que mantuvo sin claudicaciones el amor por la tierra y la defensa de las mujeres y hombres que encuentran en ella el mejor símbolo de vida. Y el mejor sostén para afrontar ese siempre insondable horizonte del futuro…

***

Así concluí en aquellos días de enero de 1991 la Historia de la Asociación de Cooperativas Argentinas, encargada por sus autoridades y elaborada con toda la documentación proporcionada por ellas. Asimismo, recurrí a otras fuentes, especialmente las bibliográficas, y en ellas obtuve pormenores importantes para reflejar los distintos estados institucionales pasados por el país desde que los esforzados pioneros de ACA se lanzaron a la brega para el triunfo de su ideal de trabajo, de comprensión y de sacrificio. Poco más de tres lustros de aquellas circunstancias, he tenido la necesidad de recorrer nuevamente mis páginas. Brota de mi espíritu mi profundo agradecimiento a quienes me encargaron esta labor de mirada hacia el pasado de tan prestigiosa institución. Espero para ella un constante avanzar de triunfo.

Efraín Urbano Bischoff, Córdoba, 2007

Cambio de época, cambio de paradigma

1990-1999

"Renovarse o morir. El signo de la vitalidad no es durar sino cambiar",[1] sentencia el padre José María Arizmendiarrieta, mentor e impulsor de la ahora poderosa Corporación Cooperativa Mondragón. A lo largo de su historia, el desarrollo en la Asociación de Cooperativas Argentinas está asociado a esta dinámica de transformación permanente. De allí que no es extraño su comportamiento en la década de 1990, enmarcada en un profundo cambio de época, cuyos primeros contornos están definidos por dos grandes derrumbes: la caída del Muro de Berlín (1989) y las Torres Gemelas (2001), en Nueva York, abarcando "el período más optimista acerca de la capacidad del modelo norteamericano, con su democracia liberal y su capitalismo comparativamente poco estatizante, para imponerse como fórmula universal".[2]

El mundo comienza a hablar de "globalización", un fenómeno que viene de antiguo, pero que en los años noventa se instala con el aceleramiento de la internacionalización del comercio y de las finanzas. Las economías de los países inician un camino de apertura para aprovechar la expansión comercial y la atracción de capitales que estaban en búsqueda de oportunidades de inversión más rentables.

Todos comenzamos a percibir la sensación de la velocidad. No solo en el sentido físico de la traslación geográfica, a través de los medios de transporte, sino de la percepción casi instantánea de noticias e imágenes generadas en las antípodas. Nuestro horizonte se convierte en un ámbito de baldosas flojas. Todo es provisorio, nada es definitivo. La tecnología inicia un camino ascendente que llega hasta nuestros días sin detenerse. El mundo pasa a ser una "aldea global", término acuñado por el sociólogo canadiense Marshall McLuhan. En este marco queda inmerso nuestro país, donde en 1989 convergen dos hechos inéditos en la historia contemporánea argentina. Uno, la asunción de un nuevo

---

1José María Arizmendiarrieta. *Pensamientos de D. José M. Arizmendiarrieta*, 1983, pág. 58.
2 Pablo Gerchunoff y Lucas Llach. *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, 2018.

gobierno surgido de las elecciones del 14 de mayo, que marca un momento significativo en la historia institucional argentina, porque por primera vez en muchos años un presidente electo por el pueblo (Raúl Alfonsín) es sucedido en el cargo por otro elegido en comicios irreprochables (Carlos Saúl Menem).

El otro acontecimiento destacable es el desborde hiperinflacionario y la crisis económica que motiva el traspaso anticipado del poder. El editorial del periódico *La Cooperación* habla de "un país en crisis" donde "el paso de una administración a otra y la crisis económica, crean dificultades que se realimentan entre sí".[3] Si bien el nuevo mandatario y su equipo ensayan medidas para detener el fenómeno inflacionario, pronto realiza un gran viraje —producto de su legitimación como líder indiscutido de su partido político— hacia una estratégica económica no populista, con singular éxito.

En el ámbito de la asociación, en julio de 1989, el contador Carlos F. Rosa reasume el cargo de subgerente general en ACA, tras haber presidido la Junta Nacional de Granos (JNG) desde el 3 de enero de ese año. En consecuencia, la estructura funcionarial superior de la organización vuelve a su original conformación: gerente general, Edgar C. Tallone, y las dos subgerencias generales a cargo de los contadores Rosa y Osvaldo Daniel Bertone.

La asamblea ordinaria del 24 de octubre autoriza al consejo de administración, presidido por el olavarriense Alfredo B. Arregui, a avanzar las tratativas con Química Estrella S. A., hasta dejar constituida la nueva sociedad que gira bajo el rubro Química Estrella-ACA S. A., cuyo capital se conforma con el aporte del 50 % por cada uno los integrantes. Este emprendimiento, cuyo principal objetivo es "la elaboración de herbicidas, insecticidas y fungicidas", inicia su actividad el 1 de diciembre sobre la base de la planta industrial ubicada en las inmediaciones de la ciudad de Campana, provincia de Buenos Aires.

La concreción de este nuevo emprendimiento, cuyo origen se remonta a cuatro años atrás, cuando se comenzó a estudiar la posibilidad de incursionar en la producción de fitosanitarios, es saludado en *La Cooperación* como "presencia testigo", a la vez que resalta una concepción aceptada por el Congreso Argentino de la Cooperación de 1989, al reconocer la participación en otro tipo de sociedades, para posibilitar la expansión de las actividades cooperativas:

3 *La Cooperación*, 13 de junio de 1989. Número 3046, pág. 4.

> El accionar conjunto de dos empresas de distinta naturaleza jurídica —una de ellas cooperativa y la otra no lo es— que aunan esfuerzos para la producción industrial, configura un tipo de relación con valiosos antecedentes en el país y en el extranjero, que preserva la identidad de la cooperativa en lo fundamental, sin cerrar paso a los cambios metodológicos que la experiencia aconseja […] Esta nueva actividad empresarial con intervención cooperativa, contribuirá a mejorar la diafanidad del mercado.[4]

Luego de los ajustes estructurales realizados tendientes a poner en estado competitivo a las actividades en la nueva industria, al promediar 1991 la socia Química Estrella manifiesta su voluntad de discontinuar sus operaciones en el rubro de fitosanitarios, circunstancia en que ACA decide tomar junto con Acción Cooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada el 100 % del paquete accionario a partir del 1 de diciembre y denominar a la nueva empresa QEACA S. A. También se decide trasladar a esta sociedad toda la actividad que venía desarrollando la OEJ en materia de investigación, producción y comercialización de semillas híbridas, variedades y forrajeras. La inclusión del rubro fertilizantes, aun en manos del Departamento de Comercio Interior, vendrá más adelante.

Mientras que desde el nuevo Gobierno se impulsan rebajas en los derechos de exportación, para alentar las siembras; la marcha de la economía entre fines de 1989 y principios de 1990 acelera el deterioro con una devaluación del 54 %, elevando el valor del dólar oficial a 1000 australes, destacándose una tasa de interés que alcanza el 1000 % anual. A ello se suma, para continuar la distorsión del mercado, la Ley 23.765, que establece el 13 % de IVA para la producción agropecuaria a partir del 1 de febrero de 1990, y determina que este impuesto debe tributarse con la entrega física de la mercadería, incluyendo de tal manera las operaciones "a fijar precio".

Lo indicado no es lo único que preocupa al productor agropecuario y al arco cooperativo. También lo es el mantenimiento de subsidios a las exportaciones por parte de los países desarrollados, sumado a las importantes cosechas que se pronostican en el mundo, contribuyendo a la caída de los precios internacionales, y el fracaso de la Ronda Uruguay del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio), que no hace prever —al menos en el corto plazo— cambios favorables

4 *La Cooperación*, 28 de noviembre de 1989. Número 3070, pág. 4.

para los países del Grupo Cairns, que Argentina integra, que no subsidian sus exportaciones primarias.

La *Memoria* del ejercicio 1990-1991 es elocuente:

> Servicios caros, maquinarias y herramientas fuera del alcance del agricultor, falta de financiamiento, desaliento del empleo de ciertos insumos, e impuestos que castigan al que paga, son datos de la realidad que en los últimos meses del año 1990 crean un ambiente de protesta entre los productores, a quienes el agravamiento casi constante de los problemas económicos los lleva a exteriorizar su disgusto.[5]

La asamblea ordinaria correspondiente al 65.º ejercicio económico de ACA, realizada el 24 de octubre de 1989, es abierta por el flamante presidente de la Nación, Carlos Saúl Menem, quien recoge los planteos de los titulares de la Asociación de Cooperativas Argentinas y de Coninagro, Alfredo Arregui y Leonida A. Gasoni, para señalar:

> Queremos dejar atrás las discriminaciones que el sector agropecuario ha soportado durante mucho tiempo. A medida que la economía del país vaya encauzándose, se irán diseñando las líneas maestras de una política agraria que permita la expansión agropecuaria […] Les ofrecemos reglas claras y transparentes para que puedan preservar su producción […] Sé que en estos pocos meses de gobierno de un tiempo que no es nuestro, hemos cometido errores, de eso no hay ninguna duda. Estamos persuadidos de que cometeremos otros, pero todos de buena fe. No se imaginan, no tienen noción de las presiones que se reciben día a día para tratar de proteger los intereses de sectores, de grupos o de organizaciones. Pero nos hemos hecho el firme propósito de cambiar definitivamente la historia de la Argentina. Ha llegado la época de producir.[6]

Nueva imagen

El 14 de agosto de 1990, el periódico *La Cooperación* da cuenta de una nueva imagen institucional a través de un aviso publicitario, señalando:

> A lo largo de sus casi setenta años de actividad, la Asociación de Cooperativas Argentinas ha sido protagonista permanente en el

5 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 1990-1991, pág. 11.
6 *La Cooperación*, 24 de octubre de 1989. Número 3065, pág. 7.

> proceso de modernización tecnológica del sector agropecuario nacional. ACA, junto con todas las entidades solidarias que la integran, siempre se destacó como una organización de avanzada, que asumió la defensa integral de la producción primaria y su nombre fue sinónimo de progreso y desarrollo. ACA es la más antigua organización agropecuaria cooperativa de segundo grado en actividad en el país. Marchando al ritmo de los tiempos, acaba de adoptar un símbolo que ha de identificar la calidad de los productos que pone al alcance de los consumidores. Su concepción artística es la síntesis del esfuerzo cotidiano que realizan los doscientos mil productores agropecuarios cooperativistas nucleados en la Asociación de Cooperativas Argentinas.[7]

El logo es más estilizado, predominando dos manos entrelazadas y el sol conformado por una suerte de rayos que se entrecruzan. Sin embargo, tanto la nueva imagen como la antigua convivirán hasta 2006 en el periódico y la revista, como así también en mucha documentación oficial de la organización. La imagen de marca difiere mucho del escudo institucional adoptado en el año 1930. El primer logo se remonta al 30 de octubre de 1925, al celebrarse el primer aniversario de la aparición del periódico *La Cooperación*, como órgano informativo y formativo de la entonces Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central. Aquel primigenio símbolo está compuesto por una circunferencia dividida en dos campos. En el campo superior se ubica un sol naciente coronado por la palabra "cooperación"; y en el campo inferior, dos manos entrelazadas sobre el fondo de un sembrado y, debajo de ellas, centrada, la sigla ACRzc, en un friso, sostenido por detrás por tres espigas de maíz. Finalmente, el escudo es circunvalado por tres espigas de trigo que empiezan y concluyen a ambos costados del friso.

La asamblea ordinaria de la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central, realizada los días 29 y 30 de octubre de 1927, cambia el estatuto social, para adaptarse a la primera Ley de Cooperativas 11.388 y al decreto reglamentario del Poder Ejecutivo de la Provincia de Santa Fe, del 27 de septiembre de 1927. Las cooperativas adheridas o con pedido de afiliación exceden los territorios de las provincias de Santa Fe y Córdoba. Por lo tanto, la asamblea vota cambiar la denominación a "Asociación de Cooperativas Argentinas", teniendo por objeto "establecer relaciones morales y económicas entre las sociedades cooperativas

7 *La Cooperación*, 14 de agosto de 1990. Número 3107, pág. 5.

de la República Argentina…".[8] En el nuevo escudo que aparece en la edición especial de *La Cooperación* del 28 de octubre de 1927, al conmemorarse el tercer aniversario del periódico, solo cambian las siglas del friso por "ACA".[9]

Tres años después, en 1930, la organización tiene en marcha una obra colosal para aquel momento: la construcción de elevadores de campaña en el seno de las cooperativas asociadas que se suman a este proyecto. El 13 de julio de 1930 inaugura el primer silo para la Unión Agrícola de Leones Sociedad Cooperativa. El 14 de septiembre se suma el que corresponde a la Cooperativa Agrícola de Oliva. Atentos a la misión emprendida, sus dirigentes no dudan en agregar un círculo exterior al escudo, resaltando el lema que se identificaba con tales obras: "Servimos a la Patria defendiendo su producción".

A partir de entonces, a medida que se revisa la imagen, solo cambia el número de espigas que circunvalan el escudo interior, hasta quedar en un número de cuatro.

Convertibilidad y privatizaciones

Pasado un año y medio de gobierno, no se observan avances para estabilizar la economía hasta que el 1 de abril de 1991 se sanciona la Ley de Convertibilidad. A juzgar por los economistas Gerchunoff y Llach,

> … fue algo más que el lanzamiento de un programa tradicional de tipo de cambio fijo. La mayor diferencia estaba en la obligación impuesta al Banco Central de mantener reservas en divisas —incluyendo una proporción de títulos públicos pagaderos en dólares— capaces de comprar toda la base monetaria, al tipo de cambio que establecía la ley (diez mil australes —equivalentes a un peso a partir de la reforma de 1992— por dólar).

Agregan:

> El Plan de Convertibilidad tuvo un éxito inusual en su fin específico de acabar con la inflación. Aunque en los primeros meses el índice de precios al consumidor creció a un ritmo parecido al de comienzos del Plan Austral, a fines de 1991, ya que se registraron tasas mensuales menores al 1 %. El índice mayorista —construido predominantemente a partir de bienes transables— fue más

8 *La Cooperación*, 4 de noviembre de 1927. Número 148, pág. 1.
9 *La Cooperación*, 28 de octubre de 1927. Número 147, pág. 2.

> rápidamente disciplinado por la combinación de la competencia externa y tipo de cambio fijo.[10]

Al plan económico se le anexa, para acumular fondos frescos y mostrar en los hechos el viraje ideológico hacia una economía de mercado, la privatización de los servicios públicos. La venta de las empresas estatales ya había empezado en 1989, pero el Decreto 2284 de 1991 las acelera, siendo este "un proceso único en el mundo por su intensidad y rapidez".[11]

Si bien la asociación venía en conversaciones con las autoridades de la Junta Nacional de Granos para encontrar acuerdos que garanticen el acceso de las cooperativas a aquellos elevadores y/o plantas de silos que resulten de su interés, la decisión privatizadora abre una enorme posibilidad. La lucha por acceder a estas instalaciones no es nueva. El entonces presidente de Coninagro, Leonida A. Gasoni, lo plantea en el Seminario Nacional 1989 de ACA, en Villa Carlos Paz:

> Nosotros no pedimos ningún tipo de prebendas ni de privilegios. Pedimos que se nos otorgue lo que nos corresponde, por los orígenes de los fondos utilizados en esas obras y por la finalidad con que fueron construidas. Pedimos que se liciten a todos los productores que están integrados a cooperativas o en otro tipo de asociaciones que, sin ser cooperativas, permitan al hombre de campo incorporarse o salir libremente de ellas. Vamos a cuidar que, en una sana competencia con cualquier otra forma de actividad económica lícita, el cooperativismo pueda mostrar su creatividad, su esfuerzo, su capacidad de acumulación, para generar un genuino capital nacional que tanta falta está haciendo a la Argentina, porque el cooperativismo es una forma moderna y eficiente de llevar adelante el capitalismo popular.[12]

Cuando la privatización de la JNG se pone en marcha, no escapa a la atención de ACA participar en los consorcios que pujan por dos importantes terminales portuarias de la ex-JNG: Quequén y Bahía Blanca. El primero es adjudicado a la sociedad Terminal Quequén S. A. en noviembre de 1992 mediante Decreto 2072/92. La asociación convino integrar 150.001 acciones de 1 peso, cada una, lo que representa el 2,7273 % del capital total. El principal accionista es la Bolsa

10 Pablo Gerchunoff y Lucas Llach. Óp. cit.
11 Loc. cit.
12 *La Cooperación*, 29 de agosto de 1989. Número 3057, pág. 10.

de Cereales de Buenos Aires (19,0909 %), quedando el 78,1818 % en poder de siete empresas exportadoras y seis entidades representativas o vinculadas con la producción agropecuaria. Los elevadores ubicados en el puerto de Ingeniero White se adjudican a la sociedad Terminal Bahía Blanca S. A., constituida el 10 de marzo de 1993, donde ACA posee el 7 % de participación. El 20 de agosto de 1993 se firma el contrato de concesión integral por el término de treinta años, a partir de la firma del Acta de Iniciación de la Concesión efectuada con fecha 30 de agosto de 1993.

Ante la liquidación de la JNG y percibiendo con preocupación los efectos que acarrearía la desaparición de la Resolución 1825, las autoridades de ACA consideran oportuno la creación de un sistema propio (Certificado de Depósito Garantizado-CDG) que permita a las cooperativas adheridas contar con un elemento eficiente para acceder al cobro de la producción de sus asociados, sin tener que recurrir al método de "pago contra entrega", que resulta atentatorio a una comercialización ágil y ordenada. Uno de los "padres" de este Certificado, el doctor Julián Echazarreta, por entones adscripto a la Gerencia de Productos Agrícolas, nos da detalles del nacimiento de esta solución frente a la desaparición de la JNG:

> Las anécdotas a veces valen. Cuando salió a luz el decreto de regulación en 1991, ese día habíamos participado de la reunión del Consejo de administración y, tras ello, todos, consejeros y funcionarios superiores, fuimos a comer un asado al puerto de Dock Sud, por entonces propiedad de ACA. En el medio de la cena le pregunté al contador Carlos Rosa qué pensaba de esa normativa y qué implicaba la desaparición de la Junta Nacional de Granos y también de la Caja de Subsidios Familiares. Esta resolución gubernamental implicaba para ACA varios desafíos: primero, nuestra entidad debía ir a buscar destinos de exportación, ya no para vender FOB sino para tratar de vender CIF o en destino. Segundo, al desaparecer la Resolución 125, que le permitía a ACA y a los productores cobrar a los cuatro días de haber entregado la mercadería y frente a una muy compleja logística, pese a que por entonces había una producción de 30 millones de toneladas, hablando con Rosa esa noche, salió la necesidad de que debíamos tener nuestro propio certificado de garantía por dos razones: diferenciarnos de la competencia e

> internamente, para ordenarnos, a los efectos de que no cualquiera, sino que con algunas restricciones, medidas y compromisos serios, pudiéramos emitir una Carta de Garantía que le permitiera a las Cooperativas y a los productores cobrar a los cuatro días de la entrega de la mercadería. Esa misma noche, Rosa me encargó que escribiera un documento. Lo hablé con el Gerente de Productos Agrícolas, Roque Riverso, y en 48 horas elaboramos el Certificado de Depósito Garantizado e hicimos un modelo A y otro B. A los 15 días mantuvimos una reunión con todos los jefes de Productos Agrícolas de nuestras Sucursales y Filiales en Buenos Aires y lo presentamos. Curiosamente, fue resistido por algunos, pero la decisión del Subgerente General Carlos Rosa fue muy clara: había que ponerlo en marcha, y funcionó.[13]

La iniciativa cuenta con la adhesión de La Segunda Coop. Ltda. de Seguros Generales que aporta, en su condición de aseguradora de singular idoneidad y experiencia, la emisión de los respectivos seguros de caución, elemento fundamental en el sistema creado. La solidez del sistema queda evidenciada en que un fallo de la ex-JNG dictamina la nulidad de las llamadas cartas de garantía, a pesar de lo cual el mercado continúa conservando la confianza en el CDG, constituyéndose así en el único sustituto de la 1825 que demuestra efectividad, cumpliendo los objetivos de su creación. Al cierre del ejercicio 1991-1992, la asociación suma 125 cooperativas incorporadas al sistema, amparando un volumen de 945.339 t.

En el tema privatizaciones, especialmente de ramales ferroviarios, ACA no duda en incorporarse a un servicio que optimice la defensa de la producción de sus cooperativas asociadas, y de allí la aceptación de sumarse al consorcio Nuevo Central Argentino (NCA), en la presentación al llamado a licitación para la concesión de uso de la línea de cargas del Ferrocarril Mitre. Superado por el consorcio el proceso licitatorio, y resultando ser el titular de la oferta exitosa, el 21 de abril de 1992 queda constituido Nuevo Central Argentino S. A., integrado por Aceitera General Deheza como líder del grupo (30 %), Banco Francés (14 %), Román Marítima (10 %), Montana Rail Link y Anacostia Pacific Inc. (4 %) y Asociación de Cooperativas Argentinas (7 %). La conformación societaria se completa con la incorporación de la Corporación Financiera Internacional como accionistas y agente financiero

13 Entrevista al doctor Julián Echazarreta, miércoles 20 de octubre de 2021.

exclusivo (15 %); la participación del 16 % que el Estado Nacional se ha reservado para Ferrocarriles Argentinos y por la futura inserción de los empleados de la Sociedad (4 %), requisito previsto por las propias condiciones licitatorias.

Con fecha 18 de junio, mediante Decreto 994/92, publicado en el Boletín Oficial el día 2 de julio, queda ratificada por el Poder Ejecutivo nacional la firma del contrato de concesión por treinta años, con opción a otros diez años, de más de 5000 km de extensión de vías, material rodante y otros elementos que constituyen el sector de cargas del Ferrocarril Mitre. Con motivaciones similares a las que determinaron la incorporación a NCA, se resuelve favorablemente la invitación a sumarse al Consorcio Ferrosur Roca, tras la preadjudicación del ramal del ex-Ferrocarril Roca.

El 11 de marzo de 1993, la nueva sociedad —COFESUR S. A.— compuesta por Loma Negra S. A. (78 %), Acindar S. A. (12 %), Banco Francés (5 %) y ACA (5 %) toma posesión del ramal por un plazo de treinta años, con opción a diez años más. Las características geográficas de gran parte de la red y particularmente problemas de vías en la línea que se dirige hacia el puerto Quequén, contrariamente con los que concurren hacia Bahía Blanca, le dan al ferrocarril un moderado perfil en materia granaria.

ACA, a la vez que participa prudentemente en varios frentes que se presentan como oportunidad ante las privatizaciones estatales, tampoco descuida los múltiples servicios que presta a través de sus actividades de generación de productos agrícolas, de textiles, haciendas y frutos, granja; productos elaborados, productos industriales, producción de semillas e híbridos; exportación de cereales y oleaginosas, frutas y textiles; la distribución de mercaderías generales, fitosanitarios, fertilizantes y la construcción de silos.

Banco Roca Coop. Ltdo.

En el área del financiamiento bancario, a mediados de mayo de 1991, ACA con la colaboración de La Segunda asumen el control de Banco Roca Cooperativo Ltdo., integrando la totalidad del consejo de administración y sindicatura con hombres que a su propuesta y cumplimentando los requisitos estatutarios son electos por los delegados de la asamblea

convocada para el 30 de abril, en la reanudación del cuarto intermedio del 9 de mayo.

Sellando el compromiso asumido ante el Banco Central de la República Argentina (BCRA) a través del Plan de Rehabilitación aprobado por ese organismo el 29 de abril de 1991 por Resolución 207 y ratificada por el Poder Ejecutivo mediante Decreto 883, del 6 de mayo de 1991, se formaliza la suscripción de cuotas sociales equivalentes a 8.000.000 de dólares, de los que 7.250.000 corresponden a ACA y 750.000 corresponden a La Segunda. Se llega a esta instancia porque el banco en cuestión atraviesa una delicada situación en cuanto a solvencia y liquidez, producto de la crisis de uno de sus principales asociados, El Hogar Obrero, y que a la sazón participa de algunos emprendimientos industriales junto a ACA.

Lamentablemente, la experiencia no es exitosa. Si bien en el aspecto funcional incrementa la operatoria a través del crecimiento en la captación de depósitos, se reubican sucursales y readecuan las estructuras operativas, la nueva entidad bancaria exige redoblar esfuerzos para continuar creciendo, a los efectos de realizar una mejor absorción de sus costos fijos. Revertir esta situación requiere, cuanto menos, un aporte de recursos superior a las posibilidades de ACA y La Segunda. En virtud de esta realidad, se inician gestiones encaminadas a encontrar una asociación que permita acceder a un nivel de actividad substancialmente superior y de tal manera estar en condiciones de ofrecer mejores servicios y obtener una adecuada rentabilidad.

De estas gestiones surge la posibilidad de concretar una fusión por absorción con el Banco Almafuerte Cooperativo Ltdo., que culmina exitosamente y merece la aprobación del BCRA mediante Resolución 430 dictada por su Directorio el 18 de mayo de 1994.

Igual decisión adoptan las asambleas extraordinarias convocadas a tal efecto por el Banco Roca y el Banco Almafuerte, convalidadas por el Instituto Nacional de Acción Cooperativa (INAC), a partir de lo cual queda formalizada la fusión.

Junto a La Segunda

Continuando con la reforma del Estado, donde se fija un marco normativo para la privatización de gran número de empresas públicas, incluyendo las compañías de teléfonos, de aviación comercial, los

ferrocarriles, los complejos siderúrgicos y petroquímicos y las rutas y puertos, años más tarde, el 23 de septiembre de 1993, se sanciona la Ley 24.241 del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, estableciendo un régimen previsional público ("de reparto") y un nuevo régimen previsional ("de capitalización"), posibilitando la participación del sector privado a través de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) para administrar los aportes correspondientes a este régimen.

Por invitación de La Segunda Coop. Ltda. de Seguros Generales, ACA se integra para constituir el Grupo La Segunda, conjuntamente con La Segunda S. A., Aca Salud Coop. Ltda., Coovaeco Turismo y Banco Almafuerte Coop. Ltdo., participando de esta manera en Liderar S. A., a través de la cual, en su condición de *holding*, se accede a la Administradora de Fondos de Jubilaciones y Pensiones que opera bajo la razón social de Patrimonio AFJP S. A.

La Asociación de Cooperativas Argentinas integra el 1,35 % del capital asignado al Grupo La Segunda, que a su vez posee el 10 % del perteneciente a Liderar S. A., que completa su estructura con el Grupo Suez (Banque Indosuez/Indosuez Argentina S. A., Exprinter Banco S. A., TIM-Tecnología Integral Médica S. A., Empresa de Servicios Bancarios y Mañana Aseguradora Asociada Seguros de Retiro S. A.). Años después, el accionista mayoritario, Liderar S. A., decide la venta del paquete accionario de Patrimonio AFJP S. A.

No es el único emprendimiento junto a La Segunda. Cuando el 13 de septiembre de 1995 entra en vigor la Ley de Riesgos del Trabajo, que introduce cambios fundamentales en la materia y que prevé la posibilidad de la cobertura de los riesgos, sea a través de la rama de una aseguradora o a través de la constitución de una sociedad con dedicación específica y exclusiva a la nueva actividad, ACA vuelve a acompañar.

Debido a que estos riesgos son cubiertos tradicionalmente por La Segunda Coop. Ltda. de Seguros Generales y dada la importancia de esta cartera, esta decide la constitución de La Segunda ART S. A., para lo cual ACA es invitada a participar con el 10 % del capital accionario junto a otras entidades, como Aca Salud, Banco Almafuerte, Coovaeco Turismo, ASE y Mutual DAN.

También la asociación, junto a Aca Salud y Coovaeco, está presente en otro acontecimiento organizado por La Segunda: las Primeras Jornadas del Servicio Social Cooperativo, realizadas el 24 y 25 de marzo de

1990, marcando un punto de inflexión en la integración, para analizar a fondo los desafíos que plantea la futura expansión del movimiento cooperativo agropecuario y de servicios. El vicepresidente de La Segunda, Víctor Bossio, pone en valor este encuentro que, con el correr de los años y ya en nuestros días, es una realidad expresada en el Grupo Cooperativo que está en marcha:

> Integrar es armar un todo con las partes. En el proceso integrador debemos reconocer el rol que cada una de las entidades tiene en ese todo que es el movimiento. Cada una de las entidades sirve, en alguna medida, de sostén a las demás. Nuestra imaginación debe ser empleada en el hallazgo de nuevos caminos para andar juntos.[14]

Tales conceptos son respaldados por el entonces presidente de ACA, Alfredo Arregui, al señalar que "todo se facilita por el hecho de saber que estamos en familia, porque hablar de ACA, de La Segunda, de Aca Salud y de Coovaeco es hablar de la gran familia cooperativa que integramos".

Mujeres cooperativistas

Mientras a los agricultores no les cierran las cuentas y arrecia la hiperinflación en los primeros meses de 1990, hacia fines de marzo, en el ámbito de la Sucursal Bahía Blanca de ACA se da el Primer Encuentro de Mujeres Rurales Cooperativistas, organizado por un puñado de grupos de mujeres ya conformados en el seno de las cooperativas de Puan, Coronel Dorrego, Lartigau y Carhué, con el objetivo de "compartir experiencias y buscar un perfil común para los equipos existentes y para aquellos que se integren en el futuro en esta región". Participan delegadas de las cooperativas ubicadas en el sudoeste bonaerense y sudeste pampeano (Bordenave, Cabildo, Coronel Suárez, Darregueira, Espartillar, General San Martín, Jacinto Arauz, Patagones, San Miguel Arcángel y Tornquist). La jornada es acompañada por el vicepresidente de ACA, Luján Ramón Delorte, y por el presidente del Consejo Asesor Regional, Carlos Vaylet.

Estos encuentros anuales continúan hasta nuestros días y, con el tiempo, son motivo de emulación por parte de grupos conformados en el norte y sur santafesino y en el noroeste de Buenos Aires, para luego

14 *La Cooperación*, 3 de abril de 1990. Número 3088, pág. 7.

ocupar un rol nacional a partir del 19 y 20 de septiembre de 2018, cuando se organiza el Primer Encuentro Nacional de Mujeres Cooperativistas de ACA, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con la participación de representantes de veintiuna cooperativas agropecuarias. El titular de ACA, Claudio Soumoulou, precisa en esa oportunidad el sentimiento de la entidad: "Para crecer tenemos que fortalecer el nexo entre la Cooperativa y la familia agropecuaria, abriendo la entidad primaria a la participación de todos. Somos parte del mismo equipo y tenemos que prepararnos para jugar el mejor partido".[15]

Como antecedente, algunos años antes, en el Seminario Nacional que ACA organiza en Puerto Madryn (2011), bajo la presidencia del dirigente marcosjuarense Daniel Horacio Biga, se comienza a generar un espacio para la mujer cooperativista, concretándose un encuentro paralelo, con la colaboración del Grupo de Mujeres de la Cooperativa Agrícola Ganadera de Ascensión y la asistencia pedagógica de la licenciada Liliana González. En ese encuentro es donde el expresidente Leonida A. Gasoni reflexiona acerca del sentido de pertenencia y el rol de la familia en la vida de las cooperativas.

> En tanto la vida interna de ACA y de sus cooperativas debe intensificar la tradición cultural de la pertenencia. En su carácter recíproco, pertenezco a lo que me pertenece. Es necesario el sentido de la pertenencia, especialmente entre los jóvenes. También es conveniente que en el padrón de las cooperativas se impulse la participación femenina en el rol de perteneciente. Alguien debe de hacerlo. Una es la coparticipación asociativa y operativa de esposas e hijos. Es bueno repetir. La sucesión generacional es la garantía de la pertenencia para asegurar la continuidad funcional y cultural de las cooperativas a través del tiempo. Quiero terminar con una frase recordable: El sentido de pertenencia es un bien de familia.[16]

Meses después, durante la asamblea ordinaria del 28 de octubre de 2011, al informar sobre esta decisión a los representantes de las cooperativas asociadas, Biga denota el nuevo camino: "También debemos invertir en la mujer cooperativista, facilitar que exprese todo su potencial en nuestras entidades, con mayor exteriorización de su siempre vigente presencia y aportes".

15 *La Cooperación*, 2 de octubre de 2018. Número 4031, pág. 4.
16 *La Cooperación*, 6 de septiembre de 2011. Número 3849, pág. 4.

Las cuentas no cierran

Mientras, en la asociación, además de la comercialización de granos, oleaginosas y subproductos, también los servicios alcanzan a productos no tradicionales que se producen regionalmente y las cooperativas exportan a través de ACA (algodón, frutas, cítricos, tabaco y jugos concentrados). En 1991 retoma la operatoria con miel, la cual, a partir de ese momento, ya no se detiene, acrecentándose año a año. Más adelante, la visión del servicio y del negocio incorpora importantes inversiones y la coloca entre los primeros exportadores argentinos.

En mayo de 1992 surge una buena noticia desde la Organización Internacional de Epizootias (OIE), al aceptar la existencia de zonas libres de aftosa con vacunación, lo que en la práctica constituye un respaldo implícito a los esfuerzos que realiza nuestro país a través del Senasa, para erradicar definitivamente la enfermedad. Esta noticia es dada durante la 60.ª Reunión Internacional del organismo e informada al titular del Servicio Nacional de Sanidad Animal, doctor Bernardo Cané, y a los representantes de la comitiva, entre ellos a Francisco Gabriel Carrio, miembro de ACA en Coninagro.[17]

Sin embargo, las "cuentas del campo no cierran", reconoce el presidente de la Nación en julio de 1992. No obstante, no se adoptaron las medidas adecuadas para promover el crédito agrario, racionalizar el sistema impositivo nacional, provincial y municipal, ajustar las tarifas teniendo en cuenta las necesidades de la producción ni bajar, en suma, el costo argentino que los mercados externos no aceptan.

La falta de rentabilidad de los establecimientos y el endeudamiento son quizás los datos más gravitantes de la crisis. El primero afecta a toda la actividad. En cuanto al endeudamiento, la promoción de créditos externos a baja tasa de interés por parte de la banca oficial podría conjurar la bancarrota segura de millares de productores, que de otra forma no podrían continuar produciendo. Asimismo, las cooperativas y la propia ACA llegan al límite de su capacidad prestable. Por eso, cuando un funcionario del Ministerio de Economía anticipa en los inicios del modelo de Convertibilidad que 200.000 establecimientos agropecuarios desaparecerán, no incurre en un exceso de lenguaje, sino que anticipa que las condiciones en que se desenvuelve la economía crean limitantes para la actividad. Esto no excluye la responsabilidad que puede caber a

17 *La Cooperación*, 9 de junio de 1992. Número 3202, pág. 5.

cada uno por los resultados de su gestión en el propio establecimiento y en la cooperativa.

Cálculos realizados en 1994 muestran que para cubrir los costos de vida de una familia rural se necesita una superficie mínima cultivada en la región pampeana de 161 ha, mientras que en el quinquenio 1965-1969 se requerían 72 ha y en el de 1979-1983, 38 ha. Esta nueva situación determinada por el perfil de las políticas macroeconómicas significa una clara señal de que las unidades agropecuarias, para mantener o acrecentar su rentabilidad, debían elevar su escala de producción y en forma contundente sus rendimientos, de manera de abaratar los costos de producción y poder distribuir sus mayores costos fijos en una cantidad mayor de bienes producidos.[18]

Cuando se repasan los documentos de ACA, las directivas y conclusiones de las reuniones de trabajo, de los encuentros de gerentes, los seminarios y las opiniones vertidas por los dirigentes revelan que existe un diagnóstico precoz de la crisis y un pronóstico que, lamentablemente, resultan acertados. En la jornada de trabajo de 1992, el subgerente general de entonces, Osvaldo Daniel Bertone, denota que, si bien el problema de rentabilidad atañe a los ingresos limitados por el atraso cambiario, la ecuación económica se puede restablecer si se ataca el nivel de erogaciones. "Uno es dueño de sus gastos, pero no es dueño de sus ingresos", sentencia. Esto vale por igual a productores y a cooperativas.[19]

En muchas cooperativas, el endeudamiento, la búsqueda de escalas para diluir costos fijos, la deslocalización de los asociados y la falta de adecuación a las reglas económicas impuestas por el nuevo modelo son las causas determinantes de convocatoria de acreedores, desaparición o absorción o fusión por y con otra entidad colega. Estas cuestiones provocan reestructuraciones que instalan un fuerte desafío en la cadena de vínculos entre el socio y la cooperativa, y entre las entidades de primer grado y ACA.

Los nuevos vínculos, gracias al aporte del Sistema A.C.E.R. de ACA, permiten incursionar en otros tipos de relaciones, como sociedades accidentales de producción entre productores, y entre productores y la cooperativa o ACA. De esta manera, se propician experiencias asociativas para objetivos concretos, como la adquisición de herramientas o la

18 Osvaldo Barsky y Jorge Gelman. *Historia del agro argentino*, 2001, pág. 378.
19 José Luis Ibaldi. *90 años de siembra y cosecha*, 2012, pág. 68.

explotación de campos de propiedad de los interesados o tomados en arrendamiento; el empleo cada vez más creciente y racional de las innovaciones tecnológicas a través de núcleos de productores; el cuidado de las cuentas de gestión y los planes para invertir.

> Una de las salidas más consistentes para los productores que atraviesan momentos de dificultades es la integración para producir, propósito para el que el apoyo de las cooperativas puede ser decisivo. En tal sentido, es interesante referir el emprendimiento asociativo que tiene como protagonistas a dieciocho productores de Aparicio, en la provincia de Buenos Aires. En un campo de gran extensión —"La Jutlandia"— los consorcistas están comenzando a trabajar con visión de futuro, asumiendo conceptos empresariales que las cooperativas pregonan, como el arrendamiento a largo plazo, la conservación del suelo, la preservación del capital y el futuro de la tierra, respetando el criterio de sostenibilidad según el cual el manejo de las inversiones y la orientación del desarrollo tecnológico tienen que satisfacer las necesidades actuales, sin comprometer los derechos de las generaciones futuras sobre el suelo y el medio ambiente.[20]

En el caso de las entidades de primer grado que cesan su actividad, más allá de la generación de conflictos e incluso del deterioro de la imagen cooperativa, ACA reparte el juego para no perder los productores, el territorio y la producción. Trata de recomponer con equidad las relaciones al poner en contacto a la cooperativa que cierra sus puertas con otra entidad colega, para que alquile sus instalaciones o, en caso de no lograrlo, montando sus propios acopios. Bertone precisa en números tal situación:

> El saldo de la reestructuración del sistema cooperativo nucleado en ACA fue dramático: de 181 cooperativas primarias, 81 quedaron en el camino, de las cuales 41 logramos que mutaran en sucursales de otras cooperativas y 14 que se transformaran en los primeros acopios, denominados posteriormente Centros de Desarrollo Cooperativos.[21]

Efectivamente, aquellos primeros acopios comienzan a ser gestionados en 1996 con la creación del Departamento de Proyectos Especiales,

---

20 *La Cooperación*, 13 de octubre de 1982. Número 3220, pág. 4.
21 José Luis Ibaldi. Óp. cit., pág. 69.

cuya gerencia queda a cargo del doctor Julián Echazarreta. Una vez más, recurrimos al testimonio de este funcionario:

> Al productor que supo retirar su confianza a su cooperativa, se le emitía un instrumento o Carta de Garantización de Asociados por el cual se aseguraba que, si la cooperativa no le pagaba la liquidación de granos del JNG C1116 C, ACA se hacía cargo en 30 días. Eso funcionó en muchas cooperativas; sin embargo, en otros lugares había productores muy enojados y no había forma de que aceptaran la garantía. Este fue el caso de Venado Tuerto y de Cañada de Gómez. Frente a esta situación extrema, un análisis que realizamos con la Sucursal Rosario, cuyo gerente era Domingo Taverna, acompañado por el subgerente José Santos y el jefe de Productos Agrícolas Fernando Rivero, encaramos estos dos casos de la siguiente manera: Mientras las cooperativas resolvían sus problemas, nuestra resolución fue poner un acopio de ACA, para no perder la producción de esas importantes zonas. En paralelo, la sucursal Córdoba accedió a alquilar una planta de silos en Villa del Rosario, donde no había ninguna entidad cooperativa. Allí, ACA empezó a desarrollar el acopio que inicialmente iba a ser de poroto y, finalmente, terminó siendo de soja.
>
> Las primeras experiencias las hicimos sobre la base de los acopios que tenía Acción Cooperativa Agropecuaria Ltda., y que era una entidad de ACA, con plantas ubicadas en Trenque Lauquen (Buenos Aires), y en Eduardo Castex y Winifreda (La Pampa). Las pusimos a trabajar bajo este esquema que tenía una particularidad: no se iba a dar crédito, sólo servicio de excelencia al productor remitente, es decir, recepción de la mercadería, preservación de la calidad, honradez en el peso, respetar la palabra y ofrecer los mejores negocios a través de ACA.
>
> En paralelo, la crisis era tan grande, que no sólo abarcaba a las cooperativas sino también a los acopios particulares y a las multinacionales. Entonces, tuvimos la oportunidad y la audacia de ir tomando muchas de esas plantas de almacenamiento. La Plata Cereal tiene por entones una dificultad en su compañía y realizamos un convenio. Al final le terminamos comprando ocho plantas, que en aquel momento eran de muy alta calidad. De esta manera, sumamos los puntos de almacenamiento de Pergamino,

> San Genaro, Las Rosas, 30 de Agosto, General Villegas, Carlos María Naón, Bragado y Pehuajó.
> Si bien no había consenso interno, estas plantas de silos nos empezaron a dar volumen de acopio. Nosotros teníamos una premisa: no competir con nuestras cooperativas. Eso se cumplió a rajatabla.
> Mientras seguíamos adelante, mejoramos la parte administrativa, basados en un principio federal: esto se realizaba de la mano y en compañía de las sucursales Rosario, Córdoba y Bahía Blanca. También lo hicimos con una cooperativa de Concepción del Uruguay que estaba defaulteada y donde la Filial Paraná, con la ayuda de su jefe Rodolfo Gross, puso en marcha otro acopio. La inteligencia estratégica era que las sucursales lideraran este nuevo desarrollo, porque eran las que deben hacer equitativa la distribución logística y jamás se dio una condición ventajosa a ningún acopio de ACA, que tiempo después pasaron a denominarse Centros de Desarrollo Cooperativos.[22]

Cambio de paradigma

Volviendo al centro de la cuestión, se insiste desde ACA en apuntar a la especialización, reducir estructuras y concentrar. El consejo no solo es para los productores y cooperativas de primer grado, también ACA tiene que efectivizarlo, más allá de que es un punto que se venía hablando desde mediados de la década de 1980. La decisión se toma en 1993, acelerada por la caída de la comercialización en términos absolutos y de participación de mercado.

Directivos y funcionarios —al igual que en otros momentos límites que se vivieron en la historia de esta institución— se enfrascan en reuniones y profundos debates, en aras de readecuar la empresa cooperativa de cara a la nueva realidad. Bertone rememora ese momento de reingeniería:

> Realizamos un fuerte ajuste en toda la estructura de ACA. Se cerraron todas las fábricas regionales por ser antieconómicas y se continuó con la actividad bajo un sistema de fasón contratado a terceros; comenzó el desmantelamiento del sector de Adquisiciones y Distribuciones; se vendieron activos (depósitos de mercaderías)

22 Entrevista al doctor Julián Echazarreta, miércoles 20 de octubre de 2021.

> a medida que se fueron desocupando y se alquiló uno de los pisos en nuestra Casa Central. Asimismo, se revisa sector por sector y función por función, realizándose un ajuste de personal importante. Pasamos un rastrillo muy fino a fin de posicionar a la asociación en términos de la realidad que estábamos viviendo. Significó un esfuerzo financiero muy grande, pues hubo que indemnizar a muchos colaboradores, pero lo fuimos compensando con las realizaciones de activos y con la rentabilidad que surgió tras controlar los gastos.[23]

La asociación, fiel a su naturaleza cooperativa de asociación de personas, puso cuidadoso énfasis en que la reestructuración se hiciera de un modo apropiado. Se trató de que los empleados y funcionarios pudieran ser reubicados en otras funciones y en distintas áreas para que expresaran su productividad y compromiso y llegasen hasta la jubilación y, cuando eso no fue posible, se procuró que percibieran correctamente sus indemnizaciones de ley sin tener ACA que ampararse en emergencia alguna. En tan duro como difícil proceso se respetó la condición humana del leal colaborador, de modo tal que no hubo que afrontar ningún pleito en sede administrativa ni judicial, como clara demostración del cuidadoso temperamento que se siguió; coherente con la cultura de ACA como empleadora. A juicio de los protagonistas de esas arduas jornadas, para retomar el camino del crecimiento, ACA concentra sus esfuerzos en reforzar tres pilares básicos: la generación y comercialización de productos agrícolas (corretaje y exportación); la ampliación y mejoramiento operativo de los puertos propios, para apoyar el primer pilar; y la profundización del desarrollo y la producción de insumos agropecuarios.

Los hechos señalados son la punta del iceberg. Bertone nos ayuda con su reflexión al hablar del proceso posterior a la reingeniería:

> Hubo un cambio de dogma y fue no ver al productor y a las cooperativas solamente como socios, sino también como clientes. No es mi intención cometer una herejía conceptual de los principios cooperativos. Entré a trabajar en ACA en 1973 y hasta mediados de la década de 1990 el principio era que el que pertenecía al movimiento cooperativo —productor con su cooperativa y cooperativa con ACA— tenía la obligación de trabajar con su entidad de primer grado y ésta con la asociación. No importaba

23 José Luis Ibaldi. Óp. cit., pág. 69.

> si éramos eficientes o no. Era todo un dogma, un principio que regía. En la década de 1990 —producto de intensos debates— hacemos un cambio de paradigma con un criterio más pragmático, porque para perdurar había que competir. Eso fue lo que guio la actitud y las inversiones de ACA. La discusión en el seno de la asociación llevó a ese cambio de concepto sobre cuál era la misión, que primigeniamente la definimos así: "Prestar servicios a los productores argentinos, adecuando su accionar a los requerimientos del contexto económico en el que desarrolla su actividad y manteniendo el matiz diferencial de los principios cooperativos". Esta definición tiene una trascendencia cultural en el sentido de que tanto las cooperativas como ACA deben prestar un servicio adecuado y competitivo con los asociados. A partir de allí se comenzaron a elaborar las cadenas de valor.[24]

Con este cambio de paradigma y con el cierre de cooperativas, fusiones y otros ajustes, ACA tiene instrumentado un servicio de virtual "ambulancia", para recoger a aquellos dirigentes, funcionarios y colaboradores que son "heridos" por estas circunstancias y que son los primeros atendidos. Esto se hizo para que los consejeros repongan su prestigio cuestionado y se integren como asesores honorarios de los acopios de ACA. Ellos son permanentemente consultados, para contenerlos en tan duro proceso. A los funcionarios y empleados se los suele reclutar para la continuidad en funciones, sea en su misma u otras zonas, de modo de mitigar el daño que provocaba una situación sectorial, condicionada por la escasísima rentabilidad —sin precedentes— dados los bajos precios de los granos (soja, 140 dólares; trigo, 70 dólares y maíz, 69 dólares) y agravada con un tipo de cambio retrasado (1 peso = 1 dolar). En este aspecto, el doctor Echazarreta denota, a modo de ejemplo, qué sucede "en las Cooperativas de Venado Tuerto, Cañada de Gómez, 'La Vencedora' de Hernando, Huanguelén, Oliva, Guatraché, Olavarría, Concepción del Uruguay, Corralito, Timbúes, San Genaro, Las Flores y en otros puntos en que también supieron intervenir cooperativas con su propio criterio".[25]

Pensando en el nuevo horizonte institucional y empresarial, hacia fines de la década de 1990, integrantes del consejo de administración y el gerente general, Carlos Rosa, recorren algunos países europeos y de

24 José Luis Ibaldi. Óp. cit., págs. 71-73.

25 Entrevista al doctor Julián Echazarreta, miércoles 20 de octubre de 2021.

América del Norte, para confrontar la realidad del sector, tanto en la faz política como en su aspecto operativo. Una mirada de aquella gira es la del presidente de entonces, Alfredo Arregui:

Todo estaba cambiando y teníamos que ser conscientes de que la integración cooperativa nos hacía más fuertes. El productor pequeño y mediano puede ser débil aisladamente, pero no cuando está integrado. En Canadá, cooperativas importantes que poseen el 50 % de la producción en cada estado, están pensando seriamente en integrarse. ¿Dónde está el competidor? En una destacada empresa multinacional. Las pequeñeces que nos cuesta concretar, ellos ya las tienen superadas. Tienen claro el competidor, que es mucho más fuerte, y por ello desean integrarse. Los grandes problemas de la Argentina son de formación y los grandes fracasos cooperativos no han sido fracasos de la doctrina solidaria, sino de los hombres que no se han formado para asumir situaciones cambiantes. Han quedado muchas cooperativas en el camino, pero esos espacios han sido cubiertos por otras cooperativas, que ahora son mucho más importantes que lo que eran antes. Hay menos cooperativas, pero más fuertes. Fue un proceso no querido por nosotros, pero las circunstancias así lo impusieron.[26]

El campo se pone de pie

No solo la región pampeana está en crisis, también lo está gran parte de las economías regionales. En Tucumán, debido a una fuerte caída del precio del azúcar, el área cultivada con caña se reduce notoriamente, y se le suma la crítica situación del sector tabacalero. Casi en las antípodas, la economía patagónica sufre con particular intensidad la crisis que afecta mundialmente el mercado de lanas, con precios que están por debajo del 50 % de los promedios de años normales. En el caso del algodón, los precios también se ubican por debajo del 30 % respecto de la media por efecto de la sobreoferta internacional.

Un editorial de *La Cooperación* señala que en todos los casos el productor está librado a su suerte, sin recursos ni perspectivas de mejorar. "¿Qué alternativa le queda? Sencillamente dejar la agricultura para transformarse en un desocupado urbano".[27] Esto que se plantea también forma parte de la preocupación de las jóvenes generaciones. Desde

26 José Luis Ibaldi. Óp. cit., pág. 73.
27 *La Cooperación*, 16 de febrero de 1993. Número 3238, pág. 4.

las Juventudes Agrarias Cooperativistas testimonian que "existe desánimo entre los productores y empieza a notarse el éxodo de los más jóvenes hacia la ciudad", a la vez que expresan que la "falta de conciencia agropecuaria es la resultante de una errónea lectura de la realidad, pues el futuro está en la expansión de la industria alimenticia, tal como lo explicita reiteradamente la FAO".[28]

El presidente de Coninagro, Leonida A. Gasoni, durante una audiencia con el secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Felipe Solá, reclama que el sector agrario pueda refinanciar su deuda en un plano de seguridad y estabilidad para el desarrollo de sus actividades productivas, y solicita una compensación para las economías regionales. Para ello, presenta un estudio que determina el perfil y el monto de la refinanciación de pasivos, calculada en el orden de los 1.170 millones de pesos, aunque advierte que la deuda total es mucho más grande, pues excede los 3.000 millones.[29]

Sin respuestas, los titulares de las cuatro entidades representativas del sector (Coninagro, CRA, FAA y SRA) se reúnen con el presidente de la Nación, pero el cónclave no da ningún fruto ni ofrece perspectivas de darlo. Gasoni precisa que "no hubo solución porque el ministro de Economía se mostró inflexible y dijo que en el marco del programa vigente el gobierno ya había hecho lo necesario y que el resto era cuestión del mercado y de la eficiencia de los factores de la producción". De manera categórica subraya lo que se viene: "No hay nada que justifique que Coninagro vaya a modificar la posición de llevar adelante acciones de protesta".[30]

"El campo se pone de pie", titula *La Cooperación* el 27 de junio de 1993, el mismo día en que miles de productores de todo el país marchan hacia la Plaza de Mayo, el corazón político del país, para expresar su protesta. Pretenden un replanteo de la política oficial hacia el sector, en momentos en que la Argentina transita la encrucijada difícil de un cambio de modelo económico del que el campo no debe quedar excluido. Durante horas, miles de camionetas y tractores desfilan frente a la Casa de Gobierno. Los carteles que llevan hacen referencia a los lugares más apartados del país, y muestran consignas en las que el

28 *La Cooperación*, 18 de mayo de 1993. Número 3251, pág. 9.
29 *La Cooperación*, 23 de febrero de 1993. Número 3239, pág. 3.
30 *La Cooperación*, 13 de julio de 1993. Número 3359, pág. 5.

ingenio popular expresa con gracia y con fuerza su estado de ánimo y sus opiniones críticas y mordaces.

La marcha sirve para encauzar la disconformidad del campo y mostrar a la sociedad la grave situación que provoca un conjunto de factores, entre los que figuran el sistema impositivo, la falta de financiamiento, la distorsión de los precios relativos y el costo de la producción que supera los ingresos. Esta multitudinaria protesta vino precedida por actos que se llevan a cabo en distintos lugares del país, como los que protagonizan, entre otros, los productores del Litoral, La Pampa, Santa Cruz, San Luis, Santiago del Estero, Río Negro, Mendoza, San Juan, Misiones, Corrientes, Chubut, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.

Después de intensas negociaciones, en agosto de 1993 llegan algunas medidas económicas para el campo con la firma del Pacto Fiscal con dieciséis provincias que se obligan a eliminar impuestos que gravan la producción, mientras que el Gobierno nacional se compromete a garantizar una coparticipación federal del orden de los 800 millones de dólares. En consecuencia, las provincias deben suprimir los tributos de ingresos brutos y de sellos sobre el agro y la industria, y los que se aplican a las tarifas de energía, gas y combustibles para los sectores productivos. A ello, el Poder Ejecutivo deroga por decreto el mínimo no imponible del impuesto a las ganancias y resuelve tomar como pagos a cuenta de ese tributo los aportes personales a las cajas de jubilaciones.

Los anuncios también incluyen la eliminación del impuesto a los activos y la reducción del 10 % al 3 % de la tasa de estadística para insumos estratégicos del agro y de la industria. La frutilla del postre es la creación de cédulas hipotecarias rurales —que habían sido propuestas en su momento por Coninagro— para favorecer el financiamiento de los productores. Sin embargo, siempre se plantea una limitación. En este caso, los requerimientos del sector para refinanciar sus pasivos son varias veces superiores al monto autorizado de 1.050 millones de dólares, con una primera serie por 300 millones. Tienen un plazo de siete años y una tasa de interés menor al 10 % anual. El crédito se puede obtener por hasta el 70 % de la valuación del inmueble y el límite máximo por productor es de 100.000 dólares. Los poseedores de tales células hipotecarias las pueden negociar en el mercado financiero.

Para el presidente de Coninagro, Leonida Gasoni, las medidas adoptadas por el Gobierno nacional son “un verdadero rompecabezas y poco

significativas"[31] porque requieren un mecanismo complicado que demorará en el tiempo su instrumentación, a la vez que no tienen un efecto inmediato para las urgencias de la población agropecuaria. Sobre las cédulas hipotecarias, sostiene que "son un buen instrumento, aunque no suficiente". Recuerda que el eje de la propuesta de Coninagro en este sentido es la refinanciación de la deuda existente a través del instrumento que permita albergar recursos provenientes del mercado de capitales, como fondos frescos para que el sector pueda tener sus deudas refinanciadas y recurrir a un financiamiento que haga posible llevar adelante el equipamiento, la modernización y la diversificación productiva. Se trata de sortear las dificultades actuales y llegar a una etapa posterior de mejores posibilidades para la continuidad de la labor productiva y la preservación de la estructura agraria argentina. Gasoni argumenta:

> El campo es la garantía de la ocupación poblacional del interior, de la continuidad productiva a través de un elenco muy numeroso de empresarios y emprendedores que como cabeza de familia llevan adelante la explotación familiar, que es una de las bases sociales del país y de una de las formas más eficientes de estimular la cultura de la propiedad, del riesgo empresario y de la posibilidad de crecimiento simultáneo de capas sociales muy importantes.[32]

Los datos de la realidad son elocuentes. El Ministerio de Economía informa que la desocupación alcanza el 9,9 % de la población económicamente activa, tres puntos más que en 1992, lo que equivale a 1.134.000 personas. En el Gran Buenos Aires la tasa de desocupación aumenta al 10,6 %. Hay que agregar que los bolsones de desocupación más preocupantes están en Bahía Blanca (13,9 %), Santa Fe y Santo Tomé (13,5 %), Comodoro Rivadavia (14,8 %), San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo (14,2 %). El editorial de *La Cooperación* que toma esos guarismos indica que "revelan la otra cara del plan", y que "si la tendencia de la economía se confirmase, habría que inferir que nos encaminamos hacia un alto nivel de desempleo estructural, una especie de piso difícil de perforar, aunque la economía funcione a pleno". [33]

Algunos comienzan a preguntarse ¿cómo salir de la Convertibilidad? Paul Krugman, economista del Instituto Tecnológico de Massachusetts, visita nuestro país y recuerda que

---

31 *La Cooperación*, 24 de agosto de 1993. Número 3265, pág. 3.
32 Loc. cit.
33 *La Cooperación*, 24 de agosto de 1993. Número 3265, pág. 4.

> … muchos países intentaron ganar confianza anclando el tipo de cambio, para descubrir después que esa política era insostenible y que la credibilidad que se gana de esa manera no alcanza para compensar el alza de los costos internos. A la postre se hizo abandonar la paridad o entrar en un período muy largo de deflación para que los precios bajen.

Y concluye: "La Convertibilidad no se sostiene en el largo plazo".[34] Los años venideros demostrarán tales afirmaciones.

Nuevas estructuras funcionales

La marcha de ACA no tiene pausas. La reingeniería está en marcha y el presidente Nelso Chiaretta, en la asamblea general ordinaria que analiza el 70.º ejercicio económico y social, enfatiza en su mensaje:

> Además de producir tendremos que administrar mejor, con manejo estricto de costos, con buena información, tomando siempre en cuenta el riesgo empresario. Es lo mismo que decir que debemos profesionalizarnos al máximo si pretendemos continuar siendo productores agropecuarios. Por eso tenemos que participar en los núcleos de extensión cooperativos que constituyen la herramienta adecuada para ese fin. Es poco lo que tenemos que esperar del poder y aunque recibiéramos algo, necesitamos cambiar nosotros, mejorar como productores, porque ya no alcanza con saber arar, sembrar, cosechar o criar ganado. Vuelvo a instarlos para que prosigan cultivando, junto a los granos, las ideas y la conducta, trabajando duro mientras aguardan el porvenir, sin dejar de soñar.[35]

El nuevo ejercicio 1994-1995 se inicia con el ritmo que impone la hora. El consejo de administración de ACA, al tomar en cuenta las circunstancias derivadas del modelo económico vigente en el país, lleva a la asociación a una redefinición de los objetivos. Concentra todos los esfuerzos en lograr el crecimiento del volumen operado en productos agrícolas y, como consecuencia de ello, un afianzamiento de la actividad exportadora, de elevación en los puertos junto con la provisión de insumos que continúa acompañando la permanente búsqueda de mayor

34 *La Cooperación*, 14 de septiembre de 1993. Número 3268, pág. 4.
35 *La Cooperación*, 26 de octubre de 1993. Número 3274, pág. 6.

eficiencia con una disminución de los costos y ajustes en las estructuras funcionales.

Edgar Carlos Tallone se acoge a su jubilación después de una dilatada trayectoria en el movimiento y de ejercer por doce años la gerencia general. En esta circunstancia, se modifica la estructura de la máxima conducción administrativa que se conforma con la gerencia y subgerencia general. Son designados para asumir esas responsabilidades los contadores Carlos Francisco Rosa y Osvaldo Daniel Bertone, respectivamente. Asimismo, por acceder a su jubilación se produce el retiro del doctor Orlando Carracedo de la Gerencia de Asuntos Sociales. El órgano de dirección considera no cubrir dicho cargo y mantiene los sectores de Relaciones y Publicaciones y la División Técnica Agropecuaria en dependencia de la gerencia general.

Dentro de los objetivos señalados se resuelve la eliminación de los Departamentos de Economía y Finanzas, y de Contaduría, para concentrarlos en un nuevo departamento denominado de Administración y Finanzas y designar al frente del mismo al contador Mario A. Rubino. Esta circunstancia determina la contratación de los servicios del contador Fernando Orecchia como auditor externo. En la Sucursal Bahía Blanca, se retira por jubilación el gerente Aníbal Luis Aliatta, tras otra larga trayectoria en el movimiento, y es reemplazado por César Gabriel Casquero. Dos años después, el jefe de la Filial Junín, Alfredo Canosa, por acogerse a los beneficios de su merecida jubilación, es sucedido por Juan Carlos Sbravatti.

Ya en el ejercicio 1996-1997 continúa la renovación en las gerencias de los Departamentos de Productos Agrícolas y Comercio Exterior. En el primer caso, tras la jubilación de Roque Riverso, queda a cargo Julián Echazarreta, y cuando a este se lo nombra al frente del Departamento de Proyectos Especiales, se designa a Julio Iocca en la gerencia de Productos Agrícolas, que hasta ese momento se encontraba en la función de jefe del Puerto Cooperativo de Quequén y de la Filial Necochea. Estas responsabilidades ahora quedan a cargo de Osvaldo Perino. Asimismo, la gerencia del Departamento de Industrias y Puertos —unificada en el período 1992-93— continúa en manos de Juan Zanetti. Por otro lado, se producen modificaciones en el Departamento de Comercio Exterior, dividido en Sector Granos y Sector Oleaginosos, y ante el retiro de Antonio Scarbolo después de prestar servicios por muchos años en la asociación, se unifica la conducción a través de Néstor Salaberry.

En el caso del Departamento de Proyectos Especiales, se desempeñan las actividades de supervisión de los acopios directos y el análisis y seguimiento de las participaciones de la asociación en emprendimientos como ferrocarriles, proyectos de desgravación impositiva, etc. La política del consejo de administración es adecuar la estructura a las necesidades de las actividades y analizar las reducciones de costos a través de una mayor eficiencia, para alcanzar un adecuado y competitivo desenvolvimiento. En esa línea de acción se cierra la Filial Mendoza, pues la cobertura de las necesidades por la que fue creada en su momento deja de existir.

Incorporación y participación

En medio de estos cambios, las autoridades de ACA prosiguen las negociaciones para adquirir del Banco de la Nación Argentina las instalaciones que pertenecieron a FACA, en Puerto Quequén, y que son colindantes a las de su propiedad. Finalmente se concreta la operación el 17 de abril de 1995, fecha en que se suscribe el boleto de compraventa correspondiente. Si bien desde junio de 1993 ya se venía trabajando esta planta bajo un contrato de arrendamiento, la adquisición le brinda a la asociación mayor espacio para ampliaciones futuras. También, se dan cambios en la participación en otras sociedades. Uno es en el Frigorífico La Unión Possense S. A., ubicado en la localidad de Justiniano Posse (Córdoba), constituido por las Cooperativas Agropecuarias Unión y La Possense. Ante problemas que afectan a esta última, ACA, en defensa de sus acreencias, sustituye a esta entidad en un porcentaje de los activos y asume el 50 % de la responsabilidad en la explotación. Se trata de un establecimiento en el que se faenan vacunos y porcinos donde la faena propia es casi nula y la capacidad se destina a prestar servicios a usuarios.

Otro caso se centra en el Molino Harinero San Nicolás, cuya figura societaria es de Agrupación de Colaboración, con una participación porcentual similar entre ACA y El Hogar Obrero, aun cuando ACA lo viene operando bajo su responsabilidad. A efectos de regularizar esta situación se llega a un acuerdo de disolución y liquidación de la Agrupación, cediendo El Hogar Obrero en usufructo por dos años los bienes que le pertenecen (50 % del activo fijo) con el compromiso de ACA de ser oferente por la compra de esos bienes cuando el Banco de la Ciudad

en su carácter de administrador fiduciario disponga su venta sin asumir *a priori* compromiso de precio.

Sistema interconectado

La política de austeridad y la búsqueda de eficiencia es una constante en el seno de ACA. La dispersión geográfica de los diferentes centros e instalaciones de la asociación y de las cooperativas asociadas hace onerosa la comunicación y, por ello, en aras de la eficiencia y con la ayuda del importante desarrollo de la informática, en 1994 comienza un significativo trabajo para lograr una estructura tecnológica que permita conectividad, gestión y, sobre todo, fidelización. Así se llega a la actualidad, donde a través del área de Tecnología de la Información (TI) se busca posicionar a la asociación como líder tecnológico en función de prestador de servicios a las cooperativas, además de atender las permanentes necesidades y requerimientos internos. Ya no solo es la eficiencia y bajar costos, sino también agregar valor en todo el proceso.

Volviendo a 1994, no sin gran esfuerzo se incorporan en ACA y sus cooperativas todos aquellos elementos que la tecnología pone al alcance de las labores administrativas, sobre todo en el caudal y en la oportunidad con que se debe transmitir la información a las asociadas. La transmisión satelital, los elementos de computación y la base de datos (ACAbase) son sin duda poderosas herramientas para el desarrollo común.

La plataforma ACAbase es presentada en los diferentes Consejos Asesores Regionales. Encabeza cada una de esas reuniones el gerente de Administración y Finanzas, Mario Rubino, y lo hace junto a un equipo que lidera Horacio Balussi, de la empresa de servicios informáticos que asesora a la asociación en este emprendimiento. Rubino argumenta:

> Un primer criterio fue determinar los sistemas en uso en todos los centros operativos de ACA, esto es, Casa Central, Sucursales, Filiales y Puertos. Un segundo criterio fue que todos los centros deben estar interconectados en una sola red de computación, para que la información que genera una locación inmediatamente sea conocida por los otros y llegue con la máxima celeridad a las cooperativas. Habrá algunos cambios en los sistemas para lograr estar totalmente al día con la contabilidad y a través de ACAbase las cooperativas conocerán en forma inmediata esa información.

> En las operaciones con granos se apreciará otra modificación, pues en adelante no sólo estarán comprendidos todos los aspectos contractuales y contables que conciernen a ellas, sino que se integrará el proceso completo, incluyendo, por ejemplo, el seguimiento de los camiones con carga desde el momento en que ingresan a los puertos y salen de ellos.[36]

Por su parte, Balussi centra su presentación en la plataforma ACAbase, que tiene como objetivo proveer información actualizada y constante sobre mercados de granos —tanto las plazas nacionales como las internacionales, ej. Chicago—, de hacienda, productos no tradicionales, y financiero; finanzas y estados de cuentas; mensajería; noticias; base de datos de información impositiva, legal, técnica, lista de precios y ofertas.

Acota el asesor en informática que, con tal disponibilidad de información, será factible

> … monitorear el comportamiento de los mercados y compararlos entre sí; conocer el estado de las operaciones de cada cooperativa, ya sea cuenta corriente, liquidaciones pendientes de cobro, contratos, cupos, situación de carga y descarga en puertos; provisión de insumos, sean estas semillas, fitosanitarios y fertilizantes.[37]

Entre enero y febrero de 1996 se inicia el proceso de instalación de la red en una decena de cooperativas, que posibilitan el ajuste del sistema en una suerte de prueba piloto. El equipamiento, los programas y la capacitación son íntegramente provistos por ACA a las cooperativas, de manera que todo el sistema responda a un patrón común y uniforme. A final del año toda la asociación está integrada y comunicada a través de la red y la plataforma ACAbase.

El Mercosur se pone en marcha

Hacia mediados de la década de 1990 llegan los acuerdos finales de la Ronda Uruguay y del GATT que a pesar de sus limitados alcances marcan un punto de inflexión a partir del cual comienzan a percibirse cambios que favorecen la inserción de productos agropecuarios argentinos en los mercados mundiales. En la Unión Europea, como consecuencia de sucesivos ajustes disminuyen las reservas de cereales. En julio de

36 *La Cooperación*, 9 de enero de 1996. Número 3389, pág. 5.
37 Loc. cit.

1994 la Comisión Europea pone en marcha una reforma de la Política Agropecuaria Común mediante la reducción del 50 % del presupuesto agrícola. No obstante, la Unión Europea y los estados que integran el NAFTA mantienen subsidios y barreras arancelarias y paraarancelarias que, con el tiempo, van cediendo paso a una apertura administrativa de sus mercados agrícolas, lo que, sin duda, constituye un avance en beneficio de los países que son genuinos productores de granos.

A partir del lanzamiento del Plan Real en Brasil, se abren nuevas expectativas para los productores agrarios y la agroindustria argentina. El Mercosur ofrece un horizonte optimista que se debe explorar para poder consolidar, sin olvidar los inconvenientes que los cuatro países signatarios (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) tienen que sortear para corregir asimetrías y conciliar intereses.

El inicio del Mercado Común del Sur (Mercosur) surge el 26 de marzo de 1991, en Asunción del Paraguay. En la Cumbre Presidencial de Ouro Preto, Brasil, del 17 de diciembre de 1994, se suscribe el acuerdo final que pone término al período de transición y la fecha del 1 de enero de 1995 para comenzar a funcionar como una unión aduanera imperfecta.

Otro horizonte

En el mercado de trabajo, la desocupación promedio —que alcanza en promedio el 17 % de la población económicamente activa en 1995 y 1996— constituye una realidad preocupante y un desafío para las autoridades y los sectores económicos influyentes del país. El rápido proceso de modernización desencadenado por las reformas estructurales expulsa empleo del sector público y de otras actividades —desde el comercio minorista hasta los pequeños talleres industriales— que en los años anteriores habían actuado como refugio laboral, pero que mal podían adaptarse a las nuevas condiciones y, en gran número, fueron desapareciendo. Ese excedente de empleo pudo ser absorbido solo parcialmente por las firmas nuevas o modernizadas, que también debían enfrentar una competencia rigurosa y una configuración de precios poco favorable a las expansiones intensivas en empleo.[38] Asimismo, el efecto tequila (crisis mexicana de fines de 1994) aleja de las posibilidades de integración social a una franja de la población —especialmente a los

38 Pablo Gerchunoff y Lucas Llach. Óp. cit.

desocupados— para la que la modernización económica venía siendo una barrera difícil de trasponer.

La *Memoria y Balance* del ejercicio 1995-1996, además de señalar las preocupantes cifras del desempleo, también subraya el impacto del desequilibrio fiscal, y su gravitación en el marco de la convertibilidad. Así. el año 1995 cierra con una caída del PBI de 4,5 %, la primera desde la convertibilidad.

El endeudamiento es sin duda el factor de mayor distorsión. Estimaciones de Coninagro sitúan la deuda global en el orden de los 10.000 millones de dólares, incluyendo el componente impositivo, previsional y comercial. *La Cooperación*, una vez más, desde su columna de opinión destaca:

> Después del remezón mexicano, reaparecen con nitidez los problemas que ya teníamos: desaceleración del crecimiento con caída del empleo; desequilibrio de las finanzas públicas nacionales, provinciales y municipales; falta de austeridad y excesivo consumo público y privado; morosidad de las carteras crediticias; déficit externos por servicio de la deuda, por balanza comercial desfavorable y otros rubros como el turismo; insuficiencia de ahorro interno y revalorización del peso, amén de la falta de sectores productivos de punta que permitan acrecentar las exportaciones, sin contar con el absurdo de una política agraria que no estimula al campo, que es el único actor económico que puede incrementar los exportables en el curso de pocos meses, que podrían colocarse en el MERCOSUR o en otras regiones emergentes.[39]

En medio de las dificultades a enfrentar, surge como aliciente la erradicación de la fiebre aftosa como un logro de la acción conjunta de los productores y las autoridades, lo que abre perspectivas alentadoras en el mediano plazo para las exportaciones de carnes hacia los mercados emergentes del Pacífico asiático; a pesar de ello, la ganadería pasa por un momento que le impide prepararse para dar respuesta a la demanda externa que después de muchas décadas volverá a presentársele.

Desde otra perspectiva, en marzo de 1995, el *stand* que la Asociación de Cooperativas Argentinas presenta junto a La Segunda, Aca Salud, Coovaeco y QEACA obtiene el Primer Premio en la categoría de hasta 1200 m^2, de la Expo-Chacra. Despiertan gran interés las disertaciones

39 *La Cooperación*, 7 de febrero de 1995. Número 3341, pág. 4.

de los técnicos de los criaderos de Pergamino y de Cabildo, y los *plots* de maíz, girasol, soja y sorgo adyacentes al *stand* principal.

El 14 de mayo de 1995, a pesar de los vaivenes que empieza a mostrar la economía, el doctor Carlos Saúl Menem se impone sobre sus oponentes, con una cantidad de sufragios a su favor cercana al 50 %. El presidente recibe mandato por un nuevo período, de acuerdo con las prescripciones de la Constitución Nacional recientemente reformada. En la historia constitucional argentina, únicamente Julio Argentino Roca, Hipólito Yrigoyen y Juan Domingo Perón lo precedieron en ese carácter, aunque con distintos procedimientos para la reelección. Otro horizonte se asoma para el país.

Identidad cooperativa

En ocasión del Congreso del Centenario (1995), en Mánchester, Inglaterra, la Asamblea General de la Alianza Cooperativa Internacional aprueba la Declaración de la Identidad Cooperativa, que define a la cooperativa como "una asociación autónoma de personas que se unen voluntariamente para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta democráticamente gestionada", y reformula los principios cooperativos adoptados en el Congreso de 1966.

En ese lapso, el marco económico en el que se mueven las cooperativas experimenta cambios de importancia, como la caída de barreras comerciales, el establecimiento de zonas de libre comercio, la reducción del apoyo gubernamental a la agricultura y la desregulación de la actividad financiera. Estos cambios obligan a las cooperativas, al igual que a las demás organizaciones económicas, a poner en juego su capacidad de adaptación a la realidad cambiante, que no solo implica para ellas una competencia más fuerte con las grandes empresas transnacionales, sino que también las somete a campañas de información y educativas que proclaman el predominio de los negocios controlados por los grandes inversores y cuestionan el valor de las actitudes humanas solidarias, en una prédica que afecta la confianza de muchos cooperativistas.

Las transformaciones referidas no se limitan a las de carácter económico. Hay problemas debido al rápido aumento de la población en el mundo, las presiones sobre el medio ambiente, la concentración del poder económico en manos de un sector minoritario de la población

mundial, la crisis de las culturas y el crecimiento de los núcleos de pobreza en distintos lugares de la tierra, así como la aparición de guerras interraciales.

Sin creer que las cooperativas pueden resolver por sí solas problemas tan complejos, es innegable que tienen reservado un papel importante en cuestiones como la provisión y distribución de alimentos, la preservación del ambiente, la democratización del poder económico y la capacitación de la población vulnerable para que escape de la pobreza, además de conformar un marco de coincidencia en el que participen personas de culturas, religiones y creencias políticas distintas siguiendo la tradición que desde siempre distingue al movimiento.

La Declaración resalta los elementos comunes de los distintos tipos de cooperativas, a partir del respeto de la dignidad humana y de una visión optimista acerca de la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de todas las personas, como lo demuestran la historia y la realidad actual.

Entre los valores que las sostienen se cuentan la autoayuda, la igualdad, la búsqueda de la equidad y la solidaridad, que se complementan con otros de orden ético: la honestidad, la responsabilidad social y la preocupación por los demás. Desde el punto de vista interno, se rigen por los principios de asociación voluntaria y abierta, el control democrático y la participación económica de los asociados. En cuanto a las relaciones externas se apoyan en la idea de autonomía e independencia; educación, capacitación e información.

Se advierte sin esfuerzo que el cooperativismo agropecuario argentino se viene rigiendo de manera coherente siguiendo estos principios a través de las distintas épocas. Por eso es que ha logrado consolidar su presencia en el seno de la sociedad y constituye un punto de apoyo indispensable para el fortalecimiento de los sectores rurales pequeños y medianos, cuya preservación reviste particular importancia para el país.

Instalaciones complementarias

El crecimiento de la producción agropecuaria, a pesar de los problemas económicos y financieros que acusan muchos productores agropecuarios, es un hecho irrefutable de la década de 1990. Algunos autores hablan de una segunda "Revolución de las Pampas", donde el verdadero salto se produce cuando se lanza al mercado la primera variedad transgénica: la soja RR, tolerante al glifosato. Denominada "década maldita",

por las dificultades de adaptación al modelo que ofrece la Convertibilidad, la década de 1990 también tiene la virtud de albergar tecnología biológica y, por ende, impulsar mayor producción agrícola en el país. Al decir de los especialistas, la soja RR permite limpiar los campos de malezas perennes, facilita la introducción de la siembra directa y es la llave maestra organizacional de la producción pampeana. Sin embargo, no todo es soja. A comienzos de los años noventa, el maíz promedia un rinde de 35 quintales por hectárea, y gracias a los avances tecnológicos de la mano de los híbridos simples y la fertilización, empieza a avanzar en mayor producción. La revolución en la producción también se extiende al trigo y al girasol. Así, la campaña 1990-1991 para las producciones de maní, girasol, soja, maíz y trigo, suma 35.613.000 t, llega en el período 1994-1995 a 40.762.000 t, y si miramos la campaña 1999-2000, sube a 60.340.000 t.

Esta lectura de la realidad por parte de los dirigentes y funcionarios superiores de la asociación no hace más que avivar en el seno de la entidad esa dinámica de transformación permanente que le es propia. Así, en las Jornadas de Trabajo 1995, el gerente general Carlos F. Rosa señala a las cooperativas asociadas la necesidad de iniciar un intercambio de opiniones relacionadas con las instalaciones complementarias en puerto, un tema que viene de 1986, oportunidad en que se plantean algunas cuestiones relacionadas, por ejemplo, con el aprovechamiento de las instalaciones existentes, la oportunidad de sacar mercadería directamente de chacra al puerto y la posibilidad de que si una cooperativa podía aumentar su capacidad, se uniera con algún grupo para hacer una inversión conjunta en el puerto, disminuyendo y haciendo más accesibles los costos de esa instalación.

A raíz de los múltiples problemas que han atravesado algunas cooperativas, manifiesta que "ahora el productor siente inseguridad cuando tiene el cereal en la bolsa, por la incertidumbre que significa su ubicación y su comercialización". Rosa no descarta que las instalaciones complementarias "podrían ayudar a ACA en su gestión comercial y de manejo de puertos, porque significaría la seguridad de que esa mercadería pudiera salir a través de los puertos propios".[40]

La propuesta no cae en saco roto. En los puertos cooperativos de Quequén y San Lorenzo las cooperativas deciden acompañar el crecimiento de las instalaciones para la exportación. En Quequén se inicia

40 *La Cooperación*, 11 de abril de 1995. Número 3350, pág. 7.

la construcción de dos silos con una capacidad de 48.000 t tomadas por las cooperativas de la zona del sudeste bonaerense y en San Lorenzo también se pone en marcha otra obra similar para una capacidad de 62.000 t, de las cuales 35.800 t son tomadas por las cooperativas de la región aledaña.

Una de cal y una de arena

No obstante estas buenas noticias y que ACA cierra el 71.º ejercicio económico con un crecimiento en la operatoria de 4,2 millones de toneladas, se llega a noviembre de 1995 con casi siete meses sin lluvias significativas en muchas regiones productivas. Ya en mayo, desde la provincia de Córdoba se solicita asistencia para unos 12.000 productores que enfrentan una grave situación económica al perderse por sequía más de un millón de toneladas de soja. En el sudeste y sudoeste bonaerense la última lluvia importante se produjo a principios de abril y se teme que buena parte del trigo y de la cebada se pierda. Lo mismo sucede en el norte de la provincia de Santa Fe.

La Cooperación realiza un seguimiento de la sequía y se centra en el sudoeste de Buenos Aires y La Pampa, donde la problemática se muestra agravada. El ingeniero agrónomo Rubén Miranda, por entonces director del Criadero de Cereales de ACA, ubicado en cercanías de la localidad de Cabildo, muestra que las precipitaciones entre enero y los primeros días de noviembre acumulan 341 mm, a diferencia del promedio de 639 mm para 1976-1994. Asimismo, precisa que "aparte de ser escaso el milimetraje precipitado, fue mal distribuido, y en todos los meses estuvo por debajo del promedio normal. Para auscultar la magnitud de este fenómeno basta advertir que entre mayo y septiembre las lluvias totalizaron 20,5 milímetros".[41] La sequía no solo afecta a miles de productores. Estos también son blanco de algunos bancos que comienzan a ejecutar sus tierras por falta de pago de sus obligaciones crediticias. Las movilizaciones de vecinos y productores del departamento Rafael Obligado, en el norte santafesino, no hacen más que revelar su exasperante sentimiento de frustración porque no pueden seguir trabajando debido a condiciones totalmente adversas, creadas por el clima y la realidad económica del país.

41 *La Cooperación*, 14 de noviembre de 1995. Número 3381, pág. 6.

El año cierra con una buena nueva. ACA toma la decisión de incursionar en la exportación de carne. A fin de mayo de 1996 realiza las primeras compras de hacienda con ese destino y el 5 de junio, con la marca ACABeef, envía a Chile la primera partida de carne argentina en cajas. Corresponde a una de las cuatro compras previstas y comprende un volumen de 21 t, habiéndose incluido en forma combinada los cuartos traseros y delanteros de aproximadamente 250 animales.

El coordinador del proyecto, Nicolás Lotrecchiano, explica:

> … en esta primera fase estamos exportando vaquillonas pesadas del tipo de consumo con una media res en gancho de 100 kilos con el fin de que puedan dar el corte adecuado, según los requerimientos del mercado chileno, que además exige un tenor graso que en la presentación en el corte terminado no exceda el 3 % máximo visual.[42]

El control de calidad del producto constituye un factor fundamental en la cadena de comercialización. Para cumplimentar este aspecto, juntamente con el frigorífico SUBPGA —quien otorga el servicio de fasón—, ACA posee personal especializado que se encarga de efectuar un estudio específico de los envíos, de acuerdo a las exigencias que posee cada mercado en particular. Meses después, la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación le adjudica a ACA una pequeña cuota de los cortes Hilton. La exportación de Hilton se realiza a supermercados de Bélgica, Alemania e islas Canarias, utilizándose novillos de más de 420 kg, de razas británicas o cruza, con la identificación de la marca propia ACABeef. Simultáneamente, comienzan exportaciones de cortes enfriados y/o congelados a Brasil.

Mientras esta acción toma cuerpo, desde Gran Bretaña llegan noticias de una rara enfermedad —identificada en 1986— que hace caer el consumo de carne en ese país. Se trata de la encefalopatía espongiforme de los bovinos (BSE), denominada vulgarmente como enfermedad de la "vaca loca". Desde el Senasa se dice que Argentina puede ser considerada libre de BSE, aunque se instruye a médicos veterinarios, se alerta a productores sobre la existencia de esta enfermedad y se monta un sistema de vigilancia para la detección de enfermedades del sistema nervioso central, demostrándose la ausencia de esa enfermedad.

42 *La Cooperación*, 11 de junio de 1996. Número 3411, pág. 5.

A pesar de la crisis

En julio de 1996, el presidente de la Nación le solicita la renuncia al ministro de Economía, Domingo Cavallo; designa para reemplazarlo al presidente del Banco Central de la República Argentina, Roque Fernández, y ratifica el mantenimiento de la Convertibilidad. La salida de Cavallo es un final anunciado ante la persistencia de la recesión, el déficit del presupuesto y el desempleo que se mantiene muy alto, sin expectativas de mejora inmediata. Este alejamiento abre una nueva etapa a partir de la ratificación presidencial del rumbo económico, de la reconocida ortodoxia del nuevo funcionario y del apoyo de los núcleos empresarios más influyentes del país y los funcionarios del sistema financiero internacional.

Desde ACA, el presidente Nelso Chiareta considera favorable el cambio de ministro de Economía, pero alerta sobre una profundización de la recesión y una mayor presión impositiva sobre el campo. Precisa que los números no cierran, que hay déficit fiscal, que el índice de desocupación es muy alto, que el país afronta una grave situación social. Advierte que muchos creyeron que el programa económico era exitoso porque controló la inflación o mantuvo estable la paridad cambiaria, pero está visto que eso no es todo en la economía. En este escenario, durante el Seminario Nacional, realizado en Puerto Iguazú, el gerente general, Carlos Rosa, enfatiza que "la vigencia de la Asociación de Cooperativas Argentinas solo será posible si tenemos volumen de operatoria". Seguidamente, profundiza este concepto:

> En 1963 las 163 cooperativas asociadas obtuvieron un promedio de operatoria de 24.000 toneladas. No obstante, en 1995-1996 esa media se eleva a 27.300 toneladas, significando un crecimiento en el volumen promedio de las entidades. Esto es consecuencia de fusiones entre cooperativas y la tendencia se va a acentuar porque se va a un menor número de cooperativas, pero con un volumen de acopio y comercialización superior. ACA, además de los 3.550.000 toneladas operados en 1994-1995, agregó 234.000 toneladas más por comercializar con cooperativas no afiliadas y con terceros. En este sentido, buscamos otras posibilidades, lo que nos permitió no caer significativamente en volumen, y por eso se comenzó a realizar un esfuerzo por captar un tonelaje que distintas entidades no adheridas no realizaban por

> el canal cooperativo. También, se tomó contacto con acopiadores que operaban en zonas no cooperativas, ofreciéndoles servicio de corretaje y con una respuesta razonable. Y, finalmente, acopiar directamente para ACA Exportación.[43]

Chiaretta reafirma lo expresado por Rosa en el mensaje de despedida que deja en la 72.ª asamblea ordinaria, a la vez que pone su atención en los cambios que se están instalando el escenario en el cual se deberán desempeñar los pequeños y medianos productores:

> El modelo agrícola está transformándose en el mundo, siguiendo los lineamientos de la expansión agroindustrial. El camino se asienta sobre nuevas pautas tecnológicas y organizativas para producir y distribuir alimentos de origen agropecuario, así como en patrones de consumo que se originan en el primer mundo y se universalizan impulsados por la economía transnacionalizada o lo que es lo mismo, por la globalización.
>
> Como consecuencia de estos cambios, el sector agropecuario tiende a formar parte de un mismo espacio económico junto con las industrias de insumos, el procesamiento de materia prima y la distribución final de alimentos. Por lo tanto, ésta no es para nosotros una cuestión académica, sino un asunto que necesitamos plantearnos claramente porque está en juego la viabilidad del sector productivo al que pertenecemos.
>
> Los nuevos tiempos no nos encuentran con las manos vacías. Supimos avanzar sobre el aislamiento asociándonos, sin renunciar a la individualidad, hasta constituirnos en un complejo bien perfilado en la economía y la sociedad agropecuaria. Por eso es oportuno recordar las relaciones asociativas horizontales entre establecimientos vecinos en busca de la escala adecuada para producir, como también la integración vertical que se lleva a cabo cuando ingresan a las cooperativas de primer grado o cuando éstas a su vez, se asocian en organizaciones de segundo grado como ACA.

Me he detenido en estos aspectos, para resaltar las transformaciones operativas que ocurren en el complejo económico agrario argentino y mundial, en el que los productores medianos y pequeños tendremos que

43 *La Cooperación*, 27 de agosto de 1996. Número 3422, pág. 6.

movernos en adelante, conscientes de que nuestro destino como tales, está comprometido por las tendencias a la concentración económica.[44]

La asamblea renueva parcialmente los integrantes del consejo de administración y la posterior reunión de distribución de cargos lleva a la presidencia del órgano de dirección al contador Roberto Laspiur, oriundo de la ciudad bonaerense de Carhué y asociado a las Cooperativas Agrícola Ganadera de Coronel Suárez y de Adolfo Alsina (Carhué). Tiene por delante la tarea de liderar los actos del 75.º aniversario de la asociación y el Congreso Cooperativo, que comienza a perfilarse como una actividad de relevancia para el año 1997.

A los pocos días de asumir tal responsabilidad, Laspiur, acompañado por el gerente general, viaja a la ciudad de Tokio, Japón, donde tienen lugar las negociaciones comerciales con Zen-Noh (National Federation of Agricultural Co-operative Associations), la federación de cooperativas agropecuarias más importante de ese país del Extremo Oriente, y cuya vinculación institucional y comercial data de 1964. Seguidamente, prosiguen una gira por China, Corea, Singapur, Malasia y Filipinas, donde mantienen reuniones tendientes a lograr acuerdos comerciales para la asociación.

Acompañando la producción

El avance de la década de 1990, con sus claros y sus oscuros, hace vislumbrar que una segunda revolución de las pampas se está poniendo en marcha y ACA está decidida a acompañar a sus cooperativas y a los productores, como lo viene haciendo desde sus orígenes. Una forma de hacerlo es producir insumos básicos o, en su defecto, importar y distribuir aquellos que no elabora, como los fertilizantes. La importación y distribución de fertilizantes en ACA se inicia a fines de la década de 1970, a solicitud de las cooperativas ubicadas en el sudeste bonaerense. La generalización llega pocos años más tarde, cuando las entidades primarias comienzan a sumar ingenieros agrónomos en sus plantas funcionales y el asesoramiento es acompañado por la incorporación de semillas, fitosanitarios y fertilizantes para potenciar la producción agrícola.

Con respecto al crecimiento del mercado de fertilizantes a nivel nacional y en las cooperativas en particular, las autoridades de ACA deciden a partir de 1 de abril de 1997 que las responsabilidades del manejo

44 *La Cooperación*, 22 de octubre de 1996. Número 3430, pág. 7.

de la importación, distribución y comercialización sean llevadas a cabo por QEACA S. A. En el mismo sentido, y luego de años de diferentes tratativas y mutuas exploraciones de posibilidades, se firma un acuerdo —ratificado en la asamblea ordinaria del 24 de octubre de 1997— con la firma Mitsubishi International Corporation, para dar origen a la empresa FASA (Fertiservicios Argentinos S. A.). Esta sociedad, que después de muchos años de vigencia es disuelta y liquidada, se inicia con una participación de capital del 60 % de ACA, 35 % en posesión de Mitsubishi Nueva York y 5 % Mitsubishi Japón. Su objeto social es la provisión de servicios de descarga, almacenamiento y despacho de fertilizantes en los puertos de San Lorenzo y Quequén. Más adelante, con el apoyo de las cooperativas se avanza en la localización de depósitos regionales en procura de brindar un mejor servicio y al mismo tiempo disminuir los costos de distribución.

Este despertar de aplicación de tecnología es acompañado desde QEACA con una significativa expansión en el mercado de semillas y fitosanitarios, cuyas ventas están compuestas por semillas híbridas (15,09 %), semillas de trigo (1,07 %), semillas forrajeras (0,64 %), fitosanitarios propios (32,33 %), fitosanitarios de terceros (39,96 %) y productos veterinarios (10,91 %). La *Memoria y Balance* 1996-1997 advierte un nuevo segmento de mercado hasta ahora no explotado en materia de insumos y fertilizantes: los Acopios Directos de ACA. A ello se agrega otro rubro que se comercializa desde Casa Central y que complementa a lo anterior: la compra y distribución de 4.019.912 l de gasoil.

La relación de ACA con sus cooperativas, afianzada por el diálogo fluido y por las reuniones entre sus consejos de administración durante giras específicas, se hace cada vez más intensa y comienza a fructificar en realizaciones. Este recorrido al cuerpo social es auxiliado simultáneamente por el Sistema A.C.E.R. (Acción Cooperativa de Extensión Rural) con cursos de gerenciamiento de empresas agropecuarias coordinados por la División Técnica Agropecuaria.

En un modelo económico concentrador y economicista como el que se encuentra en vigencia, varias entidades de primer grado celebran entre ellas acuerdos patrocinados por la asociación y procuran alcanzar una complementación comercial adecuada a una economía de escala acorde a las exigencias del momento. En ese sentido, productores asociados a varias cooperativas se ven beneficiados con condiciones más

económicas y con una eficiencia operativa en varias instalaciones de acopio, utilizadas por y entre cooperativas hermanas. También acompaña y celebra acuerdos con una entidad exportadora, de otra naturaleza jurídica, que permite a dos cooperativas asociadas del noroeste bonaerense y del sur santafesino incrementar sus respectivas capacidades de almacenaje mediante la locación de plantas de silos de aquella, consolidando así su presencia en cada una de las zonas agrícolas.

La participación de la asociación en otras sociedades (Frigoríficos FRIDEVI y Unión Possense, Molino Harinero Ramírez y en las terminales Quequén y Bahía Blanca) denota un constante crecimiento en sus niveles de operación.

Una actividad que día a día se incrementa es la comercialización de miel. Productores apícolas independientes, como los asociados a cooperativas primarias, encuentran en ACA un referente válido, confiable y transparente. En el período 1996-1997, las compras alcanzan los 10.963.920 kg, lo que permite a la entidad de segundo grado participar del 15 % del total de la exportación nacional. Los principales destinos son Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Italia, Irlanda, Canadá, Suecia, Japón y Turquía. También se mantiene el objetivo de que las cooperativas asociadas cuenten con un canal permanente de comercialización de productos agrícolas no tradicionales, tales como alpiste, arvejas, girasol rayado para pájaros y confitería, maíz pisingallo, mijo y porotos.

La Fábrica de Alimentos Balanceados de San Nicolás amplía sus instalaciones e incorpora un extrusor para producir 2300 kg/hora y dar un salto al mercado de mascotas con una nueva marca, Petting, sin dejar de producir y abastecer los balanceados tradicionales, proveer tecnología y concentrados, y la de productos nutricionales como sustitutos, premezclas, concentrados y núcleos. La generación y comercialización de productos agrícolas y elaborados alcanza un récord esperanzador de 5.340.937 t, como resultado de una definida política institucional y de gestión económica y financiera. Es el punto de inflexión a partir del cual la asociación inicia un derrotero cierto acompañando la expansión agrícola de los productores y cooperativas.

El conocimiento

El presidente Roberto Laspiur destaca que "la Asociación de Cooperativas Argentinas está preparada para enfrentar el siglo xxi", y manifiesta:

> Hoy exportamos el 10 % del total de lo que exporta Argentina y, además, participamos del 10 % del comercio interno de granos. Esto nos ha permitido dar soluciones reales y mantener precios acordes con el mercado mundial. Justamente, el cooperativismo posibilita que haya precios transparentes en el mercado.[45]

La preocupación y ocupación de ACA por sus asociadas también pasa por brindarles herramientas útiles para el mejor manejo de su gestión. La 14.ª Reunión Anual de Gerentes es una respuesta, pues el tema central de análisis es "Estrategias de desarrollo para las cooperativas agropecuarias", a cargo del ingeniero Carlos López Aráoz y el entonces subgerente de COTAGRO, Cooperativa Agropecuaria de General Cabrera, contador Víctor Accastello.

El funcionario cooperativista ahonda en tres requisitos para la definición de una estrategia competitiva: la misión, los objetivos de largo plazo y el liderazgo de la alta gerencia. Y cuando habla de la elaboración de un plan estratégico considera:

> … una vez definida la misión, el negocio y el cliente, así como también las acciones a desarrollar, hay que hacer consideraciones sobre el productor asociado. En nuestras cooperativas el productor asociado es el rey alrededor del cual debe girar cualquier estrategia. Habrá que conocer cuáles son sus necesidades y preferencias. Toda la información que se pueda recoger sobre el productor asociado es trascendental para el diseño de la estrategia. En este aspecto es fundamental la comunicación, para que cada productor se convierta en un aliado estratégico de las cooperativas.[46]

El posterior intercambio dejó su fruto:

> Hace falta ordenar la idea estratégica como una obligación principal, para armar un plan explícito. En caso de crisis es importante hacer cambios estratégicos y no remitirse solamente a transformaciones superficiales. El gerente tiene el rol de implementar la estrategia. Las Auditorías Interna y Externa son los dos caminos básicos para que el gerente pueda trabajar en conjunto con el consejo de administración. Encontrar comunión entre los fines cooperativos y competitivos. Para alcanzar los fines sociales primero hay que alcanzar los fines económicos. Existe una tendencia

45 *La Cooperación*, 21 de enero de 1997. Número 3443, pág. 7.
46 *La Cooperación*, 1 de julio de 1997. Número 3466, págs. 3-4.

> generalizada a resaltar nuestras debilidades y las fuerzas del adversario. Para fijar estrategias hay que tener en cuenta que aquél que parece un rival con tantas ventajas también posee desventajas y que las nuestras no son debilidades. Esto es primordial para no crear una estrategia equivocada.[47]

El encuentro también abre otra puerta: el inicio de viajes de capacitación al exterior para gerentes de cooperativas y para dirigentes y funcionarios de ACA. Rudyard Kipling decía: "¿Qué podrán saber de Inglaterra los que no conocen más que Inglaterra?". La sentencia vale para percibir que directivos y personal superior deben estar más integrados al mundo, capacitarse, vivenciar experiencias de los países competidores, para poder incorporar ideas y acciones novedosas a sus entidades. En el logro de ese objetivo, con la colaboración de Coovaeco, la Asociación de Cooperativas Argentinas organiza el primer viaje de capacitación a Estados Unidos de Norteamérica, solicitando a la Universidad de Illinois (UIC) el diseño de un seminario personalizado a través de su Oficina de Educación Externa. El curso de seis días incluye el manejo académico, profesional y tecnológico de asuntos de especial importancia para las cooperativas agrarias de nuestro país. El programa comienza en Chicago, con visitas al Chicago Board Trade y Chicago Mercantile Exchange, y a la agencia del USDA (Departamento of Agriculture); prosigue en Urbana, complejo universitario satelital; visitas de campo a cooperativas agrarias, granjas de investigación y laboratorios experimentales; para finalizar en la Escuela de Administración de Negocios y la Escuela de Planeamiento Urbano y Asuntos Públicos de UIC. Además, se discuten nuevas tecnologías como los Sistemas de Información Geográficos (GIS) y de Transporte Inteligente (ITS). La Reunión Anual de Gerentes y los debates y ponencias del Congreso del 75.º Aniversario alumbran el camino hacia el nuevo milenio, aun jalonado por nubarrones en el horizonte, aunque con la firme certeza de ACA y sus cooperativas de crecer y ganar terreno en lo económico y social.

Congreso del 75.º Aniversario

Durante 1997, año del 75.º Aniversario, ACA lleva a cabo un congreso, con el objetivo de:

47 Loc. cit.

> a) destacar la significación social y económica de ACA y el cooperativismo a lo largo de su vida institucional; b) proponer a la opinión pública y al gobierno un plan de políticas agrarias activas con participación oficial y privada, destinadas a recuperar las potencialidades culturales, sociales y económicas de la población rural y a promover el uso adecuado de los recursos naturales.[48]

La comisión organizadora del congreso queda integrada por expresidentes de ACA, miembros de la mesa directiva, el titular de Consejo Central de Juventudes y funcionarios. La distribución de cargos determina como presidente a Nelso Chiaretta; secretario, Héctor Zorzón; tesorero, Roberto Cerutti; vocales, Alfredo B. Arregui, Mario Raiteri, Carlos Rosa y Héctor Braidot. Coordinación General, Leonida A. Gasoni, y Secretaría Ejecutiva, Orlando Carracedo.

El cónclave realiza su apertura el 14 de febrero de 1997 en Necochea, antecedido por la inauguración en el Puerto Cooperativo de Quequén de una planta de almacenamiento complementario, que ocho cooperativas del sudeste bonaerense construyen mancomunadamente, y que eleva la capacidad de acopio de esa estación marítima a 102.000 t. El discurso del presidente de ACA, Roberto Laspiur, destaca, entre otros importantes conceptos, los temas que tendrán que abordar las seis comisiones integradas por representantes de las cooperativas asociadas y por funcionarios superiores de ACA:

> La evolución de la economía y de la sociedad argentina en los últimos 75 años ha sido traumática y contradictoria. Si la dirigencia cooperativa no hubiera tenido sagacidad y buenos reflejos para adaptarse eficazmente a los cambios, es probable que hoy no estaríamos aquí. Por eso, es por lo que nuestro Consejo de Administración consideró que un acontecimiento tan significativo como el 75 Aniversario de ACA, merecía un gran homenaje, que vaya más allá de la retórica y las cuestiones formales, apuntando a lo fundamental, a la necesidad de reflexionar acerca del modo en que habremos de conducirnos, para crecer en una época en la que están produciéndose cambios radicales en el país y en el mundo. El Congreso destacará la significación social y económica de ACA y el cooperativismo a lo largo de los últimos 75 años.

48 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Congreso del 75.º Aniversario.14 de febrero al 12 de septiembre de 1997*. Documento final, pág. 10.

Como corresponde a un movimiento cuyas acciones no se agotaron en la protesta, el Congreso formulará propuestas en base a un plan de políticas agrarias activas destinadas a recuperar las potencialidades de la población rural y a la promoción del uso racional de los recursos naturales. Destacará la importancia de las organizaciones solidarias como apoyo para las políticas que favorezcan la capacitación empresaria de los productores, la economía familiar, el desarrollo de las regiones y el arraigo de la población en el campo.

Vamos a plantear la necesidad de que se formulen políticas sectoriales que sirven como referencia para la actividad económica, sin perjuicio de preservar la libertad de mercado, cuyos mayores obstáculos provienen de las concentraciones económicas que actúan sin contrapeso alguno, a causa de la defección del Estado en el cumplimiento de uno de sus roles fundamentales. El temario del Congreso prevé el análisis pormenorizado de cuestiones vitales para el destino de la Nación: el espacio y la calidad de vida; la presencia humana en las prácticas empresariales del campo; la diversificación productiva; el uso racional de los recursos naturales; la infraestructura física y la política financiera.

De cara a la sociedad habremos de ocuparnos de la representatividad gremial de ACA, de las cooperativas como empresas testigo y su liderazgo para alcanzar el "precio techo" para el productor. No menos importantes serán los debates sobre la necesidad de proyectar las prácticas asociativas a los procesos productivos, enfocándolos en función de la eficacia y la consecuencia cooperativa. Haremos hincapié en la defensa del grupo familiar en el plano de la producción y como factor de la estabilidad poblacional del territorio patrio, porque nos negamos a que el desierto humano sea aceptado como una consecuencia menor del proceso económico. El Congreso tendrá mucho para decir en materia de legislación cooperativa. No dejará de lado la consideración de los riesgos implícitos en el manejo de las cuestiones cooperativas, con criterios que no se ajusten a la necesidad universalmente reconocida de garantizar la neutralidad política, racial o religiosa de las entidades solidarias.[49]

49 Ibídem, págs. 16-17.

En otro momento de su discurso, Laspiur reafirma lo que se hizo y lo que se espera realicen ACA y las cooperativas:

> ACA y sus asociadas pudieron crecer y afianzarse porque actuaron como empresas eficientes, capaces de conciliar el objetivo económico que las mueve con la finalidad de moral social que está implícita en su propia naturaleza. Así como las cooperativas contribuyeron al desplazamiento del almacén de ramos generales en la llanura pampeana, porque eran organizaciones más evolucionadas para comercializar y competir, lo mismo podría ocurrirnos si no prestásemos atención a los nuevos planteos operativos y a las actitudes mentales abiertas y modernas, sin mengua de los ideales superiores que nos guían.[50]

El congreso inicia actividades el 4 de marzo de 1997, en el Museo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las deliberaciones, que abarcan siete meses de encuentros y donde se plasman propuestas coincidentes y/o consensuadas, culminan el 12 de septiembre en el Plenario del Congreso, convocado en la ciudad de San Lorenzo, provincia de Santa Fe. Y, como lo fue en su apertura, simultáneamente, se inauguran las obras de almacenaje complementarias en el puerto cooperativo ubicado a la vera del río Paraná, con la presencia del gobernador de la provincia de Santa Fe, ingeniero Jorge Obeid, y otras autoridades de nivel nacional y municipal.

Todo el trabajo del Congreso queda recopilado e impreso en una publicación de 82 páginas. Allí se describe con amplitud el marco político en el que se inscriben los cambios que se vienen operando en el mundo y en nuestro país, marcando al mismo tiempo propuestas para hacerles frente como productores y cooperativistas, como consejeros y funcionarios de las entidades solidarias, sin incurrir en ambigüedades y compromisos que afectan los intereses generales del país e instando a las entidades gremiales del sector a la búsqueda de mecanismos aptos para influir en la opinión pública, procurando la convergencia del interés común del mismo con el interés público que el Estado representa. Entre sus muchas conclusiones, se reclama el establecimiento de políticas sectoriales que permitan seguir produciendo con la eficiencia que el mundo entero le reconoce al campo. El congreso se pronuncia a favor de estas, porque no son incompatibles con la economía. Lo

50Loc. cit.

contrario es el ideologismo puro, declara. Cualquier política económica produce efectos diferentes en cada sector y desde este punto de vista, toda decisión de ese carácter genera consecuencias sectoriales. La falta de políticas, concluye, "es una forma de hacer política" que refuerza el desequilibrio a favor de los mejor dotados económicamente.

Muchas de las otras resoluciones de orden interno y cooperativo —no así las de políticas sectoriales, que los gobiernos no siempre atienden—, como más adelante se notará, no caen en saco roto y comenzarán a aplicarse, paso a paso, con prudencia y buscando consensos, de cara a un nuevo milenio y a las constantes transformaciones que hablan ciertamente de un cambio de época.

Avances concretos

Asume el nuevo consejo de administración, tras la asamblea ordinaria que trata el 73.º ejercicio económico, cerrado el 30 de junio de 1997, bajo la presidencia del olavarriense Alfredo B. Arregui. Una formidable cosecha nacional no sirve para superar el endeudamiento de gran número de productores debido a la baja de los precios internacionales. No obstante, la gran producción repercute en ACA con un volumen físico de comercialización de 5.972.125 t, el mayor logrado por la entidad, y tiene un significado importante por el apoyo brindado por las cooperativas asociadas y vinculadas, además de crecer la participación en el mercado total. El Departamento de Proyectos Especiales continúa incorporando instalaciones de almacenaje que pertenecen a cooperativas que han dejado de operar y concreta la prestación de otros servicios de comercialización, como es el caso de la miel en Villa del Rosario, provincia de Córdoba. También crecen las exportaciones propias y de terceros en los puertos cooperativos de San Lorenzo y Quequén.

En este marco, las condiciones climáticas adversas perjudican por exceso o por defecto de humedad la agricultura en distintas regiones del país, de manera especial, las inundaciones que afectan a las provincias del noroeste y del Litoral, cuyas economías quedan devastadas. Desde el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) se habla de la llegada del fenómeno de El Niño, que en nuestro país beneficia a la agricultura como a la vez causa inundaciones en vastas regiones. Los productores no bajan los brazos y están jugados a la modernización tecnológica. ACA, a través del Sistema ACER, prosigue esta tarea que coordina la

División Técnica Agropecuaria. Aquella misión que comienza en 1981 ahora exige cambios frente a la dinámica y las nuevas exigencias. De allí que el consejo de administración decide impulsar la regionalización del sistema, con la intención de que cada zona defina la orientación de sus actividades a través de la implementación de planes de trabajo formulados por sus dirigentes, funcionarios y asesores técnicos.

Decidida la estrategia de acción zonal, en cada una de las diez regiones que conforman los consejos asesores se dan las instancias de coordinación que consideran necesarias, asumiendo ACA el compromiso de acompañar a través de la División Técnica Agropecuaria, reforzada con personal técnico permanente la gestión, y de prestar la colaboración en la organización y facilitación de actividades de divulgación que contemplen los intereses de todos los componentes del sistema cooperativo nucleado en la asociación. A la vez, la mesa directiva de ACA visita la totalidad de los Consejos Asesores Regionales no solo exponiendo este cambio en el trabajo del sistema de extensión, sino también buscando la respuesta de las cooperativas en otros temas de actualidad.

El proyecto de la reforma a la Ley de Cooperativas 20.337 merece una consideración especial del presidente Alfredo Arregui al manifestar que "preocupa cuando se da participación en los consejos de administración a quienes hacen aporte de capital. Considero que la ley tiene modificaciones interesantes, pero hay otras muy peligrosas que es necesario debatir y consensuar". Por su parte, el tesorero Roberto Cerutti opina: "Lo que realmente nos preocupa es que los proyectos de reforma de las leyes las hacen quienes no tienen idea de los destinatarios, es decir, de quienes en definitiva somos los usuarios de esa ley".[51] No será el único momento en que, desde el órgano de contralor o el parlamento, proponen realizar cambios a la norma que rige a las cooperativas.

En los primeros días de mayo de 1998 entra en vigencia el euro en la Unión Europea, iniciando una nueva etapa histórica que no se daba desde el Imperio romano, al contar con una moneda única.

La caída del valor de los granos hace que el campo argentino durante la campaña 1998-1999 disminuya la superficie sembrada en 743.400 ha (–2,85 %) y de igual manera la producción, resultando inferior a la cosecha anterior en 10.697.000 t (–15,94 %). Pero el fuerte posicionamiento de ACA, la paulatina recuperación de sus cooperativas asociadas y la nueva anexión de emprendimientos de generación de

51 *La Cooperación*, 7 de abril de 1998. Número 3499, pág. 2.

mercadería en plantas pertenecientes a entidades primarias desaparecidas o adquiridas a privados repercute en otro récord de comercialización de productos agrícolas: 6.464.053 t de cereales y oleaginosas.

No se debe soslayar el acuerdo con la Cooperativa Federal Agrícola Ganadera de Diamante Ltda., al formalizar un Convenio de Integración Cooperativa, con la finalidad de implementar sistemas de recepción y embarque que permitan la carga de navíos en el puerto de Diamante. Esta decisión responde a la necesidad de facilitar la salida de la creciente producción de granos entrerriana que se veía dificultada como consecuencia de la privatización del elevador de la ex JNG, que no previó la prestación del servicio público, instaurando en consecuencia un privilegio a favor de los adjudicatarios, con perjuicio directo para los productores agrarios. Las instalaciones, emplazadas en el muelle 7, comienzan a prestar servicios el 19 de octubre de 1998, mediante la carga de soja con destino a Puerto San Martín. Al cierre del ejercicio se habían cargado un total de 157.458 t de trigo, soja, maíz y arroz, en 16 barcazas y 5 vapores.

Otra concreción es el Laboratorio de Suelos —luego denominado SUELOFERTIL— a partir del 1 de marzo de 1999, ubicado en el seno del Criadero de Semillas Híbridas de Pergamino. En 2019, cuando se cumplen veinte años de aquel emprendimiento, el ingeniero agrónomo Marco Prenna rememora:

> Resultó una gran apuesta de la Asociación de Cooperativas Argentinas hacia fines de la década de 1990, cuando las empresas importantes de aquel momento enviaban las muestras de suelos a los Estados Unidos, con todo lo que ello implicaba en materia logística. Junto a la ingeniera química Patricia Levy diseñamos el proyecto y tuvimos a nuestro cargo la puesta en marcha del laboratorio.[52]

Cuando ACA está próxima a su Centenario, los servicios se extienden con una sucursal en Tres Arroyos y agrupa en la Red SUELOFERTIL a la Cooperativa Agrícola La Vencedora de Hernando. El actual responsable del laboratorio, ingeniero agrónomo Roberto Rotondaro, argumenta:

> Somos continuadores de aquella obra iniciada en 1999, pensada como un servicio moderno, conciliando eficiencia y rapidez al alcance de los productores agropecuarios. Hoy, ese sueño se plasma en el día a día, con cada muestra que se recibe. Actualmente

52 *La Cooperación*, 5 de marzo de 2019. Número 4041, pág. 6.

> realizamos análisis de suelos, de tejido vegetal, de semillas, y asesoramiento en fertilidad. En dos décadas SUELOFERTIL procesó 250 mil análisis de muestras y confeccionamos un compendio de esta información publicando mapas de fertilidad de los suelos de la región Pampeana.[53]

Departamento Insumos

No todo lo que reluce es oro. Esta suba en el volumen de acopio y comercialización no se condice con la marcada disminución de la canasta de productos que integra el paquete tecnológico de aplicación, que resulta inferior al período pasado. La intensidad de la competencia de los abastecedores de insumos determina una tendencia a realizar las ventas directamente al productor, con la consecuente disminución de los márgenes de comercialización de toda la cadena. En muchos casos las cooperativas no solo pierden sus márgenes, sino también el contacto con sus propios asociados, que pasan a ser controlados por los laboratorios y semilleros. La crisis del productor no es gratuita y hay que pensar en nuevas estrategias, cuestión que es llevada a cabo en la 15.ª Reunión Anual de Gerentes, donde se trazan lineamientos concretos para seguir participando en el proceso de producción y distribución de insumos, perfeccionándolo y llevándolo a cabo junto a las cooperativas. Meses después, en ocasión de los encuentros para exponer el balance 1997-1998, el gerente general Carlos Rosa explicita:

> Las grandes concentraciones que se están dando en el mundo y en la Argentina en particular, constituyen un fenómeno que afecta al campo desde el punto de vista de la inversión inmobiliaria. Este modelo de grandes pools de siembra apareció como una revolución tecnológica para hacer una agricultura diferente. ¿Qué está pasando en mercados que están en determinados niveles y que se han caído? Es gente que produce en los momentos que conviene y nosotros no podemos producir cuando conviene. Producimos siempre. Nosotros estamos en las buenas y en las malas. Esto no sólo ha sido negativo por la expulsión de mucha gente, sino que se ha despoblado el campo, transformando a la Pampa Húmeda en un desierto humano. La caída de los valores de los cereales ha hecho revertir el proceso y esos grupos ya

53 Loc. cit.

> no están interesados en invertir en el campo porque esa renta la pueden obtener de otros lugares, y en la medida que suban las tasas de interés menos les va a interesar. En definitiva, este es un negocio financiero y no productivo.
> Asimismo, ha habido concentraciones en grandes grupos comerciales de insumos para el agro. ACA es una de las empresas nacionales más importantes. Si juntáramos la operatoria de todo el Grupo ACA estaríamos contabilizando una facturación de 1.500 millones de pesos. Nuestro orgullo reside en que somos un grupo nacional, cuando el resto de las empresas ahora pertenecen o han sido tomadas por empresas extranjeras. En este marco, ¿cuál puede ser nuestro destino? Somos lo suficientemente fuertes como para poder resistir los embates. También debemos preguntarnos hasta dónde podemos despreciar el 7 % que significa la participación del movimiento cooperativo en la compra de insumos en general y que no lo podamos hacer aprovechando nuestras propias estructuras. Esto sería envidiable para cualquier organización de tener esta porción de mercado y por eso tenemos que pelear para seguir avanzando.[54]

La respuesta llega a los pocos meses. En primer lugar, hay una reestructuración de la fuerza de venta al crearse un grupo dedicado específicamente a la venta de semillas dividida en seis zonas, y se centraliza la comercialización de fitosanitarios en una mesa de atención fija en Casa Central; en segundo lugar, al finalizar el ejercicio 1999-2000 se transfiere a la asociación toda la administración de los negocios de QEACA, creando el Departamento Insumos, que concentra la gestión integral de las actividades relacionadas con semillas, fertilizantes, fitosanitarios, veterinarios, análisis de suelos y combustibles. Tal dependencia queda a cargo del ingeniero Héctor Gatti y se incorpora como personal jerarquizado el contador Víctor Accastello, para colaborar con el sector de insumos en función de los cambios operados.

Reuniones de auditoría a cooperativas

Lo que después será una constante, se inicia el 29 y 30 de abril de 1999, cuando en la sede de la Filial Pergamino sesiona la primera Reunión de Auditoría a Cooperativas, con la presencia de un puñado de

54 *La Cooperación*, 6 de octubre de 1998. Número 3512, pág. 3.

gerentes de entidades a las que la asociación les venía prestando este servicio. El encuentro es coordinado por el contador Ricardo Wlasiczuk, jefe del área.

Partamos de la base de que se viene transitando una década muy dura, donde han desaparecido cooperativas, otras quedan débiles y hasta las más fuertes son zamarreadas por el terremoto que hace cambiar el paradigma de gestión. Carlos Rosa es preciso: "A partir de ahora hay que empezar a reconstruir sobre los escombros y con herramientas modernas que surgen día a día y no nos dan respiro. El sistema económico se tiene que adaptar a este movimiento continuo porque el que se detiene, cae".

Años después, Wlasiczuk, que acompaña esta gestión hasta 2003, recuerda:

> Después de años muy difíciles, donde muchas cooperativas habían quedado atomizadas, había que reunirlas, animarlas a contar sus experiencias de sobrevivencia, para comenzar a replicarlas. Cuando miramos lo que pasó después, nos damos cuenta del acierto en el camino tomado, nutrido por el *benchmarking* (punto de referencia). En los primeros encuentros las cooperativas auditadas por ACA —que no eran más que 15— comentaban lo que estaban haciendo en cada sector, qué decisiones habían tomado con los deudores y los acreedores, cuáles eran los problemas que tenían en cereales o insumos. Lo importante era formar una comunidad de mejora continua.

En aquella primera reunión participaron los gerentes de cooperativas, pero en los sucesivos encuentros fueron sumando al contador y a los encargados de secciones, con lo cual se fue enriqueciendo cada cónclave.[55] Aquel puñado de entidades auditadas por la organización ya desde la primera reunión abre huellas, para luego transformarlas en una gran autopista, gracias al diálogo, contando las experiencias, y al *benchmarking*, donde los ingredientes básicos son la calidad y eficiencia de las empresas cooperativas. Más acá en el tiempo, simultáneamente, se viene empleando el *dashboard* o tablero dinámico, que permite la monitorización de la información, el análisis y, a la vez, mostrar de manera visual, dinámica e interactiva los mismos indicadores que se ven luego en el *benchmarking*.

55 Entrevista por WhatsApp a Ricardo Wlasiczuk, 15 de diciembre de2021.

Lo importante de estas herramientas es que permiten realizar comparaciones entre grupos de cooperativas de similar rango, por ejemplo, de tonelaje de acopio, gastos de energía eléctrica, mano de obra, etc. De este análisis comparativo de todas las secciones de servicio, por conjunto de entidades y dentro de una misma categoría, surgen importantes y vitales informaciones que al graficarlas permiten verificar la dispersión respecto a la media de las cooperativas incluidas en un grupo.

La auditoría a cooperativas también participa en muchos procesos de fusión de cooperativas primarias, que le posibilitan al movimiento cooperativo no perder zonas de generación de mercadería y distribución de servicios. Asimismo, resulta un semillero de profesionales para el ecosistema cooperativo. En 2021, de los 39 profesionales que se desarrollan en esta área, 10 permanecen en ACA ocupando diferentes puestos de responsabilidad, 27 continúan sus carreras en cooperativas, uno en Avalian y uno en la Fundación Nodos.

Las primeras cooperativas reunidas en 1999 dieron paso a una actualidad promisoria en la que están insertas 50 entidades primarias (dato de 2021), que suman un acopio de 7.023.660 t de granos y oleaginosas; poseen una evolución comercial de 86.591 millones de pesos y dan empleo a 2809 personas, según información de los balances de 2019-2020. De este medio centenar de cooperativas auditadas, 21 están ubicadas en la provincia de Buenos Aires, 16 en Santa Fe, 8 en Córdoba, 4 en Entre Ríos y uno en La Pampa.

Recursos humanos y tecnológicos

El Seminario Nacional 1998, reunido en Villa Carlos Paz, provincia de Córdoba, apunta a buscar la eficiencia cooperativa tomando los recursos humanos como tema fundamental, pensamiento y acción que resulta reforzado y ponderado en la gira que los integrantes del consejo de administración realizaron por cooperativas europeas, canadienses y norteamericanas, a la vez que presenta la necesidad conformar una fundación, conjuntamente con La Segunda Coop. Ltda. de Seguros Generales, Aca Salud y Coovaeco. Meses después, en 1999, nace Fundalac, cuyo objetivo es organizar y realizar todo tipo de acciones específicas en las actividades de educación, capacitación y promoción de temas de interés general y en especial en materia de cooperativismo. En una primera etapa aborda dos planos simultáneos: los contenidos y la estructura

de conducción de la cooperativa. A medida que surgen necesidades concretas, se centra en tres aspectos fundamentales de la formación del personal: capacitación, desarrollo y consultoría del recurso humano. Se hace capacitación a través de cursos y seminarios para alimentar el conocimiento y el "saber hacer" en los distintos ámbitos de las empresas cooperativas (Rol del Consejero y Conducción de Negocios). El desarrollo abarca planes de carrera que apuntan a la constitución de las competencias y liderazgos del personal, para administrar los recursos operativos de las instituciones cooperativas. La consultoría consiste en una revisión de la estructura humana en las cooperativas. Otra actividad es la Gestión de Negocios, orientada específicamente a gerentes y encargados de cooperativas, con convenios firmados con universidades nacionales. En el camino de la eficiencia, los permanentes adelantos que se producen en la tecnología de las comunicaciones imponen una adecuación constante que lleve a optimizar el trabajo. De allí que, con el objetivo de mantenerse a la vanguardia en los avances tecnológicos y para brindar más y mejores servicios a las cooperativas y a sus asociados, ACA pone en funcionamiento una nueva prestación sobre Internet. Se trata de la página <www.acacoop.com.ar>, que posibilita acceder a noticias, mercados nacionales e internacionales, información meteorológica, técnica y precios de insumos, entre otras.

Paralelamente, se firma un acuerdo con el Mercado a Término de Buenos Aires para distribuir los negocios de cada rueda en tiempo real. Este convenio lleva a la implementación de ACAMat, que conecta directamente a las pizarras de las ruedas del mercado a término, posibilitando seguirlas desde una computadora conectada a Internet en cualquier lugar del mundo. Otro servicio que se agrega es ACAbase móvil, que permite realizar las mismas consultas que se efectuaban antes, pero con el agregado de la conexión en tiempo real.

Con estos nuevos pasos, la asociación reacomoda la operatoria de cereales, que incluye puertos, mesa de operaciones, administración, mercados a término e información entre las cámaras y los recibidores. El fin es lograr una gestión en tiempo real.

Pérdida de dos hombres cabales

Entre 1997 y 1999, la Asociación de Cooperativas Argentinas lamenta la pérdida de dos importantes cooperativistas. El 7 de septiembre de

1997 fallece en Buenos Aires el ex gerente general Edgar Carlos Tallone, quien a lo largo de medio siglo estuvo vinculado al movimiento cooperativo agropecuario, al que sirvió incondicionalmente y con una identificación que llegaba a confundirse con su propia existencia personal. En 1947 ingresa como empleado en la Cooperativa Tamberos de Oliva Ltda., de la que se retira en 1957 como contador. Desde entonces y hasta 1994, momento en que se acoge a los beneficios de la jubilación, integra el cuerpo de funcionarios de ACA. En la Sucursal Córdoba (1957-1965) es inspector contable, contador y jefe administrativo. En la Sucursal Rosario cumple una nueva etapa de su carrera (1965-1968) desempeñándose como subgerente. En Casa Central, tiene a su cargo la subgerencia administrativa y las gerencias de Comercio Interior, Administrativa y de Industria. El 1 de noviembre de 1982 asume la gerencia general hasta octubre de 1994. Como presidente de FRIDEVI S. A., en representación de ACA, su gestión es clave para consolidar a dicho establecimiento industrial. De firmes convicciones en cuanto al valor de la integración, no duda en sumarse a la comisión fiscalizadora de Aca Salud, tras su retiro de ACA.

Dos años después, el 16 de julio de 1999, fallece Nelso Chiaretta, quien fuera dos veces presidente de la asociación, en 1983-1984 y luego durante un lustro entre 1991 y 1996, siendo un verdadero piloto de tormentas, porque en este último período de su mandato se practican profundos ajustes en la estructura de ACA, para poder navegar en el huracán de la transformación económica a que es sometido el país. La función pública lo convoca en 1986 para dirigir el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba. También integra el Honorable Concejo Deliberante de su ciudad natal: Justiniano Posse. En la Cooperativa Agropecuaria Unión de Justiniano Posse interpreta en sus cuarenta y tres años de gerente general las exigencias de cada etapa, como asimismo el pensamiento y las necesidades de los asociados. En 1997, ejerce la presidencia del Congreso del 75.º Aniversario de ACA y, años antes, en 1984, tiene el honor de presidir la asamblea fundacional y luego el primer Consejo de administración de Aca Salud Cooperativa de Prestación de Servicios Médicos Asistenciales Ltda.

1999, un año agitado

Una nueva asamblea ordinaria se presenta y las cooperativas asociadas por intermedio de sus representantes aprueban por unanimidad todo lo actuado por el consejo, que preside Alfredo Arregui. Una posterior reunión de distribución de cargos vuelve a confirmarlo en el máximo cargo de la asociación para el período 1998-1999.

Sobre fin de 1998 y comienzos de 1999 el campo está movilizado. Multitudinarias asambleas convocadas por la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (Coninagro), las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y la Federación Agraria Argentina (FAA) reclaman ser escuchadas por el Gobierno ante la ausencia de políticas crediticias, la falta de financiamiento de deudas, la supresión de los remates judiciales, la existencia de una política agropecuaria que corrija la falta de rentabilidad en el sector, una mayor seguridad rural, el rechazo a la privatización del Banco de la Nación Argentina y una disminución en los precios de los combustibles.

El propio titular de ACA señala en Tres Arroyos que el campo vive "una realidad penosa y triste"; mientras que el gerente general Carlos Rosa advierte que 1999 será "un año durísimo para el agro".[56]

En los primeros días de marzo, las autoridades de Coninagro y de Federación Agraria Argentina son recibidas por el presidente de la Nación. También participan del cónclave el ministro de Economía, Obras y Servicios Públicos, Roque Fernández, y el secretario de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, Gumersindo Alonso. Allí, Carlos Saúl Menem reconoce la gravedad de la situación del campo; valora la importancia de las pequeñas y medianas explotaciones agropecuarias; manifiesta su solidaridad con todos los productores que sufren este difícil momento; desmiente el aumento al gasoil y se compromete a analizar las medidas propuestas por las centrales gremiales. Sin embargo, todo sigue igual. Las protestas y asambleas comienzan a ser algo corriente en todas las zonas, y el martes 21 de julio más de 10.000 productores de distintas partes del país inundan las calles de la ciudad de Buenos Aires con sus camionetas y llegan a Plaza de Mayo para expresar su "bronca" por la insensibilidad oficial.

Tras esa gran marcha, el editorial de *La Cooperación* destaca:

56 *La Cooperación*, 9 de febrero de 1999. Número 3521, pág. 2.

> Con bajísima o nula rentabilidad, agregada al endeudamiento de arrastre del orden de 10.000 millones de dólares y al corte de las cadenas de pagos que pone en riesgo a su vez la cadena de comercialización, incluidas, como es lógico, las cooperativas de productores, el resultado no puede ser otro que una caída de la producción, el debilitamiento de los avances en el plano tecnológico y el abandono de millares de establecimientos. Lo que está en juego no es sólo el resultado probable de una campaña agrícola, sino la estructura productiva agraria en su integridad, con la perspectiva de que muchos se verán obligados a marcharse del campo donde tienen su hogar y su trabajo, para migrar hacia los centros poblados del interior o a las grandes ciudades, que tienden a ser urbanísticamente insustentables, mientras el vasto territorio continúa transformándose en un desierto que nadie cuidará.[57]

A nivel mundial, desde agosto de 1998 arrecia una nueva crisis, complicando aun más a nuestro país. El entonces subgerente general, contador Daniel Bertone, esclarece esta situación y advierte a los productores huir del endeudamiento:

> La crisis es totalmente diferente. Es una crisis económica que se inicia en 1998 con una cadena de devaluaciones en el Sudeste asiático, continúa con la caída de Rusia y, hasta ahora, con el problema que estalló en Brasil en enero. Tiene un impacto muy amplio, muy global, que conlleva una caída de todos los productos agropecuarios, de los metales, del petróleo y de algunos bienes industriales. Sin embargo, la del "Tequila, dada en 1995/1996 fue una crisis que estuvo dada por la devaluación mexicana que contagió a países relativamente cercanos, uno de ellos fue Argentina, que tuvo un fuerte ataque contra su moneda. Por lo tanto, si convenimos que ésta es una crisis económica, que no es de corto plazo, no se soluciona con recursos financieros. No hay puente posible. El puente financiero, cuando tengo una crisis, lo puedo tomar cuando estoy persuadido de que será de corto plazo y voy a tener una rentabilidad a una tasa que sea igual o superior a la tasa de interés. Por consiguiente, pensar que la solución puede ser el endeudamiento no es el camino. Creo que hay que huir del endeudamiento. Mi sugerencia para enfrentar la situación es

57 *La Cooperación*, 27 de julio de 1999. Número 3533, pág. 9.

> tratar de sanearnos financieramente y salvar todo lo que se pueda salvar.[58]

Las jornadas de trabajo de ACA no dejan duda de que 1999 será "el peor año del agro desde que se instauró la Convertibilidad en la Argentina", a juzgar por el economista invitado José Luis Espert; mientras que el gerente general Carlos Rosa denota que "es probable que al término de esta crisis nos encontremos con una nueva capa de productores inviables y que han quedado al costado del camino".[59]

No por nada, en los Encuentros Regionales de gerentes de cooperativas —una nueva metodología de trabajo— se analizan profundamente el financiamiento de los insumos y la necesidad de diagramar una estrategia de crédito, en función de ciertos parámetros, en las entidades primarias. Una vez más, Bertone advierte que

> … financiar no es condición *sine qua non* para acopiar. Hay que discutir qué financiar. Es imprescindible ubicarnos en el contexto que nos rodea: hoy podemos llegar a coincidir en una cierta modalidad, pero no quiere decir que ésta sea la ley para los próximos dos o tres años. El entorno económico y financiero puede cambiar y eso puede aconsejar otras formas de operar financieramente.

En consonancia con un año difícil, el 21 de octubre sesiona la 77.ª asamblea ordinaria, y el titular de ACA, Alfredo Arregui, en el discurso inaugural, destaca que

> … la marcha del 21 de julio hacia Buenos Aires y los actos de protesta que le antecedieron y precedieron, son apenas un dato que revela la gravedad del deterioro económico del sector agropecuario, que atraviesa una de las peores crisis en muchas décadas.

Asimismo, hace hincapié en que

> … estamos en una difícil transición económica, fuertemente condicionada por el compromiso ideológico neoconservador que no deja lugar para la adopción de políticas sectoriales. Es verdaderamente paradójico que el sector agropecuario, el más descentralizado del país, carezca de poder cuando compra, vende o reclama. El único instrumento que tenemos para defender la producción es la actividad cooperativa agropecuaria. Por eso, el

58 *La Cooperación*, 23 de marzo de 1999. Número 3524, pág. 5.
59 *La Cooperación*, 6 de abril de 1999. Número 3525, pág. 2.

> gran desafío que enfrentamos y nuestro deber, es hacerla cada día más eficiente, confiable y respetada.[60]

Días después, la reunión de distribución de cargos eleva a la presidencia de ACA a Roberto Cerutti, productor y dirigente de Villa Trinidad, provincia de Santa Fe, quien se venía desempeñando como tesorero en el consejo de administración.

¿Cambiar o salir de la Convertibilidad?

El modelo económico, al igual que buena parte del país, hace agua. Comienza a instalarse en la opinión pública el debate sobre la necesidad de cambiar el modelo vigente en el país. El tema resulta de gran interés, especialmente teniendo en cuenta que quienes promueven esta discusión son ciudadanos que aspiran a la primera magistratura. Tras el acto eleccionario del 24 de octubre de 1999, que lleva a la presidencia de la Nación al doctor Fernando de la Rúa, representando a la Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación, la pregunta ¿Cambiar o salir de la Convertibilidad? sigue latente.

La *Memoria y Balance* 1999-2000 de ACA manifiesta:

> … nada autoriza a esperar soluciones inmediatas para la crisis local que tardará en revertirse, y por la que cerca de la mitad de la fuerza de trabajo se debate en la pobreza o en la indigencia. Por una década el gobierno de la Nación declinó su papel de árbitro de las fuerzas que actúan en los mercados, lo que, unido al endeudamiento público excesivo, dificulta la realización de políticas activas para el campo.[61]

Las jornadas de trabajo de abril de 2000 le aportan a los representantes de las cooperativas asociadas el contexto de la economía en la visión del doctor Marcelo Lascano, quien advierte:

> La Argentina sigue repitiendo los errores del pasado. Nuestro país, en los estratos dirigenciales, tiene una esclerosis espectacular y una ignorancia histórica que conduce a reformular siempre lo mismo con distintos personajes o estilos, pero con los mismos resultados. Cuando la Argentina adopta la convertibilidad, en el mundo moderno hay nuevos fenómenos. Se sucedieron cinco crisis internacionales y la Argentina sigue en lo mismo. Esto no

60 *La Cooperación*, 2 de noviembre de 1999. Número 3540, págs. 2-3.
61 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 1999-2000, pág. 11.

> funcionó, ni funcionará. Este ejercicio de la convertibilidad, que sirvió como *shock* en el 91, hoy no sirve porque el presupuesto que tenía el plan de que bajaran los precios no funcionó. Los precios se duplicaron en diez años y la tasa de cambio quedó igual. Entonces, por más ganancia de productividad que se tenga, los costos nos están empujando. El plan sirvió como ir al dentista para que nos saque los dientes cada vez que se nos pega una basurita. Nos quedamos sin dentadura. Estos nos dejaron sin ella, porque resolvían todo rápidamente y sin una concepción global de la cosa.
>
> El mundo tomó la estabilidad monetaria por otros caminos alternativos. No necesariamente una estabilidad monetaria es cero. El problema de la convertibilidad es que podemos tenerla con una tasa de cambio fija bajo ciertas condiciones, pero lo que no podemos hacer es tener una "caja de conversión", que supone suprimir al Banco Central. Hay que tener equilibrio fiscal de caja en serio, porque la gente cree en el 1 a 1 y no se puede ir contra ello. No emisión. Articular el sistema financiero con el crecimiento real de la economía y en un contexto de equilibrio fiscal. Hay que dejar flotar la tasa de cambio, para que no sea un paraíso fiscal de los pícaros. Para salir de esta coyuntura hay que cambiar la cultura en que se mueve el modelo económico.[62]

El titular del consejo de administración, Roberto Cerutti, en consonancia con lo que expresa Lascano, sostiene que "el *shock* antiinflacionario fue válido en abril de 1991, pero el mundo ha cambiado considerablemente, los costos son enormes y el gran pecado del modelo es que no tiene una salida pacífica, aunque estamos procurando ver cómo armonizar las cosas".[63] Los premonitorios conceptos del dirigente santafesino, lamentablemente, se hacen realidad un año después, con violentas protestas en diciembre de 2001.

Cambios transformadores

Así como iniciamos este capítulo, también lo cerramos con otra sentencia del padre José María Arizmendiarrieta: "Ser realistas y pragmáticos no quiere decir renunciar a los ideales, que no deben ser confundidos

62 *La Cooperación*, 2 de mayo de 2000. Número 3553, pág. 4.
63 Ibídem, pág. 6.

con quimeras y bellos sueños, sino aceptados como objetivos a realizar". Tales conceptos están en línea y conjugan una década de cambio de paradigmas y profundas transformaciones económicas, sociales y culturales, y donde la Asociación de Cooperativas Argentinas y las cooperativas asociadas experimentan importantes mudanzas.

A pesar de todos los inconvenientes y el desánimo de muchos, ACA persiste en su esfuerzo por acompañar eficazmente la producción, ampliando el horizonte de sus operaciones, ahondando en el análisis de su estructura funcional y en sus nuevos deberes frente a los cambios de la sociedad agropecuaria, y del perfil político, social e institucional de la Argentina. A la vez, inicia la adopción tecnológica en sus procesos y la capacitación de sus recursos humanos acorde a los cambios que se van instalando, y también presta atención a la necesidad de intensificar la presencia cooperativa en la comercialización.

Esta intensa labor hace que, hacia fines de 1999, ACA quede entre las diez empresas exportadoras más importantes de la Argentina, según la revista *Prensa Económica*. La publicación —reproducida en *La Cooperación*— indica que

> … mientras Repsol-YPF sigue liderando cómodamente el ranking de empresas más exportadoras del país, con un crecimiento del 12,54 % respecto 1998, la Asociación de Cooperativas Argentinas ingresa en el selecto grupo de las diez más importantes, al quedar en el noveno lugar y mejorando tres puestos respecto del precedente, con un total de ventas por 330 millones de dólares FOB. Si se toman solo las del rubro alimentario, la asociación queda en el cuarto lugar, lo cual está marcando con claridad que el movimiento cooperativo es eficiente y puede competir de igual a igual con otras empresas nacionales y multinacionales.[64]

La década que se deja atrás impone mudar paradigmas en las entidades de primer grado asociadas. Si bien muchas se extinguen, dejan espacios desatendidos que se van cubriendo por cooperativas vecinas en algunos casos y en otros por la propia asociación en relación directa con los productores. Por las mismas razones, se produce el acercamiento o la incorporación formal de entidades solidarias que forman parte de otros nucleamientos cooperativas, tal es el caso de Fraternidad Agraria o de la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias (FACA). Asimismo, en

64 *La Cooperación*, 25 de enero de 2000. Número 3546, pág. 3.

zonas que carecen de presencia cooperativa, ACA también reemplaza a los particulares en la operatoria.

Apuesta a tres ejes de trabajo, que se concatenan y producen sinergia: generación de mercadería, comercio exterior e insumos. En esos frentes avanza paso a paso. El nuevo milenio es una realidad palpable y la entidad de segundo grado comienza a dar pasos firmes hacia una nueva etapa superadora.

Respuestas a nuevas demandas

2000-2009

El viernes 31 de diciembre de 1999, la humanidad se prepara para recibir el año 2000 y, con ello, la entrada a un nuevo milenio en medio de anuncios apocalípticos del error informático Y2K, que finalmente no resulta tan difícil de resolver gracias al trabajo en equipo y a la comunicación. Ambas son herramientas que empiezan a formar parte esencial, junto a la tecnología, de los años por venir. Si bien el nuevo milenio da paso a una década de evolución tecnológica con el nacimiento de redes sociales como Facebook y el dominio de Google, además de la muerte del *diskette* a manos del CD y la llegada de las consolas PlayStation 2 y Dreamcast, que compiten con Nintendo 64, también viene acompañado de catástrofes naturales, ataques terroristas, desastres financieros y una grave recesión que impacta y transforma la economía global a partir de 2008.

Nuestro país transita desde 1999 un nuevo gobierno liderado por la denominada Alianza, con graves problemas heredados de la anterior administración y cuya crisis repercute fuertemente en el sector rural. Las nuevas condiciones de producción hacen que disminuya constantemente el número de establecimientos agropecuarios familiares pequeños y medianos. El éxodo rural es una realidad insoslayable y en aumento, aunque en las ciudades son escasos los empleos disponibles.

A pesar de esta situación, ACA supera con mucho esfuerzo la crisis del sector a la vez que reacomoda sus estructuras y unidades de negocios de manera pragmática con el objetivo de ser competitiva y eficiente en la gestión. Ese ejemplo lo traslada con énfasis en todo momento a sus cooperativas asociadas, por considerar que es necesario fortalecer todo el andamiaje institucional y operacional para prepararse para un desenlace traumático del modelo de Convertibilidad que cruje por todos lados.

Vientos de cambio

Los aires de cambio soplan fuertes en el mundo, especialmente en el continente asiático, donde la República Popular China decide adoptar una política de apertura al mundo ante un crecimiento que se anticipa vigoroso. En junio de 2000, ACA, junto a una decena de empresas argentinas, es invitada por la Cancillería para visitar China con el objeto de efectuar rondas de negocios en Shanghái y Pekín y establecer los primeros contactos tendientes a concretar relaciones comerciales con ese país del Extremo Oriente. El presidente de la asociación, Roberto Cerutti, viaja acompañado del gerente de Comercio Exterior, Néstor Salaberry, y a su regreso manifiesta:

> Tenemos que ser muy cautos con las operaciones comerciales, porque aun no cuentan con un sistema lo suficientemente consolidado que asegure una cierta celeridad. Sin embargo, hemos avanzado en un sentido muy positivo en la posible concreción de algunos negocios y estamos confiados en que el viaje ayudó a iniciar una fructífera relación con ese país. La Asociación de Cooperativas Argentinas tiene un neto corte exportador que es necesario capitalizar. Todos coincidimos plenamente en la necesidad de mostrarnos al mundo, porque tenemos la obligación de crecer y no podemos hacerlo si nos desconocen. Es fundamental tener buenos amigos en el mundo, porque ellos son los que nos posibilitan hacer buenos negocios.[1]

También, en los Estados Unidos, ACABeef reafirma su presencia en la ciudad de Chicago, donde todos los años, la National Restaurant Exhibition Association convoca a los involucrados en el sector hotelería y gastronomía de ese país del norte. "Hay un gran cambio de actitud con relación a nuestras carnes. Enviamos muestras y ya existe una corriente de negocios concretos con los Estados Unidos", precisa Nicolás Lotrecchiano, responsable de la exportación de carnes de ACA.

Hacia fines de julio, el consejo de administración recibe al brasileño Roberto Rodrigues, quien no solo es el primer sudamericano en presidir la Alianza Cooperativa Internacional, sino también el único representante surgido del movimiento cooperativo agropecuario. Algunos de sus conceptos hacen hincapié en la integración cooperativa, pues las empresas de este tipo están enfrentando la mayor revolución de su

1 *La Cooperación*, 13 de junio de 2000. Número 3556, pág. 5.

historia a nivel mundial que exige fusiones y armonizaciones en cada país:

> Desde hace cinco años me reúno con los 19 presidentes de las cooperativas productoras de café del Estado de San Pablo y les digo que no necesitan tantas cooperativas y que podrían ser como máximo dos. Todos están absolutamente de acuerdo desde hace cinco años, pero no se evidencia ningún movimiento para propiciar la fusión. Son las cosas de los hombres que saltan por encima de los intereses colectivos. Lo único que les diré será "adiós", porque morirán cuando todos podrían estar vivos en una única cooperativa o en dos o tres como máximo.[2]

El ejercicio 1999-2000 es analizado en la asamblea ordinaria del 20 de octubre de 2000, donde se resalta el récord en generación y comercialización de cereales y oleaginosas: 6.355.615 t. Paralelamente, se da cuenta del golpe de timón en QEACA al transferir toda la administración del negocio al Departamento de Insumos, creado al efecto, para concentrar la gestión integral de las actividades relacionadas con semillas, fertilizantes, fitosanitarios, veterinarios, análisis de suelos y combustibles. A partir del 1 de julio de 2000, comienzan las operaciones de la nueva estructura funcional, bajo la gerencia del ingeniero Héctor Gatti. Posteriormente, en la Cena de la Amistad, por primera vez en la historia de la asociación, se distingue a un colaborador por cumplir cincuenta años de labor en la entidad. Se trata de Elver Tomás Airaudo, colaborador en el Puerto Cooperativo de San Lorenzo.

La renovación parcial del consejo de administración lleva a la presidencia de ese organismo al dirigente y productor agropecuario César Montenegro, oriundo de Carhué (provincia de Buenos Aires) y asociado a la Cooperativa Agrícola Ganadera de Adolfo Alsina.

Fondo Rotativo de Consolidación

Los nubarrones económicos y financieros del país no impiden a la dirigencia de ACA seguir ahondando en el posicionamiento de la organización con mayor eficiencia para avanzar al nuevo horizonte que se abre ante un mundo ávido de alimentos y una producción agropecuaria que comienza a tener valor internacional y que se expande hacia regiones aledañas a la pampa húmeda de la mano de productores y cooperativas.

2 *La Cooperación*, 25 de julio de 2000. Número 3559, pág. 3.

La reforma del estatuto social es crucial y debe realizarse con prudencia. Antes de avanzar en una transformación político-institucional, se hace necesaria la consolidación económica de la entidad, tratada en la asamblea extraordinaria del 14 de diciembre de 2000. Luego de un extenso debate, se resuelven algunos cambios sustanciales para adaptar las normativas a las nuevas reglas de juego que impone la globalización y las condiciones imperantes en el sector agropecuario en el orden nacional e internacional.

Las mejoras, aprobadas por el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) el 4 de julio de 2001, incorporan la creación de un Fondo Rotativo de Consolidación, "con el objeto de incorporar recursos que amplíen el patrimonio de la entidad", según establece el artículo 15. Daniel Bertone, que trabaja junto a Carlos Rosa y al consejo de administración en esta novedad, destaca:

> La creación del Fondo Rotativo de Consolidación fue una herramienta fundamental para la nueva etapa y el planeamiento estratégico que se tejía en el seno de la asociación, y si bien muchos dirigentes y funcionarios colaboraron en ello, el artífice de tal idea fue Carlos Rosa. Básicamente, el problema era el capital social —conformado por las cuotas sociales de todas las cooperativas asociadas—, donde el propio sistema de "puertas abiertas" permite que cuando alguien desea retirarse se lleva los aportes de capital. Esto le da una muy fuerte inestabilidad al capital social y, por ende, al Patrimonio Neto, que es la garantía hacia los que prestan dinero a la organización. Los bancos, cuando empezaban a conocer en profundidad la estructura de la empresa cooperativa, advertían esta debilidad y empezaban a cuestionar la asignación de créditos. Por lo tanto, había que dar estabilidad al patrimonio.
>
> El Fondo Rotativo de Consolidación se creó con el fin de que los aportes que se hacían al mismo deben permanecer por 15 años y que, transcurrido ese tiempo, se debe devolver la quinceava parte por año a partir del 2016; siempre y cuando haya nuevos aportes al fondo. El fondo puede seguir creciendo, pero nunca puede bajar o a lo sumo quedar en el mismo nivel. Contemplado este por el Estatuto, se planteó a las cooperativas la devolución por parte de ACA del 80 % de las cuotas sociales integradas con el compromiso de que fueran aportadas al fondo. Después de este

primer paso, en los años subsiguientes se les fue proponiendo a las asociadas en la asamblea anual —y éstas aceptaron— que los retornos por operatoria y los intereses que se le reconocen al fondo, si existe excedente, se destinen a incrementar el mismo.

Desde 2003 hasta la actualidad, el fondo ha crecido sustancialmente y hoy por hoy es el partícipe principal del patrimonio de ACA; a la vez que es muy estable porque por estatuto no se puede tocar. Esta herramienta, más el prestigio ganado por la asociación a través de los años, nos permitió abrir una fuente de financiamiento con bancos nacionales e internacionales que hasta el momento de la constitución del fondo no existía.[3]

El art. 15 del estatuto es muy claro al respecto:

Mientras el capital suscripto por cada asociado de conformidad con los incisos b) y c) del artículo 19º no esté totalmente integrado, los intereses de las cuotas sociales y retornos que correspondan a esos asociados se aplicarán automáticamente a la integración de capital que hubiese suscripto. Sólo una vez completada la integración de dicho capital, los asociados percibirán los intereses a las cuotas sociales y retornos que les correspondan.

Con el objeto de incorporar recursos que amplíen el patrimonio de la entidad, la asociación irá constituyendo un Fondo Rotativo de Consolidación. Anualmente el consejo de administración propondrá a la asamblea los aportes a realizar, los que surgirán de la aplicación de un criterio de cálculo similar al previsto en el art. 19 b), 1º párrafo, del presente estatuto. Anualmente el consejo de administración propondrá a la asamblea ordinaria la retribución a reconocer al Fondo Rotativo de Consolidación, la que no podrá ser inferior a la que se establezca como remuneración al capital social y será retribuida por los excedentes del ejercicio, de así resultar aprobado. El Fondo estará constituido por los denominados Certificados de Aportes que recibirán los aportantes, los que serán nominativos, endosables y de libre transferencia, con la sola obligación de notificar fehacientemente esta circunstancia a la asociación. Los Certificados de Aportes serán registrados en un libro rubricado que se llevará al efecto. Los Certificados de Aportes que hayan cumplido quince años de vigencia tendrán derecho al reembolso del 6,66 % del valor de estos en cada uno

3 José Luis Ibaldi. *90 años de siembra y cosecha*, 2012, págs. 92-93.

> de los años siguientes, hasta completar el reintegro total. Este derecho a reintegro estará condicionado al flujo de nuevos aportes, de manera que la suma acumulada en el Fondo Rotativo de Consolidación durante los quince primeros años se mantenga estable. Si el flujo de nuevos aportes fuese menor a lo requerido por todos los Certificados de Aportes en condiciones de percibir reembolsos, los recursos disponibles se aplicarán por orden de mayor antigüedad y, en caso de igual antigüedad, a prorrata. Dadas las características del Fondo Rotativo de Consolidación será considerado para su tratamiento contable dentro del rubro del patrimonio neto de la asociación.[4]

Agravamiento de la crisis

La actividad de ACA durante el ejercicio 2000-2001 se desarrolla en un contexto complejo, enmarcado por el persistente proceso recesivo de los últimos años, cuyo agravamiento se acentúa progresivamente. Por otra parte, este mismo proceso recesivo agudiza los problemas de déficit fiscal y las dificultades para afrontar los compromisos derivados del endeudamiento interno. Frente a estos problemas se intentan diversos mecanismos para generar la confianza necesaria, como el blindaje financiero del mes de diciembre del 2000 y el megacanje del mes de abril de 2001. Al no obtener todos los resultados esperados, se promulga una ley que impone el déficit cero como regla de las cuentas públicas y obliga al Gobierno a equilibrar los gastos operativos con recursos presupuestarios.

La sanción de dicha ley —29 y 30 de julio de 2001— es precedida por las manifestaciones que el presidente de la Nación formula en el Día de la Independencia, en la Casa Histórica de Tucumán, en las que subraya que la emancipación de la Argentina está disminuida por el enorme déficit fiscal que obliga al Gobierno a buscar fondos en el exterior en momentos en que el crédito para el país está totalmente suspendido. En medio de esto, por la crisis económica que no encuentra salida, el presidente de la Nación cambia tres ministros de Economía: José Luis Machinea (10/12/1999-5/3/2001), Ricardo López Murphy (5/3/2001-20/3/2001) y Domingo Felipe Cavallo (20/3/2001-20/12/2001). La llegada de Cavallo a la cartera de Hacienda hace regresar a Marcelo

4 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Estatutos*, págs. 8-9.

Regúnaga a la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación (SAGPyA), que de esta manera recupera el rango que había perdido cuando López Murphy, en su breve gestión, había creado la Secretaría de Producción.

Además de la situación económica y la delicada posición del campo, lo que comienza con un rumor se transforma en una certeza: el martes 13 de marzo, el Senasa confirma la existencia de un brote de aftosa en el partido bonaerense de Rivadavia y advierte sobre "varios brotes más", sin especificar su ubicación. El día anterior, la Argentina había decidido no certificar carnes frescas y congeladas para enviar a los Estados Unidos, Canadá y Chile. En paralelo, el Comité Veterinario Permanente de la Unión Europea sugiere la suspensión de las importaciones desde la Argentina. Esto afecta al país en al menos 510 millones de dólares anuales, y es un duro golpe que perjudica a los productores, a la industria frigorífica, a las arcas fiscales y, en definitiva, a la economía del país.[5] El 16 de marzo, el Senasa es intervenido brevemente y, en el mes de abril, asume el doctor Bernardo Cané la presidencia del organismo sanitario y se lo faculta con nuevas atribuciones y funciones, como, por ejemplo, la facultad de "declarar el estado de emergencia sanitaria" y la implementación de un plan de erradicación de la fiebre aftosa.[6]

Sin embargo, años después, en 2014, llega una buena noticia de la Organización Internacional de Epizootias (OIE), cuando la 82.ª Sesión General de la Asamblea de esta entidad mundial declara a la Patagonia Norte "A", como "zona libre de aftosa sin vacunación", un reconocimiento que, según lo expresado el 29 de mayo de 2014 por el ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Carlos Casamiquela:

> … es el resultado a las gestiones realizadas en materia sanitaria, al trabajo de los productores y a la capacidad de nuestros organismos técnicos en cuanto a monitoreo, controles y metodología aplicada. Esto es un paso importantísimo en la apertura y consolidación de nuevos mercados internacionales.[7]

Tales resultados se verán más adelante y traerán beneficios y posicionamiento externo de las carnes patagónicas mediante el Frigorífico FRIDEVI, sociedad conformada por la asociación y la Cooperativa Agrícola Ganadera e Industrial de Patagones y Viedma Limitada. En

5 *La Cooperación*, 20 de marzo de 2001. Número 3576, pág. 9.
6 *La Cooperación*, 3 de abril de 2001. Número 3577, pág. 9.
7 *La Cooperación*, 10 de junio de 2014. Número 3921, pág. 3.

otro orden, según el dicho popular, "sobre llovido, mojado" se corresponde con el exceso de lluvias de otoño que deja más de dos millones de hectáreas bajo las aguas en el noroeste bonaerense y en la cuenca del Salado.

Tampoco el panorama mundial es favorable debido a las políticas proteccionistas de los países industriales, sin que las naciones productoras que integran el Grupo de Cairns sean escuchadas en sus demandas, que se fundan en el principio del libre comercio. Una muestra es la infundada medida *antidumping* del Departamento de Comercio de los Estados Unidos para con la miel argentina, que aplica barreras arancelarias que incrementan los derechos de exportación entre el 49,93 % y el 60,67 % en el precio del producto. Nuestra organización es la principal exportadora de miel a Estados Unidos, con más de 15.000 t en el año 2000. Los precios internacionales de la producción alimentaria derivados de estas políticas proteccionistas son compatibles con los costos de producción crecientes de la economía interna, en particular por la incidencia desmesurada de los costos financieros, todo lo cual sugiere el interrogante de hasta cuándo puede durar el crecimiento que el agro viene experimentando en los últimos años.

ACA y sus cooperativas, a pesar del panorama descripto, merced al diálogo y al vínculo que las mantiene unidas, fuertes y prestigiadas, vuelven a acrecentar el volumen de operaciones y alcanzan 7.114.162 t de cereales y oleaginosas. La actividad exportadora se desarrolla en un marco de alta competitividad y con una demanda que actúa en forma lenta para cubrir sus necesidades en función a cómodos *stocks* mundiales de granos, como así también situaciones económicas y financieras complicadas de algunos países compradores de Argentina que dificultan la actividad tradicional. Asimismo, continua la política de desarrollo de mercados para productos diferenciados por calidad a través de programas de trazabilidad, lo que permite atender las necesidades de importantes empresas consumidoras de España, Brasil, Países Bajos, Inglaterra, Japón y Noruega.

Biotecnología

Tras la reestructuración de QEACA, el flamante Departamento de Insumos reduce los costos operativos y mejora la calidad de la información y la toma de decisiones. Al concentrar las ventas en el segmento

de las cooperativas y disminuir la cartera de clientes en el segmento de terceros, las ventas totales del ejercicio crecen 10,20 % con relación al período anterior. Los insumos agropecuarios y, en especial, la biotecnología que comienza a instalarse en el mundo agropecuario son de interés para las autoridades de ACA. Los criaderos de Cabildo y Pergamino continúan avanzando en el logro de nuevos materiales para alcanzar buenos rendimientos, además de calidad y sanidad, para no quedarse atrás en la carrera de dar respuesta a un mundo con demanda de alimentos. En una reunión del Sistema A.C.E.R., que tiene lugar en Tres Arroyos, el ingeniero José María Bruniard, del criadero de Pergamino, anuncia que "en un plazo de cinco años, estará en el mercado un girasol con sus ácidos grasos modificados, que se está imponiendo en los Estados Unidos por demanda de la industria y que se denomina *new sun*".[8] Existen temores manifiestos —por ignorancia o por temor— por parte de un sector de la sociedad que no desea que avance la biotecnología y los organismos genéticamente modificados.

En esa línea, *La Cooperación* publica un artículo del doctor Norman Borlaug, microbiólogo y agrónomo norteamericano, Premio Nobel de la Paz 1970, profesor de la Texas A&M University y responsable de la denominada "revolución verde":

> En mi discurso de aceptación del Premio Nobel de la Paz, dije que la Revolución Verde era una victoria provisoria en la lucha del hombre contra el hambre que, si se implementaba plenamente, podía proveer suficiente alimento para toda la humanidad hasta fines del siglo XX. Pienso que tenemos la tecnología agrícola —ya disponible o muy avanzada en la línea de largada de la investigación— para alimentar a esos 8.300 millones de personas previstas para el próximo cuarto de siglo. La pregunta más pertinente es si a los agricultores y los ganaderos se les permitirá usar esa tecnología.
>
> La realidad es que no podemos atrasar el reloj de la agricultura y utilizar sólo métodos que fueron desarrollados para alimentar a un número menor de personas. Llevó 10.000 años aumentar la producción de alimentos al nivel actual de alrededor de 5.000 millones de toneladas anuales. Para 2025, tendremos que casi duplicar esa cifra, y ello no podrá lograrse si los agricultores de

8 *La Cooperación*, 26 de junio de 2001. Número 3581, pág. 15.

> todo el mundo no tienen acceso a los métodos actuales de producción de alto rendimiento y a los permanentes avances de la biotecnología.
> Para satisfacer las necesidades alimentarias rápidamente crecientes de la población, debemos hallar tecnologías nuevas y apropiadas que permitan elevar el rendimiento de los cultivos de cereales. Los mayores males que aquejan a nuestra Tierra son la ignorancia y la opresión y no la ciencia, la tecnología y la industria, cuyos instrumentos, debidamente administrados, son herramientas indispensables para vencer la superpoblación, el hambre y las enfermedades de alcance mundial.[9]

Conmoción en el mundo

Mientras las autoridades de ACA están en plena tarea de organizar las diferentes giras prebalance por los Consejos Asesores Regionales, un acontecimiento produjo conmoción en el mundo: el atentado terrorista a las Torres Gemelas, en Nueva York, y al Pentágono, en Washington D. C., Estados Unidos, el 11 de septiembre de 2001, que deja un saldo de casi tres mil muertos. La tragedia lleva la firma de Al Qaeda, una organización terrorista, paramilitar y yihadista liderada por Osama Bin Laden.

Días después, un editorial de *La Cooperación* habla de "la primera guerra mundial del siglo xxi", al manifestar:

> El terrorismo revela la crueldad de que el fanatismo es capaz, con independencia de quienes sean las víctimas y cuáles las razones que alegan sus ejecutores. En lo que a la Argentina se refiere, hay que recordar el antecedente ominoso de los atentados contra la Embajada de Israel (N. R.: 17 de marzo de 1992) y de la AMIA (N. R.: 18 de julio de 1994), que todavía no se han esclarecido.
> Los ocurridos en Washington y Nueva York penetraron en la cima del poderío mundial que se consideraba inexpugnable y desataron, de acuerdo con las palabras del presidente norteamericano, "la primera guerra mundial del siglo XXI". La distancia cualitativa que media entre el ataque a Pearl Harbor, el 7 de diciembre de 1941, y el actual, demuestra que las reglas de la guerra y de la paz comenzaron a ser cosas del pasado, y bien pudiera

9 *La Cooperación*, 6 de marzo de 2001. Número 3575, pág. 7.

> decirse que el 11 de septiembre no solo desató la primera guerra mundial del siglo XXI, sino que también nació el mundo del siglo XXI, que se ha vuelto multipolar, tiene varias civilizaciones y genera un orden internacional variado, complejo, con numerosos estratos, y guarda estrechas semejanzas con la época medieval. Esta visión de la realidad coincide con el pensamiento que Samuel P. Huntington expone en su libro *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, editado en 1997. El autor supone que se está ante el debilitamiento de los Estados Unidos y la aparición de "Estados frustrados" que contribuyen a la imagen de un mundo en situación de anarquía en el que sobresalen la intensificación de los conflictos étnicos y religiosos; la aparición de mafias criminales de ámbito internacional; la proliferación de armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva; la difusión del terrorismo y la frecuencia de las masacres y de la limpieza étnica. Los acontecimientos del futuro cercano dirán si esa hipótesis siniestra está presente en la actualidad.[10]

Buenas nuevas

A pesar de los sinsabores de la economía en general, las barreras paraarancelarias de algunos países y los males que aquejan a bolsones de productores endeudados en los bancos públicos, sin prisa, pero sin pausa, se trabaja en ACA en el agregado de valor. La inauguración de una moderna planta de extrusado para la fabricación de alimentos para mascotas, en el ámbito de la División Nutrición Animal de San Nicolás, aporta cantidad, calidad y continuidad a un mercado que comienza a ampliarse. El jueves 12 de julio de 2001 se produce el acto de corte de cintas. El presidente de ACA, César Montenegro, tras historiar la trayectoria de veinticinco años de la Fábrica de Alimentos Balanceados, marca las constantes innovaciones y cambios de sus productos, acompañando la tendencia del mercado,

> … hasta llegar hoy a la instalación de este nuevo equipamiento, que responde a lo más moderno y a la tecnología más eficiente disponible en el mundo, lo que nos permitirá ofrecer los mejores productos extrusados existentes para la nutrición de grandes y pequeños animales, amparados con nuestras marcas Petting y

10 *La Cooperación*, 18 de septiembre de 2001. Número 3589, pág. 9.

> Cooperación. Esta planta permitirá lograr el objetivo permanente de una calidad superior de nuestros productos y abastecer a una demanda insatisfecha al poder triplicar la producción. Consecuentes con el objetivo de la calidad, este establecimiento industrial ha alcanzado la Certificación de las Normas ISO 9001, lo que implica un reconocimiento a todo el funcionamiento de la gestión operativa, respondiendo a estándares internacionales exigidos.[11]

Para el gerente de la planta industrial, Miguel Fabbroni,

> … esta inauguración tiene dos interpretaciones. Desde el punto de vista institucional ACA, en momentos de tantos problemas en el campo, especialmente en la actividad productiva, da una señal inequívoca de que su vocación es continuar brindando valor agregado a sus granos, disputando con mercados muy difíciles, en competencia feroz con grandes empresas multinacionales. Por otro lado, el mensaje claro dado por la División Nutrición Animal a los clientes, ya sea de nuestra marca, como los que adquieren productos para la propia, es que mediante la utilización de moderna tecnología se puede obtener una calidad igual a la mejor que esté disponible en este momento en el mundo.[12]

Otra buena noticia llega desde los puertos cooperativos de San Lorenzo y Quequén, lo que demuestra, una vez más, su eficiencia operativa al alcanzar niveles récords absolutos de embarques. Antes nunca se habían alcanzado los dos millones de toneladas entre granos, aceites y subproductos; y en el período 2000-2001 estos registros son ampliamente superados. En San Lorenzo, se logran embarcar 2.398.064 t, lo que representa un alza de 570.337 t, es decir el 31,20 % más que en el ejercicio anterior. En el caso de Quequén, se exportaron en total 2.170.874 t, con un crecimiento de 293.464 t, lo que equivale al 15,63 %.

La asamblea ordinaria del 19 de octubre de 2001 aprueba todo lo actuado por el consejo de administración durante el 77.º ejercicio y la posterior reunión de distribución de cargos ratifica en la presidencia a César O. Montenegro. En el acto de apertura, Montenegro destaca:

> … en una época como la presente, en la que la concentración económica se va produciendo, sin pausa y con una fuerza

11 *La Cooperación*, 24 de julio de 2001. Número 3585, pág. 3.
12 Ibídem, pág. 4.

> arrolladora, la idea de la defensa conjunta de la producción que dio origen el cooperativismo agropecuario es más importante que nunca. Las cooperativas fueron y seguirán siendo fruto de la necesidad. Representan la producción individual dispersa en millares de establecimientos descentralizados y concentran la operatoria para defender su valor. En un país desgarrado por los factores de la crisis económica y social, nuestra presencia como cooperativistas es la gran contribución que podemos hacer para el crecimiento integral en dignidad de la Argentina.[13]

¡Que se vayan todos!

La difícil situación de la economía, expresada a través de una larga recesión, un alto índice de desocupación y la imposibilidad de pago de los compromisos de la deuda pública, producen a finales del 2001 un colapso político, social y económico. También, la alianza gobernante ya tiene una baja importante desde el 6 de octubre de 2000, cuando el vicepresidente Carlos Alberto "Chacho" Álvarez renuncia a su cargo denunciando corrupción en la administración de De la Rúa y en el Senado nacional.

Ya antes de los comicios para elegir legisladores nacionales y provinciales, y concejales, *La Cooperación* advierte desde su columna editorial que la campaña electoral

> … se caracteriza por la anomia cívica y el desánimo escéptico de gran parte de la población. La chatura de los debates, salvo escasas y honrosas excepciones, y la notoria falta de prestancia intelectual de muchos de sus actores, desalienta a la ciudadanía que espera escuchar propuestas serias y realistas para corregir la compleja sumatoria de problemas que aquejan a la sociedad argentina.[14]

En este contexto, el domingo 14 de octubre de 2001 se celebran las elecciones de medio tiempo y el opositor Partido Justicialista toma el control de ambas cámaras de la legislatura nacional, con una mayoría absoluta de 42 senadores y una minoría simple en la Cámara de Diputados con 118 bancas. La Alianza queda primera solo en seis distritos. Sin embargo, el descontento hacia la clase política en general se plasma

13 *La Cooperación*, 30 de octubre de 2001. Número 3592, pág. 5.
14 *La Cooperación*, 4 de septiembre de 2001. Número 3588, pág. 9.

en el alto nivel de votos en blanco o anulados (23,99 %) y una relativa abstención (24,53 %) para un país donde el voto es obligatorio.

No habían pasado más que dos meses de la asamblea de ACA cuando en el país, lejos de superarse, las difíciles circunstancias advertidas en el ejercicio anterior se agravan el 2 de diciembre, cuando el ministro de Economía anuncia una medida conocida como "corralito", que impone la bancarización forzosa de la economía mediante la prohibición de extracción de dinero en efectivo de los bancos en sumas superiores a 250 pesos o dólares por semana. Esta medida afecta principalmente a las personas con ingresos informales. Durante todo el último mes del año hay protestas, aunque las masivas estallan los días 19 y 20 de diciembre. La noche del 19, el presidente de la Nación anuncia la imposición por decreto del estado de sitio que suspende las garantías constitucionales. Inmediatamente después de terminado el discurso por cadena nacional, millones de personas en todo el país empiezan a hacer sonar cacerolas desde sus casas y salen a las calles para iniciar lo que se conoce como el "cacerolazo", exigiendo la renuncia de De la Rúa coreando una consigna: "¡Qué se vayan todos!". Con el correr de las horas, los incidentes van creciendo en intensidad y se produce la represión.

En el aspecto político, esta situación provoca la renuncia del presidente de la Nación el 21 de diciembre, y por trece días la sucesión de cuatro presidentes: Ramón Puerta (21/12/2001-23/12/2001), Adolfo Rodríguez Saá (23/12/2001-30/12/2001), Eduardo Caamaño (30/12/2001-2/1/2002) y Eduardo Duhalde (2/1/2002 – 25/5/2003).

Pesificación asimétrica

El 6 de enero de 2002, el Congreso de la Nación aprueba en mayoría la Ley de Emergencia Económica, que pone fin a once años de Convertibilidad. Decidida la salida del régimen de Convertibilidad, esta es acompañada de la intervención del Estado en todos los contratos privados, lo que provoca una desorientación y agitación en todos los actores económicos y sociales. La alteración de los contratos privados provoca modificaciones profundas en los patrimonios de los argentinos, que aumentan o disminuyen según las circunstancias. También esta situación desata una confrontación entre todos los actores que dejan heridas difíciles de cicatrizar.

La *Memoria* del ejercicio 2001-2002 destaca:

> Dentro de toda esta gran modificación y cambio producida en la economía argentina, debemos señalar que el sector agrícola ha quedado relativamente bien posicionado, en función de que ha podido disminuir su endeudamiento y su rentabilidad ha mejorado de la mano de la modificación cambiaria. Un factor externo que ha contribuido positivamente es el mejoramiento en los precios agrícolas mundiales, por efecto de disminuciones en las cosechas y no por rebajas en el proteccionismo que aplican los países desarrollados.

A pesar de esta posición del sector agrícola, preocupa el retorno de las retenciones a la exportación, porque tal mecanismo aplicado en el largo plazo, es decir, fuera de la excepcionalidad, ha demostrado ser negativo para el desarrollo de la actividad productiva.[15] Osvaldo Daniel Bertone recuerda aquellas reuniones con el entonces gerente general, Carlos F. Rosa, previo al desenlace que tiene la salida de la Convertibilidad y posterior a ella, con consecuencias para el sector privado en general y para ACA en particular:

> En 1999 pensábamos que la Convertibilidad era el esquema de muy difícil permanencia. Nos preguntábamos con el contador Rosa: ¿Qué pasa si se sale de la Convertibilidad? A partir de esa pregunta comenzamos a debatir entre nosotros y con la Mesa Directiva cuál sería el escenario y cuál el impacto que iba a tener en la asociación. Lo primero que surgió era que se debía tener una estructura en que el activo y el pasivo estén en consonancia, es decir, si había activos en pesos, también los pasivos debían estar en la misma moneda. Lo mismo debía ocurrir si eran en dólares, porque cualquier movimiento en el tipo de cambio jugaba en forma simétrica y ocasionaba el menor daño posible. También éramos conscientes —por la experiencia vivida en el Rodrigazo, o en 1982 con la salida de la "tablita" de Martínez de Hoz, o en 1989 con el Plan Bonex— de que en las crisis extremas normalmente no se respetan los contratos. El Estado interviene los contratos privados. Si estuviéramos en presencia de un abogado, diría: "El Estado ejerce el Hecho del Príncipe". Por eso que, en esos momentos previos a la crisis del 2001, hablábamos de tratar de ser prolijos y tener nuestros activos y pasivos calzados.

15 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 2001-2002, pág. 11.

> Llega la salida de la Convertibilidad y el Gobierno ejerció lo que se menciona como un Hecho del Príncipe, que fue la pesificación asimétrica. En ACA quedaron una cantidad de activos nominados en dólares que la norma obligó a convertirlos a pesos al cambio de $ 1,40 y pasivos que no tuvieron la misma regla y se convirtieron al cambio de libre cotización de aproximadamente $ 3,50. Esto le produjo un daño patrimonial muy fuerte a la asociación. Tuvimos una pérdida muy importante en el balance del año 2002.
>
> Aquí es bueno señalar que Carlos Rosa jugó un papel muy importante para que ACA saliera rápidamente a dar soluciones a las deudas que había y, sobre todo, a las cobranzas que teníamos que hacer por todos los insumos vendidos, ya que no había una regla sobre cómo se debía pagar. Recuerdo que Rosa dijo: "Aunque perdamos X, esto vale tantos kilos de granos. Salgamos a cerealizar". Así, creamos nuestras propias reglas y hablamos con nuestras cooperativas.
>
> Se luchó mucho para estar alcanzados por algún tipo de reconsideración con respecto a nuestros pasivos. Lo nuestro era prefinanciación de exportaciones —en definitiva, era capital de trabajo— y Rosa trabajó denodadamente para buscar una salida que compensara esta pérdida. Simultáneamente, junto al contador Mario Rubino, tuvimos que enfrentar los bancos que nos querían cobrar y a los que no podíamos pagar en forma inmediata. Nuestra situación en ese momento se podía simbolizar así: la foto era mala, pero la película que veíamos hacia adelante era muy buena. Éste era el argumento que teníamos frente a los bancos acreedores. Preveíamos un buen porvenir, pero había que tener paciencia. Cuando a fines de 2002 abandonamos la posibilidad de que el Estado nos pudiese compensar, se llegó a un acuerdo con los bancos, por lo cual refinanciamos las deudas hasta 5 años. Sin embargo, nuestra velocidad de crecimiento y de mejora fue tan buena, que a los pocos meses cancelamos prácticamente nuestros pasivos.[16]

También hace referencia al impacto de la asimetría sobre los productores:

16 José Luis Ibaldi. Óp. cit., págs. 88-91.

> La asimetría tomó al productor agropecuaria con la cosecha recién levantada. En las cooperativas hubo alguna dificultad patrimonial, pero los nuevos valores de la producción, por una mejora en los precios internacionales de los granos, recreó rentabilidad. En el caso de los productores el cambio fue el más violento de todos porque por un lado el sector estaba fuertemente endeudado y esas deudas fueron reducidas por la pesificación. A su vez, el incremento del valor de los *commodities* recreó rentabilidad en el sector agropecuario. A partir de 2003, la historia comienza a ser otra.[17]

Los 80 llegan con Espiga de Oro

El 16 de febrero de 2002, ACA arriba a sus 80 años reconocida por todo el arco agropecuario por su labor incansable en favor de los productores asociados a las cooperativas.

En la Fiesta Provincial del Trigo, con sede en la ciudad bonaerense de Tres Arroyos, a través del Centro Regional de Ingenieros Agrónomos, la asociación es merecedora de la Espiga de Oro 2002 debido a:

> … sus actuaciones al servicio de los productores, su dedicación al mejoramiento de los cultivos, su preocupación por la extensión agropecuaria, su labor como exportadora de granos, además de la visión de concebir hace años el ambicioso proyecto de dotar al país de la primera red de elevadores de granos y más cerca en el tiempo en no vacilar y comprometer esfuerzos y capital en la construcción de silos y puertos en lugares estratégicos.[18]

Tan preciada distinción —expuesta en la sala de presidencia de la asociación— es recibida por el titular de ACA, César Montenegro, de manos del presidente del Centro de Ingenieros Agrónomos, ingeniero Domingo Yagües, y ante el numeroso público que se congrega en torno al acto, señala:

> Es todo un símbolo que se agrega a la trayectoria de ACA, que en ocho décadas de labor ha dejado traslucir la vinculación que posee con el trigo, cereal emblemático para el cooperativismo agropecuario en general y para nuestra entidad en particular. Los 80 años de ACA están reflejados en el lema: "Servimos a la patria defendiendo su producción", mensaje que sigue siendo claro y

17 Ibídem, pág. 91.

18 *La Cooperación*, 19 de marzo de 2002. Número 3602, pág. 5.

> preciso como en sus inicios. Defender la producción no sólo ha sido y es proteger a la familia agropecuaria de la acechanza de los mercados inciertos y faltos de transparencia, sino además sostener la presencia humana ligada al territorio nacional.
>
> Visionaria y pionera en diversas acciones, que coadyuvan en el desarrollo de la infraestructura agraria y portuaria, ACA tampoco soslayó el desafío de mejorar genéticamente el trigo. Esta preocupación institucional puso en marcha en 1976 en cercanías de Cabildo, su propio criadero de cereales dedicado a tal objetivo, en un medio tan competitivo como es la obtención y distribución de nuevas variedades en la Argentina. A esta altura es justo mencionar el invalorable aporte del ingeniero Hans Olsen, también distinguido en 1983 con la Espiga de Oro, para instalar el primer campo experimental y aportar su experiencia y materiales genéticos.
>
> […] La creciente participación de ACA en el mercado nacional de semillas tiene correlato asimismo con la presencia de variedades registradas en la República Oriental del Uruguay y constante prueba en otros lugares del mundo. La tarea de mejoramiento permanente del trigo se amplía cuando los profesionales del criadero de cereales, liderados por el ingeniero Rubén Miranda, asisten a las cooperativas acerca del significado de la calidad diferenciada, para usos específicos, tal cual lo demanda la molinería nacional e internacional, y los esfuerzos que implica este objetivo, en ligar del típico trigo común argentino, mezclado y exportado como *commodity*.[19]

Sin desligarse de la realidad del país, Montenegro no soslaya indicar en la 33.ª Fiesta Provincial del Trigo: "Cuando el país parece disgregarse y las protestas, justificadas o no, pululan por doquier, la recta y la transparente trayectoria de ACA debe servir para retemplar el ánimo y estrechar filas para lograr la refundación de una nueva nación".

De vuelta la burra al trigo

Imprevistamente, el Gobierno nacional anuncia, a partir del 5 de marzo de 2002, la implementación de un 10 % de retenciones a las exportaciones para las materias primas en general, del 13,5 % para los granos

19 Ibídem, pág. 4.

oleaginosos, del 15 % para los cueros y del 5 % a las manufacturas de origen agropecuario e industrial. Al mismo tiempo, se decide que el pago de las deudas con las empresas de insumos debe realizarse al valor "cerealizado" de los productos, esto es, al valor de exportación de granos.

La columna de opinión de *La Cooperación* no se hace esperar con su respuesta a tales anuncios:

> De acuerdo con estimaciones efectuadas en base a las exportaciones del año pasado, el gobierno recaudaría cerca de 1500 millones de dólares. Esta enorme cantidad de dinero permitiría a los productores que son sus legítimos dueños reducir parte de las hipotecas que gravan millones de hectáreas, adquirir 49.718 tractores de 120 HP, atender sus pasivos corrientes o adquirir insumos para la próxima campaña, todo lo cual les permitiría continuar produciendo.
>
> Los productores "beneficiados por la devaluación" pagarán más caro el gasoil, las tarifas de transporte, los trabajos de pulverización y de recolección, sin olvidar que pagaron toda su producción con un IVA del 21 %, de manera que, si la venden a una tasa inferior, se acrecientan los saldos a favor en el impuesto, que en la práctica equivale a otra retención.[20]

Sin embargo, el Gobierno no deja de sorprender: en un mes duplican las retenciones. Ahora, la tasa para los granos, harinas y aceites tributan el 20 %; mientras que el ministro de Economía se escuda en la socorrida frase de que "el campo salió ganando con la devaluación". El anuncio ministerial señala dos objetivos que inspiran la medida que se adopta: uno es moderar el impacto del aumento del tipo de cambio en los precios de los productos que afectan el costo de la vida, en tanto que el otro tiende a mejorar la situación de las finanzas públicas de manera que puedan sostenerse y ampliarse los programas de carácter social.

La realidad indica un movimiento incoherente de los precios internos y no se ve con claridad de qué manera las retenciones están moderando el impacto del aumento del tipo de cambio en el valor de los alimentos.

Coninagro especifica que

> … modificar los montos de las retenciones, presionar nuevamente al sector productivo más importante de la economía argentina,

20 Ibídem, pág. 9.

> continuar reduciendo su potencial a través de decisiones casi diarias que alteran o cambian cualquier proyecto u organización, no constituyen un modelo de gobierno.[21]

En medio de estos anuncios, en una exposición realizada por el doctor Raúl Fuentes Rossi para productores del Sistema de Extensión A.C.E.R., afirma: "Se terminó el veranito del agro y hoy es más pobre", al hacer alusión a la extensión de las retenciones, a las que califica como "un impuesto al interior". Advierte, además, que la dirigencia argentina adolece de representatividad y de autoridad por no haber asumido a tiempo las señales de los nuevos tiempos: austeridad y modernidad. En su conclusión observa:

> El Estado va a estar ausente para mitigar los efectos negativos, pero va a estar presente para requerir nuevos recursos. El crédito seguirá siendo virtual. El poder está más en la demanda que en la oferta. La política fiscal será inestable. Los tiempos por venir deberán ser de menos hormonas y más neuronas.[22]

Vuelven las exportaciones de carne

Una buena noticia llega del Comité Veterinario Permanente de la Unión Europea. El 15 de enero de 2002 resuelve la reapertura de ese mercado para las carnes argentinas, que se halla embargado desde marzo de 2001. La decisión es unánime y permite que a partir del 1 de febrero se reanuden los embarques. Solo quedan excluidas las provincias de La Pampa, Córdoba y Santiago del Estero, donde se registran los últimos casos de fiebre aftosa dentro de sus territorios. Días después, se agrega la decisión de Israel de permitir el ingreso de carne ovina patagónica.

En forma paralela, desde el Senasa se hace una presentación ante el USDA que solicita que se inicie el proceso de evaluación de riesgo para determinar si la carne argentina puede ingresar nuevamente a ese mercado. Igual gestión se realiza ante las autoridades canadienses. La prohibición de exportar a esos dos destinos le impide al país que ingresen alrededor de 130 millones de dólares desde marzo de 2001. Con el objeto de preservar a la Argentina como país libre de BSE o "mal de la vaca loca", el organismo sanitario nacional dicta una resolución que

21 *La Cooperación*, 16 de abril de 2002. Número 3604, pág. 9.
22 Ibídem, págs. 3-5.

revisa y actualiza los conocimientos sobre la encefalopatía espongiforme bovina, y deroga normativas anteriores.

Jefe ejecutivo

Durante el ejercicio 2002-2003 se producen modificaciones significativas en la estructura del personal jerarquizado, en la permanente búsqueda de un funcionamiento armónico y eficiente. En primer lugar, se designa al contador Carlos F. Rosa como jefe ejecutivo, función que se ha previsto en la reforma de los estatutos aprobada en el año 2000. Como consecuencia de esta modificación estructural, es nombrado gerente general el contador Osvaldo Luis Daniel Bertone y subgerente general, el doctor Julián Echazarreta, quien se venía desempeñando como gerente del Departamento de Proyectos Especiales. Este último cargo es conferido a partir del 1 de julio de 2003 al contador Ricardo Wlasiczuk, quien ocupaba la jefatura de Auditoría a Cooperativas.

Otra modificación de trascendencia es la creación de la Gerencia Técnica a nivel departamental, la que es cubierta por el ingeniero Héctor Gatti, lo que significó la designación del contador Víctor Accastello como gerente del Departamento de Insumos, en el que se venía desempeñando como subgerente, posición que es cubierta por el ingeniero agrónomo Marco Prenna. También se produce el reemplazo en la Gerencia de la Sucursal Rosario, la cual queda a cargo de Fernando Rivero, debido a que el señor Domingo Taverna se acoge a los beneficios de la jubilación. El lamentable fallecimiento, durante el transcurso del ejercicio, de Juan Carlos Sbravatti, jefe de la Filial Junín, hace que se haga cargo de esa locación Ricardo Cola, manteniendo la jefatura de la Filial Pergamino.

Producto único en el mundo

El 3 de octubre de 2002 marca un nuevo hito en ACA el lanzamiento oficial de un producto y sistema de crianza de bovinos novedoso y único en el mundo: Ruter. Se trata de un alimento seco y extrusado que tiene una alta concentración de proteínas y grasa de calidad, con una formulación que asegura una máxima digestibilidad. Durante la presentación, el doctor Alejandro Lis lo sintetiza al decir:

> Ruter es el único alimento sólido y completo que actúa como acelerador ruminal, transformando al prerumiante en rumiante

en un lapso mucho más breve que el tradicional, permitiendo prescindir de la leche con mayor anticipación que con los sistemas de crianza conocidos.

La génesis de este alimento lo comenta el propio desarrollador:

Hacia fines de los años noventa, la División Nutrición Animal de ACA y sus técnicos estaban investigando diferentes alternativas de alimentación sobre terneros de tambo, para lograr un producto final que en Europa se denomina "vitello" o "lechal", que es la carne de animales criados únicamente con leche y sin recibir pasto o concentrados en su alimentación. Esta manera de nutrir, más algunas características de la cría, genera una carne pálida que posee un nicho de consumo. Ese proyecto se llevaba a cabo en una labor conjunta entre la División Nutrición Animal y el área de Industrias de ACA. Los técnicos trabajaron sobre una matriz de experiencias previas que había realizado y le agregaron matices propios vinculados a la visita a productores en Francia, que criaban este tipo de animales. Algunos datos obtenidos del manejo y desarrollo final de esos animales los relacioné con otras investigaciones que se estaban llevando a cabo, para poder establecer la hipótesis de conflicto que dio origen a Ruter. Me pregunté: ¿Es posible el desarrollo de un ternero sin el acceso a la leche materna? ¿De ser posible, qué ventajas puede tener y que implicancia tiene en el desarrollo del ternero? La respuesta a esas dos hipótesis dio paso al Producto y al Sistema. Era necesario un producto determinado y administrarlo de una manera para lograr el máximo resultado.

En el proyecto de investigación participó la División Nutrición Animal, la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de Rosario, a través del doctor Carlos Peralta y la cátedra de Histopatología. También intervino el INTA Rafaela a través del ingeniero Beltramino y el Departamento de Estadística, a la vez que, por el INTA Concepción del Uruguay, los ingenieros Monje y Galli, y el doctor Vittone.

Ruter es el primer producto de nutrición animal que patentó a nivel mundial una empresa argentina, en este caso, la Asociación de Cooperativas Argentinas. ¿Qué fue lo revolucionario? Que el producto y la empresa presentaron un trabajo científico que demostraba por primera vez en la historia que, suministrado de una

> determinada manera, no solo alimentaba el monogástrico, sino que desarrollaba rápidamente el poligástrico o rumiante. Dicho de una manera más simple, a partir de una dieta sólida se podía prescindir del suministro de leche materna, maximizando el desarrollo del animal. En términos prácticos, un ternero de cría se puede destetar a los 30 días de vida en vez de los 210 días, y un ternero de tambo se deslecha a los 21 días en vez de los 60 o 90 días.
>
> ¿Por qué se dice que es un Sistema? Por la concepción de la idea de Ruter, que tiene características similares a un medicamento en cuanto a lo que se denomina *dosis-respuesta*. Un medicamento, para que surta el efecto buscado, debe ser administrado en determinada cantidad y manera. El Ruter es un producto con dos implicancias directas sobre el organismo de los terneros. Una es la alimentación del ternero y la otra es el desarrollo del rumen. Para lograr el máximo efecto, debe ser suministrado de determinada forma, en determinada cantidad y a determinada edad. El enclave de estos factores genera el Sistema.[23]

Ese día de octubre, se lanza el Sistema Ruter para terneros de tambo y a fines de 2003 y principios de 2004, se hace lo propio para terneros de carne.

El doctor Lis también se refiere al Campo Experimental Ruter:

> El proyecto Ruter tenía entre sus principios disponer de un Campo Experimental donde poder hacer las investigaciones. El destete hiperprecoz en los rodeos de carne tiene grandes implicancias, sobre todo en el sistema productivo (madres, carga, pasturas, emisiones, etc.), que es necesario investigar. Lo mismo sucede con los terneros de tambo. El tiempo mínimo de prueba es cinco años. Por otra parte, las empresas a ese nivel deben manejar sus propias investigaciones. Lo iniciamos en un campo ubicado en la zona rural de General Gelly, provincia de Santa Fe. El Centro Experimental de la División Nutrición Animal fue el primero, y yo manejaba toda la investigación y se la transfería a ACA. Hace unos años, la asociación decidió tener su campo propio, con una ubicación más accesible. Ahora está ubicado en el partido de Ramallo, sobre la Autopista Buenos Aires-Rosario.[24]

23 Entrevista al doctor Alejandro Lis, 6 de diciembre de 2021.
24 Loc. cit.

A mediados de 2005, la Oficina de Propiedad Industrial de Nueva Zelanda expide la patente 524.923 a Ruter, con validez hasta el 25 de marzo de 2023. La noticia causa una justificada satisfacción en los equipos de trabajo de la unidad de negocios Nutrición Animal. Se trata de una clara muestra de protección a los derechos contra una potencial copia del producto. Desde Alimentos Balanceados de San Nicolás, Miguel Ángel Fabbroni expresa: "Esto habla de una seriedad de nuestros métodos y de la disciplina de trabajo con que contamos y que son apreciados por los potenciales compradores de Ruter".[25] Pronto se sumaron a reconocer e importar el Producto y el Sistema: Uruguay, Australia, Brasil, Israel y Vietnam.

Hacia fines de 2008 y principios de 2009, se firman acuerdos entre la División Nutrición Animal de ACA y las Cooperativas Agrícola Ganadera de Lartigau y Unión Agrícola Ganadera para establecer sendos Campos Demostrativos Ruter. Una década después, en 2012, la División Nutrición Animal produce un total de 30.000 t de Ruter, que alimentan a más de 3 millones de terneros. En ese lapso temporal, tiene presencia en 12 países.

Vacuna antiaftosa

Así como el año 2002 se inicia con situaciones difíciles, termina con buenas noticias. El presidente Montenegro —reelegido tras la asamblea ordinaria del 18 de octubre—, durante una reunión con periodistas, anuncia que en 2003, la entidad lanzará al mercado su propia vacuna antiaftosa. En ese momento es acompañado por el gerente de ACA Insumos, ingeniero Héctor Gatti, y el doctor Osvaldo Ibarra, director técnico del Laboratorio de Aftosa.

El laboratorio se ubica en el predio donde se asienta la Planta que elabora fitosanitarios, en Campana, provincia de Buenos Aires. Está dimensionado, en una primera etapa, para elaborar 12 millones de dosis tetravalentes por año. Esto significa que incluye a los virus conocidos como O1, A-24, A-2000 y A-2001. La producción se realiza mediante el proceso de Frenkel, que permite obtener una vacuna más exitosa desde el punto de vista de la eficacia y la tolerancia en la aplicación. Las ventajas competitivas con que cuenta este método son la seguridad en la producción y que, al producirse con células homólogas bovinas, el virus

25 *La Cooperación*, 24 de mayo de 2005. Número 3685, pág. 1.

se multiplica en el epitelio lingual, lo que determina que las reacciones posvacunación sean mucho menos marcadas que con las vacunas que se producen con células heterólogas.

El laboratorio está construido teniendo en cuenta todas las regulaciones establecidas en el país, especialmente por el Senasa, e incluye un área de bioseguridad donde se trabaja con virus vivos.

Esta estratégica medida tomada por las autoridades de ACA se adelanta a la resolución de la Organización Internacional de Epizootias (OIE), que en febrero de 2005 hace recuperar al país el estatus de "país libre de aftosa con vacunación". Reconocimiento sanitario que significará, en un par de años más, la llave de apertura del mercado de China.

El 2002 culmina con la presencia en la Argentina de Ivano Barberini, presidente de la Alianza Cooperativa Internacional, quien en una entrevista exclusiva a *La Cooperación* deja un mensaje que le cabe muy bien a la Asociación de Cooperativas Argentinas tras un año azaroso y, a la vez, de realizaciones: "De la crisis se sale con fuerza y coraje".[26]

Campo: motor del desarrollo

"Son muchos los referentes del Poder Ejecutivo que prejuzgan sobre los beneficios del sector, con lo cual se reiteran una vez más en la Argentina políticas que olvidan al campo como verdadero motor del desarrollo", señala Coninagro en un documento que emite en enero de 2003; y agrega: "Se repiten viejas fórmulas y justifican con precisiones erróneas resoluciones puramente recaudadoras", al hacer alusión a la gran presión tributaria que se manifiesta, entre otros casos, a través de las retenciones a la exportación, la imposibilidad de ajustar por inflación el impuesto a las ganancias y la rebaja del IVA en granos.

El comunicado también expresa: "Las medidas impuestas o la incomprensión preocupan profundamente y ameritan una evaluación seria y profunda en defensa de quien más aporta divisas a la Nación, pero que muchas veces lo han convertido en el proveedor obligado de un Estado insaciable" y la central gremial cooperativa hace conocer su opinión a través de la firma de su presidente, Mario Raiteri. También trabaja simultáneamente junto al resto de las entidades gremiales colegas en la convocatoria de la Asamblea de Representantes del Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA), creado por la Ley

26 *La Cooperación*, 24 de diciembre de 2002. Número 3622.

25.507 sancionada el 14 de noviembre de 2001, promulgada de hecho el 11 de diciembre de ese mismo año, hasta que en el 23 de diciembre de 2002, se firma el decreto reglamentario que confirma su creación y puesta en funcionamiento.

El rol del Instituto

> … se orienta a mejorar y consolidar la imagen de los productos cárnicos argentinos, aprovechando la historia y tradición del país en la materia y el prestigio ganado en los mercados internacionales. En este sentido, el manejo sectorial (producción, industria y Estado), la transparencia en el destino de los fondos aportados y el profesionalismo de sus recursos humanos constituyen los valores centrales que persigue la organización de cara a los desafíos de su misión.

Asimismo: "Asume un compromiso total para incrementar la competitividad de la cadena cárnica en su conjunto". Para ello, destaca entre sus objetivos:

> … identificar y crear demanda para los productos cárnicos argentinos en los mercados nacionales e internacionales; diseñar e implementar estrategias de *marketing* para mejorar el posicionamiento de los productos cárnicos en el exterior; planificar y desarrollar estrategias de promoción para contribuir al mejoramiento de los niveles de consumo interno; aportar a la consolidación de la calidad y seguridad de nuestras carnes, contribuyendo a una mayor eficiencia de los procesos productivos e industriales.[27]

A los efectos de financiar al Instituto, la Ley prevé la creación de un fondo que debe integrarse con los siguientes recursos: una contribución obligatoria a cargo de propietario del animal que se destine a faena y otra aportada por el establecimiento frigorífico que realice la operación de faena del animal. La Asamblea de Representantes está integrada por un representante de cada una de las entidades del agro (Coninagro, CRA, SRA, FAA y APROCABOA). La industria frigorífica debe designar tres representantes en forma rotativa y la SAGPyA, un funcionario que es instituido por el titular de la cartera.

27 http://www.ipcva.com.ar/vertext.php?id=1317

Mejora en la rentabilidad

Luego de la profunda crisis, tanto económica como política, el ejercicio 2002-2003 se desarrolla en un entorno más estabilizado en ambos aspectos. En lo económico, las variables tendieron a estabilizarse, pero la profundidad de la crisis que vivió el país durante finales del 2001 y comienzos del 2002 deja serios problemas en la sociedad que se manifiestan en los niveles de pobreza y marginalidad, fundamentalmente fruto de índices de desocupación exageradamente elevados. No obstante, se observa una reactivación de la economía.

Esta mejora está relacionada con los sectores de bienes exportables y la sustitución de importaciones, en función de la modificación del tipo de cambio, por lo que el sector agropecuario comienza a consolidar su situación. De allí el impacto favorable en la asociación que se puede verificar en una mejora en la rentabilidad en todos los rubros de la actividad y que permite sobrellevar de manera adecuada los desequilibrios propios de la pesificación asimétrica.

La comercialización del Departamento de Productos Agrícolas totaliza 7.503.000 t, correspondiendo a soja 3.861.534 t; maíz 1.600.585 t; trigo 1.432.299 t; girasol 360.917 t; sorgo 194.515 t; maní 28.616 t; cebada 19.759 t y granos varios, 4.841 t. Frente a una producción nacional de 71.447.000 t, la organización mantiene una participación en originación de granos cercana al 11 %, gracias al renovado esfuerzo de las cooperativas y a la presencia de acopios ubicados en regiones donde se anteriormente la asociación no llegaba.

El mercado internacional se caracteriza por una demanda que continúa actuando muy lentamente. En nuestro país, la actitud del productor empieza a cambiar, ya que comienza a manejar nuevamente el momento de la decisión de venta sobre la base de una mejor situación económica y financiera, motivo por el cual los precios se mantienen en niveles razonables. Las operaciones a futuro se reducen notablemente, lo que provoca problemas con la logística al momento de las cosechas.

Describe la *Memoria y Balance* del 79.º ejercicio económico:

> Nos encontramos frente a una nueva situación comercial, inédita para la Argentina, en donde será necesario convivir con *stocks* de cereales y semillas oleaginosas que pasan de una cosecha para

> otra, y tendremos que buscar soluciones para la logística ya que la actitud del productor no la vemos cambiar.[28]

El Departamento de Comercio Exterior continúa con la operatoria de productos diferenciados, como trigo, maíz duro colorado y maíz no transgénico, para abastecer a compradores de Brasil, España, Holanda, Inglaterra y Japón, aunque con crecientes dificultades a raíz de las nuevas regulaciones en cuanto a productos químicos, aflatoxinas y etiquetado en la mayoría de los países importadores. El volumen embarcado en el ejercicio es de 2.416.051 t de cereales, oleaginosas y otros productos, como jugos (411.000 galones de jugo concentrado de manzanas, 61.680 galones de jugos concentrados de peras y 4.320 galones de aroma recuperado de manzanas de la Cooperativa de Comercialización y Transformación de Colonia Juliá y Echarren, Río Colorado), miel (9.632 t) y arroz (1.853 t de las cooperativas de Villaguay y San Salvador). La sección Hacienda comercializa 29.217 cabezas de vacunos, de las cuales 19.209 van al mercado interno y 10.008, a exportación.

El Departamento Insumos se destaca por el crecimiento en los volúmenes comercializados, máxime considerando las consecuencias derivadas de la pesificación asimétrica del 2002. La venta de glifosato supera los 7,7 millones de l, los fertilizantes se acrecientan a 113.841 t y las semillas híbridas suman 149.705 bolsas. En total, se distribuye mercadería por 69.515 dólares, un 10,48 % más que en el ejercicio anterior.

El Laboratorio SUELOFERTIL trabaja durante el período 2002-2003 unas 11.077 muestras de suelos y vegetales, por lo que mantiene la tendencia de fuerte crecimiento en las unidades analizadas año tras año. El convenio celebrado con La Segunda Coop. Ltda. de Seguros Generales, que presta el servicio de análisis de suelos y asesoramiento en fertilización en los lotes asegurados contra granizo, para la siembra de las cosechas fina y gruesa en el marco del grupo de afinidad Sembradores del País, resulta ser una excelente iniciativa para la mayor difusión de este servicio. Por este convenio, se analizan 6.718 muestras de suelo, lo que representa el 60 % del total de la actividad del laboratorio.

28 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 2002-2003, pág. 25.

Siniestro en Puerto San Lorenzo

El 26 de abril de 2002 queda grabado en la memoria colectiva de la asociación el siniestro que sufre el Puerto Cooperativo San Lorenzo, originado en una imprevisible explosión por polvo cuyas consecuencias son las irreparables pérdidas de vida de tres operarios e importantes daños materiales en sus instalaciones civiles y mecánicas, cuyas reparaciones insumen meses de labor. Las operaciones vuelven a normalizarse en noviembre de 2003.

Hasta el momento de ocurrir el siniestro —sesenta y cinco días antes de finalizar el ejercicio económico 2001-2002—, en cuya oportunidad se encuentra cargando el buque *Punta*, de bandera chipriota, han operado 123 barcos y 20 barcazas transportando 2.083.022 t de granos, 49.938 t de aceites vegetales y 5.171 t de subproductos, totalizando 2.138.131 t. Asimismo, se han descargado ocho embarcaciones que contienen 30.916 t de fertilizantes. Sin duda, el aliciente frente a lo inesperado es tener calidad y amplitud de cobertura de seguro en las instalaciones portuarias, lo que permite un correcto tratamiento por parte del Grupo Asegurador La Segunda y de las empresas a cargo del reaseguro. Ello contribuye a realizar sin inconvenientes las tareas de salvataje de las instalaciones y de las mercaderías depositadas y proseguir con la posterior tarea de reparación.

Un año después, tiene lugar en el puerto una misa de recordación de las víctimas del siniestro. Allí se hacen presentes el presidente de ACA, César Montenegro, acompañado por el jefe ejecutivo, Carlos F. Rosa, y el gerente general, Daniel Bertone. El titular de la asociación pronuncia un mensaje que refleja el sentimiento de la entidad:

> Hace un año nuestros corazones y nuestras mentes no podían entender lo que estaba pasando. Era imposible creer que hubiese ocurrido lo que nuestros ojos nos mostraban y en medio de esa confusión, de ese no creer que era cierto, el dolor y la ansiedad por saber sobre cada una de las personas que estaban trabajando en nuestro puerto de San Lorenzo. Fueron momentos de mucho dolor porque el pasar de los días nos confirmaban lo que nuestra esperanza se negaba a aceptar: la pérdida de tres compañeros ligados a nuestro puerto.
>
> Dos hechos contribuyeron en esos momentos a que nuestros espíritus fueran encontrando un espacio para pensar más

> serenamente: por una parte, los informes médicos nos indicaban que las personas heridas mejoraban y, por otra parte, nos confortaban la solidaridad de muchos sanlorencinos y los innumerables mensajes de apoyo y de aliento que tantas personas, tantas cooperativas y empresas nos hicieron llegar. Durante el largo tiempo que insumió el retiro de la mercadería depositada en los silos, pudimos ver el esfuerzo de todos quienes trabajaban en el puerto y contamos con la inestimable colaboración de las organizaciones de la ciudad de San Lorenzo: Bomberos, Policía, Intendencia y, sobre todo, de la Prefectura Naval Argentina.
>
> Fue durante ese tiempo que nos planteábamos si podíamos rehacernos de este trance tan difícil y quienes trabajaban en el puerto se preguntaban si podían pensar en un futuro manteniendo su fuente de trabajo. También nuestras cooperativas pensaban si podían seguir contando con esa herramienta vital para el desarrollo, como había sido hasta ese momento nuestro puerto.
>
> Fue por todo, por quienes perdieron la vida, por quienes llevan heridas, por la solidaridad, por las palabras de aliento, por el trabajo de nuestra gente, por la necesidad de seguir estando presentes y activos, que supimos sobreponernos al dolor y la impotencia y comenzar la reparación de nuestro puerto de San Lorenzo. En esa tarea nuevamente encontramos el apoyo de todos y como siempre el acompañamiento de quienes son parte del grupo ACA, como es La Segunda Cooperativa de Seguros Generales.
>
> Por eso, le pedimos a Dios que nos acompañara en nuestro puerto. Que nos encontrara a todos juntos para no olvidar a los que se fueron y también para agradecer que, después de un año, estemos cercanos a terminar la reparación de nuestro puerto. Todos juntos queremos pedir a Dios por las familias de quienes han dado y seguirán dando su trabajo y su esfuerzo a esta instalación y queremos agradecerle que nos haya dado la fuerza necesaria en los momentos más difíciles.[29]

Cuando a fines de 2003 el puerto retoma su ritmo habitual, las remozadas instalaciones presentan importantes mejoras, especialmente en lo referido a seguridad y al cuidado del medioambiente. No obstante, se trabaja intensamente para tener actualizadas las exigencias

29 *La Cooperación*, 29 de abril de 2003. Número 3631.

internacionales de seguridad mediante la instrumentación del Código de Protección de Buques e Instalaciones Portuarias.

Importante acuerdo

Aun cuando las secuelas de la crisis del 2001 siguen estando vigentes, en ACA se sigue trabajando en la búsqueda de más financiamiento. Una asamblea extraordinaria, realizada el 9 de abril de 2003, abre la puerta a un acuerdo con FMO (Corporación Financiera Holandesa). La convocatoria del consejo de administración tiene como objetivo el pedido de autorización para que se graven bienes que superen lo establecido en el artículo 35, inciso c) del estatuto social. Esto se debe a la necesidad de instrumentar una garantía hipotecaria que avale el crédito, bajo el sistema de prefinanciación de exportaciones, obtenido de la citada entidad financiera.

El convenio forma parte de las negociaciones iniciadas dos años antes para la obtención de asistencia financiera para inversiones de activo fijo, que había sido aprobada por FMO en noviembre de 2001. No obstante, a raíz de los hechos ocurridos en el país en los meses siguientes, no se puede avanzar con ningún proyecto de inversión, y menos aun a largo plazo. De las conversaciones que se sucedieron entre las partes, se decide finalmente el otorgamiento de una asistencia por 15 millones de dólares por un plazo de 18 meses y bajo el sistema de prefinanciación de exportaciones. El banco holandés se compromete a brindar más adelante una asistencia a largo plazo, con destino a inversiones de activo fijo, siempre y cuando las condiciones económicas del país resulten satisfactorias.

Adelanto de elecciones

El 26 de junio de 2002, la muerte de dos manifestantes piqueteros (Maximiliano Kosteki y Darío Santillán) a manos de la policía de la provincia de Buenos Aires desata una crisis política que lleva al presidente de la Nación, Eduardo Duhalde, a adelantar las elecciones presidenciales previstas para septiembre de 2003 y acortar su período de gobierno. En los comicios, ahora determinados para el mes de abril de 2003, se presentan cinco candidatos presidenciales. Recordemos que la crisis de 2001 deriva en una crisis de los partidos políticos y esa configuración atomiza la elección presidencial.

El delfín del presidente Duhalde —elegido luego de que otras dos figuras con mayor proyección nacional rechazaran la postulación— resulta ser el gobernador santacruceño Néstor Carlos Kirchner. Este dirigente accede al Poder Ejecutivo nacional luego de unas elecciones en las que obtiene apenas algo más del 22 % de los votos tras la renuncia de Carlos Saúl Menem —quien consigue el primer puesto, con 24 % de los sufragios— para participar en una segunda vuelta anticipada como pérdida. Este acto priva a Kirchner de una instancia electoral de legitimación plena. Sin embargo, el presidente que nace débil se mostrará hábil para construir poder propio. Desde *La Cooperación*, la columna de opinión manifiesta:

> De ahora en más comienza la ardua lucha por construir el poder que se necesita para gobernar, mediante la imposición de límites a sectores que no renuncian fácilmente a sus prerrogativas. El nuevo presidente tendrá que enfrentar férreas oposiciones si pretende, como ha prometido, desmontar las trenzas tejidas en mucho tiempo, en tanto que continuarán las presiones internacionales y las exigencias diplomáticas que habrán de acrecer. Quedan por delante la resolución del problema de la deuda pública, de la evasión fiscal, del ajuste presupuestario, del sistema financiero y del mejoramiento institucional que va desde la Suprema Corte de Justicia hasta las situaciones político-partidarias locales que trascienden en el Congreso de la Nación. A medida que transcurra el tiempo los reclamos sociales insatisfechos, los errores políticos y la cuestión internacional terminarán poniendo a prueba la templanza y las aptitudes del poder político.[30]

En lo que al campo interesa, el ministro de Economía y Producción, Roberto Lavagna, designa al frente de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos al ingeniero agrónomo Miguel Santiago Campos.

Mirando el horizonte

El Seminario Nacional 2003 de ACA se efectúa en San Carlos de Bariloche y el encuentro es propicio para que el jefe ejecutivo, Carlos F. Rosa, exponga ante los asistentes cuál es el presente de la asociación y hacia dónde dirige sus acciones junto a las cooperativas.

30 *La Cooperación*, 10 de junio de 2003. Número 3634, pág. 9.

Precisa que "el sector agrícola tiene una mejora en la rentabilidad, lo que trae como consecuencia una comercialización más espaciada por parte del productor. A ello hay que anexar una fuerte presencia del embolsado en los campos como método de almacenaje".[31] Frente a ello, propone acciones consensuadas entre ACA y sus cooperativas para tener mayor competitividad sobre las mercaderías depositadas en los campos, trabajando en un régimen de bonificación. No obstante, la operatoria en productos agrícolas —acota— cierra el ejercicio con 7,5 millones de toneladas, "resultando el mayor volumen negociado en su historia".

Tampoco soslaya el surgimiento de nuevas zonas para la explotación agrícola en Santiago del Estero, Chaco, Salta y norte de Córdoba:

> Esta expansión tiene características especiales porque muchos productores de nuestras cooperativas se han trasladado a estas nuevas zonas de producción, con lo cual han arrastrado la acción de las cooperativas a las cuales están asociados. Hemos consensuado efectuar un esfuerzo e inicialmente ACA estará trabajando en algunas plantas regionales, para solucionar problemas de infraestructura granaría. En Santiago del Estero estamos ubicándonos en la zona de Selva; en el Chaco, sobre el puerto Barranqueras y en el norte de Córdoba, con ampliaciones en la planta de silos de Villa del Rosario, apuntalando el desarrollo regional de una zona donde estamos asentados.

Respecto a los acopios, explica que el objetivo es prestar servicios a productores en zonas donde no haya presencia cooperativa o donde ha desaparecido su presencia, para llevar adelante las acciones que consoliden la imagen de ACA en los lugares donde se tiene presencia, mejorar el funcionamiento de las plantas de almacenamiento y los costos de los servicios, así como sumar productores a la idea cooperativa.

Si bien el área de Comercio Exterior es una herramienta de apoyo de Productos Agrícolas, el jefe ejecutivo define que, además, tiene como meta incorporar otros productos que requieran otros países (miel, carnes) y la industrialización de oleaginosas como un instrumento en la comercialización.

En el caso de la investigación y desarrollo genético, enfatiza la necesidad de "acentuarla para mantener materiales de punta y la producción de nuevos productos, tal el caso de maíces Bt, girasoles DM e IMI" y a la vez incorporar nuevos fitosanitarios en la planta de Campana,

31 *La Cooperación*, 16 de septiembre de 2003. Número 3641, pág. 6.

especialmente la elaboración de glifosato, partiendo de etapas anteriores a la actual. También destaca la importancia del incremento del volumen y la incorporación de mejoras de instalaciones para fertilizantes a granel en puertos y cooperativas.

En otro orden, Rosa ve en el Sistema y Producto Ruter, elaborado en la fábrica de San Nicolás, un desafío positivo, pues está registrado como novedad mundial y se está patentando en los Estados Unidos, Brasil, Uruguay, Chile, Australia y Nueva Zelanda.

Recambio de autoridades

La asamblea ordinaria, convocada para el 24 de octubre de 2003, trata el 97.º ejercicio económico. En su discurso de apertura, César Montenegro, que finaliza su mandato, se despide

> … orgulloso de haber presidido nuestra Asociación de Cooperativas Argentinas. Hemos trabajado con ahínco junto a todas las cooperativas, levantando como bandera la idea de que la producción agraria se origina en el campo, pero que su valor se defiende en los mercados. Estamos convencidos de esta idea y seguramente quienes continúen esta digna tarea, seguirán sembrando con el mismo afán y el convencimiento con que lo hicimos durante estos años. Agradezco a todos la colaboración que permitió mejorar la proyección de nuestra actividad.[32]

El 19 de noviembre se reúne el consejo de administración y efectúa la distribución de cargos entre sus integrantes, que representan federalmente a los distritos electorales en que se divide la geografía política de ACA. De ese cónclave, surge como presidente del órgano de dirección Héctor Alcides Zorzón, perteneciente a la Cooperativa Agropecuaria de Malabrigo, de la cual fue titular durante varios períodos.

ACA llega al Chaco

Tal como había señalado Carlos F. Rosa en el Seminario Nacional, ACA dirige su mirada a la ribera chaqueña del río Paraná para pensar en una adecuada logística a la salida de los granos de la nueva zona de expansión agrícola. El punto geográfico específico es el sector ubicado sobre la margen del riacho Barranqueras, denominado Puerto Vilelas.

32 *La Cooperación*, 28 de octubre de 2003. Número 3644, pág. 4.

En el mes de enero de 2004, en el Salón de Acuerdos de la Casa de Gobierno del Chaco, se produce el encuentro del jefe ejecutivo, Carlos Rosa, y del gerente de Productos Agrícolas, Julio Iocca, con el vicegobernador de esa provincia, Eduardo Moro, y otros funcionarios. El motivo de la reunión es presentar un detallado informe de las inversiones que está realizando la asociación en Vilelas. Las inversiones consisten en la remodelación y refacción de los galpones existentes, la instalación de una planta de 40.000 t de acopio de cereales y el reacondicionamiento del muelle para la carga de barcazas. El vicegobernador Moro anticipa a la delegación de ACA el respaldo del Gobierno provincial en virtud de que "se trata de emprendimientos que apuestan a un mejor futuro para el Chaco".[33]

A Campo Abierto

La sinergia forma parte del ADN de ACA, en especial de su área Insumos Agropecuarios. Mientras exhibe sus híbridos, variedades y fitosanitarios junto con los productos de nutrición y sanidad animal en las dos megamuestras en boga (Expo-Chacra y Feriagro), internamente trabaja en un espacio único y propio. El entonces subgerente del Departamento Insumos, ingeniero agrónomo Marco Prenna, señala:

> La idea fue tener una muestra más personalizada y salirnos de las megamuestras, que demandaban mucho esfuerzo personal y económico, y donde los resultados no eran claros desde el punto de vista social, técnico y comercial para nuestro sistema cooperativo. Buscábamos hacerlo en condiciones de campo, con parcelas y ensayos en una escala más acorde a lo que hace el productor agropecuario en su establecimiento; llevar a nuestros principales técnicos y expertos en cada tema e ir nosotros al encuentro de cooperativas y Centros de Desarrollo Cooperativos en su propio ámbito, a la vez de dar participación en la organización y, de esta manera, integrarnos y conocernos más. Asimismo, compartir un espacio amplio, tanto físico como en tiempos, para que se transformara en una especie de agasajo, en una manera de agradecer a todos los que conforman el grupo cooperativo.[34]

33 *La Cooperación*, 3 de febrero de 2004. Número 3651, pág. 2.
34 Entrevista a Marco Prenna, 1 de febrero de 2022.

La licenciada en Comunicación Social Soledad Ruvira, que ingresa a la asociación en octubre de 2003 para sumarse al equipo de Insumos, en el área de Marketing, también interviene en las reuniones preparatorias y el posterior desarrollo de este proyecto, que fue denominado A Campo Abierto, parafraseando las siglas de ACA y recuerda los primeros pasos que llevaron a organizar las muestras en 2004:

> En el equipo organizador, además del gerente y subgerente del Departamento Insumos, Víctor Accastello y Marco Prenna, respectivamente, participó el área de Desarrollo de Semillas. Primero estuvieron los ingenieros agrónomos Domingo Hernández y Andrés Pereyra, quienes se ocupaban de armar los ensayos y que los cultivos estuvieran en forma para mostrarse. Después, continuó el ingeniero agrónomo Alfredo González, que se hizo responsable de esa misión con Fernando Mrozek y luego con otro equipo, y, desde entonces, participa activamente en el armado de A Campo Abierto. La primera muestra fue en Cañada de Gómez el 19 de febrero, donde también contamos con la colaboración del técnico del CDC local, ingeniero agrónomo José María "Pepe" Monti. La segunda se efectuó el 26 de febrero en el predio del Criadero de Semillas Híbridas de Pergamino, donde recibimos la ayuda de la técnica zonal, ingeniera agrónoma Marilina Zanguitu; y la tercera, el 12 de marzo, en el establecimiento La Mandrágora, en Tandil, con la participación del ingeniero agrónomo Luciano Sosa. Entre las tres muestras A Campo Abierto juntamos mil quinientos productores. Eso nos animó y en 2005 se realizaron seis muestras, pero luego, al crecer en complejidad, las bajamos a tres por año. Tampoco soslayamos la integración de la ganadería en este formato al realizar una muestra en el Campo Experimental Ruter y en Junín, al incorporar la propuesta integral de Valor Ganadero.[35]

Prenna advierte que para las muestras siempre se buscaron lugares representativos, tratando de lograr una buena cobertura geográfica, rotando tanto regiones como provincias, para poder alcanzar una mayor representatividad y participación de cooperativas, CDC y productores.

> A partir de estas tres primeras muestras A Campo Abierto, la evolución se fue dando naturalmente. Gracias al *feedback* de nuestros técnicos, de los de las cooperativas y de los propios productores,

35 Entrevista a Soledad Ruvira, 2 de marzo de 2022.

> las muestras pasaron de ser algo demostrativo de la paleta de insumos agropecuarios, casi como un vademécum de todo lo que ofrecíamos y ofrecemos a la mujer y al hombre de campo, a ser algo más enfocado en los procesos y sistemas productivos, con mucha más información técnica, para que los visitantes se lleven experiencias y aprendizajes de mucha utilidad para sus explotaciones. Las virtudes y cualidades de los insumos vienen por añadidura. Con el tiempo pasaron a ser productos indiscutidos y lo más relevante pasó a ser el valor diferencial que nuestros técnicos aportan a través de los ensayos y las charlas en cada estación de trabajo. También, los conceptos relacionados a las Buenas Prácticas Agropecuarias fueron tomando cada vez más trascendencia. Siempre se buscó abarcar más en cuanto a contemplar los sistemas de producción característicos de cada región, tanto en lo agrícola como en lo ganadero. En las últimas ediciones (2020 y 2022) se incorporó fuertemente todo lo relacionado a plataformas digitales: ACA Mi Campo y ACA Market. Fuimos pioneros en nuestro país en este tipo de desarrollos y las A Campo Abierto resultaron los lugares de lanzamiento y presentación de todo lo relacionado con la digitalización de la agricultura, tanto en lo técnico como en lo productivo y comercial.[36]

Entre 2004 y 2022 —en 2021 no se realiza debido a la pandemia de COVID-19— se efectúan cincuenta y dos A Campo Abierto en Argentina y dos en la República Oriental del Uruguay, en las que participa un total de 35.500 productores. Si las muestras nacionales se distribuyen por provincias, 23 se efectúan en Buenos Aires; 12 en Córdoba; 11 en Santa Fe; 5 en Entre Ríos y uno en La Pampa.

Soledad Ruvira destaca el trabajo mancomunado que implica cada A Campo Abierto.

> Una nunca termina de hacer la inducción de lo que es la Asociación de Cooperativas Argentinas hasta que no asiste a una A Campo Abierto. Allí se ve en acción el producto de lo que es ACA: encontrarnos cara a cara con los productores y sus familias, estrecharles la mano, hacerles conocer nuestras propuestas técnicas y comerciales, escuchar sus necesidades y profundizar el vínculo con cada una de las cooperativas y CDC que integran el

36 Entrevista a Marco Prenna, 1 de febrero de 2022.

> ecosistema de la asociación. Trabajar con nuestras entidades de base nos asegura un gran poder de convocatoria. Las muestras, por ser tan interdisciplinarias, ya dejaron de ser únicamente de insumos agropecuarios, para transformarse en la vidriera de lo que representa nuestra asociación; por eso, en los últimos años, es el propio presidente de la institución quien da la bienvenida a los grupos de productores que asisten. En síntesis, las A Campo Abierto reflejan el espíritu de encontrarnos y trabajar juntos tras un objetivo común.[37]

Valoración del movimiento cooperativo

Luego de varios meses de deliberaciones por parte de Coninagro y Cooperar y sus respectivas federaciones, el lunes 19 de abril de 2004 se realiza el acto de cierre del Congreso Argentino de la Cooperación (CAC), que tiene como objetivo resaltar la significación de la economía solidaria en favor del desarrollo productivo, la prestación de servicios públicos, el crédito, la educación, la capacitación y muchas otras manifestaciones del quehacer cotidiano.

En este marco, los cooperadores de todo el país aportan sus ideas para realizar propuestas a futuro, en busca de consolidar un proyecto de desarrollo nacional con inclusión social. Como bien dice la declaración aprobada por ambas confederaciones, tras consensuar los despachos recogidos durante el desarrollo del congreso: "El cooperativismo continúa siendo el más importante movimiento económico y social, como lo demuestran miles de organizaciones primarias extendidas en todo el territorio nacional".[38]

El CAC 2004, con un perfil de neto corte federalista, es posible gracias a la presencia de "un complejo cooperativo de gran importancia en el país y especialmente en el interior, en las actividades agropecuarias, de servicios públicos, financieras y crediticias, de trabajo, consumo, seguro, salud y vivienda".[39]

Dentro de este contexto, el cooperativismo agropecuario acredita una valiosa participación en el producto bruto interno y en las exportaciones argentinas, en las cuales ACA es una empresa con fuerte

37 Entrevista a Soledad Ruvira, 2 de marzo de 2022.
38 *La Cooperación*, 27 de abril de 2004. Número 3657, pág. 9.
39 Loc. cit.

presencia. La actividad económica más importante del país, el campo, recibe del cooperativismo agropecuario un aporte significativo. Comercializa el 20,5 % de los cereales y oleaginosas, el 15 % del arroz, el 14 % del algodón, el 7,5 % de la lana, el 25 % de la yerba mate, el 45 % del té, el 45 % de los productos lácteos, el 20 % de la miel, el 7 % en vacunos, el 16 % en vinos, el 17 % en mosto, el 20 % en tomate, el 20 % en pimientos y el 45 % en tabaco.

Las exportaciones del sector ascienden a 3.000 millones de pesos por año, en tanto que su facturación en igual período alcanza a más de 7.500 millones de pesos. Además, participa con el 6 % del producto bruto interno.

La significación del Congreso, revelada por la nutrida presencia de cooperadores de todo el país, reclama una toma de conciencia por parte de las autoridades, tal como lo pone en evidencia el presidente de Coninagro, Mario Raiteri, en su mensaje final, en cuanto a que el cooperativismo es una herramienta indispensable para el desarrollo nacional con inclusión social. Pero, además, constituye una forma de entender el papel que les cabe a los muchos que tienen poco, a más de 100.000 productores asociados a 500 cooperativas agropecuarias, que generan empleo a 150.000 trabajadores rurales permanentes y no permanentes para producir en casi 15 millones de hectáreas.

Proyectos en ejecución

Llega la 19.ª Reunión Anual de Gerentes cargada de anuncios. No es para menos. El jefe ejecutivo, Carlos Rosa, señala que, durante el año transcurrido desde el último encuentro, prevalecen los aspectos positivos para el sector agropecuario, especialmente en las zonas donde la producción ha acompañado adecuadamente. "El último año ha sido de buena rentabilidad en los cultivos, de manera tal que la gente está dibujando algunas sonrisas", enfatiza. Sin embargo, recuerda que el país y la situación mundial es siempre cambiante y "pese a que el sector está mejor, estamos obligados a no bajar la guardia y estar atentos más que nunca porque es una gran oportunidad que se nos presenta y no debemos desaprovecharla".[40]

Los conceptos de Rosa son complementados por el gerente general, Daniel Bertone, quien explica que ACA mejoró su situación patrimonial

40 *La Cooperación*, 22 de junio de 2004. Número 3661, pág. 2.

durante los últimos dos años y este hecho se trasluce también en los balances de las cooperativas:

> Vienen a caballo de los buenos resultados económicos y por el mejor recupero de nuestras cuentas corrientes y créditos, que constituye un rubro muy importante dentro del balance de ACA. Asimismo, estamos frente a estructuras patrimoniales mucho más sólidas que las que tuvimos durante la década del 90 .[41]

Frente a este panorama, la asociación viene desarrollando una serie de proyectos: ampliación de la planta de Villa del Rosario en 20.000 t y dotación de un desvío ferroviario. Esta última obra está vinculada con una iniciativa encarada por ACA, junto con el Nuevo Central Argentino, de recuperación de 35 vagones que estarán afectados a la asociación, para el transporte de granos desde Villa del Rosario y la planta de Selva. Asimismo, se halla en ejecución una celda para fertilizantes en el puerto San Lorenzo, con capacidad de 50.000 t. En el rubro de fitosanitarios, se trabaja en investigación y desarrollo para obtener la producción propia de glifosato en la planta de Campana, lo que implica la adaptación de esta industria para poder contar con la síntesis en la última etapa de este producto antes de la formulación.

La modificación del sistema administrativo es otro aspecto para destacar, pues a fines de 2003 se contrata un sistema de origen alemán (SAP), cuya implementación se pone en marcha a partir del 1 de julio de 2004. "Las principales ventajas del sistema giran en torno a la obtención de una mejor información en tiempos reales con las cooperativas y hacia adentro de ACA posibilita el acceso a información más eficiente, rápida y de calidad"[42], indica Bertone. A continuación, menciona que hacia fines de 2003 se adquiere un terreno contiguo a la Sucursal Rosario, de 600 m^2, donde se prevé la construcción de un edificio específico y propio para tal centro.

Otros dos proyectos en plena ejecución y de gran envergadura son los de Selva y Puerto Vilelas. En la localidad de Selva, provincia de Santiago del Estero, donde está instalada una planta regional, se halla en construcción una planta de almacenaje de 34.000 t de capacidad, con dos silos de 10.000 t, dos de 5.000 t y cuatro de 1.000 t. Contará con una mecanización de 400 t/hora y un desvío ferroviario para operativos de 3.500 t. En Puerto Vilelas, próximo a Resistencia, en la provincia del Chaco, está

41 Ibídem, pág. 3.
42 Ibídem, pág. 4.

en obra una planta de almacenamiento de 46.000 t. La obra incluye un muelle para barcazas y planta de secado.

Con diferentes grados de avance, comenta Bertone, existen otros proyectos bajo análisis, tal es el caso de la ampliación de almacenaje en Puerto Quequén, la posibilidad de construir una planta de almacenamiento y laboratorio para el análisis de miel y la dotación a Puerto San Lorenzo de un sistema para la descarga de barcazas.

China en el horizonte de ACA

Entre el 26 de junio y el 2 de julio, el titular de ACA, Héctor Zorzón, participa junto a un grupo de doscientos empresarios —invitados por el presidente de la Nación, Néstor Kirchner— de una ronda de nuevos negocios en la República Popular China. Se trata de la comitiva oficial más importante de los últimos cinco años, que da la pauta de la importancia que el Gobierno nacional le otorga al futuro de las relaciones comerciales con el gigante asiático. De hecho, ACA ha puesto los ojos en este país, hacia donde viajan unas semanas antes el gerente general, Daniel Bertone, y el gerente de Exportación, Néstor Salaberry. Para la asociación es una buena oportunidad de reafirmar la relación con el mercado chino, con el cual se está realizando un fluido intercambio, en el que se destacan la colocación de unas 500.000 t de poroto de soja y la compra de materia prima para la producción de glifosato.

Testimonio de aquella misión comercial, de la que es parte el presidente de ACA, Héctor Zorzón, queda en las páginas de *La Cooperación*:

> La experiencia fue muy buena, con muchas chances de hacer negocios, y regresamos con una imagen muy útil de lo que es ese país. Creo que hemos cumplido con el objetivo, no sólo de ir con la comitiva oficial, acompañando al presidente de la Nación en una nueva etapa de apertura comercial de la Argentina, sino también de observar de cerca una realidad distinta y obtener información de un país y de su gente, que serán el mercado consumidor más importante de los próximos años.
>
> Hemos conseguido nuevos contactos y es inminente un negocio de grano de soja para los próximos con la fábrica que fuimos a visitar a *Beijing*. Los chinos están creciendo mucho y la gente empieza a comer mejor y en mayor cantidad. Van mejorando su poder adquisitivo y eso se canaliza en una demanda en calidad y

> cantidad de alimentos, y su producción local no alcanza a abastecer ese requerimiento. Los chinos no ven ningún obstáculo para continuar con ese crecimiento, por lo que en cinco años van a triplicar la demanda de alimentos.[43]

Campo y recuperación económica

El festejo del Día de la Exportación, realizado el 24 de agosto de 2004,[44] fue una buena oportunidad para que el ministro de Economía, Roberto Lavagna, resaltara algunos datos referidos a las exportaciones que se esperan para el año en curso. Adelanta, por ejemplo, que se producirá un récord de 33.500 millones de dólares, lo que representa un 13 % más que en 2003. El funcionario recuerda que, en 1997, nuestras exportaciones estaban clavadas en los 26.500 millones de dólares; mientras que ahora existen 13.700 empresas exportando, de las cuales casi el 20 % comienza a operar en los últimos 18 meses.

Por su parte, el subsecretario de Política Agropecuaria y Alimentos, Claudio Sabsay fue muy preciso al señalar que las exportaciones agroalimentarias alcanzarán, al término de 2004, unos 18.000 millones de dólares, en contraposición con los 16.500 millones que se estimaban a principios de año. Reconoce la expansión del 15 % en este rubro, respecto del ciclo precedente, debido a la suba de los precios; a la vez que enfatiza que nuestro país es fundamentalmente productor y exportador de agroalimentos, de manera que el desarrollo y la recuperación de nuestra economía está generada en forma protagónica por el sector agropecuario. Más de la mitad de los recursos genuinos que generan las exportaciones provienen de manera directa e indirecta desde el campo. Y hay motivos para ratificar lo dicho: desde el agro se generaron a través del comercio exterior 138.000 puestos de trabajo. El subsecretario indica que, por cada trabajador que se emplea en el sector agroindustrial, se producen exportaciones por 28.000 dólares, mientras que en el resto de los sectores productores de bienes solo alcanza a 17.000 dólares.

El crecimiento en las exportaciones lo experimenta ACA desde 1999-2000 al período 2003-2004, pasando de 1.893.545 a 2.604.638 t. Esto no pasa desapercibido por la revista *Prensa Económica* al entregar a la asociación uno de los veintiséis Premios a la Exportación Argentina,

43 *La Cooperación*, 20 de julio de 2004. Número 3663, pág. 3.
44 *La Cooperación*, 31 de agosto de 2004. Número 3666, pág. 9.

que reciben el presidente, Héctor Zorzón, y el jefe ejecutivo, Carlos Rosa, de manos del titular del Grupo Asegurador La Segunda, Víctor Bossio, acompañado por el gerente general, Alberto José Grimaldi.[45] No es solo el comercio exterior; también el buen momento de la organización es puesto de manifiesto por su titular en el mensaje que dirige a la asamblea ordinaria el 22 de octubre, al tratarse el 80.º ejercicio económico y social:

> En la Asociación de Cooperativas Argentinas hemos avanzado en la consecución de los objetivos que nos habíamos propuesto en el inicio de este ejercicio económico. En primer lugar, debemos señalar que, como históricamente viene sucediendo, la vida institucional de la entidad se ha desarrollado con toda normalidad y con amplia y armónica participación de todas nuestras cooperativas. El respeto de la vida institucional y la participación democrática, lo debemos contabilizar como valor inestimable de fortaleza de nuestra empresa, más aun en un país que ha sufrido tantos vaivenes como el nuestro.
>
> En materia económica presentamos un ejercicio con un excedente razonable, que nos permite seguir consolidándonos patrimonialmente. La evolución lograda en el ejercicio alcanzó la cifra aproximada a los 4.500 millones de pesos, la más alta en la vida de ACA, producto del alto precio de los cereales y oleaginosas y, en parte, por el crecimiento de los volúmenes físicos comercializados.[46]

Tampoco soslayó hablar de todos los proyectos en marcha y que fueron ampliamente detallados en la 19.ª Reunión Anual de Gerentes. Días después, el 31 de octubre, *La Cooperación* cumple ochenta años de trayectoria informativa y formativa, que como bien lo determina el estatuto social, la entidad "debe editar y publicar" este periódico "que será el órgano oficial, doctrinario e informativo" de la entidad.

2004-2005, un ejercicio de cambios

Desde el punto de vista de la macroeconomía, se distinguen hechos significativos, como la reestructuración de la deuda que, a pesar de las dificultades manifestadas en demoras en el canje de la deuda, ha llegado

45 *La Cooperación*, 14 de septiembre de 2004. Número 3667, pág. 6.
46 *La Cooperación*, 26 de octubre de 2004. Número 3670, pág. 3.

a su finalización, quedando solamente por resolver la parte minoritaria que no acepta la propuesta del Gobierno. Esto significa comenzar a transitar una normalidad financiera para el Estado y a crear fuentes de financiamiento para el sector privado.

Desde la *Memoria y Balance* se advierten interrogantes hacia el futuro de orden económico y político. Entre los primeros, se puede mencionar cuál va a ser la relación futura con los organismos internacionales, fundamentalmente el FMI, y la negociación con las empresas privatizadas, tanto en el nivel de las tarifas como de las inversiones necesarias para proveer los servicios en cantidad y calidad adecuadas. Este último punto deja mucha preocupación en los sectores productivos porque se manifiestan posibilidades de restricciones en la provisión de combustible, energía eléctrica y de gas ante el crecimiento de la economía.[47]

Hacia el final del ejercicio, preocupa la evolución del proceso inflacionario y las causas que han provocado su aceleración. Después del golpe inflacionario que se produce en los primeros meses del 2002, como consecuencia de la devaluación, los incrementos de precios tendieron a moderarse sensiblemente, demostrando que lo acontecido era una fuerte corrección de precios relativos y no el inicio de un proceso inflacionario clásico, o sea, sostenido en el tiempo. Sin embargo, considerando que las principales políticas macroeconómicas, como la fiscal, monetaria y cambiaria, no favorecen el impulso inflacionario, las perspectivas más probables sugieren la continuidad de un alza moderada de los precios por un cierto período. Desde el punto de vista político, los interrogantes se concentran en el proceso electoral de medio término del mes de octubre de 2005, ya que se manifiestan importantes disidencias e intereses encontrados dentro del mismo partido gobernante.

En el ámbito de la asociación, se advierten cambios en la estructura jerárquica por el alejamiento, por jubilación, de Juan Zanetti de la Gerencia de Industria y Puertos. Las tareas inherentes a ese departamento son reasignadas al Departamento de Productos Agrícolas, en el caso de los puertos, y al Departamento de Insumos, en lo que hace a la Fábrica San Nicolás. Asimismo, a pesar de que no estaba dentro de la estructura funcional, ya que se desempeñaba como asesor letrado del consejo de administración, se produce el alejamiento, por razones de salud, del doctor Julio García Arrouy después de más de treinta años de relación con la organización, lo que lleva a una restructuración del área al crearse

47 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 2004-2005, págs. 11.

la Oficina de Asuntos Legales, que depende de la Gerencia General. También se cambia la denominación al Departamento de Proyectos Especiales por la de Centro de Desarrollo Cooperativo debido a la especificidad que este ha adquirido.

Miel con sus más y sus menos

En el ejercicio 2003-2004, el mercado de miel argentino, profundamente influenciado por la detección de residuos de nitrofurano, producto prohibido por las regulaciones sanitarias de la Unión Europea y de la mayoría de los países del mundo, incluido el nuestro, produjo un cambio fundamental en la comercialización interna —necesidad de realizar análisis previos a la compra— con el objeto de satisfacer las cada vez mayores exigencias de calidad e inocuidad de la miel. De esta manera, logra embarcar 2.918.470 kg con destino a países de Europa, Estados Unidos y el Lejano Oriente, lo que representa una disminución del casi el 70 % debido a que los principales mercados abastecidos por ACA resultan los más afectados por la situación originada por la detección de nitrofuranos en la miel argentina.

Un año después se recuperan los mercados, para lo cual se adoptan medidas consensuadas con los compradores a efectos de garantizar un eficiente control de calidad del producto. Además, se avanza en la documentación de los procesos, logrando certificar en diciembre de 2004 los normas ISO 9001 para la actividad exportadora de miel. Todas las acciones llevan a embarcar 10.027.277 kg para la Unión Europea, Estados Unidos y el Lejano Oriente, lo que representa un incremento del 244 % respecto del período anterior.

Asimismo, para no seguir tercerizando procesos que pueden afectar la calidad de la miel, se adquiere un predio de dos hectáreas en el Parque Industrial de Pilar, donde se instala un laboratorio. Lo allí plantado posee un espacio cubierto de 5.500 m, donde se dispone de 3.800 m para el acopio de la mercadería, con una capacidad máxima de 128.000 tambores, lo que representa aproximadamente 5.940 t de miel. Ya en 2005 se inicia la construcción del sector de procesamiento de miel homogeneizada y a fines de ese año, se inauguran las instalaciones de un piso superior, donde se cuenta con un sistema de vacío que es indispensable para la preparación de muestras. La planta comienza a operar en 2006. También se instalan nuevos equipos de laboratorio que incluyen desde

un espectrofotómetro UP/visible hasta el HPLC MS/MS. Ese mismo año desarrolla la técnica para detectar nitrofuranos. A fines de agosto de 2008 incorpora un cromatógrafo líquido de *ultraperfomance*, con detector del tipo triple cuadrupolo Tandem MS/MS. Desde el punto de vista técnico, el sistema UPLC MS/MS aporta a los análisis una mayor sensibilidad con menores límites de detección y reduce el tiempo de análisis, lo cual permite decidir rápidamente sobre la aceptación de la miel comprada y su correspondiente liquidación y pago al apicultor.

Simultáneamente, desde ACA se trabaja arduamente en la primera revisión de la investigación de *dumping* que lleva adelante el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, logrando que el derecho de importación impuesto por ese país a la asociación baje a cero.

Los trigos ACA se destacan

En numerosos encuentros para productores y de instituciones, realizadas en Córdoba, se reconfirma la excelente *perfomance* de los trigos ACA, situándose sus materiales genéticos en el pelotón de punta. En la Jornada de Actualización de Trigo de los Grupos CREA de la Zona Centro y Norte de la provincia mediterránea, que tiene lugar en Villa del Rosario —donde la Asociación de Cooperativas Argentinas posee un Centro de Desarrollo Cooperativo—, se presentan los resultados de los ensayos realizados por sus integrantes. Los diferentes materiales utilizados en secano arrojaron un promedio de rendimiento de 1.874 kg/ha, un valor relativamente bajo en comparación con años anteriores debido a la influencia de las condiciones climáticas imperantes durante el desarrollo de la última campaña, que no fueron del todo propicias. Allí, los trigos ACA 303 y ACA 300 se ubican en el grupo de doce variedades que superaron dicha media, 2.014 y 2.000 kg/ha, respectivamente. Utilizando riego, el trigo ACA 801 ocupa el tercer lugar, con 5.190 kg/ha.

Por su parte, en la Primera Jornada de Trigo de la Región Centro (Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos), también queda expuesta la posición de los trigos ACA en ensayos del INTA Marcos Juárez. En el Sur de Santa Fe, el ACA 303 marcó 4.700 kg/ha; en la Subregión Triguera II Norte, esa misma variedad promedia 4.900 kg/ha, el ACA 304, más de 4.800 y ACA 801, más de 4.600 kg/ha. En la Subregión V Norte (Río Cuarto), el ACA 601 hizo una media de 3.536 kg/ha, el ACA 302 promedia 3.543 y el ACA 801, 3.466 kg/ha.

En Santa Isabel, provincia de Santa Fe, el ingeniero agrónomo Juan Carlos Carné —quien fuera presidente de Consejo Central de Juventudes entre 1979 y 1982— relata la experiencia obtenida por el productor Omar González con ACA 303. Sobre una superficie de once hectáreas, con soja como antecesor durante dos años consecutivos y pastura en el ciclo pasado, logra un rendimiento de 6.276 kg/ha. La fecha de siembra fue el 11 de junio de 2004 y la cosecha se realiza el 8 de diciembre. Fertiliza con 100 kg de superfosfato simple, 50 kg de fosfato monoamónico y 200 kg de urea. La calidad comercial es la siguiente: peso hectolítrico 80,35 y proteína 11 %. "Una lluvia atrasada produjo mermas en el rendimiento total cercana a los mil kg por hectárea", opina el técnico, quien además informa que en algunos lotes los rindes treparon hasta 6.600 kg/ha, con una excelente condición sanitaria.[48]

La información que se desprende de las diferentes jornadas y de los propios productores corrobora la excelente genética que aporta el criadero de cereales que ACA posee en cercanías de Cabildo, provincia de Buenos Aires. Pronto, comenzarán a sobresalir por su calidad comercial e industrial en las fiestas nacional y provinciales de este cereal.

Estrategias de crecimiento

Cuando faltan días para el cierre del 81.er ejercicio económico y social, en el transcurso de la 20.ª Reunión Anual de Gerentes, se anuncia un récord de generación de productos agrícolas de 10.437.100 t. "Nuestro desafío es permanecer unidos en esta línea de crecimiento eficiente y sustentable, generando mancomunadamente más y mejor servicio", destaca el gerente general, Daniel Bertone, al dar la bienvenida, a la vez que resalta el tema principal de análisis: las estrategias de crecimiento en la comercialización de productos agrícolas en ACA y sus cooperativas. Manifiesta:

> Si bien no es la primera vez que se trata, sí es la primera vez que lo hacemos en un contexto económico favorable donde los productores, las cooperativas y la asociación han podido en los últimos tres años reducir su endeudamiento en función a una mejora en la rentabilidad y un equilibrio patrimonial más adecuado. También es cierto que hacia el futuro no gozaremos de los márgenes de estos últimos años, y tendremos que dedicarnos

48 *La Cooperación*, 10 de mayo de 2005. Número 3684, pág. 5.

> decididamente a detectar ineficiencias y efectuar las mejoras que nos eleven la productividad para morigerar las reducciones de rentabilidad que seguramente tendremos.[49]

El presidente, Héctor Zorzón, por su parte, presenta una encuesta respondida por 128 sobre 143 cooperativas activas en el seno de la asociación:

> Las cooperativas nos señalan que además de los asociados activos, han operado con ellas otros productores no asociados, que han considerado apropiados los servicios de las entidades, aun cuando no se han asociado. Por ello, es fácil precisar que la operatoria de las cooperativas estuvo asentada sobre la base cercana a los 50.000 productores. Sin embargo, esta información no estaría completa si no señaláramos las 6.455 personas que trabajan en forma permanente en nuestras cooperativas, en la ACA, La Segunda, Aca Salud y Coovaeco; además de las 4.153 que lo hacen en forma transitoria.

Más adelante, hace un análisis del tema analizado por los 180 funcionarios superiores, de 90 cooperativas, donde se detecta que "es posible crecer", a la vez que advierte:

> … [se ha detectado] un importante número de amenazas y debilidades que parecieran hacer difícil establecer una estrategia exitosa de crecimiento, pero también percibimos las ventajas que las cooperativas disponen, herramientas diseñadas para potenciarlas, y las oportunidades que debemos aprovechar. Este es, sin duda, el desafío de los próximos años, sin descuidarnos, para no repetir errores que en algún momento pusieron en peligro la propia continuidad de nuestras cooperativas. La Asociación de Cooperativas Argentinas, esta importante herramienta que las cooperativas han constituido, estará acompañando como un integrante más del grupo, todo el esfuerzo para el logro de los objetivos de crecimiento.[50]

Se suma Puerto Vilelas

El jueves 23 de junio llega la inauguración de Puerto Vilelas, en la provincia del Chaco. Está ubicado sobre la zona sur del riacho Barranqueras,

49 *La Cooperación*, 21 de junio de 2005. Número 3687, pág. 2.
50 Ibídem, pág. 3.

a unos dos mil metros del río Paraná, y opera con barcazas. Las instalaciones constan de una planta de almacenaje para 46.000 t, dotada de la última tecnología en materia de mecanización. Disponen de una secadora de 150 t/h y plataforma para descarga de camiones completos. Los sistemas de carga, ubicados en la margen derecha del riacho, están preparados para un ritmo de 400 t/h, lo que permite cargar una barcaza para 1.500 t en aproximadamente cinco horas, incluidos los trabajos de estiba.

En el acto, a la Mesa Directiva de ACA, presidida por Héctor Zorzón, la acompañan el jefe ejecutivo, Carlos Rosa, el gerente general, Daniel Bertone, el subgerente general, Julián Echazarreta, el gerente de Productos Agrícolas y Puertos, Julio Iocca, y el gerente técnico, Héctor Gatti. En representación del gobernador chaqueño, los ministros de Economía Roberto Dell'Orto y de la Producción, Hugo Morand. También se hace presente el subsecretario de Política Agropecuaria y Alimentos de la Nación, Claudio Sabsay, y por la vecina provincia de Corrientes, el subsecretario de la Producción, Ramiro Oharriz. A nivel local, asiste el intendente de Puerto Vilelas, Edgardo Ortigoza, y concejales.

El ministro provincial Morand, luego de expresar la trascendencia de la inauguración, precisa:

> Pese a las limitaciones, por algo es que una empresa como la Asociación de Cooperativas decide invertir estratégicamente en nuestro territorio y le agradecemos, porque realmente estamos convencidos de la importancia que tiene nuestra ubicación geográfica para poder darle verdadero dinamismo a la inversión y a las necesidades de las empresas y de nuestros propios productores que pretenden una política verdaderamente federal.[51]

Por su parte, el subsecretario de Política Agropecuaria y Alimentos de la Nación, Claudio Sabsay, recuerda que la Argentina ha experimentado un fuerte crecimiento de la producción durante los últimos años, tanto en volúmenes como en montos:

> Esto determina que se hace imprescindible contar con una logística que otorgue eficiencia y ahorro de costos a esta producción alimenticia que se ofrece a un mundo que rápidamente está mejorando, en determinados sectores del planeta, los ingresos per cápita, lo que significa mayor demanda de alimentos.

Al referirse a la importancia del emprendimiento mencionó:

51 *La Cooperación*, 5 de julio de 2005. Número 3688, pág. 4.

> … la apuesta al futuro, al crecimiento, al trabajo y al incremento de la producción es un factor que se da en el marco del mecanismo asociativo por excelencia, comprobado a través de décadas de luchas y de historia del movimiento cooperativo argentino. Esto nos da la seguridad de que los beneficios y los excedentes se irán potenciando para nuevos emprendimientos y para la mejor distribución de los futuros beneficiados[52].

El mensaje del presidente de ACA da cuenta de algunos aspectos importantes que enmarcan la decisión de la entidad en llegar a Puerto Vilelas:

> Se trata de una obra que está inserta dentro del plan estratégico de nuestra organización, en consonancia con el desarrollo agrícola del país. En diez años hemos duplicado la producción agrícola de Argentina, pasando de 40 millones a más de 80 millones de toneladas. Este crecimiento importante de la producción agrícola ha sido posible mediante la conjugación de diversos factores, todos ellos necesarios para el logro del resultado positivo que se ha obtenido. En primer lugar, la arraigada vocación del productor agropecuario argentino. Otro factor importante han sido las técnicas de manejo de los cultivos, como la siembra directa ligada a la rotación, que ha generado la posibilidad de una agricultura sustentable. Un tercer factor, unido a la vocación del productor y las técnicas de cultivo, es el paquete tecnológico adoptado. La amplitud de oferta de semillas, fitosanitarios, fertilizantes, etc. forman parte necesaria del suceso de la expansión de la agricultura argentina.
>
> Este fenómeno lo podemos visualizar en el aumento de los rindes por hectárea y en el crecimiento del área sembrada mediante la incorporación de nuevas áreas agrícolas. Las zonas del noreste y noroeste argentino han jugado en esto un rol muy importante. El esfuerzo de los productores radicados en las provincias del norte y de nuevos productores de otras zonas, todos utilizando las técnicas de manejo y el paquete tecnológico, ha logrado un avance sin precedentes para sumar hectáreas cultivadas en nuestro país.[53]

Seguidamente, Zorzón focaliza su discurso en la logística:

52 Loc. cit.

53 Ibídem, págs. 2-3.

> La Argentina es un país donde el crecimiento de la producción ha significado claramente un incremento de la exportación de sus productos y, por ende, la distancia a los puertos asume una importancia trascendente. No debemos olvidar que el ingreso del productor que define su rentabilidad es lo que percibe por su producción en el lugar de origen y dicho precio está formado por el precio internacional, deducido las retenciones, menos el precio del flete al puerto. Sobre este aspecto, debe mancomunarse también la decisión de otros actores, para lograr que ese esfuerzo productivo no naufrague por falta de competitividad.
>
> Por una parte, el Estado, tanto nacional como provincial, deben asumir la responsabilidad de la obra de infraestructura, entendiendo como tal la red caminera, la definitiva recuperación del Ferrocarril Belgrano y el mantenimiento de la navegabilidad del río Paraná. No es posible imaginar un país sin rutas transitables, por donde fluya la producción y sea transportada en tiempo y forma y a costos razonables. Para ello es imprescindible contar con una red caminera acorde a la capacidad productiva.
>
> La actividad privada, por otra parte, debe ser quien cubra a los productores, sus necesidades de acondicionamiento y almacenaje, de manera tal que puedan aprovechar las mejores condiciones de flete y de mercado para la colocación de la mercadería. Este es el pensamiento que ha guiado a los productores, organizados cooperativamente en la Asociación de Cooperativas Argentinas.
>
> Cuando ACA decide dar un paso, a veces no es tan rápido como otros, pero lo hace con gran convencimiento y por eso nos hemos instalado con la intención de permanencia y para vivir todas las alternativas de la producción del NEA, que estamos seguros continuará en crecimiento.[54]

Estos últimos conceptos tienen certeza. Ya en el ejercicio 2005-2006, se embarcan 140.882 t de soja y 25.171 t de girasol, que conforman un total de 166.053 t cargadas en 132 barcazas. La descarga de camiones opera con 6.693 unidades que aportan un total de 205.802 t entre soja, girasol y trigo. Y, en el ejercicio 2007-2008, se anuncia la construcción de cuatro nuevos silos de hormigón, con una capacidad de 12.000 t cada uno, para completar una capacidad total de almacenamiento de 93.000 t base para trigo un año después.

54 Loc. cit.

ACA se asienta en Selva

Con algunos días de diferencia, el 16 de julio de 2005, la asociación es nuevamente protagonista de otro hecho trascendente: la inauguración en la localidad de Selva, provincia de Santiago del Estero, de una planta regional de acopio con capacidad para almacenar 34.000 t. Las instalaciones están provistas con una plataforma de descarga de camiones, un ágil sistema de secado de granos y desvío ferroviario del Nuevo Central Argentino que, con una extensión que supera los 2.000 m, posibilita vincular la carga con el ramal que une Tucumán con Rosario. Esta infraestructura permite la operatoria de carga y descarga, lo que disminuye costos y optimiza el servicio a los productores.

La ceremonia del corte de cintas llega de manos del presidente y del jefe ejecutivo de la asociación, junto con el gobernador de la provincia de Santiago del Estero, Gerardo Zamora. El acto es seguido por miembros del consejo de administración, gerencia general y gerencias departamentales, además de representantes de cooperativas agropecuarias de Córdoba y Santa Fe. El Gobierno santiagueño se suma, también, con la presencia del vicegobernador, Emilio Rached; el ministro de Gobierno, José Emilio Neder; y el ministro de la Producción, Luis Gelid, entre otros funcionarios públicos. Asimismo, asiste el intendente de Selva, Enrique Bertolino.

A la hora de los discursos, Héctor Zorzón enfatiza en el pensamiento que ha guiado a los productores organizados cooperativamente en la Asociación de Cooperativas Argentinas para posicionarse con plantas regionales en Selva y en Puerto Vilelas, en la provincia del Chaco. Manifiesta el titular de la asociación:

> En esta planta de almacenaje, acondicionamiento y de carga a camión/vagón que inauguramos en Selva, tenemos el acompañamiento de todas las cooperativas que conforman nuestra organización, y con el concurso de más de veinte cooperativas que se han acercado a la zona, acompañando a sus propios productores con sus servicios y que también han trasladado a los productores santiagueños, lo que hace que esta inversión asuma su real dimensión.[55]

El gobernador Zamora denota:

> El hecho de que la Asociación de Cooperativas Argentinas esté inaugurando una planta de silos de esta dimensión y de vital

55 *La Cooperación*, 19 de julio de 2005. Número 3689, pág. 3.

> importancia en esta zona de la provincia constituye el motivo fundamental de mi presencia. Lo que estamos viendo en esta maravillosa obra es el esfuerzo de más de 80 años de gente simple y de trabajo. Nosotros les queremos decir que deseamos trabajar juntos, que cuenten con nosotros, que estamos dispuestos a recomponer esta provincia de trabajo en la que mucho está por hacerse y que quizás éste sea el gran desafío.[56]

Acompañamiento

Un mes después, en el Seminario Nacional 2005, ambas inversiones cobran valor al analizar los 600 delegados de 83 cooperativas, en la ciudad de Salta, la importancia del "recurso tierra" en la nueva zona de expansión agrícola donde se están asentando los productores asociados de algunas cooperativas santafesinas y cordobesas, lo que aporta una mayor evolución en la gestión. También es una estrategia de asentamiento territorial frente a los denominados "*pools* de siembra". Apunta Zorzón:

> Si bien es cierto que la tierra es un recurso de la producción, encierra en la percepción del productor alcances que van más allá de su valor económico, y también para las cooperativas se transforma en un elemento que en manos de los productores ligados a ellas le están dando una posibilidad de sustentación y crecimiento.

El secretario, Rubén Borgogno, al presentar los motivos de la elección del tema central, dice:

> Tras el florecimiento del campo en la segunda mitad de la década de 1980, los auténticos productores debieron soportar la especulativa competencia de los *pools* de siembra, que silenciosamente se retiraron de la escena cuando en los años 90 los números no eran prósperos en nuestras chacras. Pero con el surgimiento de mejores condiciones para el sector agropecuario, nuevamente la figura de los *pools* de siembra vuelve a instalarse, para convertirse en un elemento de demanda al momento de alquilar campos, lo que evidentemente complica la situación de pequeños y medianos productores que hacen de la siembra su medio de vida. Por ello, las experiencias de las cooperativas Santa Rosa de San Guillermo y Agrícola Ganadera de Bouquet, y las acciones de ACA y

56 Ibídem, pág. 4.

> sus cooperativas en este escenario son esenciales para ejemplificar nuestros desafíos hacia adelante.[57]

Simultáneamente, desde la 6.ª Reunión Anual de Auditoría, se acompaña a los funcionarios superiores de las entidades asociadas a este sistema con "Aspectos administrativos de ACA en relación con las cooperativas", "Fidelización: análisis de clientes actuales y potenciales", "El presupuesto como herramienta de gestión", "Benchmarking" y "Motivación y herramientas para afrontar el cambio".

El mensaje final del jefe ejecutivo, Carlos Rosa, es elocuente de cara al futuro:

> Desde el punto de vista de ACA, la sensación que tenemos es que estas reuniones tienen un valor muy grande, no solamente en cuanto a lo que se puede aprender y a los intercambios de experiencias, sino por las motivaciones que se producen entre todos los participantes, por el trabajo conjunto y por la natural emulación con las entidades que están haciendo bien las cosas. Este es el camino que realmente vale la pena continuar y trabajar.[58]

Un pampeano en la presidencia

El 28 de octubre, delibera la asamblea ordinaria, durante la cual los representantes de las cooperativas asociadas aprueban todos los puntos del orden del día, entre los que se incluyen la *Memoria y Balance* del 81.er ejercicio económico y social, la reforma de los estatutos sociales (artículos 4, 21, 24, 25, 27, 33, 34, 35, 40 y 48) y la renovación parcial del consejo de administración. El miércoles 9 de diciembre, bajo la coordinación del síndico electo, Daniel Biga, se produce la reunión de distribución de cargos para el período 2005-2006. Los consejeros, por mayoría de votos, designan presidente del órgano de dirección al escribano Alfredo César Cicognani, cuya entidad de origen es Atreu-co Cooperativa Agropecuaria de Macachín, transformándose con ese acto en el primer cooperativista de la provincia de La Pampa en ocupar tan alto cargo.

En el último número del año, *La Cooperación* resalta en la tapa el mensaje de Cicognani con motivo de las fiestas que se avecinan:

57 *La Cooperación*, 16 de agosto de 2005. Número 3691, pág. 2.
58 *La Cooperación*, 13 de septiembre de 2005. Número 3693, pág. 4.

> El sistema asociativo del cooperativismo agropecuario se sostiene y robustece a través del vínculo familiar, que es la base de la organización del trabajo rural y es la familia, escuela de vida en sociedad y punto de partida de la cultura solidaria que impulsa a los seres humanos a trabajar y producir en conjunto. Los vínculos fundacionales de la unidad familiar y la cultura solidaria están y seguirán estando en la Asociación de Cooperativas Argentinas; no obstante, la reconocida grandeza de su organización y servicios que cubren todo el país y se extienden al mundo.
>
> Están y seguirán estando, porque la unión de sociedades de personas, que conforman la gran familia de la asociación y sus cooperativas asociadas, no ignora a ninguno de los que la integran y cada uno de ellos es reconocido en su propia identidad como asociado, con iguales derechos y atribuciones y desde el lugar en que se encuentre. Todos los caminos están abiertos a jóvenes y mayores, mujeres y hombres, para desarrollar su capacidad y dedicación, en el trazado de su propia trayectoria. Debemos tener conciencia de que todos pertenecemos a ACA y ella nos pertenece a todos y, así, unidos, servimos a la patria defendiendo su producción.[59]

Planteos

La *Memoria* 2005-2006 pone de manifiesto en su caracterización del ejercicio un hecho significativo desde el punto de vista económico y político: cancelación de la deuda con el FMI, despejando el interrogante que se tenía con respecto a la relación con ese organismo internacional.

No obstante, las autoridades de ACA ven con mucha preocupación y no comparten la visión económica hacia el sector agropecuario:

> A nuestro criterio, podemos mencionar como lo más relevante a la política impositiva, donde la presión es sumamente elevada si tomamos en cuenta el impacto del impuesto a las ganancias y las retenciones a la exportación. Otra medida que no compartimos es el manejo de la política implementada con respecto a carnes, leche y trigo, que con el destino de mejorar los índices inflacionarios

59 *La Cooperación*, 20 de diciembre de 2005. Número 3700, pág. 1.

> desalienta la inversión y frena el crecimiento de la producción, que darían solución a largo plazo a los problemas planteados.[60]

El aumento del orden del 30 % de la carne vacuna durante 2005 le quita el sueño al Gobierno. Frente a esta situación, las autoridades han entendido que el mejor remedio es aumentar las retenciones a las exportaciones cárnicas que, pese a todos los avatares sufridos, alcanzaron el año pasado un récord de ingreso de divisas por casi 1.400 millones de dólares. No obstante, a mediados de marzo, el presidente de la Nación decide suspender las exportaciones de carne por 180 días, pero excluye los embarques correspondientes a la cuota Hilton y los negocios comprendidos en los convenios país a país. La Resolución 114, publicada en el Boletín Oficial, y que lleva la firma de la ministra de Economía, Felisa Miceli, también establece el aumento de las retenciones del 5 % al 15 % para las exportaciones de carne con hueso y termoprocesadas. La columna de opinión en el periódico de ACA advierte:

> La ecuación no es sencilla, si se piensa que a menor exportación los valores bajarán en forma inevitable. También en el alza de los precios ha tenido mucho que ver la prohibición de faenar animales con menos de 260 kg desde el 1 de noviembre de 2005. Estos cambios fiscalizados por la ONCCA no podrían dar resultados inmediatos como se pretendió desde la órbita del Estado. Así, sin un plan ganadero, una deuda que los gobiernos de turno mantienen históricamente con los productores y el sector de la carne en general, no habrá solución definitiva. El país había alcanzado un calificado tercer lugar entre los mayores exportadores de carne vacuna detrás de Brasil y Australia. Y el año pasado logró niveles récords en base al esfuerzo de productores y exportadores. Va de suyo que se requieren reglas de juego claras y transparencia en toda la cadena, antes que medidas desesperadas que sólo resultan un mero paliativo frente a la crisis.[61]

La única buena nueva para ACA y el sector ganadero es que el Senasa aprueba el registro de la vacuna antiaftosa de ACA, tras conocerse los resultados favorables de dos pruebas realizadas en diciembre de 2005. Este hecho trascendente permite la comercialización paulatina de la vacuna durante todo el año.

---

60 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 2005-2006, pág. 11.
61 *La Cooperación*, 14 de marzo de 2006. Número 3706, pág. 5.

Desenlace fatal

Ya en el nuevo año 2006, precisamente el 24 de enero, la familia cooperativa de ACA sufre la pérdida del expresidente César Osvaldo Montenegro, a la edad de 53 años. Se desempeñaba como director del Senasa, en representación de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria. Desde muy joven se inicia en la labor dirigencial integrando el consejo de administración de la Cooperativa Agrícola Ganadera Adolfo Alsina (Carhué), ocupando en varias oportunidades su presidencia. Al momento de su fallecimiento, ejercía la vicepresidencia de la entidad de primer grado. Sus pares de las cooperativas ubicadas en el sudoeste de Buenos Aires lo promocionan como consejero de la Asociación de Cooperativas Argentinas, elegido por la asamblea ordinaria de 1997. Entre 2000 y 2003, desempeña el cargo de presidente de ACA y luego, al término de su mandato, es nombrado síndico, cargo que ejerce hasta 2005.

Tenía pasión por el campo y las tareas rurales, y muy especialmente por los caballos y la hacienda. Fue así que, días antes, apartando ganado, rueda con su caballo, lo que le produce un traumatismo a la altura de la pelvis, del cual se venía reponiendo satisfactoriamente en su hogar cuando se produjo el inesperado desenlace.

Nuevo edificio para ACA Rosario

El 16 de febrero de 2006, en ocasión de conmemorarse el 84.º aniversario de la fundación de la asociación, la sucursal Rosario vive una de sus fechas trascendentes al concretar un antiguo sueño hecho realidad: la inauguración de un moderno edificio de oficinas lindero al existente. La calurosa tarde no es obstáculo para que se reúna en el frente del edificio gran cantidad de público, entre los que se encuentra el presidente, Alfredo Cicognani, junto con los integrantes del consejo de administración y síndico; el gerente general Daniel Bertone; el subgerente general, Julián Echazarreta; y el gerente y subgerente de la sucursal, Fernando Rivero y José Santos, respectivamente. Participan del acto, además de cooperativas y representantes de las entidades que conforman el Grupo Cooperativo, el intendente de la ciudad de Rosario, Miguel Lifschitz, e integrantes de instituciones vinculadas al comercio agropecuario.

En su discurso, Cicognani hace hincapié no solo en el aniversario institucional que enmarca la inauguración, sino también en lo que puede hacer la fuerza del cooperativismo:

> Hoy asistimos, aquí en Rosario, a la concreción de un nuevo objetivo de ACA. Este ejemplo debe contribuir a que las ideas y las prácticas cooperativas sean los más difundidas en el país, en un momento en que se exalta por todos los medios el lucro ilimitado y el poderío económico, que no se sujeta a ninguna escala de valores humanos. ACA y sus cooperativas pudieron crecer y afianzarse porque actuaron como empresas eficientes, capaces de conciliar el objetivo económico que las mueve, con la finalidad moral y social que está implícita en su propia naturaleza.
>
> En un 16 de febrero de hace 84 años, nacía la Asociación de Cooperativas Argentinas; debemos reflexionar que la evolución de la economía y la sociedad argentina, en las últimas ocho décadas ha sido traumática y contradictoria. Si la dirigencia cooperativista no hubiera tenido la sagacidad y buenos reflejos para adaptarse eficazmente a los cambios, es muy probable que hoy no estuviéramos en la inauguración de este hermoso edificio, acorde a las necesidades actuales y de futuro crecimiento de nuestra sucursal Rosario.
>
> Es por ello que nuestro consejo de administración consideró que estos dos hechos, tan importantes para el movimiento cooperativo, merecían un homenaje que trascendiera la retórica y las cuestiones formales, apuntando a lo que es fundamental: la necesidad de reflexionar acerca del modo en que continuaremos conduciéndonos, en una etapa en la que están produciéndose cambios radicales en el país y en el mundo. Creemos que esa es la finalidad de la obra que estamos inaugurando y de la celebración que nos convoca, precisamente donde naciera nuestra entidad hace 84 años.[62]

El intendente de Rosario, Miguel Lifschitz, augura, seguidamente:

> … una larga vida, progreso y crecimiento al movimiento cooperativo, porque constituye el sostén fundamental para que muchos de nuestros hombres de campo continúen apostando a la construcción de esta ciudad y que con la suma de pequeños esfuerzos se sienten las bases para continuar creciendo.[63]

62 *La Cooperación*, 28 de febrero de 2006. Número 3705, págs. 2-3.
63 Loc. cit.

Biocombustibles e Insumos Agropecuarios

En medio de la vorágine de acontecimientos que van enmarcando el año, en el seno de ACA se recibe con beneplácito la noticia de la sanción de la Ley de Promoción de Biocombustibles, a partir de cereales y oleaginosas. Esta normativa llega con una demora de casi dos años, pues la falta de estabilidad fiscal, eliminada del proyecto original, motiva ásperas discusiones en la Cámara de Diputados de la Nación. Un aspecto importante de la ley es que se establece un porcentaje obligatorio mínimo del 5 % de corte de biodiésel y bioetanol con el gasoil y la nafta, a partir del cuarto año de vigencia de la legislación.[64]

Esta normativa no pasa desapercibida por ACA, que incorpora su profundización en la 21.ª Reunión Anual de Gerentes, bajo el título "Los biocombustibles en la Argentina y su posible desarrollo", exposición que realiza el contador Claudio Molina, director ejecutivo de la Asociación de Biocombustibles e Hidrógeno, quien deja las siguientes conclusiones:

> En el mediano plazo las refinerías de petróleo operarán en niveles cercanos a su capacidad instalada, hecho que coadyuvará a mantener altos los precios del petróleo. La Ley de Biocombustibles generará a partir de 2010 una demanda de 632.000 t de biodiésel y 160.000 t de bioetanol, para atender el corte obligatorio en la Argentina. Se otorgaron facilidades para el desarrollo de PyMEs. Esto implica un enorme desafío tecnológico y la existencia de riesgo de fracaso. Pero, al mismo tiempo, una oportunidad de negocios para las mismas. El diferencial de precios promedio entre biocombustibles y combustibles fósiles en la Argentina seguirá siendo importante. A partir de significativos excedentes exportables de materias primas agrícolas, se construirá una importante oferta de biocombustibles para abastecer los mercados internacionales. Es factible el posicionamiento de un número reducido de países como proveedores internacionales de biocombustibles. Un modelo sustentable implica la incorporación de: tecnología de punta que asegure calidad, seguridad y medioambiente; escala adecuada; integración de productores agropecuarios como accionistas, proveedores y clientes; desarrollo a largo plazo de cultivos

64 *La Cooperación*, 25 de abril de 2006. Número 3709, pág. 5.

> energéticos alternativos; alianzas estratégicas con aceiteras; y un plan de negocios orientado a los mercados internos y externos.[65]

En ACA, ninguno de los temas que se trate con las cooperativas es al azar. Detrás de cada uno de ellos siempre existe un proyecto que está en estudio. La producción de biocombustibles se vuelve a analizar en el Seminario Nacional 2008. De hecho, dos años después, el 21 de diciembre de 2010, se firmará el acta constitutiva de ACA Bio Cooperativa Limitada, entre la propia asociación y sesenta y tres cooperativas primarias, para desarrollar la industria del bioetanol a base de maíz.

En esa misma 21.ª Reunión Anual de Gerentes, el otro tema central es el de agroinsumos, debido a que la demanda experimentada es muy significativa, pues su evolución supera los 110 millones de dólares anuales y, a juzgar por los conceptos esgrimidos en su presentación por el gerente general, Daniel Bertone, "se puede recorrer un camino de mayor crecimiento si lo trabajamos mancomunadamente, señalando los errores y los aciertos, para alentar el mejoramiento diario".[66]

A su turno, el gerente del Departamento Insumos, Víctor Accastello, sintetiza en su exposición que "ACA distribuye unos 200 insumos agropecuarios y que se pretende dar a las cooperativas una propuesta atractiva: variedad de productos, calidad y precios competitivos". Asimismo, además de expresar que el logro de mejores agroinsumos solo es posible con más innovación y desarrollo, y con más alianzas con compañías serias, resalta:

> Somos una gran cadena de valor y mientras mayor cooperación haya entre los eslabones, mayor será el éxito de todas las partes. Nuestra misión es servir a los intereses de los asociados, consolidar una clara visión y establecer objetivos ambiciosos y posibles, lo cual tiene por fin reforzar nuestro compromiso a largo plazo con las cooperativas.

Tal mensaje es fortalecido por el propio presidente, Alfredo Cicognani:

> Hoy, para seguir creciendo en importancia, dentro del quehacer económico agropecuario argentino, debemos revisar permanentemente las estrategias operativas para poder lograr una mayor participación en la provisión de insumos al sector y en la captación de la producción en un mercado cada vez más competitivo,

65 *La Cooperación*, 20 de junio de 2006. Número 3713, pág. 3.
66 Loc. cit.

> donde pululan, con el mismo objetivo, distintos actores, algunos con buenas prácticas y otros con metodologías marginales o fuera de la ley.
>
> Nuestras semillas de trigo se utilizan en un 10 % de la superficie sembrada; nuestros girasoles también tienen una difusión masiva en la producción y estamos alcanzando éxitos con nuestros maíces, y es nuestro compromiso seguir generando investigación y desarrollo para mejorar los logros alcanzados y llegar a un lugar de liderazgo en todas las necesidades de insumos. No están solos, la Asociación de Cooperativas Argentinas, que es de todos, está junto a las cooperativas, y trabajando coordinada, intensa e inteligentemente, estamos seguros de superar las metas más optimistas.[67]

ACA es distinguida por su denodado trabajo en generación de granos, en la distribución de insumos de calidad y también en comercio exterior. Esto es reconocido por el diario *La Nación* y la Terminal de Cargas Argentinas (TCA) durante la entrega de premios a las empresas exportadoras. El gerente de Comercio Exterior, Néstor Salaberry, recibe una estatuilla en reconocimiento a la importante tarea que realiza la entidad en esta área.

Inversión estratégica

La asamblea ordinaria que analiza el 82.º ejercicio económico y social tiene una masiva concurrencia de asambleístas que ocupan la totalidad del salón de actos del Banco de la Nación Argentina. La gestión del consejo de administración recibe la unánime respuesta positiva al aprobarse todos los puntos del orden del día. Una vez más, el presidente de ACA pone de relieve en su mensaje los aspectos más destacados del ejercicio, dando cuenta la importancia que cobra la relación del asociado con la cooperativa y de esta con la asociación, "porque estamos convencidos de que esa relación cimentada a través del tiempo y del sentir cooperativo es una ventaja competitiva para nada desdeñable".[68] Al concluir las deliberaciones, el órgano de dirección se reúne y confirma en la presidencia al escribano Alfredo César Cicognani por un nuevo ejercicio.

67 Ibídem, pág. 4.
68 *La Cooperación*, 7 de noviembre de 2006. Número 3723, pág. 3.

Uno de los primeros actos realizados por el dirigente pampeano es informar la adquisición de un predio de 126 ha con un frente de 330 m sobre el río Paraná y un calado de más de 40 pies, en jurisdicción de Timbúes, provincia de Santa Fe. En primer lugar, destaca que el 28 de junio de 2006, la asociación adquiere junto con un grupo inversor el 29,5 % de la propiedad original (condominio indiviso) y que por ese porcentaje se habían abonado 2.220.000 dólares. Y que el 28 de septiembre, al salir a remate el 70,5 % restante, se acepta la oferta de ACA por 16.510.000 pesos. En suma, con estas y otras compras, la asociación participa de la tenencia de un importante frente sobre el río Paraná. El tramo donde está emplazado el terreno se sitúa a 20 km al norte de San Lorenzo y no hay ningún asentamiento poblacional en sus cercanías. "Allí se podría hacer una obra en los próximos años, conforme se vaya dando el crecimiento de la actividad portuaria de ACA", advierte Cicognani.[69] El gerente general, Daniel Bertone, apunta que el de Timbúes es un trayecto del río de aproximadamente 15 km, donde ya hay varias estaciones fluviales de distintas compañías y en el que pronto se verá "un puerto al lado del otro". El subgerente general, Julián Echazarreta, precisa que el terreno adquirido cuenta con la ventaja de una fácil conexión a las obras viales y ferroviarias del Plan Circunvalar Rosario. Esta inversión estratégica comenzará a dar sus frutos once años después, cuando 4 de diciembre de 2017 se inicien las obras de construcción del nuevo puerto de ACA.

Muelle para barcazas

El transporte por barcazas se transforma no solo en un medio sensiblemente más económico que el camión y el ferrocarril, sino también sostenible desde el punto de vista ambiental. En un congreso de la Unión Industrial Argentina de fines de 2006, uno de los trabajos presentados ilustra sobre las considerables diferencias de costos entre una alternativa y otra. En términos de dólares por tonelada y por kilómetro, el camión tiene un costo de 0,53 centavos; el ferrocarril 0.019 y la barcaza, 0,013. Allí se escucha: "La Argentina debe pensar seriamente en modificar su matriz de consumo de combustibles y derivar un mayor porcentaje de su transporte de cargas a otros medios distintos a los actuales".[70]

69 Ibídem, pág. 13.
70 Loc. cit.

Desde la puesta en operaciones del Puerto Vilelas, la construcción de un muelle para descargar barcazas en Puerto San Lorenzo se transforma en prioridad, junto con la protección del medioambiente. Hacia fines de mayo de 2007, se halla en la etapa de controles finales el muelle de desembarque de doble función, que permite efectuar la descarga de buques y barcazas mediante el sistema Portalink, que asegura un proceso hermético en la descarga de cereales al eliminar la diseminación del polvillo.[71] Cuenta con cuatro estructuras de atraque o *dolphins*, los cuales generan dos frentes de atraque: uno interno (mirando hacia la costa) y otro externo, con las defensas correspondientes. En medio de los *dolphins* existe una plataforma operativa donde está ubicado el equipo principal de descarga Portalink, cuyas características constituyen un adelanto tecnológico de primer orden en el país. El novedoso muelle cuenta con malacates que posibilitan el movimiento de las barcazas sobre la línea de atraque. La estructura también cuenta con una grúa torre que se destina a levantar o correr las tapas que cubren las bodegas de las barcazas.

Tal infraestructura es utilizada por trenes de barcazas alquiladas por ACA. Sin embargo, en el seno de la entidad comienza a tomar cuerpo la idea de formar su propia flota, con una capacidad de transporte de 7.000 t. El objetivo, en una primera etapa, apunta a movilizar por ese medio unas 200.000 t anuales.

Una figura consular

El 22 de mayo de 2007, en la ciudad de Córdoba, fallece, a los 87 años, José Pozzo Venchiarutti, quien fuera dos veces presidente de ACA (1966-1972 y 1973-1975), uno de los más respetados dirigentes cooperativos de la provincia de Córdoba.

Para los cooperativistas cordobeses es una figura consular. Decía:

> Tengo sexto grado y un curso por correspondencia en contabilidad y, después, mucha lectura, aprender de la gente, tener coraje de hablar en público, no por egolatría sino porque las cosas que se piensan hay que decirlas y actuar, eso me dio lo necesario para representar a las cooperativas, cuando tuve la responsabilidad de dirigir los destinos de ACA.[72]

71 *La Cooperación*, 22 de mayo de 2007. Número 3737, pág. 3.
72 *La Cooperación*, 5 de junio de 2007. Número 3738, pág. 3.

Crea y colabora en la fundación de numerosas cooperativas. Lo hace con la convicción y el ejemplo que deviene de su abuelo y su padre, que habían constituido la Cooperativa Agrícola de Oliva.

Tecnología y comunicación

La 22.ª Reunión Anual de Gerentes, además de ser un encuentro para favorecer el desarrollo de las cooperativas y de ACA en las nuevas zonas de expansión agrícola, para generar nuevas estrategias comerciales y ofrecer alternativas que permitan competir con las nuevas realidades del mercado, también se centra en el análisis en los aportes que puede hacer la tecnología en materia de gestión y comunicación. Este punto es abordado por el gerente del Departamento de Administración y Finanzas, contador Mario Rubino, quien enumera todos los avances logrados desde 1996 con la instalación del ACAbase con el fin de transmitir la información de los mercados y el estado de cuentas de las entidades:

> En 1999 se logró la primera versión de ACAbase en Internet y en 2003 se diseñó el primer ACAbase Móvil para las cooperativas. En 2004, con la incorporación de SAP a los sistemas administrativos, se logró una gran transformación en la operatoria administrativa y contable. En materia de comunicaciones, en 2003 se implementó el ACAlink, con alrededor de 20 cooperativas que se adhirieron al plan. Esta fue una instancia superada por el avance de las nuevas tecnologías, con menores costos en el terreno de las comunicaciones.
>
> Ante todos estos cambios, nosotros deseamos crear un nuevo modelo cooperativo y desde ACA contamos con todos los elementos para lograrlo. Nuestras cooperativas constituyen su base y por eso es fundamental que abordemos el desafío de desarrollar un modelo tecnológico donde podamos colaborar entre todos para contar con la información justa. Ya hemos instalado un sistema de videoconferencias entre la Casa Central, Rosario, Córdoba y Bahía Blanca, que posibilita reuniones a distancia, lo que aumenta la eficiencia y disminuye los costos de traslado. Ahora se halla en desarrollo ACAbase personalizado, cuyo objetivo es que cada persona tenga su clave de acceso, posibilitando que los usuarios puedan diagramar la página de ACAbase de acuerdo a sus propias necesidades. Y también ahora estaremos agregando

> el ACAbase Móvil Segunda Generación. La idea es que con este asistente personal la información pueda llegar a través del teléfono de manera simultánea en que se genera la misma, sin fronteras geográficas, posibilitando la consulta permanente durante las 24 horas.[73]

Novedades

Poco tiempo después, se produce una modificación de importancia en la estructura jerárquica de la asociación, al crearse una nueva Subgerencia General. Para este nuevo cargo es designado el contador Mario Rubino, quien continúa manteniendo la responsabilidad de la gerencia del Departamento de Administración y Finanzas. Otra novedad sobresaliente es el curso de formación de dirigentes iniciado en 2006 y concluido en 2007, del cual participan veinticuatro representantes que fueron seleccionados en sus distritos electorales. La conducción está en manos del jefe ejecutivo, contador Carlos Rosa, y cuenta con la participación, como coordinador, del gerente de Fundalac, licenciado Rafael Regner. La *Memoria* del ejercicio 2007-2008 señala que "está siendo muy valorado por los participantes", y que tendrá continuidad. Una nota de *La Cooperación* refleja la opinión de algunos de los cursantes, por caso el de Pedro Piacentini, presidente de la Cooperativa de Santa Isabel y Teodelina:

> En lo personal valoro el hecho de que el curso me está permitiendo conocer el trabajo y las funciones que desarrollan todas las empresas del Grupo Cooperativo, así como observar desde adentro problemas que no se perciben o se critican desde una óptica externa porque no se cuenta con el conocimiento suficiente. El programa nos posibilita conocer qué es lo que se hace y porqué en cada una de las empresas.[74]

Desde la Cooperativa Unión, de Justiniano Posse, participa el ingeniero Gustavo Rubio:

> El curso nos brinda la posibilidad en un período relativamente corto, de conocer detalles sobre las empresas que componen el Grupo ACA. También estamos accediendo a la cúpula de la asociación, que nos está mostrando diferentes aspectos de su

73 *La Cooperación*, 14 de agosto de 2007. Número 3743, pág. 2.
74 *La Cooperación*, 2 de enero de 2008. Número 3753, pág. 10.

> actividad, los planes a futuro y su historia, entre otras muchas cosas. Mi evaluación es altamente positiva y pienso que es una experiencia que debería repetirse.[75]

Asamblea y reflexiones

El 26 de octubre de 2007 —dos días antes de los comicios nacionales—, sesiona la asamblea ordinaria para analizar el 83.er ejercicio económico y social, que cierra con una operatoria de granos y productos elaborados de 10.739.846 t, volumen que representa el 12,7 % de la producción nacional. Asimismo, las exportaciones suman 2.493.940 t y el área de Insumos Agropecuarios distribuye productos por 158 millones de dólares.

Durante el acto de apertura, flanqueado por el jefe ejecutivo y los presidentes del Grupo Cooperativo y de Consejo Central de Juventudes, el escribano Alfredo César Cicognani destaca, en un extenso y profundo discurso, los momentos relevantes de la gestión encomendada, a la vez que marca algunas consideraciones respecto a la pertenencia y del resultado de ella:

> Las nuestras son sociedades de personas y nosotros, sus dueños, somos responsables de su futuro porque somos los ejecutores del presente. No es cierto que como es de todos no es de nadie, es de todos los que integramos nuestras cooperativas de primer grado y todos debemos sentirla como nuestra porque nos pertenece.
>
> Cuando demostramos que somos capaces de mantener la trayectoria impecable de una cooperativa como la nuestra en sus 85 años de vida, es porque hay detrás una mística, una sucesión y articulación de talentos, un camino forjado con la más diversas opiniones de dirigentes y funcionarios del más alto nivel.
>
> Debemos defender su funcionamiento social, orgánico, armónico y fortaleza interior, defender sus bases, las columnas, lo institucional. Lo nuestro es mero tránsito. Hoy ponemos a consideración de esta asamblea lo realizado en este año de trabajo, con un resultado económico extraordinario, lo que es positivo, ya que sólo existen dos formas de crecimiento del patrimonio neto: por capitalización de excedentes, o por aporte de los socios.[76]

75 Loc. cit.

76 *La Cooperación*, 6 de noviembre de 2007. Número 3749, pág. 4.

Hacia el final, realiza una sentida reflexión ante los umbrales de un nuevo ciclo político, que de acuerdo con los acontecimientos que se avecinarán en los años venideros, no deja de ser una premonición:

> La democracia, que día a día consolidamos, debe crecer en transparencia y participación y debe ser más que un acto electoral, requiere instituciones. Aseguraremos la vida democrática fortaleciendo las instituciones creadas por nuestra Constitución Nacional, haciéndolas sólidas y dignas de confianza. Para hacer posible la vida de la República que nos asegure y preserve la convivencia de todos, debemos respetar la división de poderes y los controles mutuos, evitando la acumulación del poder en una sola rama del Estado y donde la transparencia pública sea un valor esencial.
> Revitalicemos el federalismo […], recuperemos el sentido del orden, eliminemos la exclusión social con educación y con trabajo genuino, reconquistemos el orden moral, jurídico y creativo, que fue clave de la pasada grandeza de este país. El presente y el futuro está en nuestras propias manos, somos los únicos responsables de nuestro destino.[77]

Al terminar el mandato de Cicognani, y tras el acto eleccionario, el consejo de administración se reúne el 7 de noviembre para distribuir los cargos. Egidio Mailland, productor agropecuario y dirigente de la Cooperativa Agropecuaria General Necochea Ltda., es designado por sus pares para ocupar la presidencia de la asociación.

Escenario nacional

En el lapso que media entre la asamblea de ACA y la distribución de cargos, se produce la elección nacional, que gana en primera vuelta con el 45,29 % de los votos la doctora Cristina E. Fernández, sucediendo el 10 de diciembre en la presidencia de la Nación al presidente Néstor Kirchner. La acompaña, como vicepresidente, el ingeniero Julio Cobos, quien fuese gobernador de Mendoza. En enero de 2008 se advierte una cara distinta de la moneda que ofrecen los avatares políticos. En el último año se intensifica la intervención estatal, con un desmedido aumento de las retenciones a la exportación, a lo que deben sumarse las limitaciones para exportar, sobre todo maíz, trigo y carne. La suba que registran los precios internacionales de los *commodities* no termina por

77 Ibídem, pág. 5.

llegar a los productores debido a una visión corta que solo atina a ofrecer esfuerzos desesperados por mantener índices inflacionarios acotados.

El expresidente de ACA, Leonida Adriano Gasoni, expone su clara y tajante opinión en las páginas de *La Cooperación*:

> Los hombres de campo están lejos y dispersos. En términos electorales, su número no es determinante. Los políticos de oficio no ven futuro en la representación de los productores y buena parte de ellos, aunque provengan del interior, buscan presurosos el ala protectora del poder central. La representación legislativa del campo es casi desconocida cuando no ausente. Salvo algunos medios de comunicación independientes que siguen bregando por los derechos de los productores agrarios, el mundo político del interior del país incluyendo gobernadores y legisladores, guardan silencio o justifican las políticas de exacción tributaria que sufre el campo.
>
> Se puede llegar a la conclusión de que, por miedo o conveniencia, todos los demás componentes del conjunto social han dejado solos a los productores agrarios. Los productores agrarios son relativamente pocos y no crean molestias urbanas. Se hace evidente que carecen de recursos de presión y agitación, y no alteran los propósitos de los que ejercen el poder.[78]

Pronto, los conceptos de Gasoni se verán refutados por la cruda realidad de una medida injusta que se transforma en la gota que hace rebalsar el vaso. Mientras, en los primeros días de febrero, el Gobierno nacional decide reabrir parcialmente las exportaciones de trigo, que se mantenían cerradas desde noviembre del año anterior. La resolución alcanza al maíz, cuyos envíos al exterior se hallaban bloqueados desde marzo de 2007. No es la panacea ni una solución total. La presión sigue aumentando entre los productores.

En el medio, buenas noticias

A pesar de lo expuesto, las autoridades de la asociación, encabezadas por Egidio Mailland, anuncian ampliaciones en la capacidad de almacenaje de Puerto Vilelas. Según los datos aportados por la gerencia técnica,[79] el proyecto consiste en la construcción de cuatro silos de 12.000 t de

78 *La Cooperación*, 15 de enero de 2008. Número 3754, pág. 5.
79 *La Cooperación*, 26 de febrero de 2008. Número 3757, pág. 4.

capacidad cada uno, cuya ejecución está prevista para el año en curso. De esta manera, la estación fluvial dispondría de un total de 94.000 t de acopio en granos. Los silos serán construidos en hormigón armado de manera idéntica a los existentes. Una particularidad es que sus pisos se hallan elevados a 3,40 m. Cada unidad está fundada mediante 74 pilotes de aproximadamente 22 m de profundidad. La cota de elevación de los silos coincide con la que posee la defensa perimetral con que cuenta la zona para resguardarse de probables inundaciones por la crecida del río. Por otra parte, contar con las instalaciones elevadas permite instalar la mecanización a nivel de terreno natural, lo que evita la necesidad de construir túneles. Esta característica es de gran valor, ya que brinda a la operación altas condiciones de seguridad y limpieza.

Otra buena noticia llega de la Fiesta Nacional del Trigo, celebrada en Leones, provincia de Córdoba. Un prestigioso jurado determina como campeón Trigo Duro a la variedad ACA 302, presentada por el productor Raúl Antonio Calbete, de Tres Arroyos. La muestra registra un peso hectolítrico de 84,50 kg/hl y 14,70 % de proteína. Asimismo, una variedad ACA 302 es premiada como subcampeón Trigo Duro, perteneciente a Noemí Ester Mainini, de Tres Arroyos (Peso Hectolítrico 84,10 kg/hl y Proteína 14,10 %). Subcampeón Peso Hectolítrico (85,50 kg/hl) fue elegido un ACA 303, de Nélida Velia Chabagno, de Tres Arroyos. Por su parte, la variedad ACA 304 recibe la Segunda Mención, corresponde a una muestra presentada por el productor Domingo Huljich, de Arias, provincia de Córdoba.

El entonces director del Criadero de Cereales de Cabildo, ingeniero agrónomo Rubén Miranda, indica:

> Se trata de conjugar en una variedad los aspectos más favorables para que los agricultores la puedan elegir como la más conveniente para sus necesidades. Esto puede abarcar el rendimiento, la calidad industrial que la pueda utilizar para algún negocio de calidad diferenciada o simplemente porque le gusta el aspecto. ACA trata de crear materiales para todas las opciones que se demanden. Esto abarca la obtención de variedades que sean competitivas en siembras tempranas u otras que puedan ser utilizadas en siembras tardías. El agricultor es el que decide, porque cada vez está más preparado para hacerlo y ACA está ofreciendo actualmente un complejo paquete con las variedades de trigo, con diferentes opciones según las necesidades. Esto queda demostrado

> en la posición importante que está teniendo la asociación en la distribución de semillas fiscalizadas en el país.[80]

En lo sucesivo, las variedades de trigo del criadero de Cabildo comenzarán a ser reconocidas por su calidad comercial e industrial en las fiestas nacional y provinciales, alcanzado el podio en las categorías Trigo Duro, Peso Hectolítrico y Proteínas.

Respecto a las estructuras funcionales, al comienzo del ejercicio, es decir, el 1 de julio de 2008, en el Departamento de Administración y Finanzas se crean las Áreas de Tecnología de la Información y la de Administración, y se designan a los contadores Cristian Ceva y Esteban Gamulin, respectivamente, al frente de la gerencia de cada una de ellas. En el Departamento de Insumos, se incorpora el Área de Control de Gestión, y se eleva a esa labor al contador Reynaldo Tokatlian. También se nombra a la doctora Nora De Aracama en la gerencia del Área de Asuntos Legales.

A mitad del ejercicio 2008-2009, hay un cambio de responsable en la gerencia de la Fábrica de Alimentos Balanceados de San Nicolás, debido al retiro por jubilación de Miguel Ángel Fabbroni, quien se venía desempeñando en ese cargo desde 1992. Dicho puesto es cubierto desde el mes de enero de 2009 por Walter Brignoli, quien desarrollaba funciones en la jefatura de producción de la fábrica.

Conflicto por la "125"

Si alguien cree que todo está inventado y no hay margen para nuevas exacciones al bolsillo de los productores, seguramente se equivoca. El esquema de retenciones móviles anunciado por el ministro de Economía, Martín Lousteau, el 11 de marzo de 2008, demuestra que la inventiva oficial para generar recursos fiscales no tiene límites. Tampoco la voracidad con que se intenta recaudar para el Tesoro Nacional, sin medir las consecuencias ni reparar injusticias. Bajo el curioso argumento de detener la "sojización", se imponen nuevos incrementos al impuesto que grava las exportaciones de granos y oleaginosas. Y se abona la falaz teoría de que la soja es culpable de la falta de leche y carne, productos que preocupan al Gobierno por sus efectos inflacionarios, aunque nada se ha hecho en esta gestión para instrumentar un plan que haga posible el aumento de la productividad.

---

80 *La Cooperación*, 25 de marzo de 2008. Número 3759, pág. 4.

Según la óptica oficial, la soja, en tanto su valor de mercado esté dentro de una escala de 501 a 600 dólares, pasa de 43 % a 49 %, y si supera los 600 dólares, la alícuota queda por encima de la barrera del 49 % como piso. En el caso del girasol, al superar los 500 dólares el tributo, es del 45 %, y por sobre los 600 dólares, el 45 % en adelante. A partir de esta resolución, que lleva el número 125, se desata el conflicto más abierto que haya tenido lugar entre organizaciones agropecuarias y un Gobierno nacional desde las primeras protestas que culminaron con el Grito de Alcorta, en 1912. El campo reacciona de manera inmediata y unánime, con movilizaciones en todo el país. La resistencia se transforma rápidamente en una protesta que se extiende por ciento veintinueve días. A ello se le suma un paro de los empresarios del transporte y bloqueo de rutas, que agrava la situación y el abastecimiento de las ciudades. Se dan actos masivos en Rosario y Buenos Aires por parte de las organizaciones que referencian al campo (Confederación Intercooperativa Agropecuaria, Confederaciones Rurales Argentinas, Federación Agraria Argentina y Sociedad Rural Argentina) y que constituyen la Mesa de Enlace de Entidades Agropecuarias.

Lejos de calmar las aguas, la presidenta de la Nación envía al Congreso un proyecto de ley sobre las retenciones móviles y las compensaciones a los pequeños productores, con el fin de que sea el Poder Legislativo el que resuelva en definitiva la disidencia que atraviesa al país. Luego de ser aprobado por la Cámara de Diputados, el proyecto tiene una votación empatada en la Cámara de Senadores, razón por la cual el vicepresidente de la Nación, Julio Cobos, vota negativamente en la madrugada del 17 de julio. Al día siguiente, el gobierno ordena dejar sin efecto la Resolución 125. El antagonismo marca un antes y un después hacia el sector agropecuario, y termina por romper la ya deteriorada relación del Gobierno con las principales entidades rurales que, a partir de ahora, solo se referencian en el diálogo a través de la Mesa de Enlace. A nivel de ACA, el impacto resulta significativo, por la disminución de las actividades durante los meses de conflicto y, fundamentalmente, por los negocios de exportación que están pactados y que se demoran en su ejecución. No obstante, estas pérdidas económicas pueden ser absorbidas en función de los buenos resultados que se generan durante el ejercicio económico.[81]

81 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 2007-2008, pág. 10.

Una gran pérdida

Tras soportar una larga enfermedad, el 29 de julio de 2008 deja de existir el jefe ejecutivo, Carlos Francisco Rosa. Destaca su trayectoria *La Cooperación*:

> Sólo los últimos meses lo pudieron alejar de lo que fue la razón de ser de su vida profesional: el trabajo diario en la Asociación de Cooperativas, a la que había ingresado muy joven, el 1 de febrero de 1969. Había nacido en Oliva, provincia de Córdoba, el 4 de octubre de 1943. Con probada capacidad profesional y buen trato, se desempeñó como auditor hasta 1971. A partir de esa fecha y hasta 1974, fue subgerente administrativo, y posteriormente ocupó la subgerencia de Industrias. Más adelante, se lo designó al frente de la gerencia de Industrias. En 1977, se trasladó a Córdoba para hacerse cargo de la gerencia de la sucursal. En septiembre de 1982, fue nombrado Subgerente General. En noviembre de 1994 asumió la Gerencia General, tras el retiro de Edgar C. Tallone. Su última función como jefe ejecutivo la ejercía desde marzo de 2003, cuando se procedió a reformar los estatutos y se creó tal cargo.[82]

En la *Memoria* entregada en la asamblea del 31 de octubre, se le rinde un homenaje y se manifiesta la trascendencia que tuvo en el desenvolvimiento y desarrollo de la asociación: "Rosa ha dejado, producto de su inteligencia y creatividad, un sinnúmero de instrumentos, pautas y medidas que perdurarán por largo tiempo".

Asimismo, destaca los conceptos vertidos por el expresidente Leonida A. Gasoni en las páginas del órgano de difusión y que manifiesta el sentir generalizado de todos quienes integran la organización:

> La desaparición de Carlos Rosa significa una gran pérdida, siento que falta algo, le falta a la ACA y me falta a mí. Hay matices que no se puede pretender tenerlos siempre. Sucede que él y yo pertenecemos a la segunda ola de la ACA. El siguió hacia la tercera ola, con todo lo que recogimos nosotros desde las instancias fundacionales de la entidad, como es el espíritu hacedor. Es decir, cómo se demuestra el asociativismo, cómo logramos despertar no solamente con la palabra el sentido del asociativismo, acercando

82 *La Cooperación*, 12 de agosto de 2008. Número 3769, pág. 2.

> hechos, sin demorar mucho con la palabra. La palabra como llamado, el hecho como resultado.[83]

ACA y su futuro

El sur de Mendoza, en San Rafael, encuentra a más de 600 representantes de 85 cooperativas asociadas para debatir en el Seminario Nacional "¿Qué ACA deseamos hacia el futuro?". Allí, el secretario del consejo de administración, Hugo Cadenas, en su mensaje inaugural, propone:

> … un desafío a la imaginación y que a pesar de las incertidumbres que nos toca vivir en la coyuntura, sabremos como siempre enriquecernos con el sano debate y llevarnos a nuestro regreso ideas más claras y sentimientos más fuertes para afrontar el camino del crecimiento que seguramente seguirá transitando nuestro movimiento.[84]

Si bien hay un interesante y profundo debate en comisiones, el gerente general, Daniel Bertone, efectúa, previamente, una exposición disparadora de la posible ruta a seguir, tras historiar de dónde se viene y haciendo honor a la misión definida de "prestar servicios al productor agropecuario argentino, adecuando su accionar a los requerimientos del contexto económico en el que desarrolla su actividad y manteniendo el matiz diferencial de los principios cooperativos". Agrega:

> Debemos crecer en los volúmenes operados en productos agrícolas a través del apoyo a las cooperativas, para que tengan posibilidad de crecimiento y consolidar su consecuencia. También incremento en los volúmenes operados en los CDC y en terceros, a la vez que desarrollar las zonas sin presencia del movimiento cooperativo; incorporar nuevos servicios o procesos que mejoren la competitividad de la cadena; continuar con la mejora tecnológica en la producción y distribución de insumos (más investigación y desarrollo); explorar futuras alianzas estratégicas; mantener el liderazgo en los procesos administrativos y de comunicación a través de la incorporación permanente de tecnología y explorar procesos industriales que agreguen valor bajo un sistema que posibilite la participación de las cooperativas.[85]

83 Ibídem, pág. 3.
84 *La Cooperación*, 26 de agosto de 2008. Número 3770, págs. 2-3.
85 Ibídem, pág. 4.

En el mensaje de clausura, el presidente, Egidio Mailland, afirma:

> El mundo está ávido de mayor cantidad y calidad de alimentos, y a la Argentina le cabe la gran responsabilidad de ser proveedora de productos agrícolas, carnes, alimentos en general y biocombustibles. Nuestro sector cooperativo está preparado para convertir esa responsabilidad, ese desafío, en una gran oportunidad sostenible en el tiempo. Para ello, ACA y sus cooperativas han confiado en un trabajo coordinado, mancomunado e inteligente, que nos permitirá una vez más superar nuestros propios límites, en beneficio del movimiento.[86]

Sequía e incertidumbre

La crisis de más de cuatro meses desatada por la Resolución 125, el encarecimiento de los insumos y la falta de definiciones por parte del gobierno a reclamos puntuales del sector agropecuario, son cuestiones que se roban el protagonismo y la atención de la opinión pública en general durante 2008. Sin embargo, existe un cuarto factor que agrega incertidumbre al ya de por sí conflictivo panorama que atraviesa la producción agropecuaria: una sequía generalizada que afecta de diversa manera a la agricultura y la ganadería de un vasto porcentaje del territorio nacional. En algunos casos, la situación se torna dramática, porque también afecta la provisión de agua de la población. Se la considera la peor sequía de los últimos cincuenta años. La aparición de este fenómeno climático no podía llegar en peor momento. Los productores ven cómo se esfuman los frutos de su esfuerzo por obra y gracia de una tremenda presión impositiva, el intervencionismo del Estado en áreas claves en la producción y exportación, la falta de políticas agropecuarias y, ahora, también el flagelo de la sequía. La peor mortandad de ganado se registra en Chaco, La Pampa, Córdoba, el norte de Santa Fe y el sudoeste de Buenos Aires.

En cuanto a la agricultura, el trigo es el cultivo con mayor grado de afectación, aunque luego la situación se traslada a los cultivos de granos gruesos. Al cierre del ejercicio 2008-2009, la *Memoria* de ACA da cuenta que, sobre un área implantada con trigo de 4,73 millones de ha, se produjeron 8.372.000 t, lo que deja un rinde promedio de 1,77 t/ ha: el menor volumen de los últimos veinticinco años. La seria caída de la

86 Loc. cit.

producción en los cultivos de verano se traduce en una merma del 31 % en la soja y de un 40 % en el maíz respecto de la campaña anterior. Tales resultados magros repercuten hacia la baja en la operatoria de las cooperativas primarias y CDC, y, por ende, en la propia asociación, totalizando una generación de 8.801.173 t de cereales y oleaginosas.

Agricultura de Precisión

En los primeros días de septiembre de 2008 egresan once graduados del primer curso de Posgrado en Agricultura de Precisión, realizado en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires como parte de un convenio entre este centro de altos estudios y la Asociación de Cooperativas Argentinas, por impulso de su Departamento de Insumos Agropecuarios. El contexto de este acuerdo se enmarca en la promoción que realiza ACA del Programa APEX (Expertos en Agricultura de Precisión), que busca generar distintos espacios para la formación de los ingenieros agrónomos de las entidades adheridas y de sus mismos profesionales.

Del acto de colación participan el vicedecano de la Facultad de Agronomía, contador Miguel Viciconte; el secretario de Ciencia y Técnica, ingeniero Daniel Cogliatti, y la directora de la Maestría de Teledetección y Sistemas de Información Geográfica, y del Posgrado, ingeniera Mónica Sacido. En representación de ACA, se suman el subgerente de Insumos Agropecuarios, ingeniero Marco Prenna, y el jefe de la división Técnico Agropecuaria, ingeniero Pedro Carricart.

Prenna argumenta:

> Una organización como ACA y sus cooperativas adheridas, con un fuerte arraigo local, no podían abordar este tema sino a través de una fuerte capacitación de sus técnicos para conocer a fondo esta tecnología y sus potencialidades, acumular información agronómica e ir de lo básico hacia lo más complejo, pues sin cimientos teóricos sólidos, la tecnología de Agricultura de Precisión corre el riesgo de ser mal usada, con lo cual estaríamos desaprovechando una herramienta promisoria para la agricultura que viene.[87]

Uno de los egresados, el ingeniero Roberto Rotondaro, jefe de Desarrollo de Nutrición de Cultivos de ACA, afirma:

87 *La Cooperación*, 9 de septiembre de 2008. Número 3771, pág. 6.

> Este posgrado brinda a los técnicos una sólida formación teórico-práctica en el uso de imágenes satelitales, para determinar áreas de cultivos y predecir sus rendimientos, y por otra parte, los especializa en el uso de monitores de rendimiento como punto de partida para la confección de mapas de rendimiento, de suelo, de fertilidad, y a partir de esto en la elaboración de estrategias de manejo lote por lote, ambiente por ambiente.[88]

Cabal radiografía del campo

El preciso discurso del presidente, Egidio Mailland, pronunciado el viernes 31 de octubre de 2008 durante el acto de apertura de la 84.ª asamblea ordinaria, constituye una acabada muestra de la realidad del campo argentino. Sin tapujos ni eufemismos, se trasunta en dicho mensaje un certero panorama de lo que ocurrió en el país desde marzo pasado. En un lapso de diez meses, los productores pasan de un contexto internacional favorable a un conflicto evitable e innecesario que tiene un final imprevisto para el gobierno por el rechazo en el Senado de la Resolución 125, pero que al mismo tiempo deja heridas abiertas que, por cierto no benefician a nadie.

En todo ese tiempo, el campo mantiene su posición de convencimiento de que la justicia y la verdad están de su lado. Se sostiene una unidad monolítica entre las cuatro entidades del sector, aun con los diferentes matices que las diferencian históricamente. Y también gana el apoyo de la población urbana, que comprende mucho más lo que pasa que el gobierno.

De los dichos del presidente de ACA, surge con claridad que el sector agropecuario tiene uno de los períodos más conflictivos y difíciles de sobrellevar. Sin embargo, el ejercicio cerrado el 30 de junio de 2008 refleja en la nitidez de los números la excelente etapa de concreciones y realizaciones de ACA. Este logro se plasma aun en momentos de incertidumbre y en un contexto local que no reconoce antecedentes.

Ya iniciado el nuevo ejercicio, en el último trimestre del 2008, encuentra al país en general y a las empresas en particular sobrellevando los efectos colaterales de una durísima crisis financiera internacional. La primera economía del mundo se debate en un tembladeral que afecta por igual a todos los países, sean estos desarrollados o en vías de

88 Loc. cit.

desarrollo. Los precios de los *commodities* se desploman estrepitosamente, con lo cual la rentabilidad, de por sí jaqueada por el costo de los insumos y una abusiva presión tributaria, desciende hasta límites inusitados e impensados. Tal es el panorama del nuevo período de gestión que debe afrontar el consejo de administración que vuelve a presidir Egidio Mailland.

Novedades de Insumos Agropecuarios

En el mes de marzo de 2009 se ponen en funcionamiento las nuevas instalaciones de la Planta de Semillas Híbridas de Pergamino. Las obras, cuya inversión es de 6 millones de dólares, incluyen una planta de secado de espigas húmedas de maíz con una capacidad para 120.000 bolsas, una cosechadora de maíz en espigas, doce silos para materia prima, una nueva planta de clasificación y curado, un depósito con sistema de paletizado y una cámara de frío.

Probablemente, el hecho más destacado del ejercicio 2008-2009 es la puesta en marcha del acuerdo comercial con uno de los principales productores de superfosfato simple del país, a través del cual ACA está en condiciones de producir su propio producto bajo un esquema de fasón. Este producto, por su aporte de fósforo y azufre, es considerado clave para la reposición de nutrientes en soja, cuya área sigue creciendo año tras año en distintas regiones del país.

En el mes de mayo de 2009, el Laboratorio SUELOFERTIL inaugura una sucursal en la ciudad de Tres Arroyos, que en una primera etapa ofrece un servicio estándar al productor (se completa, en el caso que este así lo demande, con los análisis que brinda el laboratorio central de Pergamino). Tal sucursal amplía el alcance del convenio Sembradores del País celebrado con La Segunda Coop. Ltda. de Seguros Generales a los productores de las cooperativas del sur, sudoeste y sudeste de la provincia de Buenos Aires.

En lo referente a la División Nutrición Animal, continúan vigentes los convenios firmados con INTA Castelar sobre "Control de emisiones de gases contaminantes y Sistema Ruter" y con el INTA Concepción del Uruguay referidos a "Calidad de carne de animales (terneros Holando y vacas de descarte) alimentados bajo el Sistema Ruter" y "Sistemas intensivos con menor contaminación ambiental".

Política de Gestión Corporativa

Frente a la necesidad de alinearse a la actual cultura empresarial de desarrollo sostenible que desafía a asumir la responsabilidad social, la Asociación de Cooperativas Argentinas, a través de la gerencia general, define su política de Gestión Corporativa y decide comunicarla a partir de 2009. Esta declaración de principios y compromisos tiene la intención de poner de manifiesto la visión y misión de la organización. Asimismo, pretende proveer un marco de trabajo para establecer y revisar objetivos y metas tendientes a asegurar un eficaz desempeño basado en la adecuada gestión del medioambiente, la seguridad y salud en el trabajo y la calidad de los productos y servicios que desarrolla y presta al productor y sus cooperativas.

El éxito en el cumplimiento de dichos objetivos se basa, en gran medida, en la participación de cada uno de los miembros de la empresa en todos los niveles dentro de la estructura organizativa.

Las líneas de acción señalan:

> La Asociación de Cooperativas Argentinas asume la responsabilidad de planificar, gestionar y desarrollar sus actividades de comercialización de la producción agropecuaria, servicios logísticos y provisión de insumos para este sector; comprometiéndose a:
>
> - Cumplir con la legislación vigente aplicable a sus actividades, productos y servicios, así como con otras normativas a las que la organización suscribe.
> - Prevenir y/o minimizar los impactos ambientales y los riesgos derivados de las operaciones y procesos propios de la actividad.
> - Adoptar, mientras sea viable, las mejores tecnologías y prácticas disponibles.
> - Capacitar y promover la participación, la responsabilidad y el compromiso de todas las personas que integran la organización.
> - Desarrollar procedimientos de comunicación que permitan entablar y afianzar lazos con el personal, cooperativas, clientes, proveedores, comunidad, autoridades y demás partes interesadas.
> - Difundir la Política de Gestión dentro y fuera de la empresa.

> De este modo se busca mejorar, de forma continua, el desempeño global de la organización, asegurando la satisfacción de las partes interesadas y la competitividad en el mercado.[89]

Sin crisis no hay desafíos

Llega una nueva Reunión Anual de Gerentes —23.ª edición— en Puerto Iguazú, provincia de Misiones, con una participación de 150 delegados de 76 cooperativas y la aguda mirada de la gerencia general sobre cómo está impactando la política económica sobre las empresas y el área agrícola y ganadera:

> El sector está en crisis porque la ecuación de ingresos y gastos de la cosecha 2008-2009 es negativa, como consecuencia de que se sembró con costos elevados y se dio la sequía más significativa y generalizada de los últimos 50 años. En términos de soja, maíz y trigo significa una pérdida de valor FAS sobre 30 millones de toneladas de 6.000 millones de dólares. Si se lo mira desde la balanza de pagos con valor FOB, la cifra anterior pasa a ser 9.000 millones de dólares y la pérdida de recaudación por retenciones supera los 3.000 millones de dólares.[90]

Entre otras puntualizaciones, observa con preocupación la actitud del gobierno hacia el sector, por la persistencia de políticas no adecuadas para su desarrollo. En ese sentido, menciona la intervención en los mercados, con la restricción en las posibilidades de exportación de trigo, maíz, carnes y lácteos que produce significativas distorsiones de precios. Otras dificultades advertidas son los derechos de exportación por su alto nivel, en el caso de la soja, o en el desaliento a la producción de los principales cereales. Remite también al proceso inflacionario, cuya medición a través del INDEC sigue siendo cuestionada.

Al concluir, Daniel Bertone señala: "La situación actual no es estructural como en los años noventa. La crisis no es de largo plazo, sino coyuntural, salvo por el factor político. La crisis es financiera, no económica". Y en el final, reflexiona apelando a lo que pensaba Albert Einstein sobre la crisis:

> No pretendamos que las cosas cambien si siempre hacemos lo mismo. La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a

89 *La Cooperación*, 21 de abril de 2009. Número 3787, pág. 9.
90 *La Cooperación*, 30 de junio de 2009. Número 3792, pág. 3.

> personas y países, porque la crisis trae progresos. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quien supera la crisis se supera a sí mismo. Trabajemos duro. Acabemos de una buena vez con la única crisis amenazadora y que es la tragedia de no querer luchar para superarla.[91]

Acuerdo con cooperativas paraguayas

Después de recibir a una delegación de la Federación de Cooperativas de Producción del Paraguay (FECOPROD), tiempo después, el presidente, Egidio Mailland, el gerente general, Daniel Bertone, y funcionarios de la asociación viajan al vecino país para suscribir formalmente un convenio con aquella entidad. El documento tiene por finalidad la identificación de áreas potenciales para el intercambio comercial de los productos elaborados entre ambas instituciones y sus cooperativas afiliadas, así como también trocar conocimientos técnicos para el desarrollo de infraestructura logística y las actividades productivas.

El diálogo como premisa

En la 85.ª asamblea ordinaria, el presidente, Mailland, rescata la importancia del diálogo y los vínculos, para avanzar hacia el análisis en profundidad de la necesidad de revisar el mapa político de la asociación "despojado de personalismos y de egoísmos, y con una clara convicción de la responsabilidad que le cabe a cada uno con su opinión, sobre el futuro de la conducción de ACA". Tampoco soslaya mencionar, en el discurso de apertura, de la presidencia de ACA en Coninagro, representada por el ingeniero agrónomo Carlos Garetto. Destaca su labor y la de cada uno de los productores

> … que asumieron la difícil tarea de reubicar a la institución gremial en el lugar y en el respeto que le corresponde en cada zona del país. Siempre dijimos que esto llevaría a colocar a ACA en una riesgosa situación para desarrollar sus actividades, pero con la convicción de tratar de encontrar el mejor camino que nos permitiera superar los conflictos en forma pacífica. El país debe superar un ciclo dominado por la ira, el resentimiento, el rencor y el desasosiego de la venganza.[92]

91 Loc. cit.

92 *La Cooperación*, 3 de noviembre de 2009. Número 3801, pág. 3.

El acto anual concluye con la aprobación total del orden del día y la renovación de parcial de autoridades. El miércoles 25 de noviembre tiene lugar la reunión de distribución de cargos. La expectativa está centrada en quién reemplaza a Mailland en la presidencia al terminar su mandato. La decisión de los pares es unánime y el dirigente cordobés Daniel Biga ocupa la máxima representatividad en el órgano de dirección. Con una extensa trayectoria en el movimiento, desde las Juventudes Agrarias Cooperativistas, donde fue presidente de Consejo Central de Juventudes (1984-1986), pasando por el consejo de la Cooperativa Agropecuaria General Paz, de Marcos Juárez, y alcanzando la sindicatura (2005-2008) y la secretaría (2008-2009) de ACA, se perfila —igual que su antecesor— como un dirigente de diálogo y firmes convicciones.

Termina una década en la que la asociación, a pesar de la mala praxis de los gobiernos de turno y las recurrentes crisis, la pérdida de uno de sus más brillantes estrategas, el conflicto sin precedentes de la 125 y la sequía más importante de los últimos cincuenta años, no se paraliza. Al contrario, tanto consejeros y funcionarios saben que "sin crisis no hay desafíos" y van por más, dando respuestas cooperativas ante las nuevas demandas de los productores y de la sociedad.

Hacia un ecosistema sostenible

2010-2021

"Siempre hay un paso más que dar", nos recuerda José María Arizmendiarrieta.[1] Los dirigentes y funcionarios de la Asociación de Cooperativas Argentinas así lo entienden y les hacen saber a las cooperativas asociadas que para desarrollarse es preciso caminar con pasos firmes, aunque no exentos de cautela, en los nuevos escenarios que se abren y que es necesario explorar. Los años que median para llegar al Centenario denotan importantes desafíos que van desde la gestión hasta la transformación digital, sin perder de vista la capacitación, la comunicación y el cuidado del medioambiente, sinergias poderosas para que el ecosistema cooperativo continúe evolucionando con sostenibilidad.

En 2010, nuestro país se viste de fiesta por el Bicentenario de la Patria. Dentro de este gran marco, hacia adentro de nuestra entidad, el 16 de febrero, fecha en que se celebra el 88.º aniversario de la asociación, tampoco pasa desapercibido. Al contrario, el acto central se realiza en la ciudad de Córdoba, donde se inaugura la nueva sede de la sucursal en el mismo solar donde ya venía funcionando en la calle 24 de Septiembre 1982. Participan del corte de cintas el presidente de ACA, Daniel Horacio Biga; el gerente general, Daniel Bertone; y el ministro de Agricultura y Ganadería de esa provincia mediterránea, Carlos Gutiérrez.

En su discurso inaugural y de celebración de un nuevo aniversario de la organización, Biga efectúa una comparación entre el Centenario de la Revolución de Mayo con el venidero Bicentenario, para describir dos momentos históricos que le dan contexto.

> Hace cien años, era un promisorio país que tenía por delante un futuro esperanzador, con una pujante clase media urbana. En el año del Bicentenario, si analizamos los resultados podríamos decir que a nivel nacional muchas expectativas que despertaba nuestra República sobre su importancia internacional, no se han

1 José María Arizmendiarrieta. *Pensamientos*, 1983, pág. 54.

> cumplido. Nos apena, pero no nos acobarda: nos debe motivar a modificar la situación.
>
> En el campo las cosas eran duras, había cierta postergación y el descontento general había instalado la contrariedad social. El 96 % de las exportaciones provenían del sector agropecuario. El Estado no intervenía. La comercialización y exportación de la producción agropecuaria estaba dominada por un pequeño grupo de empresas transnacionales. Los fundadores de ACA conocían y padecían esta realidad, por lo cual propusieron modificarla pacífica y tenazmente, articulando la defensa de la producción, en beneficio del país y de la familia agraria. Sus reclamos no se agotaron en la protesta; sus acciones no eran directas, pero sí muy eficaces para lograr la transformación económica del campo.
>
> En vísperas del Bicentenario, consideramos que el campo, pese a los desaciertos y a erróneas políticas se destaca por su dinamismo, por su productividad y por estar a la altura competitiva de los mejores del mundo. No obstante, aun en medio de una evidente incomprensión oficial de la importancia del campo, estamos dispuestos y prestos a engrandecer nuestro aporte y mantenernos a la vanguardia como productores individuales y mucho más como organización cooperativa.[2]

En lo macro, los festejos del Bicentenario de la Patria, en mayo de 2010, de los que participan millones de personas, también contribuyen a cambiar el clima, todo ello con el telón de fondo de una rápida recuperación económica tras la crisis de 2008-2009.

Los buenos niveles de la actividad económica son la consecuencia de una positiva cosecha gruesa —no así de la fina, que resulta reducida, fundamentalmente en el caso del trigo— y del restablecimiento de una adecuada relación entre el costo de los principales insumos y el precio de productos agrícolas. No obstante, la intervención del Estado en la comercialización de algunos productos (maíz y trigo), a través de las restricciones al otorgamiento de ROE (Registros de Operaciones de Exportación), altera el normal desarrollo del mercado y se producen perturbaciones en el nivel de los precios.

En lo referente a los temas económicos, por debajo del escenario de las celebraciones patrias, comienza a preocupar el rebrote de la inflación y no se advierte una clara política del gobierno para su control. Esto se

2 *La Cooperación*, 23 de febrero de 2010. Número 3809, págs. 2-3.

agrava por la alteración en las mediciones de los precios de los bienes y servicios a través del INDEC, para reflejar algo distinto a la realidad. En lo impositivo, es tal la importancia que adquiere su administración, que en ACA se resuelve la creación de una gerencia del área específica a ese fin y se designa para ocupar ese cargo al contador Rubén Villalba.

Sin embargo, el campo festejó el Bicentenario, pero a la vera de las rutas y en los mismos lugares donde los productores se concentraron en varias oportunidades para protestar contra la Resolución 125. Lo hizo con sus maquinarias envueltas en banderas argentinas.

También en el seno de la asociación se manifiesta el fervor patriótico en las diferentes actividades que se organizan (Encuentro DTA, Reunión Anual de Gerentes y Seminario Nacional).

Avances en insumos agropecuarios

Mientras los trigos producidos en el criadero de Cabildo siguen dando que hablar en las fiestas nacional y provinciales de ese cereal, el Departamento Insumos Agropecuarios continúa con el objetivo de la mejora permanente de los productos que conforman la propuesta comercial de la asociación.

La construcción de alianzas estratégicas con compañías líderes proveedoras de insumos claves permite mejorar la oferta de semillas híbridas de maíz, de semillas forrajeras, como también incursionar en la producción industrial del Superfosfato Simple GS ACA, un fertilizante clave, por su aporte de fósforo y azufre, para la reposición de nutrientes en soja. En el primer ejercicio completo de fabricación se produjeron más de 30.000 t de este producto, superando las expectativas en cuanto a calidad (granulometría y contenido de nutrientes). Asimismo, con el objetivo de producir semillas híbridas en forma más eficiente, se adquiere un campo en la provincia de San Luis, a unos 15 km al noroeste de Villa Mercedes, para producir bajo riego semillas de sorgo y maíz, a la vez que para ser utilizado para un proyecto que está siendo evaluado.

En el área de la sanidad animal se incorpora una nueva línea de productos biológicos con la finalidad de ampliar esa cartera de insumos, mientras que la División Nutrición Animal lanza ASIRCAL, un sistema de aseguramiento de calidad de procesos y productos para aquellas fábricas regionales que adhieren a la propuesta.

BPA y sustentabilidad

La terminología de "buenas prácticas agrícolas" (BPA) comienza a hacerse recurrente, sobre todo como respuesta a los ataques del fundamentalismo de organizaciones ambientales que reniegan de algunos sistemas de producción, como la siembra directa y el uso de fitosanitarios. La instrumentación de las BPA se concreta a través de la puesta en práctica de las rotaciones de los cultivos y otras actividades que coadyuven a la correcta conservación de los suelos.

Los cursos de capacitación para productores y los convenios de colaboración —como el que ACA firma con el INTA el 8 de junio de 2010— constituyen una clara muestra de la importancia que se otorga a esta novedosa forma de trabajar el campo. Tal es el compromiso de la asociación para con este nuevo concepto y práctica que no solo es analizado en el Seminario Nacional 2010, realizado en San Miguel de Tucumán, sino que también un editorial de *La Cooperación* subraya:

> Las entidades del agro y los propios productores, no deben ni pueden omitir la necesidad de proteger el medio ambiente y los recursos básicos, como el suelo prioritariamente. El tema fue puesto sobre el tapete por el propio presidente de ACA, en ocasión de suscribirse el convenio marco de cooperación entre nuestra entidad y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Dentro de los programas conjuntos de investigación entre ambas organizaciones, se encuentran los estudios sobre emisión de metano por parte del ganado vacuno.
>
> Daniel Biga enfatizó que la política de ACA hacia los productores, se centra en que éstos tomen real conciencia de la necesidad de hacer un exhaustivo cuidado del medio ambiente. Y esto significa que los mismos hombres de campo comprendan la necesidad de lograr una armónica convivencia entre producción y sustentabilidad.
>
> Además de la evaluación de las emanaciones de gas metano, podemos mencionar los programas vigentes para reciclar los envases plásticos de fitosanitarios, tratados previamente con triple lavado, para evitar la presencia de residuos y a los cuales se les practican perforaciones con el fin de asegurarse que no serán reutilizados. Los envases

> reciclados se utilizan en materiales que vuelven a los productores y que, por añadidura, evitan la contaminación.[3]

En el Seminario Nacional, Daniel Biga, como titular de la asociación, insiste en que la decisión estratégica institucional es instalar con fuerza la sustentabilidad agroecológica en la actividad de las cooperativas y de propios productores.

> También aspiramos con fundamento que la producción y comercialización de insumos, productos agrícolas y pecuarios por el canal cooperativo de la asociación sea sustentable económica, social y ambientalmente.
>
> Cooperativismo y Ambientalismo van en un mismo sentido, porque compartimos valores de respeto por la comunidad, por la naturaleza, y actuamos coherentemente con ello. Sin embargo, queremos darnos la oportunidad de revisar nuestras acciones, especialmente prever a largo plazo, programar y realizar inversiones que sean conducentes y especialmente adoptar las mejores prácticas, las más inocuas con el ambiente posible, en todas nuestras actividades. Debemos afrontar el desafío de corto y largo plazo, y más allá de eso, sabedores de la importancia del tema ambiental en nuestras producciones y cooperativas seguiremos mejorando en ese aspecto, comprometiéndonos, capacitándonos, adoptando y mejorando aun más las buenas prácticas en nuestras entidades y en nuestros campos.[4]

El tema central del encuentro es abordado por un grupo de panelistas integrado por el doctor Marcelo Terenzio, consultor y asesor en Derecho Ambiental, aportando el marco que le da la Constitución nacional a la gestión ambiental y los deberes legales con relación a los ciudadanos; por el ingeniero agrónomo Santiago Lorenzatti, de AAPRESID, sobre buenas prácticas agrícolas; mientras que representantes de la Cooperativa Agropecuaria Unión de Justiniano Posse ofrecen detalles de la experiencia de cuidado ambiental que lleva a cabo esa entidad cordobesa.

---

3 *La Cooperación*, 15 de junio de 2010. Número 3817, pág. 5.
4 *La Cooperación*, 24 de agosto de 2010. Número 3822, pág. 3.

Asistencia a productores ganaderos

Siempre dando un paso más, la dirigencia y los funcionarios de ACA, atentos a una propuesta surgida del seno de las cooperativas nucleadas en la región de Bahía Blanca, pone en marcha un programa de asistencia financiera que apunta a la recuperación de cabezas de ganado en el área de operación de cada una de las entidades que tienen asiento en el sudoeste bonaerense, La Pampa y Río Negro.

Para ello, en una reunión realizada en la Cooperativa Agrícola Ganadera de Puan y con la participación del conjunto de las asociadas del área geográfica precisada, el presidente de ACA, Daniel Biga, acompañado por los subgerentes generales Mario Rubino y Julián Echazarreta, presenta un programa destinado a productores interesados que se hallen en condiciones técnicas y operativas de recibir asistencia financiera, y cuyas explotaciones tengan un horizonte de vida no inferior a cinco años.

Allí, Biga expresa la importancia de

> … intercambiar opiniones y participar juntos en la búsqueda de paliativos tendientes a la solución de una problemática situación que viene sometiendo a cooperativas y productores. La fuerte y tenaz sequía, y la no menos gravosa política nacional en materia de carnes, nos ha puesto en este desafío, que confío podamos superarlo.[5]

Tal cual lo plantea el presidente de ACA, la producción ganadera está en su peor momento, cuestión que también el Senasa reconoce al dar cuenta de una caída del 15 % del stock bovino. Pasó de 57.583.122 cabezas a 48.949.743 animales, lo cual significa que, entre marzo de 2008 e igual mes de 2010, hay 8.633.379 cabezas menos disponibles.[6]

El informe del organismo sanitario obviamente no menciona las dos causas fundamentales que se dieron para llegar a esta situación. Por un lado, la política de intervención en los mercados aplicada desde 2006 por el gobierno, lo que llevó a que los productores tuvieran precios congelados durante casi cuatro años. El otro factor decisivo resulta la severa sequía desarrollada durante la campaña 2008-2009 y que provoca una gran mortandad de cabezas en distintas zonas del país.

5 *La Cooperación*, 21 de septiembre de 2010. Número 3824, pág. 6.
6 *La Cooperación*, 5 de octubre de 2010. Número 3825, pág. 5.

Récord granario

Tanto en las reuniones preasambleas como en la propia asamblea ordinaria, las autoridades anuncian que la asociación se transforma en la mayor operadora del comercio interno de granos, al comercializar en el 86.º ejercicio (2009-2010) un total de 10.207.897 t de granos y oleaginosas, a pesar de las adversidades climáticas que determinaron una caída pronunciada en la producción de trigo. De esta manera, ACA canaliza el 12,72 % del total nacional.

En participación por productos, se expresan las siguientes relaciones: en soja, el promedio histórico de participación en el mercado desde 1975 ha sido de 11,38 %, mientras que, en el ejercicio analizado, es del 12,27 %. En girasol, cuya estadística comienza en 1955, la participación histórica es del 9,90 %, y en el balance se sitúa en el 16,20 %. En maíz, con números que se remontan a 1955, la media histórica es de 8,16 %, y en el ejercicio se ubica en el 10,40 % del circuito comercial, con el añadido de que mucha producción tiene destino el consumo interno de cooperativas y productores asociados, con lo cual la participación es mayor en 3 a 4 puntos. En trigo, las estadísticas igualmente arrancan en 1955, con un promedio de 13,33 %. En el ciclo 2009-2010 está en 19,99 %. Por último, en sorgo, los informes comienzan en 1968, con una media histórica del 5,46 %, y en el ejercicio es del 10,46 %, con la misma salvedad que para el maíz.

"Lo que demuestran estas cifras es la tendencia al crecimiento en la participación de la asociación en el comercio de granos del país", puntualizan los directivos, a la vez que precisa el gerente general Daniel Bertone: "Ésta es la mejor fortaleza de ACA, que hay que cultivarla y regarla todos los días, porque redundará en mejores posibilidades comerciales".[7]

Primer Balance Social

Para los delegados a la asamblea anual, realizada en el Hotel Sheraton de Buenos Aires el 22 de octubre de 2010, no pasa inadvertida la presentación del primer *Balance Social* (*BS*) de la entidad de segundo grado. Se trata de un instrumento que la propia Alianza Cooperativa Internacional recomienda elaborar a sus asociadas en todo el mundo.

7 *La Cooperación*, 19 de octubre de 2010. Número 3826, págs. 2-3.

El *Balance Social* es un instrumento tendiente a enfatizar la responsabilidad social empresaria, que para las cooperativas, por ser empresas sin fines de lucro y con un fuerte compromiso con la sociedad, tiene una significación aun mayor.

Como lo expresa el presidente de la entidad en la presentación de este documento:

> … en el cooperativismo, desde sus comienzos, la faz social fue y es la esencia y razón de nuestro movimiento. De hecho, este concepto ha cobrado mayor trascendencia singular, ya que no solo alcanza con conseguir resultados económicos para lograr la permanencia de una empresa. De tal manera, resulta vital saber cómo se consiguen y cómo se distribuyen los recursos y excedentes, lo cual pasa a tener un valor indispensable que las organizaciones deben contemplar a la hora de delinear sus políticas y estrategias.[8]

El contenido del *BS* resulta seleccionado de manera interna, considerando los aspectos claves y de importancia para los diferentes grupos de interés, y con el propósito de dar a conocer el desempeño económico, social y ambiental de la asociación. Sus principales destinatarios son las cooperativas asociadas, colaboradores, clientes, comunidades, proveedores, así como el Gobierno nacional, y los provinciales y municipales. Este documento está verificado por la firma Deloitte, según los parámetros exigidos por la Guía GRI (Iniciativa de Reporte Global). Se trata de una organización creada en 1997 por la Coalición de Economías Responsables del Medio Ambiente (CERES) y el Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas (PNUMA). Este organismo posee una guía, cuyo principal objetivo es mejorar la calidad, rigor y utilidad de los informes de sustentabilidad para que alcancen un nivel equivalente al de los reportes financieros.

Por otra parte, el *BS* constituye un paso adelante en la transferencia de información sobre los esfuerzos que realiza la asociación en sus aspectos sociales, que trascienden los propósitos y objetivos de una empresa con fines de lucro. Al concluir la lectura de los principales puntos del *Balance Social*, el expresidente Leonida Adriano Gasoni vierte estos conceptos:

---

8 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Balance Social Cooperativo*, 30 de junio de 2010. Número 1, pág. 2.

> En el *Balance Social* se enumeran muchísimos elementos que demuestran las vertientes de colaboración con la sociedad que tiene la actividad de la Asociación de Cooperativas Argentinas. Muestra frutos en el balance económico, frutos materiales que apoyan el funcionamiento de la continuidad de la actividad de los productores argentinos y el engrandecimiento del sector agropecuario desde el punto de vista tecnológico, incremento de la producción y de la capacitación.
>
> El cooperativismo es una asociación de personas y éstas tienen su singularidad. El cooperativismo requiere que esas singularidades se armonicen de manera tal que la acción del conjunto se pueda llevar adelante a través del consenso. Ahora vemos que eso está dado como algo que fluye. Viene del espíritu fundacional, y la vamos heredando y transmitiendo sin palabras, porque también hemos visto que los personalismos y las jefaturas absolutistas no son el método funcional en una sociedad de personas.
>
> Desde hace mucho tiempo la Asociación de Cooperativas Argentinas, heredando ese espíritu fundacional, viene actuando tanto en el consejo de administración como en su relación con las cooperativas, en un estado de concordia y de consenso, y, de esa manera, las obras ya no tienen nombre de personas. No se llaman de tal o cual, porque el mérito está en la obra y el mérito de la obra es la acción del conjunto de las personas.[9]

Al terminar su alocución, Gasoni propone que el *Balance Social* tenga un preámbulo. Días después, el consejo de administración solicita al expresidente que sea él quien escriba tal introducción, para que sea publicado a partir del próximo a editarse en 2012, pues se dispone que el *BS* se realice abarcando dos ejercicios. El prólogo tras el mensaje del presidente de ACA señala:

> Llegados los 88 años de existencia institucional, la Asociación de Cooperativas Argentinas consideró necesaria la publicación de su primer *Balance Social*, para permitir una evaluación de lo realizado, en bien del ámbito asociativo y de la población en general y excluyendo todo propósito publicitario o lucrativo.
>
> El ordenamiento establecido para presentar los balances económicos expone, en primer término, los instrumentos de ejecución que permiten el desarrollo de la actividad y como conclusión de

9 *La Cooperación*, 2 de noviembre de 2010. Número 3827, pág. 5.

los resultados obtenidos. Tratándose del *Balance Social*, es la propia Asociación de Cooperativas Argentinas, como organización humana, quien debe exponer a la consideración pública su ordenamiento asociativo como el elemento primigenio de la acción social desarrollada y a desarrollar.

Dentro del marco de la ley pertinente, la Asociación de Cooperativas Argentinas tuvo como base fundacional el diálogo y el consenso sostenido por los productores que estaban impulsados por la identidad de propósitos.

En 1922 esos productores fundaron ACA e hicieron posible que el área agrícola del centro de Córdoba y Santa Fe contara con una vasta red de elevadores de campaña e inauguraron en 1932 el elevador portuario N.º 6 en el puerto de Rosario. Tan extraordinario esfuerzo quedó interrumpido por la expropiación de todas las instalaciones realizada por la Junta Nacional de Granos, creada por el Estado en 1933, para ejercer el monopolio del comercio de granos y elevadores.

Esta experiencia inicial definió actitudes personales propicias para cultivar un asociativismo útil para todos, cuidando que el propósito común no se viera entorpecido por la egolatría y temperamentos discordantes ajenos al diálogo y el consenso. Ese espíritu fundacional es el origen de una tradición oral que sigue orientando la manera de ser y estar en los cuadros directivos de ACA y sus cooperativas asociadas.

Ciertamente, en la larga trayectoria de ACA hubo interrupciones en la forma de conducir, caracterizadas por personalismos ajenos a su participación y otras donde los antagonismos entre dirigentes provocaron dificultades.

El legado histórico y fructífero del modo de ser y estar de ACA, propicio para el diálogo y el consenso, siempre recuperó su vigencia y permitió que el pensamiento creativo y el afán ejecutivo de sus dirigentes y asociados jalonaran la trayectoria de la entidad con importantes y sucesivas obras de servicio de gran significación nacional, social y económica.

Ninguna de ellas lleva un nombre honorífico individual. Todas son obras de ACA y el mérito social está en el servicio que prestan.

> El modo de ser y estar en la organización humana de ACA es el primer recurso de su *Balance Social*.[10]

Aniversario de Puerto San Lorenzo

Luego de la asamblea y de la distribución de cargos, que determina la reelección de Daniel Horacio Biga como presidente del consejo de administración, las autoridades se trasladan al puerto cooperativo de San Lorenzo para celebrar los 25 años de su inauguración, acto del que participan medio millar de personas. Se recuerda aquella jornada del 26 de octubre de 1985, donde unas 3.000 personas le dan el marco festivo a la apertura oficial de esta estación terminal fluvial, donde el entonces presidente de ACA, doctor Juan Antonio Toledo, actúa de anfitrión para recibir al vicepresidente de la Nación, Víctor Martínez, y a una nutrida delegación de autoridades nacionales, provinciales y del municipio de San Lorenzo.

Veinticinco años después, Biga destaca:

> … en el presente, encontramos al Puerto San Lorenzo como símbolo de la fortaleza del espíritu del productor argentino nucleado en ACA. Hemos convertido aquellas viejas instalaciones estatizadas en esto: una moderna, eficiente y ecológica unidad portuaria, que está ubicada como una de las instalaciones de mayor volumen de granos embarcados en el país.

También hace referencia, más allá de lo operativo, a la misión social que cumple el predio donde está emplazada la terminal portuaria:

> Si bien los indicadores récords nos llenan de orgullo y satisfacción, porque sentimos a esta instalación como una herramienta útil y eficiente para el productor, hay otras circunstancias que nos complacen: en efecto, más de 2.200 niños desarrollan semanalmente en este predio el aprendizaje de actividad física dirigida por el Instituto Provincial Centro de Educación Física. Jóvenes y niños sanlorencinos se divierten y aprenden sanamente en este predio, para lo cual ACA, la comunidad, las autoridades provinciales y municipales hemos sabido alinearnos con la comunidad. Deportistas amateurs del fútbol, rugby, tenis, hockey femenino

10 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Balance Social Cooperativo*, 30 de junio de 2012. Número 2, pág. 3.

> y otros deportes, encuentran aquí el ámbito para desarrollar sus actividades.
>
> También otras entidades de bien público albergan niños de las calles, desarrollan talleres escuela y otras actividades. ¡Qué estimulante es observar cómo la actividad privada y la función del Estado, se alinean, complementan y superan los escollos en consonancia con el bien común!
>
> Es aquí, en San Lorenzo, donde han surgido los ingenieros e ingeniosos que inclusive han patentado soluciones técnicas, con altura inventiva, destinada a evitar la emisión de material particulado a la atmósfera.[11]

En una recepción posterior, ante la presencia del jefe del puerto, ingeniero Héctor Eduardo Fabre, quien se viene desempeñando desde julio de 1993, se entregaron medallas de oro a los colaboradores que cumplieron veinticinco años de trabajo en ACA, y que han acompañado la trayectoria completa del puerto: Juan Carlos Piotto y Arnaldo Tissera. Asimismo, días después, el puerto recibe dos importantes distinciones. La primera de ellas corresponde a la Cámara de Industrias y Servicios de San Lorenzo, como

> … Mejor Industria de 2010, por la trayectoria de trabajo en el cordón industrial, su crecimiento e inversiones efectuadas, las acciones desarrolladas por su personal, su inserción en la comunidad a través de las actividades de Responsabilidad Social Empresaria generadas y su participación en entidades gremiales empresarias.

Por otro lado, el Canal 3 de Rosario elige todos los años a las personalidades y empresas más destacadas. Se trata del premio Destacados Tapa 3, y la Asociación de Cooperativas Argentinas es reconocida a través de su Puerto de San Lorenzo, por ser "una de las más prestigiosas entidades agropecuarias" y "su puerto, ubicado en San Lorenzo cumplió 25 años y opera con la certificación de importantes normas de calidad".[12]

El aniversario es coronado con un récord de cargas, al totalizar embarques por 3.299.333 t de granos. Asimismo, las descargas de fertilizantes sólidos, líquidos y barcazas suman 95.405 t. El tonelaje operado es histórico y es posible gracias al notable progreso de inversión

11 *La Cooperación*, 30 de noviembre de 2010. Número 3829, pág. 3.
12 *La Cooperación*, 11 de enero de 2011. Número 3832, pág. 13.

tecnológica y el cuidado del medioambiente, conforme a la Política Corporativa de Gestión Sustentable instrumentada y al aporte del capital humano con que cuenta.

La hora del biocombustible

ACA concluye el año 2010 con un nuevo desafío, al avanzar sobre el proyecto de construcción de una planta de etanol base maíz, integrándose horizontalmente con 63 de entidades de primer grado y constituyendo el 21 de diciembre ACA Bio Cooperativa Limitada, en el transcurso de la asamblea fundadora, llevada a cabo en la casa central de la asociación, en avenida Eduardo Madero 942, piso 7.

La planta industrial se radicará en Villa María, provincia de Córdoba, y el plan proyecta moler 300.000 t de maíz, para extraer etanol, DDGS (subproducto para alimentar vacas de tambo) y gas carbónico (subproducto para la industria de gaseosas).[13] Su ubicación se justifica ya que está enclavada en una zona donde se produce maíz, y posee una gran cuenca lechera. Asimismo, por allí pasan rutas que comunican con el océano Pacífico, vía Chile, ideal para exportar un *commodity* como el DDGS, en caso de no colocarse en el mercado interno.

La cooperativa compone su capital social en un 70 % con los aportes de las cooperativas asociadas, y en un 30 % por ACA. Constituida esta sociedad, entra en la etapa de cumplimentar las exigencias de la Secretaría de Energía de la Nación, con la que se obtiene un cupo fiscal por 125.000 m^3 de etanol. Una vez concluidos los primeros pasos, vendrá la etapa de la elección de la tecnología a aplicar, y la construcción de las instalaciones.

Las decisiones de inversiones en la asociación no son simples y no se determinan de un día para el otro. Necesitan un proceso de propuestas, debates, miradas estratégicas y consensos. El tema de los biocombustibles se venía analizando con atención desde 2006, cuando en oportunidad de la 21.ª Reunión Anual de Gerentes se lo trató, tras conocerse la Ley 26.093, promulgada en mayo de ese año y que contribuyó a que la industria de biocombustibles se desarrolle, al establecerse un porcentaje obligatorio mínimo del 5 % de corte de biodiésel y bioetanol con el gasoil y la nafta, respectivamente, a partir del cuarto año de vigencia de la legislación. También, en el Seminario Nacional

13 *La Cooperación*, 28 de diciembre de 2010. Número 3831, pág. 1.

2008, este y otros proyectos se analizan en profundidad, especialmente aquellos "de integración de procesos industriales, en conjunto con las cooperativas asociadas, que capturen valor en las etapas anteriores a la producción, insumos agropecuarios y posteriores, transformando la producción con valor agregado".[14]

Ya en los primeros días de enero de 2011, el presidente Daniel Biga, acompañado por el gerente general Daniel Bertone y el gerente de la sucursal córdoba, Juan Carlos Martínez, son recibidos por el gobernador de la provincia mediterránea, Juan Schiaretti, a quien se le informa del proyecto de la asociación de construir una planta de bioetanol en Villa María.

Meses después, el 19 de mayo de 2011, una asamblea complementaria de ACA Bio Cooperativa Ltda. aprueba la reforma de los artículos 1, 4, 6, 7, 11, 24, 44, 45, 47, 48, 54, 59, 62, 67, 68 y 69 del estatuto social, así como el punto cuarto del orden del día de la asamblea del 21 de diciembre de 2010 (suscripción e integración de cuotas sociales); a la vez que se informa a los delegados los aspectos financieros y técnicos del proyecto.

El artículo 4, entre otros conceptos, indica:

> ACA Bio es una cooperativa que tiene por objeto: la transformación de la producción de sus asociados en biocombustibles en el marco de la Ley 26.093, Decreto Reglamentario 109-07, Ley 26.334, normas complementarias y cualquier otra norma que en el futuro complementen o sustituyan las anteriores.[15]

Sociedad para Asia

De acuerdo con la autorización conferida por la asamblea general ordinaria del 24 de octubre de 2003, se constituye la empresa Zen-Noh ACA Limited, en *joint venture* con la National Federation of Agricultural Cooperative Associations (Zen-Noh), con quienes ACA mantiene relaciones institucionales y comerciales desde 1964. La nueva entidad, en la que la asociación posee una participación del 20 %, se conforma con el objeto de mantener una estructura propia para atender el creciente mercado del sudeste asiático con cereales y oleaginosas, aunque en una primera etapa concentra su actividad en China.

14 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 2010-2011, pág. 10.
15 ACA Bio. *Testimonio del Estatuto Social de la Cooperativa ACA Bio Coop. Ltda.*, fol. 1.

El 7 de abril de 2011 la nueva sociedad inaugura sus oficinas en Hong Kong, ante la presencia, por ACA, del gerente general, Daniel Bertone, y del gerente de exportación, Néstor Salaberry. Asimismo, son parte de la ceremonia Hitomi Narikiyo, Hiroyuki Kawasaki, John Williams, Charles Colbert, Osamu Yako, Robert Cruise, Tomohiro Nozue y Yin Zhi Yong, directivos y funcionarios de las empresas vinculadas a Zen-Noh Japón, y los nuevos colaboradores de la empresa formada entre ambas cooperativas, Dennis Ma y Takiji Konno.[16]

Previamente, el 13 de diciembre de 2010,[17] tiene lugar en la ciudad de New Orleans, Lousiana, Estados Unidos, la reunión anual entre Zen-Noh y la Asociación de Cooperativas Argentinas, para renovar el convenio base que da fundamento a la relación entre ambas organizaciones cooperativas, así como el acuerdo en el que se especifican los pormenores de las operaciones. Este convenio se inicia en 1964 y durante su vigencia, hasta 2010, se llevan comercializadas 8.133.000 t de sorgo, maíz, soja, cebada forrajera y harina de soja.

Veinticinco años de Puerto Quequén

Coincidiendo con el día de su inauguración hace veinticinco años, el 3 de mayo las autoridades de la asociación presidieron un acto en el puerto cooperativo de Quequén, para celebrar este acontecimiento de presencia efectiva en esta estación marítima. En la carpa instalada en el predio, el presidente Daniel Biga recordó aquella fecha de 1986, cuando en su calidad de titular del Consejo Central de Juventudes había participado de tal momento histórico, al que asistieron el entonces presidente de la Nación, doctor Raúl Ricardo Alfonsín, y el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Alejandro Armendáriz.

> El puerto es símbolo de fortaleza del espíritu del productor argentino nucleado en la asociación. Ha convertido aquellas pequeñas y añosas instalaciones, en una moderna, eficiente y ecológica unidad portuaria, considerado como uno de los puertos de mayor volumen de granos embarcados del país.
>
> Esta estación marítima es una herramienta fraguada en el esfuerzo mancomunado de ACA y sus cooperativas, y también por el Consorcio de Gestión de Puerto Quequén por su logro en la

16 *La Cooperación*, 19 de abril de 2022. Número 3839, pág. 1.
17 *La Cooperación*, 28 diciembre de 2010. Número 3831, pág. 5.

> ampliación de la escollera y profundización del canal de acceso. En definitiva, ese esfuerzo propio y la ayuda mutua del cooperativismo, complementado con el compromiso del Consorcio en realizar obras de infraestructura, ha dado sus frutos. Las cifras precisan la importancia del puerto, lo tangible de las impresionantes obras verifican los logros y nuestros sentidos atestiguan la dedicación, profesionalismo, compromiso y pasión que diariamente, desde hace ya 25 años pone nuestra gente de Puerto Quequén. Funcionarios, empleados y operarios, a todos ustedes nuestro agradecimiento y sinceras felicitaciones por los logros alcanzados.[18]

Emprendimiento en San Luis

En el campo adquirido en 2010 en cercanías de Juan Llerena, provincia de San Luis, se decide invertir en un nuevo proyecto. El emprendimiento encuentra a la asociación, como protagonista a través de Alimentos Magros S. A. Se trata de un criadero modelo de cerdos, que se prepara para recibir a 1.300 madres importadas y que serán la "punta de lanza" de esta nueva apuesta del cooperativismo agropecuario. En el mes de mayo se descubre la piedra fundamental de la obra. Allí concurren el presidente Daniel Biga, acompañado por la mesa directiva: el subgerente general, Julián Echazarreta, y el gerente de Alimentos Magros, Aníbal Salva. También se hacen presente Daniel Popoto, director de Producción Ganadera del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación; funcionarios de los Ministerios de Infraestructura y del Campo de San Luis y del Senasa.

El establecimiento cuenta con una superficie de 2.300 ha, con un monte virgen de 900 ha y otras 1.000 ha de tierras cultivables. Esta área será destinada a la aplicación de la mejor tecnología para producir semillas híbridas. La obra está en ejecución y se prevé la construcción de grandes biodigestores que producirán, a partir de los desechos, calor y electricidad, contemplando esta trascendental iniciativa el imprescindible cuidado del medioambiente y la generación de energía originada con biomasa.

Durante la primera etapa, Yanquetruz (tal el nombre elegido para el criadero, sugerido en homenaje al cacique ranquel que dominó entre principios y mediados del siglo XIX el sur de Córdoba, Santa Fe, San

18 *La Cooperación*, 17 de mayo de 2011. Número 3841, pág. 3.

Luis y La Pampa) dispondrá de 1.300 madres en producción para lograr capones de 120 kg, donde se contará con una gran sala de maternidad en la que se realizará la crianza. A los 90 días, los lechones serán trasladados a otra nave ubicada a 800 m, donde permanecerán hasta obtener el peso buscado, tras lo cual serán remitidos al frigorífico que Alimento Magros posee en la localidad cordobesa de Justiniano Posse. El sector de engorde contará con galpones que totalizarán 11.200 m^2 cubiertos. Se trata de estructuras de hormigón que sustentan armaduras galvanizadas en caliente. Todas las instalaciones poseen salas aclimatadas con los más elevados niveles de exigencias de calidad y sanidad, exigidas por estrictas normas de bienestar animal, con alimentos, temperatura y humedad ambiente adecuados y constantemente controlados. Los animales, no tienen contacto con el exterior y el aire es filtrado y purificado.

Desde Brasil se reciben las primeras madres hacia fines de julio, que pueblan el primer sitio cuarentenario en destino, conforme a la Resolución 70/11 del Senasa, que contempla la posibilidad ante la importación de grandes cantidades de animales. Esta concreción es una respuesta al cambio de hábito que comienza a ser visible en la población. Un par de años después, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación confirma que la producción de cerdo se incrementa algo más del 20 % en 2013. Con este nivel de producción, la Argentina por primera vez queda cerca del autoabastecimiento, un hecho destacable teniendo en cuenta que históricamente ha dependido de Brasil, habitual abastecedor de carne porcina fresca en el mercado interno nacional.

Este informe da cuenta de que

> … en 2013 se derivaron a faena 4,8 millones de cerdos (en igual lapso la cantidad de vacunos totalizó 12 millones), lo que permitió contar con 416.000 toneladas de carne porcina. Este volumen representa una suba del 21,46 % sobre la que se obtiene en 2012. Una década atrás, la producción nacional apenas alcanzaba a 158 mil toneladas. Existe otro dato significativo. Al mismo tiempo, el consumo per cápita trepa a 426 mil toneladas, equivalente a 10,40 kilos anuales, frente a los escasos 5 kilos que se ingerían hace diez años. Además, en aquel momento la mayor parte correspondía a carne procesada, sobre todo embutidos. Ahora, la mitad de lo que se consume en el mercado doméstico corresponde a carne fresca.[19]

19 *La Cooperación*, 1 de abril de 2014. Número 3916, pág. 5.

El documento revela una paulatina disminución de las importaciones. En efecto, durante el 2013 solo se compraron en el exterior 16.794 t, contra cifras que en la década pasada se ubicaban en 30.000 y 50.000 t. El origen de esas compras fue siempre Brasil en primer lugar, seguido de Chile, y luego algunos países de Europa, en especial Dinamarca.

En tanto la producción casi está al borde del autoabastecimiento, nuestro país exporta 6.500 t y ACA ha comenzado a incursionar en este negocio últimamente, a través de Alimentos Magros.

Comunicaciones Unificadas

Son tiempos de incesantes cambios. La adopción tecnológica forma parte de esa realidad, como así también la necesidad real de la organización de orientar un cambio en el conocimiento, habilidades y actitudes de sus integrantes. De allí que en la 25.ª Reunión Anual de Gerentes, organizada en la ciudad de Salta, además de hablar de la realidad y las perspectivas de la comercialización de cereales, se instale el tema de la tecnología aplicada a la capacitación, abriendo un abanico de posibilidades al presentarse el Sistema ACA Comunicaciones Unificadas, pensado para optimizar el contacto con las cooperativas, clientes, proveedores, personal, y así generar mejores negocios, capacitar, ahorrar costos y disminuir los riesgos. Se trata de un servicio escalable para integrar la cadena social. Meses después, en ocasión del Seminario Nacional, esta tecnología se pone a prueba y pasa exitosamente.

Se compone de ACA Messenger, un sistema de mensajería instantánea con indicador de presencia, donde se pueden compartir escritorio y aplicaciones; la instalación de salas de videoconferencia entre la asociación y cooperativas; y ACA Live Meeting, sala virtual de capacitación en donde se combina el video, la voz, el chat y la difusión de contenidos. A ello se suma el ACAbase Móvil, en modo multiplataforma, con mejor vista, más contenidos y gráficos en ACA Agronegocios y ACA Clima.

La misión de tales incorporaciones, al decir de sus expositores —Mario Rubino (subgerente general), Cristian Ceva (gerente de Área Tecnología de la Información) y Esteban Gamulin (gerente del Área Administración)—, "es posicionar a la asociación como líder tecnológico en

el sector en función de prestador de servicios a sus cooperativas".[20] En ese mismo sentido, el gerente general Daniel Bertone enfatiza ante los representantes de 85 cooperativas asociadas que "la única forma de crecer es elevando las capacidades de todos quienes conformamos el movimiento cooperativo nucleado en la asociación, para lograr mayores servicios y así satisfacer mejor las necesidades de nuestros productores".[21]

Más logros

El ejercicio 2010-2011 concluye con una nueva superación en los productos agrícolas comercializados. Ahora son 11.961.643 t y la palabra *récord* comienza a acuñarse año tras año. Además de la confluencia de la mercadería por parte de las cooperativas asociadas, los Centros de Desarrollo Cooperativos aportan un acopio primario de 2.216.510 t, lo cual refiere al 34 % de crecimiento a igual período pasado. Por su parte, el departamento de Comercio Exterior embarca 3.021.061 t de distintos productos, lo que representa un aumento del 12 % con respecto al ejercicio anterior.

El departamento de Insumos Agropecuarios realiza una facturación superior a los 300 millones de dólares, con un crecimiento de ventas del 38,65 % en relación con el ejercicio pasado, donde se observan una fuerte suba de los volúmenes comercializados de fertilizantes y una mayor operatoria en nutrición animal. Las 362.370 t facturadas de fertilizantes —volumen que supera en más de 100.000 t al ejercicio pasado— representan un récord en la historia de la asociación y constituyen una confirmación del mayor uso de tecnología por parte de los productores en los procesos de producción.

Asimismo, la *Memoria* destaca

> … la permanente actualización de la paleta de productos químicos elaborados en Planta Campana (discontinuidad de síntesis que ha perdido competitividad frente al origen chino, y el inicio de la producción de nuevas formulaciones de productos más amigables con el cuidado del medio ambiente), el mejor posicionamiento estratégico en la producción y logística de fertilizantes (con la adquisición a Mitsubishi del total de su participación accionaria en las instalaciones para fertilizantes en los puertos de

20 *La Cooperación*, 28 de junio de 2011. Número 3844, pág. 3.
21 Ibídem, pág. 2.

> San Lorenzo y Quequén, como también la incursión en la producción de fertilizantes nitrogenados líquidos), el lanzamiento de nuevas variedades licenciadas de soja bajo el sistema de regalías extendidas, los nuevos productos veterinarios y de nutrición animal, son frutos de la construcción de alianzas estratégicas con compañías líderes proveedoras de agroinsumos, de biotecnología, como también del desarrollo constante de nuestra gente de Investigación y Desarrollo de cada área de negocios.[22]

Con relación al posicionamiento de la organización en el mercado de fertilizantes nitrogenados, se avanza en la conformación de un esquema de producción industrial en la localidad de Campana, a través del cual ACA cuenta con la posibilidad de fabricar urea perlada, UAN, tiosulfato de amonio, entre otros productos, los cuales son comercializados como productos puros, pero fundamentalmente como mezclas líquidas bajo la marca Solmix ACA.

En este ejercicio, debido a la trascendencia que van adquiriendo los proyectos y obras en el seno de la asociación, las autoridades deciden la creación de una gerencia de área para atender adecuadamente los aspectos técnicos de los mismos y designa en el cargo al ingeniero Lucas Amboage. El 30 de junio de 2011 se retira el jefe de la Filial Santa Fe, doctor Hugo Devic, después de cuarenta años de labor, para acogerse a los beneficios jubilatorios, y a partir del 1 de julio de 2011 asume como jefe de ese centro Mauro López de Maturana.

Pertenecer, administrar, desarrollar

Por primera vez, el tradicional Seminario Nacional se desarrolla en la ciudad chubutense de Puerto Madryn y se utiliza con éxito el Sistema de Comunicaciones Unificadas, debido a que algunos disertantes tienen problemas de traslado en avión como consecuencia de la presencia de cenizas del volcán Puyehue. Sin embargo, en ómnibus o en autos particulares, más de 600 delegados, representando a 83 cooperativas, se hacen presentes desde las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, Río Negro y Santa Fe.

La temática centra su atención en tres conceptos claves de la organización cooperativa: la pertenencia, la buena administración y el

22 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 2010-2011, págs. 36-37.

desarrollo. A través de un video, el expresidente Leonida Gasoni aporta su nueva mirada acerca de la pertenencia. Argumenta el dirigente:

> Tanto la vida interna de ACA y de sus cooperativas debe intensificar la tradición cultural de la pertenencia, especialmente entre los jóvenes. También es conveniente que en el padrón de las cooperativas se impulse la participación femenina en el rol de perteneciente. Alguien debe hacerlo. Una es la coparticipación asociativa y operativa de esposas e hijos.

Para concluir con una frase inapelable: "El sentido de pertenencia es un bien de familia".[23] A su turno, el gerente general, Daniel Bertone, expone sobre "Administración y desarrollo de nuestras cooperativas". Tras efectuar una serie de reflexiones acerca de la teoría y la práctica, expresa una alternativa que gira en torno a la idea de elevar la productividad, y para lograrlo, dice, "hay que trabajar sobre los recursos de capital y los recursos humanos". Concluye advirtiendo que el objetivo es apuntar a la competitividad, definida como "el que teniendo los mejores o iguales bienes físicos o ideales dispone de los mejores recursos humanos, y logra la mejor coordinación de éstos"; aconsejando que la mejor herramienta para llegar a tal meta es el "análisis estratégico", con el involucramiento de toda la estructura funcional de la cooperativa. "Se trata de un análisis que nos permite pensar y ver cómo hacemos las cosas, tanto hacia el interior como hacia el exterior de la estructura".[24]

"Vamos por todo"

El 2011 es un año de elecciones. Días antes del encuentro se realizan las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO) y es un tema obligado a ser analizado durante el seminario por un especialista, tal el caso del doctor Sergio Berensztein, quien, utilizando el Sistema de Comunicaciones Unificadas y desde la propia sala del consejo de administración de ACA en Buenos Aires, interactúa con los presentes *on-line*, marcando un hito en la vida institucional de la asociación, además de poner en evidencia el acierto de agregar valor con la adopción digital.

Berensztein se pregunta ante el contundente triunfo en las PASO de la presidenta de la Nación, doctora Cristina Fernández de Kirchner, si

23 *La Cooperación*, 23 de agosto de 2011. Número 3848, pág. 3.
24 Loc. cit.

habrá de moderarse ahora que nadie le disputa el poder, "ya que tiene un liderazgo muy firme y con plena legitimidad" de cara a las elecciones de octubre. Y reflexiona a modo de conclusión: "el sector privado, en particular el campo, debe mantener siempre viva la semilla de la libertad, porque la Argentina tiene un riesgo enorme de caer en tobogán hacia un régimen hegemónico".[25]

La respuesta al interrogante del expositor invitado al seminario se devela en poco tiempo. La doctora Fernández alcanza su máximo poder al sacar 54 % de los votos, imponiéndose con comodidad en las elecciones presidenciales del 23 de octubre de 2011. Pocos meses después, en un acto en Rosario transmitido en cadena nacional de radio y televisión pudo leerse en los labios de la presidenta la frase "vamos por todo", como una arenga a la militancia allí reunida.

Los economistas Pablo Gerchunoff y Lucas Llach, en su libro *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, hacen la siguiente referencia:

> El kirchnerismo ya había logrado una mayoría absoluta de votos y se aseguraba doce años consecutivos en el poder, pero eso parecía no bastar y quería ir por más. Con la muerte de Néstor [Kirchner] había desaparecido la posibilidad de la alternancia matrimonial, por lo que el camino natural para permanecer en el poder era una segunda reelección de Cristina, prohibida en la Constitución de 1994. El 54 % de aprobación en los comicios y la fragmentación opositora hacían que una reforma constitucional que permitiera la reelección indefinida pareciera un objetivo alcanzable. Pero justo en el momento en que el kirchnerismo alcanzaba la cima del poder político, el modelo económico comenzó a crujir. La economía comenzaría a mostrar sus grietas y por ellas iría escurriéndose el poder kirchnerista.

Previamente a las elecciones presidenciales, Coninagro, a través de su presidente, ingeniero agrónomo Carlos Garetto, realiza la presentación del documento "El campo y la política" a legisladores, entidades afines al campo y a la agroindustria. En la exposición de los argumentos se deja en claro que el documento es el emergente de largos meses de debate y reflexión de la entidad sobre los temas más importantes del país y del sector, planteándose líneas de acción para mejorar la calidad de vida de los habitantes de la Argentina. De esta manera, se muestra cómo la educación necesita una profunda transformación, "ya que

25 Ibídem, pág. 7.

es la mejor herramienta contra la pobreza, y la más efectiva a favor del desarrollo y bienestar de las personas". Sobre la pobreza, opina que el asistencialismo es importante en un momento y para una situación determinada, pero no la resuelve. Coninagro considera que el camino para combatirla es el trabajo y no la ayuda eterna.

Una de las ideas fuerza presentada en el documento sostiene que "en la mayor parte del país, el principal generador de empleo y riqueza es el campo, y por eso debemos dotarlo de más recursos económicos y herramientas de política fiscal para que genere más, porque la población lo necesita". También se presentan propuestas sobre infraestructura; se analizan los temas de coyuntura (retenciones, comercialización y economías regionales); y se deja sentada la posición de la entidad gremial cooperativa sobre la tenencia de la tierra:

> Debe promoverse que todos los productores tengan acceso a la tierra. Si bien es importante la propiedad del recurso, también lo es la tenencia de la tierra y su uso. Legislar con mesura y previsibilidad para no perjudicar el patrimonio de las familias rurales.[26]

2012, un año especial

Dos aspectos institucionales lo enmarcan. Uno de ellos es la proclamación del Año Internacional de las Cooperativas por la Asamblea General de las Naciones Unidas, resaltando la contribución de las cooperativas al desarrollo económico y social, especialmente su impacto en la reducción de la pobreza, la creación de empleos y la integración social. El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, argumenta tal declaración mundial: "Con su distintivo énfasis en los valores, las cooperativas han demostrado ser un modelo empresarial versátil y viable, que puede prosperar incluso en épocas difíciles. Su éxito ha contribuido a impedir que muchas familias y comunidades caigan en la pobreza".

Bajo el lema "Las cooperativas ayudan a construir un mundo mejor", el Año Internacional de las Cooperativas tiene tres objetivos principales:

1. Crear mayor conciencia del público sobre la contribución de las cooperativas al desarrollo económico y social, y al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

26 *La Cooperación*, 18 de octubre de 2011. Número 3852, pág. 4.

2. Promover el crecimiento: fomentar la constitución de cooperativas, compuestas de personas e instituciones, para abordar sus necesidades económicas mutuas además de lograr una plena participación económica y social.
3. Establecer políticas adecuadas: alentar a los gobiernos y organismos reguladores a implementar políticas, leyes y normativas que propicien la constitución y el crecimiento de las cooperativas.

En nuestro país, las dos organizaciones de tercer grado (Coninagro y Cooperar) organizan, ante este marco internacional, el Congreso Argentino de la Cooperación 2012.

El otro acontecimiento tiene mucho que ver con la importancia superlativa que le asigna la ONU al movimiento cooperativo y a su permanente vigencia en la producción y en la vida de las personas. De allí que no es fortuito el 16 de febrero de 2012, fecha en que la Asociación de Cooperativas Argentinas cumple 90 años de su fundación, encontrándola como una empresa desarrollada en muchos aspectos sociales, comprometida con la gestión sustentable y consolidada patrimonialmente. A los pocos días de este aniversario, el periódico institucional *La Cooperación* da cuenta en su tapa de una profunda reflexión del expresidente Leonida Adriano Gasoni, marcando no solo aspectos institucionales y de vanguardia de la asociación, sino también contextualizándola con el momento político y social del país:

> Los estatutos de ACA no establecen ningún término temporal a su vigencia, porque la Cooperación es un bien moral que rige para servir a los asociados y a toda la población sin plazos, es para siempre. Estos noventa años tienen significación nacional por la importancia alcanzada por la Asociación de Cooperativas Argentinas en la economía del país y por el modelo asociativo que ejerce la entidad. Modelo que permite que la mayoría de los pequeños y medianos productores, pese a la modestia de sus recursos, con la unidad como base u la convivencia como seguro de continuidad, tienen como fruto las obras de servicio y de docencia social que están presentes y gravitan en el mundo económico del país y del exterior.
>
> En el grupo instrumental de los servicios propiedad de ACA, cabe mencionar las instalaciones portuarias marítimas y fluviales, los elevadores de granos de campaña, los frigoríficos regionales,

> la fábrica de productos veterinarios, la elaboración de combustibles de origen vegetal, la fábrica de productos balanceados y las instalaciones de crianza de porcinos. En el campo de la investigación científica, el logro de sustitutos lácteos patentados y con demanda internacional. En el campo de la docencia, la vigencia de un régimen de extensión técnica y modernización de normas operativas que abarca a todas las actividades agrarias.
>
> Para la existencia humana, noventa años significan la postrimería de la vida. Quedan algunas personas que llegaron al mundo en el mismo año que ACA. Quien esto escribe está en el grupo de personas contemporáneas de esta prestigiosa entidad. Esta referencia subjetiva me permite reflexionar sobre las circunstancias de la vida pública de nuestro país y de muchos otros de América y otros continentes.
>
> Con pesar se contempla el descrédito de los sistemas políticos con ejercicio efectivo de los órganos deliberativos y métodos que, más allá del voto, facilitan la participación individual para las determinaciones ejecutivas. Este sistema republicano y democrático se considera retardatario y sin posibilidades de actuar con inmediatez, cuando hay reclamos de muchedumbres organizadas y exaltadas por falsos redentores.
>
> Si hay una demostración contemporánea para negar el dominio del unicato, la turbulencia y el clamor prepotente, esa demostración está en ACA, que contiene a miles y miles de productores y trabajadores con sus familias e intereses particulares, que saben trabajar, producir, deliberar, elegir sus autoridades y reconocer su vigencia sin ánimo divisionista. ACA no tiene líderes providenciales y absolutistas. Ninguna obra de ACA tiene el nombre de una persona, todo es obra de todos. Los liderazgos unipersonales y excluyentes demuelen a las instituciones y la cultura democrática de los pueblos.[27]

Un mes después, aparece en el órgano informativo de ACA un artículo del entonces gerente del Departamento de Insumos Agropecuarios, Víctor Accastello, bajo el título: "El asociativismo como modelo exitoso de generación de valor", destacando:

> … la fuerza del conjunto les ha permitido a decenas de miles de productores agropecuarios llevar adelante con éxito sus empresas

27 *La Cooperación*, 22 de febrero de 2012. Número 3861, pág. 1.

> individuales, y sin resignar su autonomía en la toma de decisiones empresariales, han sabido organizarse para aprovechar las ventajas que depara la economía de escala, mediante la oferta al mercado de mayores volúmenes de granos y demanda de mayores cantidades de agroinsumos, con el fin de defender el valor de la producción, siendo eficientes a la hora de costear la cosecha. El sistema agropecuario nacional puede ser asimilado a una cadena de agregados de valor, donde cada uno de los eslabones tiene un rol definido. Los productores agropecuarios constituyen la base del sistema, y son especialistas en producir con eficiencia los granos y la carne bovina. Las cooperativas primarias son las entidades que los aglutinan socialmente, y les dan soporte logístico, comercial, técnico y financiero. La asociación, constituida por las cooperativas, es un ente que proporciona los mercados internos y de exportación, logística en puertos, investigación y producción de agroinsumos, y la industrialización de los granos y la carne, liderando aquellos emprendimientos que requieren mayor necesidad de capital.[28]

Más adelante, el artículo da cuenta de que

> Cooperativas con más de 100 años de historia y 90 años de la asociación, pueden demostrar que la integración —necesaria en sus primeras épocas—, se ha transformado en una oportunidad para generar más valor a la producción. Con sistemas organizacionales democráticos y de funcionamiento transparente, con formatos de comercialización equitativos entre los distintos actores, con la provisión de agroinsumos de calidad, con la transferencia de conocimientos en materia de agricultura de provisión, con acceso a los avances de la biotecnología que debe ser remunerada en función de las mejoras de la rentabilidad, el sistema cooperativo tiene un buen camino por recorrer, dentro del campo de la producción de agroalimentos, quizás el único de los grandes sectores de nuestro país que puede competir en forma exitosa con el resto del mundo.[29]

28 *La Cooperación*, 20 de marzo de 2012. Número 3863, pág. 4.
29 Loc. cit.

Inversiones

El 12 de marzo de 2012 se pone en funcionamiento el Laboratorio Biotecnológico en el Criadero de Semillas Híbridas de Pergamino, en cuya primera etapa desarrolla la aplicación de marcadores moleculares. Asimismo, para acrecentar aun más la logística y no depender del arrendamiento de barcazas, se decide la construcción de cuatro barcazas, con una capacidad aproximada de 2.800 t cada una, para afectarlas al tráfico fluvial entre Puerto Vilelas y la zona portuaria de Rosario. En diciembre de 2012, en el astillero SPI, de la ciudad de Campana, se bota la barcaza ACA 1. En la ceremonia de botadura, el presidente Daniel Biga cede el honor del corte de cintas a la intendenta de esa ciudad bonaerense, Stella Giroldi, quien es elegida madrina de la embarcación. El titular de ACA expresa:

> Hoy es un día histórico porque desembarcamos en el comercio y en el transporte de granos por vía fluvial, y eso tiene mucho significado para una cooperativa de productores. Para producir más de 100 millones de toneladas en el país, hay que proveer la logística para el transporte de granos a los puertos de ultramar, y éste es un sistema para lograrlo e inclusive con características como la disminución de la huella de carbono.[30]

En otro orden, se inician los trabajos en el predio donde se construirá, en Villa María, la planta de bioetanol. Se trata de una de las obras más trascendentes de toda la historia de ACA. Otro hecho para destacar el ejercicio es la proyección que está alcanzando el Criadero de Cerdos Yanquetruz, ubicado en cercanía de Juan Llerena, provincia de San Luis. Allí están prontos a comenzar a generar energía eléctrica con la entrada en funcionamiento de los primeros biodigestores. Cuando el sistema esté completamente desarrollado, producirá un flujo de energía que no solo servirá para autoabastecer las necesidades del establecimiento porcino, sino que tendrá excedentes que se entregarán al Sistema Interconectado Nacional, en una cantidad suficiente para atender los requerimientos de los puertos de San Lorenzo y Quequén. Otro proyecto encarado es la ampliación que permitirá la producción de superfosfato simple.

30 *La Cooperación*, 11 de diciembre de 2012. Número 3882, pág. 5.

Visión estratégica

El cierre del ejercicio 2011-2012 marca un récord de generación de mercadería, totalizando 14.191.083 t de cereales y oleaginosas, remarcado por el gerente general, Daniel Bertone, durante la 26.ª Reunión Anual de Gerentes, realizada en El Calafate, provincia de Santa Cruz.

En este ámbito patagónico se abordan temas como la visión estratégica para la agroindustria y el planeamiento estratégico. "Esta es una reunión para cultivar el intelecto y reflexionar todos juntos en un momento muy especial del país, donde no es tarea fácil tomar decisiones correctas y para nada saludables si no somos precisos en ellas", señala el síndico Ariel Scotta, en el discurso de clausura del tradicional encuentro.[31]

Respecto de los desafíos internacionales y la visión estratégica para la agroindustria argentina, el licenciado Gustavo Idígoras, quien se desempeñó como consejero agrícola ante la Unión Europea, precisa que

> … el comercio internacional de agroalimentos y la agroindustria en general se caracterizan por tener algunas fuerzas impulsoras que están presentes y que van desde las bioenergías; las nuevas demandas de alimentos que están motorizando los países en desarrollo; el rol de los nuevos países emergentes, como es el caso de Brasil, Sudáfrica, India, China y Rusia; y la caída económica de los países desarrollados. Todo esto confluye para alentar un panorama muy positivo y favorable de los precios de las *commodities* agrícolas.[32]

Por su parte, Bertone advierte al desarrollar la actualidad económica y su influencia en el sector agropecuario que "el panorama es muy distinto al que existió en el período 2002-2007, donde había superávit fiscal y del sector externo. Sin embargo, estos parámetros se deterioraron y apareció la inflación".[33] Frente a ambos panoramas, que ponen en contexto las necesidades del mundo y las señales de una economía nacional preocupante, el gerente del Departamento de Insumos Agropecuarios, Víctor Accastello, aborda el planeamiento estratégico como herramienta de desarrollo en el sector cooperativo:

> Si bien tenemos que pensar el día a día, no podemos obviar pensar el largo plazo. Hay que generar momentos de reflexión porque hay tendencias, cuestiones estructurales. Por eso estamos proponiendo

31 *La Cooperación*, 26 de junio de 2012. Número 3870, pág. 2.
32 Loc. cit.
33 Ibídem, pág. 3.

> a las cooperativas un formato muy simple, aplicable en cinco pasos (Estado de situación y visión, análisis interno, análisis externo, objetivos y plan de acción) que pueden estar trabajando en pocos días. El planeamiento debe ser escrito y comunicado a toda la organización; a la vez que monitoreado y controlado en forma semestral o anual. Pensar en el largo plazo nos permite mantener el foco en nuestro negocio y nos hace fijar metas superadoras.[34]

Este tema vuelve a instalarse en el XII Encuentro Nacional para Ingenieros Agrónomos, Médicos Veterinarios y Encargados de Agroinsumos, en Villa Carlos Paz, con la participación de 180 delegados provenientes de 70 cooperativas. El planeamiento estratégico en ACA también exige una revisión permanente de su estructura funcional. De esta manera, se decide la creación del Área de Auditoría a Cooperativas, dada la magnitud que va tomando el servicio que se presta a las asociadas que así lo solicitan. Para esta función es designado el contador Carlos González Maina. Asimismo, al concluir el contrato de servicios profesionales con el contador Fernando Orecchia, después de muchos años de vinculación y asesoramiento en el área impositiva y de auditoría interna, se cubre este último cargo con la contadora María Rosa Sabetta.

La presidenta de la Nación en Yanquetruz

El contacto a nivel de los diferentes gobiernos (nacional y provincia) es muy intenso, pero un hecho significativo que ocurre durante el ejercicio 2011-2012 es la posibilidad de tener dos reuniones con la presidenta de la Nación, doctora Cristina Fernández de Kirchner. La primera se lleva a cabo en octubre de 2011, en ocasión de su visita a Coninagro, en la cual las autoridades de la asociación tienen la oportunidad de mencionarle la actividad que realiza la organización en todos sus sectores y muy especialmente la necesidad de contar con ROE para trigo y maíz, y que esto no alteraría el normal abastecimiento interno. La exposición colabora para que ACA pueda acceder a un volumen importante de ROE de maíz y fundamentalmente de trigo, que descomprimen las necesidades de venta de los productores y cooperativas.

La segunda visita la realiza el 27 de junio de 2012 al Criadero de Cerdos Yanquetruz, en cercanías de la localidad puntana de Juan Llerena, en oportunidad de la primera carga de cerdos producida en esa

34 Loc. cit.

unidad con destino a faena, además de la inauguración de los Galpones II de Engorde y de la fábrica de alimentos balanceados. También participan del acto el gobernador de la provincia de San Luis, Claudio Poggi; su par de Mendoza, Francisco Pérez, y el ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Norberto Yahuar, entre otros funcionarios y legisladores nacionales y provinciales. El encuentro resulta oportuno para transmitirle a la primera mandataria del país la vocación inversora de la asociación en el agregado de valor a la producción y para informarla del proyecto de producción de etanol de maíz.

El titular de ACA, Daniel Biga, precisa que

> … la inversión en este emprendimiento abarca la producción de semillas, germoplasma y criadero de cerdos y bioenergía, por un total de 90 millones de pesos. Este esfuerzo patrimonial se ha radicado en la provincia de San Luis por sus valiosas condiciones agroambientales, por su infraestructura, y especialmente por el espíritu emprendedor y trabajador de sus gobernantes y de su pueblo. Esta forma de incorporación de valor en origen permite convertir proteína vegetal en proteína animal, se lo hace con ingeniería, tecnología y mano de obra nacional, capacitada, entrenada en estas tareas de alta especialización técnica. Ver solo la granja que hoy inauguramos sería tener una visión muy estrecha, pues también tenemos la producción de semillas y germoplasma de maíz, sorgo, girasol y soja que hacemos en este campo y en otro distante de aquí a solo 30 kilómetros, son demostración de la presencia activa, de la materialización de la vocación permanente de Asociación de Cooperativas Argentinas de invertir y reinvertir sus resultados.

Más adelante manifiesta:

> El medioambiente y la sustentabilidad social son temas prioritarios para nuestra empresa cooperativa. Por ello, en este criadero se destinarán los efluentes a la producción de biogás, que alimentará a un sistema de cogeneración de energía eléctrica. En este terreno absolutamente novedoso en nuestra entidad queremos incursionar marcando una tendencia que podrá ser imitada por cooperativas asociadas o terceros, si Argentina continúa con la política de estimular la generación de recursos renovables con biomasa.[35]

35 *La Cooperación*, 10 de julio de 2021. Número 3871, pág. 3.

Un par de años después, tal cual lo previsto, se inicia la segunda etapa del emprendimiento, culminando en el ejercicio 2015-2016.

Empresa familiar

El Seminario Nacional 2012 da continuidad a lo expresado el año anterior por el expresidente de ACA Leonida Gasoni en Puerto Madryn, cuando señala con acierto que "el sentido de pertenencia es un bien de familia". En esa línea de pensamiento y trabajo, las autoridades de la asociación centran su mirada en la empresa familiar y, por segundo año consecutivo, se comparte el encuentro, al decir del secretario del consejo de administración, Oscar Muzi,

> … con nuestras mujeres, pilares fundamentales de la familia cooperativa, que nos aportarán una mirada diferente e importante de la realidad. Tampoco los jóvenes, herederos naturales de nuestras empresas, pueden estar ausentes en este escenario que los tiene o los tendrá jugando un papel esencial en la continuidad de la empresa familiar y por lógica consecuencia, en las cooperativas y en la propia ACA.

El tema central es abordado desde diferentes enfoques por los ingenieros agrónomos Oscar Alloatti y Carlos Oddino, y la psicóloga y escritora chilena Pilar Sordo. En la clausura oficial del seminario, el presidente Daniel Biga habla del *affectio societatis* de los romanos, que se mantiene presente en la asociación y en las sociedades familiares que se desenvuelven exitosamente en los campos.

> Nuestras chacras habitualmente son sociedades familiares, empresas familiares. Y abordamos el tema de la administración de las empresas familiares porque nos atañe a todos, tanto a las empresas comerciales, industriales o del rubro agropecuario; de cómo superar las presiones y dificultades que la actualidad les plantea, con los desafíos del traspasamiento generacional y con las urgencias y características de estos tiempos. En este encuentro conocimos algunas herramientas, ordenamos otras que ya usábamos y nos vamos seguramente con mayor conocimiento para que reflexionemos en el seno de nuestra familia agropecuaria y así encarar este desafío colectivo.

También apreció que

> … en este terreno de la empresa familiar, no siempre somos los mejores agricultores; pero es en este terreno justamente donde hemos crecido, donde nos hemos fortalecido; por ello es en ese terreno donde habremos de poner nuestros mejores esfuerzos. Las nuevas generaciones habrán de continuar con éxito, con modalidades diferentes, otras formas societarias provistas de este impulso e imaginación que proviene de la fuerza de la juventud. Aunque debemos velar para que sea siempre con afecto societario, con apego a los principios y valores cooperativos. Contamos con convicciones y fe en nosotros mismos como productores, como dirigentes cooperativistas y como integrantes de una familia.[36]

Este tema es trasladado por el propio Biga al Encuentro Nacional del Consejo Central de Juventudes Agrarias Cooperativistas de ACA, que se realiza en la localidad cordobesa de La Falda. Ante un auditorio de 220 jóvenes provenientes de diferentes localidades de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe, y representantes de organizaciones cooperativas de México, Paraguay y Uruguay, sentencia:

> Juntos, mayores y jóvenes, debemos asumir el compromiso de producir una gran apertura mental, encaminada hacia una mayor participación e integración. Nosotros nos animaremos a preguntar cuáles son sus suelos y juntos vamos a dar un giro importante en nuestras empresas familiares y, por ende, en el movimiento cooperativo agropecuario.[37]

El presidente tampoco soslaya hablar en las reuniones explicativas de los balances, que se realizan en todos los Consejos Asesores Regionales, del objetivo de fortalecer la empresa familiar como pilar de las cooperativas y de la incorporación de los jóvenes como eje de la continuidad en la gestión cooperativa. Argumenta:

> Nos preocupa que solamente 53 cooperativas tengan organizadas Juventudes Agrarias Cooperativistas, fundamentalmente porque los jóvenes son los legítimos herederos de vuestras entidades y de estos 90 años que estamos transitando en la asociación. Cualquier familia deja a sus hijos lo que ha hecho y aquellas que no lo tienen, buscan a quien dejarle lo que tienen. Por lo tanto, las

36 *La Cooperación*, 4 de septiembre de 2012. Número 3875, págs. 2-3.
37 *La Cooperación*, 2 de octubre de 2012. Número 3877, pág. 1.

> entidades que no busquen dejarles a los jóvenes el manejo de la entidad con sentido de pertenencia, es posible que tengan un problema a futuro, porque no se sabrá quién y con qué sentimiento la gestionarán.[38]

También, la empresa familiar, los jóvenes y el traspaso generacional tienen continuidad en el Seminario Nacional 2013, que se realiza en Puerto Iguazú, provincia de Misiones, con una concurrencia de jóvenes agrarios cooperativistas. Una de las intervenciones más fuertes resulta la del ingeniero agrónomo Omar Gregoret, jefe del área de Desarrollo Agropecuario de la Cooperativa Unión Agrícola de Avellaneda, al sentenciar: "Si queremos destruir las cooperativas, una de las decisiones importantes es ignorar a los jóvenes".[39]

Congreso de la Cooperación 2012

Después de meses de trabajo, el viernes 7 de septiembre concluye en la ciudad de Rosario el Congreso Argentino de la Cooperación 2012. Organizado por Coninagro y Cooperar, las dos entidades de tercer grado que agrupan a las federaciones rurales y de servicios urbanos, respectivamente, y contando con el apoyo del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), se enmarca en el Año Internacional de las Cooperativas, designado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Tras intensos debates realizados en distintos lugares de la geografía argentina durante 35 reuniones previas, se logra dar forma a una serie de lineamientos futuros del cooperativismo argentino en general y del agropecuario en particular. El día anterior al cierre del Congreso, en el Centro Cultural Bernardino Rivadavia, 450 representantes de cooperativas agropecuarias participan de una jornada de debate e intercambio de ponencias, donde se plantean las necesidades y posibles soluciones a problemas que, en forma habitual, se les presentan a las organizaciones que centran su accionar en las áreas rurales.

Uno de los temas de análisis tiene relación con la dicotomía campo-industria. Se reflexiona sobre esta cuestión, al tiempo que se expresa que esta debe quedar en el pasado, por cuanto los hombres de campo han avanzado mucho en el agregado de valor, industrializando sus propios productos.

38 *La Cooperación*, 16 de octubre de 2012. Número 3878, pág. 3.
39 *La Cooperación*, 17 de septiembre de 2013. Número 3901, pág. 2.

"Campo y ciudad deben ir juntos", se dijo. Otro tema crucial es, sin duda, la educación. Al respecto se expresa que se trata de la mejor herramienta contra la pobreza. Sin embargo, existe una asignatura pendiente, donde el Estado tiene un desafío relevante por desarrollar. Una encuesta efectuada en hogares rurales de las provincias de Santiago del Estero, Chaco, Mendoza y Santa Fe determinó que del total de las fuerzas laborales que hay en las zonas rurales, el 35 % no está escolarizado; el 52 % tiene primaria completa; el 7,6 % la secundaria concluida y solo el 3,9 % posee estudios terciarios.

Durante el Congreso varias entidades de primer grado adheridas a la Asociación de Cooperativas Argentinas reflejaron sus propias experiencias de reestructuración para reconvertir sus actividades, o de diversificación y agregado de valor. La propia asociación participa de las deliberaciones, puntualmente con un trabajo expuesto por la División Técnico-Agropecuaria titulado "Las cooperativas y territorios en la Región Pampeana". El análisis incluye el papel de los emprendimientos y su desempeño a lo largo de los años, en los cuales acompañaron la evolución económica de la mayoría de las poblaciones de la región, y de las cooperativas que se organizaron para mejorar la capacidad de negociación de los productores más pequeños. Así, logran también participar en el proceso de formación de precios de productos e insumos necesarios para la actividad agropecuaria. El trabajo establece que lo importante es la voluntad del sistema cooperativo de recrear y ampliar su anclaje territorial, y "la responsabilidad de cada uno para lograr una organización inteligente, solidaria y competitiva". También expresa el documento presentado por ACA que hay tres grandes ideales que deberían fijar el derrotero a seguir: calidad de los alimentos generados en el espacio rural, multifuncionalidad de las organizaciones y compromiso con el medioambiente.[40]

Ucrania y Alemania

Una comitiva de 27 personas, integrada por gerentes de cooperativas, directivos y personal superior de ACA, durante dos semanas recorre parte del territorio ucraniano y alemán. Se trata del tercer y cuarto destino, ya que los dos anteriores fueron los Estados Unidos y Australia. Esta modalidad, iniciada en 1997, permite tomar contacto con

40 *La Cooperación*, 18 de septiembre de 2012. Número 3876, pág. 5.

productores de diferentes escalas, conocer industrias agropecuarias, puertos, cooperativas, universidades y bolsas de comercio; a la vez que entablar contactos con diplomáticos de consulados y embajadas argentinas en las naciones visitadas.

En esta oportunidad, la experiencia vivida resulta muy interesante, especialmente en Ucrania, con una reciente historia de independencia, que se logra tras disolverse la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Tras la emancipación, el gobierno otorga 3,5 ha de tierras en comodato a sus campesinos. La producción es diversificada, pues allí se produce trigo, girasol, maíz, colza, cebada y remolacha azucarera. El objeto de la visita al puerto de Odesa, sobre el mar Negro, es conocer a la estación marítima más importante, debido al intenso movimiento de cereales, oleaginosas y minerales.

Alemania, por su parte, constituye un verdadero ejemplo de superación ante las adversidades. En esta nación, al igual que en toda la Unión Europea, se practica el apoyo estatal a los productores por medio de subsidios. El recorrido incluyó el puerto de Rostock, sobre el mar Báltico, y el de Hamburgo; un campo de 700 ha de un productor que explota una planta de biogás y donde se cultiva colza, trigo, cebada de invierno y de verano, y maíz; y un establecimiento ganadero.

Solidez de ACA

El 26 de octubre de 2012 llega el acto más importante de toda cooperativa: la presentación de la gestión realizada por el consejo de administración de la entidad de segundo grado en el marco del 90.º aniversario. En la asamblea general ordinaria se presenta el libro *90 años de siembra y cosecha*. Las palabras del presidente Daniel Biga, en el inicio, reflejan de manera directa el panorama político y económico en el cual se desarrolla el ejercicio, y también los problemas climáticos, que hacen perder nada menos que 15 millones de toneladas de granos. Pese a ese contexto desfavorable, el balance presentado es destacable en lo institucional-empresarial y en lo económico. Así, la entidad alcanza —como ya se había anticipado en la Reunión Anual de Gerentes— un récord de operatoria de granos al llegar a algo más de 14,1 millones de toneladas, volumen que representa el 14 % de la producción nacional y que se arrima al 16 % si se añaden los llamados "consumos propios", vale decir,

los granos que se emplean en distintos procesos de transformación o de alimentación de otros sistemas productivos con valor agregado.

Los puertos tampoco están exentos de dificultades, como conflictos gremiales, adversidades climáticas y trastornos operativos en vías fluviales o áreas marítimas. Pese a ello, San Lorenzo embarca 3.517.000 t con un crecimiento del 9,46 %, y Quequén alcanza a 2.744.000 t, con una suba del 11,40 %. Asimismo, el Departamento de Insumos Agropecuarios muestra resultados satisfactorios, al facturar 333 millones de dólares, cifra que representa un 10,4 % de aumento respecto al año precedente. Esto se debe al amplio *portfolio* de productos que produce y comercializa la asociación, que se asienta en tres pilares básicos: provisión asegurada durante todo el año, alta calidad y precios competitivos.

Biga reafirma ante los representantes de las cooperativas

> … el cálido y armonioso ambiente que se vive en nuestro movimiento. Lejos de antinomias, de competencias estériles, en ACA se desempeña un equipo de trabajo solvente, competente, consustanciado con la ética del trabajo, formado por hombres y mujeres como colaboradores, funcionarios y dirigentes que nos sentimos todos agradecidos por el apoyo y la confianza que nos depositan las cooperativas y productores, permitiendo este muy buen balance que sometemos a su consideración. Los estados miembros de la ONU aciertan al considerar a las cooperativas como algo importante para la construcción de un mundo mejor. Sabemos que es así y todos los días hacemos lo nuestro para demostrarlo.[41]

El 28 de noviembre, la reunión de distribución de cargos reconfirma en la presidencia a Daniel Horacio Biga.

Valor Ganadero

El 13 de marzo de 2013, en el Vaticano, se designa al cardenal argentino Jorge Mario Bergoglio como sucesor de Benedicto XVI, asumiendo como papa Francisco y transformándose en el primer sudamericano que tiene la responsabilidad de dirigir la Iglesia Católica Apostólica Romana.

Días después, el 21 de marzo, se desarrolla la tercera muestra A Campo Abierto, que centra su objetivo en un sistema ganadero integral

41 *La Cooperación*, 30 de octubre de 2012. Número 3879, pág. 3.

tanto de tambo como de carne, denominado Valor Ganadero. La actividad tiene como epicentro el establecimiento Las Arenas, donde seiscientos productores y técnicos descubren la propuesta de que es posible intensificar la ganadería con simpleza. En el predio no hay nada forzado, es lo que el propietario aplica prolija y diariamente, teniendo en cuenta que la eficiencia y la rentabilidad van de la mano de la aplicación de tecnología y de una buena gestión administrativa y técnica. Tal realidad se resume en el concepto Valor Ganadero, que ACA presenta con realismo, para que "el productor ganadero pueda potenciar su negocio, aportándole soluciones integradas por un conjunto de insumos agropecuarios de alto nivel tecnológico que significan una mejora sustancial en la *performance* de la producción animal y un aumento en la rentabilidad".[42]

En una entrevista realizada al ingeniero agrónomo Matías Charmandarian, quien está al frente de su implementación, destaca:

> La idea surgió luego de varias reuniones de intercambio en el seno del Departamento de Insumos Agropecuarios sobre cómo lograr un aporte de calidad hacia la ganadería desde el movimiento cooperativo que complemente la provisión de insumos distintivos y superadores.
>
> Valor Ganadero es un intangible. Se trata de concebir a la ganadería desde un punto de vista distinto al que corrientemente es concebido en nuestro país y en el mundo, considerando aspectos que exceden lo productivo, como lo es lo social y ambiental. Apuntamos a una ganadería de alta eficiencia a través de tecnologías de insumos y de procesos que permiten llegar a niveles de producción de excelencia, a la vez que aporta sostenibilidad a todo el sistema del cual forma parte, tal como la recuperación y cuidado del suelo, menor emisión de gases efecto invernadero, mayor captura de carbono en el suelo, contención de las personas, bienestar animal, contribución a la sociedad, empoderamiento de los jóvenes, entre otras. Tiene por objetivo generar una marca de valor a través de la cual el productor al comprar un insumo con el sello "VG" sabe que está formando parte de un todo mucho mayor que ese solo insumo que está cargando en su camioneta.

42 *La Cooperación*, 3 de abril de 2013. Número 3890, pág. 2.

Valor Ganadero se hace tangible a través de diversas acciones y productos, por caso, identificación de insumos de alto valor y de diferenciación de marca; difusión del conocimiento ganadero por medio de un simposio técnico bianual para productores y técnicos, confección y coordinación de un posgrado para ingenieros agrónomos y médicos veterinarios, y capacitaciones para grupos de ACA Jóvenes; desarrollo de Campos Demostrativos; producción de cría intensiva en ciclo completo en campo propio; vinculaciones interinstitucionales con organizaciones de tecnología agropecuaria y conducción de ensayos de investigación. Valor Ganadero genera integralidad tanto puertas adentro de las unidades de negocios de ACA Insumos (Nutrición Animal, Sanidad Animal, Semillas, Fitosanitarios, Fertilizantes, Silos Bolsa, Burlanda y DDGS), como en cuanto a lo transmitido a los productores del movimiento cooperativo.

Particularmente, los Simposios Valor Ganadero —el primero se realizó en Rosario los días 4 y 5 de agosto de 2014— llegaron como una propuesta de un espacio único de aporte técnico al país en cuanto a la ganadería. Notamos que en Argentina existían varios eventos que aportan conceptos y tendencias muy interesantes para la agricultura, pero no había un encuentro único y masivo, de alta calidad y con faros largos que atienda las necesidades de la ganadería. De esta manera, ACA, a través de los Simposios Valor Ganadero convoca a expertos locales e internacionales a contribuir e intercambiar ideas sobre la ganadería respecto a lo que los productores deben tener en cuenta tanto ahora como hacia el futuro.

De estos encuentros surgen anécdotas que sintetizan lo señalado. En el Tercer Simposio de Valor Ganadero se dieron dos cuestiones puntuales. Una, fue el taller mediante el cual los 600 asistentes nos pusimos a pensar, trabajar y volcar en un documento ideas y acciones que contengan y potencien a las personas involucradas en los sistemas productivos ganaderos. De ello surgió un documento con puntos clave a tener en cuenta para poner en práctica en los establecimientos agropecuarios y así contener y cuidar a las personas, pilares claves en los procesos productivos. Por otro lado, la participación de Juan Bautista Segonds, ex Puma y fundador de Rugby sin Fronteras, quien nos hizo ver más

> allá de lo cotidiano en nuestras vidas y de ese evento puntual y mágico que estábamos participando. Nos hizo sentir parte de un todo, de un equipo que empuja para el mismo lado para lograr una sociedad y un país mejor. Todos terminamos abrazados y muy emocionados en el cierre del simposio.[43]

Medio siglo educando

Teniendo como premisa la siguiente motivación, el consejo de administración de la asociación, presidido por Eusebio Tiberio, en la reunión del 7 de marzo de 1963, determina crear la Escuela Cooperativa Móvil (ECM), bajo la dependencia operativa del Departamento de Fomento y Cultura:

> Preparar al niño, al joven, al adulto en el plano cooperativo, es de suma importancia para el futuro de las sociedades de este tipo, pues indudablemente una mayor educación permitirá un mejor entendimiento de cuáles son los planos económicos y sociales del movimiento, y con ello también obtendrá una mejor difusión de los principios doctrinarios que sustenta en bien de la civilización.

"La ECM tiene por cometido demostrar con claridad las funciones desarrolladas por ACA y sus cooperativas adheridas, que servirá de ejemplo lógico para hacer ver la realidad del movimiento cooperativo agropecuario",[44] señala el documento fundacional. Los días 26, 27 y 28 de abril de 1963 tiene lugar el primer curso en la ciudad de Venado Tuerto, Santa Fe, organizado por la cooperativa agropecuaria local, con la participación de 95 alumnos de diferentes establecimientos de nivel secundario.

A través del tiempo, la ECM se adapta a las nuevas generaciones de jóvenes participantes, se reacomoda a las nuevas exigencias educativas y expectativas de los jóvenes, con el fin de que la propuesta brindada sea ágil y entendible. De tal manera, se pasó de contar con conferencias magistrales a la metodología de trabajo grupal, hasta el aprendizaje y aplicación lúdica de los conocimientos, como se hace en la actualidad a través de la Fundación Nodos, que tiene a su cargo tal herramienta de formación en niños y jóvenes.

---

43 Entrevista al ingeniero agrónomo Matías Charmandarian, 14 de abril de 2022.
44 *La Cooperación*, 19 de marzo de 2013. Número 3888, pág. 10.

La educadora e investigadora Graciela Messina destaca y valora el sentido de esta experiencia educativa:

> La escuela cooperativa móvil va a la gente, "lleva la escuela a la gente", en vez de llevar la gente a la escuela. Este es su principal mérito: llevar conocimientos allí donde hay población que los necesita y está dispuesta a recibirlos.
>
> Aun más, la escuela cooperativa móvil en Argentina está ligada a un colectivo, a un movimiento mayor, la Asociación de Cooperativas Argentinas. Considerando que ACA define el cooperativismo como una "escuela de vida", una "cooperativa-escuela" (Escuela Móvil, 2012), figura válida para el movimiento en su conjunto, la escuela móvil no es una simple estrategia, es un medio para difundir un enfoque, una concepción del mundo, la del cooperativismo, en particular entre los jóvenes rurales. Los representantes de este movimiento buscan preparar a sujetos con aptitudes, capacidades profesionales y valores. De este modo, se proponen combinar la educación con las necesidades del cambio social. Incluso, aluden a una concepción educativa humanista y a una perspectiva ética asociada con valores como la dignidad, la perseverancia, la integración y la excelencia. Se trata de recursos que "le posibilitan a las personas integrarse, perfeccionarse, actuar con dignidad, fortalecer su seguridad y bregar con afán" (Escuela Móvil, 2012).
>
> […] Otro punto a destacar es que la escuela cooperativa móvil está articulada con una perspectiva de educación colaborativa que combina acciones de investigación y capacitación para otras poblaciones "ya sea en el ámbito juvenil para motivar la idea básica, o en planes de capacitación e investigación, programados de acuerdo a niveles superiores: directivos, ejecutivos, asociados… y para la preparación de personas idóneas para la funcionalidad de la empresa cooperativa" (Escuela Móvil, 2012).[45]

Desde 1963 hasta 2020, se desarrollaron 675 cursos, de los cuales participaron un total de 65.400 jóvenes de diferentes provincias. La pandemia de COVID-19 interrumpe los encuentros, pero desde Nodos se implementan nuevas maneras pedagógicas de llegar a los niños y jóvenes, e incluso a sus familias.

45 José Luis Ibaldi y Graciela Messina. *Entre educación y cooperativismo: Danilo Michelutti, experiencia y trayectoria*, 2019, págs. 42-43.

Nueva reforma de estatutos

Desde el punto de vista institucional, el hecho más relevante del ejercicio 2012-2013 es la asamblea extraordinaria del jueves 11 de abril de 2013, donde se considera la reforma del estatuto social, la que es aprobada por unanimidad por los delegados presentes de las cooperativas asociadas, después de un debate muy fructífero realizado en el seno de todos los Consejos Asesores Regionales. En estos debates se vuelcan un sinnúmero de inquietudes que se incorporan a la modificación para llegar a un consenso muy significativo. Las reformas abarcan los artículos 4, 22, 23, 24, 25 y 52 del estatuto. Asimismo, se procede a la eliminación del Tribunal Arbitral, incluido en los artículos 45 y 46 del capítulo IX, y se dan a conocer las cláusulas transitorias que incluyen significativos cambios en la renovación de los mandatos.

La modificación más significativa se centra en el artículo 24, inciso a) y b), al denotar un cambio en el origen de la composición del órgano de dirección de la organización, como así también en manera en que serán propuestos:

> El consejo de administración de la asociación estará constituido por un consejero titular, un suplente primero y un suplente segundo, de cada uno de los ocho distritos electorales en que se divide a tal objeto el territorio nacional; un consejero titular, un suplente primero y un suplente segundo, correspondiente a las tres regiones en que se ha dividido a tal objeto el territorio nacional y un consejero titular, un suplente primero y un suplente segundo que no representará específicamente a ningún distrito o región electoral, sino al conjunto de las Cooperativas asociadas.
>
> Los candidatos a consejeros titulares y suplentes propuestos por los distritos y regiones serán propuestos a la asamblea por una Comisión Especial integrada al efecto por un representante de cada uno de los distritos electorales, la que recibirá las sugerencias que le hagan llegar los Consejos Asesores Regionales y/o delegados a la asamblea. Los candidatos a síndico titular, síndico suplente primero y síndico suplente segundo y los candidatos a consejeros sin representación distrital, serán propuestos a la asamblea por la Comisión Especial y corresponderán a fórmulas

presentadas a ella por un distrito electoral y apoyada, al menos por otro distrito más.

Otros cambios se dan en la reducción de 12 a 8 Distritos Electorales y la designación de tres Regiones. En el primer caso, se unifican los distritos que coinciden en su territorio con los CAR Morteros y Norte de Santa Fe, denominado "Norte de Santa Fe" (CAR N.º 1); y los del Noroeste y Norte de Buenos Aires, denominado "Norte de Buenos Aires" (N.º 4). En el segundo caso, la Región Norte, abarca el Distrito 1 (Norte de Santa Fe), 5 (Centro de Córdoba) y 8 (Centro de Santa Fe); la Región Centro, Distrito 2 (Entre Ríos) y 3 (Sur de Santa Fe); y la Región Sur, Distrito 4 (Norte de Buenos Aires), 6 (Sudoeste de Buenos Aires, La Pampa y Río Negro) y 7 (Sudeste de Buenos Aires).

Tales cambios son elevados al Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social para su consideración y aprobación, hecho que se registra el 25 de octubre de 2013, por lo que comienza a aplicarse a partir de la asamblea ordinaria correspondiente al 90.º ejercicio económico y social.

En memoria de Leonida A. Gasoni

El 24 de junio de 2013 deja de existir el expresidente de ACA y de Coninagro, Leonida Adriano Gasoni, una figura emblemática del cooperativismo agropecuario argentino. Nace en 1922 (10 de diciembre) en San Guillermo, provincia de Santa Fe, el mismo año en que un puñado de cooperativas agropecuarias fundan la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central, luego devenida en Asociación de Cooperativas Argentinas, entidad a la que desde joven queda ligado, y alcanza la presidencia de su consejo de administración entre 1979 y 1983. Esta contemporaneidad e íntima relación que siempre tiene con ACA le permite ser un protagonista privilegiado de buena parte del accionar del complejo cooperativo creado en torno a la entidad de segundo grado.

Su lúcido pensamiento y su decidida acción posibilitan que el movimiento cooperativo recupere para sí su presencia en los puertos y que muchos elevadores de campaña queden en manos de las cooperativas agropecuarias. A los 15 años comienza a trabajar de anotador en la cosecha, controlando el pesaje de los granos. Más adelante, adquiere conocimientos idóneos de contabilidad y comienza a llevar los números de varios establecimientos de campo, a la vez que tiene máquinas

cosechadoras en sociedad con un tío. A los 25 años se casa con Victorina Lione, productora agropecuaria. Tienen dos hijas, Amelia Laura y Alba Marina. Cuando se funda la Cooperativa Agrícola y de Consumos Santa Rosa Limitada de San Guillermo, se le pidió fuera síndico, y en 1947 es nombrado gerente.

Una entrevista realizada en ocasión del 90.º aniversario de ACA expresa su proficua labor:

> La Cooperativa Agrícola y de Consumo "Santa Rosa", de San Guillermo promovió entre las cooperativas de la zona la creación de un Consejo Intercooperativo Zonal (CIZ). Cuando el titular de ACA, Romualdo Ruiz, luego de la recomposición institucional que se realizó tras la intervención de ACA, me nombró Adscripto a la Presidencia, y sugerí la creación de los Consejos Asesores Regionales. Por ser la zona de Morteros la primera experiencia, nuestro CAR tiene el Nº 1. Entonces se planteó la reforma de los estatutos de ACA y nombraron para ejecutar ese trabajo al doctor Die Díaz, que era de la zona de Pergamino. Hicimos el borrador de los nuevos Estatutos, y con el aporte del consejo de administración, una posterior asamblea los aprobó.
>
> Cuando los Consejos Asesores Regionales comenzaron a proponer los candidatos a consejeros de ACA, yo fui señalado por la zona de Morteros. A partir de fines de la década del 60 fui prosecretario, tesorero y síndico. Entre 1979 y 1983 fui elegido presidente de ACA. Como representante del cooperativismo agrario integré la Junta Nacional de Granos y participé de la asamblea fundacional del Banco Cooperativo Agrario, entidad en la que me desempeñé como síndico y tesorero. Asimismo, presidí CONINAGRO en dos oportunidades: asumí a fines de 1975 y estuve hasta 1979 y luego volví a la entidad desde 1990 hasta 1996.
>
> Al asumir la presidencia de ACA observaba que había una mirada diferente de la problemática y sin vínculos apropiados. En nuestras reuniones del consejo de administración había un representante juvenil, pero no así del Consejo en el organismo juvenil. Entonces comenzamos el diálogo como para conformar un nexo entre ACA y las Juventudes. Esto significaba que las juventudes nos escucharan a nosotros y que nosotros escucháramos a las juventudes. Así, nombré al consejero Francisco Gabriel Carrio como nexo. Él estaba con las juventudes, participaba de

> sus reuniones y asambleas; los acompañaba en las giras por las cooperativas y, a su vez, en el seno del Consejo nos hacía entender las realidades de los jóvenes. Esto hizo que la relación entre el Consejo Central de Juventudes y el Consejo de ACA mejorara notablemente, unificándose el idioma y las ideas. Tal sinergia propició que todos nos nutriéramos y pudiéramos tener en el tiempo el reemplazo directivo. Eso fue un paso muy importante que no ha dejado de tener continuidad.[46]

Al referirse a la mayor enseñanza recibida durante su trayectoria, expresa:

> Lo más valioso que me dejó el movimiento cooperativo fue que me abrió al mundo, y posibilitó el incentivo de conocer y valorar cabalmente el enorme significado que tienen las personas nucleadas en el asociativismo. Los cooperativistas no estamos para destruir, nuestra razón de ser es superarnos.[47]

Gestión y sustentabilidad

La 27.ª Reunión Anual de Gerentes centra su temario en la gestión y sustentabilidad de las cooperativas, y lo hace a través de los contadores Mario Rubino y Esteban Gamulin, subgerente general y gerente de Administración, respectivamente. Se hace hincapié en el cambio de contexto, al sopesar aspectos negativos y positivos de la situación económica, y sobre cómo los primeros impactan en la rentabilidad de la asociación, las cooperativas y los productores; a la vez que se advierte la pérdida de capital de trabajo, mayor necesidad de financiamiento e incremento del riesgo de cobranza.

Frente a esta realidad, los expositores precisan que en el ámbito de ACA existen cooperativas con distintos grados de vulnerabilidad (bajo, medio y alto) y que para minimizar el impacto es preciso gestionar, es decir, "llevar a cabo acciones dirigidas a interactuar con el contexto, ya sea para adaptarse al mismo o intentar modificarlo, y proyectarse a futuro generando una cooperativa sustentable en el tiempo".[48]

Tampoco soslayan que ACA viene realizando acciones para potenciar la sustentabilidad de las cooperativas ofreciendo los mejores negocios en

46 José Luis Ibaldi. *90 años de siembra y cosecha*, 2012, págs. 124-125 y 127.
47 *La Cooperación*, 10 de julio de 2013. Número 3897, pág. 2.
48 Ibídem, pág. 11.

cereales, no solo mejorando los precios, sino también los servicios de logística y puertos. Asimismo, ofrece valores competitivos en materia de agroinsumos y busca mecanismos que ayuden a aumentar la operatoria; profundiza los procesos de capacitación de gerentes y funcionarios de cooperativas; acompaña a las entidades de base en los procesos de integración, creando un grupo de apoyo interno a tal efecto, y financia con tasas subsidiadas los procesos integrativos.

Tales conceptos son reafirmados y ampliados por el presidente Daniel Biga durante el cierre del tradicional encuentro:

> La sustentabilidad abarca varios aspectos. Uno es el económico. ACA ayuda a consolidar la sustentabilidad con el aporte de préstamos blandos dirigidos a fortalecer el capital de trabajo de las cooperativas, y con bonificaciones y el retorno cooperativo, que hacen que la operatoria en granos sea económica y financieramente súper competitiva. Si nos centramos en lo ambiental, debo decir que ha dejado de ser un tema propio de organizaciones no gubernamentales especializadas. Por el contrario, comprende una temática que comienza por agricultores y ganaderos, sigue por cooperativas y por la propia ACA, tanto en sus actividades industriales como comerciales.
>
> Son desafíos vigentes que prometen incrementarse y que requieren un alto grado de conocimiento y de compromiso, implicando inversiones y gastos a realizar. Para ello, ACA invierte en Investigación y Desarrollo en varias unidades de negocio. Incursiona en terrenos como Ruter; la producción de biocombustibles —junto con 63 cooperativas asociadas— mediante ACA Bio; o la generación de energía eléctrica con recursos renovables.
>
> […] El gran desafío es mantener vigente y vital ese vínculo Productor-Cooperativa-ACA, en crecimiento y desarrollo permanente y armonioso, pues ésa es la ventaja que nos distingue.[49]

El tema de la sustentabilidad también se traslada al XIII Encuentro Nacional del Sistema A.C.E.R., haciendo foco en la empresa agropecuaria y en un momento de cambio de época. Para ello, la propuesta incluye una mirada externa con el doctor Raúl Fuentes Rossi, una interna con el contador Mario Rubino, subgerente general, y se suma la reflexión del subgerente general, doctor Julián Echazarreta, en el plano

49 Ibídem, págs. 11-12.

de las relaciones que existen en la red que integran los productores, técnicos y encargados de agroinsumos, cooperativas y la asociación.

Fuentes Rossi destaca que los precios de los cereales son buenos, pero la interferencia estatal sigue siendo alta y los márgenes tienden a reducirse. "Esto significa que lo que resuelve el problema es la productividad y la armonización de la administración", explica, para considerar que hay que prepararse mejor para limitar la incertidumbre:

> El productor administra eficiencias y el empresario administra riesgo. El empresario agropecuario es un gestor de riesgos, un selector de alternativas en el proceso productivo. El riesgo no segmenta por tamaño y el factor que genera la diferencia es la estrategia que resulta de la información que obtiene y cómo ésta se vincula al proceso productivo. Ahí está el éxito.[50]

Por otra parte, el subgerente general, Mario Rubino, ayuda a instalar en los participantes el rol de ACA y sus cooperativas ante un cambio de contexto e induce a gestionar integralmente (personas, comercialización, calidad y medioambiente, administración y riesgo), para mitigar los factores negativos y afianzar los positivos. Tras analizar cualitativa y cuantitativamente lo que significa pertenecer al movimiento cooperativo, concluye:

> … la gran fortaleza de ACA y sus entidades es poder demostrar con hechos el cumplimiento de los valores cooperativos, prestando al productor agropecuario los mejores y más competitivos servicios a través de sus cooperativas. Ante un cambio de contexto nuestro desafío es poder mantener e incrementar la participación de nuestro grupo en el mercado de granos e insumos; para esto es fundamental que todos los actores (asociados, funcionarios y responsables de las distintas unidades de negocio) interpreten los beneficios que significa pertenecer a este gran grupo cooperativo.[51]

El circuito del encuentro se cierra con la exposición del doctor Julián Echazarreta, cuyos conceptos actúan de disparadores de un posterior taller. Reflexiona:

> Toda la vida hubo cambios, pero la característica diferencial de este tiempo es la velocidad con que se producen, como consecuencia de las innovaciones tecnológicas. Hacer cambios es estar

50 *La Cooperación*, 23 de julio de 2013. Número 3898, pág. 3.
51 Loc. cit.

> de la mano de la innovación. Las economías exitosas han mutado de economías de escala a economías de conocimiento. No es que una sustituya a la otra, se complementan. En innovación, ustedes, los técnicos y encargados de agroinsumos, son actores principales para interpretar los cambios, participar de ellos y protagonizarlos. La gente prefiere recordar a imaginar. Imaginar implica un desafío distinto, pues los cambios adhieren al miedo a lo desconocido.[52]

También precisa que la agenda que impone el contexto en una época de transformaciones incluye la sustentabilidad y el mayor cuidado del medioambiente, investigación y desarrollo, mayor complejidad administrativa, mayor presión tributaria, cambios culturales del productor, intervención en los mercados, el ajuste o pérdida de márgenes de rentabilidad y la reaparición de necesidades financieras, entre otras. De allí que el desafío es conservar los principios cooperativos en vigencia, a través de la red, como la de ACA, donde se pueden vislumbrar fortalezas que tienen que ver con valores y principios permanentes, con la participación y la pertenencia, con la amplitud de servicios, con la territorialidad geopolítica y con la contención ante todo tipo de contingencias.

Rendición de la gestión

La asamblea general ordinaria se realiza el 25 de octubre de 2013 en el salón San Isidro del Hotel Sheraton.

La *Memoria y Balance* que reciben los asambleístas, correspondiente al 89.º ejercicio, da cuenta de que, en general, la asociación tuvo un muy buen nivel de actividad económica, con cifras récord en lo monetario y con resultados muy satisfactorios que han redundado en la consolidación patrimonial de la entidad. La operatoria con cereales y oleaginosas alcanza a 13.404.628 t, cifra que es menor en 786.455 t al período anterior, lo que refleja el protagonismo de la entidad dentro del panorama agrícola nacional.

El documento advierte en lo operativo las dificultades en la comercialización de trigo por la cancelación de ROE de exportación como consecuencia de la disminución de la cosecha, producto de adversas condiciones, factores climáticos y disminución del área implantada como respuesta de los productores a la intervención del Gobierno en

52 Ibídem, pág. 10.

la comercialización. El no poder embarcar la totalidad de los negocios pactados ha significado la inmovilización de recursos financieros por el pago anticipado de los derechos de exportación.

El presidente Daniel Biga, durante el discurso inaugural de la asamblea, es crítico sobre la falta de respuesta del Estado en varios aspectos que traban el accionar de la entidad:

> La mora del Estado también se expresa y perjudica a ACA, cuando no habilita provisoria ni definitivamente al muelle de barcazas del Puerto San Lorenzo. Ya no se trata de un mero silencio, sino de una actitud agresiva y dilatoria mantenida en terreno judicial. Nosotros sabemos que esto priva a la sociedad toda de recibir barcazas que economizan combustibles fósiles, que desarrollan el tráfico fluvial del Río Paraná y que abortan economías en fletes que redundarán en el precio que perciben los productores. Igual frustración provoca el atraso en otorgar una tarifa para la electricidad que se genera en Yanquetruz. En materia de exportaciones, cómo explicar que se insista con el sistema de pesado de buques de *draft survey*, que implica demorar barcos, pérdidas de tiempo, cuando existen instalados precisos sistemas de balanzas certificados y verificados continuamente por el propio Estado. Tal vez sea impericia, ineficiencia, desidia o la deliberada intención de provocar frustración.[53]

Más adelante, pone de manifiesto la actitud proactiva de ACA ante los avances tecnológicos:

> Siempre que se persigan mejoras para cooperativas y productores, el desarrollo e investigación en materia de semillas es fundamental. Acompañamos y propiciamos el acceso a la Soja Intacta. No ocultamos la satisfacción de ser una de las tres empresas que pueden ofrecer esa alta tecnología a nuestros productores. Esos mismos productores que son respetados, cuando no admirados, por su capacidad de producir eficientemente con bajos costos. Hacia el mundo exterior, continúa la política de ACA consistente en llegar a los consumidores o destinos de todo el mundo, con productos de calidad como tradicionalmente lo hace, pero ahora con una exigencia adicional: producir y comercializar sustentablemente. Obtener y prestar servicios que tengan bajo impacto

53 *La Cooperación*, 29 de octubre de 2013. Número 3905, pág. 2.

ambiental, generar, por ejemplo, energía evitando las emisiones de gases efecto invernadero.[54]

Tampoco deja de mencionar que avanza el proyecto de construcción de una planta para la fabricación de silos bolsa, cuya radicación estará en la zona franca de la ciudad de General Pico, provincia de La Pampa.

Durante la Fiesta de la Amistad, por quinta vez en la historia de ACA, se entrega una medalla especial por cincuenta años de servicios al señor Néstor Eduardo Salaberry, gerente de Exportación, quien inicia su carrera laboral el 20 de diciembre de 1963, como cadete. Sus primeros pasos los da en el sector que por entonces se denominaba Mercaderías (hoy TACI); luego inaugura con el recordado contador Carlos Rosa la Oficina de Asesoramiento y Control, haciendo auditorías internas y a cooperativas. Más tarde, participa en el desarrollo de programas informáticos, para incorporarse luego al Departamento de Industrias, primero como jefe administrativo y posteriormente como subgerente y gerente departamental. Recala seguidamente en la gerencia de Oleaginosos, dentro del Departamento de Exportación. Finalmente, ocupa la gerencia de tal unidad de negocios.

Transcurridos unos días, el 19 de noviembre, se lleva a cabo la reunión de distribución de cargos del consejo de administración, y Daniel Horacio Biga es reelegido presidente por el período 2013-2014.

Cinco décadas de relaciones

A cincuenta años del primer acuerdo firmado entre ACA y National Federation of Agricultural Co-operative Associations (Zen-Noh) de Japón, el 3 de diciembre de 2013 se ratifica un nuevo contrato comercial, estableciendo la provisión de 400.000 t de cereales y oleaginosas (maíz, sorgo, cebada y harina de soja). Durante este medio siglo de integración cooperativa se comercializan más de 9.000.000 de t. Zen-Noh es una federación de cooperativas que nuclea a 720 entidades primarias que, en conjunto, congregan a 5 millones de productores asociados. Su participación es de más del 30 % del total de la producción de alimentos balanceados de Japón, para lo cual utilizan para este fin materias primas provenientes de distintos países, entre ellos, de Argentina.

La delegación de Zen-Noh es integrada por su presidente, Yoshimi Nakano, y los señores Yoshimori Ohara, Hiroyuki Kawasaki, Yoshihito

54 Ibídem, pág. 3.

Honda y Shuichi Fujita. Además, participan del festejo los directivos de Zen-Noh Grain Co. de USA, Charles Colbert y Takuya Yui, y el gerente general de Zen-Noh-ACA Limited de Hong Kong, Dennis Ma, *joint venture* entre ambas entidades, para el desarrollo y la comercialización de cereales y oleaginosas en China y el sudeste asiático.

Por la asociación, la representación está compuesta por el presidente Daniel Horacio Biga; el síndico Ariel Scotta; gerente general, Daniel Bertone; subgerente general, Rubino; gerente de Exportación, Néstor Salaberry, junto con los funcionarios Pablo Ghirardi, Antonio Andrada, Jorge Cavallo, Rubén Valvecchia, Emiliano Martínez, Leonardo Smoglie y Sergio Gerez.

Dentro de la celebración de los cincuenta años de relaciones entre ambas entidades cooperativas, se realiza una reunión en las oficinas de la casa central, en Buenos Aires, y después de un intercambio de ideas e informaciones se firma el Acuerdo Fundamental, con duración de tres años, y el Convenio Anual.

La delegación japonesa tiene la oportunidad de realizar una vista aérea del puerto de San Lorenzo y un recorrido por campos cultivados con maíz y soja, para concluir con un encuentro en el establecimiento Don Agustín, en Marcos Juárez, provincia de Córdoba, donde actúa de anfitrión el presidente de ACA.

ACA Bio inicia actividades

A fines de 2013 continúa la construcción de la planta de ACA Bio en las afueras de la ciudad cordobesa de Villa María, a un costado de la autopista Rosario-Córdoba, y, en ese ínterin, se lleva a cabo una reunión con más de cuatrocientos productores y técnicos, para presentar los coproductos de la industria que elaborará etanol en base a maíz. Se trata de Burlanda W35 (WDGS por sus siglas en inglés, granos húmedos destilados con solubles) y DDGS D90 (granos secos de destilería con solubles), dióxido de carbono que se utiliza en las industrias de aguas gaseosas y aceite. La Burlanda se emplea en nutrición animal. Si bien está comenzando a incorporarse en Argentina, en el mundo es conocida y usada desde hace más de un siglo. Se trata de un producto para rodeos de leche, *feedlots*, porcinos y aves. También se constituye en materia prima para las plantas de alimentos balanceados.

El recientemente designado gerente de ACA Bio, ingeniero químico Santiago Acquaroli, destaca que el coproducto Burlanda será diferente de los que ofrecen otras industrias similares en la Argentina, por contar con un proceso tecnológico que mejora su composición. También interviene como disertante el doctor Nicolás Di Lorenzo, experto argentino radicado en Estados Unidos, y a quien se reconoce como uno de los referentes en la utilización de Burlanda en las dietas de nutrición animal.

La industria es visitada a mediados de diciembre por el presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, Julián Domínguez, acompañado por legisladores oriundos de Villa María y el intendente de esa ciudad, Eduardo Accastello, junto con un grupo de concejales. Son recibidos por el presidente, Daniel Biga, acompañado por el subgerente general, Julián Echazarreta; el gerente del Departamento de Insumos Agropecuarios, Víctor Accastello; y el gerente de la planta, Santiago Acquaroli. Las autoridades expresan la necesidad que tiene el país en materia de diversificación de la matriz energética, y dentro de ese esquema, ACA Bio encaja a la perfección. El titular de la asociación insiste ante el doctor Domínguez sobre la necesidad de elevar el corte de las naftas al 10 %, pasando del actual E5 (naftas cortadas con el 5 % de etanol) al E10.[55]

En los primeros días de enero de 2014 se realiza la primera descarga del primer camión de maíz en la planta de silos. Son 27 t, a las que en los próximos días se le agregarán para completar uno de los tres silos de 6.000 t cada uno, que funcionarán como depósito, antes de entrar en la elaboración del biocombustible y de los coproductos que se obtendrán como resultado del proceso industrial.

Un mes después, el 16 de febrero, cuando la asociación cumple 92 años de vida institucional, ACA Bio inicia su actividad industrial. Superadas las auditorías de la Secretaría de Energía de la Nación y de las petroleras que compran el biocombustible, se produce el primer despacho de bioetanol el 1 de abril, con destino al corte de naftas. Con alto grado de satisfacción, la industria tiene una exitosa puesta en marcha, alcanzando los volúmenes de producción garantizados por el tecnólogo norteamericano ICM —400 m^3 de producción diario de bioetanol— durante el mes de mayo. No obstante, como todas las destilerías de etanol que inician su actividad, la Secretaría de Energía le asigna cupos progresivos a ACA Bio para los meses de abril, mayo y junio de

55 *La Cooperación*, 7 de enero de 2014. Número 3910, pág. 2.

3.557 m^3, 9.936 m^3 y 7.560 m^3, aunque las entregas efectivas del trimestre superan el cupo otorgado, totalizando 22.678 m^3 de bioetanol.

Respecto a los demás productos elaborados en la planta industrial, tanto los granos destilados y solubles, en su versión húmeda, Burlanda W35, y en su versión seca, DDGS90, tienen una amplia aceptación por parte de los tambos y *feedlots* de la provincia de Córdoba y estados vecinos, dado su alto contenido proteico y nutricional. También se obtiene una pequeña producción de aceite (con destino a biodiésel o industrial), y está en marcha una negociación con una compañía local para capturar 100 t por día de gas carbónico (CO_2) con destino a la industria de las bebidas gasificadas. La unidad de cogeneración de energía eléctrica está en funcionamiento, y abastece el 100 % del consumo eléctrico que demanda todo el predio industrial.

El equipo de trabajo cuenta con una dotación de 85 personas, entre profesionales, técnicos y operarios, que permiten cubrir los cuatro turnos de operaciones, durante las 24 horas en los 7 días de la semana. "Un plantel de gente joven, con capacitación y compromiso, han hecho posible que ACA Bio ya sea una empresa en marcha", resaltan las autoridades de ACA en la *Memoria* del ejercicio 2013-2014.[56]

Transporte fluvial

El transporte fluvial, a la vez que es apto para trasladar mercadería a granel y tiene una ecuación favorable frente a otros modos de logística, resulta de bajo impacto ambiental por emisión de gases efecto invernadero, en relación con el transporte carretero. Destaca con un ejemplo práctico Julio Iocca, gerente de Productos Agrícolas:

> Existe una diferencia sustancial en materia de huella de carbono: un barco con dos motores y tripulación limitada, navegando con un convoy de barcazas con 20.000 toneladas de granos, en un solo viaje reemplaza a unos 750 camiones o 13 operativos de tren con 1.500 toneladas cada uno.

Recuerda el funcionario que en el año 2012 la asociación encomienda a una empresa nacional la construcción de cuatro barcazas en un astillero de Campana, y ha decidido la adquisición de dos unidades más. Asimismo, se remodela un remolcador de empuje, bautizado Río Pilcomayo, que cuenta con la tecnología más avanzada para operar en la

56 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 2013-2014, pág. 49.

principal vía fluvial de la Argentina. De esta manera, la producción del NOA es transportada desde Puerto Vilelas (Chaco) hasta los puertos del Gran Rosario.

A partir de la instalación de esta estación fluvial chaqueña, con capacidad para almacenar 94.0000 t de soja, complementada por un muelle que permite la descarga de fertilizante y barcazas en el Puerto Cooperativo de San Lorenzo, ACA decide anexar el transporte fluvial. Primero, se alquilan 10 barcazas, operadas por una empresa que, con sus remolcadores de empuje, cubre el trayecto entre los dos puertos.

Señala Iocca:

> Nuestra entidad utilizó este sistema con relativa eficiencia, debido a que dependía de los viajes de un convoy de barcazas que remonta el río cargado con hidrocarburos y volviendo sin carga. Esta situación permitía anexar las barcazas con cereal que subían vacías y volvían cargadas. Sin embargo, no logramos la independencia de rotación, ni viajes en momentos claves de nuestra actividad logística y estábamos muy atados a las necesidades de la provisión de hidrocarburos a las provincias del norte. A partir de esto, las autoridades de nuestra organización decidieron la construcción de cuatro barcazas, y para ello se contrató a un astillero argentino —SPI (Servicios Portuarios Integrados)— con sede en Mar del Plata, pero que cuenta con ese servicio en Campana.[57]

Las barcazas, por sus dimensiones y características, son muy particulares. La estructura está diseñada para el transporte de minerales, por lo cual es una embarcación relativamente más fuerte que una convencional de transporte cerealero. Posee dimensiones similares a una barcaza Jumbo, de 60 m de eslora por 15 m de manga, con una capacidad de bodega de 4.000 m^3. Cada unidad podría ser completada con 2.700 t de soja, pero debido a las limitaciones de calado en determinada época del año, el promedio de carga debe estar entre 2.200 y 2.500 t.

El remolcador de empuje es la herramienta más importante en este esquema logístico. Julio Iocca destaca:

> Transportar barcazas a través del río Paraná es una tarea delicada y compleja; por lo tanto, disponer de un remolcador de empuje adecuado a las necesidades, con la potencia adecuada e instrumental moderno, son las claves para obtener buenos resultados. Esto fue determinante para la adquisición de una embarcación

57 *La Cooperación*, 21 de enero de 2014. Número 3911, pág. 11.

de este tipo, de 45 metros de eslora y 10 m de manga, y con una potencia máxima de 3.600 HP.[58]

El remolcador y las barcazas no son operados directamente por la asociación. Al tratarse de una tarea tan específica, es necesaria mucha experiencia, y demandaría demasiado tiempo preparar una estructura a tal efecto. Los cede en alquiler bajo un contrato a "casco desnudo" a una empresa, y esta se debe ocupar de todas las tareas relativas a la operación, como por ejemplo la tripulación, combustible, lubricantes, provisiones, etc.

En 2017 se completa la botadura de las últimas barcazas construidas especialmente para la asociación por el Astillero SPI-Alnavi, de Campana. Ahora son ocho unidades y un remolcador de empuje, que cumplen con todas las reglamentaciones aplicables a operaciones en la hidrovía, como también con las disposiciones y ordenanzas de la Prefectura Naval Argentina.

MASSC

La asociación, por iniciativa del consejo de administración y la gerencia general, incrementa el alcance de su Política Corporativa de Gestión Sustentable originada en 2009, abarcando en forma integral los aspectos de medio ambiente, seguridad, salud ocupacional y calidad (MASSC). Esta nueva versión consiste en una declaración de principios y compromisos, los cuales tienen como finalidad poner de manifiesto la misión y visión de la organización. Asimismo, pretende proveer un marco de referencia para establecer y revisar objetivos estratégicos y metas alineadas con el desarrollo sostenible y los principios cooperativos.

Desde comienzos de 2012, se suma a la gestión local en materia de medioambiente, seguridad, salud ocupacional y calidad el desarrollo de un sistema integrado corporativo. Su alcance abarca las actividades concernientes a la comercialización de la producción agropecuaria, servicios logísticos, producción y procesos claves.

En el transcurso de 2013, la asociación obtiene la certificación en sus procesos bajo las normas internacionales ISO 14001 (Medio Ambiente) y OHSAS 18001 (Salud y Seguridad Ocupacional), para todas las operaciones en los puertos de Quequén y San Lorenzo, el Laboratorio y Depósito de Miel ubicado en Pilar, y el Laboratorio y Planta

58 Loc. cit.

de Campana, en su División Química y en la producción de la vacuna antiaftosa. Se mantiene la implementación de tales sistemas en la Planta de San Nicolás, en distintos Centros de Desarrollo Cooperativos, en el Laboratorio SUELOFERTIL y en la Planta de Semillas de Pergamino. Las auditorías de certificaciones de los Sistemas de Gestión Integral están a cargo de empresas con reconocimiento internacional, como es el caso de SGS Argentina y Bureau Veritas Argentina.

Fertilizantes en aumento

A pesar de no vislumbrarse una política agropecuaria orientada a incrementar la producción —por el contrario, la intervención en los mercados de trigo y maíz desalienta el crecimiento sostenido de las áreas destinadas a esos cultivos—, en el balance 2013-2014 de la asociación se aprecia no solo una comercialización de 13.918.444 t de productos agrícolas, sino que las ventas de fertilizantes alcanzan un nuevo máximo histórico, con 401.880 t, totalizando 198,5 millones de dólares. Ahora ACA tiene una participación del 11 % en el mercado nacional.

En el análisis que se hace en la *Memoria y Balance*, este crecimiento está basado fundamentalmente en la diversidad de fuentes y productos ofrecidos, la seguridad y continuidad de abastecimiento y la participación en los procesos de fabricación de fertilizantes. En la producción de Superfosfato Simple GS ACA, en la localidad de Ramallo, se implementa una ampliación en la capacidad productiva de la organización del orden del 50 %, lo que implica la posibilidad de elaborar y proveer un volumen teórico de 54.000 t al año, el cual es acorde al crecimiento en distribución observado en los últimos años para este producto.

Respecto a los fertilizantes nitrogenados, a través del emprendimiento industrial situado en la localidad de Campana, la asociación produce urea perlada, UAN, tiosulfato de amonio y otros productos. El total comercializado vuelve a crecer en el ejercicio, alcanzando las 56.473 t.

En el rubro de especialidades, se incorpora una nueva línea Premium de fertilizantes compuestos granulados (MicroEssentials), al adquirir Mosaic Argentina junto a la empresa Bunge, donde ACA participa en la sociedad con el 25 % del capital accionario.

Esta gran unidad de negocio se complementa con un amplio *portfolio* que abarca semillas, fitosanitarios, productos de nutrición y sanidad animal, conformando una propuesta integral de soluciones para el

productor agrícola y/o ganadero única en el mercado argentino. Esta cartera de negocios está en permanente evolución, lo que refleja un salto de calidad permanente.

> El desarrollo de algunas alianzas estratégicas con compañías líderes en materia de fertilizantes, de germoplasma y biotecnología de semillas, como también del trabajo constante de quienes llevan a cabo la Investigación y Desarrollo de cada área de negocios, son la base para alcanzar una permanente innovación.[59]

Aniversarios de ACA Jóvenes

El 20 de mayo de 2014, el movimiento juvenil agrario cooperativista de la Asociación de Cooperativas Argentinas celebra en Olavarría el 70.º Aniversario de la Declaración de Principios y Fundación del Consejo Central de Juventudes (CCJ). El acto se realiza —al igual que en 1944— en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante de Olavarría, con la presencia de autoridades municipales, de ACA, La Segunda, Aca Salud, Coninagro y de la Cooperativa Agraria de Olavarría, entidad que colaboró y ofició de anfitriona en aquella memorable jornada.

A la evocación de la figura del primer presidente del CCJ, doctor Alejandro Aramburu, surgido de la JAC de Olavarría, y tras la entrega de presentes recordatorios a los presidentes del Honorable Concejo Deliberante y de la cooperativa local, el titular juvenil Rafael Machuca destaca:

> La Asociación de Cooperativas Argentinas ayudó a plantar un mojón en el campo argentino y lo sostiene en el tiempo, a sabiendas del ímpetu de los jóvenes. Prueba de ello son los puntales que hoy la dirigen, líderes de excelencia surgidos de este movimiento juvenil. Y, por qué no decirlo, modelos fuertes que vemos de pie cotidianamente en la lucha.
>
> Los cooperativistas delegan en nosotros la seducción de otros jóvenes, para que más jóvenes crean en el trabajo de la tierra y elevar la moral del productor agropecuario. Entre los objetivos planteados en sus inicios, el movimiento juvenil pretendía que los jóvenes pudieran contactarse con otras realidades, con otras juventudes del país y del exterior. Educar a la juventud rural es

59 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 2013-2014, pág. 34.

> capacitarla. Las herramientas que se ofrecen gestan lugares de liderazgo y en general atractivos duraderos de los cuales debemos hacernos cargo como tales. El entusiasmo de quienes integramos este movimiento no es válido si no acompañamos y fomentamos en cada lugar de pertenencia nuestro sello cooperativo. Hoy, la tecnología puesta a nuestro servicio nos tiene que ayudar a difundir nuestro trabajo, nuestros proyectos y nuestra relación de dirigentes ocupados en los tiempos de la comunicación.[60]

Durante el acto, el expresidente de CCJ (1969-1971) y productor asociado a la Cooperativa Agraria de Olavarría, Alfredo Barcelonna, es invitado a evocar al primer titular del organismo juvenil, doctor Alejandro Aramburu, y a la Declaración de Principios del movimiento juvenil agrario cooperativista.

> Alejandro estaba entre los jóvenes inquietos que rodeaban a Sienrra. Venía de una historia que arrancaba 10 años antes, cuando don Celestino propiciara la fundación de nuestra Cooperativa Agraria. Tenía 6 años cuando el Grito de Alcorta. Se lo perdió. Tenía 13 cuando la Reforma Universitaria. También se la perdió. Pero esos vientos le acariciaron el alma y el pensamiento.
>
> Hijo de un vasco que con gran esfuerzo había prosperado pudiendo mandar a sus hijos a estudiar, él volvía a devolver a su Patria lo que ella le había dado, intentando sembrar progreso social y económico en el ambiente agrario de la manera más digna, que es la del esfuerzo propio y la ayuda mutua.
>
> Había tenido acceso al conocimiento de la sabia Ley 11.388 y se había convencido hasta la médula que por allí pasaría la elevación moral y material de los agrarios argentinos.
>
> Sienrra era un ventarrón que andaba inflando de coraje los corazones chacareros, instándolos a sembrar cooperativas a los cuatro vientos de la Patria amada, para proyectar sobre las pampas la sombra bienhechora de los galpones y elevadores, custodios de la riqueza que el trabajo fecundo y organizado generaba para la felicidad de las familias de campo y el desarrollo del país. Esta movida no se la podía perder Alejandro. La ACA había entendido los reclamos de varios hombres inquietos y visionarios que aconsejaban alguna forma de integración de los jóvenes en vista de la

60 *La Cooperación*, 10 de junio de 2014. Número 3921, págs. 7-16.

> creciente necesidad de cuadros preparados técnica y doctrinariamente para el desarrollo sostenido de la cooperación en el agro.
> Alfonso y Alejandro Aramburu venían poniendo sus conocimientos profesionales y su entusiasmo al servicio de la causa cooperativa y fueron convocados por Sienrra para ir elaborando un plan de acción que debería tener un acta de nacimiento y una manifestación de propósitos.
> Se da por conocido el hecho de que la Declaración de Principios obedece al pensamiento de don Celestino Sienrra, aunque creo que Alejandro ha tenido mucho que ver con el estilo de redacción. Este documento, que decía lo que había que decir en 1944, es hoy tan dramáticamente vigente que yo me atrevería a desafiar a que se lo reestudie, se lo analice y se lo someta a las más crueles disecciones en la seguridad que se verá toda su brillantez a la luz de los años. Y, como la Constitución de 1853, salvando las distancias, fue la traza de una huella dirigida a los mejores objetivos nacionales.
> La Declaración de Principios de las Juventudes Agrarias Cooperativistas fue redactada pensando en los objetivos superiores del agrarismo cooperativista argentino, no en la comodidad de los dirigentes; del mismo modo que la Constitución Nacional fue pensada no para comodidad de los políticos, sino para la felicidad del pueblo.[61]

Previamente, los jóvenes agrarios efectúan un sentido homenaje ante el monumento del coronel José Valentín de Olavarría, rindiendo tributo a la ciudad que lleva su nombre. Cinco años después, cuando se alcanza el 75.º aniversario, el entonces presidente de Consejo Central de Juventudes, Juan Martín Tanzi, manifiesta que los jóvenes

> … tenemos un gran espejo en el cual mirarnos con orgullo: nuestra Asociación de Cooperativas Argentinas, entidad que auspició nuestro nacimiento y que, hoy por hoy, continúa siendo una organización a emular por su constante actualización y por seguir a la vanguardia de los desafíos que fueron apareciendo en el marco del cooperativismo y del sector agropecuario.[62]

También estas palabras tienen una respuesta del presidente de ACA Claudio Soumoulou:

---

61 José Luis Ibaldi. *70 años de CCJ*, 2014, págs. 114-115.
62 *La Cooperación*, 28 de mayo de 2019. Número 4047, pág. 3.

> Dos aspectos claros constituyen el eje principal de su rica historia. Por un lado, su capacidad inigualable para dotar a los jóvenes de herramientas que hacen más eficiente su gestión y desempeño dentro del ámbito cooperativo agropecuario; pero lo más relevante y aun más destacable, la de proponer y compartir valores propios del movimiento cooperativo, consolidando su espacio como una verdadera escuela de ciudadanía, con una constante evolución y capacidad de transformación.
>
> El 75.º aniversario nos muestra el camino recorrido. Los años que vendrán serán el espacio de formación y acción para una dirigencia cooperativa que necesita cada vez más integrar una mirada joven, innovadora y comprometida. A sostener en alto el lema de trabajo que los guio hasta aquí, para que los nuevos jóvenes que asuman el desafío, aunque con sus variantes incorporadas, valoren cada vez más la educación y el vínculo especial que sostenemos con la tierra.[63]

La celebración se produce en Villa Carlos Paz, provincia de Córdoba, en el marco del Seminario Nacional que se realiza el 19 y 20 de septiembre de 2019, y con una actividad especial que reunió a diez expresidentes de Consejo Central de Juventudes y donde cada uno expone sobre los desafíos y oportunidades que tuvieron durante sus mandatos, que coincidieron con momentos "bisagra" no solo dentro de la Asociación de Cooperativas Argentinas, sino también en la sociedad, en el mundo, en los enormes cambios tecnológicos que sucedieron a una velocidad vertiginosa.

El desafío del crecimiento

La 28.ª Reunión Anual de Gerentes transita, una vez más, por el camino que impone el cambio de época, y donde es necesario anticipar e interpretar las señales del contexto, para continuar con el desarrollo de las cooperativas y, en consecuencia, el de la asociación. De ello da cuenta el presidente Daniel Biga, al advertir que

> … las cooperativas protagonizan un papel principal llevando a la práctica y expandiendo el crecimiento y desarrollo. En las zonas en que está la presencia cooperativa instalada, se ha consolidado un servicio distintivo, reconocido por propios y extraños, y por

63 Loc. cit.

> la competencia misma. Conservar la calidad del servicio es una cotidiana y permanente misión que se lleva a cabo exitosamente. En las zonas donde se está incorporando la agricultura, se abren nuevas oportunidades y desafíos para crecer, que merecen de todos nosotros una planificación estratégica coordinada. Para eso, debemos prepararnos capacitando equipos y a nosotros mismos para liderarlos.[64]

Estos conceptos del titular de ACA tienen respuesta en las exposiciones del entonces gerente de Productos Agrícolas, Julio Iocca, y en el doctor Alejandro Melamed.

En primer lugar, el funcionario de la asociación destaca: "ACA participa de la producción nacional aproximadamente en un 15 %, pero ¿somos capaces de crecer con nuestras infraestructuras el 50 %? Seguramente, no. ¿Un objetivo posible podría ser el 20 % de la producción en los próximos 5 años?".[65] Al hablar del comercio de productos agrícolas, destaca que el acopio tradicional debe reformularse y que es difícil que acopios y cooperativas sobrevivan solo con los ingresos de paritarias, diferencias de flete y comisión, porque nuevamente la escala adquiere relevancia como en la década del 90. De allí la importancia para ACA de alcanzar el 100 % de consecuencia de parte de sus cooperativas. "El volumen es lo que nos hace fuertes y atractivos, para lograr alianzas con los grandes operadores", señala sin eufemismos.

Seguidamente, Melamed complementa el encuentro haciendo hincapié en las personas como base de la sustentabilidad y el crecimiento de las cooperativas, sin soslayar temas como la evolución del concepto de recursos humanos (selección, clima organizacional, administración, compensaciones y beneficios, capacitación, desarrollo, sucesión, evaluación y relaciones laborales), del talento, las motivaciones, el liderazgo y el cambio. Precisó:

> Los gerentes hacen bien lo que hacen, pero los líderes hacen lo que hay que hacer, y tienen que trascender la frontera de lo bueno, para llegar a ser excelentes. El éxito en el liderazgo es la interacción entre la excelencia y los valores, es decir, pensar, sentir y hacer en sintonía.[66]

64 *La Cooperación*, 8 de julio de 2014. Número 3923, pág. 2.
65 Ibídem, pág. 4.
66 Loc. cit.

El temario analizado por los gerentes de cooperativas luego se continúa en el Seminario Nacional, que se realiza en Salta, bajo la premisa "¿Qué ACA queremos?". Allí, el gerente general, Daniel Bertone, enumera una serie de desafíos hacia el futuro: crecer en volúmenes operados en productos agrícolas por cooperativas, CDC y terceros; desarrollo de zonas sin presencia del movimiento cooperativo; incorporación de nuevos servicios o procesos que mejoren la competitividad de la cadena; gestión sustentable; mejora tecnológica en la producción y distribución de insumos; explorar futuras alianzas estratégicas en lo comercial e industrial; mantener el liderazgo en los procesos administrativos y de comunicación, a través de la incorporación permanente de tecnología; continuar analizando proyectos industriales que agreguen valor bajo un sistema que posibilite la participación directa de las cooperativas; y operatoria que agregue valor a los resultados.

Y se ahondan tales desafíos con la exposición del subgerente general, Mario Rubino, cuando hace referencia a la mejora de la gestión integral de las cooperativas a través de la incorporación del proceso de planeamiento estratégico; atacar los problemas y mejorar, revisando los costos de estructura, la calidad de los equipos de trabajo, y adecuando el financiamiento de los activos; analizando las políticas de financiamiento a productores; mejorando la rentabilidad de secciones complementarias a cereales e insumos; vendiendo activos improductivos; evaluando proyectos de inversión en todos sus aspectos; incentivando la participación de los jóvenes en la vida de las cooperativas; y analizando la posibilidad de integración con otra cooperativa, vista para ambas entidades como estrategia de supervivencia y crecimiento.

Tampoco se elude la transición y la diferencia generacional en la empresa familiar, donde la licenciada Paula Molinari advierte que "en breve, comenzarán los 40 años de *management* de esta generación que llega al mundo empresario con distintos valores y con la bandera del bienestar flameando bien alto".

El desarrollo no se declama, se construye, y en la Asociación de Cooperativas Argentinas es una constante que deviene de su fundación. Este valor intrínseco es tenido en cuenta en el marco de la Exposición Rural de Palermo, cuando *Clarín Rural* la hace merecedora de la Distinción al Desarrollo de la Economía Nacional, por su contribución a la actividad agropecuaria. En representación de la entidad, recibe el

premio el gerente general, Daniel Bertone, de manos del editor del suplemento, Héctor Huergo.

En ese momento, Bertone agradece el reconocimiento como "un gran honor", y lo hace "en nombre de las 156 cooperativas, los 50.000 productores asociados a ellas y de los 1.400 empleados que trabajan en la asociación y que la hacen grande".[67]

Programa de Dirección en Agronegocios

La participación y la educación cooperativa componen uno de los principios de la economía solidaria, que deben guiar las estrategias y acciones concretas a desarrollar por las cooperativas. Tal pericia conforma el otro pilar en que se debe asentar el crecimiento de las cooperativas y de la asociación. De allí que la sustentabilidad de ACA y de sus entidades adheridas depende fuertemente de la actitud y de la aptitud de las personas que conforman sus estructuras.

Bajo la premisa "nuevos escenarios, nuevos jugadores, nuevas oportunidades", se dicta el primer Programa de Dirección en Agronegocios, organizado por ACA junto con la Universidad Austral, a través del Centro de Agronegocios de la Facultad de Ciencias Empresariales. Para el curso, se toma en cuenta la experiencia de los programas que esa casa de altos estudios viene dictando desde hace más de una década. En este caso en particular, se agrega la experiencia de la asociación, como entidad de la economía social, con la intención de potenciar el desarrollo de quienes gestionan las cooperativas de primer grado, mediante el aporte de conocimientos, herramientas y habilidades que son de utilidad para el crecimiento y la consolidación del conjunto.

El programa, dictado en la sede de la Facultad en Rosario, consta de cuatro módulos, vinculados a la perspectiva estratégica, la perspectiva táctica, la perspectiva operativa y el proyecto integrador, tomándose en consideración la estructura de ACA, su filosofía, las áreas de negocio, la cobertura geográfica, el marco histórico y la proyección de negocios.

Un total de 40 cooperativas participan del PDA, que concluye con una presentación centrada en el desarrollo de un proyecto de análisis y rediseño de algún aspecto propio, sobre el modelo de agronegocios vinculado a la cadena de valor en la que participan la asociación y sus cooperativas.

67 *La Cooperación*, 5 de agosto de 2014. Número 3925, pág. 4.

En el periódico *La Cooperación* aparecen elogiosos comentarios sobre esta capacitación, destacando que "se trata de la mejor inversión, porque de esta manera nos podemos desarrollar personalmente y a nivel de la cooperativa que representamos". También se apreció "el espacio armado entre todos los participantes, donde pudimos intercambiar experiencias, además de sacarnos de la rutina diaria, y aportándonos conocimientos que nos van a ser de gran utilidad en nuestras entidades". Asimismo, hubo unanimidad de expresiones en cuanto a que "como prueba piloto, esta primera edición del Programa de Dirección en Agronegocios ha dejado un saldo muy positivo y es de desear que se continúe en el tiempo".[68]

Este primer paso enriquecedor tiene otras réplicas y también deja latente la posibilidad de ir por algo que abarque una capacitación más integral. La dirigencia y los funcionarios superiores de ACA como de las entidades del Grupo Cooperativo comienzan a madurar esas necesidades que imponen los cambios vertiginosos y el imperio de continuar el camino del desarrollo.

Inauguración de ACA Bio

Ya en funcionamiento desde febrero, la Planta de ACA Bio es inaugurada oficialmente el sábado 4 de octubre de 2014, con la presencia del ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Carlos Casamiquela; de la vicegobernadora de la provincia de Córdoba, Alicia Pregno; y del intendente de Villa María, Eduardo Accastello. Los tres funcionarios, junto con el presidente de ACA, Daniel Biga, cortan la cinta y descubren una placa recordatoria del acontecimiento.

En el discurso inaugural, Biga resalta que la industria es propiedad de una entidad

> … cuyos socios son 65 cooperativas de unos 20.000 productores agropecuarios que han unido sus esfuerzos, adhiriendo y haciendo efectiva la política del Estado en materia de combustibles obtenidos de recursos renovables, que reducen la emisión de gases efecto invernadero establecidas en la Ley 26.093. ACA Bio es una cooperativa de especial naturaleza, federal y participativa, que ha hecho realidad a una planta que tiene una capacidad comprobada de producción de 145.000 m^3 anuales de bioetanol

68 *La Cooperación*, 6 de enero de 2015. Número 3936, pág. 7.

> y de 175.000 t de burlanda húmeda, más 70.000 t de granos destilados secos y solubles en agua, y de 33.000 t de gas anhidro, sin efluentes provenientes del proceso industrial. Está provista de la mejor tecnología disponible y autogenera toda la energía eléctrica que necesita para ello.[69]

También es crítico al reclamar medidas frente al cambio de reglas, debido a la incertidumbre y desazón que genera la modificación de la fórmula de precio.

> Peticiono ahora revisar dicho cambio, exhorto a volver a las normas originales y a sostenerlas en el tiempo, tal como estaba previsto, para que esta industria madure y pueda expresar su valor estratégico en materia de energía, alimento, desarrollo de tecnología y conservación del capital natural. Es necesario incrementar el corte obligatorio a niveles por encima del actual, en reemplazo de combustibles de origen fósil para sustituir importaciones, desarrollar aun más la cadena de valor del maíz y cuidar el capital natural argentino. Evitemos lo que en otras épocas ocurriera, en las que el Estado y empresas hacemos algo bien y luego pareciera que nos empeñamos en opacarlo.[70]

Hacia adelante, no serán estas las únicas expresiones de reproche a cambios de reglas de juego, para el bioetanol, impuestas por las autoridades de turno.

Fábrica de silos bolsa

El 21 de octubre de 2014 se pone en marcha la fábrica de producción de *film* agrícola, principalmente destinada a la elaboración de bolsas plásticas para ensilado, conocidas como *silos bolsa*. La obra, cuya construcción se lleva a cabo en siete meses y diez días, está emplazada en la localidad de General Pico, provincia de La Pampa, en una nave industrial de 4.000 m^2. Precisamente, la locación corresponde a una zona franca, la cual le otorga una serie de beneficios para el proyecto.

En primera instancia, la producción está orientada a silos bolsa de 9 pies de diámetro y largos de 60 m y 75 m. Existen distintas calidades según el espesor del *film*, teniendo en cuenta la aplicación según sea

69 *La Cooperación*, 14 de octubre de 2014. Número 3930, pág. 4.
70 Loc. cit.

para granos o para forrajes. La capacidad potencial de producción de la planta es de 8.000 silos bolsa por mes.

La maquinaria principal del proceso es adquirida a la firma Luigi Bandera S.p.A., de Italia, empresa reconocida a nivel global como líder en el segmento de extrusión de materiales plásticos. La misma consiste en una línea de coextrusión de cinco capas (tecnología pentacapa), lo cual otorga al producto una diferenciación tecnológica, ya que la mayoría de los silos bolsa del mercado corresponden a una tecnología tricapa. Dado que el espesor del film queda conformado por cinco capas, cada una brinda diferentes atributos de *perfomance* a través de una formulación de materias primas específicas en cada capa. Para la producción de los silos bolsa marca Pentasilo ACA, se adquiere la tecnología de control automático de espesor, que confiere una mayor uniformidad al film. Luego, en la línea de coextrusión, el proceso se completa con el plegado, corte y encajado del silo bolsa. Para lograr el plegado, se incorpora una máquina automática de fabricación nacional cuya capacidad de producción es de 5.000 silos bolsa por mes.

Así como los insumos agropecuarios constituyen una corriente de negocio central en la cadena productor-cooperativa-ACA, el producto silo bolsa se integra a la misma y junto con el resto de los insumos (semillas, fertilizantes, fitosanitarios, etc.), complementa un *portfolio* que se correlaciona con las necesidades del productor agrícola y ganadero. Para la asociación, esta nueva planta de producción fortalece su perfil industrial y, a su vez, se alinea con su principal actividad, ya que el hecho de contar con producción propia de silos bolsa pone a disposición una herramienta comercial que potencia la originación de granos.

La tecnología de almacenamiento en bolsas plásticas es introducida en el país en el año 1994 y a partir de 1995 el INTA comienza a realizar los primeros ensayos. A partir de allí los productores agropecuarios comenzaron a entender que este tipo de almacenamiento que se realizaba en Canadá, Estados Unidos y Alemania servía para algo más que para guardar forraje.

Cierra un año de concreciones

En la asamblea ordinaria correspondiente al 90.º ejercicio económico y social termina su mandato el presidente Daniel Horacio Biga, rodeado por los titulares de las entidades que constituyen el Grupo Cooperativo.

Y lo hace con un discurso sin eufemismos sobre la actualidad del país, donde la asociación, por ser integrante de Coninagro y tener en la presidencia un dirigente de sus filas, viene siendo azuzada por el Gobierno, al igual que todo el arco agropecuario representado por las entidades que defienden a los productores agropecuarios.

> En el terreno tan intangible como fundamental, como lo es el de la convivencia, más allá de la mirada política, de la óptica con que se identifique, es reprochable la actitud confrontativa, la mirada unitarista. Ellos y nosotros somos lo mismo, nos debemos a nuestro país, pertenecemos a nuestras instituciones y ellas nos pertenecen. Con sus virtudes que debemos acentuar y sus defectos que debemos corregir. Todo en forma conjunta y armoniosa. Si a algo debemos someternos es a la ley justa. Impulsamos el consenso, la calma y la razón, y no habremos de cansarnos en la búsqueda pacífica, pero enérgica y constante, de la verdad. ACA jamás ha participado en modo alguno de golpe de mercado, ni de maniobra que debilite la democracia en marcha, pero alza su voz contra leyes que afecten sus valores, que son de los productores y cooperativas. Defendemos la propiedad privada y la libre empresa, para que en igualdad de oportunidades los hombres y mujeres desarrollen todo su potencial. Para eso fueron creadas las cooperativas como sociedades de personas.
>
> Tengo una mirada crítica sobre la conducción del gobierno. La he hecho saber correctamente, sin desfallecer y sin abandonar las formas, porque la democracia establece ese modo. Sin embargo, el silencio, casi de soslayo, ha sido la respuesta. No ha implicado esto que hayamos perdido el tiempo, ni las ganas de concretar hechos que nos trascienden constituidos en obras concretas y tangibles como lo son ACA Bio, Yanquetruz, la fábrica de silos bolsa, el remolcador y las barcazas. Intangible, pero tan importantes, como cualquiera de esos emprendimientos son los avances logrados en laboratorios de investigaciones genéticas.
>
> Es la ACA constructiva, aunque sea crítica, siempre por más y mejores servicios para las cooperativas y productores, mirando en ocasiones a lo lejos para no caer en el desánimo. Por eso, son sucesiones ininterrumpidas de días ganados. No medimos por décadas, por lustros ni por años. Medimos por días trascendiendo los años, pero nuestra estrategia es de largo plazo. El consenso

> nos guía, pluralmente. No hay espacio a personalismos, ni el menor lugar al unitarismo, cuando paradójicamente nuestras decisiones son tomadas por unanimidad y siempre por consenso.[71]

Biga tampoco soslaya tres acontecimientos: los setenta años de vigencia del movimiento juvenil, el arraigo de los Encuentros de Mujeres Cooperativistas y el 90.º aniversario del periódico *La Cooperación*.

> Destaco lo fértil, lo trascendente que fue el Encuentro de Juventudes en sus 70 años y el ya instalado Encuentro de Mujeres. Ambos sucesos ameritan todo el apoyo para impulsarlos e instalarlos definitivamente como cantera de talentos para la conducción. Estas siete décadas de vida institucional juvenil nos deben dejar lecciones para el presente y el futuro: la juventud no debe caminar sola, con informalidad, sin programas sistémicos, sin participar de las redes sociales. Así como ACA asumió y continúa asumiendo su rol de impulsor y tutor del movimiento juvenil agrario cooperativista nacional, desde cada una de las cooperativas ese papel debe ser ejercido para acompañar y monitorear con su fuerza institucional y profesional, para fusionar la frescura y el atrevimiento juvenil con las experiencias de quienes han conducido y conducen las empresas cooperativas.
>
> Hablar de la vida institucional del Consejo Central de Juventudes y de capacitación, nos lleva a nuestro órgano de prensa *La Cooperación*, que cumple 90 años. Quiero rendir homenaje a nuestro periódico y, especialmente, a la visión de nuestros pioneros que lo fundaron, y a quienes, empujando el lápiz en la redacción, han mantenido vivo este diario de opinión del hombre de campo. Los fundadores fueron certeros al crear ese órgano de prensa oficial de nuestra entidad como herramienta fundamental para mantener la memoria colectiva, para enriquecer nuestra cultura de cooperativistas del campo. Quienes seguimos sus pasos hemos tenido un faro, una guía en la palabra escrita de las páginas de *La Cooperación*.[72]

En la Cena de la Amistad, se vive un momento muy especial y emotivo no solo por la entrega de medallas a los empleados con veinticinco años de labor en la entidad, sino porque, una vez más, se homenajea a un colaborador por cincuenta años de servicios. Se trata de Antonio

71 *La Cooperación*, 11 de noviembre de 2014. Número 3932, págs. 2-3.
72 Loc. cit.

Norberto "Tito" Carro, jefe de la división Finanzas, quien ingresara a la asociación el 8 de enero de 1964, con solo 15 años.

Días después, se reúne el consejo de administración para distribuir los cargos y en cuyo transcurso es designado presidente el médico veterinario Oscar Alfredo Muzi, dirigente de la Cooperativa Agrícola Ganadera e Industrial Sombra de Toro Limitada, de Cabildo, provincia de Buenos Aires.

Fallecimiento de Alfredo Cicognani

El martes 3 de marzo de 2015, a los 78 años, fallece en Macachín el escribano Alfredo César Cicognani, expresidente de la asociación entre 2005 y 2007, y el primer pampeano en tal alto cargo.

> El "Chino" —como lo llamaban sus amigos— se inicia como dirigente en "Atreu Co" Cooperativa Agropecuaria de Macachín, a los 31 años, siguiendo los pasos de su padre, también escribano como él. A partir de 1967 ocupa el cargo de síndico y, desde 1993 hasta el momento de su deceso, la presidencia de esa entidad de la provincia de La Pampa, a la que junto a un grupo de dirigentes y funcionarios supo guiarla por un camino consolidado y de constante crecimiento.
>
> Su trayectoria en ACA comienza en 1977 y, en diferentes períodos actúa como vocal suplente, vocal titular, síndico titular y tesorero. Condujo con otro consejero y amigo, Francisco Gabriel Carrio, uno de los últimos procesos de la gestión de la Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP), inclusive sufriendo la retención de su persona y de la de Carrio en las oficinas centrales que la Corporación tenía en Buenos Aires, durante un duro conflicto con el gremio de la carne. La profesión de escribano no le sacaba tiempo a su vocación de productor agropecuario y de cabañero.
>
> En las exequias que se le tributan, el subgerente general de ACA, Julián Echazarreta, lo despide con sentidos conceptos. La Asociación de Cooperativas Argentinas está de luto. Está procesando el duelo de la desaparición del escribano Alfredo César Cicognani, cuyo paso por el consejo de administración y su designación como presidente fue un verdadero hito. Era dueño de una personalidad fuerte, con su presencia, su voz firme, su claridad mental,

> tomó las riendas de la asociación en un momento crítico. Con todas esas características, a aquellas personas que tuvimos la dicha de acompañarlo y de compartir momentos y misiones, nos marcó con sus valores. También nos dejó una gran enseñanza, que es la coherencia. Todas las cosas que él decía —como hombre de una sola palabra— las cumplía en la institución y en la familia.
>
> Ahora, me permito leer unos conceptos del discurso de despedida brindado por Cicognani en la asamblea de ACA del año 2007 y que todos merecemos volver a escuchar: "Yo no fui educado para la mentira, ni para ocultar mis pensamientos. Pienso que sólo es libre quien siempre puede decir la verdad. Quienes me conocen saben que no me interesa decir lo que la gente quiere escuchar. Digo con apasionamiento lo que pienso, lo que siento, aunque duela, y siempre sabrán lo que pienso". Siempre lo supimos "Chino" y mucho te agradecemos.[73]

Los 40 de Acaecer radial

La primera edición de *Acaecer radial* se concreta el lunes 17 de marzo de 1975, por LU2 Radio Bahía Blanca, y, desde entonces, es la voz de la Asociación de Cooperativas Argentinas y de las entidades asociadas del sudoeste de Buenos Aires, La Pampa y Río Negro. Esta modalidad de comunicación se suma al periódico *La Cooperación*, órgano oficial desde 1924, y a la revista *Acaecer*, nacida en diciembre de 1974. Resulta consecuencia de los seminarios sobre Comunicaciones, realizados en Necochea y Paraná en 1974, para celebrar el Cincuentenario del periódico institucional, donde se consolida la determinación de las cooperativas asociadas de "mantener en plena vigencia su prensa escrita, sin descuidar el aprovechamiento de las técnicas aplicadas a los nuevos masivos de opinión, más concretamente, la radio, la televisión y el cine".

La voluntad de las cooperativas primarias y la determinación de ACA en propender a documentar formas idóneas que agilicen las comunicaciones fijan el éxito de la iniciativa. La ponencia de los seminarios fue tomada rápidamente por el activo gerente de la Sucursal Bahía Blanca, Aníbal Luis Aliatta, quien se transforma en un entusiasta difusor de esta idea en el ámbito de las cooperativas integrantes del Consejo

73 *La Cooperación*, 17 de marzo de 2015. Número 3941, pág. 4.

Asesor Regional del sudoeste de Buenos Aires, La Pampa y Río Negro. Posteriormente, se suman a esta propuesta La Segunda y Aca Salud.

La búsqueda de una voz que representara a la asociación en un espacio radial se centra en la persona del periodista Néstor Ángel Barbieri, con una aquilatada trayectoria en el diario *La Nueva Provincia* y como jefe de informativo y director de LU2 Radio Bahía Blanca, becario de seminarios y cursos en Estados Unidos, México, Brasil y Venezuela. Barbieri enseguida comulga con la propuesta cooperativa y le da su particular enfoque al micro que pasa a denominarse *Acaecer radial*, para continuar con el concepto de la revista institucional, pero en versión radiofónica. Pronto, comienzan otros espacios similares a cubrir las zonas de Pergamino, Tres Arroyos, Paraná y Córdoba.

En 1992, Barbieri deja la conducción y traslada la continuidad a José Luis Ibaldi, jefe de Prensa y Relaciones Públicas de la Sucursal Bahía Blanca.

Nuevos escenarios

El 2015 encuentra a la Argentina, tanto a nivel económico como social, en un año electoral en el cual no solo se dirime el cambio de poder ejecutivo, sino que también se debaten cambios más profundos dentro de la estructura de poder. Esto se da porque la líder del partido gobernante, la doctora Cristina Fernández de Kirchner, se encuentra inhabilitada para poder ser candidata a un tercer mandato. Esto causa fuertes movimientos tanto en el arco opositor como en el seno del peronismo. De estos movimientos surgen dos principales candidatos: Mauricio Macri, por la oposición, y Daniel Scioli, por el oficialismo, ambos con ideas similares en términos de la resolución de los problemas económicos de la Argentina, aunque diferenciados por la forma y los tiempos de implementación de dichas soluciones.[74]

Preocupa a las autoridades de la asociación la persistencia de las restricciones comerciales hacia el comercio exterior. El mantenimiento del sistema de registro de operaciones de exportación, denominado comúnmente ROE, significa que en el ejercicio existan importantes volúmenes de trigo y maíz a la espera de poder ser comercializados, fundamentalmente en el primer producto donde ACA ha efectuado un fuerte esfuerzo adquiriendo trigo. Esto es necesario para paliar la necesidad de

74 Asociación de Cooperativas Argentinas. *Memoria y Balance*, 2014-2015, pág. 8.

venta de los productores con problemas financieros. A estas restricciones se les suma la importante caída de los precios en los mercados internacionales y la baja tasa de devaluación con respecto al incremento de los costos, que tienen su máxima expresión en el precio de los combustibles y su fuerte impacto en los fletes.

Sin embargo, meses después, el ingeniero Mauricio Macri, candidato de Cambiemos, obtiene el 51,43 % de los votos en el primer balotaje presidencial de la historia, y accede a la primera magistratura acompañado por Gabriela Michetti como vicepresidenta de la Nación. Tras asumir el cargo el 10 de diciembre, cuatro días después se traslada a Pergamino y en las instalaciones del criadero de semillas híbridas de la asociación realiza el anuncio de rebaja de cinco puntos para las retenciones a la soja y la eliminación total de las cargas que pesan sobre el resto de los cultivos, la carne, pesca y economías regionales. También libera el denominado cepo cambiario, llevando el valor del dólar a un precio más competitivo para el sector exportador.

Además, al desbloquearse las exportaciones de trigo y maíz, cambiando el sistema de ROE por Declaraciones Juradas de Exportación, lo que significa un cambio respecto a los últimos años para ambos productos, permite en el caso de ACA vender al exterior los importantes *stocks* de trigo que se habían acumulado como consecuencia de la compra a las cooperativas del cereal que iban adquiriendo a productores asociados.

Previamente, en el mes de agosto, las autoridades de ACA efectúan el tradicional Seminario Nacional, para retomar la mirada hacia el interior de las cooperativas, condicionadas en ese momento por el contexto de una situación que se torna desafiante y amenazante para la producción. Para ello se convoca al contador Daniel Bertone a instalar el tema: "Pensar el futuro y la gestión de las cooperativas", y para ello remite a lo que sucedió con las entidades de primer grado en los últimos veinticinco años, repasando los problemas que condujeron a la desaparición de 95 cooperativas: exceso de financiamiento a asociados, exceso de infraestructura y la demora en adecuarla; e inadecuado manejo comercial y/o financiero.

Tampoco pasa por alto que, de las 155 cooperativas asociadas, donde en el seminario anterior se había analizado su vulnerabilidad, existen 35 entidades que se reestructuraron y operan adecuadamente. Plantea que hay que mejorar la eficiencia "elevando el nivel de actividad con los mismos recursos de capital y humanos" y que es posible cambiar. La

tendencia es "mirar hacia afuera y buscar culpables cuando se tiene un inconveniente. Sin embargo, debemos mirar hacia adentro y analizar cómo hacemos las cosas".[75]

La exposición de Bertone es respaldada por el presidente Oscar Alfredo Muzi en el discurso de cierre: "No hay tiempos difíciles que lleven cooperativas por delante si nosotros como directivos, socios, funcionarios y empleados hacemos lo que sabemos hacer con nuestras entidades".[76]

Despedidas y cambios

La 91.ª asamblea ordinaria es el marco en el cual tanto el presidente como el gerente general se despiden. El primero, por terminar su mandato al cumplirse el plazo estatutario. El segundo, dejando su alto cargo funcionarial, para pasar a cumplir el rol de consultor estratégico de ACA y director de las empresas vinculadas.

Oscar Alfredo Muzi denota con sentidos argumentos su gratitud a quienes lo acompañaron durante su mandato:

> Siento un profundo agradecimiento por nutrirme en el movimiento cooperativo nucleado en ACA. He transitado una maravillosa experiencia rodeado de cooperativistas que sienten y viven esto con mucha pasión. He dejado lo mejor de mí en el desempeño de tan alta responsabilidad con la que he sido designado. Jamás olvidé mi condición de productor, que tiene tallado en su ser ese sentido de pertenencia y participación que generan ACA y sus cooperativas. Agradezco a la entidad, a los colegas del consejo de administración, a funcionarios, y muy especialmente al CAR Sudoeste de Buenos Aires, La Pampa y Río Negro, por haberme permitido representarlos durante estos años y, por supuesto, a mi querida Cooperativa "Sombra de Toro" de Cabildo.
>
> Toda mi gratitud y amor a mi familia, a mi esposa que me estimulara y contuviera, a mis hijos que disimularon mi ausencia por abrazar intensamente mis responsabilidades y a mis queridos padres, quienes de joven marcaron mi camino con sus ejemplos de honestidad, humildad y responsabilidad.

75 *La Cooperación*, 15 de septiembre de 2015. Número 3954, pág. 4.
76 Ibídem, pág. 2.

> Sabiduría la del Estatuto de ACA que establece esta renovación, ahora más profesionalizada, en la búsqueda de estar a la altura de estas altas exigencias. Este delicado equilibrio entre la experiencia y la oxigenación de la conducción de la entidad da así continuidad a nuestros valores cooperativos, a nuestra cultura empresaria que trasciende de generación en generación. Dejamos lo mejor de nosotros en nuestras cooperativas y recibimos tanto más de ellas, de las sociedades de personas que son.[77]

Concluida la asamblea, el consejo de administración se reúne el martes 17 de noviembre, eligiendo al médico veterinario Augusto González Álzaga, productor y dirigente de la Cooperativa Agropecuaria de Carabelas, para ocupar la presidencia de la asociación, en reemplazo de Oscar Alfredo Muzi.

El contador Daniel Bertone, hacia el final de su informe, previsto en el artículo 34 de los estatutos sociales, solicita permiso a la asamblea para utilizar algunos minutos adicionales para agradecer a muchas personas lo que le han brindado a través de casi 43 años de funcionario de la asociación, en el día en que concluye su tarea como gerente general.

> No deseo nombrar todos los que me ayudaron o acompañaron estos años, pero sí quisiera hacerlo con tres personas, muy distintas en su forma de ser, pero que marcaron fuertemente mi paso por ACA. Estos son, Sétimo Terreno, mi primer gerente en la sucursal Córdoba, a Edgar Tallone, bajo cuya gerencia general fui trasladado a Buenos Aires, y a mi amigo y compañero en ACA, Carlos Rosa. Ojalá yo haya podido transferir a los que trabajaron conmigo lo que estas tres personas me dieron a mí. Señalado esto, quiero agradecer a los socios, directivos y funcionarios de las cooperativas que me brindaron amistad y comprensión. A los distintos consejeros de la asociación con los que he interactuado. A los funcionarios de la asociación que me han acompañado, algunos por más de 30 años, y fundamentalmente en los últimos 12 años en que asumí la gerencia general donde me acompañó un equipo extraordinario. A mi familia. A Susana que me acompañó durante todos estos años. A mis dos hijos, Santiago y Alejandro, que me han dado muchas satisfacciones y a los que quiero mucho y, fundamentalmente a Francisco, que me ha alegrado la vida. Termino esta etapa contento y feliz, he hecho lo que me

77 *La Cooperación*, 10 de noviembre de 2015. Número 3958, pág. 15.

> gustaba hacer. No muchos tienen el privilegio en la vida de hacer lo que les gusta. Como dije en alguna otra oportunidad, trabajé para mucha gente, no para un solo dueño, y eso es algo muy valorado por mí. Solamente me resta reiterar mi agradecimiento a todos y a Mario y al equipo que lo acompañará, desearle el mayor de los éxitos, que seguramente lo tendrá, porque para tener éxito hacen falta tres cosas: mucho esfuerzo, inteligencia y una dosis de esfuerzo. Ellos tienen las dos primeras y, la tercera, la suerte, seguro que la tendrán.[78]

A partir del 1 de noviembre de 2015 asume la gerencia general el contador Mario A. Rubino, tras treinta y dos años de servicio y una carrera que lo lleva por la Auditoría a Cooperativas, auditor externo, gerente de Contaduría, de Administración y Finanzas y subgerente general. Oriundo de Justiniano Posse e integrante de una familia vinculada a la Cooperativa Agropecuaria Unión, en la primera entrevista que da a *La Cooperación*, señala:

> Nunca me puse como objetivo llegar a la gerencia general. Las cosas se fueron dando. La vida pasa, pero cuando cada día lo aprovechamos al máximo, la formación, el aprendizaje y la experiencia nos dejan este tipo de satisfacciones.
>
> Tuve muchos referentes. En ACA hay muchos ejemplos a imitar. El primero fue el contador Ricardo Zoppi, un profesional y mejor persona con el que trabajé tras mi ingreso a la entidad. También el señor Edgar Carlos Tallone y, por supuesto, los contadores Carlos Rosa y Daniel Bertone que sin lugar a duda fueron los mentores del crecimiento de la asociación, además de ser los que me transmitieron la gran vocación de formar equipos de trabajo y así poder concretar los objetivos trazados.[79]

El doctor Julián Echazarreta continúa ocupando el cargo de subgerente general.

Previamente, el 1 de abril de 2015, se crean cuatro Direcciones de Negocios, para dar cobertura a la totalidad de las operaciones y a la gestión diaria de la empresa; de ellas dependerán las distintas gerencias departamentales. Dirección de Originación y Logística, con Julio Iocca como director; gerencia Departamento de Productos Agrícolas, Claudio Temperini; gerencia Departamento de CDC, David Chiurchiu;

78 Informe del gerente general de ACA, Osvaldo Luis Daniel Bertone.

79 *La Cooperación*, 9 de diciembre de 2015. Número 3960, pág. 6.

gerencia Departamento de Logística, en diseño y planificación; gerencia Área de Productos Agrícolas, Claudio Bogo Morales. Dirección de Comercio Exterior, con Pablo Ghirardi como director. Dirección de Insumos Agropecuarios e Industria, con Víctor Accastello como director; subdirector, Marco Prenna; gerencia Departamento Comercial, Diego Soldati; gerencia Departamento Industria, Lucas Amboage; gerencia Departamento Costos y Control, Reynaldo Tokatlian; gerencia Área Protección y Nutrición de Cultivos, Sebastián Dedominici. Dirección de Administración y Finanzas, con Ricardo Wlasiczuk como director; gerencia Departamento Recursos Humanos y Comunicación, Esteban Gamulin; gerencia Departamento Administración y Tecnología de la Información, Cristian Ceva; gerencia Departamento Finanzas, Alejandro Bertone; gerencia Área Impuestos, Rubén Villalba; gerencia Área Auditoría a Cooperativas, Santiago Gamulin. La gerencia de Área Legal sigue a cargo de la doctora Nora De Aracama, dependiendo de la subgerencia general, y la gerencia de Auditoría Interna continúa en manos de la contadora María Rosa Sabetta, dependiendo de la gerencia general. Asimismo, durante el transcurso del ejercicio se desvincula Néstor Salaberry, gerente del Departamento Exportación, después de ser funcionario de la asociación por cincuenta años.

Antes de cerrar el año 2015, la Cámara de la Industria Argentina de Fertilizantes y Agroquímicos (CIAFA) designa al ingeniero agrónomo Marco Prenna, representando a ACA, como presidente de esa institución por dos años.

Meta ambiental

El nuevo año se inicia con una muy buena noticia proveniente de la planta de ACA Bio. En un acto realizado en el campus de la Universidad Nacional de Villa María, se presenta el Calculador de Gases Efecto Invernadero (GEI) y da cuenta de que el bioetanol en base maíz que produce la planta industrial de la cooperativa —propiedad de ACA y 63 entidades de primer grado— emite menos GEI por litro que las naftas de origen de hidrocarburos fósiles e, incluso, el producto que se produce allí tiene ventajas respecto a otros establecimientos similares dadas su tecnología y la reciente puesta en marcha de la planta de recuperación de dióxido de carbono, colocándose por encima de los estándares que establece la Unión Europea hasta 2018, inclusive. El gerente

del establecimiento industrial, ingeniero químico Santiago Acquaroli, destaca en *La Cooperación* los principales aspectos del estudio realizado en el período julio 2014-junio 2015.

> Todas las industrias de bioetanol tienen un determinado valor de emisión de dióxido de carbono o gases efecto invernadero producto de la conversión de maíz en alcohol, por lo cual es preciso calcular ese valor y evaluar la perfomance de la industria, a efectos de poder hacer comparaciones con los estándares exigidos, por ejemplo, en una región tan exigente como la Unión Europea y, a partir de los mismos, establecer programas de mejoras.
>
> La comparación del valor que hemos obtenido durante un año en ACA BIO a partir del trabajo realizado nos ha permitido determinar que nuestro bioetanol está un 69 % por debajo del valor equivalente que están emitiendo las naftas. En pocas palabras, energía por energía o combustible por combustible el etanol emite menos dióxido de carbono que las naftas.[80]

Hacia 2020 ACA Bio comienza a exportar bioetanol sustentable a la Unión Europea. Para ello, certifica la norma de sustentabilidad ISCC EU (Certificación Internacional de Sostenibilidad y Carbono). Se trata de un programa de certificación para la producción de biomasa y bioenergía que se enfoca en la sostenibilidad del uso de la tierra, la trazabilidad y la verificación de gases efecto invernadero a lo largo de todo el ciclo de vida del producto. Para ello, la fábrica de Villa María se alimenta de maíz sustentable, programa diseñado por ACA Insumos y la Mesa Comercial de la Sucursal Córdoba, que permite dar importantes beneficios al productor y, a su vez, los compromete a producir de manera sustentable, trazable, cumpliendo con todos los requisitos exigidos por certificación como proveedores de maíz con esta característica. Para garantizar la sustentabilidad se deben cumplir dos condiciones: primero, que el acopio esté certificado bajo el esquema ISCC o 2BSvs (esquema voluntario de biomasa o biocombustibles sostenibles), y, segundo, que el productor demuestre que su lote o finca no fue desmontada después del año 2008.

Otra meta ambiental comienza a consolidarse en el criadero Yanquetruz, cuando se pone en marcha la planta de tratamiento de efluentes, transformándose en una usina de cogeneración de electricidad y calor. Las instalaciones constan de dos biodigestores primarios y dos

80 *La Cooperación*, 5 de enero de 2016. Número 3962, pág. 4.

secundarios, sala de bombas, *power house* con dos motores de 1.000 HP cada uno, que funcionan con biogás producido por los purines de cerdo, más forraje de sorgo y maíz. Anualmente, se producen 4,7 millones de m^3 al año de biogás que, luego de ser tratado (lavado, extraído de impurezas e impulsado a presión), es inyectado a los motores. Tiene una capacidad de 1,53 megavatios de potencia. Con el agua de refrigeración de los motores y el agua calentada con los gases de escape se calefaccionan todas las instalaciones de maternidad, recría y terminación. El residuo final, tras ciento veinte días en los biodigestores, es utilizado para fertilizar los diferentes lotes del campo El Buey Blanco con 438 t de biofertilizante disponible para uso agrícola.

Asimismo, el 8 de agosto de 2016 se constituye Bio Energía Yanquetruz S. A., sociedad vehículo con la que se presenta ante el Programa RenovAR, dando así cumplimiento a los diversos recaudos exigidos en la licitación por la Secretaría de Energía de la Nación. El artículo tercero del estatuto determina:

> La sociedad tiene por objeto por cuenta propia, la producción o generación de energía en base a fuentes renovables y su comercialización, para lo cual desarrollará todas las acciones necesarias y convenientes relacionadas para tal fin, incluyendo entre ellas —a modo meramente enunciativo y no taxativo— la compra de equipamientos, construcción de obras civiles y mecánicas y/o la contratación y/o adquisición de bienes muebles e inmuebles y en general la celebración de todo tipo de contratación que esté relacionado para la consecución del proyecto de generación eléctrica. A tal fin se podrá dedicar al desarrollo, investigación, explotación y comercialización de energía eléctrica proveniente de biogás procedentes del aprovechamiento de materia orgánica proveniente de purines de un criadero de cerdos (excretas y aguas de lavado) sito en Juan Llerena, Provincia de San Luis y cultivos energéticos. Incluirá toda aquella actividad social, económica, científica y técnica relacionada con la utilización de dichas fuentes energéticas. Además, podrá dedicarse a la construcción, desarrollo y explotación de instalaciones del aprovechamiento que desarrolle y a la realización de actividades conexas y vinculadas a la mencionada actividad. Podrá asimismo desarrollar cualquier actividad industrial, inmobiliaria y de importación de

> bienes y servicios relacionada y necesaria para el desarrollo de su actividad.[81]

La oferta de la sociedad es analizada por la Secretaría de Energía, aprobándose las diferentes exigencias, por lo que se procede a la firma del contrato el 2 de marzo de 2017, por un plazo de veinte años, para suministrar 1,53 megavatios/hora al Sistema Interconectado Nacional. La habilitación comercial llega mediante una resolución firmada el 28 de julio de 2017. El comienzo de las actividades inyectando de energía es paulatino y el inicio de la facturación se produce el 15 de agosto. En todo este período se da un proceso complejo y compartido por parte de la distribuidora, pues recibe la primera usina de biogás en San Luis: aprendizaje de CAMMESA por la misma razón y aprendizaje de la generadora, quien tuvo que soportar el costo.

Casi un año después, Bio Energía Yanquetruz vuelve a ganar otra licitación para aportar 0,8 megavatios/hora en el marco del Programa RenovAr 2, a entregar cuando se terminen la obra de un nuevo biodigestor y la adquisición de un motor de 1.300 HP. El subgerente general, Julián Echazarreta, afirma que

> … para ACA significa cumplir el objetivo de estar poniendo en valor la obra que en su momento se construyó en el seno del criadero de cerdos. En Yanquetruz nada se pierde, todo se transforma. Mediante un esquema de alta tecnología y un proceso integral de transformación, en este establecimiento se produce carne porcina, energía eléctrica y térmica, y fertilizantes orgánicos.

En línea con el compromiso establecido por su Política Corporativa de Gestión Sustentable, la asociación comienza a concretar la certificación IRAM-CIAFA en Agrodepósitos de los Centros de Desarrollo Cooperativos, cuya norma abarca la logística de recepción, almacenamiento y despacho de fitosanitarios y fertilizantes. Esto se suma a los logros ya obtenidos en normas ISO 18001 (seguridad y salud ocupacional) e ISO 14001 (ambiente). El primero en alcanzar estos rangos de calidad es el CDC Totoras.

También, la unidad de negocios de Nutrición Animal presenta nuevos productos del sistema Ruter (Inicia, VG y Summa), cumpliendo con las normativas internacionales de seguridad alimentaria. El doctor Alejandro Lis explica que "después de años de investigación logramos el primer sistema de alimentación para terneros de tambo y de cría

81 Bio Energía Yanquetruz. *Libro de Asamblea*. Número 1, fols. 1-2.

sin antibióticos ni promotores de crecimiento, poniendo especial énfasis en la reducción de las emisiones de gases efecto invernadero de los rumiantes".[82]

Tampoco queda solapada la noticia de la activación de un proyecto de recupero de residuos plásticos a través de una planta para tal fin que se ubicaría en el sur de la provincia de Santa Fe. El director de Insumos Agropecuarios e Industria, Víctor Accastello, anticipa el porqué de esta industria y las características que va a tener.

> Se trata de una cuestión de Responsabilidad Social Empresaria, plasmada en nuestra Política Corporativa de Gestión Sustentable. ACA hace muchos años que elabora productos fitosanitarios en su Planta de Campana, y los mismos se distribuyen en bidones plásticos, y más recientemente, produce silos bolsa en su planta industrial radicada en la zona franca de General Pico. Estos insumos agropecuarios, luego de ser utilizados por el productor, generan residuos, y nuestro objetivo es recuperar ese plástico utilizado, para de esta forma culminar —en forma más amigable con el ambiente— el proceso industrial que dio origen a tales insumos agropecuarios.
>
> Como en todo proyecto industrial de ACA, hemos considerado distintos criterios para la evaluación de este nuevo emprendimiento. El principal, fue el criterio ambiental, y en segundo lugar buscamos la viabilidad económica. Luego de esta etapa preliminar, visitamos plantas industriales en Italia, España y Bulgaria, para interiorizarnos de los procesos claves y para la selección de la tecnología. Finalmente, elegimos al tecnólogo Lindner —una compañía austríaca alemana—, quien es el proveedor de los equipos centrales de la planta industrial.
>
> ACA ha concebido la industria como una herramienta para recuperar los residuos plásticos que se generan por los insumos que la asociación vende al mercado. El producto final serán dos tipos de pellet (de alta y de baja densidad) que serán vendidos en el mercado local a industrias que consumen plásticos reciclados.[83]

Meses después, en el parque industrial de Cañada de Gómez, provincia de Santa Fe, comienza a levantarse la Planta de Recupero de Residuos Plásticos, y el 20 de julio de 2017, con la presencia de los

82 *La Cooperación*, 10 de mayo de 2016. Número 3971, pág. 8.
83 *La Cooperación*, 26 de abril de 2016. Número 3970, pág. 2.

tecnólogos alemanes e italianos, inicia el proceso de reciclado, bajo la gerencia del ingeniero Flavio Luetto. La nueva industria se compone de tres áreas: la línea de molienda, lavado y secado; la de extrusado; y el tratamiento de efluentes.

Durante el primer ejercicio (2017-2018) recupera 1.561 t; en el segundo (2018-2019), 2.872 t; en el tercero (2019-2020), 3.020 t; en el cuarto (2020-2021), 3.743 t y en el primer semestre del quinto ejercicio (2021-2022), 2.806 t. El total recuperado es de 14.002 t.

Agua, aire y suelo más limpios es la premisa común que une a la Planta de Recupero de Residuos Plásticos con la totalidad de las industrias que se abastecen de su materia prima, para reutilizarla en el circuito productivo y así ayudar al medioambiente. De esta manera, los bidones con triple lavado y los silos bolsa se transforman en pellets de alta y baja densidad, para que la cadena industrial pueda crear valor mediante la reutilización, sustituyendo el uso de polietileno virgen y logrando un ciclo benéfico denominado "economía circular".

Más adelante, en el marco del 26.º Congreso de AAPRESID 2018, ACA anuncia que comenzará a utilizar bidones de polietileno de alta densidad con tecnología tricapa para envasar fitosanitarios, en los cuales se empleará, como materia prima, plástico recuperado. A ese efecto, se firma un acta de intención con una empresa fabricante, suscripta por el presidente Claudio Soumoulou y el director y subdirector de Insumos Agropecuarios e Industria, Víctor Accastello y Marco Prenna, respectivamente. A mediados de 2021 la planta industrial de Campana comienza a usar este bidón.

La preocupación y ocupación por crear un espacio de capacitación, contacto e intercambio de experiencias, para contribuir a la mejora de la gestión de medioambiente, seguridad, salud y calidad en las distintas locaciones, producen el Primer Encuentro Anual de Gestión Sustentable, el 22 de mayo de 2018, en la ciudad de Rosario.

También las buenas prácticas agropecuarias promocionadas entre los productores traen reconocimientos. Uno de ellos proviene del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba, cuando en el marco de AgroActiva 2017 declara a la asociación "Difusora y Abanderada de las Buenas Prácticas Agropecuarias", por el trabajo que realiza no solo en la comunicación, sino también en el campo de los hechos.

Sobre llovido, mojado

Cuando la cosecha gruesa 2015-2016 se inicia, en el mes de abril la recolección se detiene por las intensas precipitaciones que se abaten sobre gran parte del área agrícola, provocando anegamientos, inundaciones y, como consecuencia de ello, problemas de calidad en la soja, que generan, además de fuertes descuentos por parte de fábricas y exportadores, inconvenientes en el retiro de los campos y en la entrega a los compradores. Para el caso del maíz, la contrariedad más importante resulta el retraso de la recolección, lo que motiva demoras en el cumplimiento de los contratos realizados y pérdidas de rinde y calidad.

La asociación obviamente no es ajena a esta situación y, en la medida de lo posible, intenta encontrar soluciones a los problemas planteados por las distintas cooperativas, buscando acordar con los compradores mayor flexibilidad en la recepción de la mercadería dañada, pero el tema es tan generalizado que, a pesar de haber logrado mucho, en algunos casos no pudo encontrar en el tiempo una solución acorde. En el caso del maíz, hay que soportar, como el resto del mercado, grandes demoras en la carga de barcos, con el consecuente costo por pagos de demoras a las empresas navieras.

No obstante los inconvenientes apuntados, la operatoria de la asociación se consolida en la operatoria con productos agrícolas, que el año anterior termina en récord absoluto, y en el ejercicio que cierra el 30 de junio de 2016 alcanza a 17.876.595 t, para crecer además en los volúmenes comercializados con fertilizantes y lograr una buena rentabilidad en todas las unidades de negocios.

Las autoridades de ACA saben que se encuentran frente a grandes desafíos, en materia de inversiones, para poder mejorar tanto la logística de granos como de insumos, a sabiendas de que el escenario planteado denota un crecimiento significativo de las venideras cosechas. Debido a esto, sobresale la adquisición de una planta de acopio de 200.000 t de capacidad, en Trenque Lauquen, provincia de Buenos Aires.

Nueva cara, idéntico compromiso

El periódico *La Cooperación*, en su edición número 3970 del 26 de abril de 2016, y la revista *Acaecer* de ese mismo mes, inauguran notorios cambios en el diseño y la presentación de sus publicaciones, aunque con el mismo compromiso de comunicar, informar y formar. La asociación es

una gran cadena de valor dinámica, plena de vida societaria y de servicios. De allí la necesidad de renovación constante en sus medios de comunicación para llegar de manera eficiente y eficaz a todo el cuerpo social, a los productores y sus familias, y a la comunidad en general, en donde desenvuelve su acción.

Los pioneros de ACA y sus continuadores casi desde los inicios utilizaron las herramientas y tecnologías de la comunicación, para llegar con el mensaje cooperativo y la información técnica. Así, en los albores institucionales (1924) fundaron *La Cooperación* y medio siglo después crearon la revista *Acaecer*; se acercaron masivamente a la sociedad utilizando la radio, a través el espacio *Acaecer radial*; llegaron con su palabra de aliento a los fundadores de las cooperativas mediante la figura de los "animadores cooperativos"; y avanzaron en toda la estructura tecnológica de la información y la informática. Encontraron en los primeros Congresos Agrarios y Seminarios Regionales, luego transformados en Seminarios Nacionales, Jornadas de Trabajo y Reuniones Anuales de Gerentes, una forma democrática y participativa de discutir temas cruciales para el desarrollo conjunto, entre otros gestos que brinda la comunicación como base para llevar el mensaje creador de la confianza y la fe necesaria para la obra común.

El periódico pasó de ser una página sábana, con tipos apretados, y de salida semanal, al formato tabloide, con otra gráfica, mayor presencia de fotografías e infografías, y de edición quincenal. La revista *Acaecer* también tuvo y tiene transformaciones no solo en su diseño y formato, sino también en su contenido, que fue virando sinérgicamente desde lo general hacia temas que influyen en el quehacer institucional y técnico. Con sentido sustentable, periódico y revista se entregan también en versión digital, para leer, reenviar, seleccionar o guardar desde cualquier dispositivo móvil.

Evolución

Tanto en la 30.ª Reunión Anual de Gerentes como en el Seminario Nacional 2016, el hilo conductor fue la presentación de la denominada Unidad Educativa, cuya misión es

> … contribuir al desarrollo de cada organización y las comunidades donde actuamos, a través de la formación integral de sus integrantes, fomentando su profesionalización y actualización,

> con visión global, manteniendo y profundizando los valores que le confieren su identidad distintiva y propiciar la integración y potenciación del Grupo Cooperativo, en aspectos de negocios, económicos, sociales, culturales, tecnológicos, de procesos y de recursos humanos.

El ingeniero Alejandro Sioli, profesor del IAE en el área de Comportamiento Organizacional, acota que la misión se materializa a través de un centro educativo de excelencia

> … con una estructura independiente, con financiamiento del Grupo Cooperativo, con su propio órgano de gobierno y administración conformado por consejeros y gerencias de las cuatro entidades (ACA, La Segunda, Aca Salud y Coovaeco); una Dirección Académica, que abrevando en los principios cooperativos coordine y promueva las carreras y programas de formación, capacitación y entrenamiento; un campus que facilite y sea centro de la planificación estratégica del grupo y programas de intercambio culturales en el ámbito cooperativo global.[84]

El presidente Augusto González Álzaga, en el mensaje de clausura del Seminario Nacional, suma su reflexión al desafío de sentar las bases para potenciar las organizaciones:

> El siglo XXI se define por el capital humano. La suerte, el éxito de países, entidades e individuos en estos tiempos la hace el capital humano. Es allí donde debemos invertir nuestros mejores esfuerzos para potenciarlo, permitiendo que se exprese el conocimiento y creatividad, aplicados al desarrollo y consolidación de nuestras cooperativas; materializándose en la producción eficiente de los bienes y servicios que los socios necesitan. Al cooperativismo agrario nucleado en ACA lo ha caracterizado y distinguido su gente, su capital humano forjado desde el interior productivo, guiado por los principios y valores cooperativos. Ese capital humano que interpreta y cuida al capital natural, encuentra en el principio cooperativo de "capacitación y entrenamiento" el vehículo para llegar a una mejor educación en cooperación. Este lanzamiento necesita de nosotros. ¿De qué otra manera podría ser exitoso si no es con nuestro compromiso real, con nuestros

84 *La Cooperación*, 5 de julio de 2016. Número 3975, pág. 5.

> aportes de horas y energías para capacitarnos? Sumémonos con ganas y energía a la Unidad Educativa.[85]

Uno de los primeros programas que pone en marcha la Unidad Educativa es el Programa de Planificación Estratégica. Más adelante, se suma VILCA (Visión, Liderazgo y Cooperativismo en Acción), primer programa para consejeros de cooperativas, pero con el sello de una nueva organización que surge de la propia evolución: la Fundación Nodos. La génesis de la fundación se halla en los viajes de directivos y funcionarios superiores de las entidades que conforman el Grupo Cooperativo para conocer la denominada Experiencia Mondragón, en el País Vasco, que comienzan a fructificar en diálogos y reflexiones profundas, y en realizaciones concretas.

Se advierte que ya están surfeando en la cresta de la ola de un nuevo tiempo y como empresas de personas están forjando un gran Grupo Cooperativo donde juntos pueden evolucionar hacia un promisorio horizonte de experiencias vitales.

Finalmente, el 4 de julio de 2017, por Escritura N.º 257, la Asociación de Cooperativas Argentinas, La Segunda Cooperativa Limitada de Seguros Generales, Aca Salud Cooperativa de Prestación de Servicios Médicos Asistenciales Limitada y Coovaeco Turismo Cooperativa de Prestación de Servicios Turísticos Limitada, resuelven crear una entidad de bien público, denominada Fundación Nodos,

> … para, a través de ella, llevar adelante una misión educadora basada en la necesidad de alcanzar un mayor grado de conocimiento y perfeccionamiento sobre temas de interés general y en especial en materia cooperativa, fortaleciendo los ideales solidarios y tendiendo asimismo a reforzar vínculos culturales, científicos y educativos procurando los aportes provenientes de entidades nacionales o privadas del país y del exterior, a fin de lograr los objetivos propuestos [regidos por un Estatuto, que se detalla en el mismo documento].[86]

Tras la presentación ante la Inspección General de Justicia, se observan los artículos 18 y 20 del estatuto social, que son corregidos en su redacción por Escritura Nº 543, y el 21 de marzo de 2019, la Fundación Nodos es autorizada a funcionar y se aprueba su estatuto.

---

85 *La Cooperación*, 30 de agosto de 2016. Número 3979, pág. 4.
86 Guillermo Fornieles (h). *Escritura N.º 257*, fols. 021318772-021318773.

Una de las primeras actividades trascendentales es reunir, por primera vez, a los cuatro consejos de administración del Grupo Cooperativo, para conocer los avances y los proyectos planificados, reflexionar sobre el rol del consejero y profundizar el diferencial del cooperativismo y su aporte al mundo actual.

Anuncios

La gira previa a la asamblea ordinaria de la mesa directiva y de la gerencia general por los Consejos Asesores Regionales deja importantes anuncios. El contador Mario Rubino es el vocero de buenas noticias.

> Nuestra entidad revisó su Plan Estratégico y planteó que tanto ella como las cooperativas de base tienen que mejorar la logística, capacidad de almacenaje y de carga. Para ello serán tomadas dos acciones. Por un lado, estamos ofreciendo a las entidades asociadas una línea de crédito para mejorar sus instalaciones de granos e insumos. Y, en lo referente a ACA, estamos trabajando en ese mismo sentido con algunos proyectos de inversión. Por su envergadura, estamos analizando la posibilidad de levantar un puerto en Timbúes, provincia de Santa Fe, sobre terrenos que dan al río Paraná y que fueron adquiridos en forma conjunta por ACA y AGD. También se realizarán inversiones en el Puerto Cooperativo de Quequén, para dotarlo de mayor capacidad y velocidad de carga, además de hacerlo más sustentable en materia de polución ambiental.
>
> Estamos trabajando en la constitución de una Cooperativa de producción porcina, con la concurrencia de las entidades de base que deseen invertir en cuotas sociales. Esto se está pergeñando sobre la base de un criadero de cerdos ubicado en Marcos Juárez, provincia de Córdoba, iniciado por la Cooperativa Agropecuaria "General Paz" y donde la asociación es socia mayoritaria. La idea es explotar este proyecto como una Cooperativa, por lo que sería ideal semejarse a lo que hicimos en ACA Bio. Si bien la Cooperativa se está formando ahora, el ofrecimiento a las cooperativas se efectuará en el primer semestre de 2017. Toda la producción de este criadero se canalizará a través del Frigorífico Alimentos

> Magros, de Justiniano Posse, con lo cual la venta estaría asegurada para la Cooperativa Porcina.[87]

El acta constitutiva de Integración Porcina ACA Cooperativa Limitada data del 21 de octubre de 2016, en la que figuran como fundadoras Asociación de Cooperativas Argentinas Coop. Ltda.; Cooperativa Agropecuaria General Paz de Marcos Juárez Ltda.; Cooperativa Agropecuaria Unión de Justiniano Posse Ltda.; Cotagro Cooperativa Agropecuaria Ltda.; Cooperativa Agrícola La Vencedora Ltda.; Cooperativa Agropecuaria de Carabelas Ltda.; Atreu-Co Cooperativa Agropecuaria Ltda.; Cooperativa Agrícola Ganadera Tambera de Monje Ltda.; La Agrícola Regional Cooperativa Ltda. Agropecuaria, de Consumo y de Servicios Públicos; Cooperativa Agropecuaria de Armstrong Ltda.; Cooperativa Agrícola Ganadera Ltda. de Ascensión; La Emancipación Sociedad Cooperativa Mixta de Consumo, Provisión, Transformación y Venta Ltda.; Cooperativa La Ganadera de General Ramírez Agropecuaria, de Consumo y Provisión de Servicios Públicos Ltda.

Posición sólida y consolidada

La asamblea ordinaria correspondiente al 92.º ejercicio económico y social se realiza el 21 de octubre de 2016, en el salón San Telmo del Hotel Sheraton de Buenos Aires. El médico veterinario Augusto González Álzaga preside el acto institucional más importante, y en cuyo mensaje destaca los hechos más relevantes de la gestión del consejo de administración durante el período 2015-2016.

> Con renovado vigor hacia nuestras cooperativas dirigimos acciones que les posibiliten el mejoramiento de su infraestructura de almacenaje, acondicionamiento de granos y agroinsumos mediante préstamos disponibles a beneficiosas tasas para recomposición de capital de trabajo. A las cooperativas totalmente consecuentes les otorgamos bonificaciones de comisiones que, incorporados a los retornos alcanzan al 1,7 % del costo de comercialización o comisión. Esto potenció la respuesta de nuestros productores que nos distinguen confiándonos para su comercialización la cantidad de 17,8 millones de toneladas de granos. Un suceso que merece nuestra respuesta, compromiso y gratitud para seguir en

87 *La Cooperación*, 9 de octubre de 2016. Número 3982, pág. 3.

nuestro proceso de mejora continua en los servicios dirigidos a los productores nucleados en las cooperativas.

Asimismo, ACA ha propiciado y facilitado varias fusiones entre cooperativas con buen suceso y éxito, asegurando la obtención de entidades más eficientes, organizadas y que den mejor servicio a sus asociados y terceros.

En el plano industrial se cerró exitosamente el ejercicio. Tanto por los nuevos emprendimientos como la constitución y participación en un 25 % en Terminal de Fertilizantes Argentinos para la producción de superfosfato simple, la consolidación de la planta de silos bolsa, como con la exitosa incursión en biocombustibles, tal el caso de ACA Bio.

Estrechamente vinculados al medioambiente, tenemos el proyecto para procesar unas 7.000 toneladas anuales de polietileno, que es la cantidad que utiliza ACA en sus envases de fitosanitarios y silos bolsa. Este proyecto, que es estrictamente ambiental y carece de beneficios económicos es demostrativo del compromiso de los productores y de la propia ACA en el cuidado de la sustentabilidad. Otro, es la generación de energía eléctrica en Yanquetruz producida en base a purines de cerdo y cultivos energéticos, está pronto a comenzar a volcarse a la red tras la participación en la licitación RenovAr 1, permitiendo finalmente hacer nuestro aporte energético a este sector tan vital como necesario para el progreso. Esto se suma a la planta de tri-generación de avanzada construcción en Justiniano Posse, que proveerá energía eléctrica, calor y frío a la planta industrial.

Ante el salto productivo inminente, que se verá reflejado en una cosecha récord, las razones de este crecimiento son estructurales y nos pondrán ante un desafío comercial y logístico. Para afrontarlo, ACA no sólo se modernizará y potenciará sus puertos de Quequén y San Lorenzo, sino que además proyecta la construcción de un moderno puerto en Timbúes. Allí necesitaremos que Belgrano Cargas acceda y colaboraremos con ello decididamente para que las cooperativas con presencia en el NEA y NOA y productores accedan a los beneficios logísticos de operar con ACA.

La posición que exhibe ACA es sólida y consolidada. La asociación está determinada a crecer y a fortalecerse en este nexo cooperativo que nos une, en estos valores solidarios que nos guían

proyectando un futuro en que cumpliremos todos un rol importante en la producción.[88]

El martes 15 de noviembre, luego de que la asamblea renueva parcialmente el órgano de dirección, se reúnen los consejeros y el síndico electo Walter Sotti, para proceder a la distribución de cargos. En ese acto se confirma en la presidencia por un nuevo período a Augusto González Álzaga.

En la Fiesta de la Amistad se homenajea a Fernando Ángel Rivero, gerente de la Sucursal Rosario. Se trata de la octava vez en la historia de ACA que un funcionario arriba a los cincuenta años de labor.

Vigencia del Sistema de Extensión

Por su naturaleza y características, el movimiento cooperativo agropecuario nucleado en la Asociación de Cooperativas Argentinas, desde la década de 1980, viene realizando un aporte muy importante en lo referido a la oferta y demanda de tecnología. Al organizar el Sistema de Extensión Cooperativo acer lo pone al alcance de todos los productores, para contribuir a su formación y a la de su familia, tanto en el plano productivo como en el de las relaciones humanas y sociales.

De esta manera, las cooperativas emergen como nuevos actores de la extensión, que hasta ese momento era patrimonio casi exclusivo de las Agencias de Extensión del INTA y del movimiento CREA. Pero lo más novedoso y que implanta un cambio en el seno de las cooperativas primarias es la incorporación de ingenieros agrónomos y médicos veterinarios desempeñando tareas de extensión.

En este sentido se hace preciso señalar que a fines de la década de 1970 no superaban los veinte ingenieros agrónomos trabajando sobre un total de 250 cooperativas; mientras que en el 2001 estaban vinculados 160 profesionales a 150 entidades. En 2016, la cifra de técnicos supera los 450 en el ámbito de las cooperativas primarias y los Centros de Desarrollo Cooperativos.

El extensionista cooperativo —a pesar de los cambios operados desde 1980 al presente— es un actor con fuerte identificación social, recreando una modernización de las redes sociales y potenciando el trabajo conjunto por sobre la cultura individualista del hombre de campo; además de instalar una demanda de tareas diversificadas y exigentes en saberes.

88 *La Cooperación*, 7 de noviembre de 2016. Número 3984, págs. 4-5.

Por esa particularidad, se transforma en un capital sumamente útil hacia adentro y hacia afuera del sistema cooperativo y de allí la sinergia que representan los Encuentros Nacionales organizados por la Dirección de Insumos Agropecuarios e Industrias y el Sistema acer de ACA.

En cuanto a las actividades de capacitación, el *Balance Social Cooperativo* registra la realización de 200 encuentros en los que participaron 5.300 asistentes. La actividad es parte de la actualización profesional para asesores técnicos de las asociadas y de las jornadas para productores, que se llevaron a cabo en los últimos dos ejercicios.

En este año se produce un recambio en la jefatura de la División Técnico-Agropecuaria, que coordina el Sistema acer. El doctor Pedro Carricart, luego de más de 40 años en ACA, se jubila. La posta es tomada por el ingeniero agrónomo Roberto Rotondaro, quien también continúa reteniendo la jefatura del Laboratorio SUELOFERTIL.

Juan Antonio Toledo

Hondo pesar causa el fallecimiento del doctor Juan Antonio Toledo, en Cañada de Gómez, a los 70 años. Preside la asociación en el ejercicio 1984-1985. Previamente, ingresa en el consejo de administración como vocal titular en el período 1979-1980; entre 1980 y 1983 ejerce el puesto de tesorero y en 1983-1984, el de secretario. Posteriormente, es elegido síndico titular desde 1988 a 1991. Además de ejercer su profesión de abogado, siempre estuvo ligado al sector agropecuario y cooperativo a través de la Cooperativa Mixta de Cañada de Gómez y, luego, vinculado a ACA a través del Centro de Desarrollo Cooperativo.

Representante de la asociación y de Coninagro, defiende la opinión de los productores agropecuarios cooperativistas ante organismos provinciales en temas de vital importancia tanto en cuestiones laborales como tributarias.

En su comunidad, además de estar vinculado a las fuerzas vivas, alienta su pasión deportiva y basquetbolística en el Sport Club Cañadense.

Más inversión ambiental

En los primeros días del mes de enero de 2017, en el Puerto Cooperativo de Quequén se pone en marcha un moderno sistema de supresión de polvo en la carga de los buques, que reduce significativamente el impacto

ambiental en este tipo de operaciones. El jefe de la estación marítima de ACA, Osvaldo Perino, explica por qué se incorpora esta tecnología.

> Hace años que venimos trabajando fuertemente sobre el tema ambiental a raíz del cambio de matriz de productos que se embarcan. Históricamente se trabajaba con trigo y maíz. A partir de la errática política triguera del gobierno anterior, el área de influencia volcó hacia nuestro puerto la producción de soja y cebada. Ambos productos generan mucho material particulado, con lo cual cada carga generaba problemas de polvo en el ambiente, que se fue controlando con mejoras parciales. A prueba y error encaramos una serie de proyectos, pero hace unos meses nos contactamos con una empresa que provee aplicadores de agua y aceite mineral sobre la masa de granos, para controlar el polvo en los embarques.
>
> La tecnología consiste en la aplicación de una emulsión de agua y aceite, que tiene un alto poder de acción electrostática para atrapar el material fino en suspensión a la masa de material tratado. Al lograrse la dosis exacta de agua y aceite, se obtiene una disminución de polvo del 98 %.[89]

Además del aspecto ambiental, las autoridades de ACA resuelven desarrollar en esa estación marítima obras de modernización y ampliación en la capacidad de almacenamiento en 40.000 t más y de carga en 1.000 t/h, para completar un total teórico de 3.000 t/h. La decisión está acompañada por el Consorcio de Gestión de Puerto Quequén, que emprende la profundización de los muelles a 50 pies.

Una herencia casi centenaria

El 16 de febrero de 2017, la asociación arriba al 95.º aniversario "experimentando, especialmente en los últimos años, un crecimiento exponencial. Se trata de una institución fortalecida económicamente y referente en el mercado", al decir del presidente Augusto González Álzaga, quien también acota:

> El mejor conocimiento que se puede tener de ACA es preguntar quién es, quiénes la integran y el espíritu cooperativo que caracteriza a todos quienes formamos parte de ella. Nuestra asociación

89 *La Cooperación*, 25 de abril de 2017. Número 3996, págs. 1-3.

> es una empresa que está regida por los valores y principios cooperativos. Su marca es la responsabilidad social cooperativa.[90]

El gerente general Mario Rubino siente orgullo de pertenecer a una empresa "netamente argentina que ha llegado a un nuevo aniversario con gran empuje y plenitud. Quizás los fundadores en 1922 no hayan imaginado que la asociación llegaría en la actualidad a la posición que hoy ocupa".

Asimismo, destaca el rol que tienen las cooperativas primarias y la propia ACA, al adquirir

> … un protagonismo preponderante para los productores que están nucleados en el movimiento. Los beneficios que representa el hecho de integrar un grupo que genera casi el 18 % de la producción nacional, les otorgan la posibilidad de obtener los mejores precios y cobrar en el momento pactado mediante la instrumentación de un sistema de garantía.

En declaraciones a *La Cooperación*, observa que

> … claramente el movimiento solidario nucleado en ACA está más fuerte que nunca, lo que le permite mirar a futuro con mucho optimismo. Esta situación confirma el compromiso de todos quienes la integramos de persistir con los objetivos propuestos por nuestros pioneros y que podamos continuar, cada vez con más ímpetu, con la orientación que nos exige una sociedad en constante crecimiento.[91]

En medio de este acontecimiento, los jóvenes agrarios cooperativistas presentan una nueva marca: "ACA Jóvenes", un concepto directamente relacionado con su identidad. Señala Juan Martín Tanzi, presidente de la organización juvenil de ACA:

> Se trata de un objetivo más amplio e inclusivo con el que buscamos integrar de una manera horizontal a todos los jóvenes que participan en el movimiento, acortando la brecha entre Consejo Central de Juventudes y las Juventudes Agrarias Cooperativistas de base.

90 *La Cooperación*, 16 de febrero de 2017. Número 3991, pág. 3.
91 Loc. cit.

Nutrición Animal cumple 40 años

Un día después de la celebración de los 95 años, una de las unidades de negocio arriba a los 40 años de existencia. Se trata de Nutrición Animal, una industria de alimentos balanceados, ubicada en la ciudad bonaerense de San Nicolás, que evoluciona en el tiempo a la par de que lo hace el mercado. La primera etapa se relaciona con la avicultura y la ganadería hasta que, por cuestiones inherentes a los vaivenes económicos del país, ambas actividades comienzan a declinar. En esa instancia, se toma la decisión de cambiar el foco y cuando asume la gerencia Miguel Ángel Fabbroni, el eje principal pasa a ser la nutrición animal. En un primer paso se habilitan líneas de extrusión y, con ello, la elaboración de alimentos para mascotas, y en un segundo paso, la elaboración de Ruter.

Al momento de la celebración, y bajo la gerencia de Walter Brignoli, se pone en marcha una planta de premezcla vitamínica mineral, con un alto grado de automatización, porque se apunta a abastecer de manera prioritaria a las fábricas regionales con las cuales se mantiene un fuerte vínculo a través de la red ASIRCAL, y cuyo objetivo central es que pueda surtir al mercado de productos de excelente calidad. A la vez que produce una línea para porcinos, donde uno de los beneficiarios es la planta de alimentos que ACA posee en Yanquetruz; también se apunta a grupos de productos relacionados con terneros y rumiantes, con fórmulas libres de antibióticos, medicamentos o promotores de crecimiento, atentos a las reglamentaciones nacionales e internacionales.

Puerto Timbúes es un hecho

La gira de las autoridades de ACA por los distintos Consejos Asesores Regionales deja una certeza: "La construcción de Puerto Timbúes, en la provincia de Santa Fe, es un hecho",[92] al decir del presidente Augusto González Álzaga. Detallan los pasos que se vienen dando, después de la división del predio sobre el río Paraná comprado entre la asociación y Aceitera General Deheza (AGD), quedando en manos cooperativas el denominado Terreno Norte.

Destacan que se está en la etapa del *layout* —esquema de distribución de los recintos—, ya que se prevé que las instalaciones portuarias

92 *La Cooperación*, 28 de marzo de 2017. Número 3994, pág. 7.

cuenten con una capacidad inicial de 200.000 t, dos líneas de embarque, playa para 1.000 camiones. La inversión estimada es de 147 millones de dólares, con un plazo de ejecución de la obra de veinicuatro meses.

El 4 de diciembre de 2017 comienza el movimiento de suelos, cambiando el aspecto ya no solo de parte de las 130 ha, sino también de las barrancas que lindan a lo largo de 700 m con el río Paraná, para hacer realidad al cuarto Puerto Cooperativo. Emilio Perazzio, jefe de la futura estación fluvial y participante en el equipo de trabajo que gestiona la obra asevera que es

> … uno de los más modernos, eficientes y de menor impacto ambiental del país y de la región. Este es un proyecto de última generación, que se erige con los nuevos conceptos de construcción para darle estabilidad a través del tiempo desde el punto de vista ambiental y de seguridad.[93]

El gerente del Departamento Industrias de ACA, ingeniero Lucas Amboage, indica que el movimiento de suelos se divide en dos etapas. La primera es la construcción de un camino de 1.500 m, desde el acceso hasta el río y, a la vez, otro camino de bajada en la zona de la barranca, que tiene una altura de 20 m a 25 m. Precisa: "Solo en el camino de barranca estamos moviendo entre sesenta y setenta mil m^3 de tierra, que se aprovechan para elevar las áreas donde se construirán los silos, oficinas, playa de camiones".[94]

Alfredo B. Arregui

El 19 de octubre de 2017 el movimiento cooperativo agropecuario es sacudido por el fallecimiento de Alfredo B. Arregui, productor asociado y dirigente de la Cooperativa Agraria de Olavarría, y dos veces presidente de la Asociación de Cooperativas Argentinas (1985-1991 y 1997-1999). Como buen descendiente de estirpe vasca, es un directivo cooperativo directo, sin vueltas, de corazón y mente abiertos al diálogo. Durante sus presidencias tiene el honor de inaugurar el Puerto Cooperativo de Quequén y el Criadero de Semillas Híbridas de Pergamino.

93 *La Cooperación*, 6 de febrero de 2018. Número 4015, págs. 1 y 3.
94 Ibídem, pág. 3.

En una entrevista denota su pasión y compromiso como dirigente, y la importancia que le asigna al recorrido del cuerpo social de la asociación:

> La experiencia dirigencial me demostró que todos somos iguales y que nos beneficia a unos y a otros el contacto directo. La comunicación mano a mano tiene esa magia especial que es el contacto con las personas y su entorno, y es irreemplazable porque tiene contenido humano.

Liderazgo granario

El fenómeno climático de El Niño registra inundaciones y anegamientos en muchos sectores del área productiva de nuestro país, en pleno levantamiento de la cosecha gruesa. A pesar de ello, el ejercicio 2016-2017 de la asociación cierra con una operatoria de 19.803.846 t, constituyendo un nuevo récord histórico, y posicionando a la empresa como el más importante originador de granos y oleaginosas del país.

Con respecto a la logística necesaria para la comercialización de granos, a pesar de haberse concretado las obras planificadas durante el ejercicio, se logran diferentes acuerdos con grandes exportadores y fábricas que permiten solucionar en gran medida los problemas ocasionados por los mayores volúmenes comercializados. No obstante, existen obras en ejecución en Puerto Quequén consistentes en ampliar capacidad de almacenaje y aumentar la velocidad de carga de los buques. También se concretan obras en las plantas de silos de los Centros de Desarrollo Cooperativos.

Comercio Exterior también experimenta un 8,12 % de incremento, frente a la quita de retenciones y la liberación de los mercados de exportación de maíz y trigo, a la vez favorecido por el aumento del área sembrada con estos cereales y la rotación de cultivos.

En materia de insumos agropecuarios se da un fuerte incremento en volúmenes de fertilizantes (507.307 t) y semillas híbridas (370.512 bolsas).

Con importantes concreciones y un buen balance económico, llega la asamblea general ordinaria correspondiente al 93.º ejercicio económico y social.

El presidente Augusto González Álzaga focaliza su mensaje en los representantes de las cooperativas asociadas señalando aspectos externos e internos en medio de los cuales ha transitado la asociación.

> La rebelde inflación erosiona nuestra economía, los esfuerzos para reducirla encuentran resistencia en la propia corrección fiscal, aunque se logre alcanzar modestas metas, si el gasto público no se direcciona a que nuestra economía gane competitividad veremos caer en saco roto los esfuerzos de los productores como contribuyentes, en un escenario de baja de márgenes.
>
> No obstante, celebramos que se cumpla con el cronograma de rebaja de retenciones. Hoy parece más asentado y maduro el gobierno, apoyado en los resultados electorales que ratifican y profundizan la confianza en un futuro mejor; sin embargo, los aciertos deben empezar a ser más palpables. La desburocratización y ganancia en eficiencia de los Estados Nacional, Provinciales y Municipales es una necesidad aun insatisfecha.
>
> En materia de infraestructura acompañamos este lento proceso de recomponer vías de comunicación a lo largo del país. Sin embargo, el tema ferroviario debe resolverse rápida y eficientemente, donde los contratos de las concesiones han de ser respetados en todos sus aspectos. Se debe ir a un sistema superador al actual, para permitir el acceso al servicio de cargas en modo equitativo, competitivo y eficiente.
>
> La infraestructura es fundamental para extender la frontera agrícola, para incrementar la producción granaria racionalizando costos logísticos para todo el mercado. Dese los productores agropecuarios cooperativos comprendidos en las cooperativas adheridas a ACA y desde ésta misma se está dando clara respuesta a este estímulo comenzando con la construcción de un puerto cooperativo en Timbúes.[95]

También suma su júbilo por la concreción de objetivos educativos, de integración y de nuevos emprendimientos.

> Este ejercicio será valorado como el que la soñada Unidad Educativa dio lugar a la constitución de Nodos, la fundación que, integrada por nuestra entidad, más La Segunda, Aca Salud y Coovaeco, se constituirá en una casa de altos estudios dedicada a

95 *La Cooperación*, 6 de noviembre de 2017. Número 4009, pág. 3.

maximizar el potencial humano de dirigentes y colaboradores de todos los niveles en el grupo cooperativo.

Las Juventudes Agrarias Cooperativistas de ACA insertas en la sociedad del conocimiento del siglo XXI saben que la suerte de las personas e instituciones públicas y privadas se definen por el capital humano. Para ello se preparan, se comparten experiencias, contando con todo el apoyo de ACA y el profesionalismo de Nodos.

ACA continúa propiciando y facilitando fusiones entre cooperativas con gran suceso y éxito asegurado en la obtención de cooperativas más eficientes y organizadas que den mejor servicio a sus asociados y terceros, manteniendo presencia territorial importante para el conjunto. Son ejemplos en los que los viejos preconceptos han sido superados en pos de tales fines y merecen ser observados para poder explorar nuevas formas contractuales que hagan a la consecución de las respectivas misiones de nuestras cooperativas.

En otro orden, todas las industrias de ACA han operado en el pleno de su capacidad operativa y de almacenaje, dando satisfacciones en el aspecto industrial mismo y dando muestra especialmente destacable de que los productores asociados a las Cooperativas invierten más y mejor en su mismo giro.

La matriz energética de nuestro país merece ser enriquecida con mayor producción de biocombustibles y debiera elaborarse un marco legal que respete los compromisos, las tarifas existentes y permita en paralelo aprovechar el potencial del país para incrementar aun más la producción de maíz y lograr mayor inserción de la industria de los biocombustibles amigables con el medioambiente y de menor emisión de gases efecto invernadero.

Asimismo, también estamos haciendo una importante contribución medioambiental con la puesta en marcha de la Planta de Recupero de Residuos Plásticos, el aporte de energía desde el Criadero de cerdos "Yanquetruz" y la Planta de Trigeneración de energía en el frigorífico Alimentos Magros.

La posición de ACA es sólida y consolidada. Está determinada a crecer y a fortalecerse en este nexo cooperativo que nos une, en

> los valores cooperativos que nos guían proyectando un futuro en que cumpliremos todos un rol importante en la producción.[96]

Recambio dirigencial

Días después de la asamblea y el acto electoral, el 14 de noviembre de 2017 se reúnen los consejeros titulares en la tradicional reunión de distribución de cargos, presidida por el síndico Daniel Horacio Biga.

En el cónclave es elegido para encabezar el consejo de administración Claudio Soumoulou, que, al tener 36 años, se transforma en el presidente más joven en la historia de la asociación. Su trayectoria dirigencial se inicia a los 18 años en la Juventud Agraria de Máximo Paz, provincia de Santa Fe, y entre 2004 y 2008 preside el Consejo Central de las Juventudes Agrarias Cooperativistas de ACA. "Este paso por Juventudes me dio herramientas y conocimientos para la otra etapa dirigencial en mi Cooperativa Agropecuaria de base, en ACA y en Coovaeco Turismo, entidad en la que asumí responsabilidades como síndico y, luego, como presidente",[97] señala en declaraciones a *La Cooperación*.

Entretanto, a muchos kilómetros de distancia, en Kuala Lumpur, Malasia, el 17 de noviembre de 2017, por primera vez en 122 años de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), el doctor Ariel Guarco se erige como el primer argentino que llega al cargo más alto del movimiento cooperativo a escala global, y, por segunda vez, un sudamericano, luego del brasileño Roberto Rodrigues.

El flamante presidente de la ACI es médico veterinario y presidente de Cooperar. Oriundo de Coronel Pringles, provincia de Buenos Aires, inicia su tarea para conducir a la organización que representa el cooperativismo en más de cien países.

En su discurso ante la asamblea general, destaca que

> … el movimiento cooperativo a nivel global necesita una Alianza más cerca de sus miembros, que pueda entender mejor sus necesidades y comprender mejor cuáles son sus objetivos. También que se relacione mejor con el resto del mundo y que tenga mayor poder de incidencia en los ámbitos donde se toman las decisiones importantes. Todos los desafíos deben ser encarados teniendo como guías a nuestros principios y valores, reforzando nuestra

96 Ibídem, págs. 3-4.
97 *La Cooperación*, 5 de diciembre de 2017. Número 4011, pág. 5.

> identidad y fortaleciendo la coordinación e integración entre las organizaciones. Estoy convencido de que el movimiento cooperativo puede y debe hAcer de este mundo algo más justo, más equitativo, más inclusivo y pacífico. Construyamos entre todos juntos este mundo mejor.[98]

Hacia fines de diciembre, Guarco visita la sede central de ACA y se reúne con la mesa directiva, gerencia general y directores departamentales.

Magret en la Cumbre del G-20

Sobre el final del año 2017 se conoce la noticia de que el Frigorífico Alimentos Magros, propiedad de ACA y de la Cooperativa Agropecuaria Unión de Justiniano Posse, es seleccionado como proveedor exclusivo de cortes *ribs* de cerdo para la Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno del G-20, que se celebrará los días 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2018 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

De esta manera, los dignatarios del principal foro internacional para la cooperación económica, financiera y política serán agasajados con los más exquisitos platos elaborados con productos argentinos, entre ellos, con carne de cerdo proveniente de los criaderos Yanquetruz, IPA y Cotagro. La calidad de la carne de cerdo de estos establecimientos se logra no solo con buenas prácticas aplicadas, sino también con los alimentos balanceados aportados por la unidad de negocios Nutrición Animal de San Nicolás y la burlanda de ACA Bio; además del maíz provisto por los productores nucleados en torno a las cooperativas adheridas a la asociación. A esta producción de calidad prosigue un proceso industrial altamente profesionalizado que se da en el Frigorífico Alimentos Magros de Justiniano Posse.

Febrero con buenas nuevas

En el mes del 96.º aniversario de la fundación de la asociación, el mensaje del presidente Soumoulou enfatiza en que lo logrado en ejercicios anteriores

> … nos enorgullece, pero no se puede descansar en lo hecho. Lo realizado es el reflejo de que juntos podemos pensar en grande, proyectar obras y llevarlas a cabo. Cuando el mundo empieza a

98 Ibídem, pág. 4.

> deslumbrarse con las estructuras de redes, podemos decir que hace 96 años un grupo de chacareros nucleados en cooperativas hicieron sólida una gran red a la que año tras año se fueron sumando más y más entidades de primer grado. Hoy, ACA y su red de más de 150 Cooperativas fortalecen un exitoso modelo de gestión y desarrollo genuinamente argentino.[99]

Desde Leones (Córdoba), sede de la Fiesta Nacional del Trigo, como así también desde las fiestas provinciales de San Genaro (Santa Fe) y de Eduardo Castex (La Pampa), llegan excelentes noticias: los trigos ACA continúan ganando los campeonatos y reciben menciones especiales en todas las categorías de los concursos de muestras.

Al conocer tales distinciones, el director del Programa Trigo, ingeniero agrónomo Leandro Ortis, expresa que

> … no dejan de ser reconocimientos a toda la línea de trabajo y objetivo de largo plazo que se fijó desde los inicios de la actividad del Criadero de Cereales, y que fue no solo desarrollar cultivares de trigo de amplia adaptación, con buena resistencia a las principales enfermedades, sino que además cuenten con una base genética de excelente calidad comercial y panadera.[100]

Ya en el mes de marzo, durante la 49.ª Fiesta Provincial del Trigo de Tres Arroyos, los Trigos ACA vuelven a liderar en las tres categorías del concurso de muestras.

Japón y China unidos por FRIDEVI

Debido a que debajo del río Colorado rige el estatus sanitario de zona libre de vacunación, dos compañías japonesas —Marubeni y Sumitono— visitan las instalaciones del Frigorífico FRIDEVI, radicado en Viedma, para conocer el estado y normas de calidad del establecimiento, del que son propietarios ACA y la Cooperativa Agrícola Ganadera e Industrial de Patagones y Viedma.

El gerente del frigorífico, contador Sergio Seisdedos, además de señalar que la industria tiene habilitación para exportar a la Unión Europea, precisa:

La idea de estos dos grupos es comenzar a comprar cortes especiales, del tipo Premium. No hay negocios concretos con estas empresas, hasta

99 *La Cooperación*, 20 de febrero de 2018. Número 4016, pág. 3.
100 Ibídem, pág. 5.

tanto no esté formalmente abierto el mercado a Japón, para que pueda importar carne vacuna argentina. Mostraron mucho interés por nuestro sector productivo y nos anticiparon que si todo prospera podríamos iniciar los envíos en septiembre u octubre de 2018.[101]

Sin embargo, los plazos se adelantan. El 23 de julio de 2018 se concreta la primera exportación de carne vacuna argentina a Japón. Se trata de una partida de 200 kg de prueba con cortes especiales —bifes y lomos de alta calidad—, que fue trasladada por vía aérea. Pocos días después, por vía marítima, se embarca el primer contenedor de 11 t desde el puerto de Buenos Aires.

Se trata de un hecho histórico no solo para ACA, sino también para la República Argentina, que no pasa desapercibido por el VIII Fórum Nacional de Agronegocios, donde la asociación, a través de su presidente Claudio Soumoulou, es distinguida con el Premio LIDE de Agronegocios 2019 por su desempeño en el mercado granario y, en especial, por la primera exportación de carne al Extremo Oriente.

Seisdedos es invitado a participar, junto con integrantes del Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA), de dos importantes eventos en Japón. Uno, para representantes de hoteles y restaurantes de alta categoría y otro, para la prensa especializada e importadores. Ambas acciones, que tuvieron una gran repercusión, se realizan en Tokio, convocadas por el embajador argentino en Japón, Alan Beraud.

Previo a la exportación, en el mes de marzo se reúne una delegación del Gobierno de Japón con las autoridades de la asociación, para profundizar relaciones comerciales en carnes provenientes de la región patagónica, especialmente de la zona libre de aftosa sin vacunación. La comitiva nipona escucha atentamente del presidente del Frigorífico FRIDEVI, contador Daniel Bertone, precisiones sobre la industria y la producción y calidad de los animales que se producen en esa zona patagónica.

El jefe de la delegación, Koya Nishikawa, comenta que estos acercamientos tienen que ver con la presencia del primer ministro japonés en la Cumbre del G-20, por lo tanto, desean tener cerrados acuerdos comerciales para anunciar. La propuesta es importar carne ovina y bovina, y, a la vez, intercambiar cortes de carne Wagyu, que se cría en ese país.

101 *La Cooperación*, 6 de marzo de 2018. Número 4017, pág. 3.

Otro destacado acontecimiento se produce en 2019, cuando la cadena de supermercados japonesa Ito Yokado, con 100 bocas de expendio, presenta en sus góndolas cortes bovinos procesados por el Frigorífico FRIDEVI. Asimismo, en la feria de productos argentinos en Osaka, realizada del 25 al 30 de junio de ese año, el presidente de la Nación, Mauricio Macri —presente en Japón en el marco del G-20—, al recorrer uno de los supermercados, elogia la carne enviada desde la planta de Viedma. Enseguida, el primer mandatario le escribe un WhatsApp al gerente Sergio Seisdedos: "¡Hola, Sergio! Le escribe Mauricio Macri. Felicitaciones a FRIDEVI por ser los primeros en exportar carne argentina a Japón. ¡Acá la estoy viendo con mis propios ojos! Un abrazo".[102]

Hacia fin de año, FRIDEVI es habilitado para comercializar cortes vacunos con la República Popular China. Se trata de mercadería compuesta por garrón, brazuelo, cogote y cortes delanteros.

Bueno es señalar que, lejos de la zona de confort, FRIDEVI —que comenzó sus actividades en 1983— siempre se ubicó a la vanguardia de los acontecimientos, manteniendo vivo un plan director de inversiones no solo para diversificar negocios en el mercado interno, sino también para atender a los mercados internacionales y ser habilitado en 2007 para exportar a la Unión Europea. Respecto a este último destino, se vuelve a hacer historia al realizarse, en octubre de 2019, el primer envío de carne vacuna con hueso a Europa tras más de cincuenta años de ausencia de tales cortes a ese mercado. Son pequeños envíos a Alemania, España e Italia, que suman 1.300 kg de asado, bife ancho y *T-bone*.

Programa Hacienda Propia

Durante las giras de la mesa directiva por los Consejos Asesores Regionales, ACA deja como novedad la puesta en marcha del Programa Hacienda Propia, para lograr una mejor inserción en el negocio de la hacienda vacuna.

Consiste en la compra de 10.000 terneras/os a cooperativas para engordar en *feedlot* y su posterior venta a frigoríficos, con los cuales se firmarán previamente acuerdos especiales de comercialización. Para ello se establecen los siguientes objetivos: contribuir al crecimiento de las cooperativas del sur bonaerense en la actividad ganadera, aportando

102 *La Cooperación*, 16 de julio de 2019. Número 4050, pág. 13.

confiabilidad, reduciendo riesgos financieros y disminuyendo el índice de incobrabilidad en los negocios de invernada; aumentar la actividad comercial del sector Hacienda; mejorar el posicionamiento de ACA en la comercialización de ganado en pie. Comienza la compra de terneras/os en el mes de febrero de 2018, debido a que la sequía jugó un papel muy importante, adelantando la oferta. En el ejercicio 2018-2019 la entidad compra 12.828 cabezas de novillitos y vaquillonas con destino a engorde intensivo a corral. Participan de estas operaciones 14 cooperativas de la provincia de Buenos Aires.

En otro orden, la asociación en conjunto a otras 43 casas consignatarias y con la cooperación del Centro de Consignatarios de Productos del País SA emprenden la creación de un nuevo Mercado Agro Ganadero en un predio privado en la localidad de Cañuelas, provincia de Buenos Aires, para reemplazar al histórico Mercado de Liniers, que debe mudarse de sus actuales instalaciones luego de haber firmado un convenio con el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En abril de 2022, la oficina de operaciones de ACA se trasladada definitivamente a las nuevas instalaciones, que cuentan con la mejor tecnología y servicios adaptados a los tiempos actuales en cuanto a bienestar animal y ser amigable con el medioambiente.

Consolidar el ecosistema cooperativo

Tanto la 32.ª Reunión Anual de Gerentes como el Seminario Nacional tienen un hilo conductor: consolidar y fortalecer el ecosistema cooperativo. En uno y otro encuentro se habla de abrir estratégicamente el juego a las nuevas generaciones de productores y ser la mejor herramienta para operar sus negocios; como así también, en el ámbito de las cooperativas, dejar de lado el miedo a palabras y acciones como integración, trabajo conjunto, colaboración y horizontalidad.

La dirigencia y la gerencia general de la asociación advierten cambios de paradigma y de reglas de juego en materia institucional, económica y social.

Al dirigir su mensaje a los gerentes de cooperativas, el presidente Claudio Soumoulou precisa que "sobre un marco dinámico y audaz, debemos consolidar el ecosistema cooperativo —red integrada por los productores, las cooperativas, ACA y el Grupo— donde todos los actores

gozamos de derechos, pero asumimos también las responsabilidades", e insta a tener al productor cerca,

> … cubrir sus necesidades y generar espacios para intercambiar acerca de sus inquietudes; recuperar aquellas pequeñas acciones que hicieron sólidas a nuestras cooperativas y que no eran analizadas solo desde los negocios sino desde el diálogo, la confianza y la reciprocidad. No es una pelea contra los molinos de viento. Tenemos la gente, la estructura, la convicción, los valores y los principios. Muchos actores del mercado estarían felices de solo contar con algunas de nuestras fortalezas.[103]

El encuentro con la dirigencia cooperativa, en el mes de agosto, tiene como tema central "El futuro del ecosistema cooperativo", el cual es abordado por dos hombres de la casa, los contadores Daniel Bertone y Mario Rubino, además de contar con la colaboración de la Fundación Nodos para coordinar el debate y la reflexión.

Bertone enfatiza, haciendo historia de lo ocurrido en los últimos 30 años, que el sistema de ACA no es ajeno al fenómeno de la concentración, ya que, si bien se incorporaron cooperativas, hubo otras que se dieron de baja, pasando de 245 entidades en el año 1990 a 148 al cierre del ejercicio 2017-2018.

> Más allá del contexto económico, político y social, haciendo un análisis de las causas de muchas de las cooperativas que se dieron de baja, se puede concluir que las mismas fueron por exceso de financiamiento a los asociados/clientes y una estructura muy pesada, como así también un inadecuado manejo de los negocios y un exceso de inversiones en activos fijos poco productivos, denotando que los equipos gerenciales y directivos de momento no tomaron las decisiones adecuadas a los requerimientos de la época. Asimismo, de las entidades asociadas que conforman el padrón de ACA y que tuvieron problemas económicos financieros, 35 cooperativas se reestructuraron y hoy están operando adecuadamente, a partir de centrarse en un cambio de gestión a nivel directivo y equipo gerencial, y hacer un esfuerzo para tener un apropiado capital de trabajo. Las que son consideradas grandes cooperativas en la actualidad pueden llegar a convertirse en más chicas en el futuro. Nadie debe quedarse en la zona de confort.[104]

103 *La Cooperación*, 3 de julio de 2018. Número 4025, pág. 3.
104 *La Cooperación*, 3 de septiembre de 2018. Número 4029, pág. 3.

Mario Rubino, por su parte, plantea el objetivo de trabajar sobre cuatro aspectos estratégicos para fortalecer a las cooperativas: gestión integral, integración de negocios (vertical y horizontal), integración de cooperativas, y desarrollo de una cultura innovadora ante el proceso de cambio.

> Debemos gestionar a las personas, el ambiente, lo comercial, el riesgo y lo administrativo y financiero. De este modo, podremos solucionar los problemas de gestión que nos llevaron a incrementar los grados de vulnerabilidad de muchas de nuestras cooperativas. Cuando hablamos de integración de negocios, nos referimos a casos como el de ACA Bio, un ejemplo claro que pudimos constituir. Respecto a la integración de cooperativas, debemos romper con el individualismo, basando las acciones en diagnósticos correctos y buen financiamiento. ¿Qué implica una integración de cooperativas? Crea valor a partir de sinergias operativas y financieras: optimización de procesos y estructuras; mejora de los servicios al socio/cliente. En materia de integración estamos dispuestos a apoyar estos procesos para los cuales se necesitan recursos financieros para adecuar estructuras edilicias y de personal. Sobre la cultura innovadora es necesario apertura y adaptación a las nuevas formas de hacer negocios y a los nuevos procesos de gestión. Estamos haciendo visible la llegada de un "Market Place" con la intención de comercializar no sólo nuestros propios productos, y se está desarrollando una plataforma denominada ACA Mi Campo, para los productores.
>
> En el futuro vemos un proceso de concentración, que se caracterizará por cooperativas integradas regionalmente, más sólidas y más grandes; mayor cantidad de producción agrícola cooperativizada; fortalecimiento del sistema en el territorio; necesidad de un mayor grado de profesionalización de todos (consejeros, funcionarios, productores, jóvenes y comunidad), con foco en las necesidades de los asociados/clientes, con la flexibilidad necesaria para dejar de hacer lo que no hay que hacer y hacer lo que hay que hacer. Tomando palabras del fundador del Complejo Cooperativo Mondragón: "El presente, por espléndido que sea, lleva la huella de la caducidad en la medida que se desliga del futuro".[105]

105 Ibídem, pág. 4.

El presidente de ACA concluye elocuentemente al decir que "la historia cambia por la acción de las personas, aunque de todas maneras cambiará si nos mantenemos inactivos. Una vez más estamos parados frente a la oportunidad. Elijamos el camino de la acción".[106]

Crece la participación de mercado

El primer semestre de 2018 coincide con el segundo semestre del ejercicio económico de la asociación, espacio temporal que presenta un panorama cada vez más preocupante, producto de un agravamiento de la economía nacional generada básicamente por errores propios del Gobierno, por un contexto internacional muy desfavorable para el país por incremento en la tasa de interés internacional y por una sequía inédita que afecta la producción agrícola y, en consecuencia, genera menos ingreso de divisas y mayores problemas para el déficit fiscal.

Como consecuencia de todo esto, comienza a crecer la inflación y genera una desconfianza en el mundo financiero que provoca el retiro de inversiones financieras y la necesidad de recurrir al Fondo Monetario Internacional como financista de última instancia, generando un proceso devaluatorio muy fuerte en los últimos tres meses del ejercicio.

A pesar de este contexto difícil, la asociación consigue una buena operatoria en productos agrícolas, donde, si bien el volumen comercializado es de 17.614.000 t, es inferior al ejercicio anterior como consecuencia de la caída de cosecha. La participación de mercado en este rubro continúa creciendo y alcanza un 17,34 %, contra un 16,48 % del ejercicio anterior. Sin embargo, se revierte en el semestre siguiente del ejercicio, cuando comienza a comercializarse la cosecha 2018-2019, que aporta grandes volúmenes, culminando el nuevo período con una operatoria récord de 20.859.708 t, manteniendo la destacada participación de mercado y dejando importantes tonelajes para el próximo período.

En cuanto a la mejora de infraestructura logística, finalizan las obras de ampliación y modernización de Puerto Quequén, se duplica la planta de secado en espigas de Pergamino y continúa la construcción del nuevo puerto en Timbúes.

La colocación de insumos agropecuarios en el ejercicio 2018-2019 continúa en aumento debido a una mayor expansión de la superficie destinada a maíz, especialmente de fertilizantes, hecho que posiciona

106 Loc. cit.

a la asociación en el segundo lugar dentro de los distribuidores a nivel país, con 650.538 t. El monto facturado por venta de fertilizantes representa el 57 % del total comercializado en insumos. El ritmo de crecimiento de este negocio denota el esfuerzo logístico y financiero realizado desde ACA, y la necesidad de seguir fortaleciendo al sistema en lo que respecta a las capacidades de la cadena comercial, desde las propias instalaciones portuarias y fábricas, hasta el campo del productor. En este sentido, se participa de un proyecto de construcción de nuevos depósitos y de un nuevo puerto en Necochea (Pier 12), para permitir una más eficiente descarga de barcos, almacenamiento y entrega de fertilizantes para todo el sudeste de la provincia de Buenos Aires.

Desde el punto de vista industrial, dado el crecimiento de las necesidades de reposición de nutrientes, no solo en cantidad sino en la diversidad de estos, a la producción de superfosfato simple se agrega la línea de fertilizantes Nutrimax, que tiene al SSP como base, pero que incorpora micronutrientes como zinc y boro en su formulación. También se lanza una nueva línea de mezclas físicas marca Arrancador Max, con la incorporación en forma balanceada de varios nutrientes necesarios para algunas regiones del país, tales como potasio, magnesio y calcio, entre otros.

A fines de noviembre de 2018 se produce un acontecimiento que agrega un insumo esencial para la actividad agropecuaria y el único que falta en la amplia paleta de servicios de la asociación. De allí que el convenio entre ACA y Trafigura S. A., a los fines de abastecer de combustibles y lubricantes marca Puma a los productores de las cooperativas y Centros de Desarrollo Cooperativo, se transforme en una muy buena noticia. El objetivo final es construir una red de distribución cooperativa para el abastecimiento de tan importantes productos (gasoil y lubricantes). Lejos quedan los 23.430 m^3 de gasoil Puma comercializados en el primer año por 39 Cooperativas y 14 CDC. A junio de 2020, más de 60 puntos de venta cooperativos distribuyen 150.000 m^3 de gasoil.

Las operaciones de comercio exterior de los ejercicios 2017-2018 y 2018-2019 se mantienen en 4.047.281 t y 3.987.503 t, respectivamente. En los últimos dos períodos se producen cambios en las estructuras funcionales. Entre 2017-2018, el contador Rubén Villalba, quien se desempeñaba como gerente del Área Impuestos, es nombrado gerente del Departamento de Administración en reemplazo de Cristian Ceva, quien pasa a cumplir funciones como gerente en una cooperativa

asociada. Por su parte, Claudio Temperini, quien cumplía funciones de gerente de Productos Agrícolas, ahora pasa a ocupar el cargo de gerente de Logística. Asimismo, es nombrado Emilio Perasio para cumplir funciones de jefe de Instalaciones Portuarias del Proyecto Timbúes. En enero de 2018 se tuvo que lamentar el fallecimiento del jefe de Puerto Vilelas, Antonio Vasta, en un accidente automovilístico.

Durante el transcurso del ejercicio 2018-2019, el contador Santiago Gamulin y el licenciado Ignacio Díaz Hermelo son designados gerente y subgerente de la Sucursal Rosario, respectivamente. En la Sucursal Bahía Blanca asume como gerente Marcelo Insausti. Asimismo, a nivel de gerencias de Áreas también hay nombramientos: el contador Pedro Latini asciende a gerente de Tecnología de la Información, el contador Germán Carrozza como gerente de Auditoría a Cooperativas, en tanto que el contador Mauricio Pre como gerente del Área de Impuestos.

Una travesía de 75 años

El 30 de enero de 2019 Coovaeco Turismo alcanza los 75 años de vida institucional. Se trata de la primera cooperativa de turismo de la Argentina y nace como iniciativa de un puñado de directivos y funcionarios de la Asociación de Cooperativas Argentinas y de La Segunda, bajo la denominación Vacaciones Económicas Sociedad Cooperativa Limitada.

La propuesta que se esgrime en la asamblea constitutiva es la de "arbitrar los medios necesarios a fin de otorgar a sus asociados un lugar de vacaciones cómodo, pintoresco y confortable, dentro de la mayor economía, de manera que el verano sea accesible a todos los asociados". De hecho, queda establecido en sus estatutos que podían incorporarse a la nueva entidad todos los empleados de las instituciones fundadoras y de las cooperativas asociadas.

Prácticamente en los comienzos, se cuenta con el predio en el que se proyectaría el complejo que hoy se levanta en Santa Rosa de Calamuchita, provincia de Córdoba. Sin embargo, el impulso oficial no pasó de mantener en orden la documentación e inscripciones de rigor para este tipo de entidades. A fines de la década de 1970, el infatigable cooperativista y gerente de la Sucursal Córdoba, Sétimo Terreno, con el tesón que le era característico, se impone la tarea de dar vida al emprendimiento. En la actualidad, Coovaeco no solo atesora el gran Complejo

Vacacional, sino que se ha transformado en una empresa cooperativa de viajes y turismo de alcance nacional e internacional especializada en viajes de capacitación y negocios, a la vez que en organización de congresos y eventos.

Misiones en Asia y Europa

El presidente de ACA, Claudio Soumoulou, participa, junto con otras siete organizaciones cooperativas, y acompañados por el titular de la ACI, Ariel Guarco, de una misión de negocios a India y Vietnam, promovida por el Gobierno argentino y que incluye dos visitas de Estado del presidente de la Nación, Mauricio Macri.

Soumoulou destaca que

> … es la primera vez que se invita a participar de una gira de negocios al movimiento cooperativo argentino. Además, resultó una experiencia positiva e importante, porque nos visibilizamos como movimiento cooperativo ante el Gobierno nacional al interiorizarlo de nuestra fortaleza y del potencial que representamos y, a la vez, generamos contacto con empresarios y cooperativistas de India y Vietnam, para que nuestras organizaciones puedan incrementar las exportaciones e incluso importar mejor.[107]

Igual de enriquecedora resulta la experiencia de la que participa el entonces tesorero de ACA, Iván Franco, junto con otras entidades cooperativas y el presidente de la ACI, una misión comercial por Francia y Bélgica, invitados por la Cancillería argentina.

Dijo Franco a su regreso:

> Mi interés en las energías renovables, de gran crecimiento en Europa, fue compensado con reuniones en la sede de la Cooperativa Ecopower, que es propietaria de instalaciones solares, eólicas y mini hidroeléctricas en conjunto con ResCoop, la federación europea que agrupa a las cooperativas de esta rama de la industria. Lo que más me impactó es la conciencia social de pagar más por una energía renovable que por la convencional a base de hidrocarburos, y de esta manera apoyar el desarrollo de energías limpias.[108]

107 *La Cooperación*, 19 de marzo de 2019. Número 4042, pág. 1.
108 *La Cooperación*, 28 de mayo de 2019. Número 4047, pág. 12.

Daniel Horacio Biga

De manera sorpresiva y causando un profundo dolor en el sector agropecuario y cooperativo, el 31 de mayo fallece Daniel Horacio Biga, productor agropecuario y dirigente de la Cooperativa Agropecuaria General Paz de Marcos Juárez (Córdoba), en el ejercicio de la sindicatura de la Asociación de Cooperativas Argentinas.

"La dedicación y entrega que demostraba en cada tarea que emprendía, su amor y compromiso con el cooperativismo nos dejan un legado imborrable e irrepetible, lleno de éxitos y reconocimientos", expresan desde su entidad de base.

Sus inicios se dan en el movimiento juvenil agrario cooperativista de ACA, donde ocupa la presidencia de Consejo Central de Juventudes entre 1984 y 1986. Tras haber ejercido la presidencia de Aca Salud, en 2005 y hasta 2008 se desempeña como síndico de ACA, año en el cual asume como secretario. En 2009 es nombrado por el consejo de administración presidente de la asociación, cargo que ocupa hasta 2015, dejando en marcha obras de la talla de ACA Bio, donde también es presidente de la cooperativa.

Biga es recordado por su gran aporte al mundo cooperativo, no solo desde su profesionalismo, sino también por su gran empatía a la hora de relacionarse con sus pares, cualidad que lo destaca por generar sinergia en todas las entidades que lideró.

En 2011 recibe el premio al Empresario Destacado en el rubro Agroindustria que entrega el diario *La Voz*, de Córdoba.

Centenario del Molino Ramírez

El Molino Harinero de Ramírez S. A., propiedad de ACA y de las Cooperativas La Ganadera de General Ramírez y La Agrícola Regional de Crespo, el 10 de agosto de 2019 celebra el Centenario de su fundación.

En 1973, esta industria es adquirida por la Cooperativa Agrícola Unión Regional Ltda., y entre 1974 y 1995 trabaja bajo la figura jurídica de Convenio de Integración Cooperativa, donde las entidades de primer grado de la provincia de Entre Ríos aportan la materia prima para su funcionamiento. En 1995 es comprado en partes iguales por sus actuales dueños y comienza la actividad el 1 de enero de 1996.

"La figura jurídica es una sociedad anónima, pero su espíritu y su acción es netamente cooperativo", manifiesta el presidente Raúl Preisz, para luego señalar que

> … el molino trabaja a su máxima capacidad, debido a la gran demanda de parte de nuestros clientes basados en el servicio y la calidad que la empresa brinda en una amplia geografía, abarcando toda la Mesopotamia y las provincias de Chaco y Formosa. Se elaboran distintos tipos de harinas de "000" y "0000", sémola, semolín, integral, salvado, leudante, premezcla para pizza y pan francés. Los productos se comercializan con la marca "Ramírez", avalada por 100 años de trayectoria en el mercado. También hemos exportado harina a Brasil a través de ACA.[109]

Esta industria viene renovándose tecnológicamente desde el año 2000. Actualmente, su carcasa de más de 100 años guarda en su interior modernas maquinarias, laboratorio y oficinas administrativas. No por nada el edifico está en trámite de ser declarado Patrimonio Histórico Cultural de la ciudad de General Ramírez.

La fortaleza de estar unidos

Tanto en la 33.ª Reunión Anual de Gerentes como en el XIX Encuentro Nacional del Sistema A.C.E.R. y en el Seminario Nacional de la organización, el eje es fortalecer la gran red cooperativa, centrar la atención en las nuevas tecnologías —se presentan las plataformas digitales ACA Market (*e-commerce* de insumos agropecuarios) y ACA Mi Campo (para optimizar la gestión técnica y económica de la empresa agropecuaria)—, en la necesidad de seguir creciendo juntos con la mirada puesta en un ecosistema sustentable.

El titular de la asociación, Claudio Soumoulou, en la Reunión de Gerentes es elocuente en su mensaje de cierre:

> Salirnos de la idea de lo obvio nos ayuda a proyectar, pero también debe ayudarnos a valorar y a defender esta construcción que está llena de historias reales y de trabajo a conciencia que nos ha traído hasta aquí. Tenemos que ser capaces de mostrar ese valor cooperativo invisible que se genera en nuestras comunidades cuando el ecosistema cooperativo de ACA dice presente.

109 *La Cooperación*, 13 de agosto de 2019. Número 4052, págs. 1 y 3.

> Debemos tener claridad en los pasos a seguir. Nuestro ecosistema goza de un alto nivel de confianza, cimentado en los buenos desarrollos que hemos logrado a lo largo de los años. Tenemos que fortalecer ese vínculo especial de nuestra red. Fortalecer el diálogo, pensar juntos, proyectar juntos, acompañarnos. En un país donde cíclicamente las realidades se vuelven inestables, el mejor ejercicio que podemos practicar es estar cerca y hacer foco en las personas, porque tenemos que trabajar por la preparación de quienes serán mañana los responsables de la función cotidiana de nuestras cooperativas.
>
> Para ello, estamos trabajando en la formación de nuevos equipos de funcionarios y tenemos que hacerlo de manera conjunta, con todo lo que podamos hacer desde nuestra Fundación Nodos y también transmitir desde los hechos el modelo cooperativo, enseñar con el ejemplo cómo se hacen las cosas. Y esa *expertise* propia de cada lugar tenemos que ponerla a disposición para seguir fortaleciendo a las personas que serán protagonistas claves en nuestras cooperativas. Pensar en los negocios y pensar en los equipos. Estos condimentos aseguran una gestión eficiente.[110]

Este hilo conductor también llega a los asambleístas que el 1 de noviembre de 2019 escuchan atentamente el mensaje de Soumoulou, previo al tratamiento del 95.º ejercicio económico y social.

> Nuestra fortaleza está en el conjunto y allí debemos consolidarnos, sin desconocer el contexto y con un alto grado de conciencia en la toma de decisiones. La gestión eficiente de los recursos, la prudencia financiera de la que tanto hablamos en estos tiempos, el cuidado en el desarrollo de cada inversión hace que hoy, en un contexto complejo, ACA piense en seguir haciendo inversiones con el único objeto de fortalecer al conjunto de las cooperativas que la constituyen.
>
> Somos la gran red cooperativa de Argentina. Somos consecuencia y crecimiento, somos una cooperativa de cooperativas que trabaja siendo la referencia más clara del sector agropecuario de nuestro país. Juntos somos más del 17 % del mercado de granos de Argentina, somos la única planta modelo de recupero y tratamiento de residuos plásticos del sector agropecuario, somos los primeros en haber puesto carne argentina en las góndolas de los

110 *La Cooperación*, 2 de julio de 2019. Número 4049, págs. 1 y 4.

> supermercados japoneses, somos la política corporativa de gestión sustentable, somos ACABIO, somos Yanquetruz e IPA, somos la Fundación Nodos, somos Vilelas, Quequén, San Lorenzo y el nuevo puerto de Timbúes, somos ACA Mi Campo y ACA Market, somos ACA Jóvenes y los grupos de mujeres cooperativistas, somos Coovaeco, Aca Salud y La Segunda, somos todos los que estamos acá y todos los que nos esperan al regreso.

Tras el acto anual, el consejo de administración procede a la distribución de cargos correspondiente al período 2019-2020 y confirma en la presidencia a Claudio Soumoulou.

Cambios e incertidumbre

A meses de la reestructuración del gabinete, el presidente de la Nación, Mauricio Macri, firma un decreto que le devuelve a Agricultura la categoría de Ministerio. Lo que era Secretaría de Agroindustria, dependiendo del Ministerio de Producción y Trabajo, pasa a ser Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

"La medida se tomó por la trascendencia que la agricultura, la ganadería y la pesca tienen para el progreso y el desarrollo de la economía", dice el decreto, y asegura que "se hace necesaria la jerarquización de las áreas con competencia en la materia, a fin de fomentar el sector y maximizar la participación de los distintos actores vinculados, con norte en el agregado de valor en el país".[111]

Desde ACA se celebra tal decisión, ya que

> … es un gesto desde la política hacia el sector agropecuario. Más allá del análisis del momento en que nos encontramos como país, previo a los actos electorales, esta determinación pone de nuevo en relieve lo que el campo significa para el país.[112]

Días después, se concretan las elecciones primarias en el mes de agosto, donde la derrota del gobierno del presidente Macri es contundente por parte de la alianza Frente de Todos, a cuyo frente está el doctor Alberto Fernández, quien en los comicios del mes de octubre gana con un margen más reducido, transformándose en presidente de la Nación a partir del 10 de diciembre de 2019.

111 *La Cooperación*, 13 de agosto de 2019. Número 4052, pág. 8.
112 Loc. cit.

Esta situación política y el resultado de las elecciones llevan al país a una situación muy difícil en lo económico, ya que el contexto internacional, sumado a la situación difícil por la que se viene atravesando, hace que desaparezca por completo el crédito internacional y que en los finales del gobierno de Mauricio Macri se tenga que reperfilar la deuda pública, llevando al país a la inminente necesidad de renegociarla con todos los tenedores de bonos argentinos, hecho que culmina en agosto de 2020.

Mientras, el nuevo mandatario designa al ingeniero agrónomo Luis Basterra ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Por Decreto 68/2019, esta cartera completa buena parte de su organigrama, invitando a ser parte al doctor Julián Echazarreta, quien es nombrado secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca. El nuevo funcionario se venía desempeñando como subgerente general de ACA, tras más de treinta y seis años de labor en diferentes funciones. Al mismo tiempo, ejercía la vicepresidencia de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires.

Diciembre de 2019 también deviene con algunas sorpresas más, que agregan incertidumbre al nuevo año por iniciarse, tales como la suba de retenciones a las exportaciones, que todos preveían con la asunción del nuevo gobierno, cuestión que ocurre inmediatamente a su asunción, provocando de esta manera un adelantamiento de comercialización por parte de los productores.

Otro hecho preocupante es la presentación en concurso preventivo de Vicentin S. A., con gran repercusión en el sector agrícola en general y que afecta en forma directa a ACA y sus cooperativas por cuanto queda sin cobrar y a la espera de la propuesta concursal una importante acreencia producto de la mercadería entregada a fijar precio. Respecto a esta situación, todas las cooperativas afiliadas que comercializaron a través de ACA con Vicentin recibieron el monto de su acreencia por parte de la asociación, demostrando una vez más la importancia de pertenecer y comercializar dentro del ecosistema cooperativo.

Un verano con buenas nuevas

El Puerto Cooperativo Quequén inicia el mes de febrero con un doble récord de carga y calado de salida. El buque granelero United Sapphire, de bandera panameña, zarpa con 82.147 t de trigo y un calado de 44,03 pies, equivalente a 13,5 m de profundidad, con destino a Indonesia.

El jefe de esta estación marítima, Osvaldo Perino, explica:

> … una vez más vemos reflejada la importante inversión de nuestra asociación en la modernización de este puerto con obras de infraestructura, como así también ser parte de un Consorcio de Gestión que ha realizado el dragado y así permitir generar un salto de calidad para la seguridad náutica y navegabilidad.[113]

Los trigos ACA vuelven a ser coronados en la Fiesta Nacional del Trigo de Leones, donde el ACA 360 se posiciona campeón en las categorías Tipo Duro, Peso Hectolítrico y Proteínas. Los subcampeones también son ocupados por las variedades ACA 360, ACA 356 y ACA 315, respectivamente. Al conocerse el resultado del concurso de muestras, el director del Programa Trigo de la asociación, ingeniero agrónomo Leandro Ortis, subraya:

> … la variedad ACA 360 —la gran ganadora del concurso— es lanzada por el Criadero de Cereales en el año 2014 y por ser del Grupo 1, es de excelente calidad comercial y panadera, con un amplio desarrollo en todas las subregiones trigueras. Se trata de la semilla fiscalizada con mayor distribución en el ámbito nacional y, tras pasar satisfactoriamente todos los ensayos desde el punto de vista de rendimiento, calidad y sanidad, será comercializada en Italia, a la vez que está siendo probada en España.[114]

El ACA 360 también vuelve a imponer su reinado en la Fiesta Provincial del Trigo de Tres Arroyos y obtienen menciones de honor las variedades ACA 356 y ACA 320.

Las muestras A Campo Abierto suman un éxito total en las localidades santafesinas de Videla, Máximo Paz y en la bonaerense Pigüé, donde se presenta en sociedad a las plataformas digitales ACA Market y ACA Mi Campo.

El 10 de marzo, la asociación inaugura el nuevo edificio de la Filial Santa Fe, en Avellaneda 3545 de la capital provincial. Las nuevas instalaciones se ubican a metros del histórico Puente Colgante y conecta a pocas cuadras con la ruta nacional 168, que lleva al túnel subfluvial, conexión directa con Paraná y el resto de la provincia de Entre Ríos. El edificio está diseñado con una estructura íntegramente metálica y cuenta con tres niveles: planta baja, que funciona como cochera o espacio para eventos y patio; en el primer piso se hallan todas las áreas de

113 *La Cooperación*, 25 febrero de 2020. Número 4066, pág. 8.
114 *La Cooperación*, 10 de marzo de 2020. Número 4067, pág. 6.

trabajo y salas de reuniones; y el segundo nivel cuenta con un auditorio para más de120 personas y un quincho. Todo este conjunto responde a una instalación del siglo xxi medioambientalmente responsable, minimizando el consumo energético para iluminación y climatización.

De la inauguración participan integrantes del consejo de administración encabezados por el presidente, Claudio Soumoulou; el gerente general, Mario Rubino, y el jefe de la Filial, Mauro López de Maturana; además de las entidades del Grupo Cooperativo y del director provincial de Economía Social, Agricultura Familiar y Emprendedurismo, Guillermo Tavernier.

Globalización sanitaria

Sin embargo, a muchos miles de kilómetros, en las antípodas, un coronavirus de tipo 2 causante del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV-2) comienza a propagarse por el mundo. A finales de diciembre de 2019 se notifican los primeros casos de un nuevo coronavirus en la ciudad de Wuhan, República Popular China. A partir de ese momento, el goteo de nuevos infectados por este virus —denominado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como COVID-19— es constante y su transmisión de persona a persona se acelera hasta transformarse en una catarata de contagios que, en muchos casos, llevan a la muerte.

La globalización ya no es solo económica, política y social, también lo es sanitaria cuando en el mes de marzo de 2020 la OMS declara el estado de pandemia.

¿Qué es el coronavirus? Es una familia de virus que se descubre en la década de 1960, pero su origen es todavía desconocido. Sus diferentes tipos provocan distintas enfermedades, desde un resfriado hasta un síndrome respiratorio grave.

Debe su nombre al aspecto que presenta, ya que es muy parecido a una corona o a un halo. Se trata de un virus presente tanto en humanos como en animales. En los últimos años se describen tres brotes epidémicos importantes causados por coronavirus: 1) SARS-CoV: síndrome respiratorio agudo y grave que se inicia en noviembre de 2002 en China y que provoca más de 700 muertes; 2) MERS-CoV: causante del síndrome respiratorio de Oriente Medio, detectado por primera vez en 2012 en Arabia Saudita; y 3) COVID-19.

Mientras este virus comienza a expandirse por buena parte del mundo, en Argentina las autoridades sanitarias solo se mantienen en alerta, y la sociedad continúa su derrotero sin alteraciones durante los primeros dos meses del 2020. No obstante, en el ámbito de la Asociación de Cooperativas Argentinas, en permanente contacto con Aca Salud, se comienza a brindar información hacia adentro y hacia afuera sobre este virus y a difundir los primeros consejos de la OMS, como "evitar contacto directo con personas que padezcan afecciones respiratorias agudas; lavarse las manos frecuentemente, especialmente después del contacto directo con personas enfermas o su entorno; evitar el contacto sin protección con animales de granja o salvajes".[115]

El martes 3 de marzo fue la fecha en el calendario en que la Argentina deja de ser espectador del virus y confirma su primer caso de coronavirus en el país. Casi un mes después, el número de infectados llega a 690 personas y deja 18 muertos.

El miércoles 11 de marzo, la OMS eleva el estatus de epidemia a pandemia y el presidente de la Nación establece la cuarentena obligatoria para argentinos y extranjeros que han regresado de países de riesgo, y el jueves 19 firma el Decreto 714/2020, que hace obligatorio el "Distanciamiento social, preventivo y obligatorio y aislamiento social, preventivo y obligatorio", con el objeto de proteger la salud pública.

La Asociación de Cooperativas Argentinas, que desde hace muchos años viene trabajando y poniendo en práctica su Política de Gestión Sustentable, activa inmediatamente un protocolo con el foco puesto en el cuidado de su gente y de las comunidades con las que interactúa, orientado a la prevención y reducción del riesgo de contagio.

Si bien la actividad agropecuaria es declarada como "esencial" por estar vinculada al área de agroalimentos, las acciones que se realizan buscan mantener operativas las instalaciones de acopio, industriales y administrativas, preservando ante todo la salud pública y el cuidado de las personas.

En este sentido, se toman medidas tales como reducir la exposición a los medios de transporte público en horas pico. Para ello, los colaboradores son autorizados a ingresar y egresar una hora antes o después de lo habitual, o tomar un transporte alternativo a costo de la entidad. Se minimizan los viajes entre locaciones, limitándolos a aquellos que son críticos para el funcionamiento normal de la empresa, y se suspenden

115 *La Cooperación*, 25 febrero de 2020. Número 4066, pág. 14.

todos los eventos programados (jornadas de capacitación, jornadas a campo, reuniones del consejo de administración, del Sistema A.C.E.R. y de ACA Jóvenes). Entre otras medidas, tanto en Casa Central como en las tres Sucursales (Rosario, Córdoba y Bahía Blanca) ubicadas en zonas urbanas de gran concentración poblacional, se establece que el 50 % de los colaboradores realicen trabajo remoto, lo que se instrumenta en forma rotativa hasta el 31 de marzo.

Las sucesivas extensiones del citado decreto presidencial hacen que en el seno de la organización se incrementen los protocolos de acción y prevención y se aumente el uso del teletrabajo (*home office*), salvo en aquellas locaciones donde se necesita la presencia de personal, siempre y cuando se guarde la distancia social y se tenga en cuenta el uso de material de protección. De esta manera, se puede mantener la productividad en toda la cadena de servicios.

Resiliencia cooperativa

La velocidad con que se desarrollaron los acontecimientos no paralizó a la asociación. Muy por el contrario, la hizo dar un paso más en la búsqueda de soluciones rápidas que le permitan mantener vivo todo el cuerpo social y de trabajo. Las inversiones tecnológicas hechas con anterioridad y un personal capacitado y predispuesto permiten que la actividad no se interrumpa. En los primeros días de mayo, el gerente general, Mario Rubino, hace una primera evaluación de la reacción de toda la organización frente a la pandemia.

> Hemos sido capaces de dar respuestas ante esta situación sanitaria tan particular que transita el mundo en general y nuestro país en particular. La capacitación, el planeamiento estratégico, la tecnología y nuestro capital humano han sido fundamentales para seguir operando y creciendo en medio de la pandemia. Nos hemos adaptado rápidamente al trabajo remoto e incluso a la comunicación y toma de decisiones a distancia, utilizando todas las herramientas tecnológicas que disponemos, y también esto nos ha mostrado que podemos ser más eficientes.[116]

El crecimiento en la operatoria al que hace referencia Rubino se evidencia al término del ejercicio 2019-2020, cuando se alcanza una operatoria récord en productos agrícolas de 23.498.233, con un incremento

116 *La Cooperación*, 5 de mayo de 2020. Número 4071, págs. 1 y 4.

del 13 % respecto al período anterior. A ello se suma un crecimiento significativo en la exportación al embarcar 5,5 millones de toneladas de granos y oleaginosas, abarcando el 8,2 % de los envíos argentinos al exterior. En comparación con el ejercicio anterior representan una suba del 50 % en términos de volumen. Y en insumos agropecuarios superan los 559 millones de dólares, un 18 % más que en el período pasado.

En todo momento y desde el primer día en que se declara la pandemia a nivel nacional, los colaboradores son acompañados e informados con cartelería y *mails* (Comunicaciones Internas) de prevención sanitaria en las principales locaciones, recomendaciones de síntomas, cómo desinfectar los objetos y espacios de uso diario, charlas por plataforma Teams y Zoom con el médico laboral y profesionales de Aca Salud. Asimismo, ante el contexto extraordinario, se pone foco en la salud física y emocional, y para ello se abre un espacio de apoyo y contención, atendido por psicólogos.

Pasado el primer momento del impacto que produce la pandemia, a los pocos días, el 2 de abril de 2020, el consejo de administración de la asociación se reúne por primera vez de manera virtual, marcando así no solo una continuidad de su gestión, sino dando el ejemplo concreto a las Cooperativas asociadas y a los órganos auxiliares (Consejos Asesores Regionales) de que es posible continuar el trabajo que anteriormente se realizaba en forma presencial.

La gerente del Área Legales de ACA, doctora Nora de Aracama, hace la aclaración de que este camino tomado por el órgano de dirección está determinado en el nuevo Código Civil y Comercial, que en su artículo 158 prevé la posibilidad de hacer reuniones a distancia para las personas jurídicas.

> Atento la entrada en vigencia de esta norma y que ya había sido reglamentada para las sociedades de capital, el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) dictó la Resolución 3256/2019, en diciembre de 2019. Mediante esta norma se estableció la posibilidad de realizar reuniones de los órganos directivos a distancia, pero la norma dispone la presencia física de un tercio de sus miembros que conforman el consejo de administración, requisito de difícil cumplimiento por las disposiciones emanadas del Decreto 297/2020 que dispuso el aislamiento preventivo social obligatorio. Atento a esto, vimos la necesidad de establecer algún mecanismo que se pudiera continuar con las

> reuniones del consejo de administración, atento a que por Ley 20.337 este órgano debe reunirse una vez por mes, motivo por el cual se continuaron haciendo reuniones por medios virtuales. Para ello, en ACA se aprobó un Reglamento Interno para celebrar este tipo de reuniones, mientras dure la pandemia. Como no existía un marco normativo específico que pudiera aplicarse a esta situación sanitaria extraordinaria, de la que no existen antecedentes, tomamos como referencia la disposición mencionada del Código Civil y Comercial y la Resolución 3356/2019. En base a esas normativas, en ACA se utilizó el sistema Zoom, que permitió a todos los participantes tener acceso por un medio que aseguró la comunicación simultánea de sonido, imágenes y textos escritos. Constatado que todos los miembros del Consejo, Síndico y funcionarios directivos de ACA pudieran participar de la reunión, se dio comienzo a la misma y se aprobó un Reglamento para este tipo de sesiones.
>
> El día 28 de abril de 2020, el INAES dictó la Resolución 146/2020 que prevé específicamente las reuniones a distancia, sin necesidad de presencia física de ninguno de sus miembros titulares.[117]

La Resolución 146/2020 del INAES indica:

> Durante todo el período en que se prohíba, limite o restrinja la libre circulación de las personas en general, como consecuencia del estado de emergencia sanitaria en virtud del Decreto de Necesidad y Urgencia 297/2020 y normas sucesivas del Poder Ejecutivo Nacional, las entidades podrán celebrar reuniones a distancia de sus órganos directivos y de control, eximiéndose de la concurrencia física de los integrantes de dichos órganos exigida por la Resolución 3256/2019 de este Instituto.

Sobre la primera reunión virtual del consejo de administración de ACA, su presidente Claudio Soumoulou señala:

> Resultó una experiencia muy positiva y con la participación de todos los consejeros, del gerente general y los cuatro directores de unidades de negocios. Se tomaron resoluciones muy importantes. Además, el hecho de estar conectados y a distancia nos

117 Ibídem, pág. 12.

> permitió ser más ejecutivos y expeditivos en el tratamiento de los temas propuestos en el orden del día.[118]

También, animados por esta experiencia positiva, se resuelve que los masivos y tradicionales encuentros (Reunión Anual de Gerentes, Seminario Nacional, Encuentro Nacional de Técnicos) se efectúen de manera virtual, utilizando las plataformas digitales. A ello se suma el movimiento juvenil (ACA Jóvenes) y la Fundación Nodos en el área de la capacitación y formación.

En esa histórica reunión del órgano de dirección de la organización, se resuelve poner a disposición de cada Cooperativa asociada y en carácter de donación una suma de 100.000 pesos, para que cada entidad derive a instituciones u organismos de la localidad donde se encuentran, como aporte a cualquier acción que se realice para actuar sobre la pandemia sanitaria. Así, se entregan un total de 10.770.000 pesos. Soumoulou especifica:

> Esta resolución surgió por motivación de algunas cooperativas que ya estaban trabajando en campañas de colaboración a nivel local. Y por eso, desde el órgano de dirección de nuestra asociación, como complemento y colaboración, se aprobó destinar un fondo fijo a cada una de nuestras cooperativas. Este es el espíritu de nuestro movimiento cooperativo trabajando desde la asociatividad ante una situación sanitaria de alcance global y que nos ha sorprendido a todos.[119]

En este mismo sentido, ACA Bio realiza una primera donación de 30.000 litros de bioetanol, para la fabricación de alcohol en gel y sanitizante, que es parte de los 150.000 litros que aporta la Cámara de Bioetanol de Maíz (Biomaíz), de la que es parte la industria que conforman ACA y más de 60 cooperativas primarias.

Alerta en el Paraná

A la pandemia se le suma otro ingrediente: la bajante más severa de los últimos setenta y siete años del río Paraná, que, según la Bolsa de Comercio de Rosario,

> … representará un costo de 244 millones de dólares para el complejo agroexportador argentino en el primer cuatrimestre de

118 *La Cooperación*, 21 de abril de 2020. Número 4070, pág. 8.
119 Loc. cit.

2020, al resentir la navegación y carga máxima de los buques y barcazas en las terminales portuarias del Gran Rosario, que es el epicentro de la agroindustria argentina.

Un año después, la situación se agrava aun más y hace que el Gobierno nacional decrete el 26 de julio de 2021 el "estado de emergencia hídrica" por 180 días en toda la cuenca. Esta medida involucra a las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes, Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires, sobre las márgenes de los ríos Paraná, Paraguay e Iguazú. Entre otras acciones, se instruye al Ministerio de Obras Públicas a "arbitrar los medios que estime pertinentes a los efectos de que se realicen las obras de infraestructuras necesarias para mitigar los efectos de la emergencia en las zonas afectadas, mientras dure la misma".

El director de Originación y Logística, Julio Iocca, en declaraciones a *La Cooperación*, da cuenta de que este extraordinario fenómeno afecta el movimiento de más de 100 millones de toneladas anuales en la hidrovía del Paraná.

> En el caso de las instalaciones portuarias que ACA posee en Vilelas, Chaco, la última operación se realizó el 6 de marzo de 2021. La bajante comenzó en agosto de 2019 y se fue agravando en el transcurso de 2020, para llegar a esta situación que impide transportar la mercadería almacenada. En los puertos de Timbúes y San Lorenzo la consecuencia principal se traduce en pérdida de carga. Un buque tipo Panamax por cada pie de inmersión representa unas 2.000 toneladas de carga. Entonces, en un calado de 34 pies logran transportar 45.000 y hasta 50.000 t de soja o maíz. Ahora, con un calado de 29 pies están saliendo con 10.000 t menos. En el caso de los buques Handy-size, la pérdida de carga por embarcación es de 7.000 t.
>
> Las complicaciones, además de las pérdidas económicas cuantiosas, para los integrantes de la cadena comercial generan riesgos operativos muy importantes como la posibilidad de varaduras que interfieran el normal tránsito de la vía fluvial. Las dificultades logísticas se acumulan y los programas de carga previstos se van ralentizando, acumulando gastos por demoras de las embarcaciones en espera, además de la pérdida de productividad de los elevadores.
>
> Las pérdidas económicas no son mayores porque la empresa a cargo del dragado del río Paraná estuvo redoblando esfuerzos y

> llevando adelante tareas de sobredragado de 2 pies adicionales de profundidad para compensar, en parte, el bajo nivel del río en el menor plazo posible con el fin de aminorar el impacto de este fenómeno y facilitar el tránsito fluvial.
> El completamiento de los buques se realiza en las terminales portuarias de Quequén y Bahía Blanca. Esta alternativa obliga a los exportadores a disponer mercadería en los puertos del sur bonaerense, situación que suele complicar las operaciones, ya que las cosechas de soja y maíz en las zonas afluentes de la provincia de Buenos Aires se realiza algunas semanas más tarde que la zona núcleo.[120]

Juntos a pesar de la distancia

Con un récord de convocatoria, la 34.ª Reunión Anual de Gerentes se realiza por primera vez en modalidad virtual los días 2 y 3 de junio de 2020. Unos 1.700 km separan a la localidad misionera de Montecarlo de la bonaerense Carmen de Patagones, donde se encuentra la cooperativa asociada a ACA más austral; sin embargo, la plataforma digital Zoom conecta a más de 500 participantes que representan a 109 entidades de primer grado, a las empresas vinculadas del Grupo Cooperativo y funcionarios de la asociación.

El cónclave a distancia convoca a hablar de economía, de la actualidad de ACA y de las nuevas herramientas financieras y comerciales que se abren de cara al presente y al futuro.

El espíritu de este original momento es puesto de manifiesto en la bienvenida del presidente Claudio Soumoulou.

> Ningún mar en calma ha hecho a un buen marinero y, justamente ahora, el mar no está en calma. Entonces, es el momento de desafiarnos en lo personal y también en lo institucional, para saber si somos capaces de dar, cuánto estamos dispuestos a resignar, cuán conductores de la nueva realidad queremos ser. No es momento de quedarnos quietos. Es momento de cuidarnos, claro que sí, pero eso no tiene que significar incapacidad de crear. Aquí estamos juntos para enfrentar la incertidumbre de forma creativa y espantar el miedo, para que no pueda frenar nuestra imaginación; para que miremos más allá, pero no sólo como

120 *La Cooperación*, 13 de julio de 2021. Número 4101, pág. 8.

> si estuviéramos contemplando un horizonte vacío, sino con la posibilidad de mirar los resultados de nuestras propias ideas de hoy.[121]

El tema central del encuentro es desarrollado en torno a dos proyectos surgidos de la inquietud y del deseo de avanzar creando nuevas herramientas. En esta línea, se habla de billetera virtual (AL2) y de Agrocanje. La primera es puesta en conocimiento por Ricardo Wlasiczuk y Alejandro Bertone, director de Administración y Finanzas y gerente de Finanzas, respectivamente.

> La Billetera Virtual es una aplicación móvil con la que se pueden hacer múltiples operaciones financieras, aunque no se posea cuenta bancaria. La denominamos AL2 por haber surgido de una reunión conjunta con funcionarios de ACA y La Segunda, pero abarcará a todo el ecosistema cooperativo en el que se desenvuelven las entidades que componen el Grupo Cooperativo y las 146 cooperativas asociadas, integrando el comercio y los servicios que ocurren entre todos los actores, incluidos los productores. Se diferenciará de otras similares por tener el ADN propio del cooperativismo agropecuario. Nos debe servir para potenciar el negocio y para capturar las partes del mercado que aun no tenemos.[122]

Los disertantes acotan que en la primera fase se utilizará la cuenta corriente cooperativa y en una segunda etapa se la integrará con el sistema financiero, para que les permita a los usuarios interactuar con el sistema bancario tradicional (cuenta corriente, caja de ahorro y tarjetas de crédito).

La segunda herramienta —Agrocanje— es informada por Raúl Bossio, gerente general de Cotagro Cooperativa Agropecuaria de General Cabrera, quien en representación de las entidades que idearon este instrumento (Cooperativa Agropecuaria Unión de Justiniano Posse, Cooperativa Agropecuaria Mixta de Irigoyen y Cotagro) detalla las bondades del nuevo medio de pago, que permite a un productor abonar en granos cualquier bien o servicio en todo tipo de comercios.

---

121 *La Cooperación*, 7 de junio de 2020. Número 4075, pág. 3.
122 Ibídem, pág. 4.

Puerto Timbúes se pone en marcha

El jueves 3 de septiembre, a las 11 horas, amarra en el Puerto Cooperativo de Timbúes e inicia operaciones de carga el buque Hakata Queen, para trasladar algo más 42.000 t de maíz a Egipto.

"Con el amarre del primer buque a nuestro puerto abrimos una nueva puerta al mundo", dice emocionado el presidente de ACA, Claudio Soumoulou. No es para menos, se trata de la cuarta estación terminal y la tercera sobre el río Paraná. También resalta: "Esto es un ejemplo concreto del esfuerzo genuino de los productores agropecuarios y de sus cooperativas primarias nucleadas en la asociación".[123]

Asimismo, el titular con consejo de administración especifica que se invirtieron 143 millones de dólares, para que sea una vía de salida natural de las producciones que vienen del NEA y NOA, además de las que se dan en las regiones aledañas a este puerto.

El embarque es dirigido por el jefe de esta locación, Emilio Perazzio, y acompañado en esta tarea integral por un equipo de 42 personas.

Dos meses antes, el 8 de julio, una teleconferencia conectó a las autoridades de la Asociación de Cooperativas Argentinas con el presidente de la Nación, Alberto Fernández; el ministro de Transporte, Mario Meoni; el titular del INAES, Mario Cafiero, y una comitiva encabezada por el gobernador de la provincia de Santa Fe, Omar Perotti, para informar sobre el desarrollo de las obras en el Puerto Cooperativo de Timbúes y recorrer sus instalaciones.

El primer mandatario expresa su alegría porque el emprendimiento "es una forma de desarrollar la economía y a las regiones con criterios de compromiso y de sustentabilidad. Hay que favorecer que toda la producción del norte del país pueda salir por la vía del río Paraná hacia el mundo". Asimismo, remarca "el cuidado del medioambiente y la inclusión", pues todos los puestos de trabajo del puerto están preparados para personas con capacidades reducidas.

A su vez, Soumoulou comenta al presidente de la Nación las características de la terminal:

> El Puerto Timbúes cuenta con una capacidad de almacenamiento de 200.000 toneladas distribuidas en silos verticales, de hormigón y autodescargables. Además, posee una capacidad de descarga de 70 camiones por hora y una playa previa de estacionamiento para

123 *La Cooperación*, 15 de septiembre de 2020. Número 4080, pág. 1.

> 1.000 unidades, conectividad de wi-fi y comedor. El muelle está preparado para recibir barcos tipo Panamax, que podrán ser cargados por medio de dos líneas de embarques de 1.600 toneladas/hora cada una. Esta terminal cuenta con un sistema de control y comando de última tecnología que permitirá coordinar las operaciones a través de pantallas en una sala centralizada con vistas al muelle, convirtiéndose en una terminal totalmente digitalizada.[124]

El puerto queda completo cuando el 11 de noviembre de 2021 recibe el primer operativo del ferrocarril Belgrano Cargas, tras completarse la obra de conexión del desvío interno con el ramal principal. Este hito llega semanas después de la habilitación del puente ferroviario que atraviesa el río Carcarañá hacia las terminales portuarias ubicadas en esa zona santafesina.

Este primer operativo trae 45 vagones de maíz y sirve para realizar las pruebas inherentes a la descarga propiamente dicha (balanzas, cintas, equipos mecánicos y eléctricos), con el fin de llegar a la puesta a punto con el objetivo de descargar 80 vagones en seis horas.

La inversión total de este desvío férreo, con la respectiva descarga, asciende a 10,5 millones de dólares. Las obras conforman la construcción civil de la descarga de vagones, túneles, torres y galerías; así como también la instalación y montaje de dos balanzas que permiten pesar de forma simultánea distintos tipos de vagones sin necesidad de desenganchar la formación. Además, cuenta con cuatro cintas transportadoras montadas dentro de galerías cerradas, con una carga nominal de 1.000 toneladas/hora, sistema de filtros de manga, subestación de transformación y ampliación de redes de servicios (fibra óptica, red de incendio, aire comprimido).

Entre los muchos beneficios que reporta este servicio, está el impulso de la producción nacional a través del ferrocarril, en especial del NEA y NOA; hacer más eficiente la logística interna de la terminal, reducción de costos en toda la cadena agroalimentaria; seguridad en este tipo de operación; y reducción de emisiones de dióxido de carbono en el transporte, acompañando a la asociación en el desempeño con el medioambiente.

---

124 *La Cooperación*, 21 de julio de 2020. Número 4076, pág. 3.

Bioetanol sustentable a Europa

Sin bien ACA Bio tiene como antecedente envíos de su producción a Brasil y Chile, marca un hito al realizar la primera exportación de 7.700 m^3 de bioetanol de maíz sustentable a la Unión Europea. Víctor Accastello, por entonces director de Insumos Agropecuarios e Industrias, señala que llegar a esta instancia no es un trámite sencillo.

> En un contexto muy difícil para colocar bioetanol en el país a raíz de la pandemia de COVID-19, desde hacía varios meses veníamos trabajando en la certificación de normas para exportar a la Unión Europea. Primero, había que contar con la certificación de maíz sustentable, del cereal producido por agricultores que entregan en los CDC de ACA ubicados en Oliva, Manfredi, James Craik y Tío Pujio, cuyas plantas de acopio están certificadas para recibir tal mercadería. Esto se enmarca en la norma francesa 2BSvs, que certifica todas las emisiones de Gases Efecto Invernadero (GEI) de todo el proceso productivo, en lotes georreferenciados y que sean agrícolas desde el 1 de enero de 2008. Cuando el cereal llega a ACA Bio, se lo incorpora al proceso industrial bajo la norma alemana ISCC, que certifica las emisiones de GEI que se generan en nuestra planta industrial, incluyendo el transporte hasta el puerto de embarque, el transporte marítimo y el flete terrestre hasta el punto de corte en Europa. ACA Bio demostró que desde que un productor siembra la semilla de maíz hasta que el bioetanol llega al destino final de corte, la reducción de emisiones GEI es del 72 %, cuando la Unión Europea pide que el ahorro sea superior al 68 %.
>
> Nuestra Asociación de Cooperativas Argentinas no sólo ha sido la primera empresa argentina en certificar maíz sustentable, sino también lo ha hecho con soja sustentable, porque el mundo será cada vez más exigente en materia de trazabilidad, huella de carbono y medición de emisiones. Esto requiere que nuestra producción sea sostenible en lo social y ambiental.[125]

125 *La Cooperación*, 4 de agosto de 2020. Número 4077, pág. 6.

Adaptados a la nueva normalidad

Bajo el lema "Nuevas formas, el mismo compromiso", se realiza el Seminario Nacional en formato virtual. En dos jornadas (11 y 18 de septiembre de 2020) participan más de 700 representantes de 97 cooperativas.

Motivados por la necesidad de adaptarse a los tiempos que corren, se mantiene firme el compromiso de brindar a los consejeros de las cooperativas que conforman el ecosistema de ACA las herramientas necesarias para seguir impulsando el desarrollo del movimiento cooperativo. De allí la presentación de un panel integrado por el síndico Alfredo Sardiña y los consejeros Daniel Lopepe y Gustavo Rubio, para ofrecer un diagnóstico de la situación institucional a partir de la pandemia y compartir la experiencia de trabajo del consejo de administración durante el período de aislamiento.

> Como siempre, reaccionamos rápidamente y decidimos ir a la virtualidad para seguir conectados, trabajando y respetando la institucionalidad. El Consejo logró un intercambio fluido a través de reuniones semanales que se realizan los días sábado y a las que se suman una reunión de consejo, capacitaciones, encuentros de la mesa directiva. Estos contactos semanales nos llevaron a conocernos más y eso ha sido tremendamente positivo para el funcionamiento de nuestro órgano de dirección. Hemos reforzado la validez institucional. Todas las decisiones que se están tomando en el seno de nuestra ACA están consensuadas y debatidas con el tiempo que hace falta dentro del consejo de administración.
>
> La virtualidad nos permite bajarnos del tractor y a la media hora estar en una reunión del consejo de administración. Esto tiene un aspecto positivo porque podemos aprovechar mejor el tiempo y hasta las mismas reuniones. Antes nos reuníamos una vez al mes, hoy nos vemos una vez por semana y eso hace que haya un ida y vuelta más fluido con todos los funcionarios y un control más cotidiano de todo lo que está pasando en la institución.[126]

Por supuesto que el temario no se agota en lo institucional, también se incluyen una serie de exposiciones de reconocidos especialistas (Alejandro Melamed, Ander Etxeberría Otadui y Estanislao Bachrah) con propuestas de capacitación y reflexión para los consejeros de las

126 *La Cooperación*, 29 de septiembre de 2020. Número 4081, pág. 3.

cooperativas asociadas, y se habla de geopolítica con el doctor Diego Guelar, diputado con mandato cumplido y exembajador en los Estados Unidos, Brasil y China. Finalmente, "Manu" Ginóbili comparte su experiencia como basquetbolista de la NBA, en la que tuvo que enfrentar cambios fuertes y difíciles que le dejaron enseñanzas, por eso enfatiza a la audiencia conectada virtualmente: "Pelea por el de al lado, desea genuinamente que le vaya bien. Sé transparente, gánate la confianza de tus pares y empuja en grupo".

De Aca Salud a Avalian

A partir del mes de octubre de 2020, una de las empresas del Grupo Cooperativo —Aca Salud— se renueva y cambia su marca comercial por Avalian, para continuar evolucionando, a la vez que manteniendo los mismos principios y convicciones.

Avalian no solo es un nombre que trae consigo una nueva forma de comunicarse, de acompañar a sus asociados con mayor cercanía y nuevas tecnologías, sino también es la cristalización de un profundo proceso de evolución y compromiso de llegar con novedosas soluciones.

El asociado, además de contar con una credencial digital más simple, cómoda, segura y sustentable, tiene acceso a e-Doc, la aplicación para el servicio de telemedicina, que posee atención médica a través de videollamada las 24 horas, desde cualquier lugar, y la posibilidad de asociarse a Avalian 100 % *on-line*, sin salir del hogar, por medio de su plataforma *e-commerce*.

Avalian cuenta con más de 150.000 asociados, 100.000 prestadores médicos en todo el país, 45 centros de atención y más de 400 agencias.

Asambleas a distancia

En el contexto de pandemia, la imposibilidad de realizar reuniones para no propagar el contagio del coronavirus obliga a las Cooperativas y Mutuales a buscar nuevas formas de socializar en la comunidad para continuar con las tareas habituales de gestión.

En este sentido, el movimiento cooperativo en general y el de ACA en particular se reinventa, y, a partir de la normativa del INAES, comienza a efectuar sus tradicionales asambleas ordinarias por medio de plataformas virtuales. Para ello, el directorio del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social dicta en junio la Resolución

358/2020, en la que autoriza la realización de asambleas a distancia mediante la utilización de plataformas electrónicas. Esta nueva herramienta permite resolver de forma efectiva la legitimidad de las decisiones de las administraciones de las mutuales y cooperativas, y también logra que estas puedan contar con su documentación ordinaria aprobada y puedan continuar con la adecuada prestación de servicios. Las asambleas son acompañadas desde el INAES y los órganos locales competentes mediante la designación de veedores, tanto a los efectos de acompañar y asesorar en aquellas cuestiones que pudieran ser requeridas, como así también de realizar los controles necesarios para garantizar la transparencia y efectividad de cada uno de los actos.

Al mes de octubre de 2020 se registran 165 Cooperativas y Mutuales que han realizado sus Asambleas.[127] Una de ellas es la que efectúa la Asociación de Cooperativas Argentinas el 27 de noviembre, dejando dos hitos históricos: su realización virtual y el ingreso de la primera dirigente mujer al consejo de administración.

Desde su localidad de origen —Máximo Paz, provincia de Santa Fe—, Claudio Soumoulou preside el acto anual correspondiente al 96.º ejercicio económico y social, contando con el acompañamiento *on-line* de todos los integrantes del órgano de dirección, síndico, gerencia general, directores de unidades de negocios y personal superior.

Entre los muchos aspectos analizados en el discurso de apertura asambleario, el titular de ACA centra su atención en la evolución de la entidad, en la generación de espacios virtuales y en el reconocimiento a los 1.600 colaboradores que en forma directa cubren todos los frentes del trabajo cotidiano.

> Una vez más, la palabra que representa lo sucedido en el ejercicio es evolución, y tiene su origen en todo el ecosistema cooperativo. A pesar de que gran parte de este ejercicio ha estado atravesado por la pandemia mundial, sumado a las vicisitudes e inestabilidades propias de nuestra economía local, se muestra un notorio crecimiento en la originación de granos de todo el sistema. Cooperativas y CDC han traccionado fuerte el crecimiento superando los 23,5 millones de toneladas de granos, lo que nos sigue posicionando como el originador de productos agrícolas número uno de Argentina, que se complementa con un notable

127 *La Cooperación*, 24 de noviembre de 2020. Número 4085, pág. 11.

> crecimiento en cada una de las direcciones de unidades de negocio de nuestra asociación.
>
> Al hablar de territorialidad, adquieren importancia las sucursales y filiales, porque es el lugar de encuentro de nuestras cooperativas. De allí la importancia que adquiere la inauguración del nuevo edificio de la Filial Santa Fe y el inicio de las obras de construcción del edificio de la Sucursal Bahía Blanca.
>
> La generación de espacios virtuales interesantes y dinámicos posibilitaron que se aborden trabajos de intercambio de experiencias en la Reunión Anual de Gerentes, Seminario Nacional, Encuentro de la DTA, entre otros; y sostener espacios institucionales para la participación de todos.
>
> También debemos hacer un reconocimiento a ACA Jóvenes, quienes recientemente han elaborado y aprobado una reforma de estatutos que entrega autonomía a las regiones y permite la participación de jóvenes pertenecientes a los grupos de trabajo. Es fundamental trabajar e impulsar desde las cooperativas la participación de los jóvenes, como actores claves en la continuidad institucional y como asociados estratégicos en los vínculos comerciales y sociales de nuestras entidades.
>
> No ha sido un año sencillo. El movimiento cooperativo nucleado en ACA ha dado muestras una vez más que aun en las circunstancias más complejas es capaz de expresar todo su potencial. Transitamos los últimos meses rumbo al centenario de nuestra entidad. Tal vez sea el momento de hacer un alto en el camino y destacar la eficiencia empleada a lo largo de este proceso para poder disfrutar de los resultados logrados. Somos actores de paso en esta construcción que pretende seguir por muchos años más. Pero eso no nos exime de la responsabilidad de tomar decisiones con criterio, coherentes y ajustadas a la realidad que vivimos para que nuevas generaciones de productores agropecuarios puedan también dentro de muchos años seguir disfrutando de una asociación de cooperativas plena de vida y con objetivos por cumplir.[128]

Tras el tratamiento de los temas del orden del día asambleario, el escrutinio determinó la elección, entre otros candidatos, de Teresita Martinoya, cuya entidad de origen es La Alianza Cooperativa Agrícola

128 *La Cooperación*, 8 de diciembre de 2020. Número 4086, págs. 3 y 4.

Ganadera de Pigüé. Al conocerse los resultados, el titular de la asociación saludó a los nuevos integrantes y destacó que

> … la elección de Teresita inscribe una nueva página en la historia de nuestra entidad porque por primera vez en su historia una dama ocupará un lugar en el consejo de administración de ACA, y este no es un dato menor ante el Centenario institucional y los tiempos que corren.

Horas después, se procede a la distribución de cargos correspondientes al período 2020-2021, confirmando en la presidencia a Claudio Soumoulou.

Al no realizarse la Fiesta de la Amistad, las autoridades de la asociación deciden hacer un acto de reconocimiento simbólico al personal que cumple veinticinco años de trayectoria en la entidad, utilizando la plataforma digital Zoom. Tanto en esta oportunidad como en el año 2021, se logran ceremonias emotivas y muy participativas a la espera de la finalización de la pandemia, momento en que cada uno de los colaboradores agasajados recibirá su respectiva medalla de oro.

Una cordobesa asume ACA Jóvenes

La asamblea a distancia del Consejo Central de Juventudes Agrarias Cooperativistas de ACA deja en la presidencia a la ingeniera agrónoma Lucía Nicolino, representante de la JAC Mateo Barra de General Cabrera. Se trata de la primera mujer cordobesa en asumir la máxima representación juvenil y la quinta que ocupa este cargo.

Si bien desde 1944 en adelante muchas mujeres ocuparon diferentes puestos de relevancia en los consejos directivos, solo cinco de ellas alcanzaron la presidencia.

La primera es Nélida Callegari, de la JAC de Tres Arroyos, entre 1949 y 1950. El primer presidente y fundador del movimiento juvenil, Alejandro Aramburu, señala sobre esta dirigente:

> Nélida fue la mujer que salvó al movimiento juvenil agrario cooperativista en aquellos primeros y difíciles años de la organización. En un momento en que no sabíamos qué hacer, hicimos una reunión desesperada para ver qué rumbo tomábamos y Nélida Callegari, con mucha vehemencia y entusiasmo dijo que había que salvar al movimiento costase lo que costase. Seguimos

> sus palabras y su labor, y logramos salvarlo. Esto es un homenaje a la acción de la mujer en nuestro movimiento juvenil.[129]

Luego, ese alto puesto es ocupado por Emma Reyes (1961-1962), de la JAC Huanguelén (Buenos Aires); por María Angélica Porro (1968-1969), de la JAC Azul; y por Soledad Cadenas (2008-2011), de la JAC Tres Arroyos.

A un paso del Centenario

El 16 de febrero de 2021 la asociación alcanza los 99 años de trayectoria y lo celebra con proyectos en marcha y ambiciosos planes a futuro. El presidente, Claudio Soumoulou, denota:

> Estamos preparándonos para el Centenario sobre la base de un fuerte vínculo con los 50.000 productores que conforman nuestra red de 146 cooperativas asociadas, con sede en más de 600 localidades y 11 provincias. A lo largo de estos 99 años ostentamos hitos como el de haber desarrollado los puertos cooperativos de San Lorenzo, Quequén, Vilelas y, ahora, Timbúes. Son todas acciones fundamentales que le dan impulso al negocio de originación de granos, en el cual ACA es líder indiscutido a nivel local.
> Más allá de esto, la visión por diversificar los negocios, también son jalones de desarrollo exportar miel al mundo y realizar múltiples inversiones, como ACA Bio, el Criadero de Cerdos Yanquetruz, la conformación de Alimentos Magros SA, Fridevi SA y el Molino Harinero Ramírez y la puesta en marcha de la planta de Recupero de Residuos Plásticos y la Fábrica de Silos Bolsa, por nombrar algunos de los muchos emprendimientos en los que está inmersa.
> Todas estas acciones se fueron desarrollando a partir de las necesidades de las cooperativas, con una mirada superadora y trabajando sobre el cuidado del medio ambiente y la sostenibilidad de la producción agropecuaria.
> ACA está pasando por un buen momento, arribando a su Centenario con una posición firme y siendo una referencia clara en el negocio de granos de nuestro país y habiendo consolidado una importante red. El presente es auspicioso, consolidado y con

129 Entrevista a Alejandro S. Aramburu, 13 de octubre de 1984.

> perspectiva de futuro interesante en cuanto sigamos trabajando como hasta ahora.[130]

El gerente general, Mario Rubino, es categórico al momento de referirse al presente y al futuro.

> Tenemos planificado seguir invirtiendo en el mantenimiento y la ampliación de capacidad de almacenaje, tanto sea para granos como para insumos. En algún caso, aportando financiamiento a cooperativas y, en otros, aportando recursos en nuestras propias instalaciones (Centros de Desarrollo Cooperativos). También debemos seguir realizando inversiones para dar más impulso a la transformación tecnológica. Dentro de ello tenemos a las plataformas ACA Mi Campo, para la gestión agropecuaria, y ACA Market, el mercado *online* de insumos. Estos son proyectos que se están consolidando. A la vez, estamos desarrollando junto a las entidades que conforman el Grupo Cooperativo una Billetera Virtual.[131]

Días después del cumpleaños, la mesa directiva y el gerente general de ACA reciben al nuevo presidente del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), doctor Alexandre Roig, y al titular de la Alianza Cooperativa Internacional, doctor Ariel Guarco.

Al ser entrevistado por *La Cooperación*, Roig consideró que "la Asociación de Cooperativas Argentinas es un ejemplo en el cooperativismo agropecuario al combinar los valores que defendemos con la eficiencia, y teniendo una dimensión que nos enorgullece como movimiento y como país".

Cambios funcionariales

Los tiempos cambian al igual que los negocios, surgen nuevas necesidades y la estructura funcional de la asociación debe adaptarse. Durante el ejercicio 2020-2021 se nombran dos subgerentes generales, cargos que recayeron en los contadores Ricardo Wlasiczuk y Víctor Accastello.

Asimismo, se crea la Dirección de Relaciones Institucionales y Asuntos Especiales, designándose al frente de ella al doctor Julián Echazarreta, quien anteriormente se estaba desempeñando como subgerente general. David Chiurchiu es nombrado subdirector de Originación y Logística. Meses después, tras el alejamiento por jubilación de Julio

130 *La Cooperación*, 16 de febrero de 2021. Número 4091, pág. 3.
131 Ibídem, pág. 4.

Iocca, Chiurchiu asume dicha dirección. Ignacio Díaz Hermelo asume como gerente departamental de Productos Agrícolas.

Asimismo, el consejo de administración resuelve que a partir del 1 de julio de 2021 la actual Dirección de Administración y Finanzas deja de ser parte de la nueva estructura funcional desdoblándose en dos direcciones. Por un lado, la Dirección de Finanzas y Tecnología de la Información, a cuyo frente se designa al contador Alejandro Bertone, y se nombra al contador Pedro Latini como gerente Departamental de TI. Por otro, la Dirección de Administración y Desarrollo Organizacional a cargo del contador Esteban Gamulin.

En la Dirección de Originación y Logística se nombra gerente del Departamento CDC a Héctor Donato.

En la Dirección de Insumos Agropecuarios e Industrias se designa al ingeniero agrónomo Marco Prenna como director y al ingeniero agrónomo Diego Soldati como subdirector, en tanto que el ingeniero agrónomo Sebastián Dedominici es el gerente Comercial de dicha dirección.

En la Dirección de Comercio Exterior, Nicolás Osellame asume la gerencia departamental.

Nueva imagen institucional

Después de treinta y un años y de cara al Centenario, la Asociación de Cooperativas Argentinas renueva su imagen de marca. La presentación se efectúa el 22 de julio de 2021 mediante un evento virtual que fue seguido en vivo por más de 1.200 personas en todo el país.

"Este es un nuevo hito en los casi cien años de vida de ACA. Un paso más hacia nuestra evolución", expresa al iniciar el encuentro el gerente general, Mario Rubino, quien también hace un repaso histórico de las diferentes imágenes institucionales empleadas por la entidad a lo largo de su historia.

Por su parte, Lorenzo Shakespear —de Shakespear Works— describe los objetivos del trabajo realizado:

> No pretendimos embellecer el logo, sino clarificar y ordenar las posibilidades de ACA como marca. En los tiempos que corren, a las marcas se les exige ser mucho más que un identificador; deben ser una declaración de principios. A las marcas se les pide simplicidad, diferenciación, potencia. Y ACA es un símbolo de trabajo,

> perseverancia, compromiso y, fundamentalmente, transparencia. También es integridad e innovación. Es uno de los vehículos que posee la asociación para fortalecer los vínculos con su gente, con las cooperativas, los productores, el mercado y el mundo. La marca es un atajo a la cultura de ACA.[132]

Esteban Gamulin, director de Administración y Desarrollo Organizacional, argumenta:

> … el camino al centenario, las nuevas necesidades de comunicación, nuestro crecimiento en el territorio y los nuevos formatos de negocios, son algunas de las variables que impulsaron esta actualización en la imagen de marca. En un contexto predominantemente visual, rescatamos una imagen simple, sólida y transparente, un fiel reflejo de qué es ACA. Esto se pudo realizar gracias a un proceso interno que involucró a toda nuestra entidad, desde el consejo de administración, funcionarios y colaboradores, liderados desde el área de Comunicación y Marketing. Resultó un trabajo colaborativo.[133]

Del lanzamiento participa, además, la presidenta de ACA Jóvenes, Lucía Nicolino, quien establece un emotivo relato vinculando sus vivencias actuales con las de su abuelo Tomás, productor agropecuario cooperativista nacido en Chucul, provincia de Córdoba.

> Estamos muy entusiasmados por este paso en la evolución de ACA. Cuando vemos esta marca, vemos mucho más que una imagen. Cuando veo esta renovación, veo el asociativismo como forma de vida, la eficiencia en la gestión cooperativa, honestidad e importancia al valor humano. En esta nueva imagen de marca de ACA veo los valores que representaron a mi abuelo Tomás, con los que me educó y los que me hicieron unirme a la asociación. Veo los de mi papá y los que me representan a mí. No tengo dudas: si hoy mi abuelo viera este logo, le hubiera gustado tanto como el que lo acompañó en su momento.[134]

El evento virtual culmina con palabras del presidente de ACA, Claudio Soumoulou:

> Estamos dejando una marca en la historia de nuestra asociación y del cooperativismo agropecuario en nuestro país. Es un momento

132 *La Cooperación*, 27 de julio de 2021. Número 4102, pág. 3.
133 *Acaecer*, julio 2021. Número 540, pág. 26.
134 *La Cooperación*, 27 de julio de 2021. Número 4102, pág. 3.

> para celebrar y reflexionar para poner en valor toda nuestra evolución. Hoy somos más ACA que nunca.
> Este cambio adquiere valor en la medida que nuestro foco siga estando puesto en las cooperativas y en las personas que forman parte de este ecosistema. Es clave que podamos multiplicar la visibilidad de ACA y apalancar el desarrollo de todas las unidades de negocio. Somos la referencia más grande en el mercado de granos en Argentina. Esta nueva imagen le suma potencia a lo que somos y a lo que vamos a hacer.
> El movimiento cooperativo tiene la posibilidad de transformar la realidad en cada lugar del país. Esta nueva forma de vincularnos tiene que ser una fuerte colaboradora para que todos estos conceptos con los que nos desarrollamos permanezcan aun más fuertes. Ya lo sabemos: nadie es más importante que todos nosotros juntos.[135]

Transformación digital

Tanto en la 35.ª Reunión Anual de Gerentes como en el Encuentro Nacional del Sistema A.C.E.R. y en el Seminario Nacional, el tema central, tras un año y medio del inicio de la pandemia, es la transformación digital, pues está modificando los modelos de negocio y los servicios, a la vez que facilitando el vínculo entre las personas y los procesos.

Bajo la premisa "Estrategias digitales: desafíos y oportunidades para nuestro ecosistema cooperativo", en ambos encuentros Alejandro Bertone, director de Finanzas y TI, brinda un panorama general de estas nuevas estrategias con dos grandes momentos: adopción y transformación digital.

> El objetivo de la adopción digital era lograr que el empleado de ACA realizara de manera más eficiente y rápida la tarea que ejercía manualmente. Ahora estamos rumbo a la transformación digital, donde ya nos orientamos a pensar en el cliente final y su necesidad. Son desarrollos más inteligentes que deben tener la automatización predictiva, reconocer patrones y estandarizarlos. De allí que haya surgido la necesidad de crear una plataforma de soluciones digitales modernas, colaborativas, autogestionables y que comienzan a ser inteligentes, como es el caso de ACA Mi

135 Loc. cit.

> Campo, ACA Market, ACA Logística, ACA Agronegocios y AL2 (Billetera Virtual).
>
> Al pensar en soluciones más direccionadas a las necesidades de los clientes, se lanzó el Grupo de Innovación Cooperativa (GIC), con el fin de pensar cómo mejorar las experiencias actuales. Se trata de un grupo de colaboración de cooperativas innovadoras dispuestas a trabajar en conjunto en el diseño de un ecosistema digital, priorizando la sustentabilidad del negocio y haciendo foco en el productor y en las cooperativas para lograr una plataforma tecnológica abierta, eficiente y competitiva.[136]

Marco Prenna, director de Insumos Agropecuarios e Industrias, brinda detalles sobre ACA Mi Campo, la plataforma de agricultura digital inteligente, la cual lleva la gestión productiva y económica de los establecimientos agropecuarios. Las funcionalidades se basan en imágenes satelitales y muestran índices de vigor vegetativo, comparativo entre distintas fechas e índices, y aplica inteligencia artificial. Con la agricultura por ambiente se puede ver la ambientación y prescripción; la compatibilidad con todas las marcas de maquinarias; y la integración con gestión económica de la empresa. Por otro lado, y en relación con la gestión, da la posibilidad de generar planificación y reportes mostrando el margen bruto por cultivo adaptado a cada zona; la trazabilidad de labores e insumos y el reporte de resultados para análisis de campaña. Asimismo, cuenta con la aplicación Xplora, la cual permite realizar el monitoreo de cultivos en aquellos campos donde no hay señal y puede hacerlo *off-line*.

Diego Soldati, subdirector de Insumos Agropecuarios e Industrias, es el encargado de presentar ACA Market, donde se encuentran 1.711 productores registrados. Precisa que se trata de un mercado *on-line* de agroinsumos, un mostrador virtual de la cooperativa y personalizado. La visión es generar un nuevo canal de venta y la misión es acceder a la comercialización de productos y servicios entre la cooperativa y los productores, desarrollando un nuevo espacio de comunicación. Cuenta con un gran valor agregado para el ecosistema cooperativo, ya que permite acceder gratuitamente a una herramienta de comercialización con la última tecnología; potenciar los esfuerzos de marketing y promoción; personalizar y gestionar el mostrador virtual; priorizar productos-servicios según la estrategia; segmentar a los clientes de acuerdo a sus compras;

136 *La Cooperación*, 17 de agosto de 2021. Número 4104, pág. 12.

obtener datos para hacer inteligencia comercial; mantener actualizados a los clientes de las novedades de la cooperativa. Además, cuenta con la plataforma Magento Commerce Cloud, la cual permite la autogestión de las cooperativas a través de un panel de control; mejoras en la experiencia de usuario (UX); optimización de la velocidad de carga de la página y herramientas nativas de *marketing*.

David Chiurchiu, subdirector de Originación y Logística de ACA, junto con Paulo Schiavi, líder del proyecto de Agronegocios y Logística, presentan la nueva plataforma que integra los negocios y la logística de toda ACA, desde el vendedor hasta el comprador. Funciona con una gran red de todos los participantes del ecosistema cooperativo; por lo tanto, es una plataforma colaborativa. Esta plataforma fue pergeñada en función del contexto propio de ACA, el avance tecnológico, o de la competencia, y la contención de la cadena comercial de negocios. Su panel principal muestra el clima, las monedas, la cuenta corriente cooperativa, la posición de cereales y contratos, los mercados y negocios y la AL2-ACA Valores. Eso sumado a que cuenta con distintas funciones, como generar nuevas ofertas de compras; cursar órdenes de ventas y fijaciones; ordenar liquidar negocios; operar futuros y opciones; ampliar/reducir negocios; gestionar la cuenta corriente y administrar logística. Todo este planteo tiene grandes beneficios tanto para la parte de negocios como para la logística. Respecto a los negocios, se busca optimizarlos según procedencia y destino; ordenar y agrupar los volúmenes de oferta; capturar y generar oportunidades de negocios; coberturas de negocios; sinergia entre pares y profundizar negocios al sistema cooperativo, entre otras cuestiones. Ya al referirse al campo de la logística, la clave pasa por la logística: presenta logística interactiva de turnos, solicitudes de generación de CPE, decisiones en tiempo real, posibilidad de licitar fletes, ofertas de viajes, aumento de rotación y optimización los recursos, *trackeo-scoring*, etc.

Genaro Gozdziewski, jefe de producto de AL2, explica la funcionalidad de la billetera virtual, la cual funciona a través de una aplicación móvil con la que se pueden realizar múltiples operaciones, desde pagar, cobrar, vender y transferir hasta obtener beneficios por las operaciones que se realicen para consumos de productos del grupo. Busca integrar la solución a las cooperativas, posibilitando que la cuenta corriente cooperativa pueda utilizarse como medio de pago y cobro, obteniendo comisiones y cargos impositivos diferenciales a quienes operen por esa vía.

El Encuentro Nacional se complementa con la combinación de las nuevas herramientas digitales de ACA y los nuevos vínculos y servicios que las Cooperativas Agrícola La Vencedora de Hernando y Agrícola Ganadera y de Consumo de Freyre ofrecen a sus asociados y terceros, donde no solo están transformando sus unidades de negocios, sino también gestionando con eficiencia y propendiendo a un equilibrio sostenible económico, social y ambiental.

Para entender estos cambios, exponen dos referentes. Tanto Álvaro Rolón (Master of Science en Creatividad e Innovación Aplicada, por The State University of New York) como Gabriel Tinghitella (responsable de la Unidad de Innovación y Desarrollo de CREA) coinciden en que el mundo está cambiando y se está navegando en un escenario denominado VICAH (volátil, incierto, complejo, ambiguo e hiperconectado). También afirman que en el sector agropecuario la innovación es un concepto conocido y que día a día se transforma a través de la digitalización, aunque bajo la premisa de la sostenibilidad.

Rolón afirma que para que ocurra la innovación hay que incorporar "el gen explorador, que es el que discute con el gen *commodity*. El espíritu emprendedor no es el que conforma, sino el que deforma, el que abre nuevas ventanas, y viene acompañado de la voluntad y el coraje".

Tinghitella, por su parte, advierte que es relevante analizar y configurar una oferta tecnológica moderna y variada, y entender al adoptante; además de planificar su implementación.

> Más tarde o más temprano hay que implementar las tecnologías para ser más eficientes y eficaces en lo que hacemos, pero también para obtener una nueva manera de vincularnos con la sociedad. La trazabilidad, la reducción de fitosanitarios, por ejemplo, nos va a permitir posicionarnos mejor en nuestra relación con la sociedad.[137]

Más innovación e integración

El Seminario Nacional, además de disponer una primera jornada dedicada a reforzar la imagen institucional, la innovación en estrategias digitales y la actualidad política para dilucidar qué está en juego en las elecciones de medio tiempo, en el segundo día se hace foco en la integración.

137 Ibídem, pág. 3.

En este sentido, son relevantes las palabras introductoras de la consejera Teresita Martinoya:

> Hoy estamos viviendo un recambio generacional en el ámbito de los consejos de administración, por lo que resulta clave reforzar el compromiso, sentir nuestra pertenencia y participación, así como volver a recordar los principios y valores cooperativos a las generaciones que se siguen sumando.

Colaborando con esta premisa, Guadalupe Nogués, doctora en Ciencias Biológicas y Comunicadora, aborda el tema: "¿Cómo hablar con otros que piensan distinto?". Su objetivo es dilucidar cómo construir junto con otras personas, desde la vida cotidiana hasta la cooperativa. También es relevante la participación de Flora Proberbio, para profundizar la diferencia entre "generaciones y generalizaciones"; y el panel conformado por representantes de las Cooperativas de Mariano H. Alfonso y Porteña, compartiendo su experiencia en cuanto a cómo vivenciaron el desarrollo del Laboratorio de Innovación, acompañados por referentes de la Fundación Nodos.

Otro momento relevante de la jornada es el panel que comparten Ariel Guarco, presidente de la ACI, y Claudio Soumoulou, por la asociación, hablando de las tendencias en el mundo del cooperativismo, revalorizando el rol de ACA y evaluando los potenciales desafíos a futuro.

El cierre del segundo Seminario Nacional virtual contiene un elocuente mensaje a los representantes de las 90 Cooperativas que están conectados desde una amplia geografía:

> Tenemos que aprender a mirar más allá de nuestros propios límites para comprender y valorar más lo que podemos hacer. Es clave consolidar posiciones internas, mostrando el conjunto que construimos y el volumen de los negocios que generamos.
>
> Transformamos la realidad de manera permanente: pueblos y ciudades cada vez más ponen en valor el trabajo en cooperación. Este fue un Seminario de hechos, realidades, de tareas completas. Quedan grandes desafíos por delante, entre ellos, ser cada vez más referentes de la producción agropecuaria, manteniendo siempre los principios y valores del cooperativismo.

Veinte años no es nada

Como la letra del tango, esta tradicional costumbre de encontrarse las cooperativas auditadas por la Asociación de Cooperativas Argentinas les hace decir a los organizadores no solo que "veinte años no es nada", sino también "¡qué lindo es volver a verte!", luego de que la pandemia de COVID-19 solo les haya permitido realizar la reunión del año 2020 de manera virtual.

El gerente de Auditoría a Cooperativas, contador Germán Carrozza, liderando a 21 profesionales, señala en el inicio del encuentro que se produce el 24 y 25 de noviembre de 2021:

> Cuando comenzamos a armar esta nueva convocatoria nos parecía difícil juntarnos en forma presencial, debido a la persistencia de la pandemia, pero cuando las medidas sanitarias nos fueron permitiendo esta posibilidad, no dudamos en encontrarnos en esta ciudad de Rosario, y lograr que representantes de 42 Cooperativas, sobre un total de 50 auditadas por nuestra Área, estén participando activamente de esta reunión que tiene la particularidad de cumplir 20 años de continuidad.[138]

En la apertura, Carrozza destaca datos de interés del conjunto de las entidades auditadas, por caso, que suman un acopio de 7.023.666 t de cereales y oleaginosas; que poseen una evolución comercial de 86.591 millones de pesos y dan empleo a 2.809 personas.

Del medio centenar de Cooperativas, 16 están ubicadas en la provincia de Santa Fe, 21 en Buenos Aires, 8 en Córdoba, 4 en Entre Ríos y una en La Pampa.

Un ejercicio cargado de récords

La asamblea general ordinaria correspondiente al 97.º ejercicio económico y social se realiza en forma presencial, aunque acotada en número de representantes.

En las reuniones previas al acto anual que se realiza en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el 17 de noviembre de 2021, se denota que el COVID-19 y todas sus derivaciones condicionaron las actividades. Hacia el final del ejercicio, cerrado el 30 de junio, con las primeras aplicaciones de vacunas, aparecen expectativas positivas respecto de la

138 *La Cooperación*, 21 de diciembre de 2021. Número 4113, pág. 4.

posibilidad de aumentar la presencia en las distintas locaciones. No cabe duda de que la experiencia vivida permitió ensayar nuevas formas de trabajo e incluso preparar a la empresa más aceleradamente para las innovaciones que surjan a futuro, tanto en el ámbito laboral como en el tecnológico.

Al margen de la situación sanitaria, durante el período analizado, en lo macroeconómico persiste un cuadro inflacionario con un 50,20 % de crecimiento en el IPC y un marco devaluatorio con una depreciación del 35,86 % del tipo de cambio (BNA), que tiene sus efectos en todas las unidades de negocio en las que opera la asociación.

Para completar el panorama, es importante mencionar la tracción que imprime el crecimiento de la demanda de granos, harinas y aceites, no solo por parte de China, sino de todo el complejo internacional. Esto, lógicamente, influye en la irrupción de un nuevo ciclo alcista de los precios internacionales de los *commodities* agrícolas, aunque acompañado de una muy alta volatilidad. La consolidación de este escenario deriva en la mayor liquidación de divisas de la historia de las exportaciones agrícolas argentinas, para el primer semestre de 2021.

Tampoco hay que soslayar algunas variables que generan demoras en la cadena logística, como la mayor bajante histórica en 77 años del río Paraná y los conflictos gremiales que afectaron a todos los puertos del Gran Rosario a fines de 2020.

No obstante, el ejercicio 2020-2021 culmina con una evolución económica de 9.040.000.000 de dólares, es decir un 50,60 % superior al ejercicio anterior.

En materia de exportación se alcanza un máximo de 7.454.445 t embarcadas. Esto es un 24,90 % más que en el período pasado, ubicando a la organización con una participación del 10 % del total de las exportaciones argentinas de maíz.

La originación de productos agrícolas tiene un récord de 24.184.053 t, con un crecimiento de 734.832 t respecto al ejercicio anterior.

La comercialización de insumos agropecuarios también marca un nuevo máximo de 710.645.955 dólares, siendo esta distribución un 27 % superior en el mismo período comparado.

Cuando llega el momento de la asamblea, el presidente, Claudio Soumoulou, es flanqueado en el escenario por el presidente del INAES, doctor Alexandre Roig, y por los titulares de Coninagro, La Segunda,

Avalian, Coovaeco y Consejo Central de Juventudes (Elbio Laucirica, Isabel Larrea, Horacio Quarin, Sergio Rodríguez Santorum y Lucía Nicolino, respectivamente). Su discurso —también de despedida, por terminación de mandato— deja importantes conceptos institucionales:

> Somos la red cooperativa que cuenta con la infraestructura más moderna para la originación y el acopio de granos de nuestro país, habiendo superado los 24 millones de toneladas y siendo referentes del mercado exportador argentino. Hemos consolidado nuestras posiciones trabajando en cada uno de los aspectos que forman parte del negocio, ofreciendo a los productores la gama más amplia de insumos y servicios para la producción agropecuaria.
>
> Somos un ecosistema que crece, se fortalece y se retroalimenta en un esquema totalmente virtuoso que nos permite pensar en nuevos desafíos de manera permanente, porque somos capaces de generar genuinamente los recursos y liderar los procesos de cambio, transformando a cada paso la realidad de las comunidades donde actuamos y elevamos la calidad de vida de cada una de las personas que la componen. Eso es el cooperativismo. Y esa forma de ser es la que nos ha traído hasta aquí, basando todo nuestro trabajo en el diálogo franco sobre cada una de las cosas que soñamos para nuestro sector y nuestro país. Somos una realidad de casi 100 años de vida que nos hace sentir orgullosos y representados en cada una de las iniciativas, logrando desarrollos que serían imposibles desde la individualidad.
>
> […] Estamos orgullosos de la actividad que llevan adelante los jóvenes agrarios cooperativistas en esta etapa de formación que están desarrollando. Tenemos un Consejo Central de Juventudes que transita una fase sólida en todas las actividades y que permanentemente llega a cada una de las cooperativas con propuestas para sumar calidad dirigencial.
>
> […] A partir de un acuerdo muy claro de todo el grupo cooperativo hemos podido constituir la Fundación Nodos, que tiene en su trabajo de capacitación un desempeño evaluado de manera formidable para cada uno de los que participan de sus actividades, una alta calidad en cada uno de los programas de formación y ha abierto los espacios para debatir temas de profundo interés para nuestro sector. Tenemos que seguir transitando ese camino

> haciéndolo crecer y eso requiere del compromiso y de la participación de todos quienes somos parte del ecosistema cooperativo. […] La vida institucional no puede quedar únicamente supeditada a un puñado de personas cuando cada uno de nuestros consejos de administración cuenta con un elevado número de miembros. Es importante la participación de todos en el planeamiento de los temas, en la apertura de los canales de diálogo, el fortalecimiento de la confianza y el involucramiento con el resto de la sociedad en cada uno de nuestros pueblos y ciudades donde existe una cooperativa.
>
> Les pido a los cooperativistas recuperar un poco el espíritu de aquellos que soñaron un futuro distinto, que pusieron brazos y pasión en todas las iniciativas y consolidaron un esquema de trabajo cooperativo como necesidad en una primera instancia y como su camino más seguro en la construcción del futuro.
>
> […] Trascender también es uno de los motivos por los cuales se llevan adelante acciones y ACA lo refleja claramente. Tenemos la responsabilidad de cuidarla, engrandecerla con hechos, velar por su buen funcionamiento, defenderla y, por sobre todas las cosas, quererla. Somos un modelo de desarrollo que ha dado en 100 años sobradas muestras de lo eficiente que es la transformación de la realidad cotidiana. Debemos ser agradecidos a aquellos que la soñaron y respetuosos de quienes hoy dirigen sus destinos. Si de algo podemos dar fe en nuestro movimiento es de que todos aquellos que vivieron institucionalmente la vida de ACA lo han hecho en el ánimo de sumar y multiplicar sus logros. Por eso será momento de conmemorar, pero también planear estratégicamente los muchos años que nuestra ACA tendrá por delante.

Luego de la asamblea general ordinaria, el órgano de dirección, bajo la coordinación del síndico Alfredo Sardiña, realiza la reunión de distribución de cargos, en la que los pares eligen presidente al ingeniero agrónomo Rubén O. Borgogno, cuya entidad de origen es Cotagro Cooperativa Agropecuaria de General Cabrera, provincia de Córdoba. Se trata del décimo dirigente cordobés que ocupa la máxima representación en el consejo de administración de la asociación.

Sus primeros conceptos son para saludar a las Cooperativas, al Grupo Cooperativo y a los colaboradores de ACA de cara al nuevo año que se abre y que trae consigo la celebración de una fecha muy importante

de la primera federación de cooperativas agropecuarias de la República Argentina. De allí que proponga reflexionar sobre lo conseguido:

> Estamos a días de nuestro Centenario y debemos preparar nuestros espíritus para expresar gratitud a quienes fundaron esta organización y a las generaciones de mujeres y hombres que han dejado en nuestras manos esta herencia construida sobre la base del esfuerzo propio y la ayuda mutua. Con esta premisa, ponemos proa a un Feliz 2022.

Creer en lo que nos une

2022

Aceptar el cooperativismo es creer en la solidaridad como fermento activo y potente, pues su fuerza se multiplica en la medida que se amplía el círculo de su aplicación. La fundación de cada una de las cooperativas que integran la Asociación de Cooperativas Argentinas y la propia creación de esta entidad de segundo grado son actos de fe, porque los protagonistas de aquellas gestas y las actuales pensaron y piensan que es posible la convivencia humana, el trabajo mancomunado de cara a una promoción constante y progresiva.

Así se inicia esta epopeya, cuyo Centenario se alcanza el 16 de febrero de 2022, asumiendo que se cumple una etapa muy importante de una trayectoria que va hacia el futuro sin tiempo límite y sin término legal, bajo el lema: "Creer en lo que nos une".

Un acto a campo abierto

"Hoy, 16 de febrero, no es una jornada más para nuestra Asociación de Cooperativas Argentinas… ¡Es el día de nuestro Centenario!", anuncia el locutor y periodista Claudio Rígoli al abrir la ceremonia en el Criadero de Semillas Híbridas que ACA posee en cercanías de la ciudad bonaerense de Pergamino y donde por la pandemia participa un grupo de representantes de las cooperativas de la zona norte de Buenos Aires, invitados especiales y autoridades de la organización. Conectados desde oficinas, plantas, puertos, fábricas, cooperativas y campos, unas 3.500 personas siguen las instancias del acto por *streaming* desde distintos puntos del país.

El escenario, montado con vistas a la muestra A Campo Abierto, advierte el origen de la entidad.

"Todo comenzó en el campo con las primeras cooperativas agropecuarias. Estas primeras cooperativas encontraron en el asociativismo una herramienta genuina para defenderse de las inequidades y acceder a la propiedad de la tierra", describe Rígoli, para agregar: "De la mano de

dirigentes visionarios y dinámicos, un 16 de febrero de 1922, fundaron en la ciudad de Rosario la primera Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central, que cinco años después cambió su nombre a Asociación de Cooperativas Argentinas".

Acompañada por un recorrido audiovisual por el campo argentino, que emociona al auditorio, se entonan las estrofas del Himno Nacional, con una versión musical cuyos derechos son cedidos para la ocasión por el cantautor Jairo (Mario Rubén González).

Mensaje del Centenario

El único discurso está a cargo del presidente de la asociación, ingeniero agrónomo Rubén Borgogno. Describe cómo ACA acompaña los diferentes momentos de la Argentina a partir de sus fortalezas: la adaptabilidad para superar las coyunturas económicas, políticas y sociales; el compromiso de todos sus miembros para sostener la bandera cooperativa frente a momentos cruciales; y la visión de futuro que hace de ella una organización pujante y de vanguardia.

> Hoy me toca asumir el mayor compromiso y privilegio, como presidente de ACA, de dirigir este mensaje por los cien años de nuestra querida Asociación de Cooperativas Argentinas a todos los que formamos parte de este gran ecosistema.
>
> ¿Tenemos realmente conciencia de lo que significan cien años? A veces creo que no. Muchas personas me dicen, un poco en chiste, un poco en serio: "Cien años de vigencia para una empresa en Argentina son como quinientos en otro país del mundo".
>
> Hagamos una foto de época: hace cien años acontecía la gripe española, la peor epidemia del siglo XX. Hoy estamos atravesando la fase final de la pandemia provocada por el COVID-19, tan impensada y dura.
>
> Hace cien años, finalizada la Primera Guerra Mundial, surgía en el mundo el fascismo. También, crisis económicas recordadas, como la que estalló en 1929. Coco Chanel dejaba su impronta en la cultura y las mujeres comenzaban a usar pantalones, un escándalo para la época. Pintores, como Picasso o Dalí, estaban en su apogeo. Chaplin lo revolucionaba todo con sus películas de cine mudo. Gardel se nacionalizaba argentino y cambiaba la historia del tango. Se comenzaban a organizar los movimientos

obreros y campesinos. Hace cien años, teníamos en Argentina un sistema educativo que era motivo de orgullo nacional; grandes inversiones en infraestructura, ferrocarriles, puertos, edificios públicos y agua corriente; y una pujante economía exportadora surgida en las fértiles tierras pampeanas. No había Internet, ni agricultura de precisión, ni drones, ni teléfonos inteligentes, ni *reality shows*, ni cadenas de comidas rápidas.

¿Somos los mismos que hace cien años? No, definitivamente no. Supimos reconvertirnos, en este loco devenir al que llamamos *tiempo*, para estar siempre vigentes. Sin duda, no es poco.

Para nuestra ACA, en estos cien años han pasado muchísimas cosas, pero no quiero caer en la tentación de hacer un catálogo de hitos. Hoy, quiero que tomemos conciencia del valor simbólico de este tiempo transcurrido en el que la institución ha sabido mantenerse, a pesar de las mil tormentas que han pasado, gracias a su adaptabilidad a los cambios coyunturales económicos, sociales y políticos. ACA ha vivido todo tipo de gobiernos, democráticos de distinto signo y de facto. También ha vivido las necesidades del productor agropecuario y ha respondido siempre a la altura, de manera anticipada.

Vale destacar que, gracias al compromiso de quienes la han dirigido, nunca usufructuaron los logros de la asociación para beneficio propio. ¡Jamás los personalizaron! Un punto distintivo ha sido siempre la voluntad asociativa entre cooperativas y los productores que formaron parte. Y, por supuesto, de los colaboradores de ayer y de hoy que desempeñaron su tarea con responsabilidad y compromiso.

Sostener cien años la bandera del cooperativismo contra viento y marea es, para mí, el gran mérito de ACA. ¡Hoy brindo por eso!

En la historia de nuestra institución veo claramente cuatro etapas, todas con el denominador común del trabajo colaborativo y la osadía. Siempre, nuestros dirigentes tuvieron que tomar decisiones importantes. Hoy, con el diario del lunes, sabemos que de alguna u otra manera fueron las correctas, porque nos trajeron hasta acá. ¡Pero en el momento había que tomarlas!

En la primera etapa, la de gestación, nuestros antecesores sembraron, con coraje y convencimiento, la semilla cooperativista

de esta planta, ya centenaria, bajo la cual hoy nos sentamos a su sombra.

ACA nace con el cooperativismo. Pero lo digo en sentido literal, no figurado: se crea con los mismos argumentos que los utilizados por los cooperativistas de Rochdale. ¡Vaya coincidencia!

Aquellos pioneros ingleses, con mucha osadía, buscaron defender sus magros y no siempre regulares salarios. En tanto que los nuestros, del otro lado del charco, enfrentaron la agobiante presión de acopiadores que iban recorriendo los campos para quedarse con la cosecha destinada a las compañías monopolistas.

Esto derivó en la creación, entre 1912 y 1921, de un notable número de cooperativas rurales, especialmente en las provincias de Córdoba y Santa Fe, algunas de ellas vigentes hoy en día. Pero con los años, nuestros antecesores se dieron cuenta de que no era suficiente defensa constituir solo cooperativas de primer grado: enseguida surgió la idea de federar a los cooperativistas, con la firme convicción de mancomunar esfuerzos y conseguir mejores resultados que aisladamente.

Así, bajo los auspicios del Ministerio de Agricultura, en la delegación del Dr. Domingo Bórea, el 4 de noviembre de 1921, se concretó una reunión de delegados, donde se aprobaron los estatutos de la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central. Finalmente, en la Sociedad Rural de Rosario, el 16 de febrero de 1922, queda constituida la organización, bajo la presidencia de Juan Costa.

Enseguida vinieron años de apuestas importantes y expansión: se creó nuestro querido periódico *La Cooperación*, un adelantado para la época; el Pool Argentino de Granos, las construcciones de elevadores en varias localidades de la Pampa húmeda, como Leones, Oliva, Hernando, Tancacha, Armstrong y Fuentes, e incluso el primer Elevador Terminal de Rosario.

Para 1927, el nombre Zona Central queda chico, y la entidad decide cambiar por otro mucho más amplio, que es el que tenemos hoy: Asociación de Cooperativas Argentinas.

Después, sobrevinieron algunas tormentas con varias e injustas intervenciones que sufrió nuestra organización. La primera de ellas, por un desdichado decreto del Gobierno nacional de turno que expropió varios elevadores y la terminal de Rosario. Pero ¡siempre logramos recuperarnos!

Tuvimos décadas y décadas de crecimiento y avance, siempre convencidos de multiplicar los esfuerzos para que se extienda el movimiento cooperativo, de materializar la fuerza y la conciencia colectiva de los agrarios argentinos, con el objetivo de que, en un futuro, sean ellos los que asuman la función comercializadora, financiadora y exportadora de sus propias cosechas.

Durante esta primera etapa se trasladó la sede central de ACA a la Capital Federal, se comenzó a trabajar en la movilización de las juventudes agrarias cooperativistas, algo muy adelantado para la época, y a finales de los años cincuenta, la asociación ya contaba con 191 cooperativas adheridas.

Luego comenzamos la segunda etapa, más turbulenta. Quedó nuevamente demostrado que conseguir superar cualquier tipo de obstáculo en el país, sin claudicar y defendiendo los valores y principios cooperativos, no es nada simple, pero se puede.

El 26 de octubre de 1955 tuvimos otra intervención injusta que afortunadamente no duró mucho ni tampoco detuvo el trabajo. Y así seguimos: al poco tiempo comenzaron a funcionar los Consejos Asesores Regionales (CAR) para acompañar la nueva etapa institucional de ACA e ingresamos a Coninagro en los años sesenta, cumpliendo con la aspiración largamente acariciada por los cooperativistas en general de conformar un organismo cooperativo de tercer grado que se hiciera cargo de toda la actividad gremial.

Asimismo, comienza la actividad de la Escuela Cooperativa Móvil, órgano de capacitación de la asociación con la intención de extender a todo el ámbito escolar los efectos del cooperativismo, que perdura hasta nuestros días.

La década de los setenta sí que fue convulsionada social, económica y políticamente. Obviamente, como entidad, no estuvimos al margen. Con una política fiscal cada vez más dura, se atravesó una época de incertidumbre. Se resintió así el proceso de industrialización, se tuvieron que parar transitoriamente algunas fábricas y el comercio exterior de productos agrarios estuvo bajo la órbita de la Junta Nacional de Granos.

En 1976, iniciamos el mejoramiento del trigo con un criadero de cereales, en Cabildo, continuando en 1988 con el mejoramiento de otros cereales y oleaginosas aquí, en Pergamino, sitio hoy que

nos recibe para celebrar nuestro Centenario. En los años ochenta, también nació el Sistema de Extensión A.C.E.R, y, al mismo tiempo, se produjo el tan ansiado "retorno a los puertos", que dio origen a nuestros puertos de San Lorenzo y Quequén. Después de tantos años de intervencionismo por parte de la Junta Nacional de Granos, ACA en conjunto con Coninagro lograron que esa organización se desprendiera de bienes que, a esta altura, ya eran obsoletos e innecesarios.

La tercera etapa se inicia en la década de los noventa, donde a nivel económico, se implementa el Plan de Convertibilidad para ponerle freno a la hiperinflación con el popular "uno a uno", algo que significó el embrión de la peor crisis económica de la historia argentina. Lamentablemente, a consecuencia de ello, más de doscientos mil establecimientos agropecuarios estuvieron en riesgo, lo que obligó a reconvertirse, sobre todo, a los pequeños y medianos productores para poder sobrevivir.

Se imaginarán que afrontar este tsunami de la globalización —las desregulaciones, la facilidad para la radicación de inversiones extranjeras, las altas tasas de interés y la escasez de financiamiento— fue un fuerte desafío para la cadena de vínculos tanto entre el socio y la cooperativa como entre estas y ACA. Fueron años durísimos de entidades que cesaron sus actividades, incluso con el deterioro de la imagen cooperativa. El saldo de la reestructuración del sistema cooperativo nucleado en la asociación fue dramático: de 181 cooperativas primarias, 81 quedaron en el camino, de las cuales 41 pasaron a ser sucursales de otras y 14 se transformaron en los primeros acopios, futuros Centros de Desarrollo Cooperativos.

La situación obligó a realizar una reingeniería empresarial en nuestra entidad para readecuar la empresa cooperativa de cara a la nueva realidad. Se revisó sector por sector, función por función, para lograr adaptar la estructura a los tiempos que corrían, lo que significó un esfuerzo emocional y financiero muy grande. Para retomar el camino del crecimiento, se concentró el esfuerzo en tres pilares básicos: la comercialización de productos agrícolas (corretaje y exportación), la ampliación y el mejoramiento operativo de los puertos propios y el continuar profundizando el desarrollo y la producción de insumos agropecuarios. La segunda revolución de las pampas estaba en marcha y ACA estaba

decidida a acompañar a sus cooperativas y productores como lo había hecho en sus orígenes. ¡Combatimos esta crisis con cooperativismo y más cooperativismo!

En esa época, también se crea ACA Base, sistema informático pionero para el momento, con el objetivo de optimizar el contacto de la asociación con las cooperativas, clientes, proveedores y personal.

Una consideración especial merecen los Centros de Desarrollo Cooperativos, que brindan servicios a productores en zonas que se tornaron críticas por la ausencia de cooperativas primarias. De esta manera, se ha incrementado la originación, lo que ha aumentado la exportación y dado mayor logística a nuestros puertos.

La cuarta etapa, los años dos mil, se inicia con la salida de la convertibilidad y con ella viene la pesificación asimétrica, un escollo para resolver que trajo mucha incertidumbre. Para salir rápidamente a dar soluciones a las deudas que había y, sobre todo, a las cobranzas que tenía que hacer la asociación por los insumos vendidos, se "cerealizó" con las cooperativas y se buscó que los bancos refinanciaran las deudas dolarizadas. La situación de ACA en esos momentos se podía definir así: la foto era mala, pero la película que veíamos para adelante era muy buena. Esto finalmente se confirmó: ¡en pocos meses se cancelaron prácticamente todos los pasivos!

Esta época trajo un cambio de paradigma, centrado en la sostenibilidad, la integración, el agregado de valor y la tecnología. Tuvimos una seguidilla de buenas nuevas en lo económico, con un sinnúmero de proyectos, pero con algunos tropezones en el camino. En los números, ACA tuvo mejoras en la rentabilidad de todos los rubros, lo que permitió que la entidad llegara a una participación del 11 % en la originación de granos de la producción nacional gracias al renovado esfuerzo de las cooperativas, número que siguió creciendo para llegar hoy al 18 %.

Pero, otra vez, no todo fue color de rosas. En 2002, un siniestro en Puerto San Lorenzo provocó la irreparable pérdida de las vidas de tres operarios, un hecho lamentable que pegó muy fuerte en nuestra gente y que hoy en día seguimos recordando.

Por otra parte, el desarrollo sostenible toma su protagonismo y se define una nueva Política de Gestión Corporativa para proveer

un marco de trabajo tendiente a asegurar un eficaz desempeño basado en la adecuada gestión del medioambiente, la seguridad y la salud en el trabajo y la calidad de los productos y servicios que se prestan a las cooperativas y los productores.

A partir de 2003, mejora la rentabilidad del sector agrícola y en 2008, ocurrió un hecho bisagra para el campo en Argentina: la famosa Resolución 125, que hacía referencia al sistema de movilidad en las tasas de retenciones de los *commodities*, desencadenó un paro agropecuario que duró cuatro meses. Esto, sumado a la sequía más importante de los últimos cincuenta años, nuevamente sometió a la asociación a otra prueba de fuego y, como siempre, se afrontó dando respuestas cooperativas a las nuevas demandas de los productores.

Y los hitos siguieron: se concreta la primera presencia internacional de ACA con el establecimiento en Hong Kong (China) de Zen-Noh ACA Limited, se pone en marcha el laboratorio biotecnológico en el Criadero de Pergamino, se adopta el esquema 2BSvs de sustentabilidad de biomasa y biocombustible, nace Valor Ganadero, ACA comienza a fabricar su famoso Pentasilo.

Como decíamos, los negocios sustentables fueron tomando la posta en diversos aspectos, como así también la integración cooperativa, una estrategia de negocio que embandera, más que ninguna otra, los valores del cooperativismo, alejados del individualismo y centrados en el trabajo colaborativo y el bien común. Si bien hubo proyectos previos, como Alimentos Magros, FRIDEVI y Molino Harinero Ramírez S. A., que reflejaron este espíritu, en el año 2014 se fundó ACA Bio, un ejemplo estratégico de integración. Esto implicó que nuestra entidad, junto con 63 cooperativas primarias, se involucrase en la producción de biocombustibles.

Luego, en agosto del 2016, se pone en marcha Bio Energía Yanquetruz S. A., central térmica de generación de energía eléctrica a partir de biogás. Y en julio del 2017, es el turno de la Planta de Recupero de Residuos Plásticos.

En esta época, también se destacan las alianzas estratégicas que logramos hacer con diferentes actores del mercado, que nos permitieron incursionar en nuevos y mejores negocios.

La tecnología, claro, sigue mandando: para estar a la altura de la demanda de esta nueva generación de productores agropecuarios, en 2019, se presentan las plataformas ACA Market y ACA Mi Campo, y más recientemente, la billetera virtual AL2 y la plataforma de agronegocios, proyectos que están en pleno desarrollo. Ya más cerca de la actualidad, en 2020, entra en operaciones Puerto Timbúes, que abrió una nueva puerta cooperativa al mundo para nuestros granos.

Un párrafo especial merece nuestro Grupo Cooperativo, del cual formamos parte, integrado también por La Segunda, Avalian y Coovaeco, que permite potenciar lo que hacemos y cómo lo hacemos. A través de él, se satisfacen integralmente las principales necesidades que un ser humano pueda tener, que son la salud, el esparcimiento, la seguridad y el resguardo económico y patrimonial, entre otras.

Fruto de la madurez institucional de este grupo, nace la Fundación Nodos, inspirada en las experiencias de otras cooperativas líderes del mundo, como la más grande, Mondragón. Esto fue así porque se decidió darle un lugar preponderante a la educación y formación, aspectos fundamentales para consolidar el ecosistema y proyectarlo a futuro.

A esta altura del recorrido histórico, no quedan dudas: la historia de la Asociación de Cooperativas Argentinas es la historia del campo. La entidad acompañó la vida de la población agraria. ¡Siempre! En las buenas y en las malas. ¡Con decisiones! Algunas, seguramente más acertadas que otras, pero todas nos trajeron hasta acá.

Buscando los valores morales y creativos entre seres humanos para ser más libres, menos dependientes, mantener el manejo de la producción, tratando de solucionar necesidades individuales de manera conjunta, sobre la base de la suma de voluntades y la búsqueda de afinidades, encontrando el consenso. ¡Así trabajó la asociación todos estos años!

La palabra es el único lazo de unión que no tiene sustituto, es la que porta la confianza y la fe necesaria para la obra común. De esa manera se inició la convocatoria, hace cien años, de persona a persona, y más tarde continuó con el trabajo de los precursores en concentraciones de productores que se extendieron por

todo el país. Se sucedieron debates, asambleas y congresos; se fue formando una sociedad de personas creativas, imaginativas y productivas que supieron trazar objetivos claros y planificar y ejecutar acciones para llegar a los resultados que hoy están a la vista. La vida de la asociación estuvo presente en los procesos de transformación social interna y externa de nuestro país, en una continua convulsión política y económica. Pero nunca, jamás, estuvo ligada a falsos ideologismos, a hombres providenciales y tampoco a héroes. Por eso esta historia está protagonizada por miles y miles de personas que, a través de la palabra, a través de la comunicación, consiguieron construir lo que es hoy ACA.

La comunicación humana que muchas veces causaba debates serenos o airados; distintas ideas, propuestas y contrapropuestas; divisiones con votaciones ajustadas y cambios de autoridades siempre en democracia, en algunos casos muy divergentes, pero en actos sin violencia, sin tumultos, sin agresiones. Es una herencia cultural que ACA sostiene como condición indispensable en sus dirigentes.

Seguramente, aquellos pioneros, que trabajaron denodadamente para conseguir sus objetivos, que soñaron con una ACA grande, que la proyectaron en el tiempo, estarían orgullosos de este presente.

Presente que disfrutamos y nos compromete a mantener y trascender, sumando y multiplicando logros, planificando estratégicamente los muchos años que nuestra ACA tendrá por delante.

¿Dónde estaremos en los próximos cien años? No lo sé con certeza. Pero sí sé que será ahí donde los intereses individuales queden atrás de los comunes, donde las adversidades se sorteen con coraje. Donde se tomen decisiones con firmeza, pero también con cautela. Donde seamos conscientes de que se maneja el capital de uno y a la vez el capital de todos. Donde los años buenos traigan inversiones, donde se apueste al crecimiento. Donde se trabaje con responsabilidad y sostenibilidad, para no comprometer los recursos que nuestras nobles tierras nos dan y que las futuras generaciones aprovecharán también. Como dicen los chicos ahora: "Es por ahí". Ese será el camino.

Desafíos, por delante, nos quedan muchos. Pero el más grande de todos es que esta red enorme e infinita que es el cooperativismo

> —que tanto nos ha dado todos estos años— siga más firme que nunca. Sostenerla es nuestro compromiso a futuro.
> Celebremos juntos nuestro primer Centenario y, como dice nuestro nuevo lema institucional: "Sigamos creyendo en lo que nos une". ¡Felices cien años para todos![1]

Homenaje a las Cooperativas fundadoras

Tras el discurso del presidente de ACA, se da paso al homenaje a las entidades primarias fundadoras: Unión Agrícola de Leones Sociedad Cooperativa, Cooperativa Agrícola La Vencedora de Hernando, Sociedad Cooperativa Mutua Agrícola de Noetinger, Cooperativa Agrícola Colonia Santa Teresa de Totoras, Cooperativa Agrícola de Armstrong, Cooperativa El Trabajo de Devoto, Cooperativa Agrícola de Oliva, Cooperativa Agricultores Unidos de San Jorge, Cooperativa Agrícola de Tortugas, Molino Harinero Cooperativo de Arequito y Molino Cooperativo de Carmen.

El maestro de ceremonias, José Luis Ibaldi —jefe de Redacción de *La Cooperación* y la revista *Acaecer*—, da detalles interesantes sobre el desarrollo de los acontecimientos que rodearon la constitución de la primigenia Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central, cuyo trabajo preparatorio realizaron el dirigente cooperativo Juan Costa y el ingeniero agrónomo y doctor en economía agraria Domingo Bórea, jefe de la División Mutualidad y Cooperación de la Dirección de Economía Rural y Estadística del Ministerio de Agricultura de la Nación.

> Durante muchos años se dijo que fueron diez las cooperativas fundadoras de la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central, al tomarse en cuenta los firmantes del acta de origen. Sin embargo, a partir de una investigación posterior, surge que el 4 de noviembre de 1921 (en el acta fundacional está equivocada la fecha) se realiza una asamblea de delegados en la ciudad de Rosario en la cual se debate y aprueba el estatuto que va a regir la nueva cooperativa de cooperativas. Allí surge que participa con su voto afirmativo la cooperativa agrícola La Vencedora de Hernando. Previamente, en el *Acta de Asamblea* número 4 de la citada entidad cordobesa, de fecha 14 de agosto de 1921, se

1 Discurso del presidente de ACA, Rubén Borgogno, 12 de febrero de 2022.

> "autoriza al Directorio a formar parte de la Federación de Cooperativas Agrícolas Santafesinas y Cordobesas".
>
> Por estas razones, es considerada fundadora, aunque sus delegados no hayan podido asistir a la asamblea constitutiva de la asociación por falta de fondos para integrar el capital social (La Vencedora, *Actas del Directorio*, 19 de enero y 3 de febrero de 1922).[2]

Aclarado el número de Cooperativas fundadoras, se destaca que solo dos de ellas continúan integrando el padrón de asociadas —Unión Agrícola de Leones y Agrícola La Vencedora de Hernando—, cuyos presidentes —Carlos Garetto y Huber Fassi, respectivamente— reciben de manos de la Mesa Directiva y del gerente general de ACA sendos reconocimientos, consistentes en una placa de plata, obra del orfebre y platero argentino de renombre internacional Juan Carlos Pallarols, con la leyenda: "En el marco de nuestro Centenario, queremos decirles gracias por haber soñado e impulsado hace 100 años lo que hoy somos".

Las asociadas fundadoras retribuyen a la asociación el homenaje con la entrega de una plaqueta para acompañar a dos pinos que más tarde fueron plantados en el predio del Criadero, con la leyenda: "Seguimos creciendo juntos, creemos en lo que nos une".

Tampoco falta el recuerdo al expresidente de ACA Leonida Gasoni, a través de algunos conceptos que sintetizan la vida de la asociación. Como preludio del video que expresa en imágenes y palabras el sentido de este siglo de vida institucional, el maestro de ceremonias da cuenta que, para la gente de campo, "la palabra es el comienzo de las cosas hechas en paz y lleva el mensaje creador de la confianza y la fe necesaria para la obra común".

Seguidamente, se da una ceremonia muy emotiva al invitar el presidente y el gerente general de ACA a los titulares de las dos cooperativas fundadoras a izar la bandera argentina, mientras el tenor Darío Volonté entona *Aurora*.

En el cierre de la celebración, tiene un lugar especial el agradecimiento a aquellos que fueron y son parte fundamental de este primer siglo de la historia de ACA y la invitación a seguir siendo parte del futuro. Es cuando el conductor del acto señala:

> Cien años después de nuestra fundación tenemos mucho para agradecer. Habiendo transitado nuestros primeros cien años de

2 Exposición de José Luis Ibaldi, 16 de febrero de 2022.

historia, hoy seguimos creyendo en lo que nos une. Mirando hacia adelante y con nuestros valores cooperativos presentes, queremos decir gracias:
A nuestras cooperativas, por ser la esencia y el motor de nuestra asociación.
A los productores agropecuarios, por sembrar, cosechar y producir alimentos.
A nuestros colaboradores, por su compromiso y aporte de todos los días.
Al Grupo Cooperativo, por potenciar nuestro ecosistema.
A los clientes y proveedores, por integrar nuestra cadena de valor.
A los pueblos y ciudades, por dejarnos ser parte de su entramado social.
Y a nuestro suelo, donde todo comienza.
Gracias por creer en lo que nos une.

Anexo

1922-2022

Presidentes

En estos cien años de vida institucional, 31 dirigentes, provenientes de regiones y cooperativas primarias, presidieron el Consejo de Administración de la Asociación de Cooperativas Argentinas. De acuerdo con sus lugares de origen, 12 pertenecen a entidades radicadas en la provincia de Buenos Aires, 11 a la provincia de Córdoba, 7 a la provincia de Santa Fe y uno a la provincia de La Pampa.

Juan Costa (1922-1927), Leones, Córdoba
Juan Chiappero (1927 / 1929-1934), Oliva, Córdoba
José J. Cabrini (1927-1929), Leones, Córdoba
Carlos Resiale (1934-1935), Tancacha, Córdoba
Marcelo Costa Paz (1935-1938), General Rojo, Buenos Aires
Rafael Erripa (1938-1941), Olavarría, Buenos Aires
Celestino Sienrra (h) (1941-1942 / 1943-1955), Ramallo, Buenos Aires
Fidel Postigo (1942-1943), Hernando, Córdoba
Luis R. Pueyrredón (Presidente Comisión Interventora, 1955-1956), Alejo Ledesma, Córdoba
Romualdo Ruiz (1956-1960), Oliva, Córdoba
Ernesto Mandel (1960-1962 / 1964-1966), Romang, Santa Fe
Eusebio Tiberio (1962-1964), Alcorta, Santa Fe
José Pozzo Venchiarutti (1966-1972 / 1973-1975), Oliva, Córdoba
Horacio Saint André (1972-1973), Chillar, Buenos Aires
Galo Alonso (1975-1977), Dufaur, Buenos Aires
Víctor Hugo Santirso (1977-1979), La Dulce, Buenos Aires
Leonida Adriano Gasoni (1979-1983), San Guillermo, Santa Fe
Nelso Chiaretta (1983-1984 / 1991-1996), Justiniano Posse, Córdoba
Juan Antonio Toledo (1984-1985), Cañada de Gómez, Santa Fe

Alfredo B. Arregui (1985-1991 / 1997-1999), Olavarría, Buenos Aires
Roberto Hugo Laspiur (1996-1997), Coronel Suárez, Buenos Aires
Roberto Cerutti (1999-2000), Villa Trinidad, Santa Fe
César Montenegro (2000-2003), Carhué, Buenos Aires
Héctor A. Zorzón (2003-2005), Malabrigo, Santa Fe
Alfredo César Cicognani (2005-2007), Macachín, La Pampa
Egidio Mailland (2007-2009), Necochea, Buenos Aires
Daniel Horacio Biga (2009-2014), Marcos Juárez, Córdoba
Oscar Alfredo Muzi (2014-2015), Cabildo, Buenos Aires
Augusto González Álzaga (2015-2017), Carabelas, Buenos Aires
Claudio Marcelo Soumoulou (2017-2021), Máximo Paz, Santa Fe
Rubén O. Borgogno (2021-actualidad), General Cabrera, Córdoba

Consejos de Administración

Ejercicio: 1922-1925

Presidente:	Juan Costa
Vicepresidente:	Francisco Vaudagna
Secretario:	José A. Linares
Tesorero:	Juan Barbero
Síndico Titular:	Ángel Ortiz Grognet
Síndico Suplente:	Miguel Pignatta
Vocales Titulares:	Felipe Bruno, Francisco Reale, Juan Alemandri, Juan Chiappero, Luis Ferrari
Vocales Suplentes:	Américo Casali, Francisco Ferrero, Agustín Rosa

Ejercicio: 1925-1926

Presidente:	Juan Costa
Vicepresidente:	Francisco Vaudagna
Secretario:	José A. Linares
Tesorero:	Juan Barbero
Síndico Titular:	Ángel Ortiz Grognet
Síndico Suplente:	Miguel Pignatta

Vocales Titulares:	Felipe Bruno, Francisco Reale, Juan Alemandri, Juan Chiappero, Luis Ferrari
Vocales Suplentes:	Américo Casali, Francisco Ferrero, Agustín Rosa

Ejercicio: 1926-1927

Presidente:	Juan Costa
Vicepresidente:	Juan Chiappero
Secretario:	José A. Linares
Tesorero:	Juan Barbero
Síndico Titular:	Ángel Ortiz Grognet
Síndico Suplente:	Carlos Dubini
Vocales Titulares:	Alfredo Cavallo, Juan Bautista Demarchi, Domingo Rebecchi Carrieri, Juan del Amo, José J. Cabrini
Vocales Suplentes:	José A. Nardín, Ángel Actis, José Gaido

Ejercicio: 1927-1928

Presidente:	José J. Cabrini
Vicepresidente:	Juan Chiappero
Secretario:	José A. Linares
Tesorero:	Juan Barbero
Síndico Titular:	Ángel Ortiz Grognet
Síndico Suplente:	Carlos Dubini
Vocales Titulares:	Juan Bautista Demarchi, Juan del Amo, Cupertino Salinas, Demetrio Ansaldo
Vocales Suplentes:	José A. Nardín, Ángel Actis, José Gaido

Ejercicio: 1928-1929

Presidente:	José Chiappero
Vicepresidente:	Juan del Amo
Secretario:	José A. Linares
Tesorero:	Juan Barbero
Síndico Titular:	Ángel Ortiz Grognet
Síndico Suplente:	Carlos Dubini

Vocales Titulares:	Ángel Actis, José J. Cabrini, José V. Bignami, Cupertino Salinas, Demetrio Ansaldo
Vocales Suplentes:	Pedro Rinaudo, Miguel V. Ferrero

Ejercicio: 1929-1930

Presidente:	Juan Chiappero
Vicepresidente:	Juan Bautista Demarchi
Secretario:	Fidel Postigo
Prosecretario:	Tomás Amadeo
Tesorero:	Juan Barbero
Síndico Titular:	Carlos Dubini
Vocales Titulares:	Pedro Rinaudo, José A. Nardín, Natalio Novello, Alfonso Mc Coubrey
Vocales Suplentes:	José Cuesta, Carlos Resiale, José Juretich, José T. Olmos

Ejercicio: 1930-1931

Presidente:	Juan Chiappero
Vicepresidente:	Natalio Novello
Secretario:	Fidel Postigo
Prosecretario:	Alfonso Mc Coubrey
Tesorero:	Juan Barbero
Protesorero:	Pedro Rinaudo
Síndico Titular:	Emilio Rosenthal
Síndico Suplente:	Carlos Dubini
Vocales Titulares:	Tomás Amadeo, José Ravarino, Carlos Resiale
Vocales Suplentes:	José Cuesta, Tomás Cavigliasso, José Festa, Sebastián C. Nigro

Ejercicio: 1931-1932

Presidente:	Juan Chiappero
Vicepresidente:	Natalio Novello
Secretario:	Fidel Postigo
Prosecretario:	Alfonso Mc Coubrey
Tesorero:	Juan Barbero
Protesorero:	Pedro Rinaudo

Síndico Titular:	Emilio Rosenthal
Síndico Suplente:	José V. Bignami
Vocales Titulares:	Miguel V. Ferrero, José Ravarino, Carlos Resiale
Vocales Suplentes:	Roberto Guevara Lynch, Tomás Cavigliasso, Tomás Amadeo, Tissorino Centi, Juan Goizueta

Ejercicio: 1932-1933

Presidente:	Juan Chiappero
Vicepresidente:	Ángel Ortiz Grognet
Secretario:	Fidel Postigo
Prosecretario:	Roberto Guevara Lynch
Tesorero:	Carlos Resiale
Protesorero:	Primo Césari
Síndico Titular:	Emilio Rosenthal
Síndico Suplente:	José V. Bignami
Vocales Titulares:	Miguel V. Ferrero, Pedro Rinaudo, Alfonso Mc Coubrey
Vocales Suplentes:	Serafín Cascallar, Juan Goizueta, Alfredo M. Cavallo, José Juretich, Aimé Favre

Ejercicio: 1933-1934

Presidente:	Juan Chiappero
Vicepresidente:	Ángel Ortiz Grognet
Secretario:	Fidel Postigo
Prosecretario:	Roberto Guevara Lynch
Tesorero:	Carlos Resiale
Protesorero:	Primo Césari
Síndico Titular:	Emilio Rosenthal
Síndico Suplente:	José V. Bignami
Vocales Titulares:	Miguel V. Ferrero, Guido Luchessi, Juan del Amo
Vocales Suplentes:	Pedro Rinaudo, Luis F. Pepellín, Francisco Reixach, Antonio Peretti

Ejercicio: 1934-1935

Presidente:	Carlos Resiale
Secretario:	Luis R. Pueyrredón
Tesorero:	Luis F. Pepellín
Síndico Titular:	José V. Bignami
Vocales Titulares:	Juan Chiappero, Juan del Amo, Juan Depetris, Antonio Peretti, Guido Luchessi

Ejercicio: 1935-1936

Presidente:	Marcelo Costa Paz
Secretario:	Celestino Sienrra (h)
Tesorero:	Serafín Cascallar
Síndico Titular:	Natalio Chiarella
Vocales Titulares:	Luis R. Pueyrredón, José Ravarino, Luis F. Pepellín

Ejercicio: 1936-1937

Presidente:	Marcelo Costa Paz
Secretario:	Celestino Sienrra (h)
Tesorero:	Serafín Cascallar
Síndico Titular:	Natalio Chiarella
Vocales Titulares:	Rafael Erripa, Mauricio C. Neyra

Ejercicio: 1937-1938

Presidente:	Marcelo Costa Paz
Secretario:	Celestino Sienrra (h)
Tesorero:	Luis F. Pepellín
Síndico Titular:	Natalio Chiarella
Vocales Titulares:	Fidel Postigo, Juan del Amo, Gabriel Claverie

Ejercicio: 1938-1939

Presidente:	Rafael Erripa
Secretario:	Celestino Sienrra (h)
Tesorero:	Luis F. Pepellín
Síndico Titular:	Natalio Chiarella

Vocales Titulares:	Gabriel Claverie, Luis R. Pueyrredón, Mauricio C. Neyra

Ejercicio: 1939-1940

Presidente:	Rafael Erripa
Secretario:	Celestino Sienrra (h)
Tesorero:	Luis F. Pepellín
Síndico Titular:	Natalio Chiarella
Vocales Titulares:	Gabriel Claverie, Juan del Amo, Fidel Postigo, Luis R. Pueyrredón, Mauricio C. Neyra, Fidel Soto

Ejercicio: 1940-1941

Presidente:	Rafael Erripa
Secretario:	Celestino Sienrra (h)
Tesorero:	Fidel Postigo
Síndico Titular:	Miguel Rafart
Vocales Titulares:	Mauricio C. Neyra, Luis R. Pueyrredón, Carlos L. Casterés, Manuel Vinuesa

Ejercicio: 1941-1942

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Rafael Erripa
Secretario:	José C. Rolt
Prosecretario:	Antonio Echeverría
Tesorero:	Fidel Postigo
Protesorero:	Manuel Vinuesa
Síndico Titular:	Manuel V. González
Síndico Suplente:	Miguel Rafart
Vocales Titulares:	Carlos L. Casterés, Mauricio C. Neyra, Luis R. Pueyrredón
Vocales Suplentes:	Vicente Saccone, Alfredo Bianchi, Miguel V. Ferrero, José Ghigo

Ejercicio: 1942-1943

Presidente:	Fidel Postigo
Vicepresidente:	Rafael Erripa
Secretario:	José C. Rolt
Prosecretario:	Luis R. Pueyrredón
Tesorero:	Mauricio C. Neyra
Protesorero:	Salvador Scardino
Síndico Titular:	Manuel V. González
Síndico Suplente:	Miguel Rafart
Vocales Titulares:	Vinuesa, Carlos L. Casterés, Ramón Elorriaga
Vocales Suplentes:	Zacarías Uslenghi, José Prieto, Félix Mortara, José Lescano, Nien Jensen Andresen

Ejercicio: 1943-1944

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Rafael Erripa
Secretario:	José C. Rolt
Prosecretario:	Luis R. Pueyrredón
Tesorero:	Fidel Postigo
Protesorero:	Ramón Elorriaga
Síndico Titular:	Juan Félix Rey
Síndico Suplente:	Alfredo Bianchi
Vocales Titulares:	Mauricio C. Neyra, Salvador Scardino, Luis Trevisán
Vocales Suplentes:	Juan Goizueta, Miguel Garmendia, Francisco P. Poderoso, Alberto Thomas, Noel Layus

Ejercicio: 1944-1945

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Ramón Elorriaga
Secretario:	José C. Rolt
Prosecretario:	Luis R. Pueyrredón
Tesorero:	Fidel Postigo
Protesorero:	Mauricio C. Neyra
Síndico Titular:	Juan Félix Rey
Síndico Suplente:	Alfredo Bianchi

Vocales Titulares:	Luis Trevisán, Miguel Martínez de Hoz, Luis F. Pepellín
Vocales Suplentes:	Miguel V. Ferrero, Mario Nardelli, Claudio Pegaz, Alfredo V. Alchourrón, Juan Verkuyl

Ejercicio: 1945-1946

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Ramón Elorriaga
Secretario:	José C. Rolt
Prosecretario:	Luis R. Pueyrredón
Tesorero:	Miguel Martínez de Hoz
Protesorero:	Mauricio C. Neyra
Síndico Titular:	Emilio B. Bottini
Síndico Suplente:	Ricardo Albacete
Vocales Titulares:	Juan Verkuyl, Antolín Anglarill, Francisco Cuscuela
Vocales Suplentes:	Alfredo V. Alchourrón, Mario Nardelli, Antonio Busquet, Claudio Pegaz

Ejercicio: 1946-1947

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Rafael Erripa
Secretario:	Fidel Postigo
Prosecretario:	Luis R. Pueyrredón
Tesorero:	Ramón Elorriaga
Protesorero:	Mauricio C. Neyra
Síndico Titular:	Emilio B. Bottini
Síndico Suplente:	Alfredo Vinacua
Vocales Titulares:	Juan Verkuyl, Francisco Cuscuela, Agustín Muguerza (h)
Vocales Suplentes:	E. Bertona, Antolín Anglarill, Domingo L. Stechina, Antonio Busquet

Ejercicio: 1947-1948

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Rafael Erripa

Secretario:	Fidel Postigo
Prosecretario:	Luis R. Pueyrredón
Tesorero:	Ramón Elorriaga
Protesorero:	Mauricio C. Neyra
Síndico Titular:	Emilio B. Bottini
Síndico Suplente:	Alfredo Vinacua
Vocales Titulares:	Juan Verkuyl, Francisco Cuscuela, Agustín Muguerza (h)
Vocales Suplentes:	Adrián Gasillón, Antolín Anglarill, Félix Mortara, Svend A. Christiansen

Ejercicio: 1948-1949

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Rafael Erripa
Secretario:	Fidel Postigo
Prosecretario:	Luis R. Pueyrredón
Tesorero:	Ramón Elorriaga
Protesorero:	Mauricio C. Neyra
Síndico Titular:	Emilio B. Bottini
Síndico Suplente:	Miguel Cudós (h)
Vocales Titulares:	Juan Verkuyl, Francisco Cuscuela, Agustín Muguerza (h)
Vocales Suplentes:	Manuel Rubíes, José Eroles, Juan P. Sallenave(h), Adrián Gasillón, Antolín Anglarill

Ejercicio: 1949-1950

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Rafael Erripa
Secretario:	Juan Verkuyl
Prosecretario:	Alfredo V. Alchourrón
Tesorero:	Ramón Elorriaga
Protesorero:	Fidel Postigo
Síndico Titular:	Emilio B. Bottini
Síndico Suplente:	Miguel Cudós (h)
Vocales Titulares:	Agustín Muguerza (h), Antonio Guardia, Mario J. B. Bou

Vocales Suplentes:	Juan P. Sallenave (h), Juan D. Sánchez, Antolín Anglarill, José Eroles, Francisco Cuscuela

Ejercicio: 1950-1951

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Rafael Erripa
Secretario:	Juan Verkuyl
Prosecretario:	Alfredo V. Alchourrón
Tesorero:	Ramón Elorriaga
Protesorero:	Fidel Postigo
Síndico Titular:	Emilio B. Bottini
Síndico Suplente:	Mauricio C. Neyra
Vocales Titulares:	Pedro Luis Cayssials, Antonio Guardia, Mario J. B. Bou
Vocales Suplentes:	Juan P. Sallenave (h), Juan D. Sánchez, Antolín Anglarill, José Eroles, Francisco Cuscuela

Ejercicio: 1951-1952

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Ramón Elorriaga
Secretario:	Rafael Erripa
Prosecretario:	Alfredo V. Alchourrón
Tesorero:	Fidel Postigo
Protesorero:	Domingo L. Stechina
Síndico Titular:	Mauricio C. Neyra
Síndico Suplente:	Ángel Levato
Vocales Titulares:	Pedro Luis Cayssials, Hakon Haugaard, Francisco Cuscuela
Vocales Suplentes:	Juan Medina, Gregorio A. Arribillaga, Nicolás Sánchez Vera, José Careaga, Raúl Lavandeira

Ejercicio: 1952-1953

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Fidel Postigo
Secretario:	Domingo L. Stechina
Prosecretario:	Rafael Erripa
Tesorero:	Pedro Luis Cayssials
Protesorero:	Ramón Elorriaga
Síndico Titular:	Mauricio Neyra
Síndico Suplente:	Ángel Levato
Vocales Titulares:	Alfredo V. Alchourrón, Hakon Haugaard, Francisco Cuscuela
Vocales Suplentes:	Alfredo Bianchi, Nicolás Sánchez Vera, Esteban Bonneau, Ricardo Rostán, Sebastián Altube

Ejercicio: 1953-1954

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Fidel Postigo
Secretario:	Rafael Erripa
Prosecretario:	Alfredo V. Alchourrón
Tesorero:	Pedro Luis Cayssials
Protesorero:	Ramón Elorriaga
Síndico Titular:	Mauricio Neyra
Síndico Suplente:	Ángel Levato
Vocales Titulares:	Domingo L. Stechina, Hakon Haugaard, Francisco Cuscuela
Vocales Suplentes:	Alejandro S. Aramburu, Antonio Fisat (h), Alfredo Bianchi, Francisco Genero, Tomás H. Pérez

Ejercicio: 1954-1955

Presidente:	Celestino Sienrra (h)
Vicepresidente:	Fidel Postigo
Secretario:	José C. Rolt
Prosecretario:	Ricardo Albacete
Tesorero:	Pedro Luis Cayssials

Protesorero:	Alfredo V. Alchourrón
Síndico Titular:	Ángel Levato
Síndico Suplente:	Jorge Loinaz
Vocales Titulares:	Domingo L. Stechina, Hakon Haugaard, Francisco Cuscuela
Vocales Suplentes:	Aristóbulo Barroetaveña, José Flores Casado, Félix Larsen, Jorge Margitic, Alejandro S. Aramburu

Ejercicio: 1955-1956 (intervención)

Presidente:	Luis R. Pueyrredón
Vicepresidente:	Manuel V. González
Secretario:	Juan Verkuyl
Prosecretario:	Luis F. Pepellín
Tesorero:	Vicente C. Brunini
Síndico Titular:	Jorge Loinaz

Ejercicio: 1955-1956

Presidente:	Romualdo F. Ruiz
Vicepresidente:	José G. A. Destain
Secretario:	Luis José Demaría
Prosecretario:	Miguel J. Cervino
Tesorero:	Teodoro Uzubiaga
Protesorero:	Alfredo Bianchi
Síndico Titular:	Luis Risso Hualde
Síndico Suplente:	Jaime Capdevila
Vocales Titulares:	José Careaga, Ernesto Mandel, Loreto Urabayen (h)
Vocales Suplentes:	Antolín Anglarill, Félix Larsen, Jorge Margitic, Alfonso Reig, Vicente F. Urquizo

Ejercicio: 1956-1957

Presidente:	Romualdo F. Ruiz
Vicepresidente:	José G. A. Destain
Secretario:	Luis José Demaría
Prosecretario:	Miguel J. Cervino

Tesorero:	Teodoro Uzubiaga
Protesorero:	Alfredo Bianchi
Síndico Titular:	Luis Risso Hualde
Síndico Suplente:	Jaime Capdevila
Vocales Titulares:	José Careaga, Ernesto Mandel, Loreto Urabayen (h)
Vocales Suplentes:	Antolín Anglarill, Félix Larsen, Jorge Margitic, Alfonso Reig, Vicente F. Urquizo

Ejercicio: 1957-1958

Presidente:	Romualdo F. Ruiz
Vicepresidente:	José G. A. Destain
Secretario:	Luis José Demaría
Prosecretario:	Miguel J. Cervino
Tesorero:	Teodoro Uzubiaga
Protesorero:	Alfredo Bianchi
Síndico Titular:	Luis Risso Hualde
Síndico Suplente:	Jaime Capdevila
Vocales Titulares:	Antonio Garnier, Ernesto Mandel, Loreto Urabayen (h)
Vocales Suplentes:	Antolín Anglarill, Pedro Fernández, Jorge Margitic, Svend A. Buus, Vicente F. Urquizo

Ejercicio: 1958-1959

Presidente:	Romualdo F. Ruiz
Vicepresidente:	José G. A. Destain
Secretario:	Luis José Demaría
Prosecretario:	Miguel J. Cervino
Tesorero:	Teodoro Uzubiaga
Protesorero:	Alfredo Bianchi
Síndico Titular:	Luis Risso Hualde
Síndico Suplente:	Jaime Capdevila
Vocales Titulares:	Antonio Garnier, Ernesto Mandel, Loreto Urabayen (h)
Vocales Suplentes:	Pedro Luis Cayssials, Federico Palacios Moreno, Carlos Vallejos, Svend A. Buus, Vicente F. Urquizo

Ejercicio: 1959-1960

Presidente:	Romualdo F. Ruiz
Vicepresidente:	José G. A. Destain
Secretario:	Luis José Demaría
Prosecretario:	Miguel J. Cervino
Tesorero:	Teodoro Uzubiaga
Protesorero:	Alfredo Bianchi
Síndico Titular:	Luis Risso Hualde
Síndico Suplente:	Alejandro S. Aramburu
Vocales Titulares:	Aristóbulo D. Barroetaveña, Juan C. Bordenave, Pedro Luis Cayssials, Chanine Teiblum, Eusebio Tiberio, Loreto Urabayen (h)
Vocales Suplentes:	Isidoro Aramburu, Svend A. Buus, Ángel Capozzolo, Mario Cattani, José Clérici, Ramón Elorriaga, Gustavo L. Fischer, José S. Giustina, Federico Palacios Moreno, Daniel Serra, Teodoro Uzubiaga

Ejercicio: 1960-1961

Presidente:	Ernesto Mandel
Vicepresidente:	Juan C. Bordenave
Secretario:	Eusebio Tiberio
Prosecretario:	Horacio Saint André
Tesorero:	Miguel J. Cervino
Protesorero:	Chanine Teiblum
Síndico Titular:	Jaime Capdevila
Vocales Titulares:	Luis José Demaría, Aristóbulo D. Barroetaveña, Pedro Luis Cayssials, Alfredo Bianchi, Fidel Postigo, Hugo Ambrosius
Vocales Suplentes:	José S. Giustina, Delfino Foschiatti, Isidoro Aramburu, Daniel Serra, José Clérici, Teodoro Uzubiaga, Aldo A. Mosse, Ramón Elorriaga, Mario Cattani, Gustavo L. Fischer, Enrique Bertero

Ejercicio: 1961-1962

Presidente:	Ernesto Mandel
Vicepresidente:	Juan C. Bordenave
Secretario:	Eusebio Tiberio
Prosecretario:	Horacio Saint André
Tesorero:	Mauricio Iturrioz
Protesorero:	Chanine Teiblum
Síndico Titular:	Esteban Balay
Síndico Suplente:	Alejandro S. Aramburu
Vocales Titulares:	Luis José Demaría, Aldo A. Mosse, Pedro Luis Cayssials, Daniel Serra, Fidel Postigo, Hugo Ambrosius
Vocales Suplentes:	José S. Giustina, Delfino Foschiatti, Raúl García, Federico Palacios Moreno, José Clérici, José Dodero, Juan P. Garat, Mario Cattani, Daniel Bartoli, Enrique Bertero

Ejercicio: 1962-1963

Presidente:	Eusebio Tiberio
Vicepresidente:	Ernesto Mandel
Secretario:	Horacio Saint André
Prosecretario:	José Dodero
Tesorero:	Mauricio Iturrioz
Protesorero:	Aldo A. Mosse
Síndico Titular:	Amadeo N. Long
Síndico Suplente:	Alejandro S. Aramburu
Vocales Titulares:	Hugo Ambrosius, Luis José Demaría, Pablo Norese, Fidel Postigo, José C. Rolt, Celestino Sienrra (h)
Vocales Suplentes:	Antonio Lorenzatti, Delfino Foschiatti, Raúl García, José Clérici, Federico Palacios Moreno, Juan P. Garat, Héctor Chavero, Daniel Bartoli, Jaime Capdevila, Enrique Bertero

Ejercicio: 1963-1964

Presidente:	Eusebio Tiberio
Vicepresidente:	Ernesto Mandel
Secretario:	Horacio Saint André
Prosecretario:	José Dodero
Tesorero:	Mauricio Iturrioz
Protesorero:	Aldo A. Mosse
Síndico Titular:	Amadeo N. Long
Síndico Suplente:	Alejandro S. Aramburu
Vocales Titulares:	Ángel L. Bayúgar, Antonio Lorenzatti, Pablo Norese, José C. Rolt, Celestino Sienrra (h), Martín G. Tosco
Vocales Suplentes:	Daniel Allemandi, Daniel Bartoli, Alfredo Berg, Jaime Capdevila, José Clérici, Héctor Chavero, Rafael Erripa, Delfino Foschiatti, Juan P. Garat, Raúl García, Félix Larsen

Ejercicio: 1964-1965

Presidente:	Ernesto Mandel
Vicepresidente:	Pablo Norese
Secretario:	Horacio Saint André
Prosecretario:	José Dodero
Tesorero:	Mauricio Iturrioz
Protesorero:	Ángel L. Bayúgar
Síndico Titular:	José Pozzo Venchiarutti
Síndico Suplente:	Alejandro S. Aramburu
Vocales Titulares:	Antonio Lorenzatti, Martín G. Tosco, Idermo A. Toselli, Celestino Sienrra (h), José C. Rolt, Alberto Beltramone
Vocales Suplentes:	Isidoro Aramburu, Alfredo Berg, Roque Fernández, Edmundo Parola, Juan Allemandi, Jaime Capdevila, José Clérici, Héctor Chavero, Rafael Erripa, Félix Larsen, Delfino Foschiatti

Ejercicio: 1965-1966

Presidente:	Ernesto Mandel
Vicepresidente:	Pablo Norese
Secretario:	Horacio Saint André
Prosecretario:	José Dodero
Tesorero:	Mauricio Iturrioz
Protesorero:	Ángel L. Bayúgar
Síndico Titular:	José Pozzo Venchiarutti
Síndico Suplente:	Alejandro S. Aramburu
Vocales Titulares:	Antonio Lorenzatti, Martín G. Tosco, Idermo A. Toselli, Celestino Sienrra (h), Alberto Beltramone, Galo A. Alonso
Vocales Suplentes:	Isidoro Aramburu, Alfredo Berg, Roque Fernández, Edmundo Parola, Juan Allemandi, Emilio N. Montenovo, Tomás H. Pérez, Antonio Fisat, Rafael Erripa, Félix Larsen, Delfino Foschiatti, Vaszilie Adamovich

Ejercicio: 1966-1967

Presidente:	José Pozzo Venchiarutti
Vicepresidente:	Pablo Norese
Secretario:	José Dodero
Prosecretario:	Delfino Foschiatti
Tesorero:	Mauricio Iturrioz
Protesorero:	Ángel L. Bayúgar
Síndico Titular:	Luis José Demaría
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Alejandro S. Aramburu
Vocales Titulares:	Galo A. Alonso, Alberto Beltramone, Lorenzo Giraudo Marengo, Antonio Lorenzatti, Celestino Sienrra (h), Idermo Toselli
Vocales Suplentes:	Vaszilie Adamovich, Alfredo Berg, Nelso Chiaretta, Bautista Falabella, Roque Fernández, Antonio Fisat, Félix Larsen, Emilio N. Montenovo, Edmundo Parola, Tomás H. Pérez, Enrique Ramseyer

Ejercicio: 1967-1968

Presidente:	José Pozzo Venchiarutti
Vicepresidente:	Pablo Norese
Secretario:	José Dodero
Prosecretario:	Delfino Foschiatti
Tesorero:	Horacio Saint André
Protesorero:	Ángel L. Bayúgar
Síndico Titular:	Luis José Demaría
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Alejandro S. Aramburu
Vocales Titulares:	Vaszilie Adamovich, Galo A. Alonso, Alberto Beltramone, Lorenzo Giraudo Marengo, Antonio Lorenzatti, Celestino Sienrra (h)
Vocales Suplentes:	Nelso Chiaretta, Bautista Falabella, Antonio Fisat, Adolfo Garda, Domingo J. Hernández, Félix Larsen, Emilio N. Montenovo, Edmundo Parola, Tomás H. Pérez, Gustavo Pinilla, Enrique Ramseyer, Florentino Zarrabeitía

Ejercicio: 1968-1969

Presidente:	José Pozzo Venchiarutti
Vicepresidente:	José Dodero
Secretario:	Horacio Saint André
Prosecretario:	Leonida A. Gasoni
Tesorero:	Galo A. Alonso
Protesorero:	Ángel L. Bayúgar
Síndico Titular:	Luis José Demaría
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Bernardo M. Egozcue
Vocales Titulares:	Vaszilie Adamovich, Alberto Beltramone, Bautista Falabella, Delfino Foschiatti, Lorenzo Giraudo Marengo, Emilio N. Montenovo
Vocales Suplentes:	Luis Cayssials, Andrés Chiapero, Nelso Chiaretta, Adolfo Garda, Domingo J. Hernández, Félix Larsen, Pedro Levato, Gustavo Pinilla, Félix Piazza, Enrique Ramseyer, Florentino Zarrabeitía

Ejercicio: 1969-1970

Presidente:	José Pozzo Venchiarutti
Vicepresidente:	José Dodero
Secretario:	Horacio Saint André
Prosecretario:	Leonida A. Gasoni
Tesorero:	Galo A. Alonso
Protesorero:	José G. A. Destain
Síndico Titular:	Luis José Demaría
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Bernardo M. Egozcue
Vocales Titulares:	Vaszilie Adamovich, Víctor Bossio, Bautista Falabella, Domingo J. Hernández, Emilio N. Montenovo, Enrique Ramseyer
Vocales Suplentes:	Ignacio Calle, Andrés Chiapero, Nelso Chiaretta, Adolfo Garda, Pedro Luis Cayssials, Pedro Levato, Ricardo Masin, Tomás H. Pérez, Gustavo Pinilla, Félix Piazza, Florentino Zarrabeitía

Ejercicio: 1970-1971

Presidente:	José Pozzo Venchiarutti
Vicepresidente:	Vaszilie Adamovich
Secretario:	Horacio Saint André
Prosecretario:	Leonida A. Gasoni
Tesorero:	Galo A. Alonso
Protesorero:	José G. A. Destain
Síndico Titular:	Luis José Demaría
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	E. Máximo Piccoli
Vocales Titulares:	Víctor Bossio, Bautista Falabella, Domingo J. Hernéndez, Emilio N. Montenovo, Enrique Ramseyer, Mario A. Raiteri
Vocales Suplentes:	Ignacio Calle, Pedro Luis Cayssials, Andrés Chiapero, Nelso Chiaretta, Adolfo Garda, Raúl E. Fernández, Pedro Levato, Ricardo Masin, Tomás H. Pérez, Félix Piazza, Ángel Savino, Florentino Zarrabeitía

Ejercicio: 1971-1972

Presidente:	José Pozzo Venchiarutti
Vicepresidente:	Vaszilie Adamovich
Secretario:	Horacio Saint André
Prosecretario:	Leonida A. Gasoni
Tesorero:	Mario A. Raiteri
Protesorero:	José G. A. Destain
Síndico Titular:	Alberto Luis Duce
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Cornelio Joosten
Vocales Titulares:	Andrés J. Ares, Víctor Bossio, Domingo J. Hernández, Ernesto Mandel, Emilio N. Montenovo, Enrique Ramseyer
Vocales Suplentes:	Ricardo Aguzzi, Ignacio Calle, Andrés Chiapero, Nelso Chiaretta, Raúl F. Fernández, Adolfo Garda, Pedro Levato, Ricardo Masin, Miguel Montero, Tomás H. Pérez, Ángel Savino

Ejercicio: 1972-1973

Presidente:	Horacio Saint André
Vicepresidente:	Vaszilie Adamovich
Secretario:	Mario A. Raiteri
Prosecretario:	Leonida A. Gasoni
Tesorero:	Víctor Bossio
Protesorero:	José G. A. Destain
Síndico Titular:	Alberto Luis Duce
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Rogelio Gentili
Vocales Titulares:	Andrés J. Ares, Roberto Forniglia, Domigo J. Hernández, Ernesto Mandel, Emilio N. Montenovo, Enrique Ramseyer
Vocales Suplentes:	Ricardo Aguzzi, Nelso Chiaretta, Andrés Chiapero, Raúl E. Fernández, Adolfo Garda, Pedro Levato, Miguel Montero, Juan E. Peón, Tomás H. Pérez, Víctor Hugo Santirso, Ángel Savino, Federico R. Stacul

Ejercicio: 1973-1974

Presidente:	José Pozzo Venchiarutti
Vicepresidente:	Galo A. Alonso
Secretario:	Mario A. Raiteri
Prosecretario:	Domingo J. Hernández
Tesorero:	Víctor Bossio
Protesorero:	José G. A. Destain
Síndico Titular:	Alberto Luis Duce
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Rogelio Gentili
Vocales Titulares:	Andrés J. Ares, Andrés Chiapero, Roberto Forniglia, Ernesto Mandel, Emilio N. Montenovo, Enrique Ramseyer
Vocales Suplentes:	Ricardo Aguzzi, Enrique Calderari, Nelso Chiaretta, Raúl E. Fernández, Adolfo Garda, Deolindo Gentili, Pedro Levato, Juan E. Peón, Tomás H. Pérez, Víctor H. Santirso, Federico R. Stacul

Ejercicio: 1974-1975

Presidente:	José Pozzo Venchiarutti
Vicepresidente:	Andrés J. Ares
Secretario:	Galo Alonso
Prosecretario:	Domingo J. Hérnández
Tesorero:	Roberto Forniglia
Protesorero:	José G. A. Destain
Síndico Titular:	Horacio Saint André
Síndico Suplente 1:	Francisco L. Grimaldi
Síndico Suplente 2:	Rogelio Gentili
Vocales Titulares:	Víctor Bossio, Andrés Chiapero, Ernesto Mandel, Mario A. Raiteri, Enrique Ramseyer, Celestino Sienrra (h)
Vocales Suplentes:	Ricardo Aguzzi, Enrique Calderari, Nelso Chiaretta, Raúl E. Fernández, Adolfo Garda, Deolindo Gentili, Raúl Luraghi, Juan E. Peón, Edmundo Parola, Tomás H. Pérez, Víctor H. Santirso, Federico R. Stacul

Ejercicio: 1975-1976

Presidente:	Galo Alonso
Vicepresidente:	Andrés J. Ares
Secretario:	Mario A. Raiteri
Prosecretario:	Domingo J. Hernández
Tesorero:	Roberto Forniglia
Protesorero:	Adolfo Garda
Síndico Titular:	Horacio Saint André
Síndico Suplente 1:	Francisco L. Grimaldi
Síndico Suplente 2:	Rogelio Gentili
Vocales Titulares:	Andrés Chiapero, Nelso Chiaretta, Ángel V. Gregoret, Ernesto Mandel, Víctor H. Santirso, Celestino Sienrra (h)
Vocales Suplentes:	Ricardo Aguzzi, Enrique Calderari, Anuncio Diez Balbuena, Raúl E. Fernández, Deolindo Gentili, Raúl Luraghi, Juan E. Peón, Edmundo Parola, Tomás H. Pérez, Federico R. Stacul

Ejercicio: 1976-1977

Presidente:	Galo A. Alonso (fall. en func.), Víctor H. Santirso
Vicepresidente:	Ángel V. Gregoret
Secretario:	Ernesto Mandel
Prosecretario:	Andrés Chiapero
Tesorero:	Roberto Forniglia
Protesorero:	Andrés J. Ares
Síndico Titular:	Leonida A. Gasoni
Síndico Suplente 1:	Francisco L. Grimaldi
Síndico Suplente 2:	Rogelio Gentili
Vocales Titulares:	Alfredo B. Arregui, Víctor Bossio, Antonio Cricco, Nelso Chiaretta, Nelson Durand, Celestino Sienrra (h)
Vocales Suplentes:	Ricardo Aguzzi, Raúl H. Cosso, Omar Couzelo, Anuncio Diez Balbuena, Bautista Falabella, Edmundo Parola, Juan E. Peón, Tomás H. Pérez, Remo C. Teruggi, Raúl Luraghi, Federico R. Stacul

Ejercicio: 1977-1978

Presidente:	Víctor H. Santirso
Vicepresidente:	Alfredo B. Arregui
Secretario:	Roberto Forniglia
Prosecretario:	Ángel V. Gregoret
Tesorero:	Leonida A. Gasoni
Protesorero:	Víctor Bossio
Síndico Titular:	Alberto Luis Duce
Síndico Suplente 1:	Francisco L. Grimaldi
Síndico Suplente 2:	Rogelio Gentili
Vocales Titulares:	Antonio Cricco, Nelso Chiaretta, Nelson Durand, Pedro Levato, Raúl Luraghi, Gregorio Villafañe
Vocales Suplentes:	Nazareno Bóccoli, Alfredo C. Cicognani, Raúl H. Cosso, Omar Couzelo, Anuncio Diez Balbuena, Bautista Falabella, Roberto Kuriger, Nelson Malán, Juan E. Peón, Tomás H. Pérez, Federico R. Stacul, Remo C. Teruggi

Ejercicio: 1978-1979

Presidente:	Víctor H. Santirso
Vicepresidente:	Alfredo B. Arregui
Secretario:	Víctor Bossio
Prosecretario:	Ángel V. Gregoret
Tesorero:	Leonida A. Gasoni
Protesorero:	Pedro Levato
Síndico Titular:	Alberto Luis Duce
Síndico Suplente 1:	Rogelio Gentili
Síndico Suplente 2:	Orlando Tusso
Vocales Titulares:	Raúl H. Cosso, Antonio Cricco, Nelso Chiaretta, Nelson Durand, Raúl Luraghi, Gregorio Villafañe
Vocales Suplentes:	César Arrechea, Nazareno Bóccoli, Alfredo C. Cicognani, Omar Couzelo, Bautista Falabella, Roberto Kuriger, Nelson Malán, Aldo A. Mosse, Juan E. Peón, Benjamín Schmidt, Federico R. Stacul

Ejercicio: 1979-1980

Presidente:	Leonida A. Gasoni
Vicepresidente:	Víctor H. Santirso
Secretario:	Alfredo B. Arregui
Prosecretario:	Ángel V. Gregoret
Tesorero:	Nelso Chiaretta
Protesorero:	Pedro Levato
Síndico Titular:	Alberto Luis Duce
Síndico Suplente 1:	Rogelio Gentili
Síndico Suplente 2:	Orlando Tusso
Vocales Titulares:	Raúl Luraghi, Gregorio Villafañe, Raúl H. Cosso, Francisco Gabriel Carrio, Juan A. Toledo, Rubén A. Miret
Vocales Suplentes:	Roberto Kuriger, Aldo A. Mosse, Omar Couzelo, Federico R. Stacul, César Arrechea, Alfredo C. Cicognani, Nazareno Bóccoli, Juan E. Peón, Benjamín Schmidt, Nelson Malán, Horacio Storani, Manuel Minguez

Ejercicio: 1980-1981

Presidente:	Leonida A. Gasoni
Vicepresidente:	Raúl H. Cosso
Secretario:	Alfredo B. Arregui
Prosecretario:	Ángel V. Gregoret
Tesorero:	Juan A. Toledo
Protesorero:	Rubén A. Miret
Síndico Titular:	Alberto L. Duce
Síndico Suplente 1:	Francisco L. Grimaldi
Síndico Suplente 2:	Ricardo Cazenave
Vocales Titulares:	Emilio Anglarill, Francisco Gabriel Carrio, Nelso Chiaretta, Aldo A. Mosse, Carlos Vilariño, Gregorio Villafañe
Vocales Suplentes:	Francisco Alzari, Omar Couzelo, José Forcat, Roberto Kuriger, Nicolás Lazarte, Nelson Malán, Manuel Minguez, Juan B. Rosso, Benjamín Schmidt, Federico R. Stacul, Horacio Storani

Ejercicio: 1981-1982

Presidente:	Leonida A. Gasoni
Vicepresidente:	Aldo A. Mosse
Secretario:	Alfredo B. Arregui
Prosecretario:	Francisco Gabriel Carrio
Tesorero:	Juan A. Toledo
Protesorero:	Rubén A. Miret
Síndico Titular:	Víctor Bossio
Síndico Suplente 1:	Alfredo C. Cicognani
Síndico Suplente 2:	Cornelio Joosten
Vocales Titulares:	Emilio Anglarill, Raúl H. Cosso, Nelso Chiaretta, Miguel A. Levato, Carlos Guillermo Vilariño, Gregorio Villafañe
Vocales Suplentes:	Francisco Alzari, Omar Couzelo, José Forcat, Roberto Kuriger, Nicolás Lazarte, Nelson Lazarte, Nelson Malán, Manuel Minguez, Juan Pinatti, Benjamín Schmidt, Eber Sorzana, Horacio Storani, Pablo Termansen

Ejercicio: 1982-1983

Presidente:	Leonida A. Gasoni
Vicepresidente:	Aldo A. Mosse
Secretario:	Nelso Chiaretta
Prosecretario:	Francisco Gabriel Carrio
Tesorero:	Juan A. Toledo
Protesorero:	Rubén A. Miret
Síndico Titular:	Víctor Bossio
Síndico Suplente 1:	Alfredo C. Cicognani
Síndico Suplente 2:	Cornelio Joosten
Vocales Titulares:	Emilio Anglarill, Raúl H. Cosso, Miguel A. Levato, Pedro Sáenz, Carlos Guillermo Vilariño, Gregorio Villafañe
Vocales Suplentes:	Francisco Alzari, Abel Campa, José Forcat, Roberto Kuriger, Nicolás Lazarte, Nelson Malán, Alfredo Mattehws, Manuel Minguez, Juan Pinatti, Benjamín Schmidt, Eber Sorzana, Pablo Termansen

Ejercicio: 1983-1984

Presidente:	Nelso Chiaretta
Vicepresidente:	Aldo A. Mosse
Secretario:	Juan A. Toledo
Prosecretario:	Pedro Sáenz
Tesorero:	Francisco Gabriel Carrio
Protesorero:	Emilio Anglarill
Síndico Titular:	Alfredo B. Arregui
Síndico Suplente 1:	Alfredo C. Cicognani
Síndico Suplente 2:	Cornelio Joosten
Vocales Titulares:	Roberto Cerutti, Raúl H. Cosso, Miguel A. Levato, Rubén A. Miret, Tomás H. Pérez, Carlos Guillermo Vilariño
Vocales Suplentes:	Abel Campa, José Forcat, Nicolás Lazarte, Esteban Lopetegui, Nelson Malán, Alfredo Mattehws, Manuel Minguez, Juan Pinatti, Raúl Roggero, Benjamín Schmidt, Eber Sorzana, Pablo Termansen

Ejercicio: 1984-1985

Presidente:	Juan A. Toledo
Vicepresidente:	Rubén A. Miret
Secretario:	Francisco G. Carrio
Prosecretario:	Pedro Sáenz
Tesorero:	Roberto Cerutti
Protesorero:	Emilio Anglarill
Síndico Titular:	Alfredo B. Arregui
Síndico Suplente 1:	Alfredo C. Cicognani
Síndico Suplente 2:	Cornelio Joosten
Vocales Titulares:	Emilio Carro, Carlos Madsen, Benjamín Schmidt, Federico R. Stacul, Tomás H. Pérez, Carlos Guillermo Vilariño
Vocales Suplentes:	Gonzalo Álvarez Maldonado, Enrique Buus, Abel Campa, José Forcat, Nicolás Lazarte, Esteban Lopetegui, Nelson Malán, Alfredo Mattehws, Manuel Minguez, Juan Pinatti, Raúl Roggero, Horacio Storani

Ejercicio: 1985-1986

Presidente:	Alfredo B. Arregui
Vicepresidente:	Federico R. Stacul
Secretario:	Roberto Cerutti
Prosecretario:	Carlos Madsen
Tesorero:	Emilio Carro
Protesorero:	Emilio Anglarill
Síndico Titular:	Francisco Gabriel Carrio
Síndico Suplente 1:	Cornelio Joosten
Síndico Suplente 2:	Alfredo C. Cicognani
Vocales Titulares:	Carlos Guillermo Vilariño, Tomás H. Pérez, Benjamín Schmidt, Luján Ramón Delorte, Roberto Forniglia, José B. Gómez
Vocales Suplentes:	Carlos Gatti, Juan Pinatti, Raúl Roggero, Enrique Buus, Horacio Storani, José Forcat, Nicolás Lazarte, Esteban Lopetegui, Gonzalo Álvarez Maldonado, Dionisio Lorenzo Echenique, Nilo Ziraldo, Mario B. Gallo

Ejercicio: 1986-1987

Presidente:	Alfredo B. Arregui
Vicepresidente:	Federico R. Stacul
Secretario:	Roberto Cerutti
Prosecretario:	Carlos Madsen
Tesorero:	Emilio Carro
Protesorero:	Luján Ramón Delorte
Síndico Titular:	Francisco Gabriel Carrio
Síndico Suplente 1:	Andrés J. Ares
Síndico Suplente 2:	Emilio Anglarill
Vocales Titulares:	Nazareno Bóccoli, Alfredo C. Cicognani, Roberto Forniglia, José B. Gómez, Tomás H. Pérez, Benjamín Schmidt
Vocales Suplentes:	Carlos Gatti, Juan Pinatti, José C. Cravero, Enrique Buus, Horacio Storani, Dionisio Lorenzo Echenique, Amadeo S. Bianchi, Nelson Negrín, Nilo Ziraldo, Mario B. Gallo, Francisco Alzari, Gonzalo Álvarez Maldonado

Ejercicio: 1987-1988

Presidente:	Alfredo B. Arregui
Vicepresidente:	Luján Ramón Delorte
Secretario:	Roberto Cerutti
Prosecretario:	Carlos Madsen
Tesorero:	Emilio Carro
Protesorero:	Tomás H. Pérez
Síndico Titular:	Francisco Gabriel Carrio
Síndico Suplente 1:	Andrés J. Ares
Síndico Suplente 2:	Emilio Anglarill
Vocales Titulares:	Gonzalo Álvarez Maldonado, Nazareno Bóccoli, Alfredo C. Cicognani, Roberto Forniglia, José B. Gómez, Federico R. Stacul
Vocales Suplentes:	Carlos Gatti, Dionisio L. Echenique, José C. Cravero, Enrique Buus, Horacio Storani, Francisco Alzari, Benjamín Schmidt, Amadeo Bianchi, Nelson Negrín, Nilo Ziraldo, Mario B. Gallo, Juan Pinatti

Ejercicio: 1988-1989

Presidente:	Alfredo B. Arregui
Vicepresidente:	Luján Ramón Delorte
Secretario:	Roberto Cerutti
Prosecretario:	Carlos Madsen
Tesorero:	Emilio Carro
Protesorero:	Tomás H. Pérez
Síndico Titular:	Juan A. Toledo
Síndico Suplente 1:	Juan Schmidt
Síndico Suplente 2:	Emilio Anglarill
Vocales Titulares:	Gonzalo Álvarez Maldonado, Amadeo S. Bianchi, Alfredo C. Cicognani, Juan Carlos Fiorante, Roberto Forniglia, Federico R. Stacul
Vocales Suplentes:	Carlos Gatti, Nelson Malán, José C. Cravero, Enrique Buus, Horacio Storani, Francisco Alzari, Benjamín Schmidt, Nelson Negrín, Alfredo Coconi, Nilo Ziraldo, Juan Pinatti

Ejercicio: 1989-1990

Presidente:	Alfredo B. Arregui
Vicepresidente:	Luján Ramón Delorte
Secretario:	Emilio Carro
Prosecretario:	Carlos Madsen
Tesorero:	Alfredo C. Cicognani
Protesorero:	Juan Carlos Fiorante
Síndico Titular:	Juan A. Toledo
Síndico Suplente 1:	Emilio Anglarill
Síndico Suplente 2:	Juan Schmidt
Vocales Titulares:	Gonzalo Álvarez Maldonado, Amadeo S. Bianchi, César Curto, Roberto Forniglia, Federico R. Stacul, Roberto Traverso
Vocales Suplentes:	Carlos Gatti, Nelson Malán, Horacio Storani, Enrique Buus, Nelson Negrín, Alfredo Coconi, Benjamín Schmidt, Oscar Crocenzi, Leonildo Bocco, Nilo Ziraldo, Juan Pinatti, Alejandro Biron

Ejercicio: 1990-1991

Presidente:	Alfredo B. Arregui
Vicepresidente:	Luján Ramón Delorte
Secretario:	Alfredo C. Cicognani
Prosecretario:	Roberto Forniglia
Tesorero:	Nelso Chiaretta
Protesorero:	Juan Carlos Fiorante
Síndico Titular:	Juan A. Toledo
Síndico Suplente 1:	Emilio Anglarill
Síndico Suplente 2:	Juan Schmidt
Vocales Titulares:	Gonzalo Álvarez Maldonado, Amadeo S. Bianchi, Enrique Buus, César Curto, Mariano Furlan, Roberto Traverso
Vocales Suplentes:	Carlos Gatti, Nelson Malán, Nelson Negrín, Nilo Ziraldo, Octavio Sabre, Alfredo Coconi, Benjamín Schmidt, Oscar Crocenzi, Oscar Luis Saaby, Leonildo Bocco, Neldo Rossi, Alejandro Biron

Ejercicio: 1991-1992

Presidente:	Nelso Chiaretta
Vicepresidente:	Amadeo S. Bianchi
Secretario:	Alfredo C. Cicognani
Prosecretario:	Gonzalo Álvarez Maldonado
Tesorero:	Juan Carlos Fiorante
Protesorero:	Roberto Traverso
Síndico Titular:	Luján Ramón Delorte
Síndico Suplente 1:	Rubén Miret
Síndico Suplente 2:	Emilio Anglarill
Vocales Titulares:	Enrique Buus, César Curto, Mariano Furlan, Roberto H. Laspiur, Mario A. Raiteri, Edgar Salvador
Vocales Suplentes:	Octavio Sabre, Oscar Crocenzi, Nelson Negrín, Benjamín Schmidt, Eduardo Villarroel, Alejandro Biron, Oscar Luis Saaby, Leonildo Bocco, Neldo Rossi, Nelson Malán, Juan C. Layana, Enzo Mana

Ejercicio: 1992-1993

Presidente:	Nelso Chiaretta
Vicepresidente:	Amadeo S. Bianchi
Secretario:	Juan Carlos Fiorante
Prosecretario:	Gonzalo Álvarez Maldonado
Tesorero:	Roberto H. Laspiur
Protesorero:	Roberto Traverso
Síndico Titular:	Luján Ramón Delorte
Síndico Suplente 1:	Emilio Anglarill
Síndico Suplente 2:	Humberto Groenemberg
Vocales Titulares:	Enrique Buus, César Curto, Mariano Furlan, Marcos A. De Aracama (fall. en func.), Noman A. Pitta, Mario A. Raiteri, Edgar Salvador
Vocales Suplentes:	Octavio Sabre, Oscar Crocenzi, Eduardo Villarroel, Benjamín Schmidt, Nelson Malán, Antonio Rizzo, Oscar Luis Saaby, Edel Lorenzatti, Neldo Rossi, Juan C. Layana, Enzo Mana

Ejercicio: 1993-1994

Presidente:	Nelso Chiaretta
Vicepresidente:	Amadeo S. Bianchi
Secretario:	Juan Carlos Fiorante
Prosecretario:	Enrique Buus
Tesorero:	Roberto H. Laspiur
Protesorero:	Roberto Traverso
Síndico Titular:	Roberto Forniglia
Síndico Suplente 1:	José B. Gómez
Síndico Suplente 2:	Humberto Groenemberg
Vocales Titulares:	César Curto, José C. Kornschuh, Norman A. Pitta, Mario A. Raiteri, Edgar Salvador, Héctor A. Zorzón
Vocales Suplentes:	Octavio Sabre, Oscar Crocenzi, Eduardo Villarroel, Oscar Luis Saaby, Nelson Malán, Antonio Rizzo, Edel Lorenzatti, Pedro Mihovilcevich, Juan C. Layana, Enzo Mena, Neldo Rossi

Ejercicio: 1994-1995

Presidente:	Nelso Chiaretta
Vicepresidente:	Amadeo S. Bianchi
Secretario:	Roberto H. Laspiur
Prosecretario:	Héctor A. Zorzón
Tesorero:	Enrique Buus
Protesorero:	Roberto Traverso
Síndico Titular:	Roberto Forniglia
Síndico Suplente 1:	José B. Gómez
Síndico Suplente 2:	Humberto Groenemberg
Vocales Titulares:	César Curto, José C. Kornschuh, Norman A. Pitta, Mario A. Raiteri, Edgar Salvador, Juan Carlos Donatti
Vocales Suplentes:	Octavio Sabre, Oscar Crocenzi, Eduardo Villarroel, Oscar Luis Saaby, Nelson Malán, Antonio Rizzo, Edel Lorenzatti, Pedro Mihovilcevich, Juan C. Layana, Enzo Mana, Neldo Rossi

Ejercicio: 1995-1996

Presidente:	Nelso Chiaretta
Vicepresidente:	Mario A. Raiteri
Secretario:	Roberto H. Laspiur
Prosecretario:	Héctor A. Zorzón
Tesorero:	Enrique Buus
Protesorero:	Edgar Salvador
Síndico Titular:	Alfredo B. Arregui
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Juan Carlos Jensen
Vocales Titulares:	Roberto Cerutti, José C. Kornschuh, Norman A. Pitta, José B. Gómez, Oscar Laboret, Juan Carlos Donatti
Vocales Suplentes:	Octavio Sabre, Oscar Crocenzi, Eduardo Villarroel, Oscar Luis Saaby, Nelson Malán, Roberto E. Biscaro, Rosendo Villosio, Pedro Mihovilcevich, Juan C. Layana, Enzo Mana, Neldo Rossi, Alfredo C. Cicognani

Ejercicio: 1996-1997

Presidente:	Roberto H. Laspiur
Vicepresidente:	Mario A. Raiteri
Secretario:	Héctor A. Zorzón
Prosecretario:	Edgar Salvador
Tesorero:	Roberto Cerutti
Protesorero:	Norman A. Pitta
Síndico Titular:	Alfredo B. Arregui
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Humberto Groenemberg
Vocales Titulares:	Víctor Bossio, José C. Kornschuh, Oscar Luis Saaby, José B. Gómez, Oscar Laboret, Juan Carlos Donatti
Vocales Suplentes:	Nelson Rubino, Oscar Crocenzi, Patricio G. Moto, Hugo Cadenas, Nelson Malán, Roberto E. Biscaro, Rosendo Villosio, Pedro Mihovilcevich, Juan C. Layana, Enzo Mana, Neldo Rossi, Alfredo C. Cicognani

Ejercicio: 1997-1998

Presidente:	Alfredo B. Arregui
Vicepresidente:	Víctor Bossio
Secretario:	Héctor A. Zorzón
Prosecretario:	Norman A. Pitta
Tesorero:	Roberto Cerutti
Protesorero:	Oscar Laboret
Síndico Titular:	Roberto H. Laspiur
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Humberto Groenemberg
Vocales Titulares:	Juan Carlos Donatti, José B. Gómez, Oscar Luis Saaby, José C. Kornschuh, César O. Montenegro, Eduardo Gelmini
Vocales Suplentes:	Nelson Rubino, Oscar Crocenzi, Patricio G. Moto, Hugo Cadenas, Carlos A. Vaylet, Roberto E. Biscaro, Rosendo Villosio, Pedro Mihovilcevich, Juan C. Layana, Adolfo Leguizamón, Neldo Rossi, Alfredo C. Cicognani

Ejercicio: 1998-1999

Presidente:	Alfredo B. Arregui
Vicepresidente:	Víctor Bossio
Secretario:	Héctor A. Zorzón
Prosecretario:	Norman A. Pitta
Tesorero:	Roberto Cerutti
Protesorero:	Oscar Laboret
Síndico Titular:	Roberto H. Laspiur
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Humberto Groenemberg
Vocales Titulares:	Juan Carlos Donatti, José B. Gómez, Oscar Luis Saaby, José C. Kornschuh, César O. Montenegro, Eduardo Gelmini
Vocales Suplentes:	Nelson Rubino, Oscar Crocenzi, Patricio G. Moto, Hugo Cadenas, Carlos A. Vaylet, Roberto E. Biscaro, Rosendo Villosio, Pedro Mihovilcevich, Juan C. Layana, Adolfo Leguizamón, Neldo Rossi, Alfredo C. Cicognani

Ejercicio: 1999-2000

Presidente:	Roberto Cerutti
Vicepresidente:	Eduardo Gelmini
Secretario:	César O. Montenegro
Prosecretario:	Norman A. Pitta
Tesorero:	Oscar Laboret
Protesorero:	Oscar Luis Saaby
Síndico Titular:	Héctor A. Zorzón
Síndico Suplente 1:	Amadeo S. Bianchi
Síndico Suplente 2:	Humberto Groenemberg
Vocales Titulares:	Juan Carlos Donatti, José B. Gómez, Neldo Rossi, Edelmiro Oertlin, Rubén Borgogno, José Jacobo
Vocales Suplentes:	Daniel Mensa, Raúl Grosso, Adolfo Leguizamón, Oscar Crocenzi, Jorge Vigoni, Roberto E. Biscaro, Hugo Cadenas, Carlos A. Vaylet, Patricio G. Moto, Gonzalo Álvarez Maldonado, Alfredo C. Cicognani

Ejercicio: 2000-2001

Presidente:	César O. Montenegro
Vicepresidente:	Eduardo Gelmini
Secretario:	Rubén Borgogno
Prosecretario:	Norman A. Pitta
Tesorero:	Oscar Laboret
Protesorero:	Oscar Luis Saaby
Síndico Titular:	Héctor A. Zorzón
Síndico Suplente 1:	Alcides Rocco
Síndico Suplente 2:	Humberto Groenemberg
Vocales Titulares:	Roberto Cerutti, Neldo Rossi, Edelmiro Oertlin, José Jacobo, Oscar Crocenzi, Eduardo Mercé
Vocales Suplentes:	Daniel Mensa, Raúl Grosso, Adolfo Leguizamón, Jorge Vigoni, Roberto E. Biscaro, Raimundo Quillhauquy, Hugo Cadenas, Carlos A. Vaylet, Gonzalo Álvarez Maldonado, Raúl Soumoulou, Alfredo C. Cicognani

Ejercicio: 2001-2002

Presidente:	César O. Montenegro
Vicepresidente:	Eduardo Gelmini
Secretario:	Rubén Borgogno
Prosecretario:	Oscar Crocenzi
Tesorero:	Edelmiro Oertlin
Protesorero:	Eduardo Mercé
Síndico Titular:	Héctor A. Zorzón
Síndico Suplente 1:	Oscar Laboret
Síndico Suplente 2:	Humberto Groenemberg
Vocales Titulares:	Neldo Rossi, José Jacobo, Hugo Cadenas, Alfredo C. Cicognani, Sergio Rocca, Jorge Martinotti
Vocales Suplentes:	René Felippa, Raúl Grosso, Adolfo Leguizamón, Miguel Boarini, Jorge Vigoni, Miguel Guruceaga, Raimundo Quillhauquy, Pedro Larsen, Carlos A. Vaylet, Abel Sabotigh, Oscar Cecarelli, Néstor Albizúa

Ejercicio: 2002-2003

Presidente:	César O. Montenegro
Vicepresidente:	Héctor A. Zorzón
Secretario:	Rubén Borgogno
Prosecretario:	Oscar Crocenzi
Tesorero:	Edelmiro Oertlin
Protesorero:	Eduardo Mercé
Síndico Titular:	Gonzalo Álvarez Maldonado
Síndico Suplente 1:	Oscar Hippener
Síndico Suplente 2:	Egidio Mailland
Vocales Titulares:	Eduardo Gelmini, José Jacobo, Hugo Cadenas, Jorge Martinotti, Alfredo C. Cicognani, Sergio Rocca
Vocales Suplentes:	René Felippa, Roberto Mugnier, Adolfo Leguizamón, Miguel Boarini, Jorge Vigoni, Miguel Guruceaga, Raimundo Quillhauquy, Pedro Larsen, Carlos A. Vaylet, Norberto Brumatti, Rubén Soumoulou, Néstor Albizúa

Ejercicio: 2003-2004

Presidente:	Héctor A. Zorzón
Vicepresidente:	Oscar Crocenzi
Secretario:	Rubén Borgogno
Prosecretario:	Hugo Cadenas
Tesorero:	Edelmiro Oertlin
Protesorero:	Eduardo Mercé
Síndico Titular:	Gonzalo Álvarez Maldonado
Síndico Suplente 1:	Pedro Oscar Barreiro
Síndico Suplente 2:	Horacio Huici
Vocales Titulares:	Oscar Hippener, Egidio Mailland, Eudaldo Vagni, Jorge Martinotti, Alfredo C. Cicognani, Sergio Rocca
Vocales Suplentes:	René Felippa, Roberto Mugnier, Sergio Boero, Miguel Boarini, Jorge Vigoni, Miguel Guruceaga, Jorge Bertoldi, Pedro Larsen, Ernesto Sy, Norberto Brumatti, Rubén Soumoulou, Néstor Albizúa

Ejercicio: 2004-2005

Presidente:	Héctor A. Zorzón
Vicepresidente:	Oscar Crocenzi
Secretario:	Rubén Borgogno
Prosecretario:	Hugo Cadenas
Tesorero:	Edelmiro Oertlin
Protesorero:	Eduardo Mercé
Síndico Titular:	César O. Montenegro
Síndico Suplente 1:	Juan Carlos Cecarelli
Síndico Suplente 2:	Horacio Huici
Vocales Titulares:	Oscar Hippener, Egidio Mailland, Eudaldo Vagni, Ariel Scotta, Alfredo C. Cicognani, Sergio Rocca
Vocales Suplentes:	Alberto Candelero, Roberto Mugnier, Sergio Boero, Miguel Boarini, Jorge Vigoni, Miguel Guruceaga, Jorge Bertoldi, Pedro Larsen, Ernesto Sy, Norberto Brumatti, Rubén Soumoulou, Néstor Albizúa

Ejercicio: 2005-2006

Presidente:	Alfredo C. Cicognani
Vicepresidente:	Oscar Crocenzi
Secretario:	Egidio Mailland
Prosecretario:	Hugo Cadenas
Tesorero:	Eduardo Mercé
Protesorero:	Eudaldo Vagni
Síndico Titular:	Daniel Horacio Biga
Síndico Suplente 1:	Edelmiro Oertlin
Síndico Suplente 2:	Mario Gardón
Vocales Titulares:	Héctor A. Zorzón, Sergio Rocca, Ariel Scotta, Carlos Garetto, Oscar Hippener, Norberto Brumatti
Vocales Suplentes:	Néstor Albizúa, Miguel Boarini, Jorge Bertoldi, Pedro Larsen, Rubén Soumoulou, Sergio Boero, Roberto Mugnier, Miguel Guruceaga, Alberto Candelero, Helder Rosso, Ernesto Sy, Edgardo Barzola

Ejercicio: 2006-2007

Presidente:	Alfredo C. Cicognani
Vicepresidente:	Oscar Crocenzi
Secretario:	Egidio Mailland
Prosecretario:	Ariel Scotta
Tesorero:	Hugo Cadenas
Protesorero:	Eudaldo Vagni
Síndico Titular:	Daniel Horacio Biga
Síndico Suplente 1:	Walter Sotti
Síndico Suplente 2:	Juan Carlos Ceccarelli
Vocales Titulares:	Ricardo Galuppo, Sergio Rocca, Carlos Garetto, Oscar Hippener, Norberto Brumatti, Roberto Mugnier
Vocales Suplentes 1:	Ramón Marchetti, Jorge Bertoldi, Ernesto Sy, Oscar San Cristóbal, Néstor Albizúa, Miguel Boarini, Miguel Guruceaga, Alberto Candelero, Helder Rosso, Edgardo Barzola, Pedro Larsen

Vocales Suplentes 2:	Francisco Gandino, Horacio Quarín, Miguel Bosco, Daniel Berdini, Jorge Galante, Jorge Lassalle, José Luis Llinás, Martín Verkuyl, Carlos Bories, Gustavo Meichtry, Ariel Cavalli, Ernesto Barbini

Ejercicio: 2007-2008

Presidente:	Egidio Mailland
Vicepresidente:	Ariel Scotta
Secretario:	Hugo Cadenas
Prosecretario:	Norberto Brumatti
Tesorero:	Horacio Quarín
Protesorero:	Eudaldo Vagni
Síndico Titular:	Daniel Horacio Biga
Síndico Suplente 1:	Walter Sotti
Síndico Suplente 2:	Juan Carlos Ceccarelli
Vocales Titulares:	Jorge Lassalle, Carlos Garetto, Oscar Hippener, Miguel Boarini, Ricardo Galuppo, Ernesto Barbini
Vocales Suplentes 1:	Alberto Candelero, Aroldo Scarpin, Ramón Marchetti, Daniel Berdini, Helder Rosso, Horacio Noya, Jorge Bertoldi, Pedro Larsen, Ernesto Sy, Edgardo Barzola, Oscar San Cristóbal, César E. Cicognani
Vocales Suplentes 2:	Francisco Gandino, Orlando Colnaghi, Miguel Bosco, Hugo Rosanigo, Jorge Galante, Martín Longarini, José Luis Llinás, Martín Verkuyl, Carlos Bories, Gustavo Meichtry, Ariel Cavalli, Néstor Albizúa

Ejercicio: 2008-2009

Presidente:	Egidio Mailland
Vicepresidente:	Ariel Scotta
Secretario:	Daniel Horacio Biga
Prosecretario:	Norberto Brumatti
Tesorero:	Horacio Quarín
Protesorero:	Eudaldo Vagni

Síndico Titular:	Walter Sotti
Síndico Suplente 1:	Juan Carlos Ceccarelli
Síndico Suplente 2:	Horacio Huici
Vocales Titulares:	Jorge Lassalle, Pedro Larsen, Oscar Hippener, Miguel Boarini, Ricardo Galuppo, Ernesto Barbini
Vocales Suplentes 1:	Alberto Candelero, Norberto Niclis, Ramón Marchetti, Daniel Berdini, José L. Guerrini, Horacio Noya, Jorge Bertoldi, Gustavo A. Ribet, Ernesto Sy, Edgardo Barzola, Oscar San Cristóbal, César E. Cicognani
Vocales Suplentes 2:	Francisco Gandino, Marco Silvestre, Miguel Bosco, Hugo Rosanigo, Alberto Dellarosa, Martín Longarini, José Luis Llinás, Ernesto Cebrián, Carlos Bories, Gustavo Meichtry, Ariel Cavalli, Néstor Albizúa

Ejercicio: 2009-2010

Presidente:	Daniel Horacio Biga
Vicepresidente:	Miguel Boarini
Secretario:	Horacio Quarín
Prosecretario:	Norberto Brumatti
Tesorero:	Ariel Scotta
Protesorero:	Jorge Lassalle
Síndico Titular:	Walter Sotti
Síndico Suplente 1:	Juan Carlos Ceccarelli
Síndico Suplente 2:	Horacio Huici
Vocales Titulares:	Víctor Raúl Cesano, Eduardo Macaya, Oscar Alfredo Muzi, Gustavo A. Ribet, Ricardo Galuppo, Ernesto Barbini
Vocales Suplentes 1:	Alberto Candelero, Norberto Niclis, Ramón Marchetti, Daniel Berdini, José Luis Guerrini, Horacio Noya, Martín Zubiri, Ernesto Cebrián, Alfredo O. Sardiña, Edgardo Barzola, Oscar San Cristóbal, César E. Cicognani

Vocales Suplentes 2:	Francisco Gandino, Marco Silvestre, Ricardo Borio, Hugo Rosanigo, Alberto Dellarosa, Martín Longarini, Lorenzo López Islas, Néstor Canitrot, Gustavo Meichtry, Ariel Cavalli, Néstor Albizúa

Ejercicio: 2010-2011

Presidente:	Daniel Horacio Biga
Vicepresidente:	Miguel Boarini
Secretario:	Horacio Quarín
Prosecretario:	Norberto Brumatti
Tesorero:	Oscar Alfredo Muzi
Protesorero:	Jorge Lassalle
Síndico Titular:	Walter Sotti
Síndico Suplente 1:	Juan Carlos Ceccarelli
Síndico Suplente 2:	Horacio Huici
Vocales Titulares:	Víctor Raúl Cesano, Eduardo Macaya, Alberto Candelero, Gustavo A. Ribet, Ricardo Galuppo, Ernesto Barbini
Vocales Suplentes 1:	Fabián José Nari, Norberto Niclis, Ramón Marchetti, Augusto González Álzaga, José Luis Guerrini, Juan Alejandro Basile, Martín Zubiri, Ernesto Cebrián, Alfredo O. Sardiña, Edgardo Barzola, Oscar San Cristóbal, César E. Cicognani
Vocales Suplentes 2:	Rosendo José Villosio, Marco Silvestre, Ricardo Borio, Hugo Cossetta, Alberto Dellarosa, Martín Longarini, Lorenzo López Islas, Néstor Canitrot, Gustavo Meichtry, Ariel Cavalli, Néstor Albizúa

Ejercicio: 2011-2012

Presidente:	Daniel Horacio Biga
Vicepresidente:	Miguel Boarini
Secretario:	Oscar Alfredo Muzi
Prosecretario:	Gustavo A. Ribet
Tesorero:	Eduardo Macaya

Protesorero:	Jorge Lassalle
Síndico Titular:	Ariel Scotta
Síndico Suplente 1:	Juan Carlos Ceccarelli
Síndico Suplente 2:	Horacio Huici
Vocales Titulares:	Víctor Raúl Cesano, Marco Silvestre, Alberto Candelero, Edgardo Barzola, Ricardo Galuppo, Ernesto Barbini
Vocales Suplentes 1:	Fabián José Nari, Gustavo Saita, Ramón Marchetti, Augusto González Álzaga, José Luis Guerrini, Juan Alejandro Basile, Martín Zubiri, Miguel Llopis, Alfredo O. Sardiña, Gustavo Meichtry, Oscar San Cristóbal, César E. Cicognani
Vocales Suplentes 2:	Rosendo José Villosio, Orlando Colnaghi, Ricardo Borio, Hugo Cossetta, Alberto Dellarosa, Martín Longarini, Loerenzo López Islas, Héctor González, Néstor Canitrot, Elio Battilana, Ariel Cavalli, Néstor Albizúa

Ejercicio: 2012-2013

Presidente:	Daniel Horacio Biga
Vicepresidente:	Miguel Boarini
Secretario:	Oscar Alfredo Muzi
Prosecretario:	Gustavo A. Ribet
Tesorero:	Eduardo Macaya
Protesorero:	Jorge Lassalle
Síndico Titular:	Ariel Scotta
Síndico Suplente 1:	Juan Carlos Ceccarelli
Síndico Suplente 2:	Horacio Huici
Vocales Titulares:	Mario Baudino, Marco Silvestre, Alberto Silvestre, Alberto Candelero, Edgardo Barzola, Claudio Marcelo Soumoulou, Ernesto Barbini
Vocales Suplentes 1:	Fabián José Nari, Gustavo Saita, Dante Forniglia, Augusto González Álzaga, José Luis Guerrini, Juan Alejandro Basile, Raimundo Quillehayquy, Miguel Llopis,

	Alfredo O. Sardiña, Gustavo Meichtry, Oscar San Cristóbal, César E. Cicognani
Vocales Suplentes 2:	Rosendo José Villosio, Orelando Colnaghi, Eduardo Menegozi, Hugo Cossetta, Alberto Dellarosa, Martín Longarini, Lorenzo López Islas, Héctor González, Eduardo Adán Fuhr, Elio Battilana, Javier Pochettino, Néstor Albizúa

Ejercicio: 2013-2014

Presidente:	Daniel Horacio Biga
Vicepresidente:	Alberto Candelero
Secretario:	Oscar Alfredo Muzi
Prosecretario:	Gustavo A. Ribet
Tesorero:	Eduardo Macaya
Protesorero:	Augusto González Álzaga
Síndico Titular:	Ariel Scotta
Síndico Suplente 1:	Juan Carlos Ceccarelli
Síndico Suplente 2:	Horacio Huici
Vocales Titulares:	Mario Baudino, Marco Silvestre, Pedro Latini, Edgardo Barzola, Claudio Marcelo Soumoulou, Omar García
Vocales Suplentes 1:	Juan Antonio Minetti, Gustavo Saita, Dante Forniglia, José Luis Guillaumet, José Luis Guerrini, Juan Alejandro Basile, Raimundo Quillehayquy, Miguel Llopis, Alfredo O. Sardiña, Gustavo Meichtry, Oscar San Cristóbal, Nelson Gentili
Vocales Suplentes 2:	Rosendo José Villosio, Orelando Colnaghi, Eduardo Menegozi, Horacio Marsili, Alberto Dellarosa, Martín Longarini, Lorenzo López Islas, Héctor González, Eduardo Adán Fuhr, Elio Battilana, Javier Pochettino, Rodrigo Darío Gaviot

Ejercicio: 2014-2015

Presidente:	Oscar Alfredo Muzi
Vicepresidente:	Alberto Candelero
Secretario:	Eduardo Macaya
Prosecretario:	Claudio Marcelo Soumoulou
Tesorero:	Augusto González Álzaga
Protesorero:	Omar García
Síndico Titular:	Walter Sotti
Síndico Suplente 1:	Héctor Luis Braidot
Síndico Suplente 2:	José Genta
Vocales Titulares:	Mario Baudino, Marco Silvestre, Pedro Latini, Edgardo Barzola, Daniel Lopepe, Gustavo Rubio
Vocales Suplentes 1:	Juan Antonio Minetti, Fabián José Nari, Dante Forniglia, José Luis Guillaumet, Juan Daniel Salvay, Juan Alejandro Basile, Raimundo Quillehayquy, Miguel Llopis, Alfredo O. Sardiña, Gustavo Meichtry, Oscar San Cristóbal, Nelson Gentili
Vocales Suplentes 2:	Rosendo José Villosio, Eduardo Beltramino, Eduardo Menegozi, Horacio Marsili, Jorge Alberto, Martín Longarini, Lorenzo López Islas, Roberto De Rocco, Eduardo Adán Fuhr, Elio Battilana, Javier Pochettino, Rodrigo Darío Gaviot

Ejercicio: 2015-2016

Presidente:	Augusto González Álzaga
Vicepresidente:	Gustavo A. Ribet
Secretario:	Gustavo Rubio
Prosecretario:	Claudio Marcelo Soumoulou
Tesorero:	Omar García
Protesorero:	Alberto Candelero
Síndico Titular:	Walter Sotti
Síndico Suplente 1:	Héctor Luis Braidot
Síndico Suplente 2:	José Genta
Vocales Titulares:	Edgardo Barzola, Iván Franco, Pedro Latini,

	Alberto Miguel Barreras, Marco Silvestre, Daniel Lopepe
Vocales Suplentes 1:	Juan Antonio Minetti, Gustavo Meichtry, Dante Forniglia, José Luis Guillaumet, Juan Daniel Salvay, Juan Alejandro Basile, Pablo Vassolo, Oscar San Cristóbal, Nelson Gentili, Fabián José Nari, Miguel Llopis, Jorge Lassalle
Vocales Suplentes 2:	Rosendo José Villosio, Elio Battilana, Raúl Faraoni, Horacio Marsili, Jorge Alberto, Martín Longarini, Alejandro Chiarle, Javier Pochettino, Rodrigo Darío Gaviot, Eduardo Beltramino, Roberto De Rocco, Horacio Huici

Ejercicio: 2016-2017

Presidente:	Augusto González Álzaga
Vicepresidente:	Gustavo A. Ribet
Secretario:	Gustavo Rubio
Prosecretario:	Claudio Marcelo Soumoulou
Tesorero:	Omar García
Protesorero:	Edgardo Barzola
Síndico Titular:	Walter Sotti
Síndico Suplente 1:	Miguel Boarini
Síndico Suplente 2:	José Genta
Vocales Titulares:	Ramón Marchetti, Iván Franco, Norberto Niclis, Alberto Miguel Barreras, Marco Silvestre, Daniel Lopepe
Vocales Suplentes 1:	Lucas Magnano, Gustavo Meichtry, Dante Forniglia, Pedro Latini, Juan Daniel Salvay, Rodrigo Gaviot, Pablo Vassolo, Oscar San Cristóbal, Alberto Kohon, Fabián José Nari, Miguel Llopis, Jorge Lasalle
Vocales Suplentes 2:	Juan Minetti, Elio Battilana, Raúl Faraoni, José Luis Guillaumet, Jorge Alberto, Nelson Gentili, Alejandro Chiarle, Javier Pochettino, Eduardo Beltramino, Roberto De Rocco, Horacio Huici

Ejercicio: 2017-2018

Presidente:	Claudio Marcelo Soumoulou
Vicepresidente:	Norberto Niclis
Secretario:	Rubén Borgogno
Prosecretario:	Alberto Miguel Barreras
Tesorero:	Iván Franco
Protesorero:	Ramón Marchetti
Síndico Titular:	Daniel Horacio Biga
Síndico Suplente 1:	Alfredo O. Sardiña
Síndico Suplente 2:	Arturo Romero
Vocales Titulares:	Augusto González Álzaga, Omar García, Daniel Lopepe, Gustavo Rubio, Gustavo A. Ribet, Fabián Leichner
Vocales Suplentes 1:	Lucas Magnano, Ramón Funes, Dante Forniglia, Pedro Latini, Juan Daniel Salvay, Rodrigo Gaviot, Pablo Vassolo, Oscar San Cristóbal, Alberto Kohon, José Genta, Miguel Llopis, Horacio Huici
Vocales Suplentes 2:	Juan Minetti, Javier Portillo, Raúl Faraoni, José Luis Guillaumet, Gustavo Ricciardi, Nelson Gentili, Alejandro Chiarle, Javier Pochettino, René Paschetta, Roberto De Rocco, Jorge Lassalle

Ejercicio: 2018-2019

Presidente:	Claudio Marcelo Soumoulou
Vicepresidente:	Norberto Niclis
Secretario:	Rubén Borgogno
Prosecretario:	Alberto Miguel Barreras
Tesorero:	Iván Franco
Protesorero:	Ramón Marchetti
Síndico Titular:	Alfredo O. Sardiña
Síndico Suplente 1:	Arturo Romero
Síndico Suplente 2:	vacante
Vocales Titulares:	Augusto González Álzaga, Omar García, Daniel Lopepe, Gustavo Rubio, Dino Montefiore, Fabián Leichner

Vocales Suplentes 1:	Lucas Magnano, Ramón Funes, Víctor Bassi, Pedro Latini, Juan Daniel Salvay, Rodrigo Darío Gaviot, Pablo Vassolo, Ariel Cavalli, Alberto Kohon, José Genta, Miguel Llopis, César Bergonzi
Vocales Suplentes 2:	Juan Minetti, Javier Portillo, Alejandro Sánchez, José Luis Guillaumet, Gustavo Ricciardi, Nelson Gentili, Alejandro Chiarle, Raúl Masagli, Javier Pochettino, René Paschetta, Roberto De Rocco, Mauricio Ricciardi

Ejercicio: 2019-2020

Presidente:	Claudio Marcelo Soumoulou
Vicepresidente:	Daniel Lopepe
Secretario:	Rubén Borgogno
Prosecretario:	Alberto Miguel Barreras
Tesorero:	Iván Franco
Protesorero:	Fabián Leichner
Síndico Titular:	Alfredo O. Sardiña
Síndico Suplente 1:	Henry Pelassa
Síndico Suplente 2:	Oscar Alfredo Álvarez
Vocales Titulares:	Francisco Farrás, César Bergonzi, Gabriel Cerutti, Gustavo Rubio, Dino Montefiore, Ramón Marchetti
Vocales Suplentes 1:	Germán Ferrero, Ramón Funes, Víctor Bassi, Gustavo Farroni, Juan Daniel Salvay, Sergio Kees, Pablo Vassolo, Ariel Cavalli, Dante Trossero, José Genta, Miguel Llopis, Teresita Martinoya
Vocales Suplentes 2:	Javier Portillo, Alejandro Sánchez, Juan Alejandro Basile, Gustavo Ricciardi, Eduardo Adán Fuhr, Alejandro Chiarle, Raúl Masagli, Javier Pochettino, René Paschetta, Roberto De Rocco, Mauricio Ricciardi

Ejercicio: 2020-2021

Presidente:	Claudio Marcelo Soumoulou
Vicepresidente:	Fabián Leichner
Secretario:	Rubén Borgogno
Prosecretario:	Alberto Miguel Barreras
Tesorero:	Iván Franco
Protesorero:	Francisco Farrás
Síndico Titular:	Alfredo O. Sardiña
Síndico Suplente 1:	Henry Pelassa
Síndico Suplente 2:	Javier Edgardo Micheletto
Vocales Titulares:	Ramón Marchetti, Dino Montefiore, César Bergonzi, Gabriel Cerutti, Teresita Martinoya, José Genta
Vocales Suplentes 1:	Gustavo Farroni, Víctor Bassi, Ramón Funes, Pablo Vassolo, Dalmacio Hippener, Ariel Cavalli, Sergio Aníbal Kees, Dante Trossero, Germán Leandro Ferrero, Juan Daniel Salvay, Germán Ángel Karaman
Vocales Suplentes 2:	Alejandro Sánchez, Javier Roberto Amione, Alejandro Chiarle, Javier Portillo, Javier Pochettino, Huber Romel Fassi, René Paschetta, Juan Alejandro Basile, Rosana Inés Peñalba, Eduardo Adán Fuhr, Raúl Massagli

Ejercicio: 2021-2022

Presidente:	Rubén Borgogno
Vicepresidente:	Francisco Farrás
Secretario:	Iván Franco
Prosecretario:	César Bergonzi
Tesorero:	Fabián Leichner
Protesorero:	Gabriel Cerutti
Síndico Titular:	Alfredo O. Sardiña
Síndico Suplente 1:	Henry Pelassa
Síndico Suplente 2:	Javier Edgardo Micheletto

Vocales Titulares:	Ramón Marchetti, Dino Montefiore, Teresita Martinoya, José Genta, Egidio Mailland, Víctor Bassi
Vocales Suplentes 1:	Germán Ferrero, Ramón Funes, Javier Ricobello, Gustavo Farroni, Juan Daniel Salvay, Sergio Aníbal Kees, Gustavo A. Ribet, Ariel Cavalli, Dante Trossero, Mateo Germanetti, Dalmacio Hippener, Dante Castellaro
Vocales Suplentes 2:	Vacante, Javier Portillo, Víctor Forte, Juan Alejandro Basile, Javier Roberto Amione, Eduardo Adán Fuhr, Rogelio Bellomo, Sergio Cubre, Javier Pochettino, Huber Romel Fassi, Rosana Inés Peñalba, Rodrigo Darío Gaviot

Jefe Ejecutivo

De acuerdo con el artículo 34 del Estatuto, "el Consejo de Administración podrá elegir un Jefe Ejecutivo", cargo que ocupó el contador Carlos Francisco Rosa entre 2002 y 2008.

Gerentes Generales

José J. Cabrini (1922-1926 / 1934-1935)
Jorge Lingenfelder (1926-1927)
José A. Linares (1927-1929)
Sebastián B. Fraire (1929-1932)
Florentino Vázquez (1932-1934)
Lázaro Jáuregui (1935-1940)
Luis F. Pepellín (1945-1948)
Bartolomé Schelotto (1949-1950)
Carlos Sciutto (1951-1953)
Juan Luis Trainini (1953-1955)
Gregorio Gonzalo (1955-1957)
Oscar A. Buscemi (1961-1962 / 1979-1982)
Amadeo N. Long (1964-1967)
Rodolfo J. Safar (1976-1979)
Edgar C. Tallone (1982-1994)
Carlos Francisco Rosa (1994-2002)
Osvaldo L. Daniel Bertone (2002-2015)
Mario A. Rubino (2015-actualidad)

Nota: Desde 1940 a 1945, la documentación contable es firmada por Lázaro Jáuregui, pero como Subgerente. Las *Memorias* no señalan más información. Luego, entre 1948-1949 y 1950-1951, figura como Gerente Administrativo.
Entre 1957-1961, 1962-1964 y 1967-1976, no existe la figura de Gerente General. Los balances llevan la firma de los Gerentes Administrativos:

- Alberto Luis Duce (1957-1961 / 1962-1963)
- Rubén M. Sadoux (1963-1964)
- Oscar A. Buscemi (1967-1976)

Auditoría Externa

•Cr. Esteban Balay (1947-1951 / 1952-1955 / 1957-1960 / 1961-1962)
•Cr. Natalio Marzorati (1951-1952)
•Cr. Armando Moirano (1955-1957)
•Cr. Amado F. Bruni y Cr. José F. Santi (1960-1961)
•Cr. Elio Gentili (1962-1963)
•Auditoría Faure, Gentili y Rueda (1963-1968)
•Cr. Carlos Francisco Rosa (1968-1971)
•Cr. Enzo Fourty (1971-1973)
•Cr. Cayetano Lo Giúdice (1973-1977)
•Cr. Ricardo M. Zoppi (1977-1991)
•Cr. Mario A. Rubino (1991-1993)
•Cr. Fernando Orecchia (1993-2001)
•Deloitte y Co. SRL (2001-actualidad)

Sucursales, Filiales y Agencias

Sucursal Rosario

La Casa Central estuvo instalada en Rosario desde 1922 hasta 1941. Con el traslado de esta a Buenos Aires, queda en actividad una filial, que pronto se la eleva a la categoría de Sucursal.

Las oficinas funcionaron en diferentes locales. Primeramente, lo hicieron en Entre Ríos 836, para luego ocupar las instalaciones en Entre Ríos 537, San Lorenzo 922, La Rioja 895, Maipú 926 y, nuevamente, La Rioja 895. Con la conmemoración del 84.º aniversario de la fundación de ACA (16 de febrero de 2006), quedó inaugurado un moderno edificio en La Rioja 875.

Gerentes:
•Gregorio Gonzalo (1941-1962)
•Rodolfo J. Safar (1962-1965)
•Héctor Bergé (1965-1966)
•Pablo A. Capogrosso (1966-1976)
•Domingo C. Taverna (1976-2002)

•Fernando Rivero (2002-2018)
•Santiago Gamulin (2018-actualidad)

Sucursal Bahía Blanca

Inicia actividades como Filial el 1.º de abril de 1941 y, años después, en la década de 1950, alcanza la categoría de Sucursal. Comenzó a funcionar en una casa ubicada en Saavedra 483. Posteriormente, se dan cuatro traslados: Moreno 146, Estomba 456, Saavedra 636 y, finalmente, al moderno edificio construido especialmente en Hipólito Yrigoyen 2591.

Gerentes:
•Gabriel Borda (1941-1954)
•Fortunato Marino (1954-1961)
•Dino Long (1961-1969)
•Aníbal Luis Aliatta (1969-1994)
•César Gabriel Casquero (1994-2018)
•Marcelo Hugo Insausti (2019-actualidad)

Sucursal Córdoba

Comienza a funcionar como Filial en el ejercicio 1948-1949 y asciende a Sucursal en el período 1957-1958. La primera sede se ubica en Av. Sáenz Peña 1171 y ocupa, posteriormente, los siguientes inmuebles: Salta 283, 25 de Mayo 1245/49, y 24 de Septiembre 1982, donde el 16 de febrero de 2010 se inaugura un moderno edificio que sustituye al anterior.

Gerentes:
•Emilio Quaglia (1948-1953)
•Sétimo M. Terreno (1953-1977)
•Carlos Francisco Rosa (1977-1982)
•Osvaldo L. D. Bertone (1982-1984)
•Rubén V. Pesce (1984-1992)
•Juan Carlos Martínez (1992-actualidad)

Filial Tres Arroyos

Inicia actividades el 17 de octubre de 1946. En la ciudad de Tres Arroyos tuvo las siguientes sedes: Maipú 59, 1810 N.º 78, Dorrego 235, Av. Olivero Duggan 1371 y Av. José Ingenieros 50. Institucionalmente,

desde 2013, quedó en dependencia de la Filial Necochea y, comercialmente, de la Casa Central.

Jefes:

•Héctor Pitencel (1946-1949 / 1953-1968)
•José Del Giúdice (1949-1950)
•Aníbal Luis Aliatta (1968-1969)
•Rubén V. Pesce (1969-1974)
•Enzo Canelo (1974-1977)
•Alejandro D. Messi (1977-1978)
•Rubén A. Cravero (1978-2013)

Filial Pergamino

La Filial surge el 15 de octubre de 1949. Ocupa, en su trayectoria, las siguientes direcciones: Av. Julio A. Roca 832 (de 1953 a 1955 se denominó Av. Presidente Perón), Merced 1427 y ahora está instalada en la ruta 8, kilómetro 232,5.

Jefes:

•Héctor Pitencel (1949-1953)
•Vicente Epifanio (1953-1960)
•Julio F. Leiva (1960-1961)
•Jaime Forcat (1961-1963)
•Antonio Terre (1963-1967)
•Luis F. Oldano (1967-1993)
•Ricardo Cola (1993-2017)
•Martín Mastrángelo (2017-actualidad)

Filial Necochea

Abre sus puertas en 1949, en Paunero y Rivadavia 2399. Posteriormente, ocupa el edificio de la Calle 57, N.º 2739, y cuando se habilitan las instalaciones del Puerto Cooperativo de Quequén, allí fija su sede: Calle 507, N.º 1145, de Quequén.

Jefes:

•Ramiro H. Souto (1949-1962)
•Alfredo J. Pasquinelli (1962-1963)
•Domingo Scerbo (1963-1965)
•Mario A. Iriarte (1965-1967)
•Rafael Aparicio (1967-1968)

•Alejandro D. Messi (1968-1977)
•Jorge Martorelli (1977-1985)
•Julio Iocca (1985-1995)
•Osvaldo Perino (1995-actualidad)

Filial Santa Fe

Mediante el Acta N.º 252, del 18 de junio de 1958, ACA resuelve instalar una filial en la ciudad de Santa Fe. Este centro ocupa las siguientes instalaciones en lo que lleva de vida institucional: Rivadavia 1769, Buenos Aires 2772, Primera Junta 2507 y Avellaneda 3545.

Jefes:
•José Fernández González (1958-1959)
•Plácido Guirado (1959-1962)
•Pablo A. Capogrosso (1962-1966)
•Rubén V. Pesce (1966-1969, 1974-1984)
•Ricardo Buralli (1969-1974)
•Hugo Devic (1984-2011)
•Mauro López de Maturana (2011-actualidad)

Filial Paraná

Comienza a funcionar en la ciudad de Crespo (Entre Ríos) como Agencia, en 1968. Dos años después es trasladada a la capital provincial, Paraná, tomando ese nombre. Asciende a Filial en 1984 y ocupa las siguientes direcciones: Paraguay 280 y España 79.

Jefes:
•Carlos O. Krause (1968-1974)
•Ricardo Buralli (1974-1982)
•Héctor R. Schmidt (1982-1983)
•Guillermo Mayer (1983-1985)
•Rodolfo Gross (1985-2020)
•Aquiles E. Mantovani, Raquel Brunengo (a/c) (2020-actualidad)

Filial Junín

El antecedente se halla en la constitución de la Agencia Los Toldos durante el ejercicio 1968-1969, a cuyo frente se coloca a Antonio P. Sellaro. En el período 1971-1972, se la traslada a Junín, tomando el

nombre de esta ciudad, y en 1984-1985 se la eleva al rango de Filial. En esta ciudad del noroeste bonaerense ocupa los inmuebles de Rivadavia 179 y Urquiza 60. Se cierra en 2017, aunque todas las funciones ya venían siendo atendidas por la Filial Pergamino desde 2002.

Jefes:

•Anido C. Ramos (1971-1974)
•Alfredo M. Canosa (1974-1997)
•Juan Carlos Sbravatti (1997-2002)
•Ricardo Cola (a/c) (2002-2017)

Filial Mendoza

Este centro fue abierto durante el ejercicio 1953-1954 y cesó sus actividades en 1958, para luego volver a funcionar en 1972 y cerrarse en 1997. En la primera etapa tiene sede en Videla del Castillo 2742. En la segunda etapa, primero ocupa el inmueble de Av. San Martín 1023, luego el de Primitivo de la Reta 1028 y, al momento de su cierre, su ubicación es Nicolás Avellaneda 546, de Villa Nueva, Guaymallén.

Jefes:

•José Bardonesca (1953-1958)
•Oreste R. J. Casucci (1972-1988)
•Rodolfo Puigdengolas (1988-1994)
•Juan C. Bonilla (1994-1997)

Agencia Tucumán

Nació en 1976 como Agencia; en 1984-1985 se la elevó a Filial y en 1999 se la transformó en una Oficina Comercial dependiente de la Sucursal Córdoba. Sus ubicaciones fueron Balcarce 798, Rioja 16 y Juan José Paso 353.

Jefes:

•Hugo Pleitavino (1976-1977)
•Roberto E. Viladomat (1977-1979)
•Eduardo Mrad (1979-1982)
•Roberto Giménez (1982-1991)
•Armando Galli (1991-1993)
•Ernesto J. Poggio (a/c) (1993-1994)
•Rubén Hillar (1994-1999)

Agencia Santa Rosa

Se la activa en el transcurso del ejercicio 1971-1972 y queda bajo la jefatura de Enrique J. Morquin hasta su cierre definitivo en 2004. Primero, estuvo ubicada en Hilario Lagos 193 y, luego, en Alsina 221, de la ciudad capital de la provincia de La Pampa.

Agencia Villa Mercedes

Fue fundada en 1968 y solo operó un año. A su frente estuvo Balbino V. Graziosi. La sede estuvo instalada en Tomás A. Edison 179, de esa ciudad de la provincia de San Luis.